

In sono tube, in psalterio & citara, in tympano &
chorum chordis & organo, in cyrbalis bene sonantib;
bus & in blationis laudate deum. psalmo. 150.



Veritatem eme, & noli pendere sapientiam
& doctrinam & intelligentiam. prob. 23.

Comiença el libro llamado de
claraciõ de instrumētos musicales dirigido al illustrissimo señor el se
ñor don Francisco de çuniga Conde de Aliranda, señor delas ca
sas de auellaneda y baçã &c. cõpuesto por el muy reuerendo pa
dre fray Inã Bermudo dela ordē delos menores: en el qual halla
rã todo lo que en musica dessearē, y cõtiene seys libros: segũ en la
pagina signiēte se vera: examinado y aprouado por los egregios
músicos Bernardino de figueroa, y Christoual de morales. 1555

Con priuilegio.



Cathalogo delos libros contenidos en el presente volumen, y de que tracta cada vno dellos.

EN el libro primero se tractan con gran artificio, y profundidad las alabanças de la *Musica*, y contiene veynte capitulos, y son prouechosos tambien para la voluntad.

EN el libro segundo puse introducciones, y primeros principios de *Musica* para los que comiençan a cantar y tañer, y contiene treynta y seys capitulos.

EN el libro tercero tracto grandes profundidades y secretos assi en cūto llano, como en cūto de organo, en lo que toca a entender y cantar la *musica*, y de tal manera hablo en la theorica: que no me oluido de la practica, y contiene cinquenta capitulos.

Contiene el libro quarto la verdadera intelligencia del organo, de todo genero de vihuela, y de la harpa, y el modo de cifrar, y tañer en estos instrumentos, con grandes apuntamientos, antiguallas, y nouedades, y tiene nouenta y tres capitulos.

Hallareys en el libro quinto arte profundissimo, y muy copioso de componer canto llano, de hechar contrapunto, y componer canto de organo, y practicados los primores que los cantores han hecho, y puestas las causas dellos, y declarado el artificio por sus exemplos: para que cada vno que vsar los quisiere: sepa contrahazer los cō grã certidumbre, y contiene treynta y tres capitulos.

EN el sexto libro copile algunos errores de *Musica*, delos que en esta facultad escriuieron en nuestro materno lenguaje, y sufficientemente los confute, y enseña la verdad y lo diuido por tractados, y contiene quatro: en fin delos quales hago otros dos, en el vno hablo delos generos de *Musica*, y en otro pongo el modo de tañer mis instrumentos, y ay cosas nuevas en todos seys tractados: especialmente de afinaciō delos instrumentos

Summa del priuilegio real cōcedido al padre Fray Iuan Bermudo.



ANiſteſto ſea a todos los que la preſente vieren: como al padre fray Iuan Bermudo dela orden delos menores de obſeruancia fue concedido priuilegio real para ciertos libros de Muſica por tiempo de ſeys años: en el qual tiẽ po ninguno los puede imprimir, ni vender en los reynos y ſeñorios de ſu Mageſtad: ſopena que los libros, que ſin ſu licencia ſe imprimieren o vendiere, ſean perdidos ſegun mas largamente es contenido en el priuilegio.



En alabāça dela Música y deste libro de vn amigo del author.

CLas manos indomables que ponían
a los muros de Troya gran espanto:
vn vicjo las domaua con su cánto,
quando las cuerdas sonoras mal herian.
CLos robles de su asiento se mouian
maydos por el son del dulce llanto,
que Orpheo esta baziendo, y llegan tãto
que con opaca sombra lo cuorrian.
CEl lasciuo Delphin oy e la Lira
del muy noble Amphion, y se subjecta,
por gozar de su musica suau.
CDe modo que no ay cosa tan abjecta,
ni tan feroz que no pierda la yra,
por gozar de vna cosa tan perfecta.

CPues tu entendimiento, si es diuino
como lo es, cognosce su grandeza,
su noble origen, su naturaleza:
veras muy claro, que del cielo vino.
CAntes mezclada con algun venino
de imperfection estaua su pureza,
que nuestro ingenio por su gran rudeza
a la suprema cumbre no peruiuo.
CAhora la veras, si estas atento,
tan dulce, tan enera, tan sabzosa,
tan graue, tan ygua, tan en su caento,
CTan en su perfeccion, que diras cierto
ser don diuino con mano abundosa,
y ser fiel en dar su fructo el gucto.

Al illustrissimo señor el señor don
Francisco de çuniga Conde de Mirãda. etc. mi señor.



DE Quarta dignidad, **MUY ILLVSTRE SEÑOR**,
 aya sido la profesion de la musica a cerea delos antiguos:alos
 que vniere leydo alguna cosa en ella: no sera abscondido. Cognos
 ceremos la excelencia, y grãdeza dela Musica: si miramos los effe
 ctos causados della, la grauedad y sanctidad delos que la escriuie
 ran, y la estimacion en que la tiene la sancta madre yglesia. Quan
 tas enfermedades aya curado, quantos males aya impedido, y quã
 tos bienes aya causado: sera notorio alos que mi libro primero leyeren. Por cierto son
 tan grandes los effectos, que la Musica antigua hizo: que parecẽ increybles, sino vnie
 ra otros semejantes en la sacra scriptura. Cierro soy, que si los musicos destos tiempos su
 pieffen las propiedades delos modos, y hasta donde se extiende su virtud: que tan gran
 des cosas veriamos causadas dela Musica: como leemos en los libros auer hecho los anti
 guos, y mayores: por que ay mejores entendimẽtos. Todos los philosophos griegos deprẽ
 dian esta sciencia. Ninguno podia ser graduado de philosopho: si primero no oyese la
 musica. Por lo qual los musicos eran contados, segun dize Quintiliano, entre los claros va
 rones. Lo que haze mas ami proposito: es saber, que los sanctos doctores dela yglesia es
 criuieron en musica. El bien auenturado Augustino, sanct Gregorio, sanct Ambrosio,
 sanct Bernardo, sanct Ysidoro, sanct Seuerino, y otros muchos la supieron, escriuieron,
 y en ella se exercitaron. Desde la primitiua yglesia esta en constumbre en ella la musica.
 Como no fueron suficientes los ereses antiguos a destruir la musica: ni lo seran los inde
 uotos presentes. Ay algunos (y delos que professaron dezir el offiio diuino segun la or
 den dela yglesia romana) que con zelo de falsa deuocion, quieren destruir el cito. Presu
 men de tener mas acertada deuocion que la yglezia: pues que en este caso de directo pug
 nan contra ella. La yglesia (segun siente Augustino) tiene la musica para inflamar los
 coraçones delos fieles: y algunos ydiotas por no gustar la deuocion dela musica: dizẽ ser
 perdicion de spiritu, y vanidad de vida. Pues que la musica es de tanta dignidad en los
 effectos, en los escriptores della, y en la estimacion dela yglesia, y tan mal tractada delos
 ygnorantes: razon es (por que los malos no preualezcan cõtra ella) de ser dirigidos los
 libros que della tractan alos señores poderosos en el valor del estado, dela sciencia, y de
 la persona para que siendo los tales libros limados con su sciencia, y fauorecidos con su
 poder: sean de todos tenidos en la estima que fuere razon, y por ello nuestro señor seruido.
 Sabiendo que. **V. S.** es tan valeroso en todo, y no menos sabio en todo genero de musica,
 que poderoso en el linaje, estado, y persona: acorde sobre grã estudio de enbriar a. **V. S.**
 el libro general de toda musica: por que amparado con tan gran eator y fauor, y limada
 con el saber que nuestro señor le dio: sea toda España aprouechada. Que seruielo se ha
 ra a nuestro inmeño dios, que prouecho ala republica christiana, y que charidad sea fau
 recer a vn pobre frayle de sanct Francisco para que pueda passar a delante con otras o
 bras que tiene quasi concludas, y salir la presente complidamẽte: **V. S.** (vista la obra)

lo entienda mejor, que yo lo puedo dezir. Y aun que otros autores busquen Señores cognoscidos (delos quales han recebido mercedes, y por su obra esperen resequir las mayores) para dirigir sus libros, y a mi no faltan los tales en nuestra prouincia: embio a V. S. estos seys libros sin ser cognoscido, porque la affiçõ que tiene a la buena Musica, y el saber entenderla, y exercitarla, y la loa que por aca es notoria, quanto a los musicos fauorece: quasi me compelio, y necesito a los embiar y poner debaxo del amparo de V. S. Si por vsar mal los peccadores de mis libros, algunos (que tienen zelo de Dios, aunque no seria segun su sciencia) me quiesessen acusar, porque hize arte tã facil siẽdo profunda, y lo que peor seria, si pretendiesse calũniar a V. S. por fauorecer libros, con los quales Dios puede ser offendido: responderia, que tãbien auian de acusar a los que hazen armas, porque con ellas pierden los hombres las vidas: a los que hazen dineros anian de calũniar, pues que con ellos se aumenta la cudiçia: y delos ordenadores de las leyes auian de murmurar, pues que con ellas sustentan los pleytos. Poco digo. Auian de acusar a Dios, porque crio el hierro de adonde se hazen las armas: y los metales, de adonde se haze la moneda: y los entendimientos humanos, conque sustentan los pleytos. Nunca Dios crio cosa, que mala fuese en su gẽnero: porque despues dela criacion dize la scriptura. Vido Dios (cuya sciencia es infalible) todas las cosas que auia criado: y por muy buenas las aprouo, y hasta el dia de oy conserua. La inuencion delas artes (que imita la criacion) es buena: y para buen fin lo vno y lo otro. El abuso que los hombres tienen: no procede dela criacion, o dela inuencion delas artes: sino dela mala voluntad. Assi que, si alguno vsare mal de mi trabajo, sera imputado y contado asu mala voluntad: y no a mi obra, que es de charidad, y para guiar los hombres a dios. En vna cosa estoy cierto, que hazen gran daño, los que no saben de rayz y fundamieto las artes: porque los sabios tanto tienen, que occuparse en los primores dela Musica, y tanto de leyte spiritual y contentamiento reciben: queno les queda tiempo para liuidades. Deesseando pues los hombres ociosos verlos occupados en cosas graues, y apartarlos dela officina de los vicios, y llevar los a Dios, o por mejor dezir, disponerlos para que Dios los lleue assi: he sacado a luz el presente libro. Los hombres que con este proposito del se aprouecharen: gastaran tambien el tiempo, que aun estando en la tierra, gozaran del cielo, y diran con el Apostol. Nuestra conuersacion es en los cielos. Ensayense pues en la Musica, que en la gloria se perfeccionara: para la qual todos auemos de caminar como fin, y remate de nuestra vida. Pues que Dios para la gloria nos crio: no paremos en lo criado, sino por ello vengamos en cognoscimiento del criador, y del cognoscimiento en su amor, y del amor alas buenas obras, y delas buenas obras finales, para reuenir en la perpetua vision, reuencion, y fruycion diuinal Amen.

Epistola recomendatoria dela presente obra del señor Bernardino de figueroa.

El maestro de capilla real de Granada alos desseos
de saber el arte dela musica practica y especulatiua.



N^a delas cosas que haze no saber los hombre: perfectamen
te lo que deſſeñan: es no entender los terminos delas ſciēciās
como lo dize el philoſopho, y aſſi caen en errores, y no ſaben ver
dades: por lo qual la Musica en Eſpaña ha venido a tanta ne
ceſſidad de fundamento, que los mas doctos ſolamente traſtā de
la practica, ſincurar dela theorica, y quando veē algo eſcrito que
no entienden: luego lo reprueuan, y no quieren eſperar rāzon pa
ra conuencer ſe en coſas que hazen fuera de arte. Y para auer de entender de rayz la muſi
ca, aſſi la que ſe canta, como la que tañen: era menester ſunſtar muchos libros, y muchos
preceptores, y gaſtar mucho tiēpo para entenderlo. Y el muy Reuerendo padre Fray Ia
an Bermudo dela orden de ſancti franciſco ha querido tomar el trabajo en ſunſtar todo
lo de muchos libros, y reducir a practica la obſcuridad dela theorica, con otras coſas mu
chas nuevas que ha inuentaado para que lo que en mucho tiēpo y con dificultad ſe emēdie
ra y ſupiera: ſe pueda entender y ſaber con ſolo eſte libro: enel qual ay leche para que ē mu
ſica ſe crien niños, que ſe contentan con ſolo canto llano, y canto de organo: y tambien ay
manjares diuerſos para varones de diuerſos guſtos: aſſi para los que fueren aſſicionados
al cantar, y primores de contra punto y compoſtura: como para los que quiſiere ſaber los
ſecretos y fundamentos de todos los instrumentos muſicales, que ſera vna occupacion ſun
tamente con las cifras que aqui ſe enſeñan guſtoſa para el entendimiento, y no dañoſa
para el alma: como ſon muchos exercicios que los hombres traſtan para paſſar el tiēpo,
que tan preſto ſe paſſa, y tanta cuenta ſe ha de dar ſi mal ſe gaſta. Y lo he viſto, y exa
minado, y otros dela meſma facultad: y entiēdo que ſe le due mucho agradecimiento alque
aſſi trabajo para quitar a muchos de mucho trabajo. Y todo lo que dize lo prueua en nu
mero, y en quantidades, que ſon la prueua dela muſica: la qual ſe demuestra por Aritb
metica y Geometria. No ſe dexede gozar de tan buen libro, que abuelas de muchos de
hiſtorias vanas, que ſe leen: eſtara bien eſte en qualquier camara de cauallero, o de otro
qualquier eſtado: para alabar a Dios con Musica y buena doctina en la tierra: como
lo pretendio el author deſte libro tan copioſo y provechoſo.

Prologo primero para el piadoso lector.



T Los los hombres, charissimo en christo Iesu, dessean saber. Si algunos quedan ignorantes, no es por falta del desseo natural: sino porque no quieren trabajar, o porque carecen de buenos maestros, o si los tienen: no quieren enseñar lo que saben. Pues los discipulos sin arte, o sin querer de los maestros trabajan: y siendo el trabajo grãde, es poco el provecho. Bien entiendo, que ha auído, y los ay en nuestra España hombres excelentissimos en vibuela, organos, y en todo genero de instrumentos, y doctissimos en composicion de cãto de organo: empero es tanta la sed y cudiçia, y auaricia de algunos: que les pesa si otro sabe algũ primor, y mas si lo veen cõn.unicar. Hablo en cosas juzgadas, y vistas muy decerca. Lo que Dios por su misericordia, y clemencia les dio, antes se quieren yr al infierno con todo ello: que cõmunicarlo en parte, a los que pueden ser uir a Dios, dador de todos los bienes. De a donde procede, que auiedo en nuestra España tan grandes ingenios, tan delicados iuzizios, tan inuentiuos entendimientos: estẽ todas las artes quasi muertas. Porcierto solo el vicio de senfrenado dela cudiçia de algunos maestros, o la poca fidelidad (por dezir lo como christiano) que a Dios tienen: es la causa. Pienzan algunos maestros (no sin falta de error) que cõmunicar los primores a sus discipulos: ha de faltar a ellos la sciencia, y les han de quitar el partido. Las sciencias son de tal condicion, que quanto mas se cõmunicau: mas se augmentan y manã, a manera de fuente. Nunca secareys la fuente, por mucha agua que saqueys del rio, o del arroyo. Fuente es el entendimiento humano, y mana sciencia: no temas secarse, por cõmunicar los arroyos, que del salen. Antes sino los dexas correr en seruicio de Dios, enseñando al proximo: podra ser, que rompan por otra parte, olvidandose con la primera enfermedad. Qualquier cosa, dize el doctissimo Augustino en el libro primero dela doctrina christiana, que el hombre possée, si por cõmunicarla, no le falta: no queriendo la cõmunicar, con injusto titulo la possée. Digno es de perpetua memoria, lo que dize el sancto. El que no puede mentir afirma. Alque tiene, le será dado mas. Dara Dios sciencia a los que la posséen: quando la cõmunicaren. Los pares con que Christo harto las compañías, antes que los cõmunicasse eran vna vez cinco, y otra vez siete. Despues que los cõmunico, quedaron los pobres harros: y sobro doze vanastos la vna vez, y la otra siete espuertas. El que multiplico los pares cõmunicados: augmentara la sciencia de los maestros. Pues si el maestro mouido de charidad, enseñare liberalmente lo que siber Dios queno ha menester tiempo para enseñar, que las lenguas balbucientes de los infantes haze discretas, que no dexa biẽ sin premio, que nos mide con la medida que al proximo medimos: le enseñara mas en vn momento de tiẽpo, que el puede cõmunicar con sus discipulos todo vn año. Experiencia ay, que enseñando el maestro por seruir adios, mas vale lo que la bondad diuina de improuiso le da: que todo lo que traya estudiado. Quiero dezir vn sentimiento christiano. Se infaliblemente,

que mejor se hazen nuestros negocios, quando entendemos en los de Dios: que si total
mente en lo que nos toca estuviésemos con gran diligencia ocupados. No se como cū
plen cō Dios los maestros, que (pagado su trabajo) a los discipulos encubren los secre
tos dela Musica. Si el siervo malo fue de su señor castigado, porque graciosamente no
cōmunico el talento, que el assi auia recebido: el que pagandose lo bien, lo absconde: piē
sa carecer de pena: Vemos entre ciēt musicos de vihuela, aunque aya veynte años que
la vsan: los dos dellos no saben cifrar. Viene la dicha falta del auaricia delos que su
pieron cifrar: los quales no dixeron el modo, que auian de tener. Que dire de aquellos
tañedores, que tañendo (mayormente si es modo, o tono accidental) no quieren que les
vean la postura delas manos: porque no se la hurten! Lo que algunos maestros podiā
dezir conplidamente en vn mes: lo reseruan para el día del iuzio. Pensays, que los bar
baros tañedores de organo que ay en España (que cātando el choro vn modo, tañen
ellos otro): sino por la cudicia de sus maestros! Tengo parañ, que si en España se
cōmunicassen los secretos, que los musicos por discurso de tiempo alcançan, como lo
hazē en otras naciones: en mayor perfectiō estaria la Musica en nuestras tierras, que
en las extrañas: porque ay mejores entendimientos. Lastima es (y los que tienen entendi
miento christiano, lo auian de llorar) que mueran grandes secretos de musica en vn mo
mento, y se acaben juntamente con la persona del musico: por no cōmunicarlos. Dolor
y no pequeño es perderse en vn punto: lo que costo treynta, o quarenta años de conti
nuo trabajo. Oygan los tales maestros vna reprehension dada de sanct Pablo, o por
mejor dezir de Dios. La sciencia, dize, eleua y ensoberuece al hombre: empero la cha
ridad edifica. La sciencia que no esta engastada en charidad: conuierte se en locura,
y en ygnorancia. Charidad puede estar algun tiempo sin sciencia: empero la sciencia
sin la charidad pierde el nombre juntamente con el ser. El que charidad tuuiere, Di
os le dara sciencia, como sela dio a Cornelio, y a otros muchos: mas el que tuuiere sci
encia sin charidad ninguna cosa apronechara en la sciencia, y permitirá dios (merced
endolo sus peccados) o que pierda la sciencia que parece tener, o el seso por locura, o
el anima que sera lo peor. La sciencia no es causa dela charidad: sino la charidad pro
duze la sciencia. Ninguna vtilidad sacan los que tienen sciencia sin charidad. Que
prouecho da el arbol muy alto lleno de hojas: si nūca tiene fruto! De menos prouecho
es el christiano, aunque este lleno de sciencia: sino da el fruto dela charidad. Viendo
pues, que en España ay tan altos entendimientos, tantos hombres abiles y deseosos de
saber, y algunos delos que lo podian enseñar tan dignos de reprehension, y castigo:
por no ser yo vno dellos, quise tomar este nuevo trabajo de poner en arte (assi para el
tañer, como para el modo de obrar) algunos instrumentos, de tal manera que de to
dos (los que quisieren aprenderlos) se dexen entender, y no superficialmente, o (como
dizen) asobre peyne, y que sepan cifrar para ellos con facilidad, y certidumbre, aun
que sepan poco cantar, y que tangan por instrumentos nuevos, y de nueva manera, y

Prologo

de templados, y que tanguen los modos por lugares que hasta oy no se han tañido, y que por certidumbre de compas sepã el verdadero diapiñon del monachordio, orga no, vihuela, harpa, y de todos los instrumentos, y otros grandes prñiores, y secretos que enel discurso de siete libros dela sobredicha declaracion alcançaran. Y no me tanguen los que este prologo leyerẽ por atreuido en prometer: que mucho menor es mi prometimiento, que la obra. Con grandes quilates excede lo dado: alo prometido. Suplico al lector christiano, no juzgue: hasta que todos mis libros aya leydo, y entẽdido: si quiere acertar, y esto pedire muchas vezes. Cognosco la obra exceder a mis fuerças, y saber natural, y artificial: pero esto confiado en Dios, que mi voluntad ha inflamado para començarla: que alumbra mi entendimiento, para con grã fructo acabarla, y dara gracia cõque la pueda sacar aluz en toda perfeccion. Se, y cõ certidũbre de experiencia, que a vn genero de personas tengo de descontentar: y a otro no agradar con mis libros. Los musicos verdaderos que a Dios no tuuieren enel pecho: les ha de pesar con esta obra, y los que estuuieren curtidos, y ranciosos en deprauadas costumbres de Musica: no contentare. A los primeros digo. Mas quiero caer en su desgracia, que en la de Dios: porque el me dio (sin yo merecerlo) que entendiese los dichos instrumentos, y habilidad para darlos a entender. Y como graciosamente lo recebi: sin precio de alabĩa humana, sin ruegos de amigos, sin fuerça de superior lo pretẽdo cõmunicar. No pequeñas murmuraciones, y persecuciones de los tales tengo recibidas. Algunos (que me auian de servir) me han puesto mal con principes, que tenian voluntad y desseo de me hazer mercedes, y otros me tienen por enemigo, mayormente porque enseñe vn carpintero a hazer organos: y otros hã dicho y hecho tales cosas: que tener en ellas paciẽcia me sera gran premio delante de Dios. A los segundos respondo, que no escriuo para ellos: sino para los ygnorantes que de nuevo dessean saber, y de presto venir con artificio a entender infaliblemente lo que cantan y tañen. Assi que, para los que desseã, quieren, y pueden ser discipulos: escriuo. Mas querria, dize Augustino, que mis discipulos (los quales uiuiese de aprender Musica) totalmente en ella fuesse ignorantes: queno, que tuuiesen alguna de prauada costumbre. Dize el sancto gran verdad. No esta vn sabio maestro tanto tiempo en doctrinar vn rudo discipulo: quanto en quitar le la falsa entonacion, los errores que de ignorantes deprendio, las falsedades que el habito largo, o costumbre y sin arte en su oydo natural tiene sembradas como cizaña. Suplico a los que leyeren mis libros, que tengan desseo de saber la verdad, y fundamento dela musica, y si de vna vez leydos no los entendieren: no desconfien. Afficionen se a ellos, que possible es: sin otro maestro entender los instrumentos musicales. Experiencia tengo, que di vna vihuela pintada, y con poca declaracion a vn cantante: y luego la entendio, y vario por diuersos signos, y començo a cifrar tan ciertamente: como hombre que tenia artificio, y sabia lo que hazia. Ningun tañedor puede gozar dela excelente Musica deste tiempo: sino sabe entender los instrumentos, y poner la en ellos. Cõmuniẽre los:

que dan cifras vendidas, o graciosas: no es la mejor Música que saben. La que ellos tienen por buena: reservan para sí. Algunas delas cifras que yo he visto: no merecen nombre de Música. El tañedor que sabe poner las manos en el organo, vibuela, y en los otros instrumentos: entienda estos libros, y cifre buena música, y cognosca en breue tiempo la utilidad y provecho que le viene, de entender los. Algunos se engañan diziendo ser la música de cifras, o la que dan los tañedores de buen ayre y graciosidad: lo qual falta a la púta. Creed a los experimentados, que la Música buena destos tiempos no le falta buen ayre: y cifrada o presta en el monachordio, como ella esta: no lo pierde. Persuadido esto, que si los principiantes tañedores tuuies en el oído hecho ala Música del tiempo: terminá por dineros perdidos los que dan por cifras, y aun los que gastan con maestros barbaros, y trabajarían de entender estos libros para tañer buena música. Ninguno ponga en admiracion el trabajo, y dificultad, que deueras es poco: y el premio es excesiuo. Et así a oy se han visto entendidos los instrumentos musicales delos que poco saben: no por la dificultad: sino, porque los sabios no han querido darlos a entender. Leed vna vez qualquiera de mis libros, aunque no lo entendays: y despues lo entenderays poco a poco. Lo que en vñ libro no entendierdes: en otro lo hallareys claro. Tened paciencia, sufrimiento, y perseverancia: que en esillo van, que delos abiles y perseverantes se dexaran entender. El fin ultimo que en mis libros pretendo: es, que entendiendo los tañedores los instrumentos: sepan cifrar, o poner canto de organo en ellos. Y todos los medios que para este fin son menester: los hallareys en mis libros. Así que, sabiendo poner las manos cada vno en su instrumento: tenga por maestro a su abilidad, exercicio, y a estos libros: con las quales tres cosas puede ser consumado musico. No es pequeña lumbré: enseñar el camino al que sabio desea ser. De otras cosas auia necesidad de auisar, y las dexé de propioto para donde fueron menester. Suplico a nuestro inuenso Dios, que a proporcion y consonancia del deseo que de servirle tengo en esta obra: saque por su infinita misericordia el fin, y provecho en los proximos. Amen.

Prologo segundo para el piadoso lector.



Despues deauer, piadoso lector, impresso el libro primero dela de claracion delos instrumentos musicales, en elqual y enel arte tripharia prometia ciertos libros: acorde de mudar el proposito y eprimir todas mis obras en vn volumen y cuerpo, aunque diuisas por libros: para lo qual tuue grandes razones. Presupuesto (como la experiēcia nos tiene enseñado) que vn libro delos nūos no se puede radicalmēte entender sin los otros: luego el cantante que de mis libros viuere de gozar: todos los se y: libros (que hablan de Musica) deue tener. Pues si los tales que desean ser sabios en la Musica han menester todos seys libros: raxon es de hallarlos juntos en vn volumen. Se, que los que han gustado del libro primero: buscan los otros, y aunque estuuiera cada vno por si impresso, no siempre van los vnos libros donde los otros se han vendido, y portanto imprimiendose cada vno por si: algunas vezes carecerian los cantātes de la verdadera intelligencia dela musica, por no poder los auer todos juntos. Con desseo que se aprouechen de mis trabajos, y vigiliās: mude el proposito primero (viendo el prouecho que dello resultaria) y ordene el libro presente, enel qual imprimo, no tan solamente lo que tenia por imprimir: sino tambien lo impresso, aunque mudadas muchas cosas, y otras corregidas y añadidas, y puestos los exemplos en sus lugares que fueron menester para la claridad dellas: mirando mas en esta impresion al prouecho y utilidad de los leyentes: que al gasto de mis parientes que por las tales adiciones y exemplos hazian en la sobre dicha impresion. Item si cada libro imprimiera por si fuera obra muy proliza porque auia necesidad de repetir, no solamente sentencias: pero capitulos enteros: lo qual se evita imprimiendolo todo en vn volumen y cuerpo. Todo quanto la materia se ha podido abreniuar: lo he hecho. De tal manera nūro no dar fastidio a los doctos con las muchas palabras: que considero la necesidad que tienen los principiantes en la musica. Algunos dicen, que soy prolixo, y otros obscuro: y no se como ambas cosas se com padecen, mayormente teniendo consideracion ala obra. A los primeros digo, que no he escripto en Musica todo quanto quisiera y pudiera. La mucha escriptura de Musica en España pone en admiracion a los que poco saben, y mas a los que no desean saberla de rayz, y fundamento. Antes quieren algunos trabajar diez y veynte años sin saber lo que hazen, y estar alas migajuelas delos que algo sabē, y no lo quierē enseñar: que gastar vn mes en leer estos libros. Los que no tienen paciencia para leer vna obra proliza: como la ternan para estudiarla con atencion: Toda arte se deue estudiar, y pues el presente es arte de Musica: el que entenderlo quisiere, conuiene estudiarlo. Arte vniuersal de toda Musica hasta ahora en nuestro lēguaje no se ha visio, y como la musica sea vna delas profundissimas sciēcias: ha sido menester escreuir en largo en ella.

A solos aquellos sera obscuro, que no lo estudiaren. Bien se, que todo no es para todos, porque ay cosas para solos los curiosos, y amigos del compas, y estas para solo vno que las ha de entender: las escriuo. Se, que ninguno quedara ayuno: si con atencion leyere mis libros: porque ay doctrina para todos. Por el trabajo de imprimir enel margen las cotas no se pusieron en esta impressiõ: como las tenia el original, y enel libro primero se imprimieron. Entienda el lector, que si acoto algun doctor, y no digo donde lodize: que con toda fidelidad fue alegado, y sacado, y que ninguna falsedad eneste caso se hallara. En todo lo que en musica escriuo guardo el orden de naturaleza procediendo delo imperfecto alo perfecto, que primero digo lo que se haze, y si alguna cosa ay que perfectiõnar, o innovar: se pone enel segũdo lugar. Pues hablando en lengua se cõmun, tracto lo que haze los musicos practicos puesto en arte y perfectiõ a mi possible: y para los curiosos algunas vezes passo adelante. Asẽ tracto dela vihuela, y organo y pongo muchos preceptos en el libro quarto: y en fin del dicho libro, y enel tratado vltimo del sexto libro escriuo en cõtrario. Considerando el tiempo, y para quien scriuo, y el artificio delos instrumentos: no ay contradiccion en mi doctrina: porque primero pongo lo que se vsa en los instrumentos y artificio viejo, para el que lo quisiere vsar: y despues passo adelante para los estudiosos y curiosos. De algunas palabras vsõ a los principios para los principiantes, que en fin las reprueuo para los perfectos musicos. Hablo pues con muchos, y en fin siento con pocos. Digo verdad, que no escriui en algunas cosas: como yo quisiera, y pudiera. Si en algũn tiempo estos mis libros conuirtieren en latin, o en alguna otra lengua estraña: quãdo los musicos sabios de otras naciones vieren auisar de algunas poquedades, y reprehender cosas que no ay musico entre ellos que en las tales cayga: entiendan ser los auisos dados para principiantes en Musica, y los errores que señalo no son delos musicos que eneste tiẽpo ay en Espaõa: los quales son muchos y excelentes, y cada vno dellos si quisiesse es poderoso para confutar los dichos errores: sino delos barbaros que enel tiempo de las guerras auia, de adonde algunos cantantes tomaron ciertos malos resabios. Algunas vezes las seõales particulares de bquadrado no se pudierõ poner enel signo que sirven, sino de baxo, o arriba, o al lado del punto por quien se ponen. Entienda el que asẽ las hallare: que se ponen por el tal punto que delante della viene. Quando en mis libros leyeren alguna materia de canto llano, o de organo, y quisieren en ella ver mayores cosas: miren los quatro tractados primeros del libro sexto, donde escriuo cõtra quatorze artes de cõto, y lo que dexa de dezir en mis libros, monido y ocasionado delo que las dichas artes dize: copiosamente tracte. Porque alguno no me note de soberuia: diziendo auer en Espaõa grandes musicos cognoscidos, mayormente de tecla, vihuela, y de todo genero de composicion, y esõos tales no han escripto artificio, yo abscondido y criado desde los quinze años en la obseruancia dela religion franciscana, donde no ay exercicio de Musica, y no siendo la Musica de mi profesiõ, y que tuue atreuimiento de escreuir tan extensamente della: digo que me tengo por el menor delos musicos de Espaõa (si el titulo de musico me

quisieren dar con auer escripto lo que todos veen, y mas que ay por imprimir: y que a cada vno dellos tengo por maestro. Sanct Pedro fue summo pontifice, doctrina do de christo nuestro redemptor, en señado del padre eterno, alumbrado del spiritu sancto, y no scriuio en el angelo, y lo compuso su discipulo sanct Marcos: pero no se leyo en la yglesia hasta que su maestro sanct Pedro lo aprouo, y con su authoridad y decreto se rescibio. A penas ay musico en España, y fuera della que personalmente, o por sus obras no lo aya comunicado, y del deprendido, y assi tenido por maestro. Pues delas palabras y obras excelentes de los tales hize vna recapitulacion de siete libros. Los musicos sabios que los han visto los tienen apronados: como parece en la epistola del no menos sabio que humilde señor Bernardino de Figueroa maestro de capilla de la real de Granada, siendo electo en Arzobispo, y en la del egregio musico Christoual de Morales. Acabando de imprimir estos libros, los embiare a otros hombres doctos en la facultad (que por estar distantes, y no ser yo mio no lo he podido ver, y tomar antes de la impresion su parecer) para que por su decreto y determinacion se lea en la republica christiana. Ni en los tales ha sido falta el no escreuir, porque estan ocupados en otras cosas practicas, delas quales yo mucho deprendi: y assi el escreuir en mi no es sobernia, porque enseno al mundo lo que dellos deprende, y lo que nuestro señor por su infinita bondad, y misericordia al mundo quiso dar. Confieso ser ageno todo lo mas que he escripto. Solo el artificio se puede atribuir. Pues la materia antiquissima es, y por los musicos deste tienpo remocada, y el modo y estylo de dezirla es nuevo. Las cosas nuevas que en estos libros hallareys, son doze: las quales me costaron gran trabajo, porque no halle rastro, ni memoria dellas. La primera es vna vibuela de siete ordenes. Bien se algunos auer tañido por vibuela de siete ordenes: pero no por esta nueva, que es de temple nuevo. La mesma quinzena que tienela vibuela de seys ordenes en vazio: es la distancia desta de siete. Entrastar vna vibuela por compas es la segunda cosa, que yo descubri. Como ay diapason de vn monachordio y de vn organo, y se saca por compas: assi lo ay en los trastes de la vibuela. Pues poner se con toda certidumbre los trastes en la vibuela por compas. Es la tercera encordar vna harpa de cuerdas yguales en gordura, y que ninguna quede violentada, ni mas floxa que otra: si no siendo todas ygalmente estiradas, formen sus consonancias, y esto se puede hazer en vna vibuela: aun que ternia grandes dificultades. La quarta es inuentar nuevo genero de Musica. Y si en los instrumentos hasta ahora hechos no podian afinar las quintas, y algunas quedan menos perfectas, que otras: en mis instrumentos son tan perfectas, que tienen gran apariencia con las octauas. Digo, que la octaua queda fina: quando la vna boz se ase con la otra, de tal manera que siendo dos bozes: parecè vna. Desta forma, las quintas en mis nuevos instrumentos queda vna boz con otra tan casada: que parecè vn son, o alguna de su especie. Es la quinta, que pueden hazer vn organo cortado la primera vez puerilmente: que salga justo y cabal, y no sea menester cortarlo otra vez, y esto no solamente se puede hazer en el organo por mi inuencado: pero en el que hasta ahora se vsa.

Algunos han tenido lo sobredicho por imposible: y ciertamente se engañan. Por que el hazer organos es arte, y si de rayz se sabe: justo y cabal ha de salir, y si no sale: no se sabe el arte. Si vn carpintero que haze vna capilla de ocho paños, despues de hechos los paños, al assentar viesedes, que alarga vno, y corta otro: diráides no saber el arte dela carpinteria: por que sabiendo lo, ha de venir todo justo y cabal. Aunque corte vn maeistro dos mil pedaços en el suelo: quando sube a los assentar (sabiendo bien el arte) vienen todos cabales: desta manera el que haze organos, puede antes que los assiente cortar los justos, que despues no sea menester alargar, ni cortar caño alguno: pues que es arte, y todo tiene peso, medida, y razon. Y aun que para esto se requieren muchas cosas: la principal es saber sacar puntual mente el diapasón. La sexta es, que en el modo de hazer el organo ay cosas particulares, assi como el somero ser de pedaços, y la capa, y la reducion por vía de romana. La septima es, poner vna nistura de dezenas: la qual por ser consonancia imperfecta ninguno la ha osado poner, y en mi organo la puse. Es la octaua acerca de los instrumentos, de vn monachordio chromatico, de otro enarmonico: hazer el diapasón para estos, y para el diatonico. La nona es enseñar a tañer por estos instrumentos diatonicamente. Digo, que pueden en estos monachordios tañer los modos accidentales, que se tañen ahora en el monachordio común. La decima cosa es hazer instrumentos: que se tanguen en ellos todos los semitonos: lo qual tengo por suma delo descubierto en Musica. Es la vndecima, que todos los instrumentos hasta ahora hechos ay artificio para que afinado los se tanguen todos los semitonos. Para hazerlo sobredicho en fin del libro sexto dare algunos generales auisos. Pero, el que puntualmente lo quisiere hazer sepa que ay demostración para ello, y en la cibdad de bacca quedo vn maestro que se llama Iuan martinez lechuga poderoso para lo sobredicho. Es la vltima cosa nueva, el modo de tañer estos nuevos instrumentos, y el artificio para saber puntar la musica, que en ellos se ha de tañer accidentalmente, por teclas que no se han tañido hasta oy, y señales nuevas para ello. Pues por que nuestro señor no quiso dar estas nouedades al mundo por alguno de los muchos musicos que ahora posee el mundo: y las dio por vn hombre que su profesión no es de Musica: Pareceme (debaxo el parecer y determinacion de hombres doctos) que porque se tengan en mayor estimación ha sido hecho desta manera. Si nuestro bonísimo Dios las sobredichas cosas comunicara al mundo por vno de los musicos celebrados: pensaran auerse alcanzado humanamente por el trabajo, industria, y siber humano, y en fin fueran tenidas por cosas de hombre sabio. Para que se tengan en mayor reuerencia: da las Dios (por el merecimienço de muchos que dellas se auia de aprouechar o por otra causa a nosotros oculta, y a Dios manifesta) por vno que en Musica no entendia. En todo lo bueno que en musica he dicho y experimentado: confieso ver dad, que me cognosco no ser mas de instrumento, y por ello nuestro señor me ha combidado a ser mejor, y assi en la impresion desta obra no pretendo, sino su seruicio. Si los doctos musicos hallaren cosas en que se offendan: pido humilmente que me excusen: por que vn

hombre que tanto ha scripto no es mucho errar en algo, y como confiesso lo bueno ser de Dios: conosco los yerros ser mios, y que nuestro señor lo aya permitido para que cognoscamos ser hōbres. Si alguno me quisiere auisar, Dios (que no dexa biẽ sin premio) se lo pagara, y si contra ello quisiere escreuir, no me indignare, si la verdad al mundo enseñare. Es me Dios testigo: que digo verdad, en mayor estima ternia al que escriuiendo contra mi enseñasse la verdad: que al que me alabasse dela falsedad, si yo supiesse ser error. Pues con el zelo y charidad que me moui para escreuir contra las obras delos otros: esperarẽ ser enseñado. Pero si alguno me reprehendiere en lo que no tengo culpa, y quisiere obscurecer la verdad dela Musica, o porno desdezirssẽ, o por que no alcãça mas: veniẽda que me tẽgo de defender con todas mis fuerças. Pues como a los sabios suplico que me enseñen en esto (a los quales yo he tenido por maestros) dela manera que ellos fueren seruidos: assi a los que no lo son, no tienen licẽcia (sino a su riesgo) para que cōtra mi escriuan. En las artes que en mis libros hallareys he imitado a los doctos musicos presentes: si en el siglo aduenidero otras cosas los musicos descubrieren, aunque sea contra lo determinado en estos: no me condenen, como algunos indoctos hazen en ciertas partes de Boecio. La Musica no es articulo de fe, que no se ha de mudar, grandes mutaciones ha tenido: los que sabios fueren juzgaran lo que escripto hallaren dela Musica: segun en el tiẽpo que fue scripto. Iten por que faltando el author de alguna obra por la impresion de ella mudan, o corrompen por malicia, o porno saber mas: puede ser estas mis obras imprimir las en los tiempos aduenideros: aquella impresion ternan por verdadera, que fuere conforme a los libros impresos en el año de M.D.L.v.

Comiença



Comiença el libro primero dela de
claracion delos instrumentos musicales, compuesto por el muy reueren-
do padre fray Iuan Bermudo: en el qual se tractan con muy grande
artificio, y profundidad las alabanzas dela Musica practica, y the-
orica, con tierras diuisiones, y determinaciones, y diffiniciones della,
y otras cosas a esto anexas, y dependientes.

Argumento del libro primero

El intento del author en este libro primero fue, que uista, y sabida la utilidad, deley-
te, y honestidad dela musica, y la obligacion que los ecclesiasticos tenemos de saber las
alos afficionados a ella, afficionasse mas, y a los indoutos combidaasse ala deprender.

De los motiuos que tuue para escreuir en Musica. Cap. i.



TEs motiuos, o causas
tuue para escreuir en
Musica, y son los siguien-
tes. Dios por su infinita
bondad me auia dado algu-
na inteligencia en Musica
mayormente despues que en
la famosa y doctissima vniuersidad de Alcalá
oy las mathematicas. Pero ocupado en officios
de la orden: no tenia tiempo de entender en Mu-
sica, y aun que lo tuuiera, entendiendo quan en
poco el dia de oy es tenida, y quã abatidos en las
religion es son los musicos, presupuesto mi poco
spiritu: en este negocio no entendiera. Tenia en-
tendido (aunque falsamente) servir mas a Dios
en solos los exercicios, y officios de la orden: que
si truxera de Musica. Como si ambas cosas no
se pudieran hazer. No embota la lança para el
seruicio dela orden, y execucion dela obediencia
(como la experiencia despues me ensenó) escreuir
en Musica. Teniendo la Musica por cosa ac-
cesoria: della no hazia cuenta. Estando en mi la
Musica enferma, para sanarla nuestro señor
Dios: darme vna graue y polizxa enfermedad, que
me compello a dexar los officios y exercicios en
que la obediencia me tenia ocupado, como era
ser guardian y predicar. Viendo que en aquello
no podia servir, porque me saltauan las fuerzas,

y que no auita de estar ocioso: dime auer libros
de musica. De vna parte la consciencia, y de otra
palabras de seruos de Dios: me persuadian a es-
creuir. Gran culpa fuera mia, cognoscido la sal-
ta que en algunos ecclesiasticos ay: si no pusiera
la Musica (que los doctores graues escriuierón)
en lenguaje, que de todos pudiese ser entendida.
No pequeña parte fue para hazer esto: la neces-
sidad de enmendar yerro en el cánto, de componer
officios nuevos, y de entender muchas partes del or-
dinario romano para nuestra familia. Cognocién-
do lo que la santa madre yglesia canta de nues-
tro seraphico padre sancto Francisco serle reuelu-
do, que no solamente auia de biuir para sí: pero
que aprouechasse, todo lo que pudiese a los pro-
ximos. Determine (como hombre de su familia, y
grey, y desseo de le imitar, pues que obligado)
de servir en lo que pudiese, y fue escriuendo: por
que en otras cosas (como dicho tengo) no podia
aprouechar. Así que, la enfermedad para este
effeito de Dios embiada, la necesidad delorpro-
ximos, y la obligacion me hizieron escreuir. En
Musica y no en otra facultad me parecio emple-
arme. Aunque fuera poderoso para escreuir: to-
das las sentencias, y el tiempo me sobra: en ningu-
na escriuiera primero, que en la Musica. Dios
me llamo a esta profesion, mayormente con la en-
fermedad, y auia de seguirle para ser su discipulo:
en todas las facultades estia escripto mucho, y
bueno, y en Musica en nuestro lenguaje ningu-
na cosa: los philosophos graues griegos y latinos
(y lo que mas es) los sanctos en ella escriuieron.



luego obligacion tenia, necesidad auia de escreuir en Musica y en ella escribiendo no es perder la gravedad. Si los sanctos no cõpusieran la Musica: la yglesia careciera del continno seruicio, que asu espõso cbristo haze encantar el officio diuino. A imitation de los sanctos de la tierra, y aun de los del cielo, el que pudiere deue fauorecer la Musica para el culto diuino.

De tres maneras de Musica. Capitulo.ii.

ANtes que comencemos a tractar dela Musica conueniente conforme ala doctrina del pbi losopho, saber quantas maneras ay de Musica, y de qual dellas auemos de hablar. Es vna Musica, dizen los doctores, mundana, otra humana, y la tercera instrumental. Esta diuision tomaron los latinos de Boecio romano. No tomã en esta diuision musica mundana en la significacion mas la que algunos ahora la tienen vsurpada: sino en buena parte. Este vocablo se diuina demudo. Fue llamada Musica nã lina, la causada de los cielos, planetas y elementos. Como puede ser, dize Boecio, que vna machina tan velocissima de los cielos, y elementos tuuiese sus bueltas, y mouimientos en silencio: Vn mouimiento velocissimo, y regularissimo no puede ser hecho: sin sonido harmonico. Dize Macobrio, que dela reuolucion de los cielos necessariamente se infiere el sonido, y se gũ su grãdeza y velocidad, el tal sonido sera muy grande, y la harmonia muy dulce. Dize ser sonido: porque los cuerpos que acerca de nosotros se mueuen: causan sonido, quando son grandes, y cõ velocidad mouidos. Los cuerpos celestiales son grandes, y con velocidad mouidos: luego causan sonido. Del mouimiento del cielo que a los planetas lleva confisgura dize ysidoro tener tanta velocidad, que sino fuesse por los planetas detenido: destruyria el mũdo. Le la grandeza de los cielos dizen los philosophos ser toda la tierra vn punto è comparacion dello. Que este sonido sea harmonico prueuease, por lo que dize el principe dela eloquencia latina, Cicerõ. La naturaleza, affirma, que de vna parte es graue, y de otra aguda, puef se en deuida proporcion: por fuerça ha de hazer harmonia ayuntandose los estremõs. Esto tienen los cielos: luego el sonido dello sera harmonico.

De esta opinion fueron tambiẽ Plinio en el segund libro capitulo tercero, y sanct Ysidoro libro tercero, capitulo diez y fsey, y otros auhores. La Musica, dize Boecio, no puede ser hecha sin sonido, ni sonido sin mouimiento. En las cosas que no se mueuen no ay Musica, sino en las que tienen actual mouimiento la puede auer. Segun son los mouimientos tardios, o veloces: asy es el sonido y Musica mayor o menor. Pues como los mouimientos de los cielos vnos seã velocissimos, y otros tardios: siquese aquella Musica ser muy alta, y grande. Como se podian conseruar, dize Boecio los quatro elementos, teniendo diuersas y cõtrarias qualidades: si entre si no tuuiesen vna cierta harmonia y proporcion musical: Para que los elementos pudiesen estar en vna machina, y en vn cuerpo sin destruyrse necessario fue en ellos esta Musica. Por esto vino a dezir el philosopho Dorilaos, que el mũdo era organo de Dios. Tesigo delo ya dicho es Luduico celio. El que nã pla vn monachordio, o algun otro instrumento de cuerdas, ni las ha de subir tanto que quiebren: ni dexarlas tan flexas, que no hagan Musica. Tiene Dios tan templado, y puesto en el punto de perfection natural el monachordio del mũdo: que con el nos haze la Musica, que anemos a menester. Quan vniformes tiene los cielos: desde el dia que les templo en su criacion. Quando pues se plador en la criacion no han afloxado cosa alguna. Andando sus reuoluciones, de dia nos dan lumbrẽ para irabajar: de noche obscuridad para quietud, y reposo. El sol, luna, y todos los otros planetas, y influencias, y elementos nos hazen diuersidad de Musica. Vna vez dan Musica alegre otra triste: y a de frio, y a de calor. Como los oydos del musico son recreados con diuersidad de Musica: asy Dios nos quiso conseruar en esta vida con diuersidad de cosas naturales. Puede al gueno dezir, si los cielos y elementos tienen rãgrã de harmonia musical: porque nosotros no la oyamos: Respõde Boecio en el libro primero capitulo segundo, que si este sonido no viene a nuestros oydos: es necessario ser asy hecho por muchas cosas. En este lugar no pone Boecio las razones, porque conueniene no oyeste sonido. Gẽmuntre se dize, que Dios proueyo no fuesse oydo el tal sonido de los hebreos: porque si se oyera, corrompiera y destruyera los oyos humanos. Esta ra-

zon parece poner Plinio diciendo. Es tan excessi-
uo el sonido de los cielos que excede la potencia
auditiua. Pues como diga el philosofo, que tã
excelente puede ser una cosa, que haga daño a su
potencia (segũ parece el sol, y è la vista humana)
asĩ recibiria detrimentõ nuestro oydo: si el dicho
sonido oyssemos. Los pithagoricos que tuuierõ
esta opinion, dan otra razon diziẽdo. No oyamos
los sonidos harmonicos de los cielos: por la cons-
tumbre que tenemos de oyrlos. Desde nuestro nas-
cimiento oyamos estos sonidos, y sin cesar algun
poco de tiempo los ay: por tãto ya no los oyamos.
Para persuadir esto dan n semejante del herre-
ro: el qual por la cõstumbre larga que tiene de o-
yr los golpes de los martillos: ya no los percibe,
ni jussara oyr tal cosa. Verdaderos son los soni-
dos de los martillos: pero los herreros no daran fe
dellos. Desta manera, dizen, que nos acaece cõ
el sonido harmonico del cielo. Affirman, que en
un tiempo Pythagoras oyo este sonido: y por a-
costumbrarse a oyrlo, vino tiempo en el qual ya
no lo oya. Bien se, que el philosofo en el segun-
do de celo y mundo en el tratado tercero, y al-
gunos otros naturales dizen los cielos no tener so-
nido, ni lo pueden tener: porque aunque aya en-
ellos mouimiento no ay quebrantamiento de ayre,
o de otra cosa conuenible para hazer sonido: lo
qual es una condiçõ para el tal sonido. Pero no
me negaran (aunque excelentemente prueuẽ su in-
tento) que aquella proporcion en que Dios crio
los cielos y elementos sea harmonia celestial: la
qual nos puede llevar en cognoscimiento del cria-
dor. Aquellos mouimientos contrarios de los cie-
los, el cielo estrellado, el sol, y los otros planetas
composicion harmonica es. En fin no ay cosa en
los cielos y elementos: que no sea poderosa harmo-
nia para llevarnos a Dios. Si todas las cosas
criadas son en alguna manera, como dize el A-
postol, sufficientes para por ellas venir en cognos-
cimiento de Dios: quanto mas lo sera la hermosa
ra de los cielos adornados de estrellas, de sol, y
luna: en la qual resplandece la potencia, y bõdad
de Dios: Que grande obediencia podemos sacar
desta consideracion. Si los cielos insensibles, sin
anima, y sin razon tienen a dios perpetua obedi-
cia: porque los hõbres que de su diuina mano mas
auemos recebido no le obedecemos è todo: Asĩ
puso Dios los elementos en sus lugares propo-
-

cionales, que quando concurren ala produccion
de alguna cosa: no sea sin proporcion harmoni-
ca. Dios crio todas las cosas en numero, peso, y
medida. La segunda Musica se llama humana:
la qual cada vno en si puede experimentar, y com-
plidamente saber entendiendo su composicion.
Que cosa es vnir la subtiliza, y sublimidad del
spiritu con la baxeza y grauedad dela carne: sino
ayuntar letras agudas alas graues, para que ha-
gan consonancia: Como la musica graue atrae y
llama algunas vezes a la aguda: asĩ el cuerpo gra-
ue y corruptible haze al anima abatirse hasta la
tierra: segun es escrito en el capitulo nono dela sa-
biduria. Que es aquello que contiene y conserua
tanto tiempo los quatro elementos en vn cuerpo è
paz: si no la Musica proporcional en que Dios
los puso: No auery mirado la natural amicia,
que tiene la potencia racional, siendo spiritus: con
la irracional, siendo carne, en el hombre: Por cier-
to estas dos cosas tan distintas no estan ligadas
con algun vinculo corporal: sino con una virtud
causada dela proporcion en que Dios puso los
humores en el hombre. Vn spiritus, dize Augus-
tino, que es muy cercano a Dios, y vn cuerpo que
es quasi nihil: poner los en proporcion, solo el sa-
ber, y poder diuino fue para ello sufficiente. De
forma, que de cosas distintas, como son el anima
y el cuerpo en el hombre: nasce esta Musica hu-
mana. Como Dios aya puesto en el hombre esta
natural Musica: asĩ el hombre tiene natural in-
clinacion y amistad con ella. Todo semejante ap-
petece, y dudicia a su semejante, y con el se goza:
y con su desemejante se turba. De aqui es que o-
yendo las dissonancias nos dan pena y tristeza, y
las consonancias alegria: porque semejante cõcor-
dia sentimos en nosotros. Asĩ prueua Boecio
seuerino la semejança que el hombre tiene con la
Musica. Cierta experiencia, dize, tenemos, que
el estado de nuestra anima y cuerpo en alguna
manera es compuesto de proporciones: cõ las qua-
les produce el hombre harmonicas modulaciones.
El que canta, o tañe vn modo jocundo, y alegre:
no pensys que lo haze para que la Musica le de
alegria, dize Papinio, si no para que el harmonia
que en el coraçon del que canta, o tañe esta: en al-
guna manera la produzga: con la qual se deleyte.
Lo mesmo es del cantor triste, que busca modos
proporcionados cõ su tristeza: para despertar la.

Los que tañen en instrumentos de cuerdas yn a niso cõmunmente deuen tener: yes, que no afloxe tanto las graues, que no hagan Musica: y no suban tanto las agudas, que quiebren. Gran prudencia y abilidad es menester: para poner todos los instrumentos en tal medio, y tono: que ni por ello la Musica, ni las cuerdas pierdan. Quan bien tẽplaua sanct Pablo el monachordio hũa no: quando dezia. Sea nuestro seruicio conforme a razon. No afloxeys las cuerdas dela sensualidad tanto, que se pierda la Musica delas buenas obras: ni apreteys tanto el spiritu, que deys la muerte al cuerpo. Tambien suelen perder por carta demas: como por carta de menos. Este pues tẽplada la sensualidad con la razon, y la razon cõ Dios: si quereys hazer buena Musica. La tercera es Musica instrumental. Esta es el harmonia musical: causada de instrumento con socorro, y ayuda. Tres instrumentos ay para Musica. Vnos se llaman naturales, y estos son los hõbres el canto delos quales es dicho harmoniamusical. Otros son artificiales de toque, y son vibuela, harpa, y sus semejantes: la Musica delos quales es dicha artificial, o Ritmica. Los terceros instrumentos son de ayre, como es flauta, sacaboya, y organos: la Musica delos quales es dicha organica. Asì la llamaron los philosophos, quando dize el notable musico Andrea en el libro primero capitũlo onze: aunque algunas vezes los poetas tomando el nombre de organo mas extensamente: dizen significar todo genero de instrumentos. La musica harmonica, dize Boecio, es facultad, y sciencia de medir, y juzgar con la razõ las diferencias delsonido causado de bozes graues y agudas. Desta Musica tracto en todos seys libros: aunque no me oluido de aplicarla al spiritu. Los que sabrys cantar, o tañer algun instrumento, para que atinyes a elegir, y escoger la Musica: oyd al propheta que dize. Cantad al señor cantar nuevos: porque hizo cosas maravillosas. El hombre nuevo, dize sanct Hieronimo, renouado por el agua del baptismo cantos nuevos ha de cantar. Todas las buenas obras meritorias, que nos guian ala vida nueva dela gracia y gloria: se llaman cantos nuevos. Dize pues que hagamos buenas obras: y para esto pone la causa. Porque el señor hizo maravillas. Mirad en cada vna de las tres musicas, que eneste auemos truchado: y ha

llaremos maravillas, las quales nos combidan a seruir y alabar a Dios. En los cielos y elemẽtos sacaremos cognoscimiento de la creacion, y en el hombre dela redencion, en la perfeccion delos instrumentos la conseruacion, y gouernacion que nuestro señor hizo: por lo qual auemos de cantar con buenas obras.

De otra diuision

dela Musica. Cap. iiii.

PLacentino dize auer dos maneras de Musica: vna es dicha inspectiua, o theorica: y otra actiua, o practica. Al musico theorico pertenesce medir y pesar las consonancias formadas en los instrumentos: no con los oydos, que para esto es cosa impertinente: sino con el ingenio y razon. Destos musicos fueron Boecio, Plutarco, Stas pulense, y otros muchos que en mathematicas escriuieron. La Musica actiua, o practica diffine Guido en el principio de su doctrinal diziendo. La Musica practica es arte liberal, que administraverdaderamente los principios de cãtar. Todos los cantores y tañedores liberales, y ciertosẽ componer y tañer musica por arte: se pueden dezir musicos practicos delos quales fuerõ sanct Gregorio, Ambrosio, Bernardo, y excelentes hombres que el dia de oy ay en Espanya y fuera della. Esta Musica practica tambien es en dos maneras, cõuiene a saber llana, y de organo. La Musica llana dize sanct Bernardo ẽ el principio de su musica, es regla que determina la naturaleza, y forma delos cantos regulares. La naturaleza ẽ la disposicion de los modos, y la forma en la composicion delos puntos consisten. La Musica mensurable, o de organo, dize andrea, es diuersa cantidad de seãales, y diuersa desigualdad de figurar: las quales son aumentadas o diminuydas segun el tiempo, prolaçion, o modo a ellas antepuesto. El origen destas dos sciencias, dize Hugo de sancto victore, fue el hombre. Dos cosas ay en el hõbre que cõsiderar: vna es buena, y otra mala. La buena es el hombre interior, el animo, abilidad, naturaleza, y finalmẽte el entendimiento: con el qual puede contemplar y expecular las cosas celestiales, diuinas, y humanas. La mala es el vicio, y neçesidad. Porque esto no es naturaleza: ha se de lanzar fuera, quãto al hõbre es posible.

Si de todo en todo no pudiere el hombre de si des-
 terrar el mal, al menos sera templado buscando
 remedios. Auenos pues de obrar para que natu-
 raleza sea reparada. Viendo se el hombre en ne-
 cesidad: como a pensar como podia ser remedia-
 do. Del entendimiento nase la sciencia Theo-
 rica; y por la necesidad halla la obra reglada
 con el entendimiento la qual es sciencia practica.
 Assi que de la theorica nase la practica. Si el
 curioso me preguntare qual de estas dos sciencias
 en la Musica es mejor: respondere, que la theo-
 rica tiene el primado. Y por que ninguno me ten-
 ga por atreuido: prouare mi intento. Cosa mas
 alta dize Boecio, y mejor es saber vno obrar, que
 la mesma obra: porque lo artificiado como cosa
 corporal sirve ala sciencia y arte. La razon Cen-
 la qual esta la sciencia manda como reyna, y se-
 ñora, las manos y la voz obedecen como siervos.
 Quanto sobre puja el animo al cuerpo: tanto ex-
 cede la theorica ala practica. Por que la theo-
 rica tiene por aposento al animo y la practica al
 cuerpo. La razon por ser señora en el reyno de las
 potencias, tiene necesidad de seruido de todos los
 miembros en las potencias exteriores: a los quales
 manda. Pues si el anima tuuiere sciencia rectamen-
 te: sinbra mandary si della carece, no sera la obra
 recta. Para specular la razon no tiene necesidad
 de obras: pero las obras de manos de ningun valor
 son, si no fueren guiadas por la razon. Quereys
 ver la excelencia de la Musica en la speculation:
 y la baxeza della en la obra: Mirad los nom-
 bres que damos a cada vna dellas. Todos los que
 exercitan, dize Boecio, la Musica en algun ins-
 trumento: toman nombre del tal instrumento. El
 tañedor de organo se llama organista, el de flau-
 ta se dize tibicina; y el de vibuela, o harpa se non-
 bra citraria: pero el theorico de la mesma sciencia
 toma renombre, que se dize musico. Y si los
 practicos alcanzan nombre de musicos: con adi-
 tamento de diminucion. Musico de organos, mu-
 sico de vibuela, y assi a todos los otros llamamos.
 Lo que de la Musica cueto: es proprio en todas
 las artes. Aquel es dicho musico, que tiene saber
 para specular las proporciones musicales, los mo-
 dos, y generos de musica. El que deprime a ta-
 ñer, o acantar sin arte, no puede ser dicho musico
 pues no tiene la sciencia musical: la qual no esta
 en la facilidad de los dedos, ni en la voz etonada:

sino en el anima. Bien me concederan, dize Au-
 gustino, que en la facilidad de los dedos no esta
 la sciencia: pues que a solo el entendimiento se de-
 ue atribuyr. Aunque el anima puede mandar mo-
 uer los dedos, formar la voz, estar el oydo atento:
 mas en sola el anima se halla la sciencia de la mu-
 sica. Sin saber vno cantar, ni mouer los dedos en
 los instrumentos: puede ser musico. Assi que el
 musico speculatiuo, o theorico es antepuesto al
 practico. No se atribuye la victoria en la batalla
 a los soldados que pelearon, sino al capitan que
 dio el consejo, y la industria para el vimiento:
 aunque no vuisse tomado espada en la mano.
 Lo que en todas las artes que se exercitan, acaes-
 ce: no excluyamos dello ala Musica. El hombre
 con arte mas deprime, y mas cierto en vn mes
 que en todo vn año por solo uso. No se engañen
 los nouicios en la Musica, pensando que consiste
 saber el arte della en las diez y seys letras, o en las
 veynte, y en los signos, en cinco o en siete deducio-
 nes, en las seys voces, en dos o entres clauas, en mu-
 tanças de b quadrado, y de b mol, y en otras cosas
 que ponen en las artezas: porque todo esto es el
 a b c de la Musica. Como vno no puede ser lati-
 no, si primero no sabe las letras latinas, pero esto
 no basta para ser latino: assi ninguno sera musi-
 co con saber solamente el arteza de canto, aun-
 que sin ella no lo puede ser. Para deprender el ca-
 to scriuieron los musicos aquello como primeros
 elementos y letras de Musica. El arte de la Mu-
 sica mas es que todo lo sobre dicho: y tengo sos-
 pecha que en nuestro lenguaje ninguno laba scri-
 pto. Lize algunos que tienen uso de cantar y ta-
 ñer, que no quieren deprender arte: porque con lo
 que saben ganan de comer, y los que les oyen se
 contentan. Si profundidades tançien, o catassen:
 no ay oydos para entenderlas. Asfor tales, res-
 ponde Augustino en el libro primero de su musi-
 ca en el capitulo sexto, sin tormento confiesan,
 que no deprimen por saber, sino por ser alaba-
 dos: cõtra los quales arguye en esta manera. Ma-
 nifiesta cosa es ser presantissimo, y mas excelente
 aquello por lo qual alguna cosa se haze: que no
 lo que hazemos. Mejor es el fin, que los medios.
 El fin de la vida humana es la gloria, y los me-
 dios para ella son las buenas obras: pues mejores
 la gloria, que las buenas obras. Assi lo siente
 sanct Pablo diziendo. No son con dignas, emere

cedoras nuestras obras de la gloria que Dios nos ha de enseñar. El que canta, odepriende catar por el alabanga populari: juzga ser mejor el alabanga (pues que la tiene por fin) que la musica. De forma, que estos tales deprienden, no por saber: sino por otro fin. Engañados estan en la indicatura della musica. El que è vna sciencia juzgase mal, que en la indicatura della errasse: no sabria la tal sciencia. El que juzga lo que no està bueno, por mejor: cierto es carecer de la sciencia de ello. Estos musicos de solo nombre: que el fin que es saber, ponen por medios para deleytar los oydores populares, el qual delcyte tienen por vltimo fin: no queriendo deprender la Musica: peruersissimamente juzgan en ellas: pues que el fin ponen por medios, y los medios por fin. Los que en la Musica no saben juzgar: carecen de la tal sciencia. Los que sabios desean ser: no deuen parar en alabangas de oydores comunes: por que con razon los tales oydores pueden ser comparados a los delos brutos. No aueys oydo de dezir, que los elephantes son tan amigos de Musica, que con el canto de vna donzella los prenden: Esto dize Margarita. Sancto Ysidoro añade, que muchas bestias fieras, serpientes, aues, y peces son incitados a oyr la Musica con la dulcedumbre que en ella sienten: y lo mesmo dize sancto Augustin en su Musica. Confesso verdad, que estando en vna guerra de nuestra casa junto al rio cantando: salio vna lagartija a vernos, y la tuuimos suspensa quasi vn quarto de hora, y en dexando de cantar, se yuaua: y en comenzando a cantar, boluia. Todas las aues se deleytan en sus bozes: pues que cantan. Estos animales brutos no tienen entendimiento, ni congnoscimiento de Musica, para saber juzgarla. No seria tenido por cuerdo, el que se saltasse de sabio cantor: por ser oydo de estos animales brutos. Pues no se, si es mas sabio: el que pretende contentar oydores, o por mejor dezir creyas de pueblo: al qual contentan con el canto de Conde claros, tañido en guitarra, aùn que sea destemplada. Para el que entendimiento tiene excellentissimamente queda prouado ser mejor la Musica theorica, que la practica. El que deprendiese la vna y la otra: no ay que dudar, sino que seria mejor cosa. Pero cotrajando la theorica con solamente la practica: mas vale la sciencia que el uso della. Alougunos dicen auer visto muchos theoricos: y no su-

ben tomar vna pluma en la mano, ni tienen vna habilidad: luego para que es la theorica, y el tiempo que en ella se gastas: pues que sin ella se obra mas presto y mejor. Algunos trañen terminos de theoricos, y no los entienden, ni los son. Mas son jugadores del juego de passa passá, y embaydores: que musicos theoricos los tales. Es mas la theorica: de todo lo que saben los tales aun hablar: quã tomas sera, dello que entienden. Mirẽ los hombres, que de Dios rescibieron entendimiento: para que depriendan las sciencias: con las quales el sea seruido. Y Pues vna y la principal con que es alabado, y seruido es la Musica: trabaje, y su trabajo guie a Dios: para que venida la sciencia por sus manos: sea digna de emplearse en su seruicio, y como cosa suya la recibira.

QUE COSAS ES MUSICA. Capitulo. iiii.

Vistas las diuisiones de la Musica, inquiramos el ser y substancia della. Dize sancto Ysidoro. La Musica es sciencia de harmonia medida: la qual consiste en sonido y canto. Franchi no lauden se declarando esta diffinicion dize. Consiste la musica en sonido, por la que haze los ciegos: y pone en canto, por no excluyr la que nosotros vsamos. El diuino Augustino en su musica pone otra mas copiosa diffinicion. La musica, dize, es sciencia de bien medir, o de buena melodia. Para ver como algunos cantan, o tañen sin arte (los quales adulteran la musica, hazendola sierua de los vicios, siendo de los santos llamada disciplina, o sciencia diuina) se note la declaracion de la sobre dicha diffinicion. Primero sepamos, que cosa es medir, o hazer melodia. Luego por que dize de bien medir. No embalde se puso en la diffinicion aquella particula bene. Lo vltimo por que causa se puso en la diffinicion la palabra sciencia. En estas tres cosas que dara la declaracion cumplida. Este verbo modular quiere dezir medir o con medida de numeros, y cueta cierta componer: del qual segun siente augustinio viene esta palabra modular: que es medida en Musica, del tono compuesto de vn diapason. En todas las cosas coniene auer modos: para que sean bien hechas. Lo que es hecho sin modo: de los sabios es tenido por vil cosa. Si atodas las cosas conuiene esta diffinicion: por que se aplica ala Musica como cosa pro-

pria: Aunque modo, responde, cõuega a todas las cosas, porque han de ser hechas con medida, y razón, que no sean mas ni menos dello que se requiere: pero por causa particular se pone en la diffinición de la Musica. En la manera que esta palabra distion conuiene generalmente a todos los que dize alguna cosa: pero si creemos a Ioachimio el dezir es proprio delos oradores: de adonde viene esta palabra distion. Assi que, particularmente conuiene alos oradores, lo que es de todos general: porque es cosa particular dellos. Entendemos pues, que el modo pertenece particularmente a la Musica. Ha de mirar el musico no exceder, o faltar en el modo de medir, o mouer las bozes en cada vno delos generos. Pues la medida de mouer los puntos es la sciencia de la musica: sin la qual ninguno puede saber puntualmente las medidas y movimientos musicales. El acertar de estos tales entã to se deue tener como el errar, por ser a caso. De adonde viene al tono dar medida de semitono, y al semitono de tono, y al diatesaron de la primera especie hazer de la tercera sin necesidad, y otros yerros que seria largo cõtar: sino por falta de medida en las consonancias: Mide pues sin medida, cuentan sin numeros: falga lo que saliere como el bezerro que hizieron los israelitas en el desierto. El que requiere pericia, o sciencia de medir las proporciones musicales: eterna la Musica. Aunque la sciencia de medir mas se requiere en los instrumentos, para los quales son menester muchas y ciertas medidas: pero no la escluymos, dize Augustino, de la Musica que los hombres cantan. Para la Musica instrumental es menester doblar las medidas: vna para hazer los dichos instrumentos, y otra para tañerlos. Pregunta lo segundo el glorioso Augustino en el capitulo tercero. Porque en la diffinición de la Musica fue puesta aquella distion de bien medir: no bastara dezir de medir: pues que vna medida sino es buena: no puede ser dicha medida. Pudiera dezir la Musica es sciencia de medir, y bastaua: y no dezir de bien medir. Parece ser superflua esta palabra de bien: pues que sin ella esta complicita la diffinición. Menester fue, responde, poner en la dicha diffinición aquella palabra de bien: porque si vn cantor guardase todas las medidas, y proporciones musicales, y formase todas las consonancias segun las reglas de Musica: esta tal medida deleytariolos

oydos, y con gran razon se llamaria melodia. Pero podia ser hecha quando no conuenia, errando en el lugar, tiempo, o modo. Y aunque fuese medida: no sera buena, o bien hecha. El que compusiesse vn canto alegre para lugar de tristeza, guardadas las otras condiciones de la Musica: no seria buena medida. El que taniese octauo modo por sexto: tanto seria que deleytase los oydos: pero no seria buena medida, o melodia: pues daria la medida de vn modo a otro. Si vn cantor ala letra alegre, que compusiesse, diese medida a melodia triste, y lacrimosa, aunque el tal canto fuese conforme a toda ley de Musica, y se llamase arte de melodia: no se podia dezir de bien medir. Por tanto la tal Musica ha de ser alagada y menospreciada. Notã solamente auemos de hazer buenas cosas: sino que han de ser bien hechas, poniendo cada cosa en su lugar y casa. No tan solamente se miran los nombres: mas tambien los adverbios. Donde Dios mandaua en la ley. Lo que es justo, justamente y por na por obra. Assi que, vna cosa es medir, o hazer melodia: y otra es hazerla quando, y donde conuiene. Esto ultimo pertenece ala Musica: la qual se llama sciencia de bien medir, o de hazer bien melodia. Melodia a qualquier cantante que no yerre las medidas de los intervalos pertenece: empero la buena medida asle arte liberal de Musica conuiene. Si dixesemos, que bien medir la Musica es cantar para Dios: y riamos diferentes del sentimiento de Augustino. Esta condicion assi la entiende Margaritha en el libro primero capitulo segundo. Los que cantan para torpes altos, y obras liuianas, aunque guarden todas las reglas musicales: no cantau bien. No dan ciertamente la medida que auian de dar ala Musica: porque ella es medida, y que nos lleva a Dios, y ellos por usar mal della: se van a los infernos. Resta inquirir porque en la diffinición se puso esta palabra sciencia. Si por ventura ay algun canto, que no sea sciencia: No pensys tener sciencia: todos los que cantan o tañen. Por ventura el Reyñor, o Philomena en ciertos tiempos del año no canta suauemente: Esta que, y otras tienen el canto por naturaleza, o imitacion que a sus padres lo oyeron, y por no tener el arte de la Musica: carecen de la sciencia. Pues porque ay canto sin sciencia: dize la diffinición ser la Musica de que tractamos sciencia de bien medir.

La *Musica* (dize su diffinicion) es ciencia de bien en medir: luego el que no tuuiere ciencia de bien medir, aunque el cãto le fuese natural, olo tuuiesse por imitacion, o por oïna terna la *Musica*. No le conuiene la diffinicion de la *Musica*, que es ciencia de bien medir: ni lo que se diffine, o de termina, que es la *Musica*. Los que estas tres cõdiciones mas largamente quisieren ver: miren el primero de la *Musica* de *Augustino*.

Que differēcia ay

entre cantante, cantor y musico.

Capitulo. v.

A Cerca de los que cantan y tañen instrumentos: esta muy extendido y celebrado el nõbre de musico. Para ver quien lo possee con iusto titulo: sepamos la differēcia de los sobredichos tres nombres. *Boecio* en el libro primero capitulo treynta y quatro dize auer tres generos de hombres, que en la musica se exercitan. Vno: tañen instrumentos, otros componen versos, y los terceros juzgan la obra de los instrumentos y versos. Todo a quel que tañere instrumento, o cantare careciẽdo de la cierta intelligencia de los instrumentos y cõsonancias: sera dicho cantante o tañente. *Andrea* dize. El que se tiene por professo en la *Musica*, si su entendimiento carece de la verdadera intelligencia de ella: aunque cante, y tanga bien el enegamos el nombre de musico. Puede estar, dize *Augustino*, la sciencia de la *Musica* sin el vso de ella. Y algunas vezes donde ay menor vso en el tañer y cantar: ay mas sciencia y mayor speculaciõ. La ligereza de los dedos: elos que tañen, y la facilidad de pronunziar los puntos en los que cantan: del vso y no de la arte procede. A estos tales conuiene el nombre de cantante, y quedã bien pagados: por que no pasaron adelante. El segundo genero de hombres que en esta arte se exercitan: son los poetas. Estos mas componen por una lumbre natural o por distinto de naturaleza: que por especulaciõ de entendimiento. Este genero de hombres, dize *Boecio* en el lugar ya alegado, no deve gozar del nombre de musico. Verdad es, que el doctissimo *Augustino* entre los musicos los cuenta: porque en la musica trata de poesia, como parte de *Musica*. Podemos dezir, que el poeta no es musi-

co artificial con *Boecio*: y que es musico natural con *Augustino*. El tercero genero de hombres que tratan en musica: es, que tienen sciencia de juzgar entre las composiciones buenas y malas: lo qual es proprio del arte de la musica: porque consiste en especulacion y razon. Aquel, dize *Boecio*, puede ser dicho musico, que tiene facultad segun la speculacion y razon de responder a todas las cosas pertenecientes a la *Musica*, y que en su entendimiento examinado, y purificado tiene sciencia de cantar, no en el seruicio de la obra: sino en el imperio y mādamiento de la speculaciõ, y al que para specular y obrar ninguna cosa le falta. Este tal, dize *Plutarcho*, puede ser dicho musico, y no el que solamente cantarla: razon de lo qual es. El vso de la obra no engendra sciencia: y la especulacion de la *Musica* produce cognoscimiento: el qual cognoscimiento es *Musica*. A quel es dicho cantor tiene *Andrea* en el libro y capitulo primero, que pone en obra la speculaciõ del musico. Por lo qual todo lo que el cantor hiziere en composicion, y pronunziacion de canto: menospreciada la razon: sera dicho canto inutil. Lo que el cantor compone, y con la voz pronunzia: primero ha de estar en la pureza del entendimiento. Quiero dezir, que si vno no obrare en la cõposicion del canto conforme a lo que el musico de terminano sera dicho cantor. El musico comparado al cantor, dize *Guido aretino*, es como quẽ comparasse el corregidor al pregonero. El corregidor dira, o direy el pregonero con voz alta pregonara, lo que el corregidor le dixo. El sũmo pontifice *Iuan vicesũmo* segundo en el capitulo segudo de su musica dize. A vno a cosa a que el cantor se pueda comparar tan perfectamente: y que tambiẽ quadre, como al ebrio: el qual sabe boluer asu casa por la costumbre que tiene, y no entiende ni dira por que calle boluio. Desta manera los cantores saben componer todos los modos, y en ellos hazer grandes primeres, y habilidades: y aun de impropio: lo que es de mayor admiracion. Yo lozẽ sobre el libro: pero no es diran la causa dello. A vno que, saben venir a la casa de la *Musica*: y no saben por donde vinieron. Segun esta sciencia todos los que componen canto de organo: pueden ser dichos cantores. En esta materia mas estrechamente habla *Stapulense* en el segundo prologo de su musica. La differēcia, dize, que ay e

tre el orador y el retórico: esta mesma dezimos a
uer entre el cantor y el musico. Ninguno merece
ser dicho orador, si primero no es retórico: assi
ninguno merece el nōbre de cantor, si primero no
fuere musico. Segun esta sentençia pocos ay que
se puedan nōbrar con el nombre de cantor. Para
concertar estas dos opiniones, que parecen ser cō
trarias de notar, que para saber vna cosa en la
escuela de la philoſophia: dos maneras ay de pro
ceder. Vna es de la causa al effeçto, y esta es la
mejor: y otra del effeçto ala causa. Para entēder
vna cosa fundamentalmente y de arçz si tiene
causa y effeçtos por vna de estas dos vias y mane
ras podrys proceder. Quereys saber, que cosa es
el hombre: mirad los effeçtos y obras que haze, y
por ellos lo cognocereys. Asia manera de cog
nocer al hombre nos combida Christo diziendo
por sancti Matheo. Cognocereys a los malos por
sus obras. La sacra scriptura determinando, o dis
tiniendo que cosa era vn hombre sancto en esta ma
nera de proceder dize. Hombre era simple, sin do
blez de malicia, recto por la reſtitud de la iusticia
temeroso de Dios en sus obras, y apartado de to
do mal, por no offender a Dios. La segundama
nera de cognoscer al hombre es por las causas
del. Aprouechando nos desto poco para el pro
posito: digo, que Strapulense tiene, que ninguno
merece ser dicho cantor, sino es musico: entendiendose
en la manera de proceder de la causa al effeçto.
Todo aquel que canto de organo compusiere, y
diere las causas de todo lo que hizo: llamar se ha
cantor por excelentia, por auer procedido en su cō
posicion en el mejor modo de saber, que ay. El que
compone no sabiendo las causas de las consonan
cias, y el origē de los primores, mas sabe el effeçto
que le suenabien, y en Musica por este proceso
pone cosas delicadas: llamar se ha este tal cantor
en la segunda manera de proceder, que es cognos
cer la Musica por el effeçto del harmonia musi
cal. Solo el theorico es dicho musico. Por tener
la sciencia de la Musica en su entendimiento: al
cāza este renōbre. Mirē a Boecio en el libro quin
to capitulo primero y a los otros mathematicos
que en Musica escriuieron: aunque en las diffini
ciones pongan palabras diferentes: todos tienen
en sentençia, que se requiere para vno ser musico:
tener la sciencia de la Musica en el entendimien
to. Ninguno pues se glorie que cāta, o rāne por

solo vno: aunque sea de treynta años, o por natu
raleza mejor que otros por arte: porque ay repug
nancia y no pequeña en el dicho. Si para diffinir
de su error dize el arte salir de natural, y que le
imita en quanto puede: por lo qual no puede ser
tan perfecto el arte quanto el natural: luego las
obras de arte no son tan perfectas, como las de na
tureza. Respondo ser verdad las obras produ
zidas inmediatamente de naturaleza tener mayor
perfectiō: que las de arte. No ay quien dude ser
mas perfecta la rosa produzida y criada en el ro
sal: que la hecha por vn pintor. En la Musica
nos asi. Si el arte se inuenio por natural, fue de
muchas experiencias, entendiendo en ello grandes
entendimientos, y en mas de seys mil años ha ven
do ala perfectiō en que ahora le vemos. De for
ma, que los brios ayudandose de los trabajos de
los sabios muertos: salieron a luz las artes. No
dudo, que vn buen entendimiento favorecido del
arte: que es trabajo de muchos excelentes hom
bres: pueda entender mas, que todos ellos. Si los
musicos de estos tiempos se quiesesen cotejar a vn
Orpheo, a vn Pythagoras, a vn Thymoteo mi
leſio, y a otros semejantes: seria conſparacion en
tre enanos y gigantes. Si el enano y el gigante se
pusiesen en el suelo ambos yguales, dexados en su
estatura y natural sobre la tierra, para descubrir
los monterinos ay duda, sino que el gigante (por
ser mas alto) veria mas. Empero si el enano se su
biesse sobre los ombres del gigante: en tal caso mas
veria el enano, que el gigante. Los musicos de es
tos tiempos somos enanos. Si sobre los ombres
(que son los trabajos de los musicos antiguos) nos
ponemos: mas podemos ver que todos ellos. Si qui
sieramos sin arte (que es la vista, que nos dexarō)
con ellos: competir quedaremos en la Musica tan
cortos de vista: como el enano puesto en la tierra.
Los que menos precian el arte: oyen a Cicero en
el libro quarto de fin de los buenos y malos decla
rar su grandeza, y excelencia diziendo. El arte es
capitan, o caudillo mas cierto que naturaleza: a
unque sea la naturaleza de hombres en entendi
miento claros. Ciertamēte vna cosa es derramar
palabras en modo poetico, como ellas se vieren a
la boca: y otra cosa es aquello que dezis, subierlo dis
tinguir con arte, y entendimiento. Socrates (en el
dialogo que es intitulado Phedro) dize hablando
de la retorica: la qual es mejor mester el arte.

Conforme a entendimiento es y aun por ventura necesario en la manera que obramos en todas las cosas: así conuiene en la rhetorica obrar perfectamente. Portanto si naturaleza te dio abilidad para orador, allegado se la doctrina y el exercicio: seras excelente orador. Quintiliano en el libro segundo de oratore confirma lo ya dicho. Los consumados en qualquier arte, dize, pienso de uermas ala doctrina: que ala naturaleza. En declaraciō dsto pone vn exemplo diziendo. Quando la tierra fertil produce mucho fructo: mas se deue a la brador, que la sembra: que no ala fertilidad, y bōdad della tierra. Concluye en esta materia Platō diziendo. Arte y naturaleza es menester para ser vno señalado: qualquiera de estas dos cosas que le faltare, sera māco. Las artes nascieron del vso: pero son mejores que el dicho vso. El que sin el arte della Musica quiere gozar del nombre de musico: puede ser comparado a los licenciados de rescripto, que sin auer oydo theologia: tienen nombre de theologos. Pequeña gloria tienen (a iuyzio delos sabios) los que cantan sin arte: pues que tambien conuiene esse algunos animales brutos, como son torcos, picaças, cuervos, y papagayos. Estas aues muchas vezes son enseñadas delos hombres a cantar: lo que no entienden, ni saben. Cantar con sabiduria, o sabiendo lo que cantan: no a las aues, sino a los hombres por la diuina bondad fue concedido. Solos aquellos que usan de razon, pueden usar de arte: ellos animales brutos no pueden usar de arte, porque no tienen razon: luego no cantan por arte, sino por imitacion, que les enseñaron acantar, y del vso de oyr muchas vezes cantar: pronuncian el tal canto. Desta manera los cantantes que carecen de arte, y en su entendimiento no tienen sciencia de Musica: en cantar por veynte años de vso ninguna cosa diffieren delos animales. Puede alguno dezir, la sciencia della Musica afirma Boecio en el libro primero y capitulo primero: ser natural a los hombres, que la tienen de su cosecha, de la puerta adentro de su persona: luego no ay necesidad de aprender el arte. Responde el mesmo boecio diziendo. Es verdad ser nos la musica insita, o dada dela naturaleza, y aunque della queramos carecer: no podemos. Pero lo que tenemos de naturaleza: auemos de esanchar, y hazer mas poderoso por arte, y con el entendimiento especular las cosas delicadas, que el

arte nos administra. No se contentā los doctos, y enseñados mirar solamente los colores: sino o investigar las propriades, y effectos de cada vno dellos. La sciencia della vista nos es natural, y queremos saber mas dello que vemos: así los musicos naturales que de su cosecha tienen la Musica: auian de trabajar por ampliarla. En nuestra España ay infinitad de cantantes, muchos buenos cantores, y pocos musicos.

Si ay diferencia e

tre canto y accento. Capitu. vi.

Porque vimos con Augustino la poesia pertenecer ala musica, y el poeta trata de accento: sepamos si ay diferencia entre el cāto y accento, o sino la ay. Parece, que tratando Augustino no indifferente de ambos, que no pone diferencia. Cōmunmente se dize el accento y cāto ser hermanos. Para prouar esta hermandad trae vn gran musico cierta parabola diziendo. El sonido siendo Rey della harmonia ecclesiastica: engendro dos hijos, vno dela gramatica, y otro della Musica. El primero es el accento, y el segundo el canto. Como el padre viese crecer eslos dos hijos, y que cada dia se señalauan en nouedades y primores: no cognocio entre ellos supericridad, ni excessos: pero veyo los ser estremados cada vno en su genero, y manera. Miraua el Rey al accento hijo mayor, y veyalo ser graue, facudo: pero seueno y de magestad. Portanto era poco amado della gente cōmun. El canto era alegre, jocundo, bermoso, amable, y a todos gracioso: mas queria ser amado que temido: por lo qual como otro Absalon ganaua los coracones del pueblo. Qual delos dos hijos auia de reynar: diuerfos pareceres auia. Viendo pues el padre los pareceres del pueblo: no sabia a qual delos dos cronasse por Rey en el reyno ecclesiastico. Manda para esto el Rey llamar a todos los principales de su reyno: los quales son gramaticos, poetas, oradores, philosofos morales, cātores, y los regidores del officio diuino. Todos estos despues del rey tenian el lugar primero. Como fueren ayuntados delante el Rey: començo abazer vn razonamiento diziendo. Criados y amigos yo cognosco la deuda que os deuo, aueys padecido por mi grandes trabajos de los barbaros, y en fin mi bonrra teney en pie:

por lo qual quiero tomar vuestro consejo, en vn caso que desto concluir. Sabey: que tengo dos hijos el accento, y el canto, y mas de cient años estauerē (no sin trabajo mio) quasi desterrados de mi reyno. Muchas gracias os de: por que los auys buelto ami corte con grande honrra. Quiero a vno dellos hazer Rey. Qualquierey que sea coronado en la yglesia: Viendo los principales del reyno ser cosa ardua, y que sierran era acostuay: començaron a consultar aqual le conuenia el reyno. Entre los electores auia diuersos pareceres, y sentimientos contrarios: como es vso y consumbre. Por marauilla ay election, que no aya affeccion y parcialidad. Cōmunmente dan los votos a los de su vando: aquellos de quien esperā fauor. Son pocos los que en este caso miran al seruicio de Dios, y al prouecho de la yglesia. Los grāmaticos, poetas, y oradores pedian por Rey al accento. Decian ael conuenir el reyno: por ser mas antiguo, y maestro del canto. El reyno al primogenito se deuexy no al segundo. Los philosophos morales, y los cantores pedian por Rey al canto diziendo. Es tā graue y pesado el accento, que si reyna: no quedara hombre en el reyno. Mas ha seruido el canto a Dios, que el accento: luego alcanto conuenie el reyno ecclesiastico. Los regidores y rectores del officio diuino: a cerca de los quales estan los derechos del reyno: mirando esto con mayor consideracion: dieron por parecer, que ninguno de los dos fuesse desechado: sino que el reyno se diuidiesse, y ambos reynassen en la yglesia: porque eran menester, y solo vno no bastaua. Esta sentēcia fue aprouada por el reys: el qual mando, que inuiolablemente se guardasse. Pues diuidieron el reyno ecclesiastico: y los hymnos, antiphonas, resposos, y todo lo que se canta en la missa dan al canto: las oraciones, lectiōnes, epistolas, y euangelios: dieron al accento. Determinado esta por los decretos: que lo vno y lo otro se baga. De forma, que cada vno de los subditos obedezca a su Rey. En el concilio toleta no se mando cantar los hymnos, la gloria, y otras cosas. Leon nono ordeno que se cantasse el alleluia: la qual se dexasse por dezir en la quaresima. En fin para todo lo que se canta en la yglesia: ay expressos mandamientos. Los que quisieren saber que obligacion ay para guardar en la yglesia el accento: lean la distincio treynta y

seys, treynta y siete, y treynta y ocho del decreto: y compidamente dello seran informados. Pues tā necesario es el accento en el officio diuino: quanto el canto. Assi lo vno como lo otro es reuerenciado de los sabios ecclesiasticos. De muchos ecclesiasticos seculares, y aun religiosos es tan mal tratado el accento: con mentiras y barbarismos en lo que leen: que ya que los prelados no lo remedian: los que tienē zelo de Dios, deuen llorar. Los sacerdotes con lo que leen, auian de prouocar al pueblo a deuocion: y no solamente con sus malos accentos les impiden el seruir: sino les prouocan a risa y adisolucion. Es en los hombres la ygnorancia cosa tan torpe: quanto el hombre diffiere del bruto, y es mas digno que las bestias. Si ē todos los hombres es torpe cosa: en los ecclesiasticos (porque tienen mas obligacion de saber) sera turpissima. Pues si miramos el canto en el officio diuino, que auia de ser para encender la fe de los fieles, que obrasen con amor verdadero, para despertar la deuocion del pueblo, y cōbidar a todos al seruicio y alabanzas de Dios: vemos, que por no oyrlo se van huyendo de sus yglesias. Delas vigilias y missas cantadas que algunos dizen por los difuntos, no quiero hablari por que con mis palabras no se remediara. Los prelados que prouē a los indignos de los beneficios, y officios que no merecen: no quedaran sin castigo. Obligados son los sacerdotes a saber cantar: segun lo māda el decreto de los padres. Comen muchos las rentas de las yglesias, y otros las limosnas de los pobres: y no quieren escotar cantando las alabanzas diuinas. Los que no saben cantar, y siendo obligados no lo quieren deprender: los embia Dios a despedir por el real prospera de la bienauenturāza diziēdo aquellos ser bien auenturados, que saben entendiēdo la jubilacion. El modo que en el presente caso se requiere: pone sanct Augustin en las quinquagenas diziendo. Cognoscemus multos en la yglesia que cantan para biuir luxuriosamente: y no duele en el coraçon verdaderamente. Assos tales tenemos por peores: porque no yñoran lo que cantan. Saben ciertamente bien cantar para mejor peccar, y cantan de tan buena voluntad: quanto son immundos, y malos. Estos tanto piensan estar mas alegres, y ocultos: quanto fueren mas torpes. Empero nosotros que somos dedicados para cantar las diuinas alabanzas,

y palabras sagradas en la yglesia: todos juntos auencia de pretēder saber por obra, lo que esta scripto. Bien auenturado el pueblo, que entiende la publucion. Por tanto amados hermanos lo que cantaremos con voz sonora: lo auemos de con- templar con sereno coraçon de buena consciencia. Cada uno ruegue al señor en lo que cature, y diga. Señor alimpiadme de mis peccados secretos: y de los azenos por mi causa cometidos perdonad a vuestro siervo. Lo de suso es de sancto Augustin. Si el bien auenturado Augustino cō sus letras, authoridad, y sanctidad en los tiempos scriuies ratas grauemēte y con mayor razón a los tales cantantes reprehendiera. Quien acertara adēzir las liuandades de algunos mancebos, que en lugar de cantar las alabazas diuinas: se andan perdidos en producion de animas azenas de noche por las calles y plazas. Si esto tiene necesidad de remedio: los prelados (cuyo officio es velar) lo deuen mirar con toda diligencia.

De los bienes ē general que nos nienen de la Musica. Capitulo. vii.

TRES son los bienes, que en este mundo los hombres pueden poseer. Nos se llaman de fortuna, otros corporales, y los terceros espirituales. Los bienes de fortuna son dineros, y otras riquezas: los corporales salud, alegría, y cosas asēto no: los espirituales son las virtudes. Con la Musica alcançamos estas tres cosas. Que la Musica trayga consigo bienes de fortuna: mejor lo vemos en lo que cada dia hazen los Principes y señores con los musicos: que en los libros puede estar scripto. De las otras dos cosas dire lo que en libros autenticos he hallado. Stapulen se dize, que Eclepiades musico curaua los sordos con Musica de cuerdas. Assi prouea Aristotiles ser muy provechosa para los oydos. Lize mas, que un dia se leuanto el pueblo contra el dicho Eclepiades con gran furia: y tañendo, lo pacifico. Laommon pythagorico curó a los ebrios con musica: la qual tenía por medio para las calenturas y llagas los antiguos. Lize Philelpho, que yendo el Emperador Agamenon a la guerra de Troya, dexó al musico en su casa: para que a su muger

Clitinestra combatiēse ala honestidad, y pudicia con el canto. Dize se por cierto, que nunca fue el dicho Emperador disuadado de Agastho: hasta que quitó el musico, que impedía el adulterio. Alexandro magno estaua comiendo en un gran combite, y el musico que le tañia, Timoteo varon de Phrygia lo injamó, y se leuanto del combite, y tomó las armas. Muda el tañedor el modo, y haze le dexar las armas, y boluerse al combite. De lo ya dicho es testigo el grā Basilio en el sermō de los mancebos. En tanto que el cruel Nero, segun dize Seneca, se dio ala Musica: fue mitisimo, y de coraçon tierno. Quando dexó la Musica, y sedio ala nichromancia de cordero se hizo lobo, y de clementisimo cruel bestia. Quintiliano dize, que aunque licurgo fue author de las insufribles leyes de los lacedemonios: en esto fue egregio varon, que establecio y amo el estudio de la Musica: de lo qual solamente fue alabado. Tiempla la Musica mucho las costumbres: por lo qual Diogenes con gran razon burlaua de los musicos, que teniendo el instrumento templado para tañer modos harmonicos: tenían el animo incōpuesto, y destruydor de las virtudes, que son harmonia de la voluntad. Socrates, Platon, y todos los pythagoricos, author es Bocio, ordenaron una ley, que todos los moços y moças fuesen enseñados en el arte dela Musica, no para incitarles a mouimientos torpes, con los quales la dicha arte es hecha vil: sino para regir y gouernar los tales mouimientos con la regla, y dictamen prudencial de la razon. La causa de esta ley fue. Por que es inquieta la naturaleza de los mancebos, y desleuosa de cosas deleytables: no recibe disciplina graue, y serena. Gouiēne pues a los mancebos ser criados en deleytes honestos, que sean poderosos de traer honesta senectud, lo qual causara la honesta Musica. Quanto yerran los preceptores y mas los padres de los moços en consentir a sus hijos ser enseñados cō Musica desonestada: se puede dezir en pocas palabras. Criado el mancebo en Musica honesta, y deleytandose en ella: en la ancianidad no guerra otro deleyte. Assi lo dize el philosopfo. En aquellas cosas nos queremos deleytar: en las quales nos deleytamos mucho tiempo en la mocedad. Mando Pythagoras, que quando sus discipulos fuesen a dormir y del sueño se leuataēse vjassen la musica, para que de noche

y de dia estuuiesse templados. Es cosa comun, di
 ze Boecio en el libro y capitulo primero, el canto
 destruyr los vicios, y perfectuar muchas cosas,
 assi los cuerpos, como las añas. Es tanta la vir
 tud de la musica, segun dice macho obrio, que nin
 guna edad, o dignidad sale fuera de su jurisdic
 ion. No ay coraçon tan aspero, o tan cruel, que
 no sea mouido con las blanduras de la Musica.
 Persuade la clemencia, destruye y destierra los
 cuydados, reprime las yras, cria las artes, y fauo
 resce la concordia. Los coraçones de los varones
 heroycos inflama a cosas muy fuertes, impide los
 vicios, engendra las virtudes, y las engendradas a
 dorna. Dize se por cosa aueriguada, que Pytha
 goras cantando vn verso spondeó en el modo ter
 cero, que en otro tiempo se llamaua Phrygio: e
 curó vn mancebo, que de ebrio lo boluio manso, y
 en entera razon. Cuenta vna cosa digna de memo
 ria el dicho Boecio, y para algunos increíble,
 que estando vna muger mundana de noche en su
 casa cerrada la puerta, vn mancebo con gran eno
 jo y furia quiso pegar fuego ala dicha casa. Ro
 gauanle sus amigos, que no cometiesse tan gran
 maldad: los ruegos de los quales no admitió. Py
 thagoras en aquella fazon estaua mirando el cur
 so de las estrellas, segun lo tenia de consunbre,
 y por mejor padecer el trabajo de las vigillas, ta
 ñia el modo Phrygio. Viendo pues Pythagora
 ras que el mancebo no admitia los ruegos de los a
 migos, y que con el modo que tañia, mas lo encen
 dia: mudo el modo. Con solo esto que bizo Py
 thagoras aplaco y templo el coraçon del mance
 bo turbado: como si no ouiera tenido en ojo. Tã
 bien cuenta este hecho Marco Tulio en el libro
 que compuso de sus consfonaunque en algunas
 cosas diffiere de lo dicho. Terpandro y Arion
 graues philosophos y medicos muy sabios cura
 nan cõ gran facilidad graues, y aun mortales en
 fermedades con el socorro y fauor de la Musica.
 Hismenias Thebano sapientissimo musico curó
 con la medicina de la Musica la penosa enferme
 dad de ciatica. Vn mancebo salio furibundo con
 vna espada para matar al philosopho Empedo
 cles: y dizen auerlo pacificado y aplacado con la
 Musica. Boecio dize mas, que vn philosopho cõ
 Musica de Harpa curó a vn poseydo del demo
 nio: lo qual alega la glosa sobre el capitulo diez
 y seys del libro primero de los Reyes. El maestro

de las bystorias dize. Affirman los mathematt
 cos que muchos demonios no pueden suffrir el bar
 monia de la Musica. Que la Musica tãga esta
 virtud, no nos auemos de maravillar: pues que en
 todas las cosas ay virtudes. Dixo sanct Rapba
 el a Thobias que con el humo del bigado, o del
 coraçon del pez que a Thobias espintoulançari
 an todo genero de demonios de los cuerpos huma
 nos. Dize mas la bystoria scholastica, que desto
 no nos deuemos maravillar: pues que el humo de
 cierto arbol tiene la mesma propiedad y virtud.
 Cuenta mas Ioseph de bello judayco, que esta
 ua vn varõ en el exercito de Tito quando cerco
 a Hierusalem, que con vna piedra preciosa pue
 sta en vn anillo lançaua los demonios de los cuer
 pos humanos. En confirmacion de lo ya dicho tie
 ne Auicena, que la Musica aprouechar para mi
 tigar todo dolor. Assi mesmo Galeno dize, que
 los dolores de los niños son aplacados cõ la Mu
 sica: y en otra parte afirma, que algunas enfer
 medades se curan con la Musica. Si a cada vn
 experto en su arte auemos de dar credito, y lo me
 dicos sobre dichos dizen la Musica aprouechar
 para la salud humana, y ellos y otros diuersas e
 fermedades con ella curaron: razon es a hombres
 tan sabios y experimentados dar credito. Pode
 mos creer las cosas que estos doctores nos han di
 cho: mirando otras semejantes que la sagrada
 scriptura nos cuenta. Sabemos, que ninguna men
 tira puede auer en la scriptura canonica: luego lo
 que en ella hallaremos de Musica, sera confirma
 cion de todo lo dicho. De Saul se dize en el libro
 primero de los Reyes en el capitulo diez y seys,
 que quando le romaua el spiritu malo, tañia Da
 uid suauemente la Harpa, y el Rey Saul era cõ
 solado, y su coraçon se dilatana y ensanchaua cõ
 la Musica, era aliuiado en tanta manera: que el
 spiritu malo buya del. Ahora sea este spiritu
 malo el demonio (como tiene la opinion cõmun)
 ahora sea enfermedad corporal de melancholia
 (como tiene Caetano, y parece sacarlo del ex
 to) cierto es (pues que lo afirma la sagrada scri
 ptura) que con la Musica sano el dicho Saul.
 Tres effectos hazia la Musica del tañedor
 David en Saul. El primero, que se dilatana, estã
 dia y alegrana el coraçon de saul: lo qual es cõtra
 rio ala melancholia: que entristece al hombre,
 y la musica lo alegra. Lo segãdo se sentia mejor.

Que como oya la Musica: yna cobrando mejoría en la salud. Lo ultimo dize, que era libre de la tal enfermedad. En obrar poco a poco la Musica en Saul: se da a entender, que era medicina natural. Si fuera esta medicina con que Saul sano sobre natural: e instante aija de obrar: luego fue medicina natural la musica. Este sentimiento fauorece lo que sancti Ysidoro en este caso dize. Affirma que con el arte de la modulaciō lanço Dauid el spiritu malo de Saul. La sanidad de Saul atribuye al arte de la Musica, como a cosa natural. Dela contextura dela letra sacarenos ser ver dadera esta exposicion. Quando Dauid fue vn gido en rey, dize el texto, que se aparto de saul el spiritu del señor, y fue atormentado del spiritu malo. Dixerō a Saul sus criados. Mandad, señor a vuestros siervos, que busquen vn hombre, que sepa bien tañer harpa: para que quando el spiritu malo os atormentare, mas ligeramente lo sufrays oyendo la Musica. Mandando el Rey que lo buscasen, respondio vno delos presentes. Señor, vn hombre è Bethelen, que tiene muy grãdes gracias: y entre ellas es galano tañedor. El que fue alabado delante Saul era Dauid. Por cierto si la Musica no fuera poderosa, y natural medicina para sanar a Saul: vano fuera el cōsejo de sus criados. Indiferentemente le aconsejauan buscar vn tañedor: teniendo por aueriguado qualquiera que supiera bien tañer ser poderoso, para sanarle. De veras que el exemplo tiene gran fuerza para crear todas las cosas dichas de la Musica. Si me preguntare alguno, que es la causa que en nuestros tiempos no vemos alos musicos hazer semejantes effectos siendo sapientissimos. Responde re, que si entre musicos estrangeros alguna destas cosas sea hecha: vno lo se. Y si en España no las a vemos visto: es, porque muchos carecen del cognoscimiento de los modos. El tañedor que estos effectos auia de hazer: conuenia tener noticia de la propiedad de cada modo. El medico que pusiese la medicina del pie en los ojos: no solamente no sanaria al tal enfermo, pero le quitaria la vista. Si el tañedor tañe el modo que es prouocatiuo a lagrimas, en el combate que desean alegria: de ningun valor sera la tal Musica. Cognosca pues el tañedor el valor y posibilidad de cada vno de los modos, y aplique los para lo que son poderosos: y vera quanto es el poder de la Musica.

Los tañedores que tienē noticia delas propriades de los modos: porque carecen de estos effectos: Por vna palabra que Boecio dize en el libro yca pitulo primero acertare a responder. Ninguno, dize, dende dudar, que el estado y disposicion de nuestro cuerpo y anima en alguna manera es compuesto delas proporciones harmonicas: delas quales son compuestos los modos. segun ya fue dicho. De aqui es, que los niños sin tener uso de razon, con el canto dulce callan y duermen: y con el aspero se prouocan a yra. No es de marauillar de lo ya dicho, que esto puede muy biẽ hazer la Musica en toda differēcia y edad de hōbres. Pues por que no es hecho? Sea la respuesta, que por las misturas y meclas que los tañedores hazen en los modos: iba perdido la Musica su virtud. Pongamos que vno enferma de tristeza y para sanarlo tañeyn vn modo primero, que es alegre: si este meclay con el sexto, que combida a tristeza: pierde el primero su operacton. Tengo entendido, que las misturas en los modos han nascido de buenas habilidades: y de falta de principios theoricos. Assi que, la musica medicina es sufficientissima para todo lo dicho en los capitulos superiores: si se sabe aplicar. No es pequeño dolor, que siendo la Musica tan poderosa medicina que con ella sanauan las enfermedades corporales y spirituales, y lançauā los demonios de los cuerpos humanos: ahora la tomen muchos para que los demonios poseā las animas racionales. Los que desean o yr mas bienes dela Musica: leed la sacra scriptura, y los hallareys. Por euitar prolixidad solo vn no contare el qual es scripto en el segundo libro para lipomenon en el capitulo veynte. Los gentiles que conuinian con los israelitas quisieron renir a darles batalla, y era tanta la multitud de los gentiles, que el Rey de los Indios Iosaphat temio. Bueluse el rey a dios, y pide fauor diuino. Teniendo fauorable respuesta de Dios por vno de sus prophetas: alabaron al señor. Dio el Rey por cōsejo que fuesen los cantores del señor dela te de todo el exercito, como capitanes cantando esta cancion. Alabad con fessando al señor: per que su misericordia es sempiterna. Començando a cantar concertadamente los israelitas, rebolue ronse los gentiles entre si: y la guerra y batalla que auian de hazer contra sus enemigos: la exercitaron con los confederados, y aliados amigos.

Por este seruicio que los cantores del templo hicieron a Dios: los libro de sus enemigos. Mry persuadido esto, que si de Dios no recebimos los ecclesiasticos mayores mercedes: por el pequeño seruicio que con la Musica le hazemos.

De la utilidad de la Musica. Capitulo. viii.

LA potissima utilidad que tiene la musica es, que nos ensena a servir a Dios. Así lo sinio el gran theologo: quando amonestaua los christianos al seruicio de Dios diziendo. No queray embriagaros cō vino en el qual cōsiste la luxuria: sino embriagaros del spiritu sancto, y esto se ha hecho cantando en vosotros mesmos psalmos, bymnos, y cánticos spirituales. No embia el Aposol a los christianos a cātar en la yglesia linia dades, comedias, y cántos de theatro: sino psalmos bymnos y todo canto spirituales que combida al seruicio de Dios. Oyda sancti Augustin, que manda a los frayles en su regla. No queray cantar, sino lo que leysdes auer de ser cantado. Lo que ne esta scripto que canteray: no lo canteray. Sobre las quales palabras dize Hugo de sancto Victore. Por cierto no cōuiente, que el canto ecclesiastico sea hecho segun el antojo de cada uno: pero aquel auemos de vsar, y guardar, que mada la scriptura y ordenacion de los mayores. No hallareys scripto que cosas prophanas se canten en la yglesia. Si en todo lugar estas cosas son defendidas: con mayor razon en el officio diuino. Así manda el sacro concilio de Basilea, que el ecclesiastico que arcuimiento tuuiese de mezclar en el officio diuino las tales canciones: fuese por el superior deuidamente castigado. Manda mas el concilio Toletano, que todo cantic malo sea lançado de la yglesia. En este concilio se determino lo que se auia de cantar: y es conforme al dicho del Apostol. Lo que esta recebido en la yglesia así en el canto como en la letra se deue cātar: porque esto es lo que nos combida a deuociō, y al seruicio de Dios. Si en esto nos ocupamos: sera de grā de utilidad y prouecho nuestro exercicio y ocupaciō. Si sabes cātar, exercitate en este officio sātō: y si no lo sabes, depriende lo para alabar al que es digno de toda alabanza. Para ser uno sabio mayormente en esta Musica diuina: menester es tra

bajo bien guiado. Dios nos dispuso de tal manera, que sin trabajo no seamos sabios. No rācos los que trabajan, son sabios: pero ninguno es sabio (naturalmente hablando) sin trabajo. Como los que van ala guerra. Todos los que peleā no vencen: pero ninguno puede vencer, sino pelea. Harto es para el que quiere trabajar, que balle artificio, mediante el qual y su trabajo alcancela sciencia. De la continua lección nasce la sciencia y la negligēcia es madre de la ygnorancia, y la ygnorancia madre de todos los vicios. Si todos los que estudian no saben: como seran sabios los que no estudian? Menester es, el que quisiere ser sabio: que con diligēcia y gran atenciō lea, y estude en buenos libros. Pero ay dolor, que algunos christianos olvidados de su profesiō: se dan a leer libros prophanos. Acuerdame, que quando Christo embio a los judios ala consideracion de la sacra scriptura (para que supiesen ser el mesias) no dixo, que solamente la ley es (porque esto cada dia en el templo y en las sinagogas leia) sino que la escaurriāsen, que es leer con atēciō y grā cuydado. Los thesoros sueltos estan secretos y para hallarlos, trabajo se requieresi el que del thesoro de la Musica y grandes profundidades ha de gozar, trabajo y atēciō con gran diligēcia ha de tener. Todo lo dicho no basta: si no que particularmente se ha de pedir a Dios: para cuyo seruicio se deue saber. El modo de pedirse, segun dize el sabio, es con buenas obras. Dessea, dize, la sabiduria, guarda la iusticia, y Dios te dara la sciencia. En otra parte dize. Pon tu desseo en los preceptos de Dios y en sus mandamientos contēpla siempre: el cōfirmara tu coraçō y te dara el desseo de la sabiduria. Al que guarda los mandamientos de Dios, le da Dios la sabiduria: para que deseandola, se la de Dios, que le dio el buen desseo. Quiere nuestro señor, que cō el caudal del desseo que nos dio, en alguna manera mereçamos la sabiduria. El que no trabaja de ser sabio, no tuuo desseo de la sabiduria: y el que de ella no tuuo desseo: no guardo los mandamientos de Dios. La sacra scriptura nos promete, que si verdaderamente guardamos los suaues mandamientos diuinos: seremos ciertamente sabios. Como el peccador quanto mas pecca: mas escurece su enten dimiento: así el que haze buenas obras, habilita do queda para la sabiduria. Los que musicos de

ueras quisiere ser, guarden los mandamientos de Dios. Los que deprenden las sciencias para mas amar a Dios: todas las cosas que a este proposito obraren, se les conuertiran en bien. No pe queño favor sera la Musica si a sancto Seueri no creemos para el seruicio de Dios. Las otras mathematicas, dize, solamente consisten en speculacion, y sabidas muy de rayz, para el cielo ninguna cosa aprouechan. Mas la musica no sola mente es buena para tractar en el entendimiento, como sciencia speculatiua: sino que aproueche a las costumbres, y fauorece alas virtudes. No ay cosa tan amiga de naturaleza, ni que tanto cudecie y appetesca, como es la Musica. Los niños en las eunas hazen callar con la Musica, y los moros que de noche llevan temor: cō ella lo pierden. Los officiales y trabasadores con ella oluidan sus trabajos: los que en la guerra pelean con ella se animan, y esfuerça. Finalmente no ay edad, officio, y dignidad que no se deleyte con la Musica. La semejança es causa de amistad, y la desemejança de aborrecimiento. Pues que todos se deleytan cō la musica: señales de gran semejança. De aqui podemos cognoscer, no embalde auer dicho Platon, que el anima del mundo estaua muy conjunta alas proporciones musicales. Si tanto nos exercitassemos en la Musica, como algunos en el comer y en el beuer: sin duda, dize Apolino, ares nos sacaria la melodius fuera de nosotros, que el vino a los ebrios: pues que es mas semejante a naturaleza, que el vino. Dios nos puso esta semejança con la musica: para que facilmente la depreñiessemos, y con ella le siruiessemos. De lo que quiero decir Alpharabio es author. Por el harmonia musical, dize, se alcanza la gracia de la contemplacion: y en gran manera ayuda para el estudio de la sacra scriptura. En confirmacion de esto, se dice en los libros de los reyes, que como delante de Heliseo cantasse vno: fue sobre el hecha la mano del señor, y profetizo. El grande Augustino scriuiedo assaunt Hieronimo saca vn alto cognoscimiento de Dios por saber la Musica. Para que, dize algunos, cria Dios las animas de aquellos que luego han de morir: Podemos responder, que deuenos dexar esta question ala moderacion y disposicion de Dios: el qual haze el curso no solamente de los hombres, pero el de los animales brutos ser ornatissimo, y regularissimo. Si nos

otros sintiessemos, que cosa es vn hombre biuir vn año, y otro hōbre, ciento: viendo ser Musica cō puesta de letras agudas y graues por la sabiduria diuina: nos derritiriamos en deuocion con delectacion inefable. No embalde dezia el que esta Musica diuina auia deprendido diuinamente. Dios bizo el siglo numeralmente. A consideracion muy alta nos tbia el profeta con estas palabras. A los que tienen animas racionales, es concedida de la largueza de Dios la Musica, sciencia de bien medir, o de modulacion. El musico cō pone: y vn pito haze breue, y otro semibreue, vno lōpo, y otro minima. El artifice de hazer versos cognosce, que tiempo se requiere para pronunciar vna sylaba breue, y otra longa. Esto haze el cantor, y el poeta para dar graciosidad asu Musica. Conforme asu arte ya cantan a priesa, ya despacio: y es Musica acertada. Dios (cuya sabiduria ha de ser antepuesta a todas las artes del mundo, de quien tiēn los hombres la sabiduria) se baco lo criado, como el cantor con los puntos. Todos los espacios de los tiempos en las cosas que nascen y mueren no son otra cosa, si no sylabas y pitos: de que se compone vn marauilloso canto: cō el cognoscimiento del qual vernemos a contemplar la sabiduria de Dios. Nascen vn niño y biue vn año, es semicorchea de la Musica de Dios. Biue dos años, es corchea: biue quatro es semiminima, biue ocho es minima: y assi podeys multiplicar. Digo mas, que si todas las animas ygnalmente informaran los cuerpos en la extensio de los años: pensaramos ser donde naturaleza, y no beneficio de Dios. Para que el hombre entienda la deuda que a Dios deue en criar las animas y conseruarlas en la informacio de los cuerpos: haze que los hōbres no biuan yguales años. Musica es esta de Dios: cō la qual Musica podeys venir en cognoscimiento de Dios: y de la que tenemos dada por su bondad vernemos (para ser agradecidos) asu amor. Deudores somos a servir a nuestro clementissimo Dios con la Musica: y pedirle que nos desuegar y saber para tan alto officio. El señado del spiritus sancto bien acerto diciendo. En ti señor impleo siempre mi canto, y aunque soy menospreciado de muchos: tu eres mi fortalecedor fuerte. Señor suplico os que cumplays mi boca con alabança: para que cante vnestra gloria. Quando el Rey David yua delante el arca bay

largo, cantando, y tañendo fue menospreciado, aya de su muger, y como la Musica empleaua en Dios, no por las murmuraciones dexaua la buena obra. Dios por quien la buena obra hazia: le daua esfuerço para concluyr la. Los ecclesiasticos quando entramos en el choro, al principio de las horas auemos de pedir a Dios, que nos de boz y palabras de alabangas: para que todo lo que cantaremos sea a gloria suya. Cognoscid las mercedes que de Dios auemos recebido, y su gran bondad no tenemos caudal de palabras para servirle en sus alabangas. No aya cosa humana en el officio diuino: por tanto pidamos, que las alabangas que le auemos de ofrecer en el choro: nos las de primero. El. Enti, dezia David èpleo mi canto. Solo nuestro dulcissimo Dios nos ha de mouer a entrar en el choro, y perseverando cantar en el officio diuino, en compañía de los Angeles, y no un dia: sino sièpre. El que en esta vida alaba a Dios con la Musica: no piensa de acabar el officio con acabar la vida corporal. Aqui comenzara, y en el cielo sera compañero de los Angeles. Aqui auemos de cantar, porque Dios nos libre: y en el cielo daremos gracias perpetuas, por los bienes recibidos. Grande utilidad es esta, que por la Musica Dios nos reciba en esta vida por criados: y en la otra por cantores perpetuos en compañía de los Angeles.

Del deleyte fãcto

causado de la Musica. Capi. ix.

Quando el Apostol aconsejaua a los christianos, que cantasen: añadio diciendo. Cantad al señor en vuestros coraçones. Mirad, que el comer y el beuer alany clara y delicada lègua escurece y embota. Deprended a cantar: y cognoscerays el deleyte de la musica. De la manera que los cantores del demonio despues de consumado y acabado de cometer el peccado, que con su musica perpetraron, reciben penafia: los que cantan al señor: recibiran nuevo deleyte, y alegria spiritual. No todos los que cantan el officio diuino sienten este gusto spiritual: sino aquellos que cantan en sus coraçones. Los que no entienden lo que dizem: porcierto no merecen el deleyte spiritual, pues que no cantan en sus coraçones. Los santos padres de Egipto que passauan toda la noche can-

tando psalmos: como persuy: que lo pudieran sufrir, si exello no recibieran grã deleyte spiritual. Los que en el officio diuino cantan al señor, no sienten el trabajo: porque es mayor la consolaciõ interior, que Dios les da. Bien auia esto guttado, el que dezia. Alegrarme he, y rezojarame be: cantando el nombre del muy alto. El que a Dios canta con la boca, y obra con las manos: fructo y alegria allegara en su anima, que no se puede explicar. Pues el que canta a Dios, y haze lo que cãta: en el spiritu, y en el trãdiciõ cãta. El gozo y deleyte de la Musica: dentro del corã son se siente, donde la boz de alabanga se canta, y es oyda. Corrigiendo el cantor su mala vida, y renouando el spiritu: cantaua al señor cãnico nuevo. Cantar solamente con la boca es Musica tã vieja, y cãmara: que desde el principio del mundo se diz, hasta los d: monios la pueden cantar. Cantar en el spiritu, y en la obra: es cancion nueva. Musica que al hombre haze nuevo: razon es que se llame nueva. El mandamiento del amor del proximo sedize: oyr ser nuevo. Aunque ha mas de dos mil años que se dio: porque haze nuevo al hombre. Con mayor razon el amor de Dios se puede llamar nuevo. El cantar puramente por dios, procede de su amor: luego bien es que se diga: cantar nuevo. Apartados pues de la vez de dios peccados: cantemos, no por qualquier persona, sino por Dios. Esto es lo que el prophetãnos amonefia diciendo. Cantad al señor: cantar nuevo. Solos los exercitados de cantar al señor: sienten el deleyte spiritual de la Musica. Cantar sin spiritu, y sin atencion, es cantar al ayre. Porcierto quando Moyses libro el pueblo israelitico, no daua bozer corporales, y deziale Dios. Que clamores sã estos Moyses que me das? Ordenose en las yglesias oriental, y despues en la romana los cantos para que los tibios fuèsemos con ellos deuotos. Prouocan a deuociõ y deleyte spiritual los cantos de la yglesia. Assi lo siente Augustino en los libros de la confessiõ en muchas partes. Los dichos de los santos, diz: mas inflaman mi corã: son quando los cantos: que quando los leo. Todos los affeitos y deseos de nuestro spiritu son despertados cõ la diversidad suave de la boz y del canto. Parece tener nuestra anima gran parentesco y familiaridad secreta con la Musica: pues que con ella es incitada y despertada a deuociõ.

Algunas vezes dâdo oydos a mi carne, o sensua-
lidad queria quitar toda el harmonia suave de
las cançiones, que en los psalmos de David estâ
hechas, y se cantan en la yglesia. Mayormente
era persuadido alo bazer, por lo que auia oydo
algunas vezes dezir de Athanasio obispo de A-
lexandria, que mandaua al leuiter abaxar tâto la
voz: que mas parecia pronûciar, que cantar. Em
pero quâdo me acuerdo delas lagrimas que derra-
me en los principios de mi cõuersion, quando co-
bre la fe que perdido auia con los cantos de la y-
glesia: y que a hora tambien me mueuen a deuoci-
on y cõpuncion, no tar solamente el canto, sinotâ
bien la letra que el dicho canto tiene, quando se
canta con voz clara y melodia conuiniente: cog-
nosco dela institucion dela Musica en la yglesia
venir grande utilidad y deleyte. Assi concluye el
bien auenturado Augustino aprobando la
cõsuetudine de cantar en la yglesia. Sabemos que
Athanasio defendio el canto enel officio diui-
no: yno con mala intencion. Por uetura lo hizo:
porque los gentiles vsauau en sus ceremonias y sa-
crificios del canto: segun parece en la adoracion
del estatua de Nabucodonosor. Sancto Am-
brobio ordeno, que se cantase en la yglesia latina:
y del tomaron todos los religiofos: lo qual hize-
ron a imitacion delos prophetas. Dize la bys-
toria scholastica, quel ordenador primero de cõ-
munidades de religiofos, que cantaron los psal-
mos: fue Samuel. Augustino dize, que no auemos
de dexar la Musica por las supersticiones pro-
fanas. Si por que los ydolâtras en seruicio de sus
dioses vsaron el canto: no lo pudiessimos vsarlo
christianos enel seruicio de vn solo Dios verda-
dero: tambien no auiamos de aprender letras, por
que Mercurio dios delos gentiles fue inuentor de
ellas: ni seguir la iusticia, porque los gentiles le
hizieron vn templo: enel qual adorauan los demo-
nios. Donde quiera que el christiano ballare la
verdad, o alguna cosa que fuerefca el seruicio
de Dios: se deue de ello aprouechar. Si bien nota-
mos lo que arriba dixo sancto Augustino: vn grâ
sentimiento ha señalado. El canto siente, que no
se ordeno y compuso para que cantando en la y-
glesia, no: deleytasse: sino, para que la letra diui-
na mas incita y despiera a deuocion cantada, que
siendo rezada. Luego el canto no se ha de saber
por solo el, ni tanta atencion auemos de tener en

cantar los puntos: quanta se requiere en la letra
cantada. Oyda la regla de sancto Augustin enel
capitulo tercero, que dize. Quando orays con
los hymnos y psalmos: aquello tened enel cora-
çõ, que pronunciais en la voz. El coraçon delos
que cantan en la yglesia, dize Hugo de sancto vi-
ctore, ha de cõcordar con la voz: porque se cum-
pla lo que dize el Apostol. Cantare en el spiritu,
y cantare en el entendimiento. La perseveran-
cia del que ora, entonces merecera ser fructifera
quando lo que pide con la boca, trahta en el cora-
çon. Muchas vezes estamos enel officio diuino
orâdo corporalmente: y el spiritu tenemos è otras
cosas ocupado. Mucho nos aprouecharia pa-
ra tener recogido el pensamiento enel diuino offi-
cio, y alcanzar este gusto spiritual: si en todo le-
gar y tiempo nos abstuniessimos delas cosas illicitas
y defendidas. Si delas palabras liuianas y oc-
ciosas que hablamos, castigassimos a nuestra lã-
gua, y delas que oymos a los otros, a nuestros oy-
dos, y en la ley diuina contemplassimos como bue-
nos christianos: podiamos facilmente enel choro
sentir el deleyte del canto. Lo que muchas vezes
hazemos, hablamos, y oymos: aun quando no que-
remos suele venir al coraçon como aprouio lugar
y silla. Lo de suso es de Hugo. Entendamos, que
fstruendo el canto ala letra, y la letra cantada al
spiritu: que sentiremos dulcedibre spiritual. Sancto
Bernardo acusandose enel libro delas meditacio-
nes dize. Muchas vezes quebrante la voz enel cã-
to haziendo de garganta, por cantar mas dulce-
mente. Deleytaua me mas la melodia de la voz: que
la compuncion del coraçon. Dios (al qual no se
absconden los males que el hombre comete) no quie-
re la blandura de la voz: sino la pureza del cora-
çon. Entâdo que el cantor quiere agradar los oy-
dos del pueblo: ofiende a Dios con las cõsum-
bres. Suficientes es la Musica bien usada adar cõ-
tentamiento y alegria al hombre. Oyda lo que di-
ze Christo escmo sobre aquellas palabras del A-
postol. Cantad en vuestras coraçones al señor.
Quereys ser alegres y gaslar el dia en regeçio:
daros he vna beuida spiritual. El alegria de co-
mer y beuer da gran tristeza: depreddad acantar
y tenerys gran iocundidad. Son llenos de spiritu
sancto, los que cantan a Dios: como estan embu-
eltos en spiritu de satbanas, los que dizen cancio-
nes torpes. Porque dixo el apostol, cãtad en vus-

tros corazones. Porque si con el entendimiento vays contemplando, lo que cantays: recibireys la alegría spiritual, que suelen tener los siervos de Dios. Los que cantan, leemos en la sacra scriptura ser llenos del spiritu sancto. Quando Saul fue de Samuel ungido por Rey: le dixo, que fuese al ayuntamiento de los prophetas, que delante de ellos tañiã vn psalterio, flauta, y otros instrumentos musicales. y seria mudado en otro varon, que recibiera el spiritu sancto y vaticinaria, o prophetaria cõ los prophetas. Estando vn dia Heliseo desconsolado porque le faltaua el spiritu de prophetia dize. Traedme vn mozo, que sepa bien tañer y cantar. Y como comegasse a cãtar psalms fuecba sobre Heliseo la mano del señor. La gracia de la propheta es dõ actual, y no habitual, porque no està siempre ala voluntad del propheta: si no quando Dios le quiere tocar. Pues para disponer se Heliseo, y recibir el don de la propheta: hizo que le tañessen, y cantassẽ. La harmonia musical empleada en el seruicio de Dios dispone al hombre para recibir deuocion, gusto spiritual, y spiritu de propheta: como parece ahora en Heliseo. Estando ausentado Dauid del Rey Saul, fuese con el propheta Samuel. Dixeron a Saul, que Dauid estaua en vn pueblo de Samuel. Embio el Rey Saul vnos mensajeros, que prendiesen a Dauid: y solo traxessen. Como llegassen los mensajeros del Rey Saul, donde estauan los prophetas ayuntados, y en cõmunidad cantãdo, y Samuel entre ellos, que presidia, era maestro de capilla, que enseñaua a los prophetas lo que auian de cantar. Vno el spiritu de Dios sobre los mensajeros de Saul, y comenzaron a prophetizar. Embia Saul segundos, y terceros mensajeros, y acaee lo mesmo. Enojado el Rey Saul, porque los mensajeros por el ãbiados no prendieran a Dauid: fue el en persona, y tambiẽ prophetizo. Esta es verdad de sacra scriptura: Gran bien fue venir el spiritu sancto sobre los que cantauan en cõmunidad, y sobre todos los que aellos se ayuntauan. Mirad quanta es la virtud del canto, que hizo prophetizar a Saul malo, perseguidor del iusto Dauid, y por cantar en el choro de los prophetas fue hecho, dize la scriptura, sobre el dicho Saul el spiritu del señor, y toda la noche que canto estuuõ alegre. Por lo qual dize Sãtiago. Si alguno entre vosotros es truuire triste: con yguual coraçon ore, y cante. Es

admirable, dize Dionisio, la virtud de los psalms y oraciones: que de su cosecha tienen alegría para infundir, y derramar en el coraçon del que canta. Porque en los psalms y oraciones contempla, y mira la omnipotencia de Dios, la piedad, liberalidad, y perfection, y los misterios de Christo: la consideracion de las quales cosas es jocunda, no solo en quanto la verdad naturalmẽte delecta: si no en quanto Dios da la gracia a los que las tales cosas hazen, con la qual sea causada mayor dulcedumbre. Sentia esta alegría spiritual, el que dezia. Alegrarse han mis labios, señor, quando por vos solamente cantare. Quando el deuoro christiano cantare por seruir a Dios: tenga per muy cierta la alegría y consolacion spiritual. Y si cantando en el choro careciere del gusto spiritual: tenga por entendido que no canta como deuote, y es obligado, o por otro iuyzio secreto de Dios.

De la honestidad de la Musica. Capi. .x.

Quintiliano dize ser antiguamente tan celebrados los musicos: que erã cõtados entre los claros varones. Pues quando la sciencia musical estudianten los philosophos, no se tenia por honesto y templado: el que no la sabia. De pũes de Pythagoras, Lino Tãbeo, y de otros excelentes varones que aumentaron la Musica, dize sancto Ysidoro, era tã torpe y fea cosa ignorar la Musica: como es ahora no saber letras. Esta antigua honestidad de la Musica en parte la vemos perdida. Dos cosas son las que han quitado la honestidad a la Musica. La primera auer venido en manos de algunos liuianos. Tened por cierto que vno tan solidos hombres en Musica, y tã grandes cosas hizieron: que parecẽ ser increybles. Hombres de mucha abilidad y ser ay en este tiempo en el arte de la Musica: en los quales resplandece la honestidad de ella. Otros ay tã liuianos, y con ella hazen canu teniẽdo officio que les obliga ala honestidad: cosas tan desbonestas: que la tienen adulterada. Tan mal han tractado los moços la Musica, que para dize a vno ser loco: basta dezir que es cantor. De adonde ha venido este proverbio: sino de las grandes liuidades que algunos macebor cantantes han hecho: Enel tiẽ

B ii

po que la Musica tenia su honestidad, los que sabian indifferente mente eran llamados sapientes poetas, o musicos: porque todas tres palabras tenían una misma significacion. Vey la gran diferencia que ay entre los musicos concertados, honestos y virtuosos de aquel tiempo: y algunos de los cantantes de nuestra edad: En el tiempo que David eligio los tres maestros de capilla: allende de ser en su arte sabios: los busco que fuesen profetas: por que ellos se hiziesen la letra y el punto. Opinion ay, que muchos de los psalmos compusieron estos maestros. La scriptura dize. Escogio David a los maestros de los cantores, para que prosperasen los psalterios, en las harpas, y cimbalos. Affirman los hebreos, que tañendo con estos instrumentos: eran tocados con la gracia del spiritus sancto para profetar. Tengan temor de Dios los cantantes liuianos, no gusten la Musica en vsos malos: porque allende de ser ofensa común, como cosimilares otra particular, que o ban a Dios la Musica, que el tiene para su seruicio. Miren, que la yglesia tiene dedicada la Musica al culto diuino, y el que la profana conuer tiendola en malos vsos: parece cometer sacrilegio. Mas hazen los tales: que por sus liuiandades infaman a los buenos, a los quales tienen por locos: son causa que muchos no deprendan la Musica. Grandes y muchos son los males que los cantantes liuianos causan con sus liuiandades. La segunda cosa que ha quitado ala Musica lo honestidad pone Boecio. Vuos modos, dize, ay que combida a honestidad, y temple a los quales en effortio por poco vsan los cantores. Otros modos incitan a sensualidades. Que los hombres sean blandos, luxuriosos, que se den a uer comedias, bayles, danzas, y otras cosas que combidan ala sensualidad: la causa de todo ello es. En tanto que la Musica se tañia en organos simples, sin mistura de generos obraba en los hombres grande honestidad y toda virtud. Despues que se tracto con mezcla: pierdo el modo dela grandeza, y virtud. De tal manera cayo en la torpeza, que no guardo la forma antigua: que solia tener. Por esto con gran razon mando Platon, que los discipulos no fuesen enseñados en todos los modos: sino en solos aquellos que son fuertes y simples. Esto ahora, dize, se auia de tener y guardar. El que estas misturas oye (aunque en alguna manera sean pequeñas) si luego

go en si no siente la mutacion: poco apoco yrá por los oydores: hasta que le derriben el animo. Por tanto se auia de poner en la republica gran guarda. Platon pensaua para ser la Musica bien compuesta y morigerada: que auia de ser modesta, simple, varonil, no feminada, no tardia, o pesada, ni diuersa. Este precepto de Platon excelentemente guardaron los sacbedemonios, en tanto que Tabetas Cretense enseñó a los mogos la Musica. Este notable musico fue traydo con gran partido para que en la cibdad de Lachonia enseñase la musica. Ciertamente en los antiguos se guardo esta costumbre, y duro mucho tiempo. Timotheo Milesio porque auia inuentado el genero chromatico, el qual cobdaua a cosas muelles y blandas de la carne: fue determinacion de todo el cabildo, que lo desterrasen de la cibdad de Lachonia. Inuentando pues este musico diuersidad de Musica, a los mogos que tenia para enseñarla, los razones de los quales auia recebido modestos: los boluia lasciuos y dispuestos para todo mal. Assi que, la tal diuersidad de la Musica es impedimento dela virtud. Platon dezia, que se guardasen de mudar alguna cosa de Musica que combidaua ala virtud. Niega a uer otra mayor macula en la republica, que perderse la honestidad de la Musica. Como se fuere mudando la musica: tambien se mudaran los coraçones de los oyentes, y y no quedara señal de virtud. No ay camino tan conuenible para enseñar el entendimiento, como son los oydores. El entendimiento enseñado, con el harmonia musical: mueue al hombre. El como la Musica obre en el hombre, pone Marsilio diciendo. El canto por la naturaleza del ayre puesta en el mouimiento, mueue el cuerpo, por el ayre purificado provoca y combida al spiritus, y al ayuntamiento y ligadura del anima y del cuerpo: por el effecto obra en el sentido juntamente y en el animo y por la significacion haze en la memoria. Finalmente por el mouimiento del ayre subtil con gran vehemencia penetra: y por la templeza del hombre y del ayre suauemente toca el canto. Por la qualidad conforme que el canto tiene con el hombre con maravilla fode leyte imprime y derrama la propiedad de su naturaleza, assi en lo spiritual, como en lo corporal, y todo el hombre arrebatado y lo apropiado para si. Tal quedara el hombre: qual es el canto que oyo. De las palabras arriba dichas de

Boecio infiere, que los mezclados de los generos que los tañedores en este tiempo vsan: antiguamente en tres sabios muscos se vsaban, y fueron dexadas. No porque dexasse de ser Musica: sino, porque era deshonesta e incitaua a todo mal. El que supe la propiedad de cada vno de los modos, segun que viere al cantor inclinado a componer vnos mas que otros: subra juzgar la complision y las inclinaciones del tal componedor. Ciertamente, dize Boecio, el animo y coracon lasciuo y sensual con modos semejantes se alegra para que oyendo los muchas vezes sea muy enternecido, y desuertada su inclinacion. Los que quisieren mostrarse muscos sabios en su composicion: compongan Musica muy honesta, que combide y despierte a la virtud, y al seruicio de Dios: a imitacion de los santos y de los muscos graues. Los cantantes que desean ser muscos: no canten letra deshonesta, ni canto que pronocque, o combide ala sensualidad. Miremos, que el hombre desde su mocedad y todo el tiempo es inclinado al mal, y para que no corra en pos de los vicios, es menester quitarle las espuelas de la Musica lasciuo y sensual: y ponerle freno con la honesta, graue y despiertadora para las virtudes. El mal que los poetas y cantores han hecho en la republica christiana con sus torpes coplas y pestiferos cantos, los que en el otro mundo estan, lo saben por el castigo: y a los brios ruego a Dios que se lo de asenir, para que dello bagan penitencia. Grande es la pestilencia que por ellos ha venido. Dios por su infinita bondad y misericordia embie prelados, que lo mal hecho castiguen y destruyan: y en lo que esta por venir, pongan remedio: para que cesse tan diabolica enfermedad, y buelua la Musica a su primera honestidad. No es de todos entendido los males causados por los torpes cantares: ni los bienes que proceden de los cantos honestos.

De la antigüedad

y origen de la Musica. Cap. xi.

De la excelencia de la Musica dize el bien auturado Augustino en el libro segundo de la doctrina christiana. Los terminos que se trata en la musica: en muchas partes de la scriptura son puestos. Ciertamente las supersticiones de los gentiles acerca de la inuencion de la Musica no han

de ser oydas. Fingen sus poetas, que los dios Iupiter engendro la Nympho diosa de la memoria nueve hijas: las quales se llamaron musas, y que deste nombre vino la Musica. Varro hombre de grande autoridad en letras ensena ser esto falsedad. No se dize, que ciudad del nombre no me acuerdo: y auer se yguallado con tres artifices, para que cada vno hiziese tres estatuas, y del maestro que mas hermosas las hiziese: se las comprarian para ponerlas en el templo del dios Apolo. A enacio, que todos tres artifices hizieron su obra ygualmente hermosa. Viendo los ciudadanos todos nueve ydo los ser de yguale hermosura: todos nueue los compraron, y fueren dedicados al dicho templo. Despues de esto dize Hesiodo poeta, que les pusieron los nombres, y les llamaron Musas. Pues Iupiter no engendro las nueve Musas: sino cada vno de los tres cantores hizo tres dellas. La ciudad solas tres queria poner: porque toda naturaleza de Musica, y toda cantilena es en vna de tres maneras, conuene a saber o se haze con voz de hombre, o con ayre asi como los organos, y flautas: o con toque de dedos como en la vibuela y harpa. Parece, que Augustino en lo sobredicho nos dize, que la Musica no viene de las Musas: pues que antes que las diebas Musas los artifices hiziesen, y en el templo del dios Apolo se pusiesen: ya ynuentada, y aun artizada. Tres Musas, dize Augustino, querian poner en el templo, por que la musica es en tres maneras: luego quando las pusieron, ya auia musica. En el segundo del orden de las disciplinas sienta Augustino la musica tener origen de la gramatica. Todas las artes dize, son para obrar, o para hablar, o para deleytar. Para obrar es la philosophia moral, para hablar es la logica y rhetorica, y para deleytar es la gramatica y musica. Estas dos ultimas sciencias consisten en sonido. Y porque fuera cosa muy vil, si solamente tuuieran sonido, por que cada vno no le diera el sonido que quisiera, y fuera gran confusion: determinose, que vniuese cierta medida de tiempo: la qual fuese determinada con variedad moderada de sonido graue y agudo. Esta variedad fue llamada accentos. La rraz y simiente de la Musica estava sembrada en la gramatica: la qual pululando, nasciendo, y creciendo, vino a ser Musica. Concluye el santo diziendo. Por quanto la musica trae el origen de la gramatica:

los grāmaticos pertenece ser juezes de la Musica. Que la Musica sea antiquissima: testigos son los claros varones que de ella scriuieron. Orpheo y Lino ambos fuerō dioses de la gentilidad: los quales segun dize Fabio, esclarecieron mucho la musica. Quien sea el inuentor de ella algunos lo ponen en duda: por la antigüedad, y dignidad que tiene. Por la antigüedad no ay certidumbre del inuentor: y por la dignidad y excelencia, cada vno de los musicos (si possible fuese) la querria atribuir assi. Per tanto vnos dizen, que Lino Thebeo fue autor della, otros que Orpheo Thrayco, otros que Amphion Dirceo, otros que Pythagoras Samio, otros que Moysen: por lo qual se dize Musica del nombre de Moysen. Dize mas Eusebio, que Dionisio fue el inuētōr de esta sciēcia, Diano que mercurio, Polibio que Archado. Estos autores son de gran credito: y por tanto seria turpissimo nodar se ay confusion. Celio en las lecciones antiguas dize. Si a Iosepho y alas sagradas letras auemos de dar credito: Tual el hijo de Lamech fue el principal y mas antiguo inuētōr de la Musica. Por que de todo lo dicho en este capitulo no nasce error, y confusio: digo, que la Musica ha tenido muchos inuentores en diuersos tiempos y naciones. Tual fue antes del diluuiō, Orpheo, Amphion, y otros muchos entre los gentiles, Pythagoras entre los griegos, Moysen acerca de los hebreos, y Boecio entre los latinor. Cada vno desto en su manera fue inuentor de la Musica: pues la aumentaron. Este nombre de Musica dize Hugo de santo vltore, que viene de Moy, que quiere dezir agua: por que no es heccha buena sonoridad, sino ay cosa enmida. Santo Ysidoro en sus Etimologias dize, que Musica viene de vn vocablo griego que significa buscar: por que el harmonia de la voz, la modulacion, y sonoridad de los versos por la musica se halla: o Musica es dicha de vn instrumēto muy excelente, que se llama Musa.

Si auia primero

Musica, que fue/ se el arte de ella.

Capitulo. xii.

La necesidad hizo al hombre hallar las sciencias, assi las liberales, como las mecanicas.

Viendo los hombres la necesidad que teniā, y mirando ala naturaleza como obraua: trabaxarō de le imitar en quanto pudierō. Traxer como el arte imita y contra baze ala naturaleza en todas las cosas: seria no acabar. Pero por razō de exemplo en pocas cosas lo quiero mostrar. El que baze en estatua de hombre: ala ymagen y traslado del hombre biao y natural la baze. El primero que hallo el vso de las vestiduras: considero, que todas las cosas naturales tienē proprios reparos, o defendimientos: con los quales su naturaleza es defendida de las cosas contrarias. La corteza ampara el arbol, las plumas alas auer, la scuma a los pescados, la lana alas ouejas, y finalmente todos los otros animales tienē armas defensiuas. Porque el hombre tenia entendimiento para cōsa sciencia y arte suplir todo esto: lo crio defendiendo. Mayor cuydado tiene el hombre en suplir las faltas por arte, y mas bien proueydo estas: que si por naturaleza tuuiera lo que por arte alcanza. Pues viendo se el hombre necesitado: busco todas las sciencias. Notad, que dize Hugo de santo vltore. Todas las sciencias primero estuuieron en vso: que se pusiesen en arte. En confirmacion de esto dize crasso. No ay cosa que se pueda poner, o reducir al arte si primeramente el que ha de hazer el arte: tiene la tal sciencia. Todas las cosas que a hora estan en conclusas en el arte, derramadas fueron: assi como en la Musica estuuiērō los numeros, bozes, y modos. Fue ballada el arte, para las cosas que eran derramadas: ayuntase y las pusiese en razō. Despues del vso, dize hugo considerando los hōbres que las sciencias se podian poner en arte, y que sin el fuera cosa monstruosa, y que cada vno tomara la licencia que quisiera: comenzaron la sciencia que tenian en vso, ponerla en arte. Los vsos malos enmendauā, lo que auia de malos suplian, lo demasiado abreuiaua, y poco a poco pusierō las sciencias en reglas. Este fue el origē de las artes. Antes que viese arte de gramatica: se reuia y hablabā los hōbres. Antes que viese arte de logica: apartaban los hombres lo falso de lo verdadero. Antes que viese rhetorica: auia derecho y abogauā. Y finalmente primero que se hiziesse arte de musica: cantauā. Aun que las artes tuuierō principio del vso: son mejores por ser lo purificado del vso. Assi que, el arte es quasi sin del vso: y por tanto es mejor.

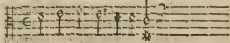
De la posibilidad

de la Musica. Capí. xiii.

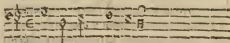
DElo mucho que en doctores graues de Musica he leydo: entiendo lo que en ella estapor descubrir. El genero primero que en la Musica se inuento fue el diatonico. Quando Tubal hallo las proporciones musicales al sonido delos martillos de su hermano Tubalcayn: los intervallos forales del genero chromatio y enarmonico no estaua en los sonidos. Hallo alli diapasson, diapente, diatessaró, y tono: y en las tres primeras consonancias el semitono menor. Cantado este genero por diatessarones: cada vno tenia tres intervallos vno de semitono, y los dos de vn tono cada vno. En la primitiua Musica intervallo de tres semitonos, que es sequitono, o tercera menor no lo auia. Esta consonancia hallo mucho tiempo despues Ptolomeo. De adonde infiero, que Pythagoras no hallo las proporciones primero, sino Tubal. Porque en el tiempo de Pythagoras auia esta consonancia, y se vsaua el genero chromatico, y auia precedido Thimoteo Milecio que lo inuental qual Pythagoras reprehende, y reprueba el genero que inuento. Hombres de bozes delicadas, y de oydos tiernos començaron cantando ytañendo de partir los intervallos: y de vn tono que en vn mouimiento se auia de subir: subianlo en dos, y vn semitono que de otro mouimiento se solia bazer partiendolo por medio: lo subian en dos vezes. Cantar conosco que tiene tan delicada boz, que si vn tono quiere subir en tres vezes: lo haze fúcilmente. Vna donzellita hija de vn cator de Granada oy cantar, y abaxaua vn tono, y lo subia cō dos mouimientos. Esto bazia con tanta suauidad, y cō tãto contentamiento de muchos buenos oydos que presentes estauan yue parecia ser aquello de necesidad de buena Musica. Si los que tienen estas bozes tales siguiesen su suerte: otro lustre tenian en ellos la Musica, que suele tener en los que no somos señalados. Pues los que el tono partiã en dos partes, que eran dos semitonos vno mayor y otro menor: inuentaron el genero chromatico. Porque hermosseaua y adornaua la Musica cō la blandura delos semitonos: se dixo chromatico. Aunque Boecio otra intelligencia da a esto. Dize, que chroma significa color. Por que este genero se aparto de la primera intencion del cãro

lo tiene Boecio mas por accidental, que por natural. Por ser mudable este genero como nominaciõ dela color, que es accidente. Margarita dize. Este genero es dicho chromatico, que significa cosa colorable y de color. Toda color que esta entre lo blanco y lo negro es dicha colorada: assi este genero por estar en medio del genero diatonico y del enarmonico, se llama colorado. Los que el semitono en dos partes diuidierõ, y endos mouimientos subian, o abaxauan el dicho semitono: inuentaron el genero enarmonico. Por ser este genero difficiloso de cantar en todos los intervallos: se ha perdido. En lo que de Musica leo: entiendo, que siempre han ydo descubriendo tierra en ella. Entre los que mucho la aumentatõ fueron thimoteo milecio, Pythagoras, Ptolomeo Rey de Egipto, y Boecio. Entienda los que no han leydo doctores graues, que seba perdido mucha musica dela antigüa: la qual tenia grãdes qualidades y excellencias. Los cantores ytañedores de este tiempo han resuscitado parte dela musica perdida. Grãdes son los primores que en este tiempo se vsan en la musica: pero no son tan nueuos, que no los hallemos en la musica delos antiguos. Los que solamente vieron la musica, o por mejor dezir pesadibre de ahora cincuenta años: dicen que nunca tan subida estuuu la musica: como en nuestro tiempo. El que sabe la musica del tiempo de Pythagoras y la de antes, y despues vn poco tiene que llorar. Acuerdome, que quando los israhelitas vinieron dela captiuidad de Babilonia, para edificar en Hierusalem el templo: a levantar delos cimientos y fundametos del dicho templo, los mancebos que el otro de Salomon no auian visto cantaua, y tãzian grandes alegraren ver obra tan sumptinosa y de magestad. Los viejos quel primero auian visto, que no tenia cosa que no fuese de oro, o dora: llorauan la perdida pasada, en tanta manera que los moços desmayauan, y no querian labrar. Por cierto la musica deste tiempo comparada a la de ahora quarenta años: y aun sin comparaciones cosa grande: pero no tiene que ver cō la del siglo dorado. Los que la otra no han visto, regezian se con esta, pensando que nunca allego ala cumbre dela perfectiõ, sino ahora: pero los que tienen noticia dela otra, lloran por la perdida grande, y porque algunos no me tengan por atenido: prouare lo que he dicho. Que musico de nuestros

tiempos ha hecho alguno de los effectos y exco-
lencias que los antiguos hizieron: Cosas tan alti-
logas y de tanta magestad son las que hizieron
que parecen ser increíbles. Si varones de credito
no las dixeran, y si otras semejantes no estuui-
en la sagrada scriptura, no las creyeramos. Deu-
e ras acci- cieron en aquel tiempo, yningun cantor,
o tañedor de ahora haze cosas semejantes: luego
mas excelentes fuerō los cantores y tañedores del
tiempo antiguo. Y porque los buenos tañedores y
cantores a los quales en estremo yo desio conten-
tar, yo no se indignen contra mi: demōstrare no ser to-
talmēte musicanueva la que tañen. Porcierto co-
sas delicadas, y de gran juyzio son las quelo-
s cantores y tañedores deste tiempo vsan, y aun que la
musica sea nueva: pero las partes son antiquissi-
mas. Delos tres generos de Musica que antigua-
mente se auian se pusieron en el monachordio queē
este tiempo se vsa los dos, conuene asaber diato-
nico y chromatico. De estos dos generos tienē los
musicos de nuestro tiempo compuesto vn genero
nuevo. Enteramente ninguno de los dos generos se
tañe. Para tañer complidamente el diatonico, no
se auia de tocar en tecla negra, tañendo cada mo-
do en su final. Los puntos sustentados de jugas y
cla usulas, y otros intensos son del genero chroma-
tico. Es verdad, que sobre gran estudio, continuo
y largo he mirado la cōposicion del genero chro-
matico: y hallo la mayor parte del tañerse abor-
ra. Sola una cosa nueva ay en lo que se tañe en es-
te tiempo: la qual apostia he buscado en lo anti-
guo, y no la hallo, es vna quarta que haze de vn
tono y dos semitonos menores. Esta se halla to-
das las vezes que ē vn diatesarō sustentan el pūto
inferior: segun parece en el exemplo siguiente.



Triple



Tenor

Todas las quartas de los antiguos eran de dos
tonos y vn semitono menor. Eueste caso llamo
quarta la que se haze de tres mouimētos. Lo que
mirarē los tres intervalos de los generos: entēde-
rā lo ya dicho. / En la tercera que algunos haze de

dos semitonos menores, desde el fa de bfa bmi al
sustentado de g sol reut aūque parece ser consonā-
cia nueua: del todo no lo es. Enel genero chro-
matico se hazian dos semitonos vno en pos de otro:
el vno era menor y el otro mayor. Es pues la dife-
rencia de la Musica antigua ala moderna en este
caso, que los dos semitonos del genero chromati-
co eran desemejantes, conuene asaber el vno me-
nor y el otro mayor: y los dos semitonos deste tiem-
po de algunos vsables son ambos menores: pero la
dicha distancia es vsada de los vnos y de los otros
por tercera, porque se haze con dos mouimētos.
Asi que, la sobredicha distancia del todo no
es nueua. Por grande abilidad se deuenter inuen-
tar vn genero cōpuesto de muy buena Musica.
Digna es la dicha inuencion de ser regozijada,
pero la perdida de los tres generos sentirse tiene.
El genero d'atonico en el canto llano vida tiene,
mas tā enferma, que vna ba de espirar. En la cō-
posicion de cāto de organo perdida: vailo qual se
prueba asi. En la generacion de alguna cosa cor-
rupcion ha de quer de otra. Es tan clara verdad
la sobredicha, que no ay necesidad de prouarla.
Parte del genero diatonico y parte del chromati-
co entrā en la composiciō deste nuevo genero: lue-
go las partes de que se engendra (temiendo respec-
to a los generos de adonde son tomados) se cor-
rō pē y pierden. Tene y por buena Musica la de los
puntos intensos y sustentados (y de veras lo es) y
estos son del genero chromatico: luego ni es nue-
uo, ni mejor lo que ahora se haze y tañe: pues que
han buuelto alo antiquissimo. Todos los intervalos
los del genero chromatico erā blādos en el diatesa-
ron: por fuerza auia de ser genero dulce. Confiā
ga rēgo, que el genero nuevo que ahora se vsa
(el qual se podia llamar semichromatico) han de
hazer grādes primores en Musica. Por estar es-
te genero en tan excelentes manos: esto certifi-
cado, que hā de passar con el muy adelāte, de lo que
ahora lo vemos. Si este nuevo genero no lo ponē
en arie: se ha de viciar con las largas licencias
de los barbaros tañedores: tal manera, quero se
si bastaran las grasas abilidad, de España
a lo purificar. De los tres generos antiguos y
deste nuevo en el libro quarto tratare del vjo de
todos con breuedad, y en los otros libros halla-
rē algunas breues apuntamientos, especialmēte
en el quinto y en el sexto.

De algunas anti- guallas de Musica en confirmaci- on dello ya dicho. Ca. xiiii.

Los antiguos no tenían la mano del cato que laboramos sino por las cuerdas que tañian, cantaban, y con ellas tenían cuenta: como la tene- mos nosotros con el gramatare. Sabian cada mo- do porque cuerdas auia de subir, donde auia de hazer clausulas, y en que cuerda fenecer. Cuenta- nos Boecio, que quando auian de pñtar alguna musica: no tenían los puntos, clauas, o instrumen- tos que nosotros tenemos: sino por no poner todos los nombres de las cuerdas, por las quales la tal musica andaua: vsauan ciertas señales sobre los versos que auian de cantar. Estas señales dezia el modo y el genero que auian de tener en cantar los versos: como ahora lo dize los puntos. Cada vna de las cuerdas tenia su señal: por las quales entē- dian los cantores y tañedores las consonancias de la tal composicion. No tã solamēte tenia señales para todas las cuerdas: sino para cada vno de los generos. En viendo vnas letras con señales: sabia de que genero era la tal composicion. Cosas ha- llo en los antiguos de mayor estudio, y de mas exer- cicio que en nosotros: pero no de mayor habilidad. Quando en nuestros tiempos estudio alguno de bu- na habilidad siete años de principios: como hazian los discipulos de Pythagoras: Quando algũ musi- co tan delisioso como Pythagoras se le pasa toda la noche tañendo en la vihuela: segun quel dicho Pythagoras lo bazia: Qual de los musicos practicos de España auerá visto, que aya oydo la Musica en estado general: Las grandes abi- lidades de España atinã a los primres, que ves- mos. La facilidad que la Musica tiene en la cõ- posicion, y la claridad en el modo: nunca lo tuue- ron los antiguos. Si los estudios que tuvieron los antiguos, nuestra edad alcanzara: hombres de ma- yor ser viuiera en Musica. Coulas habilidades ca- da dia descubren Musica. Cõgoñscemos la posi- bilidad de la Musica: por lo que cada dia de scus- tren los curiosos cançeres. Todos los tres generos antiguos tenían vnos mismos intervalos: pero cõ- vnos eran compuestos, y en otros incompuestos. El genero diatonico vsaua semitonos y tonos, el chromatico de vñ semitono menor, de otro mayor, y de tres semitonos. Todos estos tres intervalos

del genero chromatico estauan en el diatonico de otra manera, y con otras condiciones. El diatonico ya tiene el semitono menor por sí solo, y el ma- yor encerrado en el tono, y los tres semitonos en las terceras menores. El genero chromatico tenia es- tos tres semitonos de salto, que no los podia ha- zer sino en solo vn movimiento: y el diatonico tie- ne libertad de hazerlos en vno, que es tercera me- nor re fa, o mi folo en dos, que son vn tono y vn semitono. Por que el chromatico no los podia ha- zer sino en vn movimiento: les llamo Boecio en el capitulo vnynte y tres del libro primero tres se- mitonos incompuestos, que no se componian de muchos movimientos. El genero enarmónico te- nia vn diesis y otro diesis y vn diatono incompuesto. Tambien estos intervalos estauan en el genero diatonico de otra manera, y cõ otras qualidades. Diesis en este caso es lamitad del semitono menor en cõpas de arithmetica. El genero diatonico tie- ne semitonos menores: luego en ellos está incluso los diesis como partes de los semitonos. Y el diato- no incompuesto del enarmónico tambien lo trae el diatonico. Assi que el genero diatonico contiene las consonancias del genero enarmónico. Dize Boecio en dos cosas, que el enarmónico tiene libertad de hazer el semitono menor en vn intervalo, o en dos: y el diatonico no lo puede hazer sino en solo vno. Lo segundo, que el diatonico tiene libertad de hazer el diatono en vn movimiento, o en dos: y el enarmónico nolo podia hazer sino en solo vno. El texto de Boecio dize. En el genero diatonico llamamos tono incompuesto: porque se pone entero y sin poderse partir. Assi que, do quiera quẽ en el genero diatonico ay intervalo de tono: sea pre- es eterno. Empero en el chromatico puede se partir en dos partes, conuene a saber en semitono mayor y menor, y por tanto se llama tono compuesto: y los tres semitonos son incompuestos. Por tanto es- tos tres semitonos llamamos incompuestos: porque son puestos en solo vn intervalo, o distancia. Es- ta mesma distancia se puede llamar en el genero diatonico tono y semitono: pero no incompuesto, porque se puede hazer en dos intervalos. Lo mes- mo es en el genero enarmónico: el qual cõsta de vn diesis y de otro, y de vn diatono incompuesto: lo qual por la mesma causa llamamos diatono incompuesto, que es hecho en vn intervalo. Lo de suso es de Boecio cõ sufficiente glosa. El que bien contem-

plare las dichas palabras: en dera en que diffie
ren estos tres generos. Si pudiesse quié mezclasse es
tos árigunos generos: no ay duda si sería musica de
licada. No ay hōbre que no alabe: y cō gran ra
zon) la Musica de este tēpory es mezcla del ges
nero diatonico y chromatico. Podia mezclar dia
tonico con enarmonico, y chromatico cō enarmo
nico y omi inuentar mas generos guardadas las
proporçiones musicales, o consonancias enel herir
delas cuerdas. La mina de la Musica no es de o
ro, o de plata: que le ban de ballar el fin. Como
quieran los hombres en la musica doctos passar a
delante, si estudio no les faltar: lo bará. Entre los
muchos instrumentos que los antiguos vsaron fue
vnoque contenia vna quinzena, y despues hizierō
otro de vna cuerda sola, y tenia todo el *cut are*.
Estas y otras antiguallas por ser cosas de instru
mētos se quedará para el libro septimo: enel qual
copiosamente se trañan. Allí ballareys como se
baba el diapañon delos monacordios, y el de os
tros muchos instrumentos, y otras cosas que de á
tiguas estauan olvidadas. Especialmente balla
reys vn nueno monacordio chromatico. Qual
quiera tañedor de tecla, de buena abilidad, que en
el estudiare: sera poderoso para complidamente re
suscitar este genero. Y lo que sera de mayor estima
es ver el modo de bazer mi organo: enel qual se ta
ñen todos los semitonos, y cada vna delas teclas
blancas y negras tiene todas seys bozes, y otros
primores que sería largo contarlos.

La causa princi pal porque auemos de saber can tar. Capitulo .xv.

Muchas cosas ay, que nos denian de spertar,
y cōbidar al amor de la Musica. La potis
sima causa porque auiamos de saber cantar es,
para emplear la musica enel seruicio de Dios: alo
qual nos incitan los santos ágeles, que en la ygle
sia triumphante alaban a Dios con canto, y los
santos en la militante: a imitacion dela celestial
que es nuestra madre: ordenar en que puejse can
to. Auemos de oer que la Musica tiene Dios
por suya: pues que la yglesia se la ha dado en el
officio diuino, y el recebido. Cōnosceremos to
da la santissima trinidad recibir este seruicio, y
acceptar la musica que en sus alabanzas se vsa:

por lo que dize el propheta, quādo vio al señor,
y los seraphines le cantauan. Santo le dezian,
santo, santo. Tres vezes le nombrauan santos:
a de notar (segun tiene Cbrisoſtomo) que la san
tissima trinidad recibe particular seruicio en sus
alabanzas. Pues que los principales cātōres que
Dios tiene en su capilla, particularmente enſeña
dos en su diuina presençia lo alabā con cāçiones
los dela tierra nos efforcemos alo alabar cō la
Musica. Gloria sea en los cielos, y en la tierra
pax cantarlos choros delos Angeles, y los sera
phines dezian el hymno de tres vezes santo, y en
el cielo no cesan de le alabar. A imitacion de
los celestiales alabemos con el canto a Dios.
Mandamiēto tenemos en muchas partes dela sa
cra scriptura para cantar a Dios. Cantad al se
ñor, dize el real propheta enel psalmo nouenta y
siete, cantar nueno: porque hizo maravillas. Y ē
otra parte dize. Cantad al señor cantar nuenos:
el alabanga del ſera en la yglesia delos santos.
Leed el psalmista y los prophetas: y verrey quau
tas vezes es repetido el mandamiento de cantar.
En la yglesia delos santos se vsa la Musica de
Dios. No es seruicio Dios con las cançiones de
los ayuntamientos de Sathanas: sino con las de
los santos, que cantā en la yglesia. Mirad todo
el discurso dela sacra scriptura, y verrey que to
das las vezes que los hijos de israel recebian algu
nas particulares mercedes de Dios: componian
nueuas cançiones, y alabanzas diuinas. Quando
salieron de egipto, y pasaron por el mar: viendo
alos enemigos muertos cō mengo Moysen a dezir
cantando. Cantemos al señor, porque gloriosa
mente es honorificado: y respondieron vicios y mo
gos hasta acabar el cántico. Tiene el diuino Au
gustino esto y con gran razon por mirapelo. Sin
ser los hijos de israel humanamente enſeñados si
guieron lo que Moysen comengo: y todos quasi
por vna boca dezian vna mesma cosa. Cōnosci
do es no auer obrado el spiritu santo en estos cā
tores alguna cosa contra naturaleza: sino, lo que
ellos pudieran cātarsí lo depridieran: aquello o
bro dios en ellos en instāte. Porque se dispusierō
adár gracias delas mercedes recibidas: les dio sciē
cia de lo que moysen comēgo. Silos israelitas sin
ser enſeñados de lo que moysen queria proseguir,
cō solo desseo de dar gracias a Dios delas merce
des recibidas, les enſeño vn cantico bien grande,

y profundo, y el modo de cantarlo que siendo vna multitud de gente no dissonasse: claro esta, si el que depriende a cantar fuese para servir a Dios, y darle gracias por los bienes que del ha recebido, pues que tiene mayor obligaci6n: no le negaria el cognoscimiento de la ciencia musical. Quando San Jon mato mil phibistors c6 la maxilla del asy nacio compuso vn nuevo cantico en alabanzas de Dios. No todos los exercitados en esta ciencia, lo que cantan (segun Bernardo) es cancion. Cantaron, dize, los hijos de Israel este cantar: pero al se6or dize el texto. Los que de Dios rece bidos beneficeios: por ellos le demos gracias ala b6ndolo, que asy lo hizieron los santos en la yglesia. Cantad, dize el propbeta, a Dios cantar nuevo: cantando psalmos en voz muy alta. Cantad pues a Dios y no mal. En Dios gran musico, y siempre oye en su capilla gran Musica: no offendays los diuinos oydos con canciones torpes y con mala Musica. Si alguno os dixesse cantad o tañed, que os quiere oyr vn buen musico: temeria des de offendervle. Por que, lo que no siente vno por no ser musico, y p6ssea por ello, y aun os alar bael que sabe el arte halla que reprehender. Quien no temblara de cantar delante de Dios: el quales sapientissimo, y tenemos mandamiento que cantemos bien, c6 voz alta que llegue al cie lo. Si nuestra intencion quando cantamos pone mos en el cielo: nuestra Musica sera de Dios oy da. Tambien es obligado el hombre a saber can tar quando prometio dezir el officio diuino. Pa ra saber quien tiene esta obligacion: veamos los sacros concilios. Determinado esta por el concilio que todos los clerigos tienen esta obligacion. Qualquier, dize, presbitero, diacono, o alguno o tro clerigo deputado al seruicio dela yglesia, en qualquier lugar que estuviere, donde ay yglesia: sino viniere ala dicha yglesia a cantar los mayti nes, y las otras horas del dia: si castigado de su culpa, no quisiere recibir perdo del Obispo c6 de uida satisfacci6n: sea depuisto, o priuado del cleri cato. Bien se, que por aquella palabra que di zo clerigo deputado, tienen algunos que esto no o bliga, sino a los que tienen titulo en alguna ygle sia: pero la opini6n de Ynocencio y dela glosa dize, que se entie de qualquier clerigo de ord6 sacro. Al argumeto que dize solos aquellos ser obliga dos que s6n deputados: puede se r6sp6der, que depu

es que vno recibe ord6 sacro ya es deputado al ser uicio dela yglesia. Si tiene titulo de yglesia: e lla es obligado ayr. Si se ordeno con titulo de su bazi6n: da vna delar yglesias que quisiere, es obli gado de yr. Note se, que dize el dicho c6ncilio alo ficio de cantar decada diuina que se entie de las siete ho ras canonicas. Esta opini6n favorece vna del ermi naci6n de c6ncilio general. Estrechamente m6ltimos en virtud de obediencia, fopena de excomuic6n que todos los clerigos mayores y menores est6 en el di ui no officio del dia y de la noche. Palabras son for males sacadas de todo vn capitulo. Los que tien6 titulos en alguna yglesia no ay duda sino que son obligados de yr a cantar el officio diuino a sus yglesias: y de los otros para mi sufficien temente queda prouado. Todos tien6 obligacion de de zir el officio cantados: si legitimamente no son im pedidos. Concluy6do esta materia dize que quedo quiera que hallo en los concilios, o decretos del of ficio diuino, al qual son obligados los clerigos: siempre m6da que sea cantado. Los frayles meno res por via del voto son obligados a dezir el offi cio diuino. Obligaci6n de regla sol6mente jurada tenemos. Los clerigos, dize, hazan el officio diuino segun la orden dela sancta yglesia de Roma. Aremos visto, que la yglesia tiene ordenado se diga el officio diuino cantado: luego los fra yles menores son obligados a dezir el officio diuino cantado. A dos cosas por este precepto somos obligados. La primera a dezir el officio diuino segun las reglas del breuuario romano, y la seg6da se haga en el choro: porque el orden dela yglesia romana es, que vengas los clerigos al choro: don de h6n de dezir las horas cantadas. Somos acti o bligados: sino fueremos impedidos por la obedien cia. No tenian tanta obligacion, ni auia tantas causas para que los israelitas cantasen, y tañes6n delante del arca: como tenemos los religiosos a c6 tar delante del se6or del arca. No ay vez que no lo que diuid hizo, y los musicos delante del arca, y la musica que en el templo osauan: y miro quan remissamente en la yglesia seruimos a Dios: que no me confundo. El que leyere los libros de los Reyes, Paralipomenos, y Esdras vera los gran des seruicios que a Dios se hacia con la Musi ca. La machedumbre de los cantores que tenia la capilla de Hierusalem, y la diuersidad de las al abanzas que cantauan en el seruicio del templo:

es confusíon para los tibios christianos. El Rey David ordeno, que viesse quatro mil cantores para dezir sus diuinas alabanzas en el tabernaculo de Dios el tiempo de los sacrificios. Eligio entre todos ellos tres maestros de capilla, que fuerō Asaph, Heman, y Hethā. Constituyo mas, que viesse dozientos y ochenta y ocho cātores de los mas diestros y señalados en cantar las diuinas alabanzas: los quales enseñassen a cantar a los ministros del tēplo. Por lo qual dize Erasmo en el psalmo Cum inuocarem. Acerca de los hebreos era la Musica religiosa, y ēlas cosas sagradas que baxian la psauā. El principal estudio que el rey David tuuo: fue ordenar cantores para seruir a Dios. En tanto grado amo la Musica para Dios, que no solamente ordeno cantores, que cō diuersos generos de instrumentos cantassē al señor: pero el determino no ser cosa indigna de la real magestad saltar, y juntamente cantar delante el arca del señor. Si queremos ser confundidos e incitados a deprender acantar: miremos lo que ordeno, y hizo el propheta. Lo ultimo que nos deue incitar ala musica del officio diuino es el grā merecimiento. Estar unos hombres ligados y vinculados por amor de Dios en perpetuo seruicio, scā tando de dia y de noche: no puede ser sin gran merecimiento. Los angeles dize la yglesia en el prefacio de la missa: no cesan en bozes concertadas de dezir cada dia sancto, sancto: los quales continuamente alaban a Dios, y hazen fiesta a los sanctos que celebramos. Qādo sanct Martin ētro en el cielo, cantamos en su officio que los Angeles lo recibieron con hymnos celestiales. Obien auenturado varon en el transito del qual el numero de los sanctos cantā, el exercito de las virtudes sale al encuentro diciendo psalmos. Quā dichosos son los ecclesiasticos que tienē officio de Angeles. Hazen pues los ecclesiasticos en la tierra: lo que los sanctos Angeles con gran seruior exercitan en el cielo. Los hombres que son perpetuos compañeros de los Angeles y sanctos: grande deue ser el merecimiento dellos. Por tanto deuen ser reuerenciados: los que se ocupan en este sancto officio.

Contra los indeuos tos del canto. Capitulo. .xvi.

Algunos buenos religiosos he visto con zelo de oracion y deuocion, y por carecer del gusto spiritual del canto: en tanta manera lo aborrecen, que piensan con el perderse la religion y la grauedad. Por la obligacion que tengo de dezir verdad: escriuire en estos lo que en los sacros doctores en el presente caso he visto. En el tiempo que la sancta madre yglesia padecio diuersos trabajos de los herejes, dize Augustino en el segundo libro de las retractaciones capitulo onze, fue uno yno pequeno. Leuantose, dize, un secular que se llamaua Hylario (no se porque) contra los ministros de dios como es vso y costumbre de los malos: prouocado con vya. En este tiempo la yglesia de Cartago auia comenzado acantar el libro de los psalmos cerca del altar, unas vezes antes de la oblation y otras quando comulgaua el pueblo. Todas las vezes que el dicho Hilario podia este hecho reprehender, y elhorarlo como cosa mala: lo impedia. Contra el qual Hylario escriuió el libro auenturado Augustino un libro: en el qual condena este error. Despues unos herejes que se llamaron los vildenses resuscitaron este error: los quales dezian perder tiempo en los cantos ecclesiasticos. A los que cantaban en la yglesia llamauan sacerdotes del ydolo Baal. Semejantes a los que el propheta Helias en el tercero de los reyes en el capitulo octauo haziendo burla dezia. Clamad con voz mayor a vuestro dios. Por ventura esta hablando con alguno, o se quedo en algun diuersorio apartado del camino, o va largo camino, o ciertamente duerme: y para despertarlo son menester las bozes. Pues que nuestro Dios no duerme, ni son menester bozes para oyr nos, dizen los herejes, para que es el canto en la yglesia. Para que muy claramēte de siruyamos el dicho error: es de notar, que ay dos maneras de oracion hecha delante de dios. Vna es secreta y particular, de solo un hombre hecha. Esta conuiene de necesidad ser secreta: porque si el que ora particularmente, hablase con voz alta: Jegū nota Christo (como) impediria a los otros sus oraciones, y descubriria los secretos que en su pecho tiene: lo qual algunas vezes le sera perjudicial. Muy alabada fue la oracion de la deuota Ana madre de Samuel por tener esta condiciō, quādo pedia a dios generaciō. Hablaua, dize en su coraçō, rāsolamēte meneaua los labios: pero la voz ē ninguna manera se oya.

No poco yerran los que en la yglesia oran alto: mayormente quando el sacerdote esta en el memento. Si alguno orando particularmente, con fervor de spí dieße alguna voz, con tal que no impi dieße las oraciones de los otros, o no dieße en ello mal exemplo; no aua de ser condenada por mala tal oracion. Christo nuestro redemptor algunas vezes uso desta oracion. En la resurreccion de Lazaro, dize el euāgelista, leuántalo nuestro redemptor Iesu christo los ojos al cielo dixo. Padregracia te bago: por que me oyste. Sabia que si preme oyeris por el pueblo que esta presente, lo he dicho: para que crea que tu me oias. Como aca baste de dezir estas cosas: clamó con voz grande diciendo: Lazaro sal fuera del monumento. En la bora de su muerte leemos auer orado con lagrimas y grādes bozes. Vey aqui Iesu christo hombre, que oro dando bozer: el qual sin hablar pudiera ser oydo. Aunque sea oracion particular algunas vezes puede ser cō boz alta: y no ser viciosa. Así que la oraciō particular miradas las circūstancias unas vezes cōniene ser secreta, y otras cō palabras altas. La otra es oraciō de cōmunidad, en la qual no se mira tanto el provecho de la oracion de cada uno: como lo provecho cōmunes. En esta oracion es necesario orar si pre alto: por que los que oran se oyan unos a otros, y oydo se en las alabanzas diuinas: se animen, y enciendan en mayor deuocion. Dize Rabano. Por tanto el psalterio frequentemente se canta con melodiam en la yglesia: por quanto mas facilmente los coraços sean inclinados y traydos a compuncion. Así lo confiesa el glorioso Augustino en la epistola a Ianuario, que muchas constituciones fueron en la yglesia introduzidas para mouer el coraço y affecto humano a deuocion de la ley diuina, yaunque seamos calumnyados, y murmurados de los hereges: no las auemos de dexar, mayormente quando se pueden prouar por la sacra scriptura: como es cantar los hymnos y psalmos. Este mesmo sentimieto tiene Ysidoro en el libro primero de los officios capitulo seys. Tenemos exemplos y documentos de nuestro redemptor y de sus discipulos, y preceptos para ello muy viles. Testigos son los euangelistas, que christo con sus discipulos a res de la subida del monte Oliuete canto un hymno. Estando sancti Pablo y Silas en la carcel, o ya que les acacio cantando. A la media noche,

dize la scriptura, Paulo y Silas adorando alaban al señor, y eran oydos de los que estauan en la carcel. Luego fue hecho un terremoto grande: e tal manera, que los fundamentos de la carcel semo nian, fueron abiertas todas las puertas de la carcel, y todas las prisiones se cayeron. Sino conuiente orar con alta voz y cantando: en quem manera fueron hechos tantos miraglos: ala oracion clamorosa y cōmun de sancti Pablo y su compañero. El canto es en uso desde el principio de la yglesia hasta el dia de oy: la qual antigüedad prouare cō muchos testigos. Plinio segundo gentil y persecutador de los christianos en una epistola que embio a Trajano en el libro decimo, pidiendo consejo que haria de los muchos que en Christo creyuan: dize de los christianos de la primitiua yglesia, que se leuantauan muy de mañana, y todos juntos cātan auer a Christo así como a Dios. Philo doctor yudio (que siendo contemporaneo de los Apostolos, alcanço auer el tiempo de Christo) es testigo de los cantos de los christianos, por que Eusebio cesariense en la hystoria ecclesiastica dice, que este doctor scriuiendo los principios de la institucion de la yglesia, y el origen de la ordenacion apostolica: cuenta entre ellos lo del canto de la yglesia. No, dize, de los christianos se leuantaua en medio, y cantaua con modo honesto psalmos, y cada uno verso que cantaua respondia todos. Estos dos doctores de fuera de la yglesia son: los quales dan testimonio del antiguo uso del canto en la yglesia. No tan solamente se cantauan los psalmos en las horas canonicas: sino quando en terrauan los defuntos: lo qual afirma Augustino en el libro nono de la confesion hablando del enterramiento de su madre diziendo. Abriendo el psalterio Enodio comenzó a cantar: a qual respondiamos toda la casa. En tanta manera se vsa en el canto en la yglesia, que nunca el predicador, o expositor de la scriptura sancta comenzaua su officio: si primero el cantor no dezia cantada la lection que auia de exponer. Esto sacamos de lo que Augustino dize sobre el titulo del psalmo cieto y treynta y siete. Este glorioso doctor en el libro de la obra de los monjes dize, Los que no quieren trabajar corporalmente: desseo que se occupen en las oraciones, psalmos, lection, y en la palabra de Dios. La vida laudable del christiano es sancta en la suauidad de Christo: ala qual no como

llamados para comer, beuer, y tener cada dia cuy-
dado de aparejar los manjares. Si por la enferme-
dad humana los hombres no pudieren estar occu-
pados siempre en las cosas sobredichas: porqueno
deputamos y elegimos alguna parte del tiempo,
para cumplir los preceptos apostolicos: Canticos
diuinos cantad, aunque trabajey: de manos assi
como diuino remero que quiere cõsolarse en el tra-
bajo. No impide pues al seruicio de Dios el tra-
bajo de manos para cantar al nombre del señor
altissimo. No se si acertare a explicar los gran-
des sentimiẽtos que en estas palabras demõstro te-
ner el bien auenturado *Augustino*. Para que el
monje cumpla con su estado: trabajos corporales,
bonestos, y spirituales ha de tener. Los trabajos
corporales bau de ser templados, que no amaten,
dizen nuestro seraphico padre, el spiritu dela san-
cta oracion: al qual todas las otras cosas deuen
seruir. El religioso que quisiere acertar a traba-
jar: oyga las palabras del amigo de Dios. El tra-
bajo ha de tomar el frayle por saynetes para el
spiritu. Sirua pues este trabajo corporal, y todo
lo demas al spiritu. El resto del tiempo deue gas-
tar en quatro obras spirituales, que son oracion,
lectiõ, contemplacion, y cantar los psalmos. Si
el christiano assi mezcla sus obras: sera su vida
muy suaua. Noteselo que dize, si en estas cosas no
puede estar siempre ocupado el monje por la en-
fermedad humana: escoga algũ tiempo para cum-
plir los preceptos apostolicos. Y son, que canteys
canticos diuinos: luego desde el tiempo de los A-
postolos siente aqui *Augustino* auerse usado el
canto en la yglesia, y que ellos mandaron que se
cantasse. Mirad quã amigo era el glorioso *Au-
gustino* del canto, que cognosciendo el seruicio
de Dios que en el se baziã: queria que aun fuera
de la yglesia se cantassen las alabanzas diuinas.
Entanto grado amaua este sancto el canto, que
pasiendo de *Africa* para visitar las yglesias de
España: no menos se entristecia de ver que en al-
gunas no cantauan los hymnos y alabanzas diui-
nas, que se solian cãtar: que de ver caydas por tie-
rra las paredes. Esto dize *Posidonio* en la vida
de sancto *Augustin*. Viendo la sancta madre y
glesia los errores que auia acerca del canto, y en-
tendiendo los indevotos que despues vernian: orde-
no en el sacro concilio *Agatense*, que se cantasse
las siete horas canonicas y tambien la missa. El

concilio *Toletano* quarto manda, que se canten
los hymnos. Lo del officio diuino se boluto a mã-
dar en el concilio general de *Basilica* en la session
veynte y vna. Assi ama la yglesia el canto que
determina el dicho concilio, que el sacerdote que
en las missas rezadas habla rã baxo, que los circũ-
stantes no le oyen: sea por el superior castigado.
Todo lo dicho es para animar a los indevotos del
canto, que lo depriendan. Vean la deuotion que
los sanctos le tuuieron, y si ellos cantando no co-
bran nuevo spiritus: atribuyanlo a su ignorancia
que no lo saben, y no al dicho canto. Contra los
herejes que piden texto de sagrada escriptura: de
los muchos que ay, algunos hallaran en estos li-
bros. Al presente solo vno quiero traer, y es del
propheta real en el psalmo treynta y dos en el qual
dize. Cantad al señor cantar nuevo. Y porque es-
te mandamiento diuino no lo bueluan solamente
ala oracion mental: añadio luego el propheta di-
ziendo. Cantad el bien con voz alta. Quando
Christo entrando en la ciudad de *Hierusalem* el
domingo de ramos, y el pueblo le cantaua bendi-
cto sea el que viene en el nombre del señor: los
peruersos phariseos (que les pesaua por las alabã-
zas dadas a Christo) dezian. Maestro reprehẽ-
de a tus discipulos. A los quales respondiõ. Quã-
do ellos callaren: las piedras daran bozes baziẽ-
do Musica. No quiero dext, que con esta respu-
esta Christo reprehenda a los indevotos del can-
to: sino que cõfunde a los herejes, que le quierẽ qui-
tar las alabanzas. La reprehension que *Helias*
daua a los sacerdotes de *Baal*, no era porque can-
tauan: sino porque pensauan, que hablãdo baxo,
su dios no los auia de oyr: y que alçando la voz,
serian oydos. Dios nos libre que tal error, oya en
el coraçõ christiano. El que ora cantãdo creyen-
do que tãbien oye Dios las palabras baxas: y sa-
be el secreto del coraçõ, como lo cãtado: biẽ vra
El que ora en cõmunidad cãtado: iba de tener mo-
do, para que la tal oraciõ sea buera. El modo que
deuemos tener pone *Augustino* en su regla diziẽ-
do. Quãdo orays a dios cõ hymnos y psalmos: ra-
quel lo tened en el coraçõ, que cãtay: cõ la boca.
Este precepto es tomado del apostol, que ensẽña
como se han de cãtar los psalmos, hymnos, y cãti-
cos spirituales con cluyre diziendo. Cantando en
uestros coraçones. Cõ esta authoridad, dize san-
cto *Tomas*, es cõfundido el error de los herejes:

que dizen ser vana los cantos vocales en la ygle-
sia: y los spirituales son necessarios. En las alaba-
gas de la yglesia dos cosas se deuen considerar,
conuenie a saber o son los cantares por si, o por o-
tra cosa dichos en la yglesia. Lo que de por si aue-
mos de conyderar en el canto, es la atencion que
en el se deue tener: y esto es lo que dize el Aposto-
l el cantando en vuestros coragones. Tambien se
usa el canto en la yglesia no solo lamete por si: empe-
ro por otras cosas. Los que poco sienten en la y-
glesia con el canto son hechos deuotos: y por esto
dixo antes el Apostol. La palabra de Christo
abundantemente more en vosotros ensenando en
toda doctrina. Por cierto el que alos proximos
con el canto ensenare deuocion: en toda doctrina
ensenara. Tambien es el canto por otra cosa, pa-
ra que el cãter se inflamado en el amor de Dios.
Por lo qual concluye diciendo. Mouiendos en
vosotros mesmos a lo que pretendey, que es a de-
uocion, en los psalmos hymnos y canticos spiritu-
ales. Si alguno con el canto se mouiere a vana
gloria, o a dissolucion: sera contra la intencion de
la yglesia. Y en fin con el cãto en el officio diuino
monstramos ser agradecidos a nuestro bonissimo
Dios: que le damos gracias por las cõtinuas mer-
cedes. Los christianos ecclesiasticos que este ley-
ren miren con atencion la obligacion que tienen,
el provecho que se les sigue con el canto: y si lo sa-
ber exercitenlo en las alabangas diuinas, y ense-
nen a los que no lo saben: porque de Dios no se
an castigados. El que no sabe el canto, pues tiene
obligacion de saberlo: trabaje de aprenderlo, pa-
ra pagar la deuda y seruir a Dios, que de Mu-
sica se quiso seruir. Erasmo en la institucion del
christiano matrimonio dize. No excluyo la mu-
sica de las cosas sagradas: pero busco harmonias
dignas de las alabangas sagradas.

Contra los enemi-

gos de los musicos Capitulo. xvii.

L a suma bondad hablando desí dixo. Yo
soy via, verdad, y vida. El que quisiere allee-
gar ala suma gloria, por Christo nuestro redẽp-
tor ha de caminar: porque es via, o camino para y-
r ala gloria. Este se ha de alcanzar con la doctri-
na verdadera que Christo nos predico: y assi di-
ze que es verdad. Para merecer el hombre la glo-

ria, ha de tener la vida de la gracia: uenida por
Christo: por lo qual concluye diciendo ser vida.
Los que piensan ẽtrar en gloria, y no por Chris-
to, que es puerta y camino: ladrones son y estan ẽ-
guinados. Por mucho que esten tales obrenno cõ-
seguiran la bienauenturança. El que no quiere o-
yr la doctrina de Christo: agnõ est de la ver-
dad. El que pẽsa merecer la gloria sin la gracia:
grande es la ignorancia que tiene. Delo ya dicho
infero, que tres generos de enemigos tiene Chris-
to. Los primeros son malos Christianos: los qua-
les por ignorancia se condenan. No me dareys mal-
dad en la voluntad, que no aya ignorancia posi-
tiua, o priuatiua en el entendimiento. Estos tales
carecen de la vida de la gracia: sin la qual ningun-
o no se puede saluar de ley ordenada. Los segun-
dos son infieles: los quales mas se cõdenan por no
querer venir ala fe, por no pedir a Dios lumbrẽ de
la verdad: que por ignorancia. Cornelio que des-
seaua saber la verdad: Dios le alumbrõ, y le embio
a sancto Pedro, que le enseña. Sancto pablo fue a
lumbrado de su ignorancia: porque tenia zelo de
saber la verdad. La rayz de donde mana la con-
deracion de los gentiles, no es la ignorancia: sino
el no desear, y con buenas obras pedir a Dios
que les enseñe la verdad. Los terceros que se con-
denan son los herejes: los quales no tienen el cant-
o de la gloria, que es Christo. Assi que, tres e-
nemi- gos tiene Christo nuestro redẽptor. El musi-
co discipulo de christo que pusiere arte, como los
ygnorantes tengan vida de Musica: y los que en
el officio diuino no quieren seruir a Dios, como
tengan la verdad del seruicio cierto: y que los cã-
tores tengan camino cierto y compedio de saber
la Musica: de todos tres generos ha de ser perse-
guido. A algunos ecclesiasticos con obligaci-
on de saber cantar tan curtidors y cecinados en la
ignorancia, que en gran manera persiguen a los sa-
bios. Y lo peor es que siendo ygnorantissimos, est-
tan persuadidos, que todo lo saben. David que
cognoscio su peccado: remedio tuuo. Mirad que
remedio puede tener el ygnorante, que se tiene por
muy sabio en todas las cosas. Si estuuiessen aqui
dos ciegos, y un medico poderoso, y con querer pa-
ra ylltamente curarlos, si uno dixesse que no tenia
necesidad de curarse, porque excelentissimamente
yaze: cierto que sin remedio quedaua. Quãtos ay
el dia de oy, porque cantan abultõ, se cõtentan,

y no quieren mas de prender, y dicen que es locura la speculacion, y otras cosas indignas de scriptura. La respuesta que les do es, que los sanctos fueron cantores, la sancta madre yglesia mando que se cantassen las alabanzas diuinas, y qual quier a que se tuuere por su hijo: sabiendo cantar se deve tener por dichoso. Los que persuaden que los otros no d: priendan cantar: no han de ser oydo, por ser ignorantes. Oyda sancto Pablo contra los tales. Si alguno en otra manera, dize, os enseñare, y no quisiere oyr las palabras sanas de nuestro señor Jesu Christo, yaquellas cosas que son segun la piedad de la doctrina: soberuio es y ninguna cosa sabe. Muy conforme a piedad es la doctrina, que persuade d: prender acantar: pues que la sancta madre yglesia manda que cantemos, y la scriptura n: cuenta como los Angeles cantaron. Ay algunos soberuios, que despues que se ven en posesion de la dignidad: no quieren aprender mas, diziendo. Tan buena renta y racion me han de dar: no cantando, como si cantasse: pues para que quiero saber. El que busca sciencia, gran trabajo: no quito por mis dineros trabajo. Si con no saber cantar, me libro de trabajos, y al cargo consolaciones, y en fin no me falta de comer, y mejor que alos cantores: para que es la musica? Quiero melibrar de la soberuia: y por esto no quiero saber cantar. Responde Christo stomo, que la sciencia no causa soberuia: sino la ignorancia. El que tiene sana doctrina no esta binchado. Lo que en las enfermedades corporales acarece: tambien en las spirituales. Si un hombre veys, que tiene alguna parte del cuerpo alterada: dezis estar enfermo. La ignorancia en soberuece, y altera alos hombres. Quanto vno fuere mayor en sciencia y dignidad, dize el sabio, tiene mayor razon de humillarse. Buscan estos tales escusaciones en los peccados. Que diremos de los que han vynte años que cantán sin arte, y dicen que para que es la theoria: y acabo de todo este tiempo no saben cōponer vn villancico, y piensan m:recer el magisterio de la yglesia de toledo, o de Seuilla: Sancto Pablo reprehende a otros semejantes soberuios diziendo. Algunos erraron no recibiendo la doctrina verdadera, y boluironse a hablar palabras vanas. Quan rectamente, dize Christo stomo, añadio a quella palabra que erraron: porque el arte es necesario, para que no yerren el blanco. Quiriendo

ser doctores, dize, en su facultad ni entienden. Jo que hablan, ni saben dar cuenta de lo que hazen. Bien se puede esto dezir de algunos cantantes. El que no sabedard cuenta de lo que canta, sin arte: por que el arte esto enseña. No van mis palabras contra los que son sabios, de quien (si yo tuuiera officio, para deprender Musica) deprenderia, y los ternia por maestros: sino contra los ignorantes soberuios, contra los que no quieren deprender, y menos precian a sus maestros, y contra los cantantes presumptuosos y acreditados de sus personas. Sila Musica torna alos hombres locos: para que la vsaron los sanctos, y la yglesia mando que se cantasse, y sobre todo los Angeles cantar delante de Dios: Los que tienen officio de Angeles, no locos, sino imitadores de sanctos, y cantores de Dios se deuen llamar. La sacra scriptura afirma ser vno de los officios de los Angeles cantar delante la diuina magestad. Propbetizando Thobias de la ciudad celestial de Hierusalen dixo grandes maravillas: pero no callo la Musica que en ella se vsa diziendo. For los barrios de Hierusalẽ se cantaua alleluia. Esas visto a Christo asentado en vn trono real: pero no sin Musica de Seraphines. Sancto Lucas en el capitulo doze del euangelio afirma, que Esuas vio la gloria de Christo y d: l hablo. El mismo sancto Iuan vio en el apocalipsi el cordero sin manzilla con muchedumbre de criados: y no le faltauan sus cantores. Thobias fue enseñado del angel que cantasse, los siervos de dios tribulados cantauan como parece en Daniel y sus companeros. Visto y Modesto estubo en los tormentos, cantauan psalmos: y sancta Barbara entre los ayos no dexaua de cantar. Para que me derẽ en prouar cosa tan manifestta? Puede alguno decir, yo no entiendo la letra de los psalmes, ni la de los hymnos: para que quiero el canto? Mejor seria orar en lenguaje que lo entendissemos. Conuuelte se los christianos quando cran en la yglesia con el lenguaje latino, con el qual ora la yglesia. El que ora con algunas oraciones aprouadas por la yglesia, aunque no las entienda: el fin: y provecho puede ser grande. Tenga por auiso el que ora, y no entiende la oracion: de examinar su deuo ala intencion de la yglesia: El spiritu sancto que nos haze pedir con grãdes gemidos (segun dize el Apostol) suple la intelligencia con la deuocion que nos

que nos da. Esto vemos por la experiencia que al
gunos sin letras, y sin entender las oraciones que
dizen: oran con mayor fervor, y se allegan mas a
Dios, que los letrados. Origenes para consolar
cion de los que cantan los psalmos, y no los entiē
den: pone un exemplo de grāde utilidad. Sabrys,
dize, que tales son los que por amor de Dios can
tan, y nolo entienden como los que tienen dineros
de oro aprouados por buenos: pero ellos no cog
noscen el valor. Si el que asi tuuiese los dineros
aprouados, a vn que no supiese que vale cada v
no, y los diese a vn su seruo amigoy fiel, para que
en su seruicio y utilidad los gastase por lo que
valen: con gran fructo y provecho daria los dine
ros el tal señor. De esta manera el que ora con
las oraciones aprouadas de la yglesia, sino las en
tende: que otra cosa es, sino ponerlas en las manos
del angel custodio, que nos lo dio nuestro señor pa
ra que en esto y en otras cosas nos siruiese: El an
gel, que sabe el valor de las tales oraciones: las pre
sentura delante el diuino acatamiento, para que
por ellas nos sea dada la deuociō, el merecimēto,
el contentamiento, las virtudes, la gracia y perse
uerancia basta la final gloria.

De algunos auisos

para los cantantes. Capi. .xviii.

Con deseo que se quiten algunos abusos que
ay en el officio diuino, parecieme poner para
los principiantes ciertos auisos: con los quales no
seran notados de liuanos, edificaran al proximo,
y sobre todo seruiran a Dios. Antes que el can
tante comence a cantar, mire si trae el cāto señal
de bñol, o de bñuadrado: y porque deducion se
canta. Todas estas cosas dan cognoscimiento, y
claridad: para que se cante bien el tal modo. El
que cāta sin mirar lo sobredicho: es semejante al
que haze silogismo fuera de figura y modo. Pu
es para que el officio diuino sea bien dicho: todo
esto se deue mirar. Si antes que esten en el diuino
officio se pudiere proueer: seria muy acertado.
Grandes bienes se seguirian, y males se euitariā:
si se proueyese primero. Si pensásemos con quiē
estamos hablando, quando cantamos el officio di
uino: ninguno se desdenaria de proueerlo, y mirar
sobre estudio y con diligencia āter que se dixesse.
Lo segundo que deue tener el cantante es honesti

dad y composicion en el cuerpo. Si todo tiēpo que
vno assiste en el officio diuino delante la diuina
magestad se requiere composiciō mayor es menes
ter quando canta alguna cosa. Quantas vezes a
ueye oydo que los seraphines estauan en pie delā
te de Dios, cubierto el rostro con dos alas, y con
otras dos los pies, y con dos bolauan. Todo quā
to los seraphines hazian: era con grandissima re
uerencia, estar en pie, cubierta la haz y pies: pero
no les faltauan alas para bolar a Dios. El cria
do que esta delante el Rey siruiendole, aunque es
te en su gracia, no cessa de componerse estando en
pie, descubierta la cabeza, y no mena pie ni ma
nos, sino al proposito: assi lo deuen hazer los mi
nistros de Dios en el diuino officio. Es gran do
lor dezir la poca reuerencia de algunos. Vnos me
nean la cabeza, y son notados de vanos: otros to
do el cuerpo, y pierden la gravedad: otros hazen
gestos con la boca, y mas parecen ximios: que hō
bres. Que dire de los risos vanos, palabras sin fru
cto: y muestras de pasiōn de algunos en el officio
diuino: Los que hablan con el Rey aquellas pa
labras dizen, con las quales son ciertos contentar
le y seruiles: y si de otra manera hablan, son gra
uemente castigados. Tu hablas con el Rey de los
reyes (al qual sirven los Angeles con temor) y
començado a hablar conel, le dexas (como dize)
la palabra en la boca, y te paras a hablar conel vil
todo del hombre. La Musica de los tales abor
rece Dios por el propheta Amos diciendo.
Quitad y apartad demi el tumulto y mala Mu
sica de vuestros versos, y los cāricos de vuestra bar
pa no los oyre. Porque el alabanza, dize el sabio,
en la boca del peccador no es hermosa: el cāto del
es dicho tumulto, que es sonido cōfuso. No quie
re nuestro Dios oyr la Musica de los peccadores
porque teniendo el lugar de criados: le desiruen y
offenden con palabras y obras torpes. Aunque
sabemos Dios estar en todo lugar, particlarmē
te esta en su yglesia en el sacramento del altar: de
lante del qual se haze el diuino officio. Gran cul
pa tienen los que estan sin reuerencia en las alabā
zas diuinas: yno es menor la de los prelados que
no lo castigan. Deue tambien tener el cātante lo
tercero, que conforme la voz conel canto. Si el cā
to fuere alegre, este quanto pudiere con alegre
rostro: y si fuere triste, tristeza trabayara de en
señar. No siempre deuen cantar de vna manera.

Si esto mirasen las naciones no ternia cada vna su modo de catar. Dize Franchino, que los ingleses jubilan, los franceses cantan, los italianos vnos balan como cabras, y otros ladran como perros, los Alemanes aullan como lobos, y los Espanoles lloran: porque son amigos de bmo. Pues lo que el canto pidiere, deuen hazer: y sera la Musica suaua a los oydos de Dios. Si alguna musica Dios no desechasse no dixera por cosa particular el spiritu sancto ala yglesia. Suena tu voz en mis oydos. Y dando la causa de esto dize. Cierta mente tu bozes suaua. Para que el canto sea bueno, se requiere que tenga conformidad con la letra: y la letra se conforme con el tiempo. El que con el canto se conformare, se conformara con la letra, y con el tiempo que usa la yglesia: y con esto cantara suauemente para que de Dios sea oydo. Requiere se entodas las cosas guardar el compas. Tres compases ay en el canto llano. Vno sirve para la psalmodia, otro para hymnos particulares, y el tercero para todo lo demas puntado. El compas de los psalmos no mira hazer todos los puntos yguales: sino va midiendo todas las syllabas breues y largas, segun las reglas grammaticales. Deforma, que tanto tiempo gasta en vna syllaba longa: como en dos breues. El que en la psalmodia quiere de llevar compas: no tan solamente ha de ser buen cantor, sino tambien buen grammatico. Entiendo lo sobredicho de compas yqual en tiempo, y los puntos desiguales. Vna vez entran en vn compas dos puntos, y otra vez tres. Ay algunos que lleuando el compas en la psalmodia: tantas vezes baxan lamano: quantas syllabas pronuncian. Entodo y portodo se deue guardar el accent en la psalmodia: especialmente en la mediacion de los versos, y en la sequencia. Los principiates este en esto muy auisados, porque algunos descuy dandose: hazen grandes yrrors, quebrantando los accentos. El compas de algunos hymnos es a proporcione de sesquialtera, que entra tres semibreues en vn compas. Los tales hymnos en pocas partes estan bien puntados: porque tienen todos los puntos cuadrados. Los hymnos que se cantan al compas ternario, o de sesquialtera son los siguientes. El del auiento que dize Conditor alme, dela resurreccion Ad cenam agni, Rex eterne, y Auro ra lucis, del sacramento Pange lingua gloriosi, y Sacris solemnius, y otros semejates. Otros hym

nos se cantan en tiempo de pormedio, que ya se dize vn punto en vn compas, ya dos, ya tres: los quales son Aures ad nostras de quaresma, Pangelin gua, y Lustris de passion, del Spiritu sancto Veni creator, Iam christus, y Beata nobis, dela trinidad In magestatis folio, del Sacramento Verbum su pernum. Los tres de sancto ioh baptista, los dos de sancto Miguel, de los martires Sanctorum meritis, de los confesores Ille confessor, y los dos de la dedicacion dela yglesia: lo qual se entiende en Espana, y en lo romano. Todos los otros hymnos lleuan el compas del otro canto: el qual en cada vno de los puntos, se gasta vn compas. Aunque en el canto llano aya puntos de figura de semibreues: todos son de yqual valor. Vnos puntos ay con dos plicas en el canto llano, y apenas les dan su valor que es dos compases. Sepa hazer el cantate diferencia de vna fiesta simple a vna mayor. Pues que la santa madre yglesia entre los sanctos tiene diferencias, que vno es de primera dignidad otro de segunda: vno es doble mayor, y otro doble menor: razon es que los que celebran las tales fiestas, se conformen con la yglesia. Lo vltimo que sobredicho se deue amonestar al cantantes, que sobre todas las cosas estude de agradar a dios en su canto. Ciertamente, dize Guido, entre todos los hombres el cantor que menos precia la deuocion, que auia de buscar: y desea lo contentamientos humanos: es mas loco. Parecenos noser locura dar a los hombres: lo que dios quiere recebir. No se tenga por siervo de dios, el que a los hombres quiere agradar. Gloria y contentamientos sin dios no los quera yr: porque para en el infierno. Cantad a nuestro dios, dize el propheta, y cantad con sabiduria. Can con sabiduria lo que guian su musica a dios. Tenga se por gra locura dar la musica a los hombres: queriendo dios recebirla. Vanidad seria que que riendote el rey mirar, y pagar tu seruicio: y tu quisieses ser visto de los de la xauera, y no del rey. Lo cura mayor es la del cantor, quando canta solamente por los hombres, o por otro interes temporal.

De algunos auisos

para los que rigē el choro. Ca. xix.
No pequeños yrrors haze algunos cantores que tienen cuidado de regir a los otros en los choros: por no estar auisados. El auiso primero

que han de tener es no desuydarse en lo que se de
ne cantar, y auer de ir sin cato. Por muy diestros
cantores y grammaticos que sean, sino mirasse lo
que se ha de dezir en el choro: faltas bantas se ha-
rian. Si ay algun yerro mirando de espacio, se
puede enmendar. Si ay alguna dificultad: se pue-
de con tiempo apercebir, para que sea dicho todo
a seruiçio de Dios. Los de buenas habilidades y
buenos musicos no se desdenen pudiendo de poner
en obra este auiso: pues que es seruiçio de Dios y
honrra propria de ellos, que el officio diuino sea
bien dicho. Algunos he visto tan sabios, que sin
este primero auiso podian passar, y por no tener mo-
do en numerar alos otros: haze grandes dissona-
cias, y turban el officio diuino. Permiten que en-
menden todos en el choro: lo qual es grandissima
confusion. Pues para enmendar vn yerro, dēde es
razon que no se sienta: gran pradercia es menester.
Quando el que canta solo alguna cosa yerra: no
deue ser enmendado hasta que acabe. Los may o-
res yerrores y notables dissonancias que se haze:
son causadas por enmendar fnerade tiempo. Va
vno cantando vn psalmo que auia de ser de el to-
no septimo, y hizo lo tercero, si el que tiene en-
cargado de emendar, assi como erro el otro a bozes lo
enmienda: causa vn dissonancia de segunda diabo-
lica. Quien cotejare la mediacion del modo septi-
mo y del tercero: entendera lo ya dicho. Como
el cantor vn introito, y pongamos que auia de de-
zir vn punto la y lo hizo sol: si vos le quereis lae-
go enmendar, haze vn dissonancia de segunda. Y
los que assi enmiendan aceleradamente: pocas ve-
zes dan en el blanco. Si el que entona el psalmo,
lo hizo modo septimo, y auia de ser octauo: en a-
cabando el cantar prosiga el choro concluyendo
con octauo. Esto mesmo se haga en todo yerro.
El que esto supiere hazerse: es para en las alaba-
zas diuinas grandes dissonancias. Bien es, que to-
dos los cantantes no tienen la sobredicha abili-
dad: pero los que la tuuierē, haganlo, si quieren
evitar gran confusion. Y los que no saben hazer
lo sobredicho, depriendanlo, y exerciten se en ello:
que sin duda lo alcançarā. Quando todo el cho-
ro va cantando, y vno yerra: no le buelua el que
tiene cargo el rectro, y el que erro no seria. Por
que si buelue el rectro es ajitras y lo otro que po-
dria mirar al que yerra primero: haze el mayor yerro
en quitar los ojos del canto. Lo vno y del o-

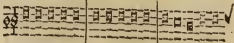
tro tengo larga experiencia. Nunca pues deue el
sobchantre apartar los ojos del libro: si quiere ha-
zer su officio bien. Es el fundo estar delante de Li-
os, por quien el officio haze: trabayara de quitar
toda occassion de turacion a sus hermanos, y sus
faltas en tal lugar cubrira por el bien della paz,
y quietud del oficio diuino. Sancti Augustin en
su regla en el capitulo tercero dize. En el orato-
rio ninguna cosa hazas, sino aquello para lo que
fue hecho, de adonde recibio el nombre, que es de
orar: desta manera, en el choro ninguna cosa se de-
ue hazer, sino aquello para lo qual fue ordenado
que es para alabar a Dios. Sancti Hieronimo di-
ze, que este nombre choro es nombre de vn iusticio
mento musical para cantar. Pero es cosa que no se
cantar, no se vfe en el choro. El auiso quarto es
cerca del cēpas. Lo principal: que vn jclouire
auia de tenerse: saber llevar el cēpas, que sea sa-
bio y honesto. En los hymnos de proprecia lleua
muchos en cada cēpas, cēpas y cēpos: pero que
como entra en el cēpas vn breve y vn semibreue
al breve dan cēpas, y al semibreue medio. En o-
tros hymnos que ay de tiempo de promedio: aca-
ce en vn cēpas dar tres y quatro vezes con la ma-
no. De forma, que los puntos son cēpas de suma
ue: pues que cada vno le haze abaxar la mano.
Algunos eluidados estar delante de dios lleua el
cēpas sobre el libro con vn avara, y los golpes se
notan en la yglesia. De las palmadas que oirca-
dan: no quiero hablar. El que llevar el cēpas en
canto llano: no tiene necesidad, sino llevar de o-
ros tres vezes la mano, si quisiere que bayan mas a
priesa: mas de espacio que el cantor començgo.
Esto basta para el que sabe cantar: para el otro
tanto le aprouechan dozieme palabras: como vna.
Si alguno llevar cēpas con vara: lo qual ne a-
labo: no lleue pensamiento llenarlo con la mano.
Visto le regredir de choro, que lleuaua el cēpas
con vn vara, y mirando ala punta della dar a va-
ra: el yun per vn parte y todo el choro con el cē-
pas, y la vara señalaua el choro. El cēpas ne va a
tan precipitado, que sea confusion: ni tan de espa-
cio: que se pierda la decencia. Nunca mude el cēpas
de espacio en priesa: ni al contrario: sino se ofre-
ciere particular necesidad. No se que fundamēto
tienen algunos para dezir en la gloria de nuestra
señora los versos della: vgen de espacio: auen-
do dicho los della santissima trinidad de priesa.

Si dezis que por deuocion se haze: mirad si es prudente. En ley de criatura no cabe dar tanta honrra ala criatura, como al criador: y ellos le dan mas. Contra el artificio musical ya mudar el compas tan espessamente. Suelen mudar los cantores el compas en medio de una obra, o al cabo: que de compassete lo hazen proporcion. Esto es bien hecho: porque cantando, encienden se los cantores: y a presuran tanto el compas, que parece mal, y para repararse, de manera que no parezca mal: mudan el compas, no de apresurado en tardio: sino de compassete, lo hazen proporcion. Esto es viable, y muy bien hecho: pero en mismo compas que ya vaya de espacio, ya de priesa: no se usara entre cantores. Nunca el compas ha de parar en canto llano para el de coro y bemo: sino de la musica, sino fuere en la clausula final, que es al fin de lo que cantā, o porque lo que cantā es tan prolixo: que se requiere hazer alguna clausula en medio para descansar, o resollar algun tanto. Esto a ludiria, o pareceria alas partes, que hazen los cantores en los motetes largos. En la psalmodia ha de parar el compas en la mediacion. El quinto auiso es acerca de la entonacion. Al entonar el solo cantante no mire asu boz: porque seria cantar el solo. Entonara conforme a lo mas que tiene en el choro. Mas entiendo en qualidad. El maestro de capilla que compusiese en reynte y dos puntos, si los que tenia en su capilla no alcançauan mas de diez y nueue: locura seria. La causa porque el profundo musico Gomberth componia en muchos pñtores porque tenia catātes en su capilla para alcançar mas. No menos locura seria la de el cantor, que teniendo diez bozes que le pueden sustentar entonando baxo: porque el no puede abaxar, toma el cāto para si solo. Luego raxon es, que el vicario del choro mire a los que le pueden ayudar. En la entonacion del organo pierda algo de su derecho los cantores: porque todos digan en mismo modo. Mayormente se guarde esto en punto de organo: sino quieren que el organo los beche fuera del canto. Sobre todo deuen mirar los cantores, que la psalmodia de todas las bisperas, y aya maytines vaya y gual. No anden abaxando y subiendo las psalmos: que lastima mucho a los buenos o y dos. Tengan por primor, quando en bisperas ay muchas oraciones: la primera se diga un pñto mas alta, que las otras. El ultimo auiso sera señalar

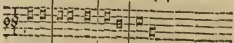
los errores, que comunmente en nuestros choros cometemos, y por tener en ello largo uso: passamos (no sin desabrimiento de los cantores) por ellos. En el ultimo chyre de la missa de requiem se come te un gran yerro en el punto octauo y es, que desde solfaut hasta disolre es tono, y forman semi tono. Si el punto puesto en bsabmi hiziesen misa cilmente podian dezir sol en disolre. En el Te deum mudan siempre el tono. Porque en el verso Eterna fac, que esta en Ffaut grave: lo ponen en Gsolreut. De forma, que el ultimo pñto del verso Te ergo que sumus: fenese en su letra final, que es Elami, y comenzado el siguiente verso en Ffaut: auian de tomar un semitono arriba, y toman un tercera menor, que es mi sol. Por lo qual viene a fenecer en la tecla negra de Ffaut: y auia de acabar en elami. El verso que se sigue luego, que comienza Saluum fac vlne a fenecer en Ffaut, y no puede ser: porque quarto modo nunca haze clausula en Ffaut, aunque en el puede comenzar. Ha de acabar aquel verso segun el señala en Elami. Todos los versos que acaban en Gsolreut y en a lamire es conforme a buena composicion: porque en signos semejantes puede el quarto modo hazer clausula. Pero ningun verso puede venir en este modo quarto abaxer clausula en Ffaut: que seria mudar la intencion del dicho modo. En otras prouincias he visto mas versos del Te deum lauamus fenecer en Ffaut. Tégase lo sobredicho por error condenado en Musica. En una alleluia de los martyres que dize Hec est vera fraternitas, en la palabra Christum communmente no se guarda el diatesaron, y hazen tritono. En una comunicanda de los confesores pontifices que dize Beatus seruus, en la palabra Supra hazen un gran yerro: y es, que en la palabra Venit el pñto que esta sobre la vltima sylaba es mi e Ffaut: por causa del mi puesto en bsabmi, y en algunas partes lo puntaron mi en Elami, y hazen lo mi en Ffaut. Pues como desde el dicho punto de Ffaut basta el que esta antes de Super omnia, que son diez y ocho puntos: esse puntado un punto abaxo de adōe auia de estar, y piensen que lo cantan como esta: quando viene al pñto puesto en Gsolreut, que es Super omnia, ballan en lo puntado ser quarta, y auia de ser tercera. Haciendo la quarta, se sube un punto. Examine lo y ballaran por experiencia ser gran verdad lo que dicho tengo.

En el libro tercero donde señalo los lugares de las diuisiones de los tonos: ballaran como se deue cantar la dicha cōmunicanda. Enel hymno de cōpletas en la quaresma en algunas partes yerran el Amen: porque lo sacan fuera de su final. Todo Amen de los hymnos ha de fenecer enel final de su hymno. En la letania andan subiendo, y abaxando muchas vezes el canto. Miren como esta puntada: y así la canten. En los modos quartos cōmūmente el fa de Ffaut hazen mi. En la sequencia del modo tercero hazen vn notable yerro: que el mi de bfa mi hazen fa. En vn antiphona de la natiuidad de nuestra señora, que dize Regali, en la palabra Maria, vn pūto que esta en alambre hazen fa, y ba de ser mi. Quiero dezir, que desde el punto que esta antes en Gsol reut basta el dicho punto de alambre es toto, y forman semitono. En vna antiphona de los martyres que dize Isidorum est, en la palabra Regui, enel punto que esta en bfa mi hazen fa, y ba de ser mi: para guardar el diapente. En otra antiphona que dize Martyrum chorus, en la palabra Dominum en bfa mi ba de ser fa, haziendo en Ffaut fa: y lo hazen mi. Señaladame dize si en Ffaut haziamos fa: por que si dezimos mi, bien esta el mi de bfa mi. En caso que bazemos mi en Ffaut auia de auer gran vigilancia para hazerlo tambien en bfa mi. Muchas vezes acarece esto, y por no mirar se pierden. Todas las vezes que hazen clausula en Gsol reut, y para hazerlu herimos primero è Ffaut: tal punto sera mi y no fa. Luego si antes de allegar a esta clausula alcãrse el canto en bfa mi, para cumplimiento del diatesaron deuen hazer enel dicho bfa mi bquadrado. Esto ballareys è los versos de los respōs de octauo, y è los chyries de nuestra señora: y èl principio del Agnus de el doble menor. Los versos de entre pascua y pascua, han de tener la mediacion enel Alleluia. En algunos hymnos de compas entero, algunas vezes no lo guardan: especialmēte è Auema riu stella, del modo primero, y en Deus tuorum militum de vn martyr, y en otros muchos. Cōmūmente en las lectiones que se cantā enel choro y rectorio no guardan el ordinario en dos cosas. La primera en las pausas, que han de hazer las cōtres puntos, conuiene a saber con fa, sol, re, y la bazemos con quatro sol, fa, sol, re. De forma, que llenamos por alambre las dichas lectiones, y

el mouimiento primero en la clausula aua de ser tercera mayor, y hazen lo segunda. Y algunos de curiosos haziendo dos segundas sustentan el punto de la ultima puesto en Ffaut, y diziendo la sol fa: es tanto como si dixessen sol, fa, mi. El segundo yerro es en los circunflexos, que hazen tantos: quantos puntos tiene vna pausa, y no deuen hazer mas de vno alto, sino fuere la pausa larga, que suffre vno baxo, y otro alto, y despues la pausa. Exemplo de la pausa sin circunflexo.



Consolamini consolamini popule meus



dicit dominus deus vester.

Todos los puntos que viere demas: sean yguales. Quando quiera que cantaren dos, o mas antiphonas de vn mesmo modo, o tono vna en post de otra: no suban, o abaxen la segunda, porque causa grandissima disonancia: excepto sino viere canfa particular, que sea menester abaxar, o subir el canto. Enel antiphona que cantamos cada noche en completas de la limpia conception se haze vn punto fuera de su lugar, sobre aquella palabra Donabit, que ha de ser re en Dsol re segun comunmente esta puntado: y lo hazen sol en Gsol reut. Todos los respōs breues de las horas del dia se deue cantar a compas. Donde menos guardan el compas son en los que traen alleluia, y es contra buena Musica: por ser composicion de cãto llano. Los versos que dizen despues de estos respōs breues, y en los noturnos, y despues de los hymnos en bisperas y laudes: tengan auiso, que van por Ffaut, donde diremos fa. Concluyo en esta materia con vn auiso general, que en todo lo que cantaren vayan tan sobre el auiso, que no se pãse pūto, señal, clauo, o guion: que no sepan ciertamente como y porque fue puesto. Especialmēte en lo que saben de memoria, lleuen mayor estudio: porque alli se suelen quedar los yerroes (con desocuydo que se sabe) sin ser vistos. Mucho se deprime poniendo atenciō en lo que cantā. Los que ha veynte años que cantan el officio diuino, y no sabē dezir vn alleluia, ni vn antiphona: no es liero que les falta la atencion para las cosas de Dios.

Conclucion delas

alabanzas musicales. Capitu .xx.

MIrando la anchura y complimiento de la Musica: bullo vna diuina, otra humana, y la tercera prophana. Si queremos dezir ser la sciencia dela comprehensio, que Dios desi mesmo tiene Musica diuina: muy apoposito habla riamos. Aquel entenderse Dios, y amarse como prebensiamente: Musica es tan sublimada, que solos los oydos dela diuina sabiduria gozan de ella. Por tanto la iudicatura desta diuina Musica a solo Dios pertenece. El apostol diz e aloromanos. O altera delas riquezas dela sabiduria, y sciencia de Dios: quan incomprehenibles son tus iuyzios. Grande ciertamente, diz el real propheta, es el señor, grande es su virtud, y en la sciencia de el no ay limite, ni termino. En otra parte diz e. Admirable es la sciencia de Dios sobremi, es tan grande y eleuada: que no podre preualecer para, con mi ingenio comprehenderla. Musica mas que estrangera es esta, la qual los entendimientos humanos complidamete no pueden entender. No tan solamente los hombres para comprehender esta diuina Musica estan impossibilitados: è pero los Angeles mas altos del cielo, que son los seraphines. Quando el propheta vio a Dios asistado en un trono real, cercado de seraphines, que le estauan cantando: tenian el rostro cubierto con dos alas. Si daniel el qual era muy familiar a Dios no pudo sufrir la presencia del Angel, y cayo los ojos sobre la tierra: que maravilla, diz e Chrysostomo, si los santos seraphines puestos en admiracion en presencia de Dios, no puedā mirar la magestad diuina: sino cubriendo la cabeza con dos alas. No ay tanta distancia entre el Angel y daniel: quāta entre Dios y los seraphines. Como la criatura no puede comprehender la infinita claridad de Dios: eubrian los seraphines su haz, y vista con dos alas. Repugna pues, la criatura comprehender al criador. Solo el entendimiento diuino entiende comprehensiuamete a Dios, y sola la voluntad diuina le ama: quanto es digno de ser amado. Pero aunque los santos angelles no puedan a Dios comprehender, ni gozar, o fruitir, dela Musica dela essencia diuina, dela manera que Dios della gozaua por ello dexa de cantar en sus alabanzas diziendo. Santo, santo, santo

eres señor, Dios delos exercitos, llenos estan los cielos, y la tierra con tu gloria. Glorificando y y alabando continuamente a Dios, son perpetuos cantores dela diuina capilla: por lo qual quando Christo nascio, regozijados con el nuevo nacimiento desu señor: dièro el alborada alor pasiores diziendo. Gloria sea a Dios en las alturas. Dando en esto exemplo a los cantores, que cātan do en las alabanzas diuinas: podra ser dicha nuestra Musica diuina. De forma, que no pudiendo tener la Musica diuina de comprehensio: ternemos la de participacion, por ser dirigida y encaminada a Dios. Humana Musica es la que los hombres inuentaron en todos los instrumentos: por que ellos la ballaron, usaron, conseruaron, y perfeccionaron hasta el estado presente. Tubal bbre fue, hijo de lamech: el qual inuētō la musica. Este fue padre, segun diz e la scriptura, delos que cantauan y tañā harpa y organos. Si queremos creer a Iosepho, Seth hijo de Adā fue muy docto en las artes liberales, y hizo escreuir la musica en dos columnas, vna de metal, y otra de barro. Aunque este hecho la historia scolastica lo atribuye a Tubal. Pudo ser, que ambos lo bixiesen. Eusebio diz e que Chan hijo de Noe antes del diluio augmētō, no solamente la musica: mas todas las artes liberales, y las escriuió en catorze columnas, siete de metal, y siete de barro. Todos estos de quien la scriptura sacra haze memoria, y otros muchos que despues vinieron, santos y no santos, christianos, griegos, latinos, y gētiles: bbbres fueron. Luego la musica que tenemos hūmana es. Empero si a Dios la encaminamos, y a el tenemos en lo que cantaremos, compusieremos, y tañeremos: por blanco: de musica humana la haremos diuina, por ser el fin de nuestra musica diuina. Que Dios se quiera seruir de musica, y de instrumentos musicales: los que han leydo en el primero libro delos Reyes en el capitulo decimo, y en el segundo, capitulo seys, y en el tercero, capitulo decimo, y otras muchas partes dela sancta scriptura: seran dello ciertos. La yglesia catholica usa organos, y otros instrumentos musicales, y canta musica llana, y de organo. Los santos Gregorio, Ambrosio, Ysidoro, Bernardo, y otros muchos la suplieron, y compusieron. Alumbra dos de dios, bixieron (no sin grande merecimiento suyo) el canto que by tiene la sancta madre yglesia.

Alabamos por cierto a Dios en los santos : quando en las alabanzas diuinas vsamos el canto, que ellos compusieron: y nos aprouechamos de la Musica, que escriuieron para el seruicio de dios. La Musica aunque sea cantada por los hombres, y por ellos compuesta: siendo guiada a dios puede ser dicha diuina por razon del fin. De la manera que la Musica humana siendo dirigida a dios, se llama diuina: assi los que vsaren mal de la dicha Musica (empleandola en obras del demonio, combidando, incitando a peccados, y gastandola en vsos prophanos) la hazen profana. Toda pues nuestra Musica renombre del fin (que a otras cosas suele poner nombre) que le queremos dar. Luego en mano del hombre esta, la Musica que es humana, bazerla diuina, o que se quede del

todo humana, o venga a tanto abatimiento, que sea prophana. El lector que fuere sabio en Musica, y desioso del seruicio de nuestro señor: leyendo mis libros sera ocasionado de ser mas sabio, y de emplear su saber en el seruicio de Dios, que es digno de toda alabanza: el qual en la tierra quiere ser seruido de Musica: como lo es en el cielo. Deudores somos acantar el officio diuino, adelarado nos tiene pagado nuestro clemētissimo dios: sepamos le seruir en los officios que nos tiene encomendados: porque, por criados fieles nos recibira a su eterna morada, donde seremos bienauenturados. Desta bienauenturaza dexa el real propheeta. Bienauenturados son señor, los que moran en tu casa: alabarte han en los siglos de los siglos. Amen.

Fin del libro primero.

C 114

Conclucion delas



alabanzas musicales. Capitu. xx.

Mirando la anchura y complimiento de la Musica: bullo vna diuina, otra humana, y la tercera prophana. Si queremos dezir ser la sciencia dela comprehenslon, que Dios desi mes mo tiene Musica diuina: muy apoposito habla riamos. Aquel entenderse Dios, y amarse com o prebenfuiamente: Musica es tan sublimada, que solos los oydores dela diuina sabiduria gozan de e lla. Por tanto la iudicatura desta diuina Musi ca a solo Dios pertenece. El apostol dize a los ro manos. O alteza delas riquezas dela sabiduria, y sciencia de Dios: quan incomprehensibles son tus iuyzios. Grande ciertamente, dize el real pro pheta, es el señor, grande es su virtud, y en la sciē cia de el no ay limite, ni termino. En otra parte dize. Admirable es la sciēcia de Dios sobre mi, es tan grande y eleuada: que no podre preualecer para, con mi ingenio comprehenderla. Musica mas que estrangera es esta, la qual los entendimi entos humanos complidamēte no pueden entēder. No tan solamente los hombres para comprehē der esta diuina Musica estan impossibilitados: ē pero los Angeles mas altos del cielo, que son los seraphines. Quando el propheta vio a Dios asētado en vn trono real, cercado de seraphines, que le estauan cantando: tenian el rostro cubierto con dos alas. Si daniel el qual era muy familiar a Dios no pudo suffrir la presençia del Angel, y cayo los ojos sobre la tierra: que marauilla, di ze Chrysostomo, si los santos seraphines puestos en admiracion en presençia de Dios, no puedā mir ar la magestad diuina: sino cubriendo la cabeza con dos alas: No ay tanta distançia ētre el An gel y daniel: quāta entre Dios y los seraphines. Como la criatura no puede comprehender la infi nita claridad de Dios: cubrian los seraphines su baz, y vista con dos alas. Repugna pues, la cria tura comprehender al criador. Solo el entendimi ento diuino entiene comprehensiuamēte a Dios, y sola la voluntad diuina le ama: quanto es dig o no de ser amado. Pero aunque los santos ange les no puedan a Dios comprehender, ni gozar, o fruir, dela Musica dela essēcia diuina, dela ma nera que Dios della goza: no por ello dexa de cā tar en sus alabazas diziendo. Santo, santo, santo

eres señor, Dios delos exercitos, llenos estan los cielos, y la tierra con tu gloria, Glorificando y y alabando continuamente a Dios, son perpetu os cantores dela diuina capilla: por lo qual quan do Christo nascio, regozijados con el nuevo nas cimiento desu señor: diēro el alnorada a los pasto res diziendo. Gloria sea a Dios en las alturas. Dando en esto exemplo a los cantores, que cātan do en las alabanzas diuinas: podra ser dicha nues tra Musica diuina. Deforma, que no pudiendo tener la Musica diuina de comprehenslon: teme mos la de participacion, por ser dirigida y enca minada a Dios. Humana Musica es la que los hombres inuentaron en todos los instrumentos: por que ellos la ballaron, y faron, conseruaron, y per fectonaron basta el estado presente. Tubal bē bre fue, hijo de lamech: el qual inuēto la musica. Este fue padre, segun dize la scriptura, delos que cantauan y tanā barpa y organos. Si queremos creer a Iosepho, Seth hijo de Adā fue muy do cto en las artes liberales, y hizo escreuir la musi ca en dos columnas, vna de metal, y otra de barro. Aunque este hecho la historia scolastica lo a tribuye a Tubal. Pudo ser, que amor lo hizies sen. Eusebio dize que Chan hijo de Noe antes del diluuiο augmento, no solamēte la musica: mas todas las artes liberales, y las escriuio en catorze colūnas, siete de metal, y siete de barro. Todos estos de quien la scriptura sacra haze memoria, y otros muchos que despues vinieron, santos y nō santos, christianos, griegos, latinos, y gētiles: bē bres fueron. Luego la musica que tenemos hūma na es. Empero si a Dios la encaminamos, y a el tenemoslo que cantaremos, compusieremos, y tañeremos por blanco: de musica humana la ba remos diuina, por ser el fin de nuestra musica diui no. Que Dios se quiera seruir de musica, y de ins trumentos musicales: los que han leydo en el pri mero libro delos Reyes en el capitulo decimo, y en el segundo, capitulo frys, y en el tercero, capitulo decimo, y otras muchas partes dela sancta scrip tura: seran dello ciertos. La yglesia catholica v sa organos, y otros instrumentos musicales, y can ta musica llana, y de organo. Los santos Grego rio, Ambrosio, Ysidoro, Bernardo, y otros mu chos la supierō, y cōpusierō. Alumbados de di os, hizieron (no sin grande merecimiento suyo) el canto que oy tiene la sancta madre yglesia.

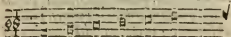
Alabamos por cierto a Dios en los santos : quando en las alabanzas diuinas vsamos el canto, que ellos compusieron: y nos aprouechamos de la Musica, que escriuieron para el seruicio de dios. La Musica aunque sea cantada por los hombres, y por ellos compuesta: siendo guiada a dios puede ser dicha diuina por razon del fin. De la manera que la Musica humana siendo dirigida a dios, se llama diuina: assi los que vsaren mal de la dicha Musica (empleando la en obras del demonio, combidando, incitando a peccados, y gastandola en vsos prophanos) la hazen profana. Toda pues nuestra Musica renombre del fin (que a otras cosas suele poner nombre) que le queremos. Luego en mano del hombre esta, la Musica que es humana, bazerla diuina, o que se quede del

todo humana, o penga a tanto abatimiento, que sea prophana. El lector que fuere sabio en Musica, y desioso del seruicio de nuestro señor: leyendo mis libros sera ocasionado de ser mas sabio, y de emplear su saber en el seruicio de Dios, que es digno de toda alabanza: el qual en la tierra quiere ser seruido de Musica: como lo es en el cielo. Deudores somos acantar el officio diuino, adeltado no tiene pagado nuestro clementissimo dios: sepamos le seruir en los officios que nos tiene encomendados: porque, por criados fieles no recibira su eterna morada, donde seremos bienauenturados. Desta bienauenturaca dezia el real propheta. Bienauenturados son señor, los que moran en tu casa: alabarle han en los siglos de los siglos. Amen.

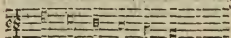
 Fin del libro primero. 

C iiiij

ñes dela figura superior. Estos bozes se parten en dos partes: las tres primeras son para subir, y las tres segundas para descender. Seis signos ay, que tienen una voz: y son *Cant*, *Are*, *bmiffa*, *gfol*, *ala*. Ay otros seis signos que tienen adus bozes: y son *Cfaut*, *lsolre*, *Elami*, *Hfaut*, *lfbm*, y *elami agudo*. Ay quatro signos que tienen tres bozes: y son *Csoirent*, *alamire*, *cfolsaut*, y *dlasol*. Una voz con otra forma la consonancia que se dice *no*: excepto fa con mi y mi con fa que forman semitono menor. Este semitono tiene menos de la mitad del tono. Para entonar al principiante en las seis bozes del canto: es el exemplo siguiente.



ut re mi fa sol la:






la sol fa mi re ut:

Mirad el signo en que comienza el canto: y si tiene una voz: aquella tomareis. Y si tiene dos y as abaxa el canto: tomareis la primera del tal signo, y si sube: tomareis la segunda. Algunas vezes en *Hfaut* no se guarda esta regla: porque subiendo el canto no tomareis *ut*: sino *fa*. Nunca en este signo se tomara *ut*: sino quando en *lfbm* agnemos de bazar *fa*. Quando el signo suuere tres bozes: siempre es la segunda voz de *bmol*, siendo las dos para subir. Y si las dos son para descender: la primera es de *bmol*. Para los casos particulares que esta voz sirve: adelante se dira. Luego comunmente en estos signos de tres bozes ternan cuenta con la voz primera y tercera, o con las dos ultimas: baziendo cuenta, que son signos de dos bozes excluyendo en esta consideracion la voz de *bmol*.

De las señales que

vs a el canto llano Capi. iii.

En el canto llano usamos seis señales. La primera se llama *clau*, y son dos. Una tiene tres puntos en esta figura  y se llama comunmente *clau* de *Hfaut*. Otra *clau* tiene dos puntos, y se figura en esta manera:  la qual se dice de *cfolsaut*. Por estas dos *claus* se rige todo el canto llano. La linea en que estuviere asentada la primera

clau, es *Hfaut*: y donde estuviere la segunda *clau*, sera *cfolsaut*. La segunda señal es cinco reglar. Para mayor facilidad pusieron el caño llano en cinco reglar: el qual solia tener una. Suelte poner la *clau* comunmente en la regla de medio. La tercera señal es los puntos: los quales mudaron para subir y abaxar en el canto. Aunque con diuersas figuras en canto llano seay señal: todos tienen un mesmo valor, excepto el que tiene dos plicas, que vale dos compases. Plica llamo un rasgo que descende del punto. Vnas vezes esta la plica ala mano derecha, y otras ala izquierda del punto: pero siempre descendiente en canto llano. Es la quarta señal unas rayas puestas entre los puntos, y se llaman *virgulas*: las quales dividen las partes. Entre *virgula* y *virgula* suele estar una parte. La quinta se dice *punto*, y se pone en fin de todos los reglones: la qual en seña en que signo esta el punto en el siguiente renglon. La ultima señal es para saber quando haremos *bquadrado*, o *bmol*. Quando viene un punto, que puede ser la una o la otra propiedad: quitase toda duda con la señal. La señal de *bquadrado* se pone en esta figura  y la de *bmol* es una *b* pequeña. Todas estas seis señales ballareis en la figura superior debaxo la *B*.

De las deduciones

nes y propiedades. Capi.ulo. i. ii.

En esta arte breue de canto llano ay cinco deduciones. El signo que tiene *ut*: es principio de la deducion, y todas seis bozes es la deducion. Cinco son los signos en canto llano, que tienen *ut*, conuiente a saber *gamant*, *Cfaut*, *Hfaut*, *Gfol*, *reut*, y *cfolsaut*: luego cinco son las deduciones. Cada una de las sobredichas deduciones se puso en la figura en su caño: y debaxo del ay un titulo que dice las cinco deduciones. Cantanse estas deduciones por tres propiedades, que son *bquadrado*, *natura*, y *bmol*. Sobre la deducion de *bquadrado* se puso una *bquadrada*, sobre la deducion de *natura* una *N*, y sobre la de *bmol* una *b* pequeña. Debaxo destas letras, y sobre los dichos caños ay un titulo que dice las tres propiedades. Pues las bozes que contiene el caño primero y quarto se cantan por la primera y quarta deducion, y por la propiedad de *bquadrado*: las que

están en el segundo y quinto caño son de la deducción segunda y quinta, y de la propiedad de natural: y las bozes que contiene el caño tercero, son de la tercera deducción, y de la propiedad de bmo. Esta deducción y propiedad no son al proprio cōstituidas por diuision de tono, y por esto quantos hablan en Musica: las ponen cō las bozes de el genero diatonico, y natural. Este es el camino trillado de todos los músicos. Crean los principiantes en Musica, que hā tenido los músicos prácticos grandes razones para poner estas bozes de la tercera deducción con las del genero diatonico, y algunas ballareys en mis libros. Especialmente en el libro tercero capitulo quarto.

De las mutanças

Capítulo v.

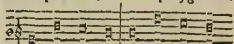
Todas las vezes que en canto sale de seys bozes: ay necesidad de hazer mutança. No es mutança otra cosa: sino dexar vna boz, que no puede mas subir, o abaxar: y tomar otra en el mesmo signo, y qual en la entonacion: la qual es de otra deducción y propiedad. Luego la mutança es para subir, o abaxar de vna deducción y propiedad en otra. Quiero dezir, que las bozes de la mutança regular tres contrariedades tienen. La primera en la deducción, la segunda en la propiedad, y la tercera en el subir, o abaxar. Quando viniere mutança, que ambas bozes fueren de vna propiedad, como puede acaecer en las bozes de las conjunctas: o ambas bozes fueren para subir, o abaxar: assi como puede venir ayuñtando se alguna boz de bmo en algunos de los signos que trae tres bozes: quiere Franchino, que la tal mutança se llame irregular. Tráctamos pues en esta diffinición de las mutanças regulares. La boz que en mutança auerá de tomar en la sobredicha figura puede ser vista. Si vna boz de qualquier caño no puede subir, o abaxar: mas: tomareys la que está en otro caño enderecho de la que lleuays, excluyendo cōmūmente la boz de bmo. En los signos de vna boz no ay mutança. Para los signos que tienen a dos bozes: tomad en auiso. Si la boz primera de qualquier signo no pudiere mas subir: tomad la segunda boz del dicho signo. Y si la segunda no pudiere mas abaxar: tomareys la primera. Con los signos que tienen a tres bozes: tened cuenta cō la boz

primera, y tercera (siendo las dos para subir) y cō las dos postreras (si tienen las dos para abaxar) con las quales guardareys el sobredicho auiso: que di para los signos de dos bozes. Quando la mutança con boz de bmo se deue bazer: en el capitulo onze deste libro se tocara, y en el libro tercero capitulo quinze compendiamēte se declarara.

De las disjunctas

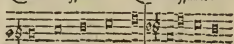
Capítulo. vi.

Las disjunctas en caño llano son quatro, cōviene a saber quinta, sexta, septima, y octaua. La quarta no es disjuncta: porque se puede bazer siempre con mutança formal. Viniendo qualquiera de las quatro distancias sin puntos intermedios, sino que trae el punto primero y el postrero es dicha disjuncta. No todas las vezes que viene quinta y sexta en la forma ya dicha son disjunctas: sino aquellas, que la vna boz es de vna deducción: y la otra fuere de otra. Todas las vezes que estas dos distancias viniere, y ambas bozes fueren de vna mesma deducción, no seran disjunctas. La disjuncta es mutança virtual. Para saber bazer estas disjunctas facilmente: tomad el auiso presente. Puesto en la boz primera de la tal distancia y magnitud si vniere puntos desde el dicho punto primero hasta el segundo: como bixerades aquellos puntos medios: y viendo con que boz venis a parar en el punto segundo de la distancia: tal boz tomareys en el dicho punto. Todo lo contenido en este capitulo verē en los exemplos siguientes.



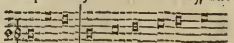
Quintano disjuncta.

Quinta disjuncta



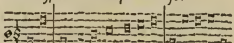
Exemplo del auiso.

Sexta no disjuncta



Sexta disjuncta.

Exemplo del auiso.



Septima.

El modo de bazerla.

Octauas

La primera quinta no es disjunta: porque no fa-
lio de una deducion, que fue la segunda, y dela pro-
priedad de natura. La segunda quinta es disjunta
porque cada una delas bozes es de su deducion.
La mesma consideracion se tenga entre la sexta
primera y segunda, porque la primera no es disjū-
ta, y la segunda lo es por la causa superior. En
esta sexta segunda el punto primero es fa y el se-
gundo sol. En la distan- cia que ay entre estos dos
puntos, ymaginad aner puntos (como yo los puse
en el exemplo de la dicha sexta) y vereys: que venis
a dezir sol en el punto segundo de la dicha disjū-
ta. Lo mesmo podery ymaginar el as dos ultimas
disjuntas, las quales dos distancias siempre son
disjuntas, en qualquier signo que començaren.

De las consonanci

as. Capitulo .vii.

Los intervallos que vsa el canto llano: son do-
ze, y todos son simples: los nombres de los qua-
les se siguen. Unisono, semitono, tono, semitono
dito, diatesaron, diapente, exachordio menor,
exachordio mayor, eptachordio menor, eptachor-
dio mayor, y diapason. Pocas vezes se balla tri-
tono y semidiapente. Unisono son dos puntos, o
may y guales en un signo. Como el unisono no siē
do consonancia, sino principio, lo ponen con las
consonancias: assi lo puse yo entre los intervallos.
Semitono es segunda menor y quiere dezir imperfe-
cto tono: y es de fa a mi, o de mi a fa. Tono es se-
gunda mayor, y causa se de vt a re, de re a mi: de fa
a sol, y de sol a la. Semiditono tiene un tono y un
semitono, y se dize tercera menor. Hallase esta
distancia de re a fa, y de mi a sol. Dito no se dize
de dos tonos, y es dicha tercera mayor: la qual se
forma del vt al mi: y de la fa basta la. Diatesarō
contiene dos tonos y un semitono, y es dicha qua-
ta menor, y se n tres, re sol mi la, vt fa. Tritono
contiene tres tonos, y es dicha quarta mayor. Es-
ta distancia se puede ballar desde el fa de F faut
basta el mi de b fa b mi. Semidiapente contiene dos
tonos y dos semitonos y es dicha quinta imperfe-
cta. Esta distancia se balla desde el mi de b mi bas-
ta F faut. Esta quinta es menor que el tritono.
Diapente contiene tres tonos y un semitono, y es
dicha quinta perfecta, y son quatro re la, mi mi,
fa fa, vt sol. Exachordio menor contiene tres to-

nos y dos semitonos, y es dicha sexta menor. Ha-
llareys esta distancia desde Elami a c sol faut. Exa-
chordio mayor contiene quatro tonos y un semito-
no menor, y es dicha sexta mayor. Esta distancia
hallareys desde C faut hasta alumbre. Eptachor-
dio menor contiene quatro tonos y dos semitonos,
y es dicha septima menor. Desde D sol re hasta
c sol faut hallareys esta distancia. Eptachordio
mayor contiene cinco tonos y un semitono, y es
dicha septima mayor. Desde C faut hasta el
mi de b fa b mi se balla esta distancia. Diapa-
son contiene cinco tonos y dos semitonos, y es
dicha octaua perfecta. Esta consonancia se
balla de letra semejante a su semejante: y son
septe re sol re la, mi la, mi mi, fa fa, vt fa, y
vt sol. En los exemplos siguientes hallareys to-
das las sobredichas consonancias, o distancias
puntadas.

Unisono. Tono. Semitono. Semiditono.

Ditono. Tres diatesarones

Tritono. Semidiapentes. Quatro diapeno-

tes. Sextas. Septimas. Octaua.

Todas las octauas no pūte: por ser consonancia
facil de entender. Con lo dicho, y con la que pun-
te se entenderā las demas. El tritono y el semidia-
pente son distancias defendidas en canto llano, y
mas el tritono: pues que los musicos griegos pusie-
ron una cuerda nueva para remediar el tritono: y
no la pusieron para euitar el semidiapente. Ten-
go parami que las vezes que se ballan estos dos
intervallos en canto llano: fue yerro de puntante.
Los dichos dos intervallos pūte entre los de can-
to llano: no para ponerlos en cuenta, pues que al
principio del capitulo los auia excluydo: sino pa-
ra que se guardasen dellos, teniendo noticia don-
de se pueden ballar.



Delos generos de

Musica. Capitulo. v.iii.

Quatro generos ay de Musica eneste tiempopo, cõueniense a saber diatonico, Chromatico Enarmonico, y Semicromatico. Este genero Semicromatico, es compuesto de el diatonico y del chromatico, y es lo que ahora tañen y cantan en composicion. El genero diatonico anemos menester para el canto llano: y por tanto este solo de clarare. Procede este genero en el cãto llano por dos tonos y vn semitono, que es vna quarta menor. Nunca hallareys vna quarta en qualquiera delas deduciones: que no tenga dos tonos y vn semitono. Prouad en qualquiera delos cinco cãtõs dela sobredicha figura, y verereys ser verdad lo ya dicho. Diatonico quiere dezir genero que procede por dos tonos. En ninguna de las deducciones hallareys tres tonos vno en post de otro. Dos tonos ay de qualquier parte que comencereys la deducion: y el semitono en medio de quatro tonos. Y por esto es muy defendido el tritono en los tres generos antiguos de Musica.

Dela diuision de los modos. Capitulo. ix.

Los tonos, o modos son ocho: los quatro maestros, y los quatro discipulos. Todos los nones son maestros: y los pares discipulos. Vnos modos son regulares: y otros irregulares. Para ser el modo regular deue tener quatro cosas. La primera es el fenecimiento. En quatro letras fenecen estos ocho modos, conueniense a saber primero y segundo en D sobre, tercero y quarto en E la mi, quinto y sexto en F faut, septimo y octauo en G sol reut. Estos fenecimientos hallareys en la figura, señalados con vnos numeros: debaxo los quales ay vn titulo, que dize los modos. Hallamos mas en canto llano primero y segundo fenecer en alamire: pero son irregulares. Nos qui viuimus fenecer en G sol reut, y es segundo irregular. Los que fenecen en C jaunt: tienen errada la claua. La segunda es elambito, o distancia que pueden tener los modos. Cada vno delos modos para ser regular deue tener alomenos ocho puntos: y alomas diez. La tercera es la composicion. De vn diapassõ se compone el modo primero: y de otro el segundo. Son pu-

es diferenciados los modos por el diapassõ que traen. La quarta es las clausulas. Por el lugar donde los modos traen las clausulas: son diferenciados. El modo que to las estas quatro cosas trae: sera dicho regular. Pero sola vna que falta: sera llamado irregular. De manera, que si vn modo primero feneciere en alamire, o no subiere o cho puntos desde su final: o subiere onze puntos, o tuuiere vn diapassõ del quarto modo, o biziere clausula en E la mi: sera llamado irregular. Sola la sobredicha diuision basta para los modos: mayormente para principiantes.

Del cognoscimiento de los modos. Capitulo. x.

Por es que los tonos fenecen de dos en dos, visto el fenecimiento de qualquiera dellos: ay duda, si sera maestro o discipulo. Para el cognoscimiento delo qual se noten dos reglas. La primera sera para las antiphonas: y la segunda para todo lo demas. Mirad el fenecimiento de qualquier antiphona quantos puntos ay hasta el principio dela sequencia. Si tuuiere tres o quatro puntos, sera discipulo: y si cinco o seys, sera maestro. Para todo lo demas do otra regla. Mirado el final de qualquier canto: contad desde el dicho final arriba cinco puntos. Si sobre los dichos cinco traer mas puntos, que abaxa del final: sera maestro. Y si abaxa mas del final, que sube arriba de los sobredichos cinco: sera discipulo. Si arriba del final sube ocho puntos, y ninguno descende: sera maestro perfecto. Si abaxa vno de su final, o sube otro arriba de los ocho: sera plusquamperfecto. Si arriba de su final sube cinco, y abaxa quatro: sera discipulo perfecto. Abaxãdo vno mas de los quatro, o subiendo otro arriba de los cinco: sera plusquamperfecto. Si el maestro o discipulo no a llegan alos ocho puntos sobredichos: seran modos imperfectos. No tan solamente se entiendo lo sobredicho delos modos regulares en el final: pero tambien delos irregulares.

Quando cantaremos por b mol. Capitulo. xi.

En el capitulo segundo y quinto dize, que dela boz de b mol no se hiziesse cuenta: porque se

suas solamente en casos particulares. Veremos en este: quando se deuen usar. Los principiantes e Musica sepan auer solo en casos donde se puede y conuenie usar la dicha voz. Nūca baxan bmo: sino fuere para cumplimiento y perfection de alguna diapente, o de algun diatesaron. Todas las vezes que viniere cinco puntos en la Musica: darles hemos tres tonos y un semitono. Todas las vezes que viniere quatro puntos: darles hemos dos tonos y un semitono. Esta regla comprehendē y abraça todos los ocho modos. Aunque sean quinto y sexto modos no se deuen cātar por bmo: sino conforme ala sobredicha regla. Pues si con la propiedad de b quadrado, o de natura no pudieren tener cumplimiento las dos sobredichas consonancias de diapente y de diatesaron: cumplase con la propiedad de bmo. Diapente llamo cinco puntos seguidos, o de salto: y diatesaron quatro puntos con las mesmas condiciones. Si junta mente viniere diapente y diatesaron: guardarse ha el diatesaron: excepto si el diapente no viniere primero, y fuere del modo. Si la sobredicha regla se diere a entender a los principiantes: es bastante para saber donde hauran bmo.

De las cōjunctas

o diuisiones de tono. Capitulo. xii.

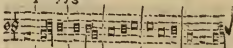
Elamateria pocas vezes es entrida de los principiantes. De tal manera desseo abreniarlas que todos la entiendan. El canto destas conjunctas es dicho fingido: porque fingen bozes donde el gamaut no las tiene. Aunque solamente suele fingir el fa: y el mi: tiene cada vna de las conjunctas seys bozes: como las deduciones. Algunas de las bozes de las cōjunctas salen del sitio y lugar del gamaut: como: la figura puesta en el libro tercero podrys ver. La conjuncta que el mi tuuiere fuera del gamaut: es de b quadrado, y si el fa sale: es de cba de bmo. Cinco conjunctas ballo en el canto llano: tres de b quadrado: y dos de bmo. Las de b quadrado son primera, tercera y quarta: y las de bmo: segunda y quinta. La primera tiene el mi entre C faut y D solre, la tercera entre F faut y G solreut, y la quarta entre G solfaut y d la solre. La segunda tiene el fa entre D solre y E lami: y la quinta entre d la solre y elami agudo. En los tres signos del gamaut que tienen fa: se suele poner vna

señal de b quadrado (quando es menester bazer conjuncta de b quadrado) para denotar alli no ser fa: sino mi, entre el fa donde esta puntado y el signo superior. Quando ay necesidad de bazer vna de las conjunctas de bmo: se deua poner vna b pequeña en E lami, o en su octaua. Si se puede balar otras conjunctas en canto llano, y todo lo que en este caso podrys desear: me remito de jde el capitulo diez y nueue hasta el veynte y tres del libro tercero.

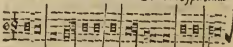
De algunas cosas

que el principiante deue saber cantar. Capitulo. xiii.

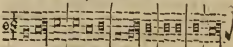
Primera mēte ha de saber cantar el ecclesiastico principiante el responso breue de completar el qual se sigue.



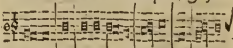
In manus tuas domine Cōmendo spiritum



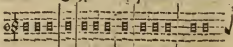
meum. Redemisti nos domine deus ve



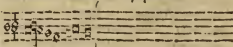
ri tatis. Cōmendo. Gloria patri et fi



li o et spiri tu i san cto. In manus

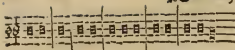


Gustodi nos domine ut pupillam o cu

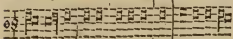


li.

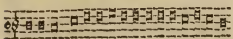
Por este verso ultimo se dicen los versos de bisperas y maytines. Entiendo por versos, los que se dicen despues de los hymnos, y los noturnos. Para las cōmemoraciones es el verso siguiente: y el segundo es del officio de desaytar, y de las tinieblas.



Ora pro nobis beate pater Franciscus.



Co llo cet e um dominus eum principibus.
El gloria patri infra pñtado es de los resposos breues con alleluya.



Gloria patri et filio et spiritui sancto.

De ciertos auisos

para entonar las psalms. Ca. xliii

Tres cosas ay que saber en esta materia, conuene a saber principio de la entonaciõ, mediacion, y sequencia. En el principio diffiere algunos modos, y otros conuenien: porque el primero, quarto, y sexto van por alambre el tercero, quinto, y octauo por colfaut el següdo por Ffaut, y el septimo por diasolre. Tened memoria, que ay dos ternarios, y dos modos cada vno por si. En vnare gla lo diremos claro. Por el signo donde esta el punto primero de la sequencia de cada vno de los modos: por all va el psalmo. Mirad los primeros puntos de las sequencias y ballareys la regla infalible. Esta regla es general para entonaciones solennes y simples de psalms: los quales van por el punto primero de las sequencias, aunque al començar diffieren. Porque las entonaciones simples por el signo que van, comiençan y no las solennes. Quando se deue vsar las entonaciones solennes, y quando las simples a la disposiciõ del cator queda. Los curiosos vsan las entonaciones simples en los psalms de David: y las solennes en los canticos de Magnificat, Benedictus, y Nunc dimittis. Esta solennidad entiendo al principio del verso primero, y no a la mediaciõ: porque del principio no hablado. Lo segundo que se deue mirar en la entonacion de los psalms es la mediacion. Donde el modo baze punto, que es medio del verso: llamo mediacion. En cada vno de los versos ay solo vn punto en lo romano. El punto baxo que algunos hazen antes de la mediacion del verso: es

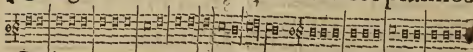
contra el ordinario romano. Vean el ordinario en el titulo de psalmodia, la vltima pausa: y entederan, que no se deue bazer. En la mediaciõ de los modos vnos son diferentes, y otros semejantes. Hazen los modos en vna de dos maneras la mediacion. Vnos la hazen en el pñto pegulmo: los quales son primero, segundo, quinto, sexto, y octauo. Entre estos cinco modos vnos suben al diebo punto, como son segundo, quinto, y octauo: otros abaxan, y son primero y sexto. En todos estos modos subiran, o abaxaran en la mediacion en la syllaba antes de la postrera. Esto entiendo, si la dñtõ fue re de mas de vna syllaba, y si la dicha syllaba fue re longa, o sobre ella se hiziere el accentu. Por que si fuere de vna syllaba: sobre ella subiran, aunque no abaxaran. Si en vno de los dichos modos entonasie este psalmo Laudate pñti dominũ: no subiria o abaxaria sobre el Mi de la dñtõ Do minum, por ser breue: sino sobre Do que es anten en la qual hazemos el accentu. En qualquiera de los tres psalms que suben en la mediacion, si vuere dñtõ griega, o hebrayca, que tenga el accentu en lo vltima syllaba: sobre la dicha vltima subirán. En los dos casos en el mesmo signo dexaremos, que subimos: y no abaxaremos al signo, del qual salimos para subir. La sobredicha regla en canto concertado de fauor don, o contrapunto pa dece excepciõ: porque boluerá con punto ligado al proprio signo dõde salieron. En los otros dos modos que abaxan en la mediacion: por ninguna causa quedara el vltimo punto baxo: sino, que si pre boluera a su proprio signo, por donde los psalms se van cantando. Los otros tres modos (que son tercero, quarto, y septimo) ay grã dificultad de poner los en regla en la mediacion. Tienen estos tres modos por mediacion quatro puntos. Vnas vezes son menester quatro syllabas, otras vezes mas, y otras menos. Todas las vezes que la vltima dñtõ fuere griega, hebrayca, que tuuiere el accentu en la vltima, ofuere de vna syllaba con tres syllabas se cumplira la mediacion en estos modos. El quarto terna quatro syllabas, si la penultima fuere longa: y si fuere breue, cinco. Esta mesma regla se guarde en el tercero, y septimo modos: excepto que por guardar el accentu algunas vezes son menester seys. En el final (que es la sequencia) to dos tienẽ seys puntos. Alomenos para cada vno son menester seys syllabas: y segun vienen breues,

se van aumentando hasta nueve. Para estos finales y para todo lo dicho do una regla general, De tal manera auemos de cantar: que guardemos el accento. En las mediaciones y finales de los psalmos nunca se suba sobre syllaba breue, o ultima: porque sena hazerla lōga. En el modo que ay mas yerro, es la mediacion del tercero y septimo y en fin del septimo al subir del punto alto de la sequēcia ay muchos mas. Las entonaciones de los psalmos sedizē en algunas partes mas por pso: que por arte. El errado en las entonaciones de los psalmos cria otro peor: y assi bā venido a parar en los grādes errores, que vemos. El canto en muchas partes es ta lleno de picios, que si viniesen los santos que lo compasieron, y ordenaron las entonaciones de los psalmos: no lo cognosceriā. Gran dolor es sentirlo, que en cosa tan graue, y ardua como son

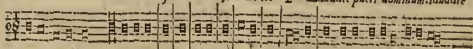
cantar las alabanzas diuinas, y especialmente entonar los psalmos: y a tantos yerro, y diuersidad, que cada yglesia tenga su modo en entonar los psalmos, y su canto distincto. No quieren guardar los preceptos y estatutos de los santos, y la Musica que compusieron: sino, que cada vno cāta como quiere. De adonde ha nascido esta diuersidad: sino de la ygnorancia. Esto reprehende (y con gran razon) el señor Iuan vicesimo secundo summo pontifice diziendo. Como tengamos vn señor, vna fe, y vn baptismo: quien no creera ser dios offendido graueamente con la discordia de los cantores?

De las entonaciones de los psalmos. Capitulo. xv.

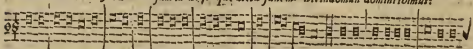
Siguen se las entonaciones de los psalmos



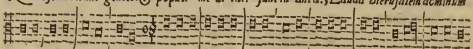
1 Dixit dominus do mino me o: se de a des tris me is. 2 Laudate pueri dominum: laudate



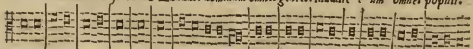
nomen domi ni. 3 Letatus sum in hijs que dicta sunt mi hi: in domum domini ibimus:



4 Quare fremuerunt gentes: et populi me di tati sunt in ania. 5 Lauda bierusalem dominum

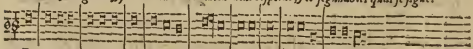


lauda de um tu um si on 6 Laudate dominum omnes gentes: laudate e um omnes populi.



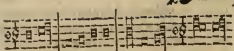
7 Deus de us meus: ad te de luce vi gilo. 8 Deus de us meus: ad te de lu ce vi gi lo.

Vn modo ay irregular, y se canta en las dominicas alas bisperas: y es segundo: el qual se sigue.

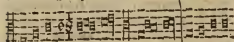


In e xitu israhel de egipto: do mus iacob de populo barbaro.

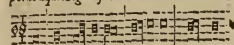
Las entonaciones de los psalmos solennes no diffieren de los simples, sino es en el principio: y por tanto no pone en las entonaciones de los solennes: mas de los principios, segun que se siguen por su orden, como en las entonaciones de los simples.



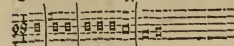
1 Dixit. 2 Cōfitebor. 3 Beatus. 4 Laudate.



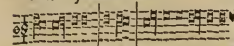
5 Ni si do. 6 Dixit. 7 Letatus. 8 Laudabie
Quando la magnificat y el benedictus quieren al
gunos cantar solennes, no tan solamente los dize
diferentes a los psalmos simples en los principios:
pero tambien en las mediaciones. Aunque esta dif
ferencia no es de ordinario romano: sino de uso de
España. Algunos curiosos quisieron en esto imi
tar, o contrabazer a los versos de los yntroytos: a
unque no se si para ello tuuieron suficiente au
toridad. Para los que suelen dezir estos canticos
con la solennidad sobredicha: soy compelido apñ
tar los en este. Aunque si mi parecer quisiesen
romar especialmente los que profesaron rezar ro
mano no auian de cantar, sino lo contenido en el
ordinario romano. Y porque los tres modos con
uene a saber primero, tercero, y quinto en la me
diacion no diffieren de los psalmos solennes: no los
pone aqui. Siguen se las dichas entonaciones.



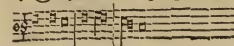
2 Et exul ta nit spi ritus me us



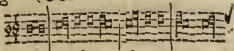
in de o salu tari me o



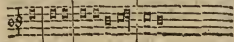
4 Qui a fecit mi bi mag na qui potens est



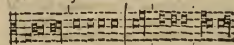
Sanctum nomen e ius



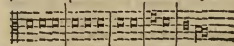
6 Et e xul ta nit spi ritus me us



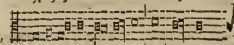
in de o salu tari me o



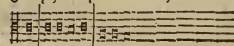
7 Fe cit po ten tiam in brac bio su o



dis per sit su ber bos men te cordis su i

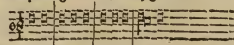


8 De po sit po ten tes de se de



Et exaltauit humiles

En el arçobispado de Toledo comienzan estos
canticos solennes como tienen puntados los ver
sos de los yntroytos de la Misa. Algunos en
nuestra familia usan en las serias y fiestas simples
comenzar la Magnificat simple: pero esto no se
puede hazer sino en el segundo, quinto, y octauo
modos: y por tanto mejor seria, que el cantor siem
pre lo començasse solenne. Las sobredichas ento
naciones (casi solennes como simples) son roma
nas: pero no diffieren de las seuillanas, sino en el mo
do primero y sexto en las mediaciones, que abaxan
con pñto ligado en la forma siguiente.



Dixit dominus domino me o

Fin del arte de canto llano

Comiença el arte de cãto de organo

Que cosa es cãto

de organo Capitulo. xvi.



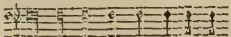
L Canto de organo, dize el musico Andrea, es desyqualdad de figuras: y diuersa quantidad de señales. De dos cosas habla la presente diffinicion: delas quales ense breuemente tractare. Dize en la primera, que consiste el canto de organo en desyqualdad de figuras, o puntos. A semejança dela grammatica que tiene vna syllaba breue, y otra longa para hazer harmonia en los versos: assi el canto de organo no tiene los puntos y quales para hazer buena Musica. Son desyguales los puntos, no solamente en las figuras: sino en el valor. Y para saber el valor de cada vno de los puntos: es la diuersidad de señales, que es lo segundo. En los dos capitulos siguientes tractare lo primero: y en todo el resto de el arte de canto de organo proseguire lo segundo.

De las figuras de

canto de organo. Capitulo. xvii.

Para la certidumbre de los cantantes en diuersos tiempos, diuersas señales, o figuras han usado los musicos. Los puntos, o figuras de canto de organo que en nuestros tiempos se vsan: son los siguientes

Maxi. Lon. Bre. Semi. Mini. Sem. Cor. Semi



Los nombres que en este tiempo tienē los sobredichos puntos son maxima, longo, breue, semibreue minima, seminima, corchea, y semicorchea. Ponē a estos puntos vnos puntillos, que se dizen de augmentacion. Todo puntillo vale la mitad del valor del punto en que esta puesto. Demanera, que puesto a vn longo vn puntillo, vale el tal puntillo tanto como vn breue, y assi de todos los puntos. Todo puntillo de augmentacion con el punto en que esta puesto: haze solo vn punto. Si en el valor los tales puntos son dos: en la pronunciacion es solo vno. La maxima, minima, seminima, corchea, y semicorchea siempre suelen tener la figura arriba puesta. Estos puntos en sola vna forma

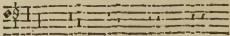
se suelen puntar: pero no los otros tres, que son longo, breue, y semibreue, segun en el siguiente capitulo se puede ver.

De las ligaduras

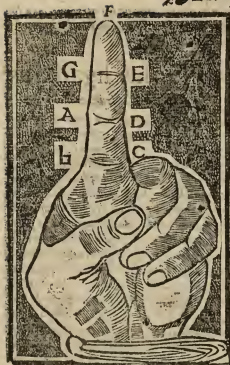
y pausas Capitulo. xviii.

Pueden los quatro puntos primeros ser ligados: y los otros quatro no se pueden poner en ligadura. La maxima no se puede ligar en cuerpo alfabado: sino en quadrado. El longo, breue, y semibreue no tan solamente se pueden ligar en cuerpo quadrado: pero tambien en alfabado. En los puntos de ligadura dos cosas se deuen mirar: que enē didas, quedara declarada esta materia. La primera si traen plica: y la segunda si sube, o baxa la tal ligadura. Todo punto que ala mano derecha trae plica ascendiente, o descendiente sera maxima, o longo, segun la quantidad y grandera de el cuerpo. Todo punto que ala mano yzquierda trae la plica: sera breue, o semibreue. Si la plica fuere descendiente, sera breue: y si es ascendiente, sera semibreue, el y el que con el tal punto viniere ligado: no teniendo consideracion, que la tal ligadura suba, o descienda. Si la ligadura sin plica sube, que el ultimo punto esta mas alto, que el primero: todos los puntos de la tal ligadura son breues. Si la ligadura desciende: el primero y el postrero seran longos: si el primero no tuuiere plica, o fuere la tal ligadura alfab. Porque a traer plica descendiente sera breue el primero: y si fuere alfab. el segundo. Si la tal alfab. trae plica: el primero puede ser breue, o semibreue: segun ya es dicho. Y si no trae plica: sera longo. Las pausas para principiantes son cinco: conuiene a saber de longo, breue, semibreue, minima, seminima: las quales estan en el exemplo siguiente.

De longo. Breue. Semibre. Minima. Seminima



Imitacion de la mano que vsa el canto llano quise poner para el canto de organo otra: aunque diferente, por ser los terminos diferentes. En las siete letras musicales diferentes me parecio practicar los signos de canto de organo: segun en el capitulo siguiente compidamēte se declararas la qual declaracion se note.



De los signos que usa el citho de organo en los instru- mentos. Capitulo. xix.

EL arte de canto de organo segun que los instru-
mentos tienen necesidad se deve practicar
en siete letras y signos: las quales quedan puestas
en vn dedo de la mano superior. Y para que
trastemos tantos signos, quatos el monachordio
deue tener: cõuiene dezir las dichas letras quatro
vezes. Comiença el organo en la octaua de C fa
ut, y deve allegar ala octaua arriba de bb fa bh
mi sobre agudo. Dando quatro bueltas al des-
do: quedaran los signos en figura spherica, o cir-
cular. Luego comenzara en C: y acabara en h
quadrada. Los instrumentos que por mi industria
se hazen: tienen los vynte y ocho signos, aunque
el organo de Baçca tiene vynte y nueue, segun
algunos instrumentos vienen deslantes. Vn signo
mas que el organo cõmun deuen tener: para que
quede en buelta redonda. Estos signos de los ins-
trumetos se parten en quatro partes, y son signos
primeros, segundos, terceros, y quartos: la qual di-
uision guardan los organistas. Para dezir por

que letra componemos, o en que letra el modo ha-
ze clausular: diremos en la C primera, o segunda:
y assi de todas las otras letras. Quantas vezes
tiene cada vno de los signos en el organo: copiosa-
mente se tractara en el libro quarto.

Del cõpas de can- to de organo. Capitulo. xx.

EL canto de organo se dize canto mensurable:
y para medirlo se inuento el compas. El cõpas
es vn mouimiento sucessiuo en el canto, que guia
la yqualdad de la medida. Tres maneras ay de cõ-
pas. Vno se dize cõpas mayor, o entero: el qual
usan los doctores en la musica: y es necessario para
la hermosura del contrapunto. El segundo se lla-
ma compas menor, o compasete: y es la mitad del
compas entero. Por facilidad han inuentado este
compasete los modernos: pero no es aprouado de
los varones doctores. El compas tercero es diecho de
proporcion: en el qual entran tres figuras contra-
dos en vn compas, o de otras muchas maneras.

Del tiempo perfe- cto. Capitulo. xxi.

PARA saber todas las figuras que compases
nalt: fueron inuentadas ciertas señales ante
puestas al canto, y son dichas modo, prolation,
o tiempo. Lo que al presente auemos menester: es
el tiempo. Ay tiempo perfecto: el qual se scriue
en la forma siguiente. O algunas vezes tiene este
tiempo vna virgula por medio, y es dicho tiempo
perfecto de pormedio. En el primero vale la maxi-
ma doze compases, y el longo seys, y el breue tres,
y el semibreue vno, dos minimas en vn compas, qua-
tro seminimas en vn compas, ocho corcheas en vn
compas, y diez y seys semicorcheas en vn compas.
Quando aeste tiempo le ponen la sobredicha vir-
gula: pierde todas las figuras la mitad del valor.
Otras vezes aeste tiempo perfecto poniendo vudco
de guarismo, lo hazemos de pormedio: pero im-
perfecto: en el qual tienen las figuras el valor, que en
el tiempo perfecto de pormedio: excepto en el breue.
Porque el breue que en el tiempo sin numero era
ternario: teniendõ vn dos de guarismo: le haze ser
binario. Este tiempo se usa pocas vezes: las mas
que viene es modo, y muy diferente del dicho ti-

po en los compases segun puede ser visto en el libro tercero. Todos los sobredichos compases son largos. Si acompasete se cantasen :doblados compases aniamos de dar a todas las figuras.

Del tiempo imperfecto. Capitulo. xxij.

V Sa se ahora otro tiempo, y es dicho imperfecto el qual señalan con la figura siguiente.

C Aeste tiempo suelen algunos llamar Sicut jacet: porque no tiene perfectiõ, ni alteraciõ: si no como el tiempo lo demanda su pronunciada todas las figuras. En este tiempo vale la maxima ocho compases, el longo quatro, el breue dos, el semibreue uno, dos minimas en vn compas, quatro seminimas en vn compas, ocho corcheas en vn compas, y diez y seys semicorcheas en vn compas. Aeste tiempo suele hechar vna virgula por medio: y llavase tiempo imperfecto de por medio. Valen en este tal tiempo todas las figuras la mitad dello que solian valer, no teniendo virgula. Algunas vezes sin poner virgula al dicho tiempo: lo haze mos de por medio con vn numero binario en esta figura. C 2. Las figuras en este tiempo tienen el mismo valor que en el tiempo imperfecto con virgula. Algunos cantores en España que estos tiempos de por medio cantan a compasete, dan alas figuras tantos compases, como si estuviessen en tiempos enteros: excepto que en los tiempos de por medio va el compas mas apresurado. Voluntades de cantores: aunque no se si lo fue del componedor. Para que el canto vaya gracioso: signa el cūran te la voluntad del componedor. Lo sobredicho en los dos capitulos superiores hallateys resumi do, y abreviado por numeros de guarismo en la tabla siguiente.

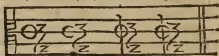
O	12	6	3	1	2	4	8	16
Φ	6	3	2	1	4	8	16	32
Ω	6	3	1	1	4	8	16	32
C	8	4	2	1	2	4	8	16
ϕ	4	2	1	1	4	8	16	32
ϕ	4	2	1	1	4	8	16	32
fig.	□	□	□	□	□	□	□	□

Sobre los quatro puntos primeros de la sobredicha figura van quantos compases vale cada vno: y sobre los otros quatro va, quantos puntos entrā en vn compas. Quando la unidad tiene vn rasgo por medio: significa ser medio el compas, y quando el dos lo tiene: dize valer compas y medio.

Delas proporciones. Capitulo. xxiiij

LA proporción que comúnmente se usava de la sesqui altera, y es causada de tres ados.

Si la proporción se pone en tiempo entero, ahora sea perfecto o imperfecto: cantan tres minimas en vn compas. Si es puesta en el tiempo de por medio perfecto, o imperfecto: vā tres semibreues en vn compas. La diferencia que ay en esta proporción pue esta en el tiempo perfecto, o imperfecto: es la perfectiõ y alteraciõ. Si se pone la dicha proporción en el tiempo perfecto: el breue y su pausa es ternario, y el semibreue alterable, y si en tiempo imperfecto: no tiene perfectiõ, ni alteraciõ. Llamara de poner esta proporción es la siguiente.



Que diferencia

ay entre modo, prolação, y ternario. Capitulo. xxv.

NO pequeña confusión causan entre principiantes las tres palabras sobredichas. Por no saber en que consisten el modo, prolação, y ternario: se confunden. Segun sentenciā de doctores llama xima y longo se dizen modo. Y porque la maxima es mayor que el longo: ay modo mayor y menor. El breue es dicho tiempo: y el semibreue prolação. Qualquier señal que se ātepone a todo el canto de organo, con la qual es medido el valor de las figuras en dicha tiempo. Si la tal señal fuere perfecta, el breue sera perfecto: y si fuere imperfecta, el breue sera imperfecto. Si al tiempo pusieren numero ternario, tiene virtud sobre la maxima y longo: y si fuere binario, tenerla ha sobre solo el longo. Algunas vezes el numero binario puesto al tiempo no significa modo: sino tiempo de por medio.

imperfecto. En tal tiempo es el breue imperfecto: segúse puede ver en la figura superior. Si dentro del tiempo en todas las bozes pusieren vn punto llo: significa la prolacion perfecta, y haze al semibreue ser perfecto. Digo en todas las bozes: por que a ponerse en vna, no significaria prolacion sino augmentacion. En la prolacion valen tres minimas vn compas: y en la augmentacion vna.

Por quien suelen perder, o ganar los pñtos. Ca. xxv

Los valores de las señales que he tractado: algunas vezes son diminuydos, y otras acrecentados. Sepamos porque cosas se pueden diminuir, y porque acrecentar. Lo primero se pueden diminuir por color. Los puntos que nosotros hazemos ahora antiguamente fueron colorados. Por la color negra pierde el punto ternario, o perfecto la tercera parte de su valor: y si fuere figura imperfecta, perdiera la quarta parte. Quando la mitad de la figura ternaria estuviere negra, perdiera la sexta parte: y si fuere figura imperfecta, perdiera la octaua parte. Lo que comúnmente pierden las figuras por la mutacion del color: es lo sobredicho, y esto basta saber el principiante. Suele perder la figura ternaria por la menor que delante se le sigue. Siguese vn semibreue imperfecto al breue perfecto: causa el tal semibreue imperfecto al breue. Todo punto ternario tanto pierde por ayñarse al punto imperfecto: quanto valor tiene el imperfecto. Vna minima en prolacion perfecta haze imperfecto al semibreue: y vn semibreue en tien-

po perfecto al breue: y vn breue en modo menor perfecto imperfecto a lo largo, y vn longo en modo mayor perfecto imperfecto a la maxima. Solo la vna parte haze la sobredicha imperfecto: y no muchas. Por tanto si dos semibreues en tiempo perfecto vienen despues de vn breue el breue que daua en su perfectio: excepto si en medio de los dos semibreues no niniese punto de diuision. Como se ve puntillo diuida los dos semibreues: haze quedar solo vn semibreue con el breue. En tal caso pierde el breue primero, y el segúdo que se sigue despues de los dos semibreues la tercera parte. En tal caso no solamente imperfecto el punto que se sigue sino el precedente. Aunque los puntos perfectos pueden recibir imperfecto: pero no las pausas de los tales puntos perfectos. Pueden recibir algunas figuras augmentacion, por ser alteradas. Altera figura se llama la que vale doblado de lo que ama de valer. Todas las vezes que en tiempo, prolacion, o modo perfecto viniere dos cuerpos menores en medio de dos mayores sin punto de diuision: los mayores quedan perfectos, y el segúdo de los menores sera altera. Los cuerpos menores que dize esta regla son semibreues en comparacion de breues en tiempo perfecto: y minimas en comparacion de semibreues en prolacion perfecta: y breues en comparacion de longos en modo menor perfecto: y longos en comparacion de maximas en modo mayor perfecto. Todas las reglas de las alteras, y de las perfecciones se fundan en el numero ternario: el qual numero se ha siempre de complir en el modo, tiempo, y prolacion perfecta: segun lo auemos declarado.

Arte para entender el monachordio

Que deue saber el principiante para poner en el monachordio. Capitulo. xxvi.



Primero que se requiere para que el discipulo sepa poner canto de organo con certidumbre en el monachordio, es estar cierto en el canto de organo. Requiere saberlo para entender los valores de las figuras en qualquier tiempo, o señal que estuieren, para sa-

ber llevar el compas, y para cognoscer en que consonancias dan todos los puntos. Lo segundo a prienda buenas manos: lo qual grangea de buenos tañedores. Los que deprienden al principio de remendones toda su vida quedan con mal ayre. Pero es mas vale dar dineros doblados a los buenos tañedores: que de pñder gracias a samite de barbaros. En cinco o seys meses aprenden las manos. Entiendo tener manos en este caso, que sepa con que dedos ha de tomar todas las consonancias, y con que dedos ha de subir y abaxar, y con quales ha de redoblar, y en que teclas, quantas maneras ay de

redobles, y saberlos exercitar. Porque todas estas cosas en otra parte tengo escriptas, y los maestros las enseñarán con mayor facilidad, no las traeré en este por extenso. Es menester lo tercero saber elegir la Música que deben poner. El que tañedor dessea ser un pugn Música golpeada, que es pesadilla de ley vieja, sino la que se usa en este tiempo. Y si mudarlo el tiempo, se mudare la música: aquella ponga, que los músicos aprouaren por buena.

De la intelligēcia

del monachordio común. Ca. xxvii

Tengo por cosa imposible ser uno común para tañedor, sin tener noticia completa, y cierta intelligencia del monachordio. Para lo qual es de notar, que el monachordio que en nuestro tiempo usamos contiene dos generos de Música: uno es dicho diatonico, y otro chromatico. Todas las teclas blancas son del genero diatonico y las negras del chromatico. Cuento entre las teclas blancas las dos primeras negras del monachordio común: porque son del genero diatonico, y tienen officio de blancas. Tiene el monachordio común veinte y siete teclas del genero diatonico: y quinze del chromatico. Luego contiene quarenta y dos teclas. Cuentas a el gamut en la tercera tecla blanca y siguiendo por las teclas blancas hasta la última. El fa de bfa mi agudo y solre agudo (aunque esta encerrado en la mano común) es tecla negra, y es la postrera de las tres negras que estan juntas. Tiene mas este monachordio tres teclas blancas y dos negras en la parte superior, y quatro del genero diatonico en la parte inferior. Cōta desde Ave (que es la quarta tecla blanca) y hallarás tres octavas hasta la última tecla.

Cada una de las tres octavas tiene cinco teclas negras: las tres son de b quadrado, y las dos de b mol. Todas las que estan inferiores al mi natural son b mol, y las que estan superiores a la natural, son b quadrado. Por esta regla entenderás todas las teclas negras: excepto la que esta entre G solre ut y al mire, que auia de ser fa por el mi que tiene al mire, y es mi en el monachordio común, y por consiguiente es b quadrado. Toda tecla negra de b mol es fa: y la de b quadrado es mi. Todo semitono menor de teclas blancas esta acompañado de dos mayores de teclas negras, uno ala parte in-

terior, y otro ala superior. Toda tecla negra que es mi, no puede ser fa: y toda la que fue fa, no puede ser mi. Por esta regla entenderás que modos se pueden, o no se puede tañer por qualquiera de los signos. Tomando qualquier diapason de los modos, y comenzando a formar lo en un signo: si el fa del diapason viene a tecla negra que es mi, o el mi del diapason viniere a tecla negra que es fa: por el tal signo no se puede tañer aquel modo. La primera tecla negra de las quinze del genero chromatico es fa, y la segunda mi: y por este orden proceden hasta en fin de el juego del monachordio. En esta cuenta no entra la tecla negra que esta entre G solre ut y al mire, la qual en el monachordio común siempre es mi. Primera tecla liamoral que esta entre Ave y b mi. Diversas reglas en este capitulo declaran una cosa, que es saber que tecla negra es fa, y qual mi. Todo lo sobredicho se entiende en los instrumentos hasta ahora hechos: porque ellos que yo hago otra cosa es, y otras reglas son menester, y se hallaran en el tratado sexto del sexto libro.

Delos modos na

turales y accidentales. Ca. xxviii.

Ay quatro diferencias de modos, segun practica común en canto de organo, conlucen a saber primero, quarto, sexto, y octauo. No hay diferencia los principiantes entre primero y segundo, ni entre quarto y tercero, ni entre sexto y quinto, ni entre octauo y septimo: pues que tienen un mismo final, quasi las mesmas clausulas, y entre tañedores así se practica: porque pocas vezes componen segundo, tercero, quinto, o septimo. Los aprouechantes hallaran en mis libros en que diffieren, no tan solamente el primero del quarto: pero el primero del segundo. Los dichos quatro modos naturalmente tañidos, tienen quatro finales: primero fenecce en D solre, quarto en E lami, sexto en F aut, y octauo en G solre ut. Estos quatro modos que fenecen en los sobredichos finales, son llamados naturales. Todos los modos que fueran de las sobredichas quatro letras fenecieren, serian dichos accidentales: los quales pueden fenecer arriba, o abaxo de su final natural. Arriba puede fenecer en c o c o, en d g e f a c o, o en d g e f e, e. Todos los modos que fenecieren la dicha segunda

arriba de su final: tienen dos teclas negras de b quadrado, una entre Ffaüt y Gsolreut, y otra entre c solfaüt y d la solre. Los modos que fenecierẽ una quarta arriba de su final natural: ternan el fa de bfaümi, que es tecla negra de b mol. Todos los modos que fenecierẽ una quinta arriba: ternã una tecla negra de h quadrado, y sera la de entre Ffaüt y Gsolreut. Todas las vezes que hablode una tecla negra: se entiẽda de todas sus octauas. Ningun modo accidental se puede tañer tercera arriba de su final: ahora se a tercera mayor o menor. Si abaxo de su final fenecieren los modos una quinta (que es diapente de tres tonos y vn semitono) tienen las teclas negras que teniã, los que fenecieron quarta arriba. Y si fenecieren quarta abaxo de su final natural: ternan las teclas que tienen los que fenecẽ quinta arriba. Pueden fenecer todos los modos vn tono y vn semitono abaxo de su final. Si fenecieren vn tono abaxo: ternã dos teclas negras, que forman fa: las quales estã entre D solre y Elami, y entre a lamire y el mi de bfaümi. Si fenecieren tercera menor abaxo de su final todos ternan las tres teclas negras, que forman mi. Estas son las que estan entre C faüt y D solre, entre Ffaüt y g solreut, y entre g solreut y a lamire. Ası que, cada vno de los modos se puede tañer por todos los signos: excepto tercera arriba de su final.

De dos señales para los modos accidentales. Capitulo. xxix.

Para saber que pantos se han de poner en teclas negras: se usan las señales de b quadrado y b mol. La señal de b quadrado sirve a las teclas que forman mi y la de b mol a las que forman fa. De siete letras diferentes en la mano: en las dos (que son D y A) no se puede poner señal, y en las otras tres (que son C, F, G) se puede poner la de b quadrado, y en las dos, que son E y h, la de b mol. Esto entiendo en lo puntado para tañer en el organo que se usa en este tiempo: porque en lo puntado para cantar, o para tañer en mis instrumentos: mas señales son menester. La señal de b qu

adrado haze al punto que la tiene, que lo pongan en el monachordio en la tecla negra arriba de d de puntado lo vemos: y la de b mol dize ponerse a baxo. Quãtas teclas negras damos a vn modo accidental: tantas blancas auemos de dexar. Si la tecla negra es su: guardar nos hemos de la blanca que delante tiene, la qual es mi. Pero si la tecla negra es mi: guardar nos hemos de la blanca que atras queda, la qual es fa. Estas teclas blancas generalmente defendidas en los modos, o tonos accidentales: se toman en casos particulares. En los casos particulares que sirven las teclas negras e los modos naturales: en estos mismos sirven las blancas defendidas en los modos accidentales. En el libro quarto ay regla particular para lo vno, y para lo otro. Sobre acuerdo, y con estudio de bombres doctıssimos fue este repartimiento brecho, que los puntos en los dos signos puestos no se puedan mudar, y los dos se puedan abaxar, y los tres subir a teclas negras. El que quisiere entender y conseruar en la memoria esta materia: note las reglas siguientes. Los modos son diferenciados por el lugar donde traen el semitono. Si a vn modo le falta el mi o el fa: no podian ser cognoscido. De necesidad se requirieren las dichas dos bozes para el cognoscimiento de los modos, y por el lugar en que las traen: seran cognoscidos. Los modos naturales tienen estas dos bozes en vnos mismos signos, y por fenecer ellos en diuersos signos: queda el lugar del semitono diuerso. El modo primero tiene mi en Elami y en bfaümi: y el fa en Ffaüt y en c solfaüt. Pues todos los otros modos naturales tienen las sobredichas bozes en los mismos signos. El quarto modo trae los semitonos del diapasõ en el primero y quinto grado, o lugar: y porque el modo primero fenecẽ vn grado abaxo que el quarto: trae el vn semitono en el segundo grado, y el otro en el sexto. Desta manera segun traen los modos naturales mas baxos, o altos los finales: ası traen diferentes los lugares de los semitonos. Pues que todos los modos tienen vnos mismos signos para formar los dos semitonos: todos los modos que se abaxaren, o subieren en vna mesma distancia: ternan en vnos mismos signos el mi y el fa: y ternan todos vnas mismas señales en vnos signos.

Arte de entēder todo genero de vihuela.

De algunos auisos

Capitulo. xxx.

DO Rque ay muchos generos de vibuela: solamente tractare dela que cõmumente es dicha vibuela, de guitarra, y de bandurria, y rabel, por el orden aqui puestas. El tañedor de vibuela deve estar auisado, que si en breue tiempo quisiere entender este instrumento, y presto cifrar para el, y para los otros instrumentos: no entre en la inteligencia, o declaracion de ellos: basta que sepa biẽ todo lo que se requiere, y es menester saber para el aprouechamiento en estos instrumentos. Deprienda el que tañedor desea ser a tomar la vibuela bernosamente, a hollarlos trañes: gracioso, aprouecho dela Musica, y descãgo de los dedos, quanto desuiado de los trañes ha de hollar, y quanto ha de apretar el dedo, y finalmente otras cosas que de parte la mano yzquierda se requieren. Es menester deprender el dedillo y los dos dedos: porque para vnos pasos es menester el vno, y para otros el otro. Depriede si auies de dere doblar en tono, o semitono: porque va mucho en ello. Sobre todo aprende en que cuerda auiede poner los puntos. Como la vibuela tãga muchos vnifonos, y se pueda poner el punto en muchas partes: ay neçessidad de saber donde se poma que sea mejor para el prouecho dela Musica, y de caso dela mano. Quiero dezir, que de tal manera pongays el punto en vna cuerda: que la tal cuerda no la ocupeys con otro punto. Si posible fuerẽ: basta que pãse el valor de el punto primero. Esto se guarde especialmente en los puntos syncopados de clausulas. La causa de esto es: porque si da la consonancia en el golpe primero, y leuantã Inego el dedo de el punto syncopado: no se entenderã la fãlta de las clausulas: la qual fãlta entendida, da gran ser ala composicion dela Musica de este tiempo. Por concludirẽ breue digo, que tra baje el tañedor de ser ensenado en todos los primores que ay en la mano derecha, y siniestra para tener buenas manos. Entre tanto que le ensenã estas buenas manos: deprienda el Cutare, deduciones, y clauers: y tan cierto este en todos los pãtos que en viendo qualquier cosa puntada, facil y ciertamente sepa donde esta en la mano qualquiera de los puntos. Ha de saber mas las seãales, que pu

se en este libro segundo capitulo veynte y vno, y veynte y dos, y los valores de los pãtos que en ellas se ponen: porque son menester para el cõpas. Si sabe cantar canto de organo, para saber llevar el compas en lo que tañere: gran prouecho le seria. Deue saber las letras de guarismo: para entender y bazer las cifras dela vibuela. Ami parecer constas pocas cosas que sepa: puede luego estudiar este libro y el quarto, y comensar a cifrar. Primero se exercite en los instrumentos cõmunes de vibuela, guitarra, bandurria, y rabel: y des pues en los posibles, o desleplados. Si el tañedor guardare el orden sobredicho en deprender: vera quanto aprouechara en estos instrumentos en breue tiempo. El que tuuiere neçessidad de mayor informacion: vea el prologo general de toda la obra, y otros auisos que en diuersas partes en estos libros hallara, specialmente en el libro quarto donde de proposito tracto la presente materia. Sobre todas las cosas al lector suplico, que no se de termine a juzgar hasta que aya leydo y entendido mis libros. Y des: puer de todo entẽdido: cognosca auer dicho todo lo que cae debaxo de arte.

En que consonan

cia estan las cuerdas dela vibuela

Capitulo. xxxi.

LAvibuela cõmun tiene seys ordenes de cuerdas: las quales se llaman sexta, quinta, quarta, tercera, segunda, y prima. Esta vibuela en trãzio, sin hollar trañes alguno tiene desde la sexta hasta la prima vna quinzena, que son dos diapasones, o dos octauas. Quisieron con la vibuela imitar los instrumentos antiguos de teclatlos: que les tenia la dicha quinzena. La sobredicha quinzena en la vibuela se ordena en la manera siguiente. Desde la cuerda sexta hasta la quinta ay vn diatessaron, que es vna quarta de dos tonos: y vn semitono, y los dos tonos contienen quatro semitonos. Deforma, que toda la distancia dela sexta a la quinta tiene cinco semitonos. Esta mesma distancia hallareys: et toda la vibuela desde vna cuerda inferior a la otra mas cercana superior: excepto desde la quarta cuerda ala tercera, que ay vn diatono, que es tercera mayor: y la qual consonancia tiene quatro semitonos. Pues desde la quinta cuerda ala quarta, desde la tercera ala segunda, y

D iiii

desde la segunda a la prima ay vn diatesarónico
mo lo ay desde la sexta a la quinta. Quando dis-
go en la vibuela semitono: no declaro mayor, o me-
nor: in cantable, o cantable: porque todos son can-
tables en el dicho instrumento segun la cuenta co-
mun: y adelante se vera cumplidamente: el qual pri-
mor no tiene otro instrumento de los viejos. Las
cuerdas que tienen en la vibuela el lugar mas alto:
son llamadas con mayor numero, y son mas baxas
en la musica. Demanera, que la sexta esta mas al-
ta en el sito de la vibuela, que la quinta: y es mas
baxa en la entonacion, que la dicha quinta. La
sobre dicha quinta tiene en la vibuela el lugar mas
alto, que la quarta: y la quarta es mas alta en la
Musica, que la quinta. En esta manera procedē
todas las seys cuerdas. Este es el temple comun
que en España se vsa: pero en cifras de Ytalia a
nemos visto otro. Suben la tercera cuerda vn semi-
tono, quedando se todas las demas en el temple que
estavan. Ay pues en este temple desde la tercera
ala segunda vna tercera mayor. De forma, que
la distancia que en la vibuela común ay desde la
quarta a la tercera ay en esta desde la tercera a la
segunda. Y la distancia que en la común ay desde la
tercera a la segunda: ay en esta desde la quarta a
la tercera. Este temple es bueno para el modo que
dizen sexto: porque da muchos golpes en vazio en
la dicha tercera, y es la de *bsahmi*. Ya sabē los
tañedores, que el golpe en vazio es mas descansado,
y muchas vezes mas cierto. En cifras de el no-
table musico *Guzman ballareys* vna vibuela de
siepte ordenes. Esta solia vsar para musica, que
andava en muchos puntos. Ponía otra prima ar-
riba dela que tiene la vibuela: la qual estava vn
diatesaron sobre la dicha prima. Estos son los tem-
ples de vibuela, que en España auemos visto. Co-
mo estos se han usado: se pueden usar quantos el
curioso tañedor quisiere. Yo pongo vna vibuela
de siepte ordenes: pero queda en la distancia
dela vibuela comun de seys ordenes.

Dela distāciaque tiene la guitarra y bandurria. Capítulo. xxxij.

La guitarra común tiene quatro ordenes de
cuerdas: las quales cuerdas se pueden llamar
quarta, tercera, segunda, y prima. Esta guitarra ti-

ene comúnmente dos temples. Vno se llama a los
nuevos y otro a los viejos. La guitarra a los nue-
vos tiene en vazio vna nouena mayor: y ordenase
en la manera siguiente. Desde vna cuerda a otra
ay vn diatesaron, que es vna quarta: excepto des-
de la tercera a la segunda que ay vna tercera ma-
yor. No es otra cosa esta guitarra: sino vna vi-
buela quitada la sexta y la prima. Luego desde
la quarta de la guitarra hasta la tercera, y desde
la segunda a la prima ay vn diatesaron: y desde
la tercera a la segunda ay vn ditono. El temple de
la guitarra a los viejos no diffiere de esta: los
nuevos: sino que la quarta cuerda suelen abaxar
vn tono. Auia desde la quarta a la tercera a los
nuevos vn diatesaron: y a los viejos ay vn diapen-
te, que es quinta perfecta. Pues queda esta gita-
rra a los viejos vna dezena mayor. Este temple mas
es para romances viejos, y Musica golpeada: que
para Musica de el tiempo. El que quiere de ci-
fiar para guitarra buena Musica: sea en el tem-
ple de los nuevos. Guitarra auemos visto en Es-
paña de cinco ordenes de cuerdas. En este ins-
trumento se puede poner la sobre dicha quinta cuer-
da: para la Musica que anduuiere en diez y siep-
te puntos, o en mas. Facilmente esta Musica se
puede tañer en guitarra: si le ponen otra cuerda,
que este sobre la prima vn diatesaron. El *bandu-
rio*, o distancia de la bandurria en vazio es vna o-
ctava. Tiene este instrumento tres cuerdas: y se
pueden llamar tercera, segunda, y prima. Tam-
bien tiene este instrumento otros dos temples. El
vno es comun: y el otro particular. El temple co-
mun es, que desde la cuerda tercera hasta la segun-
da ay vn diatesaron: y desde la dicha segunda has-
ta la prima contiene vn diapente. Este temple pa-
rece ser antiguo: porque pone profundamente el
diatesaron segun que en el tiempo antiguo se vsa-
ua. Por lo qual algunos tañedores suben la cuer-
da segunda vn tono mas, y viene el diapente a la
parte inferior: y el diatesaron a la superior. En
este temple mas puntos ballaran en vazio: que en
el temple primero. Dize el primero ser antiguo:
porque haze gran caso del diatesaron, poniendo
lo profundamente en este instrumento. El temple
segundo es mas apropiado de la Musica del tie-
po presente. Los temples de los instrumentos deue-
servir a la Musica, y como la musica se mudare:
se deian mudar los temples de los instrumentos.

De formar las dif

tancias nestos instrumentos. Ca. xxxiiij

DE un traste a otro se forma el semitono misuen dos vn tono, vt reien tres vn semiditono, que es tercera menor, e quatro vn ditono, que es tercera mayor, en cinco vn diatesaron, en seys vna quarta mayor, que se llama tritono, en siete se forma el diapente, que es quinta perfecta, la sexta menor en ocho trastes, y la mayor en nueve, la septima menor en diez, y la septima mayor en onze el diapaßon, que es la octaua en doze trastes. Para declaracion de lo sobredicho es de notar, que el officio delas teclas en el monachordio es el delos trastes en la vibuela. De la manera que con las teclas formamos todas las consonancias en el organo: assi con los trastes en la vibuela. Es mas de subir, que vna boz con otra propinqua forma tono: excepto fa con mi y mi con fa que es semitono. Luego vt re, re mi, fa sol, y sol la son tonos. Formays en el monachordio vn semitono: ninguna tecla dexareys en medio para la tal formacion. Si en vazio heris vna cuerda, y quereys formar vn semitono: auereys de hollar luego en el traste primero. Si quereys formar el dicho semitono, y tenereys bollado en vn traste: si el semitono sube (que es mi fa) subireys vn traste, arriba del que estays: y si el semitono es descindiendo (que dize fa mi) abaxareys al traste siguiente. Notad, que la cejuela dela vibuela tiene officio de traste. Dela manera que la cuerda en vazio forma la boz sobre la cejuela: assi bollando la tal cuerda forma en el traste la boz. Para formar vn tono siempre dexareys vn traste en medio. Tomad vna regla general para formar todas las consonancias en la vibuela: y sera declarar cõ ella todo lo ya dicho en este capitulo. Contad quantos semitonos tiene la consonancia, que formar quereys: y vn traste meuos dexareys en la formacion dela dicha consonancia. Tomad vn diatesaron, y contando los semitonos que tiene, hallareys ser cinco. Pues para formar esta consonancia dexareys quatro trastes en medio. En esta cuerda no entra el traste de adõ de partiz, ni el que auereys de hollar para formar la consonancia. De esta manera formareys todas las consonancias. Tened auiso, que de vna cuerda a otra en la vibuela comun ay cinco trastes: excepto desde la quarta ala tercera que ay quatro

tro. Quiero dezir, que toda cuerda inferior bollada en el quinto traste viene a ser vnisonus cõ la superior mas cercanay para que la quarta venga vnisonus con la tercera: sera bollada en el quarto traste. Esta manera de formar consonancias por los trastes: no solamente se entiende en la vibuela comunisimo en todo genero de instrumento, que tiene trastes. Quando en guitarra, bñdurrria, y rabel quisiere des formar alguna consonancia: tiene consideracion al contar delos trastes: quant a distancia ay de vna cuerda a otra.

De templar to

dos estos quatro instrumentos.

Capitulo. xxxiiij.

PARA los nuevos en la Musica sola vna manera porne de templar los sobredichos quatro instrumentos: y sera por octauas. Este modo de tẽplar es muy facil: y por tanto bueno para principiañtes. Si bollays la quarta cuerda dela vibuela cõmit en el segũdo traste: viene cõ la sexta e vazio a formar octaua. La tercera bollada en el tercero viene a formar octaua cõ la quinta: y la segunda bollada tambien en el tercero, viene a formar octaua cõ la quarta. La prima bollada en el segundo, viene con la tercera en octaua. Algunos comiençã a tẽplar la vibuela desde la tercera cuerda: y los mas desde la quarta. Por mas acertado se tiene començar a tẽplar de vno de estos dos medios, porque facilmente se pueda poner en tono, que sufran las cuerdas. Empero para los musicos todo es indifferente. La guitarra a los nuevos se tẽpla por octauas en la forma siguiente. Bollada la segunda en el tercero traste, viene con la quarta en octaua: y la prima tambien en el tercero viene con la tercera. Si fuere el temple a los viejos: templar se ha la quarta con la segunda bollando el traste primero dela segunda. El temple dela bandurrria es facil: porque esta la tercera con la prima en octaua. Pues templadas estas dos cuerdas en su octaua: templareys la segunda con vna dellas. Si la segũda estuviere dela tercera vn diatesaron (como tiene el temple antiguo) tẽplar la bñdurrria es facil: porque esta la tercera con la prima en octaua. Pues templadas estas dos cuerdas en su octaua: templareys la tercera con la quarta. Si la dicha segunda estuviere en diapente con la tercera (segun lo vsa el tẽple nuevo) tẽplarse ha en octaua, bollada la dicha segũda en el quinto,

y niene a ser prifono con la prima. Como el rabel renga tres cuerdas pueden tener los mesmos nombres delas cuerdas dela bandurria. La distancia de tres cuerdas es una nouena. De una cuerda a otra ay un diapente. Para que la segunda venga en octaua dela tercera: sera bollandá la dicha segunda enel quinto traste. Tambien bollarey la prima enel quinto: para que venga en octaua con la segunda. Este instrumento enel temple y distancia imita ala guitarra en el temple de los nuevos porque tiene nueue puntos en vazio.

De algunos otros

auiſos para principitēs. Ca. xxxv.

Comūmente los tañedores de vibuela que son diestros enel arte de cifrar, y de poner en este instrumento o cifrar y imaginan comenzar la sexta cuerda en vazio en gamaut, y algunas vezes en Are. Verdad es, que cifras he visto de buē tañedor ser la sexta la tecla negra que esta entre Are y bimi. Biē se, que por aui y por otros lugares semejantes no acertarā todos a tañer. Lo vno, porque no esta usada la mano y lo otro, porque es menester para los sobredichos lugares, mudar ciertos trastes. Sabiendo el compas de poner los trastes pueden ymaginar la sexta en vazio en qualquier signo que quisieren. Puede ser la sexta en vazio, no solamente gamaut, o Are (segū dicho auemos) pero bimi, y Cfaut, y Dfolre, y qualquiera de los otros signos diferentes. Dixe señaladamēte imaginar: porque pintar las vibuelas, guitarras bandurrias, y rabeles, que adelante verey: no se ha ze porque de parte de los dichos instrumentos ello sea asī: sino que, teniēdo las vibuelas debuxadas, facilmente mirando a los signos que en ellas estā pintados pueden cifrar. Es pues este arte imaginario: para por el venir con facilidad, y certidumbre a cifrar, que es lo que muchos tañedores desean. De la manera que imaginaredes ser la sexta cuerda en vazio: asī ternā las clauas sus asieros. Pues como se mudare en la vibuela el gamaut: asī se mudaran las clauas. Aunque sea asī, que la sexta de la vibuela, y la quarta de la guitarra, y la tercera de la bandurria y rabel puedan ymaginar qualquier signo que quisieren, teniēdo de ello neceſidad: los principiantes ymaginen siempre la sexta de la vibuela por gamaut. En esta vibuela de

gamaut esta la claua de Ffaut en la quarta en vazio: y la de solfaut en la tercera enel traste tercero. El saber poner las manos en la vibuela, que ha de aprender el que de este libro se ha de aprovecharle suplico no sea de barbaros tañedores. Los que de los tales toman lición no entienden quanto mal les causan. Destruyē los tales las buenas habilidades de los discipulos instruyēdo los cō mal ayre de Musica. Quedā quasi impossibilitados para ser buenos tañedores. Cuēto verdad, que algunas vezes me he visto en gran trabajo con los tañedores de organo, para hazer les dexar el mal ayre de tañer y del todo no poder con ellos. Queda tan caſado su oydo con la falsedad y corrupcion dela Musica: que aunque pongan la mejor musica del mundo: la destruyen con sus glosas. Pues por no venir a tanta perdida: tomē los principios de los mayores tañedores que pudierē. Tengo por mejores tañedores a Naruēz, a Martin de jat, a Hernando de jaen vezinos dela cibdad de granada, a Lopez musico del señor duque de arcas, a Fuenllana musico dela señora marquesa de tarphā, a Mudarra canonigo dela yglesia mayor de Seuilla, y Arrique musico del señor conde de miranda, y a otros semejantes que por no los cognocer eneste no señalo. Tenga por auiso principal el que deste libro sequisiere aprovechar: que en la musica no heche glosas. La mayor corrupcion y perdida de musica que entre tañedores baxo: es las importunas glosas. Tome el principiante por vltimo auiso de no tañer fantasia: basta que aya puesto mucha y buena musica en la vibuela. Despues de auer puesto esta musica, y tañerla liberalmente: puede della sacar excelte fantasia. Sera tan buena la fantasia sacada desta manera quanto fuere la musica que viere puesto. No poco erran los principiantes que en comenzando a tañer quieren salir con su fantasia.

De algunas pre

gūtas acerca de la vibuela Ca. xxxvi.

Quien fue el inuentor primero de la vibuela? Respondeſe, que Mercurio, y el baxo en la manera siguiente. Como el rio Nilo, dizen, salga muchas vezes fuera de madre, ala buelta que mēgua dexa ē los cāpos muchos animales muertos entre los quales quedo una tortuga, o galapago.

Como este animal se pudrieste, y se quedassen los
nietos estirados: fueron heridos los dichos nietos
por Mercurio, y hizieron sonido harmónico.
Ocasionado de este hecho el dicho Mercurio
hizo la vihuela, y diósel a Orpheo: porque
era muy estuudio en la Musica. La vihuela que
mercurio inuénio: tuuo quatro cuerdas, y Orpheo
la perfeccionó. Porque ala cuerda sexta le dió
el numero mayor: siendo mas baxa en la entonaci
on! No se pudiera llamarla sexta prima, y la pri
ma sexta! Con gran razon y sobre el acuerdo de
todo el mundo se dieron los sobredichos nombres
a todas las cuerdas. Para la declaraci^{on} de lo qual
es de saber, que la proporcion mayor en numero es
mas baxa, y menor en musica. Lo mismo es en los
cartabones. Mas baxo es el cartabó de seys, que
el de cinco. Mas baxa es la proporcion sesquio
ctaua, que la sesquitercia: porque la primera no su
be mas de vn tono, y la segunda vna quarta. Pu
es mayor numero es nueue y ocho, que contiene la
sesquioctaua: que quatro y tres, que son menester
para la sesquitercia. Porque la cuerda que dezí
mos sexta, era mas baxa en la entonacion, que la
quinta: y la quinta, que la quarta: y assi de todas
las otras: ala mas baxa en la Musica le dieron el
numero mayor. Con la sobredicha respuesta pode
mos responder a otra duda. Suelen preguntar los
curiosos músicos: porque los tonos, o modos que
son maestros, se nombran con los numeros menores:
y los discipulos con los mayores! No piense
el principiante que llamarselos maestros primero,
tercero, quinto, y septimo: y los discipulos segúdo
quarto, sexto, y octauo fue sin falta de consideraci
on. Porque los maestros subí, y los discipulos
abaxauan, dan el numero menor al maestro: y el
mayor al discipulo. Porque ala cuerda sexta le
dieron el lugar mas alto en la vihuela: siendo to
das las otras mas altas en la entonacion! Respon
de, que las cuerdas pusieron a proposito de los
dedos. La prima y las otras cuerdas a ella cerca
na: dieron a los dedos abiles para poder en ella re
doblar: y al dedo pulgar (que es torpe) pusieron
la sexta y quinta. Quantos trastes tern a la vi
huela! No ay traste determinado para este instru
mento: sino quanto le quisieren poner. La Mu
sica es tan cumplida, que si ala vihuela quisiesen
poner dozientos trastes, teniendo para ello distá
cia: tantos le podian poner. Communmente suelen

poner a este instrumento diez trastes: y es vn medio
bueno, y en las vihuelas bien proporcionadas po
cas vezes pueden caber mas de onze. La vihuela
que pudiere tener dozientos y aya fuera de proporci
on. No tan solamente diez trastes es buen medio
para la vihuela: sino tambien para la guitarra.
Si la bandurriay rabel ternan trastes. Algunos
tañedores tienen estos dos instrumentos sin trastes:
y no es acertada musica. Gran diferencia ay tan
bien en instrumento que tenga trastes no los ten
ga. No puede el tañedor tan puntualmente poner
el dedo en estos instrumentos: que no exceda, esca
te alguna cosa alas consonancias. Y mas, que bo
llando en el instrumento sin trastes: frega la cuerda
por la madera, y causa desabrimiento al oyo del
musico. Y lo vltimo, que aunque el tañedor punte
almente bolla, y la cuerda no fregasse: o seria
tan buena musica la formada en el dedo: como si
formasse en el traste. Y si algunos no consienten
trastes: es por la mala regla que tienen. Como al
garemos vna vihuela vn tono: sin subir las cuer
das! Experiencia es de tañedores, que si ponen vn
pañezuelo junto ala pútezula, entre las cuerdas
y la vihuela: como las cuerdas se suban en el sitio
y lugar en el dicho pañezuelo: tambien se suben
las cuerdas en la entonacion. Y assi mismo se su
be la tal vihuela porque las cuerdas se hazen me
nores por el dicho pañezuelo: y sído menores ser^{án}
subidas de tono. Si puede vn tañedor tañer por
vihuela destemplada! Tañer vn tañedor por vi
huela destemplada: se puede entender en vna de
dos maneras. La primera es abaxando, e súlido
alguna orden de cuerdas. Como si abaxassemos
las dos terceras juntas vn tono, o subiessemos las
dos quartas en cierta consonancia, o de otras mu
chas maneras que esto puede ser hecho. Tañer
por la vihuela en esta forma destemplada, sobre p
sado: es poco. Porque vn razonable tañedor la
puede destemplar a su voluntad, y cifrar para ella
y tã presto poner las tales cifras en esta vihuela:
como si estuuiese puesta en el temple común. Si
fuere cōsumado tañedor: puede hazer la dicha a
bilidad de improvisio, y cō facilidad: segun que al
curioso musico Miguel de fuenllana tañedor de
la señera marquesa de tarifa vi hazer a mi instā
cia excelentemente. La segunda manera de tañer
destemplada la vihuela es destemplando la vna
cuerda de las dos que estan juntas, quedandose

Libro segundo

la otra en el temple común. El que tañese por esta viuela sería de buena habilidad. Dizen me, que el studioso masico Guzman tenia la dicha habilidad. Templava su viuela en el temple común, y luego abaxava, o subia una cuerda de las terceras, o de las quintas, y así tañia. Esta habilidad se haze teniendo cuenta con la cuerda templada, y algunas vezes con ambas. Digo, que co-

mumente quando auys de herir este cordé de cuerda no hollareys, ni herireys la cuerda destemplada: sino la templada sola. Para hazer la dicha habilidad es menester mucha destreza en las manos, y grande exercicio. Algunas vezes se hieren ambas cuerdas hollando la cuerda destemplada en traste que haga consonancia con la templada en vazio, o al contrario.

Fin del libro segundo.



L libro tercero dela declaracion delos instrumentos musicales comienza: enel qual se tracta el modo de saber cantar profunda yciertamente assi canto llano, como de organo con grandes particularidades, primores, y nouedades nunca vistas en Musica, sin dexar cosa alguna en genero de cantar que no se diga: compuesto por el muy reuerendo padre Fray Iuan Bermudo, y por el mismo author corregido.

Para el piadoso lector



VNque enel libro segúdo aya tractado el arte decantar, y el titulo de este libro tercero prometa lo mismo: ay gran differēcia dela materia de ambos. En aquel tracte los primeros elementos dela Musica, los principios para comenzar a cantar: y en este hablare para los que quisieren ser consumados en Musica. Lo que alli dixere: en este no repetire, sino fuere compelido. Sera este libro tercero quasi glosa del segúdo en lo que tocara al cantar. No ay dificultad, o primor assi en canto de organo, como en canto llano quando sea muy claro y manifesto, al que este libro cōtēdiere.

De las letras del canto llano Capitulo. i.

Dixee enel segúdo libro auer no mas de diez y seys letras enel canto llano, y en este lo afirmo otra vez. Muchos delos escriptores en musica han dicho auer veynte letras, y otros mas, y es menester entender a los doctos que esto dixeron. Los praticos que átes de sanct gregorio vinierō y los theoricos que hasta oy escriuieron: pusierō quinze cuerdas: alas quales sanct gregorio augmento una ala parte inferior. Por reuerencia delos griegos (delos quales nos vino la musica) se puso la primera letra del canto llano griega, y assi la escriuio è esta figura, **Α**. Quiere los autores poner esta letra primera griega, y no latina: para dezir, que la musica nos viene delos griegos. Pues no tenemos otra musica en lengua latina, ni yo escriuo otra è lengua castellana: sino la que usarō los griegos. Quiso sanct gregorio auer esta letra, y no otra: por ser la primera de su nōbre y era menester para la clausula del modo segúdo. Assi que con estas diez y seys letras quedana la composicion delos ocho modos complida en los puntos de arte y licencia. Desde este tiempo se fue augmē

tado el monachordio, y se alargan en la cōposicion de canto de organo: basta allegar a veynte letras. Assi que quando Guido escriuio aua veynte letras, y en su arte las puso. No dixere author en canto llano auer veynte letras, que seria falso: sino en todo canto. Espressamente lo dixee enel capitulo tercero, y el summo pōtifice enel no no. Porque era pequeña la distancia delos instrumentos al canto llano: de todo juntamente tractanā. En este tiempo tienen los instrumentos cōmunmente veynte y siete signos, y algunas vezes veynte y nueue, y assi el canto de organo dista mucho del canto llano. Luego diciendo que ay veynte letras es falso: porque en canto llano no ay mas de diez y seys, y enel organo veynte y siete, y algunas vezes mas. Por esto enel canto llano tracto las letras que ay: y enel organo las que contiene. Que necesidad ay de enseñar al niño veynte letras: pues que enel canto llano no las ay, y assi ningun modo excede los limites ya dichos. El modo mas baxo es el segúdo, y puede abaxar a gamaut y el mas alto es el septimo, y puede regularmēte subir hasta alamire. Si algū modo saliere desta distancia, sera monstruo en canto llano, como lo es el sétimo responso de nuestro padre sanct Francisco,

que comienza *Carnis spicam*, y sabe abfahmi en la palabra *Gaudium parit*: el qual sera juzgado por su octava. Y lo que digo de este signo: se entiẽ de si alguna canto llano abaxare mas de gamut. No es r. azoy por los d'satinos delos barbaros, que azuñamos signos en el canto llano: antes tales puntos por justicia auia de ser quitados por ser transgresores delas leyes y limites delos doctos. Pues el modo que dela sobredicha distan cia saliere sera de b̄bres barbaros, y no deue ser imitado. Si alguno me dixere, que ay canto llano de sant Gregorio, que abaxa mas que gamut, y sant Gregorio es author graue, y a quien se ha de dar credito, y lo deuemos seguir: luego poner solas diez y seys letras en c̄to llano es yerro. Digo ser verdad en canto llano, cōpuesto por sant Gregorio hallaremos abaxar a f̄faut que dizen de reitopollex: pero el tal punto no es de se sant Gregorio, sino de los que de vna regla lo traduxeron en cinco, o delos puntantes que h̄a hecho gr̄a de yerro. Esto se prouea por tres razones. La primera es. Si sant Gregorio nō aumento ala quinzena de Pythagoras mas de aquella, g. grie g., y esto no lo dexo en su arte: como auia de com poner abaxando a f̄faut contra su arte. Mas auemos de creer alo que sant Gregorio escriuió, que no alo que puntado hallamos. Porque la escritura nos consta ser del sant, y por ella enten deremos los tales puntos en f̄faut puestos no ser suyos: sino de barbaros. La segunda razon se fun da en lo que todos los que escriuieron delos modos, y mas se alargan en la composicion, nō dan mas de dos puntos de licencia: luego abaxar al dicho f̄faut, o subir a b̄fahmi que dizen sobre agudo es contra todo arte y licencia. La tercera razon es por authoridad de Iuan vicesimō secūdo que fue d'spuẽ de sant Gregorio: el qual expresamente tiene en el capitulo quinto no ser las letras en el c̄to llano mas de diez y seys. Los q̄e esta materia mas copiosamente quisieren ver: lean el libro sex to, tractado primero al principio, y en el tercero. En re solucion digo este ser arte de canto llano, y que en el tracto lo que contiene el canto llano, y no mas. Quando hablare de canto de organo, y encierar anotaciones que abuelar desto por neidire lo que es menester saber ental arte: p̄ue que en este libro escriuo para todos. Todas las le tras del canto llano diffieren en el sitio, figura,

y pronunciaciõ. En el sitio, porque vn̄s son gra ues y otras agudas: y assi cada vna tiene su diffe rente luzar. En figura, porque en la manera de es creuirse, son diferentes: vna no parece a otra. En pronunciaciõ, porque de vna manera se pronuncia A, y de otra almitre: porque diffieren el̄s bozes y syllabas. Digo, que la G. no es esta G, ni esta G, es la de su octaua: la qual se escriue en la forma siguiente. g. Todas las sobredichas diferencias se entenderan facilmente: si cō diligẽ cia vierdes la figura que puse al principio del li bro segundo. Pues que todas estas letras diffierẽ, y todas ellas en el canto llano se usan: no es peque ño error poner solas siete letras. Digo en con clusion poner en c̄to llano veynte letras ser de sa tino: porque para canto llano no son menester, y para el canto de organo no bastan. Lo que en la materia de letras alguno puede desear: se dira en el siguiente capitulo: en el qual bablo mas largo.

De los signos. C. ij

Comodiximos auer solas diez y seys letras en el canto llano: assi affirmamos no auer mas de diez y seys signos, porque con cada vna delas letras se haze vn signo. Para los principiantes basto lo que dixẽ en el libro segundo: mas para el que musico quisiere ser: sobre cada principio por ne ciertas anotaciones. Verdad es, que en canto llano no es menester poner mas letras, ni signos delos ya tichos: pero hablando en la anchura y latitud dela musica mas ay. Cōmunmente suelen poner en la musica veynte letras y signos, y elque mas pensaron en este caso auer tirado la barra: pu so veynte y vna. No pequeña contienda cau so esta nouedad entre cantantes: porque ay algunos acreditados de si, que piensan perderse la Musi ca: si admiten cosa nueva en ella. Como ay hom bres estrechos de consciencia, que no quieren con ceder sino la doctrina en que se criaron, aunque sea bien prouada la que oyen: desta manera ay cantan tes estrechos de tener, que no recibirã, sino lo que en su puericia deprendieron. Sepan todos los que mis libros leyeren, que yo escatno para hombres y no para todos: sino para los que tienen entendi miento, y no para todos los que entendimiento tie nen, sino para los de la pasionados: que desean sa ber la verdad. Para ellos assi purificados digo,

que no me den mas credito de quanto por excellen-
tes authores por razones naturales, o por demon-
straciones prouare lo que dixere. Assi que, ningun
no mire lo que en estos libros leyere si es contralo
que el tiene, o deprendio quando niño: sino tenga
confidenciacion, si queda bien prouado. Miradlo
con ojos claros, que aunque communmete se suele
poner solas veynte letra no se haze ya que letras
en la Musica se fingieron por ser ellas precisas,
y no mas, ni menos de parte de la Musica. Cosa
grande fuera si la anchura y largueza de la Musi-
ca se resumiera en veynte letras, o en treynta.
Fue menester que se determinasse y nombrasen le-
tras y signos para los principiantes: porque tuuie-
sen camino determinado y señalado por do cami-
nasen sin perderse: el qual camino de letras y sig-
nos no es menester para el experimentado en la mu-
sica. Hablando para hombres, que saben comen-
çar el manejar solido de las profundidades de la Musi-
ca: ay letras ni signos: ya que se admitten de
terminados, sino que la Musica es circular. En-
tiendo esto, que como el circulo no tiene principio
ni fin: assi no ay principio ni fin de letras o signos.
De tal manera comienza la mano de la Musica
en gamaut: que pudiera principiar en Faut, o en
otro qualquier signo. De tal forma acaba en ala,
o en e: las que pudiera concludir en otro signo. Fue
fictio (y buena) para niños: la qual imito el or-
den que los griegos tenían en las consonancias de
sus cuerdas, conuene a saber proceder por diates-
isaroner. A esta razon fauorecen las teclas del
monachordio, que comenzando quatro signos a
baxo de gamaut viene a ser octaua de Caut: y ar-
riba de e: la tiene otras tres teclas. De forma, que
el monachordio comunmete tiene veynte y siete
signos. Como estos se ponen en el dicho instrumen-
to, se podian poner infinitos: si bozes, o braços v-
uiesse para los alcanzar. La ampliancion que de
las letras y signos digo, si vuuiesse necesidad: se en-
tiende de las deduciones, propiedades, clauers, con-
junctas, disjunctas, consonancias, y disonancias.
El intento del que puso veynte y vna letra (según
me parece) era poner las letras en figura spheri-
ca, o circular. Tomen los nuevos un auiso, que
en la diuision de las letras y signos donde dixere
estar los ocho en regla y los ocho en espacio: toda
letra que estuviere en regla, su semejante en la oct-
aua esta en espacio, y la quinquena en regla: y to-

da letra que estuviere en espacio, la octaua tiene
en regla, y la quinquena en espacio: lo qual se pue-
de verficar, o exemplificar desde gamaut, que es-
ta en regla, y Gsolreut graue en espacio, y gsolre-
ut agudo en regla: y desde Are en espacio, salant-
re agudo en regla, y su octaua en espacio.

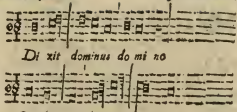
De las bozes del canto. Capitulo. iij.

EN todos estos signos ay letra y boz. La pri-
mera de cada un signo es letra, y luego se si-
gue la boz, o bozes. Pongo por exemplo a Cfa-
ut. La primera que es C: dize: mos fer letra, y fa ve-
son las bozes. En todos estos signos no ay mude-
ra: seys bozes, que son vt, re, mi, fa, sol, la multiplica-
das en canto llano cinco vezes, y no se ballaran
mas: segun se puede ver en la figura puesta al prin-
cipio del segundo libro. Porque las bozes de la
musica son seys: Por tres razones. La vna es de
Guido en el segundo capitulo de la parte primera.
Todos los numeros, dize, de Musica son conteni-
dos en el numero senario. La musica tracta prin-
cipalmente del numero ternario y binario: los qua-
les son contenidos en el numero senario. Los ve-
zes tres son seys, y tres vezes dos son seys. La se-
gunda razon se funda en la perfeccion del numero
senario. La Musica es perfecta, bozes auia de te-
ner en numero perfecto, que significassen esta per-
feccion, y porque el numero primero perfecto es el
senario: de aqui es conuenirle tener seys bozes. Y
tambien en las seys bozes es triplicado el genero
diatonico conuene a saber vt, fa, re, sol, mi, la. Es-
te numero ternario es perfecto en musica: segun en
fin deste libro se vera. Estas seys bozes y los nom-
bres de las consonancias fingieron los musicos pra-
cticos a su voluntad por la facilidad de enseñar a
los discipulos: que los theoreticos otros nombres les
tienen puestas. Lo que los practicos llaman segun-
da, los theoreticos dize tono, o semitono: lo que los
practicos dizen quinta, los theoreticos llaman dia-
pente, y assi de todas las consonancias. La differencia
es solamente de nombre de parte de las consonancias
vna mesma cosa tienen. Es verdad, que en el tiem-
po de Boecio (al qual entre los escriptores la-
tinos en Musica se le deuie primado) no auia es-
tas seys bozes: sino procediendo por cuerdas for-
manan tonos, semitonos, y otras consonancias.

Por ser cosa difficultosa, i tener la Musica en la memoria, pino Guido monje de sanct Benito (el qual despues de Boecio illustro la Musica) inspirado diuinalmente es vn bymno de sanct Ioan baptista (que comienza *Vt queant laxis*) examinándolo con deuocion, syllabas en el principio del dicho bymno, y yzgo conuenir al us consonancias musicales: lo qual el señor Ioan summo pontifice misissimo segundó (que en la Musica pocos le excederán) iprono. Delo que digo auctor es Fracchino. El bymno dize: *Vt queant laxis reuerſis reſpiris: uirgaſtorum: famulatuorum: ſolue polutis labij: uirgaſancti Ioannes*. Hállare y en lo que he dicho en latin las ſeyſ bozes de la Muſica: ni mirays la primera ſyllaba de cada vn meſico. Por orden ſe ſilzeas, *ut, re, mi, fa, ſol, la*. Duzientos y vn yte y ſiete años ha que Guido aplico eſtas bozes ala Muſica: lo qual fue en el año de mi y trezientos y veynte de la encarnación de nueſtro redemptor. Entre lu cinco diſtancias que tienē eſtas ſeyſ bozes: lu quatro ſon de tono: y la vna de ſemitono. De una boz a otra es tono: excepto de ſol al mi al ſi que es ſemitono. No ſe engañen los principiantes penſando, que todas las bozes hazen ſemitono, que dizen bozes de ſemitono: porque bien pueden dezir mi fa y ſi tono y re mi y ſer ſemitono. Eſto prueua el glorioſo Auguſtino en ſu Muſica diſciedo. Si vno dize ſe modus, y otro bonus, aunque ſean diuerſas leſ trarrienden vn meſmo ſonido y medida. Deſta manera podemos dezir, que ſi vno dize mi fa, dando le medida de ſemitono: y otro vt, dándole la meſma medida: aunque ſean diſſerentes en las letras ſon ſemjantes en el ſonido. Si dezis pone, que es verbo, o ponē, que es aduerbio: aunque ſon vnas meſmas letras: es grãde la diferencia. Bien pues den dezir dos cantantes mi fa: y el vno hazerlo tono, y el otro ſemitono. Querria que eſto ſe notafſe: porque ſeruiria para muchas cosas. Pues no b: ſiſta ſaber todas ſeyſ bozes y conſonancias para que vno ſea muſico, ſino que ſepa dar a cada vna ſu diſtancia, y medida. La diſtancia o camino que ay de una boz a otra es tono, o ſemitono. No poco yerrã los que dizen el vt ſer tono: y el ſi ſemitono. El tono es proporción muſical ſeſquialtina. Toda proporción (ſegun dize Boecio en el capitulo quarto del libro primero) ſe ha de hazer de dos numeros. Comparando vn numero a otro:

se causa la proporcion. Como ninguno de los dos
numeros es la proporcion: assi ninguno de los dos
puntos es el tono. Pues el camino, distancia, o co
mparacion que ay desde el vt al re, del re al mi, del
fa al sol, del sol basta el lares el tono. Tambien
lo que ay desde el mi al fa, o desde el fa al mi: es
el semitono. Apri que, en estas seys bozes ay cinco
distancias: las quatro de tono, y la vna de semito
no. Puso el prudentissimo Guido la distancia de
semitono en medio de las quatro de tono: para que
segundize Franchino: en ninguna deducion pu
diessimos formar vna quarta, que no tuuiesse dos
tonos y vn semitono: lo qual era menester para
proceder en el genero diatonico. Dize, que estas
bozes seys son multiplicadas cinco vezes. Esto se
entiende de las bozes naturales del genero diaton
ico, que usamos en los signos cõmunmente de cano
llano. Otras muchas bozes ay naturales segun la
anchura de la musica. Ay otras bozes accidenta
les dentro del ambito, o distancia de cada vna de
las deduciones como: parece en el orden superior
del monochord: o que son teclas negras. Ay o
tras bozes, que forman las (que son dichas cõm
unemente) conjuntas, o diuisiones de tonos en las te
clas blancas: las quales si se contassen, serian mas
de cinco vezes seys. Pongo por exemplo a Lsol
re: en el qual signo ay dos bozes: di su cosciba, que
son sol y re. Tiene vt, cuyo mi esta en la tecla ne
gra ètre Ffaut y Gsolre: en el qual mi es dela que
algunos dicen quarta conjunta. Pues que esta
diuision de tono tiene sus seys bozes: luego el vt
se balla en Dsolre. Tambien tiene mi: el vt del
qual se ballara en la tecla negra, que esta ètre A
re y hmi que algunos llamā primera cõjuncta. Y
siuāle a esta voz vt del fa dela segūda cõjuncta, o
diuision de tono. Tiene asy mesmo fa, y el vt serā
ma en Are: el qual fa tiene la tecla negra, que es
ta entre Cfaut y el dicho Dsolre por mi. Halla
reys mas en el dicho signo la re vt esta en retopol
lex, que es vn signo fingido detras el pulgar, y se
llama Ffaut. Lo que del sobredicho signo Lsol
re digo: cõmunmente se entiende de todos los otros.
Pocas vezes ay signo en el organo, que no tenga
todas sey bozes: empero en la mano ninguna le fal
ta. Si peritissimos fuessimos en la musica: podiamos
fazer muchas bozes: etoda la anchura delia
Apri to sienta Boecio en el libro primero capitu
lo treze diziẽdo. Naturalmẽte las bozes en la mu
sica

sica son infinitas. Las que tañen sacabuche gozan facilmete de este primor. Todas estas bozes son fuera del gamaut are: por lo qual quando dixere, que las bozes seys se repetian cinco vezes: entendi segun que declarado tengo delas bozes incluidas es gamaut are, y no delas bozes que usamos y podemos usar en toda la anchura dela Musica. Estas seys bozes, dize Franchino, se diuiden en tres partes, e graues, agudas y sobre agudas. Vtre son graues, mi fa agudas, sol la sobre agudas. Por lo qual dixo Gosealdos, que toda deducion comenzava en letra graue y acabaua en aguda. Si lo sobre dicho se entendiese conforme ala diuision comun de ocho graues, y siete agudas, y cinco sobre agudas: falso seria. Porque la primera deducion comienza graue, y acaba en graue. Luego auemos lo de entender conforme ala diuision de Franchino. Diuidi se otra vez estas seys bozes, dize Guido, en dos partes. Las tres (que son vt re mi) sirven para subir y las otras tres para descender. Entiendo esta regla, que todo principio de canto, el signo en que comienza, o tiene una boz, o muchas. Si una, aquella se tomara: si muchas, siempre es la una delas tres primeras, cõuene a saber vt, o re, o mi y la otra delas tres segundas, que son fa sol la. Pues si el canto subiere, tomar se ha una boz delas primeras, que en el dicho signo sera segundary si abaxare, tomarse ha una delas segundas, que en el signo sera primera. Esta regla es para todos los signos, que tienen muchas bozes: porque en esta cuenta no entra la boz de b mol: lo qual adelante se entendera copiosamente. Mas se deue en esta regla considerar, que diziendo vt re mi para subir, fa sol la para descender: entiendese con tal condicion, que el canto salga fuera de su deducion: porque no saliendo tomar se ha la boz, contraria de lo que manda la regla. No salira fuera de su deducion el canto: quando subiere, o abaxare hasta tres puntos y no mas. De forma, que si tres puntos solos sube, puedo algunas vezes tomar la boz que es para abaxar: y si no abaxa mas de los tres puntos, puedo tomar la boz que es para subir. En una regla lo dire breuemente. Si sube mas el canto que abaxa, tomar se ha la boz que fuere para subir: y si abaxa mas que sube, tomar se ha la boz que fuere para abaxar. Esto es lo ordinario, y lo que mas vezes se suele bazar segun parece en los dos exemplos siguientes.



Di xit dominus do mi no

Se de a dextris me is
En el exemplo primero vey, que el canto subió, y comenzó de F faut: en el qual ay dos bozes fa y vt. El vt es para subir, y porque no salio dela deducion de el fa, que es de natura: tomaremos fa. No creays a los que dicen que por ser el vt de F faut de b mol no se tomara: porque lo mesmo es dezir vt re mi, que fa sol la. El uno y el otro es ditono. El b mol no esta defendido si no en el fa: por ser boz del genero chromatico dela orden superior del monachordio. Digo, que aunque suba el canto, no se tomara vt en F faut. Y en tal caso no se guarda la regla vt re mi para subir: excepto, si en b mol mi es necesidad dezir fa. Y si vuietemos de dezir mi, no tomaremos vt: no porque el vt de fa ut sea de b mol, segun algunos dicen: sino por que en las mutanças no usadas, o irregulares. En el segundo exemplo el canto abaxo y comenzó de E lamia en el qual signo ay la y mi. Aunque el mi es para subir, tomarse ha en tal caso: porque no sale de su deducion. Esta regla segun dicen algunos doctores graues: esta fundada en otra regla que dize. Todo quarto pudiéremos, auemos de euitar mutança, b mol, y conjunta, principalmente en principio de canto. Para mayor declaracion de estas seys bozes se note, que todas pueden subir y descender: si no fuere vt y la. El vt solamente puede subir, y el la abaxar. El re puede abaxar un punto y subir quinta, el mi abaxar dos y subir a quarta. Y porque suben mas puntos que abaxan: toman de nominacion del subir. Lo mismo dezimos del fa y del sol, que pueden abaxar mas, que subir. Si en el primero exemplo que el canto sube, tomásemos vt: en el quinto punto bariamos mutança. Tomando fa: en todo el no la hazemos. En el segundo exemplo que comienza en E lamia y descende a C fant, si tomásemos las en D solre que es quarto punto auamos de bazer mutança. Tomando pues mi: ninguna mutança se baze en el exemplo. Tal boz deuo tomara que no sea ella causa de bazer luego mutança.

Si el fa de bfabmi

es boz accidental. Capitulo. iiii.

N es razon p[er]bar sin nota, que seruiendo los signos dix[er]on muchos de los musicos praficos, bfabmi. S[er]uan los principiantes, que en este signo no ay sino vna boz natural del genero diatonico, y esta es mi: y el fa es boz accidental del genero chromatico. Aua se de escreuir hmit[er]o empero la causa porque le llame bfabmi es los principiantes. Aunque el dicho fa sea del genero chromatico, usamos del mas que de otra tecla negra, por euitar el tritono que se causaria desde F faut graue hasta el dicho signo de bfabmi, si all[í] no se hiziese fa. Y por h[ab]er el semidiapente, que se formaria del fa: faut agudo al dicho mi de bfabmi. As[í] que por euitar el dicho fa tanto en vso, por la necesidad que del ay: siendo boz accidental se n[om]bra con la boz del signo diatonico: aunque de la vna boz ala otra ay vn semitono mayor. Porque el fa es tecla negra, y el mi tecla blanca. Formase desde alaire: a este fa vn semitono menor: luego el semitono que ay desde el dicho fa al mi de bfabmi sera mayor. Aunque el fa de bfabmi lo nombre accidental: no digo ser diuision de tono, y porque alguno dello no se escandalize lo prouare. Boecio y Fabro en el libro quarto ponen quatro retrachordos, o diatesarones naturales vno desde Are a Elami, otro desde Elami alaire, el tercero del mi de bfabmi a elami, y el quarto desde elami hasta alaire. Y e todos los tres generos de Musica vsauan del tono desde alaire al mi de bfabmi. Tunc theu milesio augmento el fa de bfabmi no para diuidir el sobredicho tono, porque todos tres generos lo auian menester e teros: sino para hazer vndiatsar[on] accidental desde alaire adla solre. Deforma, que como los dos diatesarones estauan conjuntos, que acabando el primero en Elami, el segundo comenzaua en el dicho Elami, y tambien el tercero y quarto que acabaua el tercero en elami agudo y el quarto comenzaua en el dicho signo: as[í] hizieron este diatesaron nuevo y accidental que comegasse en el proprio signo que acabaua el diatesaron precedente y es en alaire. Pues como el primero y segundo, y el tercero y quarto diatesarones naturales eran conjuntos: as[í] con esta cuerda nueva hizier[on] vn nuevo diatesaron conjunto. Los nombres de este

diatesaron accidental son. Mese, Tritesynezeugmenon, Parante synezeugmenon, Netsynezeugmenon. Forma este diatesaron mi fa sol la desde alaire a dla solre. Pues que esta cuerda del fa de bfabmi no se puso para diuidir el dicho tono, que ninguno de los tres generos la tal diuision auia menester, porque indiffrentemente cada vno de los tres generos vsaua de este tono: luego el tal fa no se dene llamar diuision de tono, aunque sea tecla negra. Las otras teclas negras fuer[on] inuentadas para diuidir los tonos porque el genero chromatico y enarmonico las auia menester, y as[í] vsauan dellas: pero este fa ningun genero lo vso por diuision de tono como tenemos dicho. Por ser este fa tecla negra le llamo accidental y chromatico (que en este caso vna mesm[is]ma cosa significa) pero no diuision de tono. Mren a Boecio en el libro alegato donde pone las distancias que vsan todos los siete modos en todos tres generos: y veran, que la distancia desde alaire al mi de bfabmi, que es de tono: nunca se diuide. Y ten no ay diuision de tono allende de estar ella en tecla negra que no tenga otra boz de las seys en tecla negra. Si es mi la diuision: uerna el la, y si es fa tiene el vt. Porque el fa de bfabmi tiene el vt en tecla blanca: no es diuision de tono. Y de aqui es que boecio libro primero capitulo veynte y dos pone esta boz con las del genero diatonico, y as[í] infiere en el capitulo veynte y tres tener el genero diatonico cinco diatesarones. Digo mas, que se ha de escreuir con dos letras, vna pequena en esta forma b: y la otra quadrada en esta figura h. Verdad es, que Guillermo dize, que la primera ha de ser triangular: pero poco va en ello ser redonda, o triangular, basta que sea desemejante ala quadrada. Conuenie ne que estas dos letras nos señalemos por euitar la confusio[n] que entre el fa y el mi del dicho signo auia. Si sola vna letra en este signo vniere, o ambas fueran semejantes: pensaran los principiantes, que las dos bozes del dicho signo estaua[n] y guales. Los que mas quisier[on] ver en esta materia: mire[n] contra Ioan de espinosa en el tratado tercero, y en fin del quarto contra Melchior de torres que fueron de contrarias opiniones.

De las claues del canto Capitulo. v.

que gamaut) vsar la clauē de gamaut: la qual se auia de señalar con vna. g. griega en esta manera. La qual llaman los griegos gama. Lo mesmo digo, si vn canto subiese mas que eela otros quatro, ocinco puntos: podiā vsar dela clauē de dlla: sola: la qual auian de figurar en esta forma dā. Las dos clauē primeras que vsa el canto llano se repartē en esta manera. Los modos, o tonos que son ocho: los quatro conuiene a saber prime ro, segundo, quarto, y sexto: traē la clauē de F fau: los otros quatro (que son tercero, quinto, septimo, y octauo) la de c sol fau. Si alguna vez lo contrario dello sobredicho se hallare: creed, que fue yerro del que lo puso. Lo mesmo digo de los modos que tienen dos clauē junctas. Este repartimiento de clauē que cada vna sirua a quatro modos, aquellos y no a otros: se entieue de los modos regulares, o naturales: porque en los accidentales segun tienen el fenecimiento alto, o baxo: assi terminan la clauē, que al tal fenecimiento conuiene. Y a que toda clauē se deue poner en regla: no se ba de poner en alguna delas vltimas en canto llano: porque seria infuscar a los principiantes auiendo mucha distancia desde las clauē a los puntos. Comunmente se pone la clauē en el canto llano en la linea, o regla de en medio: y si por necesidad de esta se quiere de mudar: sea a vna delas dos a ella mas cercanas, o ala inferior o ala superior.

De las deduciones

Capitulo. vi.

Andrea musico señalado pone tres deduciones. Las que nosotros llamamos propriēdas de: este insigne doctor dixo deduciones. Yo puse cinco deduciones en canto llano, y los que ponen veynte signos dize ser siete las deduciones. Gama ut la primera, C fau la segunda, F fau la tercera, G sol fau la quarta, c sol fau la quinta, f fau la sexta, g sol fau la septima. Estos signos mas al proprio se llaman principio de las deduciones, por que tienen el vt dela dicha deducion: y todas seys bozes es la deducion. Lo sobredicho es parecer de Franchino en el libro primero capitulo quarto, y fundado en verdad. Delo dicho arriba inferio; que tantas deduciones ay: quantas vezes en la mano hallaremos vn distinto por los signos. Siete vezes se halla vt en la mano comun: luego tātas

son las deduciones. Poner no mas de siete deduciones por las quales todas las bozes son regidas es conforme a los veynte signos, y poner cinco es conforme a los diez y seys signos. Tantas deduciones puede aar en el canto quantos signos quiere que tengā vt. Como se multiplican las letras: de necesidad se multiplicaran las deduciones. Si el vt fuere natural, la deducion sera natural: y si accidental, sera toda la deducion accidental. A las conjunctas, o diuisiones de tono llamo deduciones accidentales: porque cada vna tiene seys bozes, como las deduciones. Digo, que por estas deduciones se cantan todas las bozes del gamaut are. Para mayor breuedad y fucilidad se note la regla: si guiente. Para saber cada boz porque deducion y propriēdad se cāta: contad desde la dicha boz baziātras, y donde hallardes su vt: por aquella deducion y propriēdad se cāta. Exemplo. Si quisiere des saber el la de Elami porque deducion y propriēdad se cāta: direys: contando por los signos dela mano. la. sol. fa. mi. re. vt. Viendo que en gamaut tiene su principio, y gamaut es primera deducion y propriēdad de b quadrado (segū que fue go se dina) cognoscereys el dicho la ser de la primera deducion, y dela propriēdad de b quadrado. Esta regla bien entendida, basta ella sola para saber cada vna de las bozes de toda la mano: por do se canta. Con la qual se iunta la prolixidad, y confusio de algunas artes de canto, y se declaracomplidamente la presente materia. No tan solamente practicareys esta regla en las bozes y deduciones del gamaut: pero en las que tiene el organo, y puede tener.

De las propriēdas

des. Capitulo. vij.

Ay tres propriēdades, conuiene a saber b quadrado, natura y b mol. Todas las G son b quadrado, las C natura, y las F b mol. Esto entiendo si en los tales signos ay vt. Tambien es de saber, que en los signos donde se señalan estas propriēdades: son principio de ellas, cōforme a lo que dize delas deduciones. Por estas propriēdades se cantan todas las bozes delas deduciones. Es de notar, que entre las distancias y consonancias delas bozes en estas tres propriēdades ninguna diffeiencia ay. Porque yendo segundas todas tres

propriedades, proceden por quatro tonos y vn semitono menor: el qual semitono traen siempre en el grado, o lugar tercero de la deducio. Verdad es, que la propiedad de b mol tiene el fa en tecla negra, la qual esta arriba de alambre: pero esto se hizo, para que viniendo el semitono en el tercero grado: no diffiniese de las otras propiedades. Aun que esta deducion tenga el fa de genero chromaticos: procede diatonicamente como las otras por dos tonos y vn semitono. Los que esto notaren: entenden quan poco va salir, o no de la propiedad de b mol en pasando del fa de b fa b mi, sino buelue al dicho signo: por que toda la difficultad esta, si alli a de ser fa, o mi. La rezeura pues, que tiene b quadrado yendo seguido: tiene natura y b mol: y la blandura que tiene b mol, tienen b quadrado, y natura. Si todas tres propiedades tienen unas mismas distancias, en que diffieren: Digo, que los musicos practicos que estas propiedades pusieron: causas motiuas tuuieron para ello, aunque de todos los cantantes no son subidas. Pusieron los nombres de las dichas propiedades: por causa de la diferencia de las letras en que estan situadas las tales propiedades. El b quadrado esta situado en la letra G, natura en la C, y b mol en la F, y como estas tres letras (que en la Musica son principales) diffieren vna de otra: tambien diffieren las deduciones, que en las dichas letras estan collocadas. Esta diferencia quisieron los musicos explicar y dar a entender por estas propiedades de b quadrado, natura, y de b mol. Cognoscer se bu la diferencia entre b quadrado y b mol: quando van a bazer mutança en G sol re ut, o en alambre saliendo de la propiedad de natura. Si entran en la de b quadrado, es mas rezo: que si toman la de b mol. La causa de esto es. Si de natura suben en b quadrado: hazen re mi, que es tono, o vt mi, que es diatono. Y si suben de natura en b mol: hazen mi fa, que es semitono: re fa, que es semidiatono. Pues que vn tono subiendo ha de ser mas rezo que vn semitono, y vn diatono mas que vn semidiatono: no: el b quadrado es mas rezo en tal caso, que el b mol. Para explicar la diferencia total de las propiedades: se note que antiguamente, antes que fuese mezclado el genero chromaticos con el diatonicos: procedian los cantantes en el genero diatonicos por dos tonos y vn semitono. Y porque entre nuestros predecessores solo el genero diatonicos se usaua: es

dicho natural. Pues como se mezcla el genero chromaticos que en parte es lo que llamamos b mol: con el diatonicos natural, y esta mezcla solamente fue: mirando a lo que pone el arte del gamut con las deduciones de la C. Casi como parece en b fa b mi para differenciar el fa del mi del dicho signo: pusieron dos b. La primera b, pequena que señala el fa: y porque ha de ser blando, llamare b mol, de este nombre latino mollis y molle, que significa cosa blanda. El mi se señala con vna b grande, por esto se llama b quadrado. Y porque el dicho mi es rezo en comparacion del fa: en algunas partes se dice h duro, de este nombre latino durus dura durum, que quiere dezir cosa dura, crassa. Si algunos que en nuestro lenguaje en Musica escriuen entendiesen porque esta propiedad se dice b quadrado: no porrian en tal lugar la señal siguiente b, porque no es letra del alfabeto, y auia de ser b quadrado en esta forma b. Porque con el genero de la C. no se mezcla este genero chromaticos: hablo segun el gamut arte y quedo de la C. con el nombre que tenia, que es natural: porque no nio quien le impidiese, o perturbase, como hallamos en las deduciones de la C. Esto sieme el venerable Andrea diciendo, que se llama b quadrado por el mi señalado con la b quadrada, y b mol por el fa, que es blado y natural genero, quasi neutral, porque no allega al signo de b fa b mi. La sobre dicha sentençia tiene Franchino reprouado algunas friuolas razones, que a este proposito se suelen traer. Quien otras mejores razones tiene digalas: que todo lo que se en este caso, he dicho. Si la distancia (en qualquier genero que sea) fuere de tono, subiendo sera rezo: y abaxando dexen la caer. Si fuere distancia de semitono, subiendo sera blanda: y al abaxar se sentida. La causa potissima porque la Musica se desentona, y disuena es: no aprouecharse de este auiso. Ven pues los cantantes al tono de distancia de tono, y al semitono de semitono, y en todas las consonancias tigan consideracion al semitono, o semitono que contiene el canto yra tronado, y a sabor del buen oido.

De las mutanças

Capitulo. viii.

Porque muchas vezes no basta vna deducion y propiedad para vn modo, o tono, es necesaria

E iii

rio salir de la deducion que comenzamos: lo qual no puede ser sin hazer mutança formar, o virtuos al. Para hablar de mutança de la diffinicion comenzaremos. Mutança, dicen los músicos, es ayuntamiento de dos bozes yguales, de diuersas deduciones y propiedades, en vn signo. Delo que dize de dos bozes inferior, que en *ut*, *re*, *mi*, y en sus semejantes no ay mutança: porque estos signos tienen a vna boz, y la mutança ha de ser de doboze: luego en ellos no ay mutança. Lo dicho que ahora acabo de dezir es conforme alas bozes del gamaut ar: en tempo si en el cato de organo se ba llare vn modo, o tono subir de eela, o abaxar mas que gamaut: cierto es, que en estos signos (que la mano del canto llano señala con sola vna boz) aura mutança. El signo de estos donde la tal mutança se biziere: passara por el iuyzio de su octaua. Quiero dezir, que si la mutança se biziere en *re*: baxen cueta ser hecha en alambre, y si viniere en *ut*, que es en *sol* reut, y así de los otros signos. Delo que dize la diffinición de dos bozes yguales se sigue, que è bfa *mi* no ay mutança: porque las bozes del dicho signo segun dize no estã yguales. En lo que dize en vn signo: escluye los movimientos dissiñtuos, porque se haze en diuersos signos

Todas quantas mutanças que en el genero diatonico se baxen: son con bozes de tono, de diatessaron, o de diapète. Mirad de proposito todas las mutanças, que ay en la mano: y verays ser la dicha regla epilogo de la presente materia. Todas quantas mutanças diatonicas ay en la musica: son diez y ocho, y en la tabla infra scripta las verays.

	ut	re	mi	fa	sol	la
re	ut	re	mi	fa	sol	la
re	ut	re	mi	fa	sol	la
mi	re	mi	fa	sol	la	re
mi	re	mi	fa	sol	la	re
sol	fa	sol	la	re	ut	re
sol	fa	sol	la	re	ut	re
la	sol	la	re	ut	re	ut
la	sol	la	re	ut	re	ut

Las mutanças de tono son ocho, las de diatessaron son seys, y las de diapète son quatro, y no ay mas mutanças en el genero diatonico: luego solas diez y ocho mutanças son todas. En las bozes de semitono, de tercera, y sexta no ay mutança diatonica. El que en figura quisiere ver todo lo sobredicho delas mutanças: mirelo en el exemplo siguiente.

Figura delas mutanças cūriosa y prouechosa.



Declaració desta

figura Capitulo. ix

Primamente se miren las bozes de la Musica como quedán ordenadas: las tres, conuiene a saber vt re mi de baxo la A. y fa sol la de baxo la B. Luego se vean los titulos que ay de vna boz a otra: los quales dicen si aquellas dos bozes (de adonde comienzan y acaban) se ayuntan, o no en mutança. Note se, que todos los titulos que vñ hazia vna parte: son semejantes. Tomad el titulo que va de vt hasta fa, dere a sol, de mi a la: y veereys que todos dicen, estas dos bozes conuienen.

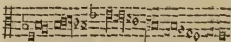
Mirad el titulo que va de vt a sol, y de re a la: los quales dicen, estas dos bozes se hallan. Ved los que van de los angulos del quadrado, que es de vt a la, y de mi a fa: y dicen, estas bozes en mutança, no se hallan. Mirad los titulos de re a fa, y de mi a sol: los quales dicen, no conuienen estas dos. En la orden adonde estan las dos sobredichas letras dicen, algunas vezes, y quiere decir, que mi re, y re mi, y re vt, y vt re se hallan algunas vezes. Lo mismo es en la otra parte donde está, la sol sol la, y sol fa sol. A la parte exterior del quadrado están dos titulos en figura quasi de medio circulo, y dicen, estas dos bozes son las mas contrarias. Comiença el vno en fa, y acaba en la: y otro comienza en mi, y acaba en vt. Pues no ay bozes mas contrarias para hazer mutança: que el fa y la, y mi con vt. Note se mas, que para formar con estas bozes las mutanças: primero aueré de tomar la boz donde acaba el titulo, y luego la otra donde comienza, y bolverla a dezir del reues. Temo mos por exemplo las dos bozes altas, que son vt y fa: y acababa el titulo en el fa y comienza en el vt: diremos fa vt vt fa, y así de todas las otras bozes.

Si en bfabmi ay

mutança. Capitulo. x.

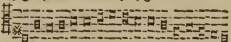
Dize en bfabmi no auer mutança, entiende se entre el fa y el mi del dicho signo: porque el fa no alcanza al mi con vn semitono mayor: y como mutança sea ayuntamiento de dos bozes y iguales, y en este signo las sobredichas dos bozes no esen yguales: luego entre ellas no puede auer mutança. En este signo de bfabmi (así en el fa, que es tecla negra, como en el mi, que es tecla blanca) se

puede hazer mutança. Todas las vezes que en el mi azudo hazemos (por la que algunos dicen septima conjunta) fa: viene el vt a la tecla negra de bfabmi, donde (abaxando el cáto) diremos vt fa. Luego tenemos fa vt, vt fa. Exemplo delo dicho.



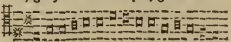
fa vt vt fa

En el octauo punto deste exemplo dezimos fa en bfabmi, y para subir al fa de elami tomamos el vt en bfabmi dexando el fa. Y ten descazemos esta mutança en el punto quince: y así hazemos las dos mutanças sobredichas. También en el mi del dicho signo tenemos la mi mi la. En vn octauo modo por Dfolre viene la con el mi de bfabmi, y si sube arriba, diremos la mi, y si buelue abaxar diremos mi la: segun parece en el exemplo siguiente.



vt sol la mi mi la

Todos los puntos que el sobredicho exemplo tiene en Ffaut son mi por la señal de bquadrado. En el punto quinto de bfabmi dezimos la, y haziendo mutança es la mi, y en el punto decimo puesto en el dicho signo desbrazemos la mutança. También tenemos en vn modo primero por Elami, la re re la: segun se vera en el exemplo siguiente.



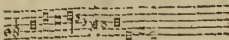
re la re re la

En el punto quinto de bfabmi dezimos la, y subiéndola a la solre tomaremos re, y así dezimos la re, y en el punto nono puesto en el mismo bfabmi desbrazemos la dicha mutança, y dezimos re la. En este modo dezimos mi en Ffaut y en Fsolfaut: segun al dicen las dos señales de bquadrado puestas al principio del exemplo. Otras muchas mutanças ay en este signo, y en otros: las quales quando hablen de los modos accidentales: se entenderán. Todas las sobredichas mutanças son accidentales, y fuera del gamaut are: las quales se hazen por conjunta, o diuision de tono. No se podían hazer estas mutanças, sin las bozes que se forman en las teclas negras: por lo qual todo cantante tiene necesidad de entender medianamente el modo acbordio.

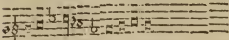
E lliij.

Declaracion dela diffinicion delas mutanças. Ca.xi.

Toda mutança propriamente hablado es por subir, o descendir de aquello que dexamos en lo que tomamos. Toma pues de nominaciõ la mutança dela boz segunda. Pongo por exemplo un signo. En D solre ay dos mutanças, solre, ref. l. Quando biziere solre porque la segunda boz de la mutança fuere, y es para subir la tal mutança sera para subir dela boz que dexa, que fue sol: ala que tome, que fue re. Mirado pues el sol que dexa, porque de lucion y propiedad se canta, y el re que toma: sera esta mutança por subir dela primera deducion y y propiedad de b quadrado, por las quales se canta el sol: la segunda deducion, y propiedad de natura por las quales se canta el re. La otra mutança que es re sol: sera por descender dela deducion, y propiedad, que se cantava el re que dexa: ala deducion y propiedad que se canta el sol, que tomo. El re era dela segunda deducion, y dela propiedad de natura: el sol dela primera deducion y dela propiedad de b quadrado: luego esta mutança re sol: sera por descendir dela segunda deducion ala primera, y del i propiedad de natura a la de b quadrado. Lo que deste signo digose: se entienda de todos los otros. Quando quiera que las bozes dela mutança son semejantes, para subir ambas, o para descendir: quiere Franchino en el libro primero capitulo quarto, que se llame la tal mutança irregular. La cõdicion puesta en la diffinicion dela mutança que dize de diuersas propiedades es de Franchino, y se entiende en las mutanças hechas en el genero diatonico: por que en el chromatico bien pueden ser ambas bozes dela mutança de un genero y propiedad. Y que è lo sobredicho no aya repugnancia: facilmente se demonstrara en los exemplos siguientes.



Ambas bozes dela mutança de b quadrado



Ambas bozes de la mutança de b mol
En el exemplo primero en el punto sexto se haze mutança, y ambas bozes son dela propiedad de b

quadrado: la primera es natural, y la segunda accidental. Para euidencia y declaracion de lo sobredicho prespongo, que el punto puesto en G solreut C antes del qual ay una señal de b quadrado es mi. Pues desde el punto sexto puesto en alamire hasta el dicho G solreut ay vn semitonos lo qual no podia ser sin mutança formal, o virtual. Diziendo re en alamire y vt sustentado en G solreut: tanto es como si en alamire biziessemos mutança de re a fa: pues que el punto de G solreut es mi, diuision de tono y es boz accidental de b quadrado. Luego si el mi de G solreut es de b quadrado: el fa de alamire lo sera. La boz que dexamos virtualmente es re y de b quadrado, y la que tomamos es fa y tambien de b quadrado. Luego ambas bozes de esta mutança son de vna propiedad. Lo que en esta virtual mutança be praticado: lo ba llareys en mutanças formales en dos exemplos puestos en el capitulo diez y en el veynte y dos de este libro. En el exemplo segundo que aqui puse ba llareys como ambas bozes dela mutança son de b mol. En el punto quinto deste exemplo puesto en G solreut dezimos re la, y el re es de b mol dela tercera deducion, y el la es tambien b mol dela que llamamos tercera e yo digo segunda conjunta, cuyo vt tiene en la tecla negra de erre Are y b ni. Que da pues auenguida la condicion que dize de diuersas propiedades, auerje de entender en las mutanças hechas en el genero diatonico. Lo que mas el lector en este caso desearre: lo hallara en el libro sexto en el tratado primero capitulo tercero y en el tratado tercero capitulo quarto contra Alonso espasõ.

De ciertos auisos

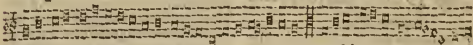
para hazer las mutanças. Ca. xij.

A Los principiantes quierdo poner vn auiso en esta materia de mutanças. De vna manera se hazen las mutanças trayendo el canto la clau de ffautuy de otra, si trae la de c solfaui: por lo qual lo primero que el cantante deve mirar para acertar a hazer las mutanças es ver que claua trae el canto. Si trae la clau de ffautuy el la arriba de la clau se conuierte en re, y el la abaxo de la clau se conuierte en mi. El vt arriba de la clau se conuierte en sol: y el vt abaxo de la tal clau se conuierte en fa. Al contrario se haze si el canto

rae la clau de esolfant, que el la arriba dela clau ne se conuierte en mi, y el la que estuniere abaxo en re, y el vt de arriba se conuierte en fa, y el infrior en sol. Entiendo lo sobredicho si cantamos por la propiedad de natura y bquadrado: por que cantando por b mol todo se haze al cõtrario.

El re abaxo dela clau de Ffane se conuierte en la, y el vt en sol, y el la arriba en mi, y el sol è re. El la arriba dela clau de esolfant se cõnuerie en re, y el sol en vt, y abaxo dela clau el re en sol, y el vt en fa: segun parecen en los quatro exemplos siguientes.

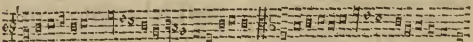
Exẽplo de mutanças de natura y bquadrado



re fa sol la re fa mire vt sol mi fa mi

vt fa sol re fa

Para las mutanças de b mol con ābas clauas



re fa sol la fa sol re fa mi

vt fa sol la fa la re

Este auiso tengo en mucho, y con grandissima razón, porque da gran claridad ala materia presente. No es razón pasar en silencio, lo que algunos dicen, que cantan sin mutanças: es imposible, si el canto sule de seys bozes. O han de hazer mutanças formales (segun vengo practicando) de dos bozes, mostrando las ambas: o sean mutanças virtuales, que si nombran sola vna boz: la otra se entiende allí. Así queda verificada y declarada la diffinición dela mutança. Para euidencia y con clusión delas mutanças pongo otro auiso no me nos bueno que fue el primero. Los principiantes quando se les ofrece alguna mutança: miren que en los signos de dos bozes siempre en ellas ay con trariedad. Quiero dezir, que la vna boz es para subir, y la otra para descender. Pues si van cantãdo, y la boz que llenan no puede mas subir: dexen aquella, y en el proprio signo, en boz yqual tomẽ la otra, que sera para subir. Si cantando desde A re hasta Ffane allegaren a Elami, en este signo di ran la y, pue esta boz no puede mas subir: dexar se ha, y tomaren mi: porque en Elami ay dos bo zes, no pudiendo subir la vna, que es la: por fuer za auemos de tomar la otra, que es mi. Lo mesmo auemos de hazer en las mutanças que son para des cender. Si la boz que llenamos no puede mas aba xar, dexaremos aquella, y tomaremos la otra del dicho signo: la qual es para abaxar. Esta decla ración de mutanças es facil de poner en obra en los

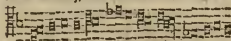
signos que tienen ados bozes: el qual modo tam biẽ seruira para los signos que tienẽ tres bozes. Por lo qual es de notar, que en todos los signos de tres bozes siempre ay vna de b mol: dela qual no se baga caudal para este caso, como si en el tal sig no no estuuieste. Deforma, que quitada ella por la consideracion del entendimiento: quedan los di chos signos con dos bozes contrarias, como los o tros que ya tengo dicho. Luego así en estos sig noz que tienẽ tres bozes, como en los de dos: se pue de guardar la dicha regla. Lo dicho de los signos que tienen a tres bozes se gna de siempre: excepto en caso de complimiento de diapente, o diatesarã si fuere menester la boz de b mol. Quando ponga vna regla para cantar en el capitulo quinze deste libro: me declarare complidamente. El que quiere comprehender lo dicho en este capitulo: entende ra, que de dos maneras de mutança he tratado. Vna es virtual, que en ella sola vna boz se expre ssa, la qual se deue hazer siempre quando viene so lo vn punto, donde ella se haze. Otra mutança se dice formal, que se pronuncian ambas bozes: y es ta se puede hazer, quando viniere dos puntos y e gualiter: sobre los quales se haze la mutança. En el punto primero dela mutança pronunciarẽs la boz que llenays, la qual aney de dexar: y en el segun do, la otra que auays de tomar. Quiero dezir, que en vn pũto no pronuncierẽs las dos bozes dela mu tança. El que supiere cantar la primera manera de

mutanças, y la quisiere ofaricosa mas prima y curiosa es, que la segunda manera. Cosas muy delicadas delas mutanças tracto en el libro sexto tratado primero y capitulo tercero. Podemos decir, que ay tercera diferencia de mutanças: las quales son mutanças mediatas, o de segundo boleao. Estas son las que llaman disjunctas.

Delas disjunctas

Capitulo. xiiij.

Comunmente dicen los musicos ser las disjunctas è cãto llano siete: cõuenie a saber diatessa, diatessa menor, sexta mayor, septima menor, septima mayor, y diatessa. Todas estas distancias son de salto, o de vn golpe. Cierito es, que sitodas estas distancias fuesse segundas: auria en ellas mutanças: por lo qual les llame mutanças mediatas. Quando bable delas consonancias, me largare mas en esta materia: pero quanto toca a las sobredichas disjunctas, se noten dos reglas. Todas las vezes que viniere vna quarta, o quinta sin pũtos medios, sino de salto: si en qualquier parte destas disjunctas dezir mi, en la otra baxe y también mi: y si dezir fa, en la otra parte direy fa. Si la segunda bax no la tuviere el signo natural: buscase ba accidental. Cantay por b mol, y fa be vn canto del fa de b fa mi de salto a elami agudo: en el dicho elami direy fa, pues que en b fa mi lo dexastes. Si abaxa del dicho fa de b fa mi a E lamí graue: tambien en Elami direy fa. Tened por infalible la regla: por la qual será facilmente entendidas las disjunctas, mirado el exemplo siguiente.



ot re fa vi fa fa

Quando viniere sexta, o septima mayores o menores, o alguna octaua de salto: y imaginad si vinieran pũtos en medio, como bizierades al cabo dela tal disjuncta: y assi lo baxeis quando no quiere los tales puntos: medice: segun parece en el exemplo puesto en el capitulo sexto del libro segundo. El que las sobredichas dos reglas guardare, teniendo las disjunctas por mutanças y imaginarias, o mediatas: en breue tiempo quedara en ellas facilitado, y sin dificultad las cantara. Contando el diatessaaron en el numero delas disjunctas segui a muchos:

por lo qual dize. Comunmente dicen ser las disjunctas del canto llano siete. Si tomamos la distancia de la disjuncta, que es transito vehementemente (segun dize Pythagoras) no cõuenie al diatessaaron: porque todas las vezes que viniere de salto, se puede hazer con mutança formal: segun se bizo en el exemplo superior en el punto septimo puesto en b fa, b mi. Luego propriamete hablado, el diatessaaron no es disjuncta: aunque venga de salto. Aqui puede ser diferencia entre sexta menor y mayor, y entre septima menor y mayor: porque dista vna de otra vn semitono mayor: la qual diferencia no declarare a los principiantes, porque no fue menester. En lo demas me remito al libro segundo capitulo sexto: porque alli en este caso bable largo.

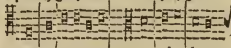
Del cognoscimie

to de los modos. Capitulo. xiiij.

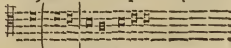
Segun la disposicion y cõposició de los modos simples (guardando lo que dellas es escripto) no pueden ser mas de ocho. En el fenecimiento vnos son regulares, y otro irregulares. Los modos regulares (segun tiene el melislaio Bernardo) se necen de dos en dos. Primeros y segundo en D sol re, tercero y quarto en E lamí, quinto y sexto en F faut, septimo y octauo en G solreut. Otras tres le tras ay, que se llaman affines o corfinales, donde puede fenecer los tonos. Sanct Gregorio y otros doctores dicen auer solas tres en cãto llano. Quieren estos doctores, que primero y segundo puedan fenecer en alamite, tercero y quarto en b fa mi, y quinto y sexto en c sol faut: pero septimo y octauo no quieren que acabe en d la solre. También ay doctores, que defienden en canto llano el septimo y octauo mudarse por C faut. Las razones que para ello dan: son, que si fenecen en d la solre: no ay signos en la mano para que el septimo suba diez pũtos: y si feneciesen en C faut, no tiene el octauo modo signos para abaxar sus cinco puntos. Y por que no cõuenie el modo maestro fenecer en letra, en la qual su discipulo no tiene disposicion de signos para su complida perfeccion, ni el discipulo en letra que su maestro no pueda tener su perfeccion: dize los tales, que ni el octauo acabe en d la solre, ni el septimo en C faut. No cõuenie, dize, que el cãto llano salga de C ar. Dize mas, que si baa llasie los modos fenecer, en C faut, o en d la solre.

que sera composicion de sanct Ambrosio, o yerro de los puntos: porque en el canto gregoriano no ay tal composicion. La causa sobredicha que el septimo y octauo no puede fenecer en canto llano en la solre, que los dichos doctores dan no es suficiente: porque presupone que el septimo modo puede subir diez pñtos arriba de su final, y esto es falso. La causa porque se pueden mudar los modos en canto llano a las letras con finales: es por evitar las diuisiones de los tonos. Y si el septimo y octauo modos mudasen por la solre: auian en ellos de cantar mi entre fauut y g solreut, y por ser esta diuision de tono: no conuiente fenecer en la solre. Y si por C fauut se compusiese tambien tenia siempre una tecla negra: lo qual en canto llano es grande inconueniente. Notan solamente estos seys tonos: suelen mudar arriba de su final cinco puntos en canto llano, segun auemos dicho: pero tambien quatro dicen algunos. Yo no he hallado en canto llano mas de una letra con final, y es A. Tambien hallamos en canto llano segun en G solreut, que son quatro puntos arriba de su final, y es el antifona Nos qui uiuimus. Si cinco puntos se subieren, diremos en todos ellos mi en b fauut, y si quatro, fas excepto si otra cosa particularmente fuere señalada, o el canto por regla particular denandare. El cantor tenga auiso, que si mudare el modo: guarde el diapason, que guardaua antes que lo mudase. Esta manera de mudar los tonos parece sanct Bernardo defender a sus frayles diciendo. Digna cosa es, los que prometieron bñuir regularmente: tengan sciencia de cantar rectamente. Han pues de expeler y alçar las tales licencias, que a los mudos se dan. Pero ay dolor, que lo que cantan no es Musica: sino tiene semejanza de Musica. Aparta los puntos ligados, y ayuntan los sueltos y contrarios, dicen vnos fa donde los otros pronuncian mi, la musica como quieren comienzan, acaban, abaxan, suben, compoñen, y ordenan a su voluntad: y no como conuiente. Quien bien notare las sobredichas palabras de reprehension del melisluo Bernardo, de principal intento es contra los ecclesiasticos ygnorantes: mayormente contra los que profesaron dize el oficio diuino segun la sancta yglesia de Roma. No se, como cumple el tal religioso con su profesion y voto: que no sabe cantar, y menos el que no quiere deprenderlo. La forma que tiene la yglesia

romana (por la mayor parte) en el officio diuino es de zirlo cantado y asi lo vemos comunmente en la yglesia de nuestra España. que dos cleitgos y un sacristan (y algunas vezes menos personas) dizen el officio diuino cantado. El religioso que no esta ocupado en el exercicio sacro de las letras, en curar los enfermos, en servir los sanctos, o en otros altos y obras de la meritoria obediencia: o queriendo deprender a cantar, gran sepecha tengo, que no cumple con su profesion: por que se obligo a dize el officio diuino segun la yglesia romana. El que tuuiese alguna de las sobredichas ocupaciones y exercicios, no emborara la lanza para el seruicio de nuestro Dios, si supiese cantar: antes seria servirle con lanza doblada. Los ecclesiasticos que no saben cantar las alabansas diuinas indignos son de las distribuciones y renta que lleuan. Asi que, a los malos cantantes reprehende sanct Bernardo, que no sabiendo aun cantar, mudan el canto: y no a los buenos músicos que guardan las reglas y leyes musicales, y como sabios aumentan la Musica en muchas maneras. Mudado el final natural de un modo lo haze ser yregular: empero mudar la clau de una linea en otra (aunque sea en medio del renglon) no lo vicia, ni haze yregular: porque no vario su letra final. Porque un canto sube o abaxa muchos le suelen mudar la clau de la linea en que primero se puso. En tal caso el cantante tenga auiso, que quantos puntos se abaxa la clau: tantos sube el punto que adelante de la dicha clau se pone. Y quantos puntos sube la clau: tantos abaxa el punto, segun parece en el exemplo siguiente.



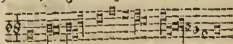
Hec sunt conuiui a que ti bi placet



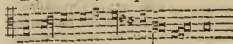
o patris sapi en ti a.

En el canto de organo mas letras ay con finales: las quales letras dexo de señalar para su lugar. De los modos, o tonos los quatro son maestros, y los quatro discipulos. Los vnos son maestros, y los pares discipulos. El que quisiere saber, en canto de que tono es mire primero la letra final del. Donde se acaba totalmente el canto: llamo final.

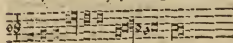
De adonde infiero: que el introito, responso, y responsete breue porque tiene versos con prela, o reprecio (casi que el verso se aya de mirar lo que sube o lo que abaxa como parte del modo) no mirareys en ellos el final, sino donde dexays de cantar, que es el último puto antes del verso. Cōtad de de el final cinco puntos arriba, y si encima de aquellos cinco subiere mas, que abaxa de su final, sera maestro. Y si abaxa de su final, mas que sube arriba de los dichos cinco puntos: sera discipulo. Si estan yguales que encima de los cinco sube tantos puntos, quantos abaxa de su final, sera maestro, al qual se le deue esta honrra: excepto si la clauz, o passo particular no trae del discipulo, que è tal caso no sera maestro. Hallareys exēpli ficada esta regla en los quatro exēplos siguientes.



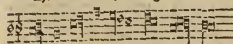
Este es maestro que excede



Este es discipulo que excede.



Este es maestro yguale.



Este es discipulo por la clauz.

Aunque este cognoscimiento sea imperfecto y è vniuersal es facil. Todo cāto que feneciere en E lami, o en F faut, mirad la clauz que traeys enten dereys con solo esto que modo es. Si es la clauz de F faut, sera el tal modo discipulo: y si fuere la clauz de G sol faut, diremos el tal modo ser maestro. Todo tracto en lo romano es del modo segundo, o del oltauo. Si el tal canto feneciere en D sol re, sera del tono segundo: y si acabare en G sol reut, sera modo oltauo. Todo responso breue ahora renga alleluia, ahora se cante sin ella, es del sexto modo: excepto In manus tuas domine sin alleluia que se canta en las completas, y los del aduēto del señor en todas las horas, y el de tercia de los domingos de todo el año que comienza Inclina cor meum deus que son todos del quarto modo.

Responso breues llamalos que se cantan en las horas despues de la capitula. Lo que digo de los breues resposos, se entiende en lo romano. Acerca del cognoscimiento de las antiphonas reglas cōmunes y buenas se ponen en las artes de canto, conuiene a saber primero re la, segundo re fa, tercero mi fa, quarto mi la, quinto fa fa, sexto fa la, septimo ut sol, y oltauo ut fa: pero para mayor breuedad y certidumbre digo. Si la sequencia, o seculorū amen comienza arriba del final tres, o quatro puntos, sera discipulo: y si fueren cinco o seis sera maestro. Siempre la sequencia del maestro comienza por preeminencia mas alta que la del discipulo. Tambien se pueden cognoscer las dichas antiphonas en el principio subiendo del signo de su final hasta el signo donde comienza la sequencia. Pues si al principio dixere re la gradatin o de salto, sera primero: si re fa, sera segundo: y así de los otros modos cōforme ala regla superior. Deforma, que la regla que sirve para el final del antiphona, y principio de la sequencia: aproueche para el principio de la dicha antiphona. Y si alguna vez otra cosa hallardes: entended ser yerro de puntate, o falta del compoñedor: porque la regla es infalible. El perfecto cognoscimiento de los otros modos es el siguiente. Un modo, tiene de arte para subir encima de su final cinco puntos: que es un diapente. Para ser maestro trayra quatro puntos, que es un diatesaron sobre el dicho diapente, y para ser discipulo trayra el diatesaron abaxo de su final. Los modos que algun punto de los ocho sobredichos le faltare: llamarse han imperfectos. De forma, que para ser un modo perfecto: ocho puntos: (que son un diapason) ha de tener. Cinco puntos y quatro digo ser ocho: porque el uno, que es fin del diapente se cuenta dos vezes, y así es el dicho puto principio del diatesaron. Todo los modos así maestros, como discipulos tienen dos puntos de licencia para hazer las clausulas finales del diapason. Podemos dudar, porque entre musicos es dicho cōmunmente traer todos los modos estos dos puntos de licencia. Porque estos dos puntos son dichos de licencia, mas que los ocho que todos los modos traen: si los ocho son de arte porque los dos no serā de arte: Si ay differēcia è tre ser de arte, o de licencia. Los latinos tomaron el arte de la musica de los griegos: los quales dauā a los modos solo un diapason, que son ocho puntos:

Estos son los ocho puntos que dicen de arte.

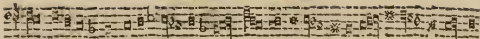
Viendo los latinos que para hazer en los modos clausulas diferentes eran menester dos puntos: dieron se los de licencia a cada vno dellos. Del punto superior esto sancti Ambrosio, y de ambos sancti Gregorio, segun dize Franchino: y por esto augmento sancti Gregoriola gama. Es tanta la reuerencia que los latinos tienen en este caso a los griegos: que lo que de ellos tomaron llaman arte, y lo demas dicen ser de licencia. Pues pueden subir todos los modos sobre su diapason vn punto: y abaxar otro. Los modos que qualquiera de estos dos puntos traemillaman se plusquam perfectos. El modo que trae vn diapason llamamos perfecto, y el que trae estos dos puntos, o qualquiera dellos, es mas que perfecto: porque la perfection de las clausulas causada de los tales puntos no la tiene el modo, que solamente trae los ocho puntos. Esto quiere decir el termino, o palabra de plusquamperfecto. La conclusion de la presente materia es, que el abito, odistancia de los modos es diez puntos. Si creemos al glorioso bernardo, ordeno se, que los modos tuuiesen diez puntos: por la autoridad del psalterio de diez cuerdas. Como los psalmos en estos instrumentos que tienen diez puntos, se cantauan: cosa justa fue, que la Musica que se cantava, pudiese andar en los diez puntos. Y en porque la voz del hombre comunmente puede subir diez puntos, y por reuerencia de los diez mandamientos: fue lo sobre dicho bien ordenado.

Algunos de los modernos mayormente estrangeros componen largo en onze, doze, y treze puntos: que suben ala perfection del macro, y abaxan ala del discipulo, y ninguno dellos es: sino vn modo es musica. El dicho sancti bernardo tiene por vana la tal composicion. La diferencia que ay entre estos ocho tonos, y la causa porque el primero no es quarto: en otra parte se dira cumplidamente. Estos modos suelen diuidir en muchas maneras. Vnos dicen auer quatro, otros cinco, y otros seys: y por ser prolixidad, y los miembros o partes de la diuision algunas vezes coincidir, que diuersos nombres significan vna mesma cosa, como veremos en el libro sexto: pongo otra diuision de dos partes diciendo. Todo modo es regular, o irregular. Si guardare la letra final, composicion, y arte: llamar se ha modo regular. Por qualquiera de las sobre dichas cosas que faltare: llamar se ha irregular.

Quando cantare

mos accidentalmente. Capitulo xv.

Para saber quando auemos de cantar por b quadrado, o quando por b mol sola vna regla quiero ponerla: qual sera la suma, o medula de lo mucho que be leydo. Siguese la regla. Todo cantante se guarde de hazer b mol, y de toda contrapuncta aunque sea en quinto y sexto modos: sino fuere para cumplimiento del diapente, o diatesa por en el canto llano: por no dar fa contramien en luzares defendidos en canto de organo: o porque la melodia del canto y razon lo pide. Todas las vezes que el cantante hallare cinco puntos por via de diapente, que es gradatio, o de salto: darles ha tres tonos y vn semitono menor. Si en el genero diatonico no viniere los dichos tres tonos y semitono supla lo del chromatico haziendo b mol, o b quadrado en el signo que por el genero diatonico no lo ay. Todas las vezes que hallare quatro puntos por via de diatesaron: darles ha dos tonos y vn semitono menor. Si en el genero diatonico no lo viniere suplase del chromatico. Asi que, nunca cãtemos por conjuncta de b mol, o b quadrado: si no para cumplimiento de las dos sobre dichas consonancias. Para verificar y declarar los casos particulares donde se deue hazer diuision de tono, o b mol tomad el exemplo siguiente. Cantado desde F faut hasta b mi, y no mas: no diremos mi en b mi, auiedo dicho fa en F faut (que seria alor cinco puntos de dos tonos y dos semitonos) sino fa el qual fa esta en la tecla negra entre A re y b mi, si subiendo el dicho canto de b mi (dode se formo fa) hasta E la mi por diatesaron diremos en el dicho E la mi fa. Subiendo desde b mi, y auiedo dicho mi en b mi: si a F faut subiere por via de diapente: tambien diremos en F faut mi. Esto entiendo si en b mi por cumplimiento de alguna consonancia de necesidad diximos mi: porque si esta necesidad no viniere, y subiere el dicho diapente desde b mi a F faut: por no hazer mi en F faut: diremos fa en b mi. Tomad este aniso muy claro, que en otra parte lo dire. En cinco puntos no queda cumplido el diapente, ni en quatro el diatesaron: si en la vna parte de estas dos consonancias diximos mi, y en la otra fa. Hallareys lo ya dicho verificado en el exemplo siguiente.



Cosa notissima es a los musicos, que por no dur fa cōtra mi en octaua, o quinta y en todas sus como puerlas de necesidad han de usar el genero cbro, mario. Es cosa tan cierta a los que sabē cōtrapū to, que no ay necesidad de exemplo. El tercero ca so en el qual deuemos usar el genero chromatico: es por melodia. Algunas vezes que por complimie to de estas consonancias auer y becho bmo, y sube quasi inmediatamente, o luego el canto a cōsolus ut, o a otro signo mas arriba de adonde hezistes bmo: si buelue sin tardança a tocar abaxando al dicho signo donde dixistes bmo: no sera cōtra ar te, sino conforme a razō, y por pedirlo la melodia del canto (por estar el oydō ceuado en el dicho b mo) bazer ētal caso bmo. Esto ballarey: en un alleluya de la natiuidad de nuestra seņora, que co miença felix: en dos partes, vna en fin del alleluya y la otra en fin del verjo. Estos son los casos que ballo en los quales por necesidad de buena Musica se deve hazer bmo: si fuera de los no ballo ra zō para hazer lo: porque todo bmo es defendido. Esto prueuo assi. Todo bmo khablado en rigor de Musica: y genero chromatico, y todo genero chromatico (cantando diatonicamente) es defendido: luego todo bmo es defendido. El bmo es tecla negra, toda tecla negra es del genero chroma tico, y este genero es defendido (sino fuere por ne cesidad particular) luego tūbien es defendido el bmo, pues es genero chromatico. Con la mesma probaciō que prouamos ser defendido generalmē te el bmo: queda prouado no poderse usar las cō jūntas, o diuisiones de tono de bquadrado: por que tambiē todas ellas son bozes del genero chro matico, y por consiguiente son bozes accidentales y assi defendidas, sino fuere en casos particulares,

Siel quinto o sex

to modos se cantaran siempre por b mo Capitulo .xvi.

Señaladamente dixē en la regla superior, ann que fuese quinto o sexto modo no se auia de cā tar por bmo general: sino que todos pasasen por vna regla. Antes de quencia del quinto y sexto modos en el diapente es cantarse por bquadrado,

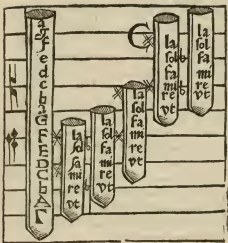
Por lo qual es de notar, que el diapente de estos dos modos es de la tercera especie el qual tiene en el tercero lugar, o grado el semitono. Formase pues este diapente fa sol re mi fa. Los que total mēte y siempre cantā los dichos modos por bmo, corrompen su diapente y composiciō natural, o es sencial, y hazen diapente de vt asol, que es del sep timo y octauo. Verdad es, que en estos dos modos mas vezes se haze bmo, que ē otros: por causa del diapente de de fa aut agudo a bfa bmi, y del diate saron de fa aut graue al dicho bfa bmi. De fora ma, que por enitar semidiapente, o tritonco: se ha ze el tal fa. Ya lo he dicho, que el fa de bfa bmi es tecla negra, y tan defendida como las otras teclas negras. Pues sino furre por necesidad: no se ha de hazer el dicho bmo. Si algunos porfias rē acan: ar siempre estos dos modos por bmo: qui tē la tercera especie del diapente, que es de fa afa: como parece quitarla el venerable Ioan de espiro sa, no obscuro ē la Musica en su arze: ca lo qual se sigue a esta opinio, aunque en esto no accier: como en el libro sexto se pora contra el dicho au thor. Assi que por no venir a quitar, lo que to dos los doctōs pusieren, r faren, y conseruarn grandes tiempos: seria bueno ulargar la tal opini on. Y porque parece por lo ya dicho condenar a muchos buenos musicos: miren adelante esta mates ria en el libro quarto capitulo veynte y tres y veyn te y quatro, y en otras partes, y los veran alaba dos, salua la verdad ya dicha. No quiero pasar en silencio vndito notable de sanct Bernardo: que haze mucho ami proposito. Quando viuiere, dize necesidad de vna voz del mōl: se cōme quasi barta da: porque no parezca tomar el cantō semejan ga de otro modo. Es notissimo a los que sabē tañer modos accidentales, que lo hazen con teclas ne gras: muchas de las quales son bmo. Es bastante el bmo general para vno que auia de ser modo primero fneciendo en D solre: que sea quarto. Mengler es, que salido el cantante de la necesi dad de bmo: dexe luego la dicha propriē dad. Solamente al fa llamo bmo: porque so la en esta voz fa ay la diferencia. Lo mismo digo del mi accidental, formado en tecla ne gra de bquadrado.

Si vienen junctos

diapente y diatesarō qual dellos se guardara. Capitulo xvi.

Es una dubda y no pequeña a cerca destas dos consonancias de diapente y de diatesaron viniendo juntas en parte que no se pueden ambas guardar: qual delas dos guardaremos. Si subiesse un canto desde Elami a bñhmi por via de diapēte, y luego abaxasse a fñaut por via de diatesarō bñziendo mi en bñhmi, guardamos el diapēte y corrompimos el diatesaron: bñziendo si en el dicho bñhmi guardamos el diatesaron, y no el diapente. En tal caso hablar a algunos con distincion. O la una destas dos consonancias sobre dichas es del modo en que esta puntada, o ninguna de las dos lo es. Si la una fuere del tono (ahora se a el diapente, o el diatesaron) aquella se guardara, en qualquier lugar que viniere. Si ninguna de las dos consonancias fuere de la composicion del modo, sino que ambas son accidentales: guardese la que primero viniere. Bien parece ser barbaro ē Musica el que esto dixo, y acreditado: pues que su dicho no proovo. Tizen otros cantores que se guarde el diapēte en qualquier lugar, o modo que viniere por ser consonancia perfecta: y otros afirman que el diatesarō, porque el mēnacordio procede por diatesarones: por lo qual tiene esta consonancia preeminencia. Puede responder a los tales que si el diapente es tal, qual dizen para cōtrapuncto no tiene preeminencia en la composicion del modo. Tanne esario es el diatesaron para que un modo sea perfecto: como el diapente. Ambas consonancias son partes esenciales del modo. Vi el diatesarō en esto tiene preeminencia. Por que si el monacordio procede por diatesarones, no es para deir la perfeccion del diatesaron: sino para declarar el origen, y augmentacion del monacordio. Este instrumento desde Mercurio fue augmentado por diatesarones. Pero no se sigue, por que en un tiēpo por un autor, o por muchos fuesse el dicho instrumento augmentado quatro cuerdas, que hazian un diatesaron que no fuesse acciden: en diapentes, y en otras consonancias. Dizen pues los diatesarones el sucesso del monacordio: y no la perfeccion, o preeminencia del diatesaron: por lo qual concluyen, que se deve guardar la consonancia primera. Por tener el lugar

primera se le due e la preeminencia, y es derecho. Puesta regla no juzgues las distancias por que la consonancia de golpe (que es la d. s. s. s. t. a) se ba de mirar por el pulmēte: y despues la que fuere guardar. Las distancias se juzgan por su regla particular. Es de determinacion de hombres acciden: que siendo una delas dos consonancias del modo, y viniendo primero aquella se guardara: no teniendo cōsideracion que sea diapente, o diatesaron. Pero si ninguna de las dos consonancias fuere del modo o el diapente que fuere del modo viene en el segundo lugar: es decreto y parecer de los tales, que se guarde el diatesaron: porque es consonancia mas cercana al oido, porque el genero diatonico procede por diatesarones, y porque ya esta en la de hombres doctos, y el oido de los subditos brecho a ello. Algunos cantores dizen, que se guarde ambas consonancias cantando accidentalmente. Si dixeren si en bñhmi: que lo digan en fñaut y en Elami: y si dixeren mi en bñhmi, que lo digan iā bien en Elami y en fñaut. Assi que, si en la una parte delas consonancias se haze mi, tambien se deve hazer en la otra. El mismo suzto sea auido el fñ. Lo sobredicho del diapente y diatesaron es de parecer ageno. Ligo, que formar las dos consonancias juntas pocos lo acertaran a hazer: y no todas las vezes que quisieren. En parte puede: verique no aya quien las forme juntamente. Poner estas dos consonancias juntas fue yerro de lo poner, o por mēter dezir, deics que sacari el cōto de una regla en cinco, y de otros puntantes. Es mi parecer en este caso, que viniendo las distancias juntas: se guarden ambas: si padieren razones. La primera es. Los griegos de quien recibimos la Musica acertada pusieron una cuerda para evitar el tritono, y es el fa de bñhmi, y no pusieron cuerda para evitar el semidiapente: luego el tritono se deve mas de evitar y bñr, que el semidiapente. La segunda. En el genero que a hora en composicion cantamos: y si, mos muchas vezes fa cōtra mi en quinta (assi como ē clausulas de los seys modos, que tienen pñto sustentado) y el cy do en esto exercitado, y criado no reclama: ni si te pesadubre, y no ay tñto uso del tritono: luego el diatesarō se deve guardar. La tercera razō se funda ē el modo de proceder del genero diatonico: que es por dos tonos y un semitono en quatro pñtos.



Declaracion de esta figura Capitu. xix.

Cada vna delas conjunctas que se usan en canto llano puse en su caño: de la manera que posimos las deduciones, y son cinco. Para la declaracion delas dichas conjunctas, o diuisiones de tono senoten cinco cosas. La primera, que las tres destas diuisiones de tono (que son primera, tercera, y quarta) son de bquadrado: y las dos (que son segunda y quinta) son de bmol. La primera tiene el mi entre Cfaut y Dsolre, mas cercano a Dsolre que a Cfaut, la segunda forma fi entre Dsolre y Elami, mas cercano a Dsolre, la tercera tiene el mi entre Efaut y Csolreut graues, mas cercano a Csolreut, la quarta forma mi ètre cfaut y dfaut, mas cercano a dfaut, y la quinta forma el fa entre dfaut y elami agudo, mas cercano a dfaut: segun por las señales de bquadrado y de bmol puestas en la sobredicha figura puede ser visto. Lo sobredicho entiendo en los instrumentos acertados: porque en los comunes muy al contrario es. La segunda, que en cada vna delas conjunctas vamos fingiendo bozes: las quales no estan en cerradas en el gamaut. Si toma y la primera conjuncta, forma nt en Are, y re en bmi, y así proceden todas seys bozes. Mirad de proposito todas las seys bozes de cada vna delas conjunctas y ballareys, que ninguna de ellas contiene el gamaut. Son luego todas las bozes delas conjunctas fingidas fuera de el gamaut. Por lo

qual bize figura distinta de la primera: para que mejor se entendiesen. Lo tercero que en esta materia se requiere saber es, que aunque todas las bozes delas conjunctas sean fingidas: algunas de ellas salí fuera del sitio del gamaut, y otras no. Tomo por exemplo la primera conjuncta: la qual tiene seys bozes. El vt, re, fa, y sol de la conjuncta son bozes fingidas: pero el vt esta en el mesmo signo de Are, y el re en bmi, y el fa en Dsolre, y el sol en Elami. Todas las bozes que no tienen señal de bquadrado, o de bmol en la sobredicha figura: las aueys de pronunciar cantando en el mesmo signo donde las veyr tener su asiento. Si señal de bmol tuviere alguna boze: entiereys la tal boze no auer de pronunciar en el signo que en la figura esta señalada: sino mas abaxo. Tiene la tal boze su asiento entre el signo en que esta escripta y el signo inferior: como podery ver en el vt y en el fa de la segunda y quinta conjuncta. Si la boze trae vna señal de bquadrado: entiereys la tal boze auer de pronunciar arriba de donde la veyr pñtada. Mirad el mi y el la de la primera y quarta conjuncta: y veyr por tener la dicha señal, que no se deuen entender en el proprio signo donde son scriptos: sino, que se entiendan estar entre el signo que los veyr puntados y el superior. Porque no auia spacios, o reglas en la Musica para puntar las dichas bozes fingidas: inuentarõ las señales de bquadrado y de bmol. Lo quarto se deuenotar, que si en las bozes fingidas sin señales no fingimos signos, sino en los signos que estan puntados, o scriptos las entendemos estar en las bozes que tienen señales, no tan solamente se fingirn bozes: pero tambien signos. Luego en las bozes delas conjunctas sin señales ay solo vn fingimiento: y en las que tienen señales, ay dos. Por esto los que han tractado hasta oy delas conjunctas, o diuisiones de tono en las artezcas de canto llano: no señalaua mas del fa, o el mi de la conjuncta: lo qual para hombres consumados en la musica bastaua: pero no para principiantes. Menester es al principiante señalar todas las seys bozes de cada vna delas conjunctas, como en los cinco caños se puede ver. Lo vltimo que en la declaracion desta figura se deuenotar es, que aunque el la de la tercera conjuncta y el vt de la quinta este en el signo de bfa bmi tiene la vna boze señal de bquadrado, y la otra de bmol. La causa dello son

bredicho fue, porque como el dicho signo de bfa hmi tenga dos bozes, y ellas no esten yguales para de notar que el la dela tercera conjuncta esta con el mi de el signo que es boz de bquadrado, y el vt dela quinta con el fa de el dicho signo, que es boz de bmoiala nra parte señal de bquadrado, y ala otra de bmo. Si estas conjunctas quere y saber de rayz y fundamento: ayuntad las bozes puestas en los caños con las letras que tienē, y como fingimos bozes: fingid tambien signos, y los podeys retener facilmente en la memoria. Por razón de exemplo podemos dezir. Aut, brebut, y así poniendo a todas las otras letras las bozes dela figura: formaremos signos fingidos.

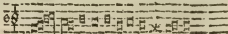
Declaraciō desta palabra conjuncta. Capitu. xx.

Algunos cantores ponē en dubda, si estas bozes que fingimos, seran dichas conjunctas, o diuisiones de tono. Declaremos primero estas dos palabras, conjuncta y diuision de tono: y luego responderemos ala pregunta. Conjuncta quiere dezir cosa ayuntada: y diuision de tono es vna boz, que divide el tono en dos semitonos, vno mayor, y otro menor. Quando quiera que dezimos diuision de tonos: solamente se entiende por vna tecla negra, que divide el tono, en medio del qual ella tiene su asiento. Esta tecla negra sale fuera del sitio y lugar del gamaut are: pues que se pone en medio de dos signos. Vnas vezes esta tecla negra es fa, otras vezes es mi: segun ya fue dicho. Cada vna de estas bozes fingidas, significadas por las teclas negras: tiene consigo cinco bozes, y ella que son seys. Todas estas seys bozes se llama vna conjuncta: porque son bozes accidentales ayuntadas alas bozes naturales. Verdad es que la diuision de tono, que es vna boz, no puede estar sin las cinco, y así parece que ambos nombres conuiene a saber diuision de tono, y conjuncta: sean vna misma cosa, debaxo de diuersas consideraciones. Si en rigor de Musica quetemos hablar, sola laboz significada por la tecla negra es diuision de tono: y todas las seys bozes accidentales es la conjuncta. Las diuisiones de tono de su cosecha y natural ni son bozes de fa ni de mi: segun la necesidad que de ella aueremos: así la podemos formar. Auemos de hablar de ellas segun

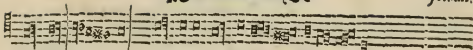
en el monachordio estan puestas, y segun comúnmente dellas usamos, y cognoscerse han por la regla siguiente. La diuision de tono que esta arriba de el fa natural, es mi: y la que esta abaxo de el mi natural, es fa. Luego la diuision de tono entre Cfant y Dsolre, entre Ffant y Csolrent, y entre csolfant y dlasolre es mi: y la de entre Dsolre y Elami, y entre dlasolre y elami agudo es fa. Vna diuision de tono se balla en canto llano entre Csolrent y alamire: la qual yo no señale en la figura superior delas conjunctas. Fue la causa, porque vnaz vezes se balla mi: segun en el organo la vemos, y otras vezes fa. Pues por no ser siempre vna boz, como las otras cinco: la excluy del numero dellas. Bastara señalar el lugar donde se ballara en canto llano.

Donde se hallará en cūto llano estas cōjunctas. Ca. xxi.

Por dar claridad a los principiantes dire donde se hallará las sobredichas diuisiones de tono. La primera diuision de tono, que dize ballar se en canto llancies mi entre Cfant y Dsolre, a imitacion del canto natural que dize mi fa sol fa y porque en orden realmente es primera: le señalo el lugar primero. Comumente hazemos esta conjuncta, quando el modo primero, o segundo viniendo la clausula a Dsolre la haze con pñro baxo, puesto en Cfant. Tal punto sustentamos, y aunque en la boz lo pronüciamos vrez en el cydo y medida mi. Hallarse ha en muchas partes, especialmente en vna alleluja de vn martir que dize Posuisti, en otra de muchos martires, que dize Insti, y en la de sancti francisco que comienza Hic franciscus: segun se vera en el exemplo siguiente.

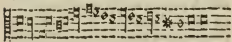


A lle lu ya.
Dize la tercera diuision de tono ser señalada por señal de bquadrado entre Ffant y Csolrent. Comúnmente las vrez que hazemos clausula en Csolrent, si con punto en Ffant se haze: se causa la tal diuision de tono: la qual se balla en el primero y tercero Agnus del doble menor, y en la común cada Beatus de vn confessor pñtifice, en la palabra Inueniris: segun que se sigue.



Agnus de i. Dominus in ue ne rit vi gilau tem.

En algunas partes esta errada la dicha comuni eanda, y se deve enmendar por este exemplo. La quarta diuisión de tono es de b quadrado, y se halla entre c solfaut y d la solre, donde estando puesta el punto en c solfaut, dezimos mi. Comunmente las vezes que hazemos en septimo modo clausula en d la solre, con punto antes que toque en c solfaut: se causa esta quarta conjuncta: segun se puede ver en el exemplo siguiente del alleluia Exiui a patre.

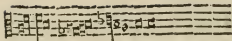


Alle lu ya.

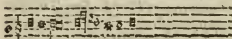
Este mi de c solfaut tiene por .la. una voz que se señala entre ffaut y g solreut agudos, como se puede ver en la figura: la qual voz algunos señalan por octaua conjuncta, y porque señalando este mi de entre c solfaut y d la solre, quedaua señalada la sobredicha voz de entre ffaut y g solreut, y con una conjuncta complimos con dos bozes accidentales: no quise señalar en tal caso mas de una diuisión de tono. Y si alguno me dixese, que en la octaua abaxo desta diuisión conuiene asaber entre C faut y D solre) señale una diuisión, y entre F faut y G solreut otra: porque en esta quarta diuisión no señale mas de una, auiendo señalado en sus octauas dos. Respondo, que la primera diuisión de tono y la tercera no puede ser una sola: porque si la voz puesta entre F faut y G solreut graues es la de la primera diuisión: tambien es mi, porque tiene su la en el mi de b fa hmi: como puede ser visto en el capitulo decimo deste libro, en el exemplo segundo. Y porque la voz fingida de entre ffaut y g solreut agudos no ay signos en la mano del canto llano do pueda tener la, si ael nōbrassemos mi: de aqui es que basta la tal voz accidental nombrarle la, y es del mi de entre c solfaut y d la solre: al qual mi yo llamo quarta conjuncta. A solo elmi, o el fa de las diuisiones de tono solo mos llamamos conjuncta, y porque la sobredicha voz de entre ffaut y g solreut agudos no puede ser mi, por que no tiene la en canto llano, y la voz que esta en su octaua abaxo lo tiene: de aqui es, que la so

bredicha voz de entre ffaut y g solreut agudos no es distinta conjuncta de la quarta y la voz de su octaua abaxo se deve nombrar tercera distinta de la primera. Este lenguaje es de bombres sabios, y que de rayz entienden la Musica. Quando las tres sobredichas diuisiones de tono se hazen con puntos sustentados: no se muda la solfa, ni se haze mutanga a formal, aunque no dexa de ser virtual. Con dezir vt re, o sol fa sol, que son bozes de tono: sustentando el vt y el fa, de tono hazemos semirtono. Quando se hazen estas diuisiones de tono, y no en puntos sustentados, como en el exemplo arriba puesto de la comunicanda Beatus, se haze mutanga. Diremos en el exemplo sobredicho re sol en alambre, y mi en F faut. La segunda diuisión de tono es señalada entre D solre y E la mi por señal de b mol, la qual viene a tener el vt entre Are y hmi. Suelen algunos señalar el dicho vt por primera diuisión, y dicen ser fa. Porque con una diuisión complimos ambos puntos, y el punto puesto entre Are y hmi mas al proprio es vt, que fa en canto llano: no puse la tal voz por primera diuisión. El canto llano vfa del punto puesto entre Are y hmi, y es vt del fa de entre D solre y E la mi: y no fa. Porque si fa fuera, auia de tener el tal fa vt, y venia a formar el dicho vt a F faut de retro pollex. Y porque en canto llano ordinariamente no se halla tal punto: digamos el punto de entre Are y hmi ser el vt de la segunda conjuncta. Los dichos dos puntos se hallan en el gradu al de Requiem eternam trayendo la clave de F faut, en la palabra Dona eis. Todas las vezes que un canto abaxa de F faut a hmi, y sube a elami: se cantara por esta conjuncta. En tal caso diremos fa en elami vt en hmi: segun se puso en el capitulo quize. La quinta diuisión de tono se señala entre d la solre y elami agudo por señal de b mol. Todas las vezes que un canto sube del fa de b fa hmi basta elami agudo por via de disteßa ronzen elami baremos fa por enitar el tritono, y guardar el diatesarō. Esto ballareys en una ofrenda de los martires de entre pasqua, que dize Confitebuntur, en la palabra Domine, y en muchas partes: porque es común. Sigue el exemplo.

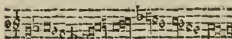
Fij



Do mi re
 Por cumplir el diapente que abaxe de ffaut a b
 fa: mi: be: zimos fa en bfa: mi, y para cumplir el
 diatessarón que subio de bfa: mi a el mi: be: zimos
 fa en el mi. La diuision de tono entre G solreut y
 alamire muchas vezes la hallamos mi, con punto
 sustentado: como se puede ver en el Chyrie del do
 ble menor, que en lo seuillano llaman Rex virgio
 numis otras vezes fa. Todas las vezes que auer
 mos hecho la segunda conjunta, y sube el canto
 desde el fa de Elami hasta alamire por ria dedia
 resbaron en tal caso la dicha diuision de entre G
 solreut y alamire sera de bmo. De forma que el
 punto de alamire (por no hazer tritono) sera fa.
 Lo sobredicho se vera en los exemplos siguientes.



Chyrl e



Este exemplo es del fa de alamire.
Esta diuissõ de tono en el exemplo primero es mi,
y se señala cõ la señal de quadrado puesta a los
puntos de Gsobre y en el segũdo exemplo es fa,
señalada con la b mol puesta en alamire. Este
modo de señalar que se usa querria que se notase
porque quando dean otro semejãte que yo uso en
el tratado sexto no se escandalizen diziendo ser
cosa nueva. Haliareys el sobredicho fa en un res
ponso dela septuagẽsima que dize Formavit de
us, en la palabra Futur est homo: el qual fa no
tiene el monacordio cõmũ y ay del gĩa necesidad

De la cōplida in

telligencia de las diuisiones de tono.
Capitu.xxii.

Todo lo sobredicho hasta ahora del numero
delas conjunctas, o diuisiones de tono en este
libro se entiende las que hallamos en cato llano.
Tractar quantas ay en el cato de organo, y quã
tas puede auer en los instrument oses materia dis-
tinta Los practicos que cõmunmente esseo bas

blá: dicen auer diez conjuntas, y las que se usan
ser ocho. Si afirmá esto bullirse en canto llano:
ya auemos visto ser falso: porque en canto llano
no ay mas de seys, segun fue declarado. Digo,
que con tener noticia cumplida conforme ala de-
claracion dicha, sobre la figura delas cinco di-
uisiones de tono en la scbre dicha figura puestas, y
dela que entre Gsolreut y alamire declare: no es
menester mas para canto llano. Si dezir que ay diez
conjuntas entienden en toda la latitud del cá-
nto: ya veen quan falsissimo es. Tantas diuisiones
de tono puede auer en vn instrumento: quáto
tonos tuuere. Esta materia traxte en el segundo li-
bro capitulo veyte y siete. Esta manera de cōtar
y diuidir los tonos va conforme al monachordio
que ahora tenemos, y no alo que se puede hazer,
y aura necesidad para cantar. Si queremos mirar
las diuisiones de tono en su propria fuerza y natu-
ral, y bablar dellas en todo rigor de Musica: a
ninguna podemos poner nombre perpetuo de mi,
o de fide bquadrado, o de b mol: porque todas
las conjuntas forman semitonos mobiles, que se
pueden mudar a vna parte, y a otra. Quando la
diuision de tono formare en la parte inferior el se-
mitono mayor, la tal diuision, o conjunta sera de
bquadrado: y si ala parte superior formare el di-
cho semitono mayor, sera la tal conjunta de b
mol. Pues de tal manera hazemos vna diuisiō de
tono mi, que quádo tuuieremos necesidad que sea
falta podemos hazer. Y por esto entendiremos v-
na aparente contradicciō, que ay entre algunas ar-
tes de musica, y lo que en el monachordio vemos
que el arte señala fa entre Gsolreut y alamire,
y el monachordio tiene mi. El arte habla de pos-
sible, y dela mayor necesidad que el cantor tiene,
y de lo que antiguamente nro estañedcr. Y el mo-
nachordio de hecho que al presente se vsa: pero
no niega lo que se puede vsar: que es lo que las ar-
tes de Musica dicen. Pusieron alas conjuntas
que forman mi, nombre de bquadrado, y las que
forman fa de b mol: por la semejança que tienen
con el mi y con el fa de bfa mi. Porque el mi de
este signo es de bquadrado, y el fa de b mol: pusie-
ron ala conjunta que forma mi, bquadrado: y a
la que forma fa, b mol. Como de las elmi de bja
mi basta cofsauir que es tecla superior inmedia-
ta ay vn semitono menor: así desde qualquier te-
cla negra que se formare cō la superior mas cercana

semitono menor: sera dicha mi. Y como desde
 alfa de bfa hmi hasta alamire ay vn semitono me-
 nor: assi toda tecla negra que con la blanca mas
 cercana inferior formare el dicho semitono menor
 sera dicha la tal tecla negra fa. Y como desde el
 mi de bfa hmi hasta el fa del dicho signo ay vn se-
 mitono mayor: assi de toda tecla negra que fuere
 mi, hasta la inferior blanca que es fa: ay vn semi-
 tono mayor. Pues por esta semejanza que los se-
 mitonos mobiles tienen con los semitonos de bfa h
 mi al mi pusieron b quadrado, y al fa b mol. De
 tal manera pusieron las teclas negras en el mona-
 chordio, que el mi se puede seguir hasta el vt aba-
 xando: y hasta el la subiendo. Lo mismo digo del
 fa. Por esto suele ser dicho: y cō verdad que ca-
 da vna delas conjuntas tiene seys bozes. Entēdi-
 do tengo, que toda la medula delas diuisiones de
 los tonos esta dicha: pero para los principiantes
 lo quiero poner por palabras mas claras. Todo
 semitono del genero diatonico (que es en el mona-
 chordio de teclas blancas) esta acompañado de
 dos tonos: el vno tiene ala parte inferior, y el otro
 ala superior. Semitono diatonico llamo desde h
 mi a Cfa, y de Elami a Ffa, y en todas sus o-
 ctavas: los quales son dichos semitonos inmobi-
 les. Cada vno de los semitonos esta acompaña-
 do de dos tonos: los quales tonos tienen teclas ne-
 gras, que los diuiden. Todo mi natural, o diato-
 nico tiene por diuision del tono inferior vna tecla
 negra, que es fa: y todo fa del genero diatonico
 tiene en el tono superior vna tecla negra, que es
 mi. Assi que todo semitono natural, o fixo esta a-
 acompañado de dos semitonos mayores chromati-
 cos: vno ala parte inferior, y otro ala superior.
 Tomo por exemplo el semitono desde hmi a Cfa
 ut. El mi de hmi tiene ala parte inferior vna te-
 cla negra, que forma fa: la qual es entre Arey h
 mi. Y el fa de Cfa ut tiene ala parte superior v-
 na tecla negra, entre Cfa ut y Dsolre: la qual
 forma mi. Sabiendo por esta regla, que tecla ne-
 gra es fa, y qual misfabran quantas diuisiones, o
 conjuntas ay de b quadrado, y quantas de b mol.
 Lo quier que hallaremos mi en las dichas con-
 juntas, sera conjunta de b quadrado (segun fue
 dicho y se prouara en el capitulo siguiente) con
 sus seys bozes: y donde estuniere fa, sera b mol con
 sus seys bozes. Hallado pues el fa, o el mi de qual
 quiera delas conjuntas, sigamos lo hasta el vt,

y hasta el la: y assi cumpliremos todas las bozes
 dela conjunta. Tantas conjuntas puede auer
 quantos tonos tuuiere el instrumento que diuidir.
 Qualquier canto natural por vsar alguna vez de
 estas bozes: no pierde su naturaleza, ni por el lo
 sera dicho irregular. El modo que por todo el v-
 sare de conjuntas: sera dicho irregular, o acciden-
 tal. Quando se han de hazer estas conjuntas, la
 regla que puse para el genero diatonico: lo ense-
 ñara. Guardese, que no es menester poner otra.

Si ay b quadrado


en el genero chromatico. Ca. xxvij.

ALgunos ponen en duda si en las diuisiones de
 tono puede auer alguna de b quadrado. Y la
 causa dela duda es. Todas las conjuntas son
 del genero chromatico, y todo genero chromati-
 co es b mol: luego toda conjunta es b mol. La ma-
 yor deste sylogismo es tā verisima: que no ay ne-
 cessidad de prouacion. Todas las teclas negras
 del monachordio son del genero chromatico, y
 las diuisiones de tono son teclas negras (segū
 echar ver es es dicho y prouado) luego es verdad
 ser el genero chromatico. Que todo genero chro-
 matico sea b mol: parece por lo que en estos libros
 algunas vezes es dicho, que el inuentor deste ge-
 nero fue deserrado por ser inuentor de canto bla-
 do y muelle: luego es cato de b mol. Por otra par-
 te determinadamente traño vnas diuisiones de to-
 no ser de b quadrado, y otras de b mol. Ay lue-
 go gran razon poner la sobredicha dubda. Pare-
 ce el argumento tener aparēcia: pero no conelu-
 ye por ser la menor falsa. Tengo por infalible
 verdad vnas diuisiones de tono ser de b quadrado
 y otras de b mol: lo qual prueuo por tres razones.
 La primera por authoridad de los autores que
 lo han dicho. Todos los autores que en Musi-
 ca yo beleydo, assi en latin como en romance, si
 en esta materia hablan: tienen lo sobredicho, so-
 lamente Iuan de espinosa afirma lo contrario: al
 qual en su lugar respondere. No tan solamente es-
 ta verdad afirman: pero no ay quē en ella ponga
 dubda. Y pues todos lo tienen, y ninguno lo ha
 cōtradicido: razon sera darles credito: y ayermen-
 te que entre ellos ay hombres graues, y de mucha
 authoridad. Iten pruenase lo segundo por lo que
 vemos en bfa hmi. En este signo ay dos bozes fa y

miel mi es de bquadrado, y el fa de b mol. Pues como la conjunctas, o diuisiones de tono unas se señalen con el mi, y otras con el fa, de semejança de bfa b mi, las que con mi se señalan dezimos ser de bquadrado; y las que con el fa, de b mol. Si to dar aquí de ser de b mol: para que las diferencia rō en el señalar: Si me dezis auer se hecho por señalar las bozes singidas, que salen del sitio y límites del gamaut, y en las unas salia el mi y en las otras el fa, segun se puede ver en la figura precedēte: pues esta diferencia de bozes deue ser explicada y declarada con nombres differentes. Declara se por no auer confusio en el mi con señal de bquadrado, y el fa con la de b mol. Luego la diuisiō de tono que fuere mi, sera de bquadrado: y la que fuere fa, de b mol. La razon tercera es fortissima: la qual prouea ser de necesidad poner en el genero chromatico bquadrado, y b mol: y es. No puede auer genero sino ay especies dos, o mas, porque sola una no puede constituir genero. Si ningun animal pudiese, ni pudiese ser, sino solo el hombre: este termino, o palabra animal no seria genero. El genero se ha de dezir, o predicar de muchas cosas differentes en la especie: si solo el hombre pudiese, no seria genero animal: como no tuuiese de quien se dixesse, sino de solo el hombre. Dezimos pues esta palabra animal ser genero: porque se predica del cavallo, del leon, y de otros muchos animales. Si el genero chromatico fuese solo el b mol: seguirseya no ser genero. Por lo ya dicho se proua excelentemente. No auemos dicho, que para vno ser genero se ha de dezir de muchas cosas que sean differentes en la especie: luego si chromatico solamente se dixesse del b mol: no seria genero. Pues todos confesamos ser genero: de necesidad se dira de b mol y de bquadrado: las quales dos cosas diffieren especie, y assi se predica, o dize de muchas cosas differentes especie, por ser genero. No tan solamente conuiene dezir unas conjunctas ser de bquadrado, y otras de b mol: sino ay necesidad de dezir se para que con verdad digamos esta palabra chromatico ser termino generico. Dela manera que diatonico para ser genero fue menester tener debaxo de si muchas especies, conuiene a su b natura, b mol, y bquadrados: assi el genero chromatico. Ninguno pues reciba escandalo de verdad tan antigua, y al presente tan bien prouada. Notad, que toda conjuncta cōmumente tie

ne dos bozes en teclas negras, si es de bquadrado: el mi y el la, y si es de b mol: el vt y el fa. Pues que tanta differēcia ay en las bozes que saltē del gamaut: razon es tener diuersos nombres. Y una delas razones porque el fa de bfa b mi no es diuision de tonos: es por no tener el vt en tecla negra: como lo tienen las diuisiones de tono que son de b mol. Esta materia tratase en el capitulo quarto del delibro en vltima resolucio y parecer proprio. Por ser la Musica diatonica perfecta tiene tres propriedades, que el numero ternario en Musica es perfecto: y la accidental tiene dos, que es numero binario y dize imperfecion.

De dos señales de canto. Capitu. xxiij

Los musicos practicos usan en la Musica de dos señales: y caun que algunos les llaman señales de ignorantes: son buenas, y dan gran lūbre en el canto. Pluguiese a Dios, que los compoñedores en todas las partes que pudiese de ser tecla negra: las pusiesen para los tañedores de todos los instrumentos: como en los hymnos y otros y motetes que para tañer tengo compoñidos yo puse. Algunos buenos latinos desean, que todas las diuisiones latinas tuuiesen sus accentos señalados: como los tienen los griegos. No ay menester necesidad de las dichas señales: que de los accētos: lo qual proueo por tres razones. La primera es, porque ay mas que canten, sin ser musicos: que leen latin, sin saber lo entender. La segunda, que no haze tanta disonancia, el que leyendo dize vn mal accento, por ser rezados: como el que cāta haziendo fa dō de otros dizen mi. La tercera es, que ninguno es tan gran cantor, que no se pueda descuydar: lo qual no baria teniendo el canto su señal. Vna delas señales sirve para b mol, y es vn na b pequeña: otra para bquadrado, y tiene esta figura . Vnas vrzes son las señales vniuersales y otras particulares. Quando son particulares, sirven para solo vn punto: y en tal caso ponerse ban junto al tal punto. Si fuerē vniuersales, que sirven para todo el modo: ponerse ban en principio de todos los renglones, despues de la claua y antes del tiempo, en el signo que fuere menester. Nunca señal se ponga, sino fuere para tecla negra: excepto para modos accidentales. Quando

en los tales modos se pone una señal en el principio del canto, la qual es de essencia del modo, y es tecla negra: si en medio del canto (en lugar dōde estava la señal, que era de essencia de el modo) pi de otra: ponerse ha, y en tal caso esta señal sera para tecla blāca. Exemplo, vn modo primero por Elami tiene vna señal general de bquadrado en cfsolfaut: la qual dize el punto alli puesto ser mi, tecla negra que esta entre cfsolfaut y dlsolre.

Si subiesse de cfsolreut graue por via de diatessaron, o que en cfsolreut agudo formasse fa (por guardar el diatessaron: o por no dar fa contra mi en quinta): el tal punto donde estava la señal general de bquadrado no sera mi, sino fa: y se auia de poner señal particular de bmol para el tal punto, que es fa: la qual señal seria para tecla blāca.

Assi queda verificada la excepcion. Fuera de casos particulares es la señal para tecla negra.

Quando en bfa mi se pusiere la señal de bquadrado, dize el punto puesto en el tal signo ser mi: y quando la de bmol, que es fa. Si en qualquiera de los otros signos se pusiere la señal de bquadrado, dize aquel punto no auer lo de entender en el signo: que lo vemos puntado: sino vn semitono incantable arriba. Assi que, la señal de bquadrado de semitono haze tono subiendo el canto, y abaxando, de tono haze semitono. Si vn canto subiesse de Elami a Ffaut, y en el dicho Ffaut estuuesse la señal de bquadrado: significaua aquel punto estar arriba en la tecla negra, que esta entre Ffaut y cfsolreut. De forma, que aun que desde Elami a Ffaut es semitono, y para hallar esta medida es de vn traste a otro en la vibuela, o de vna tecla a otra en el organo: teniendo la tal señal, sera menester para formar esta distancia dexar vn traste en medio de los estremos en la vibuela, y vna tecla en el organo: porque de semitono no causando lo la señal se conuirtio en tono.

Comunmente se pone esta señal en los signos que tienen fa, conviene a saber en cfsaut, y en Ffaut, y en todas sus octauas, y algunas vezes en cfsolreut. Si la señal de bmol en algun signo estuuiere: dize el tal punto (que la tiene) estar vn semitono mayor abaxo de adonde lo vemos estar puntado. Non pues contrariar las dos señales en los efectos que la de bquadrado haze subir el punto: y la de bmol abaxar. Suele se poner la dicha señal de bmol quando es menester en la E y en la b. Si

vn canto subiesse desde Dsolre a Elami, y en el dicho Elami tuuiesse la señal de bmol: dexa el tal punto estar en la tecla negra abaxo de Elami vn semitono mayor. Assi que, para subir en tal caso desde Dsolre a Elami no han de passar dos teclas, o trastes (como pedia la dicha distancia) si no de vna tecla a otra, o de vn traste a otro se formara la tal distancia: porque de tono (por la señal de bmol) se hizo semitono. Por estos dos exemplos entendereys el resto: con la intelligencia de lo qual podeys disminuir, o aumentar el numero de las cifras. A hōbres curiosos he visto, que no ponen estas señales de vna forma: ellos signos. La señal de bquadrado suben vn poco: y la de bmol suelen poner mas baxa. Curiosidad me parece, y no mala: pues que la postura de las señales de clara estar el punto abaxo, o arriba del signo, que lo vemos puntado. Autoridad de Rubino tienen para ellos: y por tanto me parece que deve ser seguida. Todas las vezes que las dichas señales vienen, no ay necesidad de mudar la solfa, o hazer mutanga (como lo toque en el capitulo veinte y vno deste libro) porque seria dificultoso, y aynfeso. Si en el signo de adonde vinieren estas señales, ay mutanga acostumbra da, qual la señal pide puede se hazer. Y si no ay la dicha mutanga sigan su solfa como si la tal señal no estuuiera alli para el efecto de hazer mutanga: con tal condicion que guarden la medida de la señal en las tales distancias. Quiero dezir, que si pronunciaren mi e la solfa (teniendo señal de bmol) sea tan blādo y remisso el dicho mi subiendo el canto: como si fuera fa, y abaxando el canto lo dexen caer.

Demauera, que pronunciando bozes de tono, de distancia de semitono: y pronunciando bozes de semitono, formen tono. Semetaneamente digo, que si ay señal de bquadrado, aunque digan bozes de semitono, den distancia de tono subiendo el canto: y duran distancia de semitono desindiendo el canto: aunque las bozes sean de tono. El auiso dado no es para todos. Solos los musicos sabran usar del: empero los exercitados saldā con ellos: porque a los atreuidos y animosos favorece la fortuna, y a los timidos y couardes desceba, y desalanga. Lo sobredicho del porta vemos cada dia por experiencia: mayormente en algunos que dessean ser musicos. En el libro segūdo hable de las dos señales, a otro proposito, y con otras palabras.

Fuij

Delas consonan

cias, o proporciones musicales en
cõmun. Capitulo. xxv.

Sepamos las consonancias del genero diatoni
co: porque este es el genero que pretendemos
totalmente declarar, y declaradas las deste gene
ro, quasi quedará declaradas las de los otros tres.
En este genero ay cõsonancias simples, y compues
tas. La octaua que es diapasson y todas las cõso
nancias que virtualmẽte dentro de si encierra son
simples: y desde la octaua arriba son compuestas.
De solas las consonancias simples quiero tractar
por las quales se entenderan las compuestas. On
ze son las consonancias simples, conuiene a saber
semitono, tono, semiditono, ditono, diatessaron,
diapente, exachordio menor o sexta menor, exa
chordio mayor o sexta mayor, eptachordio menor
o septima menor, eptachordio mayor o septima
mayor, y diapasson. Notad, que qãtos bien ha
blan de consonancias: ponen las sobredichas sim
ples, y algunos que no lo entienden de rraz: se en
gañan pensando no ser los dichos intervalles con
sonancias mas de para el canto llano, y si uen tã
bien para el cãto de organo: segun despues se ve
rã. Y pues que de consonancia auemos de tractar
sepamos primero, que cosa es consonancia y diso
nancia. Dissonancia, dize Boecio, en el libro pri
mero capitulo octauo, es golpe aspero y desabri
do de sonidos, o bozes no mezcladas, que uient ha
sta el oyo. Quando muchas bozes no quierẽ mez
clar se, y hazer vn sonido, y que cada vna preten
de de allegar sola al oyo: como la vna quasi of
fenda ala otra siendo contrarias (pues que no se
quieren mezclar) de necesidad las tales bozes hã
de offender el oyo. El que se pone en medio de
los enemigos estando riendo: lleuar tiene en la
cabeça. El oyo que se pone è medio de dos bozes
contrarias, que de su cosecha son immixturables,
que no son para hazer vn buen sonido, o consonã
cia: resta sino que sea offendido. Consonancia,
dize, es mixtura de sonido graue y agudo: la qual
biere yqual y suauemẽte los oyos: nasce del gene
ro multiplex, o del superparticular. Para que v
na proporción sea musical consonancia: tres cõdi
ciones: segun en esta diffinición dize Boecio) ha
de tener. La primera, conuiene que sea mixtura de
sonido el qual ha de nascer de bozes graues y a

gudas. No entiendo que para ser vna consonan
cia es menester, que la vna boz sea de letras, que
ahora dezimos graues, y la otra de agudas: por
que si la primera condiciõ dela diffiniciõ assí fue
sse entendida: seguir se ya que vn diapasson y mu
chos diapentes no fuesse consonancias. Y que se
sigua es cosa euidentissima. Si vno dixesse vt en ga
maut, y otro sol en Gsolreut, como ambos signos
sean graues: no seria consonancia. No ay quien
no vea ser cosa absurdissima en Musica dezir el
diapasson no ser consonancia. Pues tomad el dia
pente de gamaut hasta Dsolre, el de Are hasta
Elami, el de Cfaut hasta Gsolreut: todos se for
mã en letras graues. Luego de otra manera se ha
de entender esta condiciõ. Por el argumento del
diapasson vino Guillermo a dezir, que Gsolreut
(que cõmunmente llaman graue) era agudo: y as
sì no auia mas de siete letras graues. Tambien ca
yo en este yerro Luã de espínosa. Esta no fue ab
solucion de argumẽto, sino fuga: y buyr de menor
inconueniente cayendo en mayor. Desta respuesta
se sigue, que no se podia formar consonancia de le
tras agudas alas sobre agudas: pues que dize, que
ha de ser de sonido mixturado de letras graues
y agudas: lo qual es mayor inconueniente que el pri
mero. Luego otro es el sentido de Boecio en la di
cha diffinición. Leed el libro primero de la Mu
sica del dicho author es el capitulo tercero, octa
uo, y veynte y ocho: y ballareys la declaracion
desta primera condiciõ. Aunque el doctissimo bo
ecio en los lugares ya dichos y en otros habla de
graues y agudas: no va conforme ala diffiniciõ que
tenemos de ocho graues, siete agudas, y cinco so
bre agudas. No es mala la dicha diuision poniẽ
do veynte letras, sino buena, y aprouada por hõ
bres doctos, y por tal se deuẽ tener: pero como Bo
ecio no la puso, ni la ensenõ, ni en su tiempo tales
letras auia, ni aun tantas cuerdas que diuidir: no
es rrazon glosar con la sobredicha diuision las pa
labras de Boecio. El perfecto entendimiento de
qualquier difficultad de doctos es glosar la con
sus palabras. Donde Boecio pone la diffinición
dela consonancia: diffine, o determina tambien
todo intervalo diciendo. Intervalo es distancia
de sonido graue y agudo. Tomad la distancia
del semitono, o de alguna dissonancia, o consonã
cia: necessariamente ha de ser de letra graue y a
guda. Qualquiera letra que sea inferior, compa

randola ala superior (aunque de vna a otra este vn semitono) la inferior es grave, y la superior a grada. Cfaut es grave en comparacion de Dfol rey y Dfolre agudo en comparacion de Cfaut, y assi de todos los signos que usamos. De a donde infiero, que vnisonus propriamente no es consonancia: pues que no le conuenie la primera condicion de la consonancia. En confirmacion de lo qual dice Boecio en el libro primero capitulo tercero.

En la manera que la unidad no es numero, sino principio de los numeros: assi la ygualdad de las proporciones (que es vnisonus) no es consonancia sino principio delas consonancias. Por esta raxon no la conte entre las consonancias en este libro. Y si la puse en el libro segudo capitulo sepimo: fue para principiantes, y llamele intervalo. Assi que, de rigor hablando no es consonancia. La segunda condicion para que vna sea consonancia es, que uniforme y suauemente toquen, o hieren las bozes en el oydo. Entiendo, que para juzgar esta suauidad y uniformidad todo cydo no es suficiente. Oydos ay que admitten dissonancias por consonancias: y suffren golpes, que no son proporciones musicales. Han de ser pongo por vezes de las consonancias los oydos artizados, y exercitados en buena y mucha Musica. Dize el Philo sopho, que de aquellos podemos ser vezes que bien sabemos. El que no oyo sino golpes de troperas: mirad como juzga realmente Musica de fautas, o de otros excelentes instrumentos. Dela manera que el capatero no puede juzgar sino sus capatos: assi el que no fuere musico, no dene juzgar qual es consonancia, o dissonancia. Quãtas licencias en España algunos tomã para hablar en lo que no entienden: a los sabios pongo por vezes de ello. La proporcion que el oydo artizado conforme alas reglas musicales apronare por consonancia: lo sera, y la que no tuuiere por tal: no lo sera. Esta condicion es que uniforme y suauemente suene al oydo ya dicho. En la forma que las bozes disparatas no siendo conuenibles para se mezclarse, y hazer vn compuesto, son dissonancias: assi para ser consonancia conueniente, que dos bozes de tal manera se mezclen: que parezcan quasi vna. Assi entiende Boecio esta condicion en el libro primero capitulo octauo y dos. En caso pues que yguualmente hieran el oydo: suauemente sonarã.

La tercera condicion de la consonancia es: que

ba de ser proporcion del genero multiplex, o del superparticular. Para la intelligencia dela qual condicion es de notar. Que la Arithmetica (de adonde la Musica toma muchas cosas) usa de cinco generos de proporcionarlos tres simples, y los dos compuestos. Los generos simples se llaman el primero multiplex, el segundo superparticular, y el tercero superparciente. Los generos compuestos son multiplex superparticular, y multiplex superparciente. La musica no tiene consonancia en alguno destos dos generos compuestos sino de los tres simples: de los quales hablare en particular de cada vno. Tẽgo por yerro hablar en Musica de los dos sobredichos generos compuestos: no siendo menester para la Musica. Esto quise notar: por que algunos aurores de Musica sin necesidad en ello gastaron tiempo. Boluendo alas proporciones que sirven ala Musica digo assi. La proporcion multiplex es: quando el numero mayor contiene al menor muchas vezes, y ninguna cosa sobra al dicho numero mayor. Si comparãsemos dos a vno, o quatro ados, seria la tal proporcion del genero multiplex: por que el dos contiene a vno dos vezes, y el quatro a dos dos vezes: y ninguna cosa sobra del numero mayor, conuiene a saber del dos comparado a vno, y del quatro comparado ados. La proporcion superparticular es: quando el numero mayor contiene al menor sola vna vez, y sobra al mayor vna parte aliquota. Parte alicota de vn numero se llama aquella: que multiplicada algunas vezes constituye el todo. Si quierio saber que partes aliquotas tiene el numero senario: mirare de que partes se compone, y son vna, dos, y tres. Vna vez se y son seys, dos vezes tres son seys, y tres vezes dos son seys. Assi que, parte alicota de algũ numero se llama aquella: que multiplicando la dos o tres, o mas vezes lo que resulta de la tal multiplicacion viene ygal con el todo. Pues si comparo tres a dos: el tres contiene vna vez al dos, y sobra al dicho dos vno, el qual vno es parte alicota de dos. Luego de tres a dos es proporcion del genero superparticular. La proporcion del genero superparciente es: quando el numero mayor contiene vna vez al menor, y sobra al mayor muchas partes alicotas del numero menor. Si comparo cinco a tres: el cinco contiene al tres, y le sobra dos: el qual numero son dos partes aliquotas del tres.

Los músicos antiguos (sacado a Ptolomeo) en solos dos generos de multiplex y superparticular pusieron las consonancias de la Musica: por lo que el dize la diffinicion, que avia de nacer la proporcion musical de uno de estos dos generos: que es la tercera condicion.

Como se hallarō

estas proporciones. Capitu. xxvj.

Estas proporciones musicales dizen auerse hallado en el arte de la herreria. Margarita philosophie dize en el libro primero capitulos quatro que Tubal las hallō y Boecio en el libro primero capitulo decimo, que Pythagoras. Poco nos va auerlas hallado el uno, o el otro: y puede ser que en diuersos tiempos ambos las hallasen. Cosa usada es lo que digo. El modo como se hallarō fue este. Tubal, o Pythagoras oyō vn herrero, que iraya cinco martillos: los quatro de los quales dauan golpes suaues al oyo. Para saber que proporciones eran las que hazian aquella harmonia: peso los dichos quatro martillos, y hallō que el vno tenia doze libras, y el otro nueue, el tercero ocho, y el quarto seys. Algunos doctores dizen, las que auemos dicho ser libras, que eran onças: pero pequeños fuerā los martillos para herreros. Comparando el primero al quarto era proporcion dupla: y hazian diapaßon, que se causa de doze a seys. Consyderando el primero con el tercero: era proporcion sesquialtera, de doze a ocho y venian a formar vn diapente. Comparando el primero al segundo: era proporcion sesquitercia, de doze a nueue, y formauā diatesarō. Consyderando el segundo con el tercero: era proporcion sesquialtera, de nueue a ocho, y formauā tono. Comparando el segundo al quarto: sesquialtera, y el tercero al quarto: sesquitercia. Segun los theoricos hallaron puntos en las consonancias que hazian estas proporciones: assi les pusieron nombres. A la dupla proporcion dize ron diapaßon: porque en ella hallaron ocho puntos, y en aquel tiempo no auia mas cuerdas. A la sesquialtera diapente: porque contenia cinco puntos. A la sesquitercia diatesarō: porque tenia quatro puntos. Conforme asyto pusieron nombres a todas las consonancias. Quando estas proporciones musicales se hallaron (segun dello ley

do puedo conjeturar) ya era inuentada la Musica, y balladas las proporciones en Arithmetica: mayormente si Pythagoras las hallō. El que oyō los golpes de los martillos, y en ello se deleyto, y los peso: musico era. Porque los herreros que no eran musicos, no hizieron esta experiencia. La Geometria y Arithmetica (a las quales la Musica es inferior) primero fueron que ella. Luego las proporciones de la Musica primero fueron en Arithmetica. No prueua la Musica lo que toma de las otras sciencias: no prueua las proporciones, porque las toma prouadas del Arithmetica. Assi que, como vniuersal proporcion es y Musica: oyendo que los golpes de los martillos hazian Musica: quisieron saber en que peso estarian los dichos martillos: y hallaron que estauan en los dos generos sobredichos. Los interualos que en estos dos generos hallaron, los tuuieron por consonancias: y los que en ellos no estauan, por dissonancias. La tercera y la sexta mucho tiempo se tuuo por dissonancias: por no estar en alguno de los dos generos. Ptolomeo augmento las proporciones musicales: el qual en el tercero genero de superparciente puso consonancias. Los musicos de este tiempo (segun entiendo que van haciendo los oydores asubtileraz) cada dia han de augmentar, no solamente las especies de las consonancias: sino los generos de la Musica. No estan muy distantes dello que digo. Le las novedades buenas y delicadas que cada dia en Musica veo: adiuino lo que esta en ella por venir. Quien vio por mucho que aya biuido, y con estudio y curiosidad aya mirado: dar los interualos defendidos cō tanto primor como a los sabios musicos vemos en sus obras auerlos dado. Los cantores que de proposito miraren las obras del egregio musico Chrysostom de Morales, y del profundo Gumbert, y del excelente Adriano, y de otros semejantes bino y muertos: entendera por si, lo que yo totalmente no explico en este capitulo. Que consonancias destas siruan al genero chromatico y enarmonico: en otra parte se dirā.

De las consonan

cias en particular Capi. xxvij.

Para hablar de las consonancias ya dichas: en una de dos maneras podemos dellas tratar:

que en quanto absolutamente y comúnmente consuevan, o disuenan: según casos particulares. Puer hablando de las consonancias simples: dos ay que comúnmente son consonancias perfectísimas: así que en casos particulares les llamaron dissonancias. La primera y principal es el diapason: el qual se causa de la proporcion dupla, en el genero multiplex. Primera le llame en facilidad para ballarse y en perfección de melodía. Así lo quiere Boecio en el libro segundo capítulo diez y siete. Es la mas poética y facil de jugar de todas las otras consonancias: de la qual dice el glorioso Agustino en el quarto libro de la trinidad en el capítulo segundo. Dios nos infundió cognoscimiento natural del diapason: que lo saben cognoscer aun los no experimentados en la Musica. Por un poco que le falte a un diapason: no aura oydo artizado que lo pueda sufrir: por lo qual se defendio fa contra mi en octaua. El diapente es la segunda consonancia simple y perfecta: la qual en perfección se antepone a todas las consonancias, excepto al diapason. Esta proporcion es sesquialtera, y ballase en el genero superparticular, y causa se de tres ados. La tercera consonancia que pontan los musicos antiguos simple y perfecta: es diatessa, la qual proporcion se llama sesquitercia, en el genero superparticular, y causa se de quatro a tres, o de ocho a seis. Guardase el sobredicho orden, dice Boecio, en poner las consonancias el qual es segun la perfección de cada vna dellas, y segun la facilidad con que se ballan los numeros dellas, y segun su antigüedad. Mayor dificultad ay en ballar la tercera parte de un numero, como acaece en la formación, o inuencion del diatessaron en la cuerda: que no en ballar la mitad del numero, segun es menester para formar el diapente. Con mayor facilidad se balla el numero doblado, que sera comparado dos a uno, segun es menester en la formación del diapason en la cuerda: que no la segunda, o tercera parte. Solas estas tres consonancias simples y perfectas ballaron los musicos antiguos: aunque los modernos no ponen el diatessaron por consonancia perfecta. Hablare de ella segun que en este tiempo se usa en su lugar. Queda pues solamente el diapason y el diapente ser consonancias perfectas simples: las quales si comúnmente son consonancias: en casos particulares no lo son. Cierro es, que si ponen una octa

ua tras otra, o una quinta semejante de puestas o tra: que el oydo artizado no lo sufre. Luego en tal caso qualquiera de ellas es dissonancia, y mayormente la octaua. Pruuease facilmente por la definición de la dissonancia: la qual dice. Dissonancia es golpe de sabrido. El golpe que da una octaua en pos de otra, es golpe de sabrido y desgraciado al oydo artizado: luego en tal caso la octaua es dissonancia. Ay otras consonancias simples, balladas por los modernos musicos las quales siempre son consonancias. Estas se llaman tercera mayor y menor, sexta mayor y menor. La consonancia que los practicos llaman tercera mayor: los theoricos dicen ditono: la qual es del genero superpartiente, y esta collocada entre la proporcion sesquitercia y entre la sesquiquarta. La consonancia que los practicos llaman tercera menor: los theoricos dicen sesquitono o semiditono: la qual consiste en medio de dos proporciones, conuiene a saber de la sesquiquinta, y sesquisexta. Tambien es del genero superpartiente. Ay otra consonancia que de los practicos es llamada sexta mayor: y de los theoricos exachordio mayor. Otra es dicha de los practicos sexta menor y de los theoricos exachordio menor: las quales dos consonancias (segun este doctor) son del genero superpartiente. Y por esto no las tienen los antiguos por consonancias. Ay tercera diferencia de intervallos: los quales (absolutamente considerados) son dissonancias: pero según casos particulares y con cierta preparacion son consonancias: y aun dan gran ser de Musica al canto quando los tales intervallos son puestos en su lugar y casa. Los sobredichos intervallos simples se dice semitono, tono, diatessaron, septima menor, y septima mayor. Muchas vezes es dicho el tono dividirse en dos semitonos, el uno es menor, y el otro mayor. Así que son los semitonos desiguales: porque el tono no se puede dividir en partes y guales de Musica por arithmetica. El semitono que digo ser consonancia, es el menor: el qual es proporcion media entre la sesquiocinauadecima y sesquinodecima, en el genero superpartiente. El semitono mayor, o apotome a su tiempo hablare. El tono, segun dice el Boecio, es proporcion sesquiocinau, en el genero superparticular. El exachordio menor llaman los practicos septima menor: pero los theoricos con el sobredicho nombre,

El ultimo intervalo llaman los musicos practicos septima mayor y los theoricos y sabios practicos eptachordio mayor, y no como algunos dicen eptador. El diapason contiene, segun dize Boecio, y los que bien han scripto en musica, cinco tonos y dos semitonos menores, el diapente tiene tres tonos y un semitono menor, el ditono dize tener dos tonos, el semidiapente tiene un tono y un semitono menor, la sexta mayor contiene quatro tonos y un semitono menor, y la sexta menor tres tonos y dos semitonos menores. El tono y el semitono ellos dize lo que contienen. El diatesaró tiene dos tonos y un semitono menor, la septima mayor cinco tonos y un semitono menor, y la septima menor quatro tonos y dos semitonos menores. El orde de los tres sobredichos intervalos diferentes es el siguiente. Ay pues dos consonancias perfectissimas, contiene a saber diapason y diapente: las quales absolutamente son consonancias, y en casos particulares disonancias, pues que son defendidas vna semejante en pest de otra. Con estas dos consonancias se cuenta el trisonus para el contrapunto. Ay quatro intervalos, contiene a saber tercera menor y mayor, sexta menor y mayor, los quales absolutamente, siempre, y en todo lugar son consonancias. Estas quatro consonancias si enõ paracion delus dos primeras son dichas consonancias imperfectas: empero con el uso estan los ojos de los musicos tan hechos a ellas, que tienen gran perfection. Ay cinco intervalos, que con syderados segun absoluta y general consideracion son disonancias: pero en casos particulares vienē a ser consonancias. Disonancias les llamo: por que dadas de golpe, o sin preparacion no baze melodia. Asy lo quiere que se llamen el doctissimo Boecio en el libro quarto capitulo primero dize do. Aquellas dos bozes se diran consonancia, que dando juntamente se mezclan en un sonido suave. Y por el contrario, aquellas dos seran disonancia quedando juntas no se mezclan en un sonido quales son estas cinco. Los nombres de estos intervalos son semitono, tono, diatesaró o quarta, se prima menor, y septima mayor. Estas son cinco, las primeras dos, y las segundas quatro. Por todas las son onze: las quales se contienen debaxo de la octava. Quando hablare del uso dellas en el libro quinto dire lo que en este el lector puede desear. En este capitulo he hecho diferencia de segun

da menor y mayor, tercera menor y mayor, de sexta menor y mayor, de septima menor y mayor: y no entre quarta menor y mayor, ni entre quinta y octava menores y mayores: porque aquellos se usan, y no estas. De la vna quarta, y vna quinta, y vna octava cognosce la Musica el genero diatonico: del qual se halla de principalmente. Las consonancias que estan en cierta habitud y proporcion (como son, tono, diatesarón, diapente, diapason, doxera, y quinzena) no reciben mas ni menos: lo qual no tiene las demas, que son melodias. De adonde infiero, que puede aver muchas terceras y sextas: y debo las ay en los monachordios. Tambien se han de nēbrar los otros intervalos con palabras distintas: por ser ellos diferentes. Diremos pues segunda menor y mayor con todas las otras ya dichas: porque las dos segundas entre si diffieren, y las dos terceras, y las dos sextas, y las dos septimas, que cada vna es de su nombre y proporcion: lo qual se puede colegir de lo ya dicho, si con atenció fuere leydo. Ligo entre la segunda menor y mayor aver tanta distanciancia quanto entre vna segunda y vna tercera, o entre qualquiera de las otras consonancias, que es infinita distancia. Los naturales llaman vna distancia ser infinita quando las cosas de que tratan son de distintas especies. Y porque la tercera menor es de vna especie de proporcion, y de otra es la tercera mayor, y lo mesmo digo de las otras dos consonancias que parecia ser semejantes: luego entre ellas es distancia infinita, y por consiguiente fue justa cosa nombrarse con diversos nombres. Tomad vna regla, que allegado al diapason: hagays cuenta ser unisonus, y de alli arriba contad. Diapason con semitono, diapason con tono, y asy contareys el diapason con todas las consonancias simples. Pues desta manera podrys proceder en infinito con las consonancias. Le todo lo sobredicho en este capitulo se infiere que no ay consonancias en numero cierto y determinado: sino son las onze simples que conte Si algunos de los musicos practicos señallaron doze, y otros treze fue por las razones que señale en las letras del canto. De la manera que señalaron letras, y tambien nombrad consonancias determinadas, y fue acertado para los principiantes en la Musica. De todas estas consonancias habla Boecio en el libro primero capitulo diez y seys.

Delos interualos

defendidos en la musica. Ca. xxvij.

Pareciome hazer un capitulo distinto delos interualos defendidos, no de todos, sino de los los simples, y delos que ay noticia cõmun: por que los principiantes no los mezclen con los con cedidos. El primero se dize semitono mayor. No tan solamente es este interualo defendido en contrapunto: sino en cãro llano. La causa de lo dicho es por ser este semitono del genero chromatico.

En todo el genero diatonico no hallarays consonancia: que tenga semitono in cantable, distinto, o por si solo. Si en canto llano es defendido por no ser del genero diatonico, y por conseguirte dissonar: con mayor razon en canto de organo. De todo en todo se due buyr: ni por syncepa, ni de buyda se due hazer. Este interualo no se halla en canto llano: ni lo pueden poner en canto de organo. Digo ser defendido en el genero diatonico pero no en el genero semichromatico, como se vera en el libro quinto: donde con mucha suauidad pso del con cierta preparacion. Es este semitono, si a Stapulense creemos, proporcion media entre la sesquiquinta decima, y sesquiquarta decima.

Todo interualo de quarta que no tiene dos tonos y vn semitono cantable es defendido. Muchos interualos de quartas se podian dar, que vnos no a llegassen ala distancia sobredicha, y otros que tu uiessem mas: pero de solos dos tenemos noticia. El vno tiene vn tono y dos semitonos cantables: el qual se haze todas las vezes que en vna quarta sustentan el punto baxo. De tal interualo no se haze memoria en todos tres generos. Mayor distancia tiene vna tercera mayor, pue tiene dos tonos: que esta quarta. El otro interualo de quarta defendido tiene tres tonos: el qual llaman trito no. Tambien este interualo no es de alguno delos tres generos antiguos de Musica. En canto llano no se usa el dicho interualo, y si algun cantante lo haze por euitar otro mayor mal: pero no sin desabrimento del buen oyo musico. Por euitar los musicos antiguos este interualo inuentaron vna nueva cuerda, que formaua el fa de bsabmi. Pues de todo en todo se deuia el dicho interualo de tres tonos euitar en canto llano: como no se usa en canto de organo en ninguno delos tres generos. Esta quarta de tres tonos tiene mas distancia,

que la quinta imperfecta formada de bmi a Ffa ut. Todo interualo de quinta que no tiene tres tonos y vn semitono menor se ha de euitar. Muchas quintas se pueden formar dentro del ambito dela quinta, las quales son defendidas: excepto la que dezimos diapente, que es quinta perfecta.

Digo ser posibles muchas quintas vnas que excedan y otras que saltẽ ala sobredicha quinta perfecta. Delas quintas que ay noticia cõmun, que son defendidas: ballamos en el monachordio tres.

Vna tiene dos tonos y dos semitonos menores: la qual cõmunmente llaman los compoñedores de cãro de organo fa contra mi en quinta. En muchas partes dela mano hallareys ladicha quinta, y por razon de exemplo señalo desde bmi a Ffa ut, y desde Elami graue hasta el fa de bsabmi. Esta quinta se halla algunas vezes en canto llano, por guardar el diatessaron del modo: segun arriba fue dicho. Y en el canto de organo en el mouer la boza (por euitar otro mayor mal de dissonancia, o por necesidad de clausula) se puede hazer, segun tractaremos en el libro quinto. Otra quinta ay que contiene dos tonos y tres semitonos menores: la qual se forma en el monachordio desde la tecla negra que esta entre Gsolreut y alamire hasta la otra negra entre dlasolre y elami agudo. Para a llegar esta quinta ala que dezimos diapente, le falta vna cõma, que es el exceso del semitono mayor al menor. La tercera quinta tiene quatro tonos y causa se desde el fa de Ffa ut hasta la tecla negra entre csolfaut y dlasolre. Esta tecla negra es el sustitudo de csolfaut. Mirẽ en el monachordio las quintas ya dichas: verã ser defendidas. El septimo interualo defendido es dicho semidia pason: que es octaua imperfecta. Contiene esta octaua quatro tonos y tres semitonos menores. Hallareys el dicho interualo desde el sustentado de Cfa ut hasta csolfaut, y desde qualquier letra hasta el sustentado de su semejante. Esta distancia se llama fa contra mi en octaua. Nunca en cãro llano se halla: ni menos en cãro de organo, por la dissonancia. Del octauo interualo defendido que tenemos noticia: es vna tercera de dos semitonos menores. Hallase desde el fa de bsabmi basta el puro sustentado de gsolreut, y en otras muchas partes en el monachordio. No allega esta distancia de tercera cõpna cõma al tono. Tiene: y es la segunda mayor vna cõma, mas que esta tercera.

Esta tal distancia mas sabios tiene del genero chromatico: que del diatonico. Nunca se vio en el genero diatonico proceder por dos intervallos de semitonos iunctos. Se, que los usan algunos buenos tañedores y cantores. Puede algun diestro contrapuntante, o sabio cantor dezir ser verdad las quintas y octauas ser defendidas segun dicho es: pero no las demas. El tritono usan muchos: no solamente en syncope, o de huyda: sino de golpe. Puede el curioso tañedor dezir mas, que la quarta de vn tono y dos semitonos no ay en el monacordio intervalo tan usado, y aun de los consumados tañedores, y que la tercera de dos semitonos (segun yo lo confesse) algunos la haze: luego no son intervallos defendidos. Digo, que para responder a lo dicho, y a lo que mas en este caso se podia pedir: no saltaria respuestas particulares, y suficientes: pero por abreviar con claridad con sola vna general responder. Los diestros tañedores y galanos compondores que de las tales distancias defendidas usan: den gracias a Dios, porque les dio tan buenos y melissuas bozes, y tanto saber: que usando lo defendido en musica, no offendan los buenos oydores. Da se a los tales por ser doctos esta docta licencia: la qual se niega a los nuevos en la musica. No es razon, que se atreuan los estudiantes en gramatica a tomar las largas licencias que fueron concedidas a los sabios poetas y grandes oradores. Vn capitan diestro en la guerra concedera vn atreuimiento al soldado viejo: que con razon lo negara al visono, o nuevo en la guerra. Vn buen prelado santamente concedera alguna cosa al religioso aprobado en la religion sin ser relaxado: que si al nouicio se la concediese, seria vn pequeno scandalo. Parece que todo lo que los buenos musicos hazen fuera del arte, es licencia hasta ahora concedida a solos los doctos, y entredicha a los aprendizes: de la qual en el libro quarto en el capitulo quarenta y siete, y en el libro quinto capitulo treinta y dos hablo muy largo y cierto, y veremos por regla infalible, y nueuamente practeada como se puede usar los dichos intervallos.

De la applicacion de las proporciones. Capitulo. xxix

Hasta ahora he dicho, lo que en autores graues de las proporciones halla: aunque por modo mas claro. Tengo entendido, que los buenos entendimientos no estara quietos con todo lo dicho: sino saben para que sirven estas proporciones, como nasce y se cumple diapason de la dupla, diapente de la sesquialtera, y asi todas las consonancias que aueamos dicho. No solamente pretendo en esta materia dezir las consonancias en que proporciones estan (porque esto es muy comun, y en muchas partes se ballara scripto) sino quietar los entendimientos diciendo como cada consonancia se causa de la tal proporcion. No poco tiempo cante, y entendiendo en musica tractaua las proporciones: y no sabia la materia de fundamento. Diera mucho en el tiempo que dessea saberlo: a quien me lo dixera. Es verdad, que si el herrero y campanero supiesen estas proporciones, y entendiesen para que sirven: en su casa ternian Musica con su officio: como latiene el maestro de bazer organos. El herrero que quisiere bazer quatro martillos en musica: baga el mayor de seys libras, el segundo de quatro: y formara los golpes dellos sesquialtera, que es diapente. El tercero baze de bazer de tres libras: el qual formara diapason con el primero, porque esta con el en dupla proporcion: y con el segundo diatessaron: porque estan en proporcion sesquitercia. Asi que, estan estos tres en buenas consonancias. El quinto tenga dos libras, y formara con el primero vna dozena, porque estan en tripla proporcion: con el segundo formara octaua, porque esta en dupla proporcion: y con el tercero formara diapente, porque estan en sesquialtera proporcion. Si pareciere al herrero los dichos quatro martillos ser pequenos: baga los doblados de peso, y baxen las mesmas consonancias sobredichas. El que haze campanas, si las quiere poner en Musica concertadas: guarde estas proporciones de los dichos martillos, o algunas otras que vengan en consonancia, de las que dexo declaradas. Puede bazer vna campana de doze quintales, otra de ocho, la tercera de seys, y la quarta de tres: las quales formara quinta, octaua y quinzena, o de otra manera. Vna campana de diez y seys quintales, otra de ocho, la tercera de quatro, y la quarta de dos, y formaran tres octauas. Sepa bien el campanero las proporciones musicas: les que facilmente las puede aplicar a su officio.

Esto aprovechara tambien para bazer vna rueda de campanillas: las que suelen tañer, quando alzan el santissimo sacramento. No tan solamente pueden bazer estas campanillas que entre si tengan Musica: sino que vengán con el organo de la yglesia donde estan a consonancia y proporció y quede tal manera (teniendo el tañedor noticia de las consonancias que èstre si, y con el organo bazer yanga, que el organo y ellas bagan musica. Esto de las proporciones en el peso para bazer las campanas: entièdo, que tambien se hà de guardar en la gordura y anchura. Quiero dezir, que si vna campana tiene ocho quintales, y otra quatro: transformaran infaliblemente vna octaua por ser

proporció dupla: si la proporció que pde se guardar en la figura, gordura, y anchura. Esto sien te Boecio en el libro primero capitulo onze. Si en las sobredichas proporciones para bazer el diapason del monachordio, y para bazer vnos organos, y para entrafar vna vibuela como se ve en fin del libro quarto, y para otras muchas cosas: segun en mis libros en diuersas partes hallareys. La materia mas ampla y mas vtil y necesaria (y menos sabida) en la Musica es la de las proporciones: sabiendo aplicarlas a los officios para que siruen. Portanto todos los musicos y los que entienden en bazer y reparar instrumentos: han auià de saber de rayz, y exercitar cò el còpo.

Fin del arte de canto llano.

Comiēça el arte de canto de organo

De la diffinicion

de canto de organo Capitu. xxx.

DEsta la noticia del canto llano que se requiere para cifrar en los instrumentos, y para entenderlos: resta de dezir el arte de canto de organo.

Pareciome poner en estos libros todo lo que es menester para la inteligencia de estos instrumentos y para con brevedad ser vno tañedor: porque no aya necesidad de pedir prestado de otros libros. Los que compidamente vna sciencia, o arte han de tractar, dela diffinicion dela tal sciencia con uiene comēçar. Entre las diffiniciones que los authors del canto de organo hā puesto, la mas breue, y compidiosa es la siguiente. La Musica mēsurable, dize, es arte: el harmonia de la qual es perfeccionada con variedad de puntos, de señales y de bozes. Mucho he leydo en los doctores, asy practicos, como theoricos en esta materia: pero no dizen cosa, que esta diffinicion no comprehenda. Abreviada la Musica de canto de organo no he visto: sino en la sobredicha diffinicion. El que supiere compidamente tres cosas que dize: se puede tener por consumado cantor. El canto de organo, el harmonia musical, mensurable, y proporcional, dize, es perfeccionada de variedad, o diuersidad de puntos, de señales, y bozes. Lo que en esta diffinicion se diffine, o determina es solamente la Musica mensurable. Tomando esta palabra Musica en toda su anchura y latitud, conuene al harmonia delas aues y a otros sonidos que suauemēte hieren el oydo: tempo de esta musica no tractamos ahora. Las dissonancias delas bozes de sonoras en su maneta es Musica: mas no hablamos aqui della. La primera no se puede medir, y dize la diffinicion, que determina Musica mensurable. La segunda va fuera de arte: y dize la diffinicion, que es arte. El canto llano musica es, y por no tener diuersidad de puntos: no es dela que tracta la diffinicion. Si vno puntasse sola vna boz con variedad de puntos, que tuuiese breues, y semibreues, y otros: no seria la Musica aqui determinada: porque ha de tener muchas bozes. Si con todas las condiciones y a dichas se pū

tañerno teniendo claves, guiones, tiempo, y otras señales necesarias al harmonia: no seria Musica. Propriamente habla esta diffinicion del canto de organo, que haze harmonia, o melodia: el qual se puede medir. Pues para saber vn musico su arte: conuene tener noticia de todos los pūtos, asy delo esencial dellos, como delo accidental: que sepa todas las señales de tiempos, prolaçiones, modos, pausas, puntillos, reytacion, guion, y de canon. Ha de saber mas todos los generos, species de consonancias, o intervalos concedidos, permitidos, y defendidos, y tan cierto el oydo en la medida de todas las bozes, que en oyendo dos, o tres en consonancia, o disonancia: sepa que intervalo forman. El hombre que compidamente tuuiere estas tres cosas que en breues palabras dexo cifra dar: tengase por musico. Aunque de todas estas tres cosas hablé: sera con la brevedad que suffriere la presente materia. De tal manera la abreuia re, por no dar fastidio a los sabios leyētes: que no queden ayunos los que poco saben en musica.

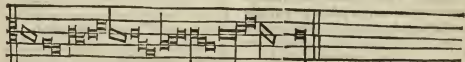
Delas figuras de

canto de organo .Capitulo. xxxi.

La figura, dize Andrea, es vna señal representatiua de boz, o de silencio. Digo de boz, por la diuersidad de los puntos: y de silencio, por las pausas que son equivalentes a los puntos: por lo qual se pueden dezir puntos virtuales. Los antiguos tan solamente vsaron cinco figuras: empero los modernos inuentaron tres, por bolar mas el cantory todas las puse en el libro segundo capitulo diez y siete. Las cinco primeras se llaman simples, y las tres vltimas compuestas. Estas figuras de diuersos authors diuersos nombres tienen: mas comúnmente se suelen llamar. Maxima, longo, breue, semibreue, minima, seminima, crotcheta, y semicrotcheta. La maxima no diffiere del longo sino en el cuerpo: que la maxima lo tiene doblado, pero ambos la plica ala mano derecha: la qual puede estar baxa bazo, o arriba. El breue diffiere de los dos puntos sobredichos en el tamaño, y plica: porque aunque es quadrado no es tan grande, ni tiene plica. El segundo pūto se llama longo: por que aun

que aunque se pōza en modo, o figura quadrada: es prolongado. Pues el breue es quadrado, y este prolongado: portanto se dize longo. El semibreue es de figura de hueno, o segun dize Franchino en el libro segundo capitulo tercero, triangular. Hace este doctor del breue, que es quadrado, dos triangulos en la forma siguiente □. Y cada vno delllos (por ser la mitad del breue: se llama semibreue, de semis y de breue. Todas estas quatro figuras se pueden ligar en dos maneras: excepto la maxima en sola vna. El longo, breue, y semibreue se pueden ligar en cuerpos quadrados, o en alphas por: la maxima solamente en quadrado. Que sea cuerpo quadrado, o alphado es notorio: y en el exemplo infra puesto se vera. Todo punto de ligadura se usara porque tiene el principio, medio, o fin de la tal ligadura. Para declaraciō de la presente materia se noten tres reglas que pone Franchino en el capitulo quinto del libro segundo. Todo punto primero de la ligadura quadrado, o alphado no teniendo plica, y descendiendo el segundo, es longo: y si tuviere plica descendiente ala

mano yzquierda, es breue. Si la plica de la mano yzquierda fuere bazia arriba: sera semibreue el, y el que luego se sigue: no mirando si la tal ligadura subiere, o descendiere. Si la ligadura subiere: el puto primero sin plica sera breue. Todo punto medio de ligadura es breue: si el que esta antes, o el no tiene plica. El lōgo puede tener principio y fin de ligadura: pero nunca el medio sin plica. Todo breue puede tener principio, medio, y fin de la ligadura, y assi mesmo el semibreue teniendo a la mano yzquierda la dicha plica. Todo punto quadrado ultimo de ligadura que descendiende: sera longo, y si la ligadura subiere: sera breue. Si la ligadura fuere alpha ahora suba, o abaxe: siempre el ultimo punto sera breue. Antiguamente se usaua la ligadura de alpha subiendo: como ahora descendiendo. Ya no es en uso aprouado: sino solamente descendiendo. Ninguna destas reglas perjudica ala maxima: porque doquiera que se pusiere el tal punto quadrado con la dicha quantidad, y plica: sera maxima. En el exemplo siguiente hallareys verificadas las tres reglas.



Alphas, puntos quadrados,

maxima, alpha.

La ligadura primera fue de alpha sin plica, por lo qual el primero fue longo y el segundo breue. La ligadura segunda es de cuerpos quadrados y sin plica, y portanto ambos son longos. La ligadura tercera aunque es de cuerpos quadrados: el punto primero es breue, por tener plica, y el segundo longo. Aunque estas tres ligaduras sean semejantes en descendir: son de semejantes (como dicho auemos) por ser en alphas, y otra tener plica. La minima y otras figuras menores no se pueden ligar. Suelen en este caso algunos buenos entendimientos dudar: porque ala minima pusieron este nombre: pues no le cōuene. Minima figura quiere dezir la mas menor: y vemos, que ay otros puntos menores: luego este puto no se auia de llamar minima. Quando este nombre le pusieron ala minima, le conuenia: porque era la menor figura, que en aquel tiempo se vsaua. Podemos dezir, a hora ser la menor de las figuras simples. El que mas quisiere ver en esta materia: lea la a Franchino.

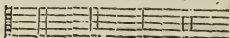
De las pausas y señales. Capitu. xxxii.

Porque dixe las pausas ser puntos virtuales: es denotar, que ay pausas generales, y particulares. General pausa llamo dos virgulas que se ponen en fin de qualquier pieza de canto o organo: las quales toman todos quatro espacios. Estas virgulas denotan cessar alli el tal canto, y que han de parar los cantores. Delas pausas particulares tantas puede auer: quantos puntos se usan en la musica, aunque no todas se usan. Pausa de maxima no se usa. Ay pocas vezes vna pausa de tres espacios, y es dicha pausa de modo: y se pone en modo perfecto: la qual suelen los principiantes llamar pausa de maxima. Otra pausa ocupa dos espacios: la qual es de lōgo imperfecto. Ay otra que toma solamente un espacio: y es pausa de breue. Ay otras dos, que ocupan medio espacio: la vna es de semibreue, y la otra de minima.

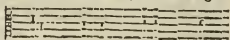
G

Si deſcende es de ſemibreue: y ſi ſube es de minima. La ultima que ſe uſa es de ſeminima. Las de corchea y ſemicorchea por ſu velocidad no ſe uſan: pero en ſeñales podian componer, que ſe pudiesen bien paſar. Quando viniere alguna deſta paſar en el canto: tanto eſpacio callarey: quanto uale el punto cuya es la tal paſa, conforme ala ſeñal en que eſta pueſta. En vna de tres maneras, dize Franchino en el libro ſegundo capitulo ſiete, ſe pueden poner las paſas, conuieue a ſaber eſſencialmente, indicatinamente, y en ambas maneras. Ponese la paſa eſſencialmente, quando enſeña, y demueſtra ſilencio, y eſte es el cõmun officio de la paſa. Hallarla hemõs indicatinamente, quando nos declara, no el ſilencio que el cantor deue tener en el cãto: ſino el modo perfecto. En tal caſo ſe ha de poner la paſa de modo antes dela ſeñal del tiempo: porque ſi deſpues de ella ſe pone, no tan ſolamente enſeñara el modo perfecto: pero dira, que auemos de eſperar tantos cõpaſes, quanto uale el lãgo perfecto. Y eſta es la tercera manera de poner paſas. Ay otras figuras menos principales en la Muſica: de las quales es menefter tener noticia. Las dos ſeñales que pueſe de b quadrado, y de bmo. La de b quadrado es para ſuſtentar el punto cantando hazia baxo, o inten derlo, cantando hazia arriba: y la de bmo ſirue para dexar caer el punto cantando hazia baxo, o hazerlo blando, ſubiendo. Para entender bien eſto, ay neceſſidad de ſaber que coſa es pũto ſuſtẽtado, dimiſo, o dexado: intẽſo, o remiſo. Las dos palabras primeras uſamos deſcindiendo la Muſica: y las dos ultimas ſubiendo. Quando ſubiendo el cantor hizo tono de ſemitono: ſe punto intẽſo, y ſi de tono hizo ſemitono: ſe llama punto remiſo. Quando abaxando de tono haze ſemitono: llamãſe ſuſtentado, y ſi de ſemitono hizo tono: dezirſe ha pũto dimiſo, caydo, o dexado. Por ſer lo ſobredicho coſa manifeſta, y lo tracte en otra parte: no do exemplo. Pues para ſaber quã

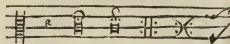
do ſe han de mudar las diſtancias de tono en ſemitono, o de ſemitono en tono: ſon las dos ſeñales. Ay vna ſeñal en fin de todos los renglones en lo puntado, que ſe llama guion: que ſeñala el pũto que en la otra parte de la boja, o del renglon eſta: en que ſigno es ſituado. Con vna figura ſe punta en canto de organo: y con otra en el canto llano. Uſamos en el canto de organo de vna ſeñal, que ſe nombra calderon: la qual ſe pone en las clauſulas finales. Uſamos de otra ſeñal poniendola ſobre algũ punto: para vna de dos coſas. La vna, para que deſde alli bueluen a reytetar el canto: la otra quando ſe pone vn canon, que en allegando la vna boz a ella: la otra boz entra al principio. Suele ſe poner otra ſeñal, y es dos rayas curuas, o rectas, que occupan dos ſpacios, y cada vna tiene dos puntillos. Eſta ſuele eſtar en fin de algun villancico, o chaçoneta: la qual denota, que en allegando alli los cantores han de buouer al principio del canto. Las ſobre dichas ſeñales hallarey: en el exẽplo ſiguiente.



Pausa general. De modo perfecto. De longo



De breue. De ſemibreue. De minima. De ſeminima.



Corchea. Calderon. Repeticiones. Guiones.

Ya de paſa general, de ſeñal de repeticion, y de calderon muchos muſicos no uſan. Dize que piẽdo el ultimo punto ſaben que han de parar: para que es la paſa general y el calderõ. Y como el cãto de las chaçonetas y villancicos cõpõgan ad lãguã es menefter la ſeñal dela reytetaciõ.

Para el lector

EN los ſeys capitulos ſiguientes ay muchas coſas que en el canto no ſe uſan en eſte tiẽpo, mayormente en Eſpaña: las quales pueſe para los tiempos venideros, y para los curioſos muſicos preſentes, y para entender muchas difficultades que ay en libros viejos de canto de organo, y aun en algunos nuevos extrãgeros que han venido y vernã.

De las señales principales de la Musica. Cap. xxxiij.

Esta materia de señales en la Musica es muy varia, diffusa, y de grandes contrariedades: por lo qual para sacar en limpio la verdad liquidada, se requiere iuyzio claro, de sapassionado, de gran experiencia, y de mucha lección. Deseo dezir la verdad de manera que no eugendre aborrecimiento aun entre los estranos: quanto mas entre los amigos. No tan solamente veo grandes cõtradiçiones entre lo que hallo scripto de musicos: graues, y por demonstracion entiendo: sino tambien en lo que se haze entre musicos grãdes de Ytalia y de españa. La cosa de mayor difficultad que è todos mis libros he hallado, y la que mas estudio me ha costado es la presente materia. Amonesto al piadoso lector, que lo que en estos nueve capitulos hallare: con desseo particular de saber la verdad lea, y estando de sapassionado: podra elegir lo que mejor le pareciere. Relatare lo que he leydo, veo en esta materia hazer, y con mi pobres asisiento: para que los sabies musicos den su de terminacion. Y podra ser que yo leuante la caça: y otro de mayor sufficiencia la preuda. Comensure de las señales que en el canto de organo se pueden usar. Para lo qual es de notar, que en toda la Musica es mesurable despues de la claua, a tres de rocas los puntos hallareys una señal: cõ la qual es medida la Musica. Alo que incongruamente dezimos tiempo: llamo señal. Acerca de estas señales dos cosas ay que tractar. Vna es de essencia de la tal señal: y la otra es accidental, que le acaece. En estos tres capitulos dire, lo que es de essencia de las tales señales. Es pues la señal vna figura antepuesta al canto: que significa el modo, tiempo, o prolacion. Para cognoscer estos tres grados ya dicho: ay vnas señales, extrinsecas, o extrinsecas del cãto: y otras intrinsecas, o interiores, dẽtro del cãto. De las señales exteriores tracto en este capitulo. Puesto solo el circulo: se ñala el tiempo. Y si el tal circulo fuere perfecto, cerrado de toda parte: significa el tiempo perfecto. Y si no estuviere cerrado: denota el tiempo imperfecto. Pusieron los musicos la perfection ternaria del breue en el circulo entero: porque segun dicen algunos, en la circunferencia del circulo y gualmente consistẽ el principio, medio, y fin del di

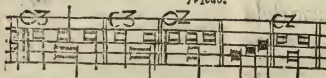
cho circulo. Mayor habla en esta materia, a mi ver Franchino. Dize este solemne doctor, que por quanto el numero senario es perfecto, y la circunferencia del circulo se mide con el numero senario el tal circulo que tiene seys tamaños, se llama perfecto. Tomad vn compas, y hazed vn circulo, medida la linea circular que hezistes con el mismo cõpas y hallareys que tiene seys tamaños. El circulo que de el todo no es cerrado, se dize semicirculo: a semũ, que quiere dezir imperfecto, por lo qual el tiempo que es el breue es imperfecto en el tal semicirculo. Si al dicho circulo se ayuntare vn numero: declara el modo. Si el numero fuere ternario, significara el modo mayor: y si binario, el menor. Si el circulo al qual se ayuntare el numero ternario fuere perfecto: sera modo mayor perfecto: y si fuere el circulo imperfecto: se nombrara mayor imperfecto. Si el circulo al qual se ayuntare el numero binario fuere perfecto: llamar se ha modo menor perfecto: y si fuere imperfecto: dezir se ha modo menor imperfecto. Circulo perfecto llamo al que està compido en figura circular: en esta manera, O y circulo imperfecto al medio circulo: que en esta forma se scriue. C. Note se que donde quiera que ay modo mayor: està el menor, pero no donde està el menor, ay mayor. Quando dentro del circulo estuviere vn puntillo en todas las bozes: significa la prolacion perfecta. Por ausencia del puntillo es dicha prolacion imperfecta. Para mayor noticia dello sobredicho se note, que el modo segun dize Franchino, es medida de longos en las maximas, o de breues en los lãgos. Assi que el modo mira alas maximas, y longos. Dos maneras ay de modo. Vno es mayor: el qual se halla en las maximas y en los longos. Otro es dicho menor: y hallase solamente en los longos. Cada vno de estos dos modos se divide en imperfecto y perfecto. El mayor perfecto es el que contiene tres longos en la maxima y tres breues en el lãgo: la señal del qual es vn circulo perfecto acompañado con el numero ternario en esta manera. O 3. El modo mayor imperfecto es, quando la maxima contiene en si dos longos: y es cognoscido por vn circulo imperfecto, y juncto, ael vn numero ternario en esta figura. C 3. El modo menor perfecto contiene el longo tres breues: la señal del qual es vn circulo perfecto, acompañado de vn numero binario en esta manera. O 2. El modo menor

Delas señales inte

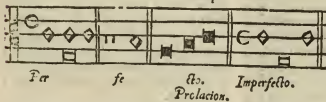
riores. Capl. xxx. iij.

A y otras señales para cognoscer estos grados intrinsecos, o intrinsecos en la Musica: con las quales la perfection de los grados en las figuras allende de las señales exteriores sobre di ebas es manifestada. Y son tres. Todas las vezes que en la Musica se hallare pausa de tres tiempos (la qual toma tres espacios) significa el modo perfecto. Quiere Franchino si la tal pausa fuere una, que signifique el modo menor perfecto: y si fueren dos, que diga el modo mayor perfecto. Como conueniente es aize este selenne doctor que el modo mayor tenga do pausas puer que el menor tiene una. La segunda señal es la color de los puntos. Si se hallaren tres longes negros: deuota el modo menor perfecto. Si fueren tres breues negros: significan el tiempo perfecto. Si fueren tres semibreues negros: dize la prolacion perfecta. Entienda el modo ser perfecto los tres longos negros, y

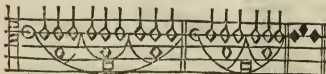
Modo.



mayor perfecto. mayor imperfecto. Menor perfecto. Imperfecto.
Tiempo.



Per fe llo. Imperfecto.
Prolacion.



Perfecta en tiempo perfecto. Perfecta en tiempo imperfecto. Per



fecta. Imperfecta en tiempo perfecto. Imperfecta en tiempo imperfecto

el tiempo ser perfecto los tres breues negros, y la prolacion ser perfecta los tres semibreues negros, y no por todo el canto donde los tales puntos negros fueren puestos. La tercera señal es las pausas dobladas. Todas las vezes que estuuiere dos pausas de semibreue juntas con una figura de semibreue: significa el tiempo perfecto. Excepto, si la una pausa no fuere del semibreue precedente, y la otra del que se sigue, y han de estar las doblas pausas en diuersas lineas: porque en tal caso no significara el tiempo perfecto. Si fueren dos pausas de minima con una figura de minima: declara la prolacion perfecta. Un breue y un semibreue en este caso segund llamo perfectos. Por raxon de breuedad he cifrado esta materia: pero para los buenos entendimientos, y estudio de los cantantes basta lo dicho en ella. El cantor que por extenso la quisiere ver: lea en el segundo libro de Franchino el capitulo septimo, octauo, y nono: y en Andreu desde el quarto capitulo basta el septimo del libro segundo. Exmplos de lo ya dicho.

En modo tan breue y tan conpendioso no se pudo poner la presente materia como fue en esta figura. Para la intelligencia de la qual se note, que en ella ay tres titulos principales que dizen modo, tiempo, prolacion. Sobre el exemplo primero se puso modo, sobre el segundo tiempo, y sobre el tercero prolacion: y cada uno corresponde a su exemplo. Tmase y el titulo primero que dize modo, y ayuntarloys con el renglon que esta debaxo del primer exemplo, y direys modo mayor perfecto, y boluereys a trauers a tmar el titulo ayuntandolo con el resto del renglon y direys modo mayor imperfecto. Desta manera direys modo menor perfecto, y asi de todos los otros titulos y renglones direys, y vereys la claridad de la materia.

Para saber en cada vna de estas señales, quantos compases vale la maxima, longo, breue, y el valor de todos los puntos mire se el exēplo siguiente.

0	27	9	3	1	3	4	8	16
03	27	9	3	1	2	4	8	16
0	12	6	3	1	3	4	8	16
02	12	6	2	1	3	4	8	16
02	12	6	2	1	2	4	8	16
0	12	6	3	1	2	4	8	16
03	12	6	3	1	3	4	8	16
03	12	6	3	1	2	4	8	16
0	8	4	2	1	3	4	8	16
02	8	4	2	1	3	4	8	16
02	8	4	2	1	2	4	8	16
0	8	4	2	1	2	4	8	16
figu	□	□	□	□	□	□	□	□

Declaracion dela

sobredicha figura. Capitulo. xxxv.

Los valores que en este puse: hallareys en vn author theorico y practico, cuyo nombre es Andrea en el libro segundo capitulo sexto. Algunos musicos son de opinionones contrarias. La causa dello sobredicho es el puntillo dela augmentacion. Los que en esta señal (○) cuentan en la maxima treynta y seys compases: dan ala minima vn cōpas. Y como el breue y semibreue seā ternarios viene a valer la maxima treynta y seys compases. Si la dicha señal es de prolacion: tres minimas se cantan en vn compas, y si fuere puntillo de augmentacion: raxon tienen de cantar vna minima en vn compas: aunque la maxima (por no recebir augmentacion) no vale mas de sus doze compases. Lo mesmo digo del medio circulo con el puntillo que si es de augmentacion vale la minima vn cōpas, y no vale la maxima veynte y quatro. Si es prolacion, tres minimas valen vn compas: y la maxima ocho. Pues sepan los principiantes la diferencia que ay entre prolacion y augmentacion: y cognosceran los valores puestos en la tabla superior ser cō verdad señalados. Tiene la sobredicha tabla ala mano sinieſtra doze señales, y en la

parte inferior todas las figuras. Sobre las quatro figuras (que son maxima, longo, breue, y semibreue) esta el numero de los compases que vale cada vno de los puntos, en frente de cada vna de las señales. Y sobre las otras quatro figuras (que sō minima, seminima, corchea, y semicorchea) esta vn numero que dize quantas figuras entran en vn compas. Para entender bien esta tabla, se coteje con la que puse arriba: porque della nasce. Las señales que aqui faltan se hallaran adelante, y en el libro segundo. Para cantar en estas señales ay tres compases, conuiene asaber mayor, menor, y de proporcion. El compas mayor enombrado de los authores entero, y en España compas largo: el qual es medida hecha con mouimiento tardio, y quasi reciproco. El semibreue en todas las señales (facando la diminucion y augmentacion) vale vn compas de estos. El compas menor es la mitad del mayor, y es llamado compasete, o medio compas. Este mide en el tiempo de por medio el semibreue en vn cōpas. El compas proporcionado es, que mide tres figuras contra vna, como en la tripla proporcion: o contra dos, como en la sesquialtera. Para quitartoda dificultad de compas, se note la regla siguiente. Si todas las bozes tuuieren vna señal: indiferentemente se puede cantar el tal canto con qualquiera de los sobredichos compases. El que por esta regla quisiere cantar la minima en vn compas: quitara la dificultad del canto, que tuuiere muchas corcheas, y el que cantare dos breues en el compas largo: euitara la pesadumbre de algunos cantos. El dicho auiso es para principiantes: los sabios no lo han menester, ni aun lo deuen vsar: sino guarden el cōpas del cōponedor: porque se guarde el decoro, y hermosura dela tal composicion.

Dela diminucion

Capitulo. xxxvj.

Despues de auer hablado dello esencial de las figuras: resta tractar de los accidentes de ellas. Quando en este hablare de augmentacion, o diminucion: no se entienda en ello cosa de proporcion. La diminucion, segun dize Franchino, es vna catura, o cortamiento dela medida y valor que tenia el punto. En la manera que los grāmaticos por dezir secula, dezir secla, y le llaman synopas

assi los músicos tienen en el valor de los puntos vnas estirras, o syncopeas, que pierden el valor que solian tener. Dos maneras ay de syncopea en la musica. Vna temporal: de la qual tienen común noticia los músicos. Esta se haze quando un punto se reparte en el compas: dando la mitad al punto antes de: y la otra al que esta delante. Esta syncopea no es de la presente materia. Ay otra syncopea, y es perdida de valor de las figuras en el compas: la qual se llama diminucion. Segun tienen Franchino y Ioannes tintor, la diminucion es perdida de la mitad del valor que las figuras tenían: la qual se puede hazer en muchas maneras. Diminuyeselo primero por canõ. Si dixese el compas en una voz de crecit induplo el punto que valia tres compases, le haze el dicho canõ valer vno y medio. Y si pusiessse, de crecit in triplo el punto que valia seys compases, le haze el tal canõ valer dos. Aunque impropriadamente, dize Franchino: es dicha esta diminuciõ. Toda las vezes que se pusiere canõ que haga perder la mitad del valor: es dicha propriamente diminuciõ. Y si me nos, o mas de la mitad se perdiere: impropriadamente es dicha diminuciõ. Puede se tambien diminuyr por numero: si delante del tiempo le pusiessem un numero. Si a un tiempo pusiessem un numero binario: significaria, los puntos que en el tal tiempo estuuessen valer la mitad de los compases que valieran, si el tal numero binario no estuuiera. Este tiempo con el tal numero tenia fuerza de proporciõ dupla. Por lo qual, Erasmo lapicida, varon esclarécido en toda Musica de baxo del numero binario pone religiosissimamente una unidad: de notar la dicha proporciõ dupla. Y con esta unidad se quitara toda dubda y dificultad: si el tal numero binario significara modo, o diminuciõ. Puede lo tercero recibir diminuciõ el tiempo: si le echas una virgula por medio. Esta virgula (segun tienen probatissimos músicos) haze al tiempo perder la mitad del valor del compas en las figuras. Deforma, que de un tiempo, o señal sin virgula es el mismo con virgula es proporciõ dupla. Y pues autores graves se ayuntaron a determinar esta verdad: no ay necesidad de llamar aquellos rñedres de organo: assi quieren ellos ser nõbrados que ha veynte años que ponen los dedos en los instrumentos sin arte. Cuenta el doctissimo Andreu de vno que el cognosco en el castillo

pragense: el qual (siendo tan ignorante que no sabia hazer diferencia del tiempo perfecto al imperfecto) se vendia al pueblo por excellentissimo músico, y para que por tal lo tuuiessem, dezia del celebratissimo Franchino (la scriptura del qual no aua visto, y si la vieramos la entenderia) que no supo serrenir. O locura loca, o atreuimiento atreuido, o camino de escaminado que los ignorantes músicos o por mejor dezir los representantes de músicos han hallado: por ser ellos tenidos del vulgo por músicos, dicen mal de los laureados en esta sciencia. Los que en España deste jazer y arte de bñir yo cognosco: por lo que deuo ala templaga no los señalar: pero lo que ahora no se haze, puede ser, que mereciendolo las culpas de algunos, venga tiempo: en el qual sean declarados por vnos ignorantes. Y por nõ salir de los limites de la modestia: boluamos a la diminuciõ virgular. Assi que por esta diminuciõ qualquier tiempo pierde, no la tercera parte (segun los antiguos dixeron) sino la mitad del valor. De la manera que en el tiempo imperfecto, por tener la dicha virgula es diminuydo perdiendo la mitad del valor: assi todo los otros tiempos. Deforma, que como esta en comparaciõ desta \bar{C} es proporciõ dupla: assi el círculo perfecto comparandolo a este Φ . Bien se, que en estos quatro tiempos, o señales al gñes cantantes no guardan las sobredichas diferencias. La causa dello es la ygnorancia en el gños, en otros la soberbia, que no quieren ser en señados, y en muchos sabios cantores de nuestra España la grande abilidad que tienen. Por nõ sufrir una pejadumbre de tiempo perfecto, y compas entero: han mudado el compas largo del tiempo en compasete de tiempo de pomedio. Si nõ uiera diferencia entre la señal sin virgula ala que la tiene: superflua y demasiada seria la una señal pues antes causaria confusiõ, que sciencia. Estas señales con la virgula de quien vamos hablando se dicen en nuestro lenguaje tiempo de pomedio. Por lo qual dize el venerable Andrea en el libro segundo capitulo octauo, y en algunos prouatissimos cõponedores en el círculo perfecto con un rasgo, o virgula de pomedio: allende de la cuenta ternaria de las figuras (porque son de tiempo perfecto) no miran el processo binario de la mediada. Cantan el semibreue en un compas largo: como se ay a de cantar en tal señal dos semibreues. En es

te tiempo perfecto de tal manera se ha de constituir
yr el canto: y se guardada la perfeccion ternaria
del breue, en la medida binaria reciba el canto fin
y el ausular. Quiere dezir, que porque el tal breue
no vale cōpar y medio, y aquel medio cōpar se ha
de cumplir: que se cumpla con algun semibreue,
que en tal tiempo es de la medida binaria, o imper
fecta. Y si alguno dixere el breue perfecto cō vir
gula no valer mas de vn compas, por ser ternario
y que catran en vn compas tres semibreues: seria
grax yerro: porque en tal caso no perdía la mitad
sino las dos partes, Francisco Tonar erro en es
te tiempo: como en su lugar se vera. Porque en es
ta señal Φ los puntos tienen el mismo valor, que
guarda en esta \bigcirc 2: excepto en el breue, que en la
señal primera vale compas y medio, siendo perfe
cto: y en la segunda vn compas. Así que, en am
bas señales se pierde la mitad del valor en el cōpar
y porque la segunda señal es de tiempo imperfe
cto: vale el breue siempre dos semibreues, y por cō
siguiente vn cōpar. Tiene Franchino en el libro
segundo capitulo quatorze, que esta diminiució
no conviene alas figuras sino ala medida y compas.
Quiere dezir, que en la señal del tiempo perfecto
siempre vale el breue tres semibreues: siendo perfe
cto. Si es tuuere sin virgula, vale tres compases:
y si tiene virgula, vno y medio. Toda diminiucion
de la manera que tiene fuerza sobre los puntos: a
biť sobre pausas. La diminiucion es cōtraria de la
augmentacion. Dos diminiuciones se pueden po
ner vna virgular, y otra numeral en esta figura
 Φ 2. La diminiucion virgular es frequente, la del
numero se halla pocas vezes y la del canon me
nos: luego con diferencia se vsen. La tabla de la
diminiucion es la siguiente: y se entendera por la
declaracion de la tabla superior.

Φ	6	3	4	8	4	8	16	32
Φ	6	3	4	8	6	8	16	32
\bigcirc	6	3	1	1	4	8	16	32
Φ	4	2	1	8	6	8	16	32
Φ	4	2	1	8	4	8	16	32
\bigcirc	4	2	1	8	4	8	16	32
f	g	=	=	=	=	=	=	=

Dela augmenta

cion de las figuras. Capi. xxxvijs.

La augmentacion es cremento, o acrecenta
miento de alguna figura en el valor. Tres se
ñales ay para el cognoscimiento de la augmenta
cion. La primera es las pocas figuras, o puntos
que vna boz tiene en respecto, o comparacion de
las otras bozes. Como entre los puntos de qual
quier Musica ha de auer y qual valor: esta cla
ro, que si en vna boz ay pocas figuras (siendo he
cha de hombre sabio) entenderan la tal boz tener
augmentacion. La segunda señal para cognoscer
la augmentacion es el canon dizido: el breue sea
maxima, el semibreue longo, y así de los otros. Si
alguna boz tuuiese vn canō, o regla (de muchas
que ay en la sacra scriptura y fuera della) cōfor
me ala tal regla recibiria aquella boz augmenta
cion. Leemos en el libro de la reuelacion de sanct
Ioan capitulo diez y ocho: duplicate duplitia.
Si este canon fuesse puesto en vna boz: significa
ria todos los puntos que en la tal boz auia, que
valian dos compases valer (puesto el tal canon)
quatro. Por este exemplo podery sacar muchos.
Así que, tal es este augmento: qual fuere el ca
non. Pero en la augmentacion de que principal
mente hablamos en este capitulo, cōmumente se
pone el canon que haze doblar el valor de todos
los puntos. Si en otra manera se pusiere el canon,
sera impropriamente augmentacion. La tercera se
ñal es el puntillo dentro de la señal temporal, en
sola vna boz. Señal temporal ilamo al circulo
el qual para que signifique la augmentacion, ha
de tener vn punto. Dixe en sola vna boz: porque
si en todas se pone: no es señal de augmentacion,
sino de prolacion perfecta. Tres diferencias ay
entre la augmentacion y prolacion. La primera
es la ya dicha, que en sola vna boz se ha de poner
la sobredicha señal: la qual cōmumente es el te
nor. La segunda es, que la prolacion se vsa mas,
que la augmentacion. La tercera, que la augmē
tacion vale vna minima vn compas: y en la prola
cion tres minimas hazen vn compas. Las tres ma
neras sobredichas de augmentacion indifferente
mente se pueden vsar: aunque pocas vezes se vsan.
Algunas vezes se halla en las missas antiguas es
trangeras. La augmentacion del canon es mas vsa
ble: por ser mas clara. La augmentacion del pñ

tillo tēporal vſo Inſquin en la miſſa ſuper voces muſicales en el tenor del credo y en otras partes.

Notad, que aunque eſte puntillo tēporal no ſea de prolacion perfecta haze valer el ſemibreue en el tenor que ſe pone tres compaſes, ſino tuuiere quien le imperfessione. Eſto entiendo ſi la tal augmentacion ſe puſo en tiempo perfecto: porque puede ſer en tiempo imperfecto, no vale mas de dos. La cauſa deſta differēcia es, que el ſemibreue toma el valor del breue (como adelante diremos) y porque en el tiempo perfecto el breue vale tres compaſes: el ſemibreue de la augmentacion pueſta en el tiempo perfecto: vale los tres compaſes. Bien ſe, que algunos de los que han compueſto no guardan eſta differēcia, y que ſiendo tiempo imperfecto con el dicho puntillo hazen todos los puntos ternarios, y tambien en el tiempo perfecto: pero es yerro.

La fuerza del punto de augmentacion es hazer la figura menor tomar la fuerza de la figura mayor inmediata. La perfeccion viene a las figuras del tiempo, o del numero que delante del tiempo aſta de eſtar, o de la paſa: ſegun que he dicho en el capitulo treynta y tres, y treynta y quatro.

Vſan los componedores de canōes fuera de la augmentacion por raxon de ſubtiliza, brevedad, y para tentar los muſicos. Cōmunmente ſe pone el canon en latin. Por ſer la lengua latina tan general: ſe deue poner el canon en latin. No poco trabajo ſe padece de algunos cantantes en entender como ſe han de cantar algunas miſſas de el libro de las quinze, y otras de Joſquin: por no tener el canon en latin. La augmentacion es cōtra raxon a la diminucion. De la manera que en la diminucion el punto que valia dos compaſes largos, le hazemos valer vno: aſi en la augmentacion el punto que valia vn compas, viene a valer dos.

Todas las figuras, o puntos pueden recebir augmentacion, excepto la maxima que no puede ſer augmentada: porque no tiene otro punto mayor que ella, del qual tome el valor. Quiero dezir, que ſi en la augmentacion vale la minima vn compas: porque la dicha minima toma el valor del ſemibreue. Valia vn ſemibreue en tiempo entero vn compas largo: pueſto el puntillo de la augmentacion toma la minima el valor del dicho ſemibreue, y el ſemibreue toma el valor del breue, y aſi todos los otros puntos, que toma el menor el valor del mayor. Noteſe bien eſta breue declaracion, y

differēcia entre prolacion y augmentacion: por que es gran luz para entender las mayores difficultades que en libros viejos de Muſica ay. Y porque en los dichos libros hallareys exemplos para virificar todo lo ya dicho en eſte capitulo: no los pongo aqui. Pues que la maxima es el mayor punto que la Muſica vſa, porque es maxima, y otro mayor que el no a recebido: por tanto no cae en ella la augmentacion. No poco yerran, dice el muſico Andrea, los que en la maxima pueſta en eſta ſeñal O 3 ponen ochenta y vn compas: porque la maxima no puede crecer mas de veynte y ſiete compaſes. Pues dezir, lo que algunos en Eſpaña afirman, que en el tiempo imperfecto con vn puntillo vale la maxima veynte y quatro compaſes, y en el tiempo perfecto con el meſmo puntillo vale treynta y ſey: es mayor yerro, y no ay aparenzia para poderlo dezir. Mayor ocaſion aſta para dezir valer la maxima en la ſobredicha ſeñal ochenta y vn compas: y ſon graueemente reprehendidos los cantores que tal afirman: porque ſeria coſa moſtruoſa, y fatigaria mucho el oydo del muſico en vn cāto eſtar queda una voz ochenta y vn compas. Digo, que todas las quatro figuras conuiene a ſaber maxima, longo, breue, y ſemibreue ſon ternarias en la ſobredicha ſeñal: y ſi es prolacion valiendo tres minimas vn compas, la maxima allega a valer veynte y ſiete compaſes. Y ſi es puntillo de augmentacion: ſe queda en ſu veynte y ſiete: porque no recibe augmentacion. La augmentacion y gualmente mira figuras y paſas.

De la imperfectiō

de las figuras. Capitulo. xxxviij.

La imperfectiō es vna breuiatura de figuras perfectas. Es imperfectiō el punto perfecto hazerlo imperfecto, perdiendo de ſu valor. Dos maneras ay de imperfectiō. Vna ſe llama total: quando pierde el punto ſola la tercera parte del valer que tenia. Aſi como en el tiempo perfecto el breue es imperfectiōado por el ſemibreue. La otra imperfectiō es parcial, quando no pierde la tercera parte: ſino la ſexta. Como el longo del modo imperfecto que eſta en el tiempo perfecto. Vale el modo que es el longo dos breues, y es imperfectiōado del ſemibreue, respecto del breue que en el tal longo es contenido.

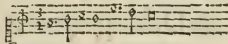
y el breue del i minima en la prolacion perfecta ē qualquier tiempo que estuviere. De forma, que esta imperfectiōn parcial aunque cae en figuras imperfectas no es por razón de la dicha figura imperfecta sino por la perfecta inclusa en la tal imperfecta. De tres maneras pueden ser imperfectiōnados los puntos. Puede ser hazer por otros pñtos, por pausas, o por color. Para el perfecto coggo feimientas de esta materia se noten las reglas siguientes. Quatro son las figuras, opñtes que pueden ser imperfectiōnadas, conuiene a saber maxima, longo, breue, y semibreue: las que pueden imperfectiōnarse, y ser imperfectiōnadas son longo, breue, y semibreue: el que puede imperfectiōnarse solamente es la minima. Así que, la maxima padece, y no haze: el longo, breue, y semibreue hazen, y padece: y la minima haze y no padece: aunque antiguamente podia ser imperfectiōnada. Las figuras no pueden ser imperfectiōnadas la menor de la mayor, o yguual de su yguual: sino la figura menor haze imperfecta ala mayor. Digo la menor o su valor: la qual se puede aplicar ala figura mayor que se haze imperfecta: así como tercera parte de ella. Pues la figura que imperfectiōna, siempre se cuenta en el numero de la figura imperfectiōnada: las quales dos figuras cumplen el numero ternario. No tan solamente estas partes propinquas causan imperfectiōn (segun dicho auemos) pero tambien las remotas segun lo quiere Franchino en el libro segundo capitulo onze. Un breue perfecto, no solamente de un semibreue (que es parte propinqua del breue) puede ser imperfectiōnado: sino de dos minimas, que son partes remotas del breue. Muchas partes propinquas no pueden causar esta imperfectiōn, sino una: pero si las partes son remotas: pueden ser muchas. Así que, dos semibreues no imperfectiōnan al breue: y dos minimas lo hazen imperfecto. Por lo qual si dos pausas de semibreue viniessen despues del breue perfecto: queda ya el breue en su perfectiōn. Esto es así excepto si no miniese en medio de las dichas dos pausas puntillo de diuision, o cada una de las pausas miniese en su regla: porque en tal caso imperfectiōnava la una al puntic que esta antes, y la otra al que esta despues. Fuso exemplo de las pausas: porque, aunque no pueden las pausas ser imperfectiōnadas: hazen altos puntos mayores (que auian de ser perfectos) ser imperfectos. La ligadu-

ra no tiene poder de imperfectiōnar los puntos perfectos: y ella lo es imperfecta por otros pñtos menores. De aqui puede el puntante entender, que no tiene licencia de mudar la ligadura. La figura menor que ala mayor imperfectiōna tanto va: lo le quita, dize Askelmo, quanto contiene la mesma menor. Esta imperfectiōn no cae, sino en los grados perfectos: y solamente en las figuras que por el grado auian de ser perfectas, estando cercanas alas menores imperfectas. La menor imperfecta puede imperfectiōnar, segun quiere Franchino en el lugar ya alezado, a la perfecta que a ter queda, o ala que despues della se sigue, o ala que ha precedido y despues della se sigue juntamente. Quiere dezir, que una vez imperfectiōna ala figura puesta antes della, y otra ala que se sigue: y algunas vezes ala que antes queda y se sigue juntamente. La figura imperfecta que tiene la tercera parte de la perfecta: puede tan solamente imperfectiōnar a una parte. Como la minima en la prolacion perfecta puede imperfectiōnar al semibreue: y el semibreue en tiempo perfecto al longo: y el longo en mayor perfecto ala maxima: estando antes, o despues. Quando dos partes imperfectiōnan una figura perfecta: la una puede imperfectiōnar antes, y la otra despues. Como si dos minimas imperfectiōnasen un breue perfecto, que estuviessen en medio de ambas: la una imperfectiōnaria ala parte antes, y la otra despues. Si un longo perfecto en tiempo perfecto tuiesse dos minimas antes, y despues un breue imperfecto: seria de las dos minimas imperfectiōnado, por razón del breue que contiene: y tambien del breue que despues se sigue. La una imperfectiōn es parcial, y la otra total. Y si una figura no puede tener dos imperfectiōnes: entiendo se siendo totales: porque si una es total, y otra parcial: bien se compadecen.

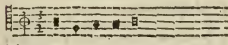
Del color. Ca. xxxix.

SON los pñtos imperfectiōnados por mutaciō de color. Antes que ponga la regla de lo que pierde las figuras con el color presupongō no poderse poner una sola figura vegra: porque, lo que pierde la mayor figura por color: se ha de dar en otra menor. De dōde infiero, que poner una minima con puntillo, y una semiminima delate: es improprio.

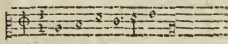
Con la tal semibreue se deve poner vn semibreue negro en el lugar dela minima con punt·llo. Así lo puntan los prouatissimos varones. Toda figura ternaria por el color pierde la tercera parte de su valor y la figura binaria negra que con ella ade ser puesta, ninguna cosa pierde. Ponefe la figura menor negra en tal caso para guardar la perfectiõ ternaria, y otras vezes para euitar alguna altera: como parece en este exemplo.



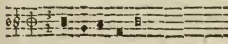
Cantus



Tenor



Altus.



Bass.

Quando la figura mayor es binaria o imperfecta pierde por la color la quarta parte: y la menor que con ella se pone, para complir el numero binario no menos dela mitad. Si ponemos vn breue negro y luego vn semibreue: el breue pierde vna minima, y el semibreue la mitad. Queda en ambos el valor que tuuiere el breue blanco. Así que, las figuras perfectas por el color son hechas imperfectas, pues que de ternarias se bazen binarias y de imperfectas, son hechas perfectas, que se bazen ternarias. Vñ san algunos de medio color, que hazen negro el medio punto. Esta tal color haze perder ala figura perfecta la sexta parte: y ala imperfecta la octaua parte. Algunas vezes a cerca de los doctissimos musicos por la mutacion del color ninguna cosa pierde las figuras: mayormente quando se haze por euitar alguna altera. Otras vezes se causa la proporcion sesquialtera: que se haze de tres a dos. Y esto solamente se puede hazer (segun dize Franchino) en las señales imperfectas. Muchas vezes, dize tambien, la mutacion de el color en las figuras imperfectas haze perder la mitad, y así causa proporcion dupla: lo

qual sabiamente guardo Henrico y saac en vn alleluya de los Apostolos, y Bonadies maestro del dicho Franchino. Tres señales pone el mesmo Franchino para cognoscer la imperfectiõ de el numero, la diuision de el punto, y el cumplimiento de las figuras.

Dela alteracion

Capitulo .xl.

La Alteracion (segun Ioannes de Muris) es vna duplicacion dela figura menor respecto dela mayor: por lo qual el valor de el punto alterado se dobla. Pues es dicha alteracion quasi otra accion. Dize mas Franchino, que las figuras que pueden recibir alteracion son longo, breue, semibreue, y minima. De manera, que la alteracion excluye la maxima: y se termina y acaba en la minima. La causa porque la maxima no puede ser alterada: es no auer otro punto mayor que ella de el qual la dicha maxima fuesse parte propinqua. La alteraciõ cae en las figuras imperfectas ordenadas et la quantidad perfecta: quando son partes propinquas delas perfectas: porque la figura perfecta, è quanto perfecta no es subiecta ala alteraciõ. Como el semibreue de la prolaciõ imperfecta es alterado en el tiempo perfecto: y el breue del tiempo imperfecto en el modo menor perfecto: y la minima por esta manera es alterada para cumplimiento de la prolaciõ perfecta. Los puntos, o figuras pueden ser alterados: y no las pausas. La alteracion cae en el punto segundo, y no en el primero: la qual solamente acaece en los grados perfectos. La alteracion se inueto por defecto, o falta de alguna figura: la qual era menester para el cumplimiento del numero ternario. Todas las vezes que vienen dos figuras, notas, o puntos perfectos, que pueden ser imperfectados, y en medio dellos vienen otros dos imperfectos, que se puedan alterar, sin punto de diuision: siempre el segundo sera alterado, y los dos puntos que se podian imperfectar: quedarán perfectos. Si viniere vna pausa juntamente con vna figura de su yqual valor en medio de dos figuras perfectas: es la duda, si è tal caso aura alguna altera. Mire se qual de los dos, dize franchino, es primero. Si la figura precede a la pausa: no tiene lugar la alteraciõ: porque los puntos solamente son alterados, y no las pausas:

y cae la alteraci6 en el segundo punto, y no en el primero. Algunos musicos antiguos escriui6ro, que las pausas podian recibir alteraci6n: pero lo mucho y todos los doctos lo reprehenden. Vna alteraci6 puede ser quitada por punto de diuisi6, o por aver muchos puntos que puedan ser alterados. Si tres puntos alterables vini6ren en medio de dos perfectos, estos dos quedarian perfectos, y ninguno de los tres sera alterado sino estuvi6se despues del primero punto de diuisi6n. En la figura, como puede ser imperfecto (segun dize Franebi no en el libro segundo) tambien al alteraci6n.

Delos puntillos.

Capitulo xij.

Porque en el capitulo superior muchas vezes he dicho de punto de diuisi6n: roten lo sigui6te. Punto es la mas minima s6nal, que acaere a la figura, puesto despues de las, o encima, o auer. Si despues de la figura esta el puntillo: alguna vez se llama punto de additi6n, o de augmentaci6n. Tiene este nombre, quando se pone despues de la figura, junto a ella: el qual le aumenta una tercera parte. Digo, que el puntillo de additi6n vale la mitad de la figura en que se puso. Valia la figura dos partes, y con el puntillo son tres. Por lo qual vn doctos declarando el sobre dicho puntillo dize. El puntillo es perfecci6n de la figura imperfecta. Este puntillo solamente se pone en las figuras imperfectas en qualquier s6nal que est6n: con el qual quedan perfectas. T6mbien ay punto, que es dicho de diuisi6n: el qual ni augmenta, ni quita cosa alguna alas figuras: sino las divide para la cuenta del numero ternario. Este punto se halla solamente en los gradus perfectos en las figuras imperfectas: el qual punto se pone en medio de las figuras que divide. Ay vn punto de alteraci6n: el qual mas usaron los antiguos, que los musicos modernos. Este puntillo ponian encima de la figura alterada. Ahora ponen algunos cantores vn d6 de guarismo sobre el tal punto auerido, y no lo t6go por malo en dar claridad al canto. Ay otro puntillo de perfecti6n: el qual se p6s pone alas figuras perfectas, y no causa augmento, ni diminuci6n: pero haze que la figura perfecta en la qual est6: no sea imperfecta: o quita a la siguiente. Tambien se puede usar

mar este punto de diuisi6n: pues divide las figuras perfectas de las imperfectas. Ay otro puntillo que se llama de trasportaci6n, y es antepuesto a las figuras: el qual haze alas dichas figuras que despues de el se siguen, que sean contadas con las otras mas distantes. Assi que, no en las figuras que preceden, sino en las que se siguen tiene virtud. En este tiempo no se usan todos los sobre dichos puntillos: pero pueden los usar.

Delas proporcio

nes en general. Capitulo. xliij.

Consideramos las proporeiones en qu6to serman las consonancias: la qual consideraci6n ya he tractado. Podemos tractar de las proporeiones en quanto son menester para el compas: la qual consideraci6n es de la presente materia. Y porque me parece auer de esto necesidad en la musica: me alargare en ello. La proporei6n, dize Euclides, es cierta habitud, o semejanza que vn numero con otro comparado tiene: los quales numeros han de ser de vn genero propinquo. La manera que en la gram6tica no ay comparaci6n propriamente hablando, sino entre cosas de vna misma especie: assi conuiene, que en la proporei6n las partes se contengan debaxo de vn genero. Entre el alto y lo alto se hablar, y la voz alta no ay proporei6n: porque ambas cosas no caen debaxo de vn genero. La cantidad continua y discreta se contienen debaxo de vn genero, y por no ser propinquo no ay entre ellas proporei6n. Es la proporei6n musical causada de la cantidad discreta de los numeros. Vna proporei6n se dize de yqualdad, quando comparo dos numeros y quales, conuiene a tres: la qual propriamente hablandono pertenece ala Musica. Ay otra proporei6n de desigualdad: la qual se causa comparando dos numeros de desyguales, como tres a dos. Esta es la que conuiene a la musica: porque como la semejanza de las voces no produce consonancia: aqui es, que la disciplina musical considera la proporei6n de la desigualdad. Esta proporei6n en vna de dos maneras se puede considerar. Si est6paramos el numero mayor al menor: llamase de mayor desigualdad. Si el numero menor se est6 para al mayores: dicha de menor desigualdad. Cada vna de las proporeiones tiene cinco generos.

La proporcion de menor desigualdad (author es Franchino) goza de los nombres que tiene la de mayor desigualdad: pero con esta preposiciō o particula Sub. que quiere dezir debaxo. De forma, que se dizē submultiplex, subsuperparticular, y así de los otros. Cōgnoſcēreys si es de mayor, o de menor desigualdad en la forma de poner los numeros. Si el numero mayor se pone sobre el menor, sera de mayor desigualdad: y si el menor se pusiere sobre el mayor, es de menor desigualdad. Quando la proporcion mayor precede ala menor o se pone sin seguirse la menor tiene dominio sobre las bozes segun la virtud de los numeros que tiene. Quando la menor sigue ala mayor: dize, que llenaremos el compas, que pide la señal puesta a tres de la proporcion de mayor desigualdad. Esto es lo que quiere dezir la particula Sub. Si esta proporcion de menor se pusiere al principio del canto, dize Franchino en el libro y capitulo quarto, que sigue al compas la virtud de los numeros que tiene. Los musicos no usan de todos los cinco generos para el compas, ni los han menester. Trazan solamente del genero multiplex, y del superparticular: y de los inferiores a estos dos. Y no trahere de todas las species dellor: sino solamente de tres de cada un genero. De las seys proporciones que para el compas son menester hablare ē los capitulos siguientes, y no de otras. Delo dicho arriba sacamos, que toda proporcion se ha de poner en la Musica con dos numeros, vno en frente de otro: porque de dos numeros es causada. Pues que diremos, que algunas vezes hallamos la proporción con solo un numero? Responden to dos los que han scripto de proporciones ser imposible de solo un numero la proporcion. Quando la hallaredes con solo un numero: o no es proporcion, o si lo fuere: el otro suple el tiempo que antes tenia. Aunque esto solamente me parece tener verdad: quando el tal numero se pusiese en principio de la Musica. si es en todas las bozes, y sobre el tiempo. Si en una obra de canto de organo pones el tiempo de pormedio, que valen dos semi breues vn compas, y sobre el dicho tiempo vn numero ternario, parece estar bien, que comparando el tres de guarismo al dos del tiempo: se cause la proporción sesquialtera. Desta forma lo pusieron los musicos antiguos, y no ynan muy fuera de la verdad: y los que ponen el numero delante del tiē

po, parecielos todo ser vno, y ay gran differēcia porque lo primero se podia por verdad sustentar, y lo segundo no. Puesto vn numero solo delante del tiempo en todas las bozes (ahora sea en principio, o en medio de la Musica) no hallo razon aparente para excusar a los autores dello. Toda proporcion, y señal de modo, tiempo, o prola cion (si creemos a Franchino en el libro quarto y capitulo segundo y a Ornithoparche en el capitulo treze del libro segundo) es quitada con la presencia de su contrario. Vays cantando por vna proporcion dupla, y ballays vna tripla: por la presencia de la tripla, se pierde la dupla. Desta manera diremos, que si el numero ternario, o qual quier otro se pusiese delante de la señal del tiempo: que lo destruya, alomenos en lo esencial. Luego del numero que algunos ponen delante del tiempo, al dicho tiempo que antes estaua: no se puede hazer la proporcion: pues queda el tiempo destruydo, y solo vn numero puesto. Lo sobredicho de poner dos numeros padece exception, quando en sola vna voz quereys cantar algunos compases a proporcion: solo vn numero en la tal voz aueys de poner. A poner dos numeros se bazia proporcion complida dellor, y podia venir proporcion que todas las bozes mudassen el compas, aunque en sola vna se pusiese la tal proporcion. Luego es necesidad, para que en sola vna voz aya la proporcion: que en sola ella se ponga, y con solo vn numero. En tal caso se causa la proporción del numero puesto en la vna voz, al tiempo que tienē todas las otras bozes: el qual quedo en su fuerza y vigor, por no auerse puesto mas de vn numero en la vna voz. En las misas del egregio musico Christoual de Morales ballareys lo sobredicho muchas vezes, y es cosa cōmun en España. Esto de tener la proporcion puesta en sola vna voz no mas de vn numero, se entiende: quando las otras bozes lleuan el segundo numero de la tal proporcion, que vos auiaades de poner: porque a no llevarlo, de necesidad aueys de poner dos numeros en medio del canto: como se suelen poner en musica acertada en el principio. Vays cantando en la prola cion imperfecta dos minimas en vn compas, si quereys cantar quatro para hazer proporción sesquitercia: no basta poner vn quatro en vna voz porque las otras bozes no lleuan el numero ternario. Esta proporcion se causa de quatro a tres.

Si en la vna boz poneys quatro, y en las otras se queda el dos de el tiempo: no seria sesquitercia, como pretēdiades: sino dupla. Por este exemplo podeys entender quando en las proporciones particulares de vna boz se deve poner vn numero. Quando la proporcion es general para todas las bozes: con dos numeros se ha de poner. La arithmetica (que es sciencia donde la Musica toma las proporciones) assi pone en ella dos numeros. Luego tambien la Musica los deve poner. Si alguno anis palabras no quisiere dar credito: pregunte lo a los arithmeticos, o mire a Boecio y a Stapulense: y sera de esta verdad informado. Si solo vn numero ternario, dize Franchino en el libro quarto capitulo primero, ballasse les en vna Musica: sera dubda si era proporcion sesquialtera, o tripla: porque ambas se ponen con el numero ternario. Si el musico quisiere imitar al arithmetico, y quitar toda dubda: pōga en las proporciones dos numeros. No penseys, que este es parecer de solos theoricos: porque los doctissimos practicos estan en ello, y lo guardan como cosa esencial de la musica. Mirad, que el singular Chiroual de Morales en el Osana de beata virgine, y en los demas que en sus diez y seys missas puso solo guardo. Tales seran los dos numeros que en la proporciō se han de poner: qual fuere la proporciō que en la Musica seguir quereys.

Como se pornan los numeros en las proporciones.

Capitulo. xliij.

Esta proporcion se puede poner en vna de dos maneras. Vnas vēzes la ballareys en todas las bozes puesta: la qual manera es muy cōmun, mayormente en España. El segundo modo como se puede poner es: en sola vna boz, poniendo los dos numeros que le conuienen. Componeys en el tiempo imperfecto en el qual valē dos minimas vn compas. Si en este tiempo en la vna boz poneys vn quatro y debaxo de el vn tres, que es proporcion sesquitercia en la boz que los tales numeros tuuere entraran quatro minimas en vn compas, y en las otras tres. Assi se causa esta proporcion de quatro a tres. Esta forma de poner las proporciones en sola vna boz, y no en las otras es mas conforme a los preceptos de los theoricos, y de los bu-

nos practicos: segun lo vemos en Franchino, en Andrea, y en otros doctos. Si en sola vna boz se pone la proporcion de dos numeros, ahora se ponga en principio de el canto, o en medio: ahora el numero inferior sea el de el tiempo, o no lo sea: siempre las bozes donde no estuviere la proporcion, guardaran el numero inferior: y la boz que la tuuere, el numero superior. No es de esencia de la proporcion que el numero inferior sea el de el tiempo. Bien puedo poner en vn tiempo donde valē dos minimas vn compas, en sola vna boz la proporcion sesquitercia, que es quatro a tres: y siendo el numero inferior tres: no es el que contiene el tiempo. En tal caso cantarian en la boz donde estaua la proporcion quatro minimas en vn compas y en las otras tres. Entiendo, que puesta esta proporcion en la sobredicha manera, con dificultad seran cantadas las bozes que no tienen la proporcion, mayormente quando fuese puesta en medio de el canto: pero esto es lo que pide la tal proporcion. No han de ser todas las cosas faciles. Si al principio se pusiere facil cosa es de entender: y si en medio, el que fuere sabio cantor en el numero de las figuras de improvisio lo cognoscera: y el que no supiere tanto, quando lo prouea entendera como ha de cantar. Seguirseya, si esta proporcion no se pudiesse poner, sin que el numero inferior fuese el que yua cantando, que no pudiessemos hazer la, sino en proporcion tripla, o sesqui altera. No ay hombre sabio, que tal conceda. Qualquier especie de proporcion es distinta de otra, que no depende vna de otra de necesidad: ya si puede ser puesta por si sola. Excepto, que se requiere poner antes della alguna señal, que diga de que especie seran las figuras señaladas por los numeros de la proporcion. Al tiempo, o cosa a el equivalente llamo señal. La proporciō dize quantas figuras, o pantes entran en vn compas: pero la señal manifesta quales han de ser. En vn tiempo de pormedio entravan en vn compas largo dos semibreues, puesta la proporcion en estos: tantos semibreues direys en vn compas: quantos mandare el numero mayor de la proporcion, estando la dicha proporcion en todas las bozes. Lo ya dicho ballareys exemplificado en la practica de Franchino en el libro quarto en el quarto, y sexto capitulos, y en otras muchas partes: y tambien en el musico Andrea en el libro segundo.

Que virtud tienē

los numeros dela proporciō Ca. xliiij.

Toda proporcion mira a todas las pausas y pantos. Si fuere de mayor, disminuyes y si de menor, augmenta segū el poder de su naturaleza. La proporciō de mayor desigualdad disminuyes porque entrando mas puntos enel compas, que en trará sino estuuiere: y menos compases, y al contrario la de menor desigualdad. Todas las proporciones en Musica (segun quiere Ornitorreus) en el libro segundo capitulo treze se baze de pantos apantos semejātes en naturaleza y en especie. Las proporciones de su naturaleza ni tienen alteraciones, ni perfecciones: sino las que son becbas engendradas perfectos. Grados llamo al modo tiempo y prolaciō. Y en todas las figuras no ay esto: sino en aquellas, que fuera dela proporcion tuuieran estos accidentes. Pues en las figuras que los grados miran con su perfeccion pueden caer estos accidentes. La proporcion sesquialtera excluye la perfeccion ternaria dela figura: sino la tuuiere por la señal de el tiempo. Notad, que dixere perfeccion ternaria: pero de figuras. Pues ni alteracion, ni perfeccion ternaria en estas proporciones: negando solo la señal. Algunos, dize este doctor, en tiempos imperfectos porque tienen la proporcion sesquialtera admittien perfecciones, y alteraciones, y la pausa de el breue miden con vn compas: no carecen de grande ignorancia. Si este doctor viera lo que en España en esta proporcion algunos baxen: mas grauemente reprehendiera. Ponē algunos el numero ternario sin tiempo: ya que lo pongan, es imperfecto: y assi guardan todos los accidentes en las figuras: como si la proporcion tuuiese virtud de causar los. El officio dela proporcion solamente es: poner mas, o menos puntos enel compas que el tiempo pedia. Esto mesmo sintio Francisco Tonar en la Musica que scriuio. Mejor que todos ellos lo dize el doctissimo Franchino. No consiento, ni aprueuo la corrupcion de muchos cantores, que con solamente el numero ternario dela proporcion sesquialtera hazē tiempo perfecto en los puntos por el imperfecto, y la prolacion perfecta cantan por la imperfecta: lo qual es absurdissima cosa. Siendo pues tiempo imperfecto, inuentan perfeccion y alteracion: por tener la proporcion sesquialtera. El breue perfe-

cto y el semibreue alterado es solo el tiempo perfecto se suele hallar: la señal delo qual es el circulo en esta forma. O. El semibreue perfecto y la minima alterable sola la prolacion perfecta nos la da: la señal dela qual es el puntillo puesto en la señal del tiempo en la forma siguiente. C. C. En el tiempo imperfecto, que se pone con vn semicirculo en esta manera. C el breue siempre vale dos semibreues: ahora se ponga solo el tiempo, o la proporcion con el: excepto sino tuuiese punto de augmentacion. En este tal tiempo imperfecto, dize mas, nunca el semibreue sera alterado. Lo mesmo digo del semibreue y de la minima en la prolacion imperfecta: y del longo y breue en el modo imperfecto, que ni el semibreue puede valer tres minutas, ni la minima alterar: ni el longo valdra tres breues, ni el breue sera alterado. Lo sobredicho dela proporcion sesquialtera se entienda en todas las otras. Si la proporcion sesquialtera fuere puesta en los pātos subjectos ala quantidad imperfecta: todos los puntos y pausas en la tal composicion seran siēpre imperfectos. Si en el tiempo imperfecto fuere puesta vna proporcion sesquialtera: otras figuras de breue en la tal proporcion eran yguales a dos breues en el tiempo perfecto: y tres pausas de breue a dos breues. Quiero dezir, que tres breues valē dos compases en esta proporcion puesta en el dicho tiempo imperfecto: como en el tiempo perfecto solos dos breues valiā los dichos dos compases. Desta manera las tres pausas de breue en el tiempo imperfecto valē dos compases. Lo mesmo dezimos, si en la prolacion imperfecta ponemos la proporcion sesquialtera. Lo de suso es de Franchino. Este doctor es theorico y practico, y entre doctos muy estimado raxon seria darle credito. Puede alguno alegar, que en obras estrangeras en tiempos imperfectos la proporcion sesquialtera perfecciona y altera, y es la causa: por que todo numero ternario es perfecto, y esta proporcion es ternaria: luego sin que el tiempo trayga la perfeccion, la tiene la tal proporcion. Digo, que algunos se engañan en el modo mayor imperfecto: pensando ser proporcion, y no lo es: el qual se figura desta manera. C. Si el qual el breue es ternario, y el semibreue alterable. Y mas cōsiste ser verdad lo que dizen: porque si algunos estrangeros lo dicho no hizierun: Andrea que es estrāgero no lo reprehendiera a su natural.

Del numero ternario. Capi. xl v.

ALo que dicen, que el numero ternario es perfecto no ay arithmetico que tal diga. Por lo qual es de notar, que dize Boecio en el capitulo diez y nueue de su arithmetica auer tres maneras de numeros. Ay numero diminuto, superabundante y perfecto. El numero diminuto es quando allegadas, o ayuntadas todas las partes aliquotas de el dicho numero, no allegan al todo: segun se puede ver en el numero decimo. Superabundante es quando juntas todas las partes aliquotas de un numero, sobre pujan al todo: segun se puede exemplificar en el numero doze. El numero perfecto es: quando juntas las partes aliquotas de un numero, son yguales co el todo. De los numeros perfectos ay pocos. Solo vno ay segun dize Boecio en el lugar ya alegado debaxo de cada vno diez. Pues endiez ay el numero sexto, y en ciento es veynte y ocho, y en mil es quatrocientos y noventa y seys. El numero ternario no es perfecto, sino diminuto: porque tiene sola vna parte aliquota: que es vno: la qual parte no allega al todo. La perfeccion en la Musica viene del circulo, o de cosa equivalente al circulo. Verdad es: que todo circulo perfecto tiene alguno, o algunos numeros ternarios. Pero inferir desto, que la proporcion sesquialtera perfecta en el tiempo es perfecta: no sera de todos concedido, ni de ningun suuio admitido. Si fuese verdad: que la proporcion sesquialtera es perfecta, por señalarse co numero ternario: tambien se señala co binario, y por la mesma razon auia de ser imperfecta. Tambien se sigue, que la proporcion tripla, y la sesquitercia, y todas las que fuesen señaladas con numero ternario tener los mesmos accidentes. Miran los musicos de proposito en ello, y por ventura descubiran mas tierra. Y porque algunos cantores no bagan la dicha questio de solo nombre, y por no entenderlos, vamos fuera de la verdad: digo, que ay grã diferencia en dezir, el numero ternario es perfecto, o la perfeccion ternaria en las figuras. Lo primero es falso, segun que por Arithmetica excelentemente queda prouado: y lo segundo tiene gran verdad en Musica. A cerca desta perfeccion ternaria en el capitulo siguiente sengo, lo que en este caso se puede decir.

De la perfeccion ternaria en la musica Capitu. xlvj.

DEl numero ternario he dicho no ser perfecto en Arithmetica: pero en la Musica es efecto del tiempo, prolacion, o modo en las figuras ternarias. De aquesta determinacion se ofrecio vna duda, y no pequeña. Pues la perfeccion del numero ternario viene del circulo por ser perfecto: porque todos los puntos que el tal circulo contiene, no son perfectos: Circulos ay perfectos, en los quales son imperfectos el semibreue y algunas vezes el breue. Porque mas se llamo el ternario deste circulo perfeccion de figuras, que el binario: pues que ambos se contienen debaxo del dicho circulo perfecto y son efectos suyos. A esta dubda que se me ofrecia respondia no ser maravilla el circulo siendo vna causa ya producir numeros ternarios, ya binarios, pues que en lo natural cada dia lo vemos, y el arte imita a naturaleza en quanto puede. El sol es vna causa: y produce contrarios efectos. Derriete la cera, y seca el lodo. Estas y otras cosas semejantes por satisfician, o quieten a mi entendimiento: porque dudo que el circulo perfecto produxese numeros ternarios y binarios: no queremos esto: sino, porque mas el numero ternario se llama perfeccion de figuras, que el binario. No pocos libros me hizo leer esta dubda.

De adonde tuuo principio en Musica, que las figuras que contienen el numero ternario: se llamen perfectas: Dos cosas toca la sobredicha dificultad. La primera presupone, y la segunda inquirir. Presupone, que vna señal siendo perfecta produce figuras ternarias y binarias. Lo que pide es, porque la figura ternaria es perfecta. Quanto alo primero es de notar, que las señales antepuestas al canto de organo, por las quales son regidas, y medidas las figuras, o puntos se llaman modo, tiempo, y prolacion: segun fue dicho en el capitulo treynta y tres, y en los siguientes. Si vniere numero significa el modo si no vniere numero es tiempo: y si dentro dela señal del que dicen tien po tuuiere vn puntillo, dize la prolacion. Presupongo, que antiguamente se llamaua la maxima y longo modo, el breue se dezia tiempo, y el semi breue tenia por nombre prolacion. Presupuesto esto como cosa verdadera digo, que cada vna de las señales antepuestas al canto de organo: tiene

virtud

virtud y fuerza sobre vno de los puntos en la tal obra puestas, y es aquel porquien se pone la señal, enyo nombre el tenia. Si es prolacion, tiene fuerza sobre el semibreue: porque el semibreue era llamado prolacion. Si fuere perfecta, sera ternaria: y si imperfecta, sera binaria. Todas las señales que dentro tuuieren un puntillo (no mirando que sea circulo, o medio circulo, que delante tenga numero, o no lo tenga) es prolacion perfecta, y en ella vale el semibreue tres minimas. Lo sobredicho se entiende si el tal puntillo esta en todas las bozetas: porque a no estar sino en sola vna, no sera prolacion sino augmentaciō. Todas las señales que dentro no traen el sobredicho puntillo, se pueden llamar prolacion imperfecta: y ternan el semibreue binario. El circulo solo se llama tiempo: y tiene fuerza sobre el breue. Si es circulo perfecto, o su equiualete, vale el breue, por ser perfecto, tres semibreues. Si fuere tiempo imperfecto: haze valer el breue (que es dicho tiempo) dos semibreues. Si la señal fuere de modo menor tiene fuerza sobre el longo. Si fuere modo menor perfecto: haze al longo ser ternario. Si el modo menor es imperfecto: haze el longo binario. Si fuere modo mayor, ternan fuerza (no tan solamente sobre el longo sino) sobre la maxima. Si fuere modo mayor perfecto: la maxima y longo seran ternarios. Si fuere modo mayor imperfecto: seran binarios la maxima y longo. Assi que, segun vniere las señales: ternan numeros ternarios, o binarios. Señal puede venir, que tenga puntillo, y sera prolacion perfecta, y ternan fuerza sobre el semibreue haziendolo ternario: que sea tiempo perfecto, y ternan fuerza sobre el breue haziendo lo perfecto: que sea modo mayor perfecto, y tenga virtud sobre la maxima y longo. De forma, que todos quatro cuerpos (sobre los quales puede caer perfeccion) quedan perfectos. La siguiente señal tiene todo esto 3.

Por que el numero ternario en Musica es perfecto.

Capitulo. xl vij.

Lo segundo que preguntamos fue: porque el numero ternario se dize perfecto en Musica. Dire en este caso: lo que en doctores graues ballo scripto. Augustino tractado en los libros de Musica de los numeros: dize en el libro primero

Los numeros son infinitos. Porque contando quantos quisierdes: mas ay que contar. Los hombres toda esta infinitad reduxeron, o abreviaron a ciertas reglas, con ciertos articulos, o señales, los quales acabados los pueden multiplicar e infinitar. Contays vno, dos, tres, basta diez: y bolueys luego a vno, diciendo onze, y al dos diciendo doce, y assi de todos hasta allegar a veynte. Y de esta manera pueden proceder en infinito. No vrys la essencia y perfeccion que tiene la vniidad que despues de todos los diez, la bolueys a repetir. El numero ternario se compone de tres vniidades, que tienen la sobredicha perfeccion: luego el todo (que es el numero ternario) sera perfecto. Todo principio, dize siguiendo la materia, no puede ser dicho principio: sino en comparacion de otra cosa. Y el fin no puede ser dicho fin: sino en respecto de otra cosa. Y del principio al fin no podemos yr sino por algun medio. Que numero ternario principio, medio, y fin de la vniidad, que tiene la dicha perfeccion: sino el ternario? Porque este numero se compone de tres vniidades: (como dicho es) que la vniidad tiene esta preeminencia, o perfeccion, que la repetimos despues de cada diez, y el dicho ternario tiene principio, fin, y medio: dezimos ser perfecto. Cada vna de estas tres cosas (como uiene a saber principio, fin, y medio) es vna, porque contienen el numero ternario vna vniidad, y ellas son tres: porque tres vezes vna son tres. Ninguno de los numeros tiene esta perfeccion. Si tomays el quatro, o qualquier otro numero, bien puede tener principio, medio, y fin: pero sera muy diferente del numero ternario. La vniidad en este numero quaternario sea principio, y el dos tenga el medio: y el quatro tenga el fin del sobredicho numero. No vrys que son de semejantes las partes: y que principio, medio, y fin son tres, y en este numero quaternario hallamos quatro? Para fortificar esta razon de sanct Augustin podemos dezir con el philosopho, que todo y perfecto es vna misma cosa. Qualquier cosa que sea todo: por la mesma razon podemos dezir perfecta. El numero ternario, dize el glorioso Augustino, es todo, porque se compone de principio, medio, y fin: luego es perfecto. La tercera razon pone diciendo. Desde nuestra mocedad aprendimos aue dos numeros: vno es par, y otro impar. Aquel se llama numero par, que se puede diuidir en dos

partes, o endos numeros y iguales; y aquel es dicho impar, quando se puede diuidir en dos partes y iguales. El numero primero impar es el ternario: por que uno no es numero, sino principio de numeros: y desde aca que se pueda diuidir por medio. *Augustino* no quiere que se llame numero. Porque como la unidad no sea numero, y el dos se diuida en dos unidades, y para ser numero par se deue diuidir en dos numeros y iguales: siguese, que el dos no es numero. Pero que lo sea, o no: esta claro no ser numero impar. Luego el primero numero impar es el ternario. La unidad no es numero, el dos notiene principio, medio, y fin: el numero ternario es el primero que viene a tener esta perfeccion, y preeminencia de ser el numero primero, que tiene principio, medio, y fin. El principio de los numeros, dize *Augustino*, es la unidad, el numero primero absolutamente hablando es el ternario: luego el numero mas propinquo es el ternario. El numero quaternario y todos los demas estan desviados de la unidad, que es el principio de todos los numeros: y esto no tiene el numero ternario. Por estas razones concluye el doctissimo *Augustino* ser en Musica el numero ternario perfecto. La excelencia y perfeccion del numero ternario en Musica de muy lexos viene. Desde el tiempo de *Pythagoras*, segun dizen *Boecio* en el libro tercero capitulo quinto y *Fabro* en el libro segundo conclusion nona, fue este numero tenido en mucho. El numero primero impar y cubo de que se compone el tono, dize *Philosofos* philosopho *pythagorico*, era el ternario. Aquel numero entre los numeros se llama cubo: quando es multiplicado por si mismo, como si dixesemos quatro vezes quatro. En tal caso el numero quaternario era numero cubo. Multiplicando el numero ternario en si dezimos tres vezes tres: sale el numero nouenario, que es la cuenta del tono. *Iacobo Fabro* en el libro tercero de su Musica en la conclusion treynta y quatro declara la perfeccion del numero ternario diziendo. En el numero ternario virtualmente se contienen todas las consonancias musicales. Porque tomado qualquier numero, y con el haciendo ternaria adicion: hallareys todas las consonancias de la Musica. Tomo para exemplificar la sobredicha regla el numero binario. Multiplicando este numero de dos por si mismo, resulta quatro: porque dos vezes dos son quatro. Co-

parando quatro a dos es proporcion dupla, consonancia diapason. Ya tenemos una multiplicacion del numero primero que tomamos: de la qual resulta el diapason. Tomo otra vez el numero binario, y multiplico lo con tres, y sale seys: porque tres vezes dos son seys. El numero senario comparado a quatro es proporcion sesquialtera, y es en Musica diapente. Comparando otra vez el seys al dos: es proporciõ tripla, y es la consonancia que los practicos llaman dozena. Si la tercera vez el numero primero que fue binario: lo multiplicamos por quatro: sera ocho. Porque quatro vezes dos son ocho. Comparando ocho a seys, es proporcion sesquitercia, y es diatessaron. Comparando ocho a dos, es proporcion quadrupla, y es una quinquena. Veys como multiplicando tres vezes el numero binario: halle las consonancias principales de la Musica. Esto mesmo hallareys: tomando qualquier numero, y multiplicandolo tres vezes. La primera por si, que es tomando el numero dos vezes, la segunda tomando tres, y la tercera quatro. Podeys exemplificar lo sobredicho en uno, dos, tres, y quatro: en tres, seys, nueue, y doze. De forma, que en tres vezes que se multiplica un numero: nascen las sobredichas consonancias, y en ellas estan incluidas las demas. Porque en esta ternaria progresion hallanan los pythagoricos todas las consonancias musicales: vinieron a dezir ser el numero ternario perfecto en musicar aunque en Arithmetica sea imperfecto. Es finalmente tan celebrado el numero ternario en la Musica: que a penas ha reys instrumento, que en el no entienda el sobredicho numero. Que no tan solamente se usa este numero en las consonancias, y señales de Musica: pero tambien en obrar los instrumentos. Pues si quieremos hablar del numero ternario segun Arithmetica: hallaremos no ser perfecto, antes es diminuto. Si tractamos de todos los numeros, que tiene la Musica: al que se ha cõcedido cosas mayores es el ternario. Comparando pues el numero ternario con todos los otros numeros: itemos con los arithmeticos, que sera numero diminuto. Haciendo solamente la comparacion con los numeros de Musica: por las excelencias, y preeminencias que tiene: diremos cõ todos los musicos ser numero perfecto. Asy que, antigua es la perfeccion del numero ternario: entendida en la forma ya declarada. Solamente

quiero concluir lo que dicen los Arithmeticos, que debaxa de cada vn diez ballaremos solo vn numero perfecto, y debaxo del diez compuesto de unidades, es el senario. Tambien lo que dicen en Musica todos los musicos, que entre todos los numeros en la musica vsables el de mas preeminencia y perfeccion es el ternario. Ninguno infiera, que por ser el numero ternario perfecto en esta manera: ha de hazer alterar y perfeccionar las figuras, quando se pone en alguna proporcion: si esto los puntos no lo tienen del tiempo, proclacion, o modo. La proclacion no tiene esta virtud. Alterar y perfeccionar accidente es causado, no de la proporcion: sino de otra parte. Hombres señalados tienen esto, assi estrangeros, como naturales: lo que no es scripto y entiendo me lo enseña, y ni he visto lo contrario: sino por descuido de puntantes, o porque algunos no alcanzan mas. Esta es la resolucion de la materia del numero ternario: y no he podido descubrir mas. Quien esta materia leyere entendera muchas partes del Philospho: en las quales dize el numero ternario ser perfecto.

De la proporció multiplex. Capitulo. xlvij.

Las proporcion es que en el compas deuen vsar los musicos (segun dize Plutarco, trayendo para ello a Boecio y a Macrobio) son tres en el genero multiplex, y otras tres en el genero superparticular. Tambien tiene esto Iacobo Fabro. Pues (dexadas todas las otras) destas se vsa hablar. El genero multiplex aunque tiene infinitas species: de solas las tres (que son dupla, tripla, y quadrupla) tratare: pues que tan grandes varones nos mandan solas estas vsar en el compas de la Musica. Y pues Boecio y los otros sobre dichos autores hablan del compas de la Musica: señal es ser tambien practicos, como theoricos: lo qual quise señalar por algunos que dicen lo contrario. Hallanse las consonancias, o species en este genero: si tomando vna unidad y comparamos a ella todos los numeros, comenzando desde dos; y assi podemos proceder en infinito. Comparando pues dos a vno, es dupla proporcion: tres a vno, es tripla: y quatro a vno, se dize quadrupla. La dupla proporcion (si creemos a Andrea ornitoparche) es la primera del genero multiplex.

Aquella se llama proporció dupla (musicalmente hablando) quando se pronuncian dos figuras, o puntos contra vno semejantes en naturaleza y especie en vn compas. Aplaze a Boecio en su Arithmetica aquellos pñtos ser de vna naturaleza, que son de vna proporcion, o tiempo. No deuen ser de tiempos diuersos, segun nota Franchino. Si la voz superior tuuiese el tiempo perfecto, y la inferior el imperfecto: no podian en estas bozes estar vna proporcion sesquialtera. La causa de esto es, que tres breues del tiempo perfecto no bazian esta proporcion con dos breues de el tiempo imperfecto: por ser de diuersas qualidades. Tambien no puede cantar vno vna voz por vna proporcion: y las otras bozes que se canten por otra. Porque, como la proporcion (aunque este en sola vna voz) mire a todas las bozes, el numero superior ala boze que ella esta, y el inferior alas otras: traxere repugnancia, o imposibilidad cantar juntamente por dos proporciones. Pues han de ser todas las bozes semejantes en el tiempo, y proporcion. Tambien se requiere semejanca en la especie de los puntos, que sea de breues a breues, o de semi breues, a semibreues, y assi todos los otros pñtos. Quando vn cantor pone en vn compas dos breues, y el otro en la otra voz vno: llama se dupla esta proporció. Aunque en la proporcion aya exceso de figuras: ha de auer semejanca en ellas. En muchas maneras se puede señalar esta proporcion dupla en la Musica: pero comúnmente se pone con vn dos, y debaxo del vna unidad. Dize pues esta proporcion, que en la voz que ella estuviere vna doblado pñto es el compas: que las otras bozes las quales no tienen la tal proporció. Y si todas las bozes la tuuieren: que entran doblados pñtos en todas ellas en el compas: que entraran, si no la tuuieran. Sin estas señales de numero se puede hazer la dicha proporcion, y todas las demas: poniendo algun canon. Si dixesse vn componedor, de creciet in duplo: tanto valia como la señal del dupla proporcion. De otra manera se puede poner esta proporcion. Si el tiempo perfecto se pone en dos bozes, y en la vna dellas hechan vna virgula: de las figuras de la vna voz a las de la otra sera dupla proporcion. Esto mesmo se puede hazer en el tiempo imperfecto. La segunda especie del genero multiplex es tripla: la qual se causa quando el numero mayor comparado al menor lo contiene

tres vezes sin sobrar parte alguna. Aplicando esto al compas de la Musica es quando tres puntos semejantes en especie son pronunciados contra vno en vn compas. Cantays en vna voz tres semi breues, y en otra vno: dezis tres minimas en vna voz, y en la otra vna minima en vn compas: llama se esta tripla proporciõ: la señal de la qual es vn numero ternario, y debaxo vna unidad. La tercera especie deste genero es quadrupla, y se causa de quatro a vno. Hablando musicalmente aquella sera quadrupla proporcion quando se pronuncia ren quatro puntos contra vno semejantes en la especie. Cantays quatro minimas en vna voz, y en la otra sola vna en vn compas: es quadrupla proporcion. La señal desta proporcion es vn quatro: y debaxo del vna unidad. El que quisiere componer en otras species deste genero multiplique el numero mayor con la unidad, y comparado al menor: haze nueva especie. Assi que, cinco a vno es vna especie, y seys a vno otra, y desta manera podeys proceder en infinito.

Dela proporcion

del genero superparticular Ca. xliix

EL segundo genero de proporciones que son menores para el compas, dize ser superparticular. Este genero tambien tiene infinitas especies las quales se hallan, si tomamos el numero mayor de tres, y el menor de dos. Tomados estos dos numeros, y aumentados cada vez vna unidad: se haze vna especie. Tres a dos, y quatro a tres, y assi por este orden procediendo: formarsy distintas especies. Dize, que vsauau los musicos para el compas en este genero de otras tres especies, conuiene a saber de sesquialtera, y sesquitercia, y sesquioctaua. La primera especie deste genero es sesquialtera. Causa se esta proporcion quando el numero mayor contiene al menor vna vez, y mas la mitad del menor. Tres a dos, y seys a quatro es sesquialtera. Quando se cantan tres figuras en vn compas contra dos semejantes: dezimos sesquialtera: la señal de la qual es el numero ternario, y debaxo del vn binario. Cantado en vna voz tres semibreues en vn compas, y en otra solos dos: en vna tres minimas, y en la otra dos: se causa esta proporcion. La segunda especie deste genero se llama sesquitercia. Es causada esta proporcion co-

das las vezes que el numero mayor contiene al menor vna vez, y mas la tercera parte del numero menor, assi como de quatro a tres. Hablando musicalmente, es hecha esta proporcion quando quatro puntos se cantan contra tres semejantes. La señal que para esta proporcion se suele poner es vn quatro, y debaxo del vn tres. Algunos ponen esta proporcion vn medio circulo al contrario de como se suele poner el tiempo imperfecto: lo qual reprueua Ioãnes tintor en el tratado de su Musica. La tercera especie deste genero es sesquioctaua. Causa se esta proporcion quando el numero mayor contiene vna vez al menor, y mas su octaua parte. Comparando nueue a ocho se causa la dicha proporcion. Todas las vezes que en la musica se cantan nueue figuras contra ocho semejantes en especie: es proporcion sesquioctaua. Dezis en vna voz nueue semibreues en vn compas, y en otra voz ocho: esta proporciõ se llama sesquioctaua. La señal desta proporcion es vn numero nueue, y debaxo de el vn ocho. Si en este genero quereys hallar mas especies para componer en ellas: como allegardes ala sesquitercia (que es quatro a tres) augmentado cada vno de los numeros vna unidad, y hareys otra especie. Como dezis quatro a tres es sesquitercia, cinco a quatro es sesquiquarta, y assi podeys proceder en infinito. Como estas seys proporciones de mayor desigualdad se ponen con dos numeros, el mayor ala parte superior, y el menor ala inferior: assi en las otras seys de menor desigualdad es puesto el menor numero a la parte superior, y el mayor ala inferior, y en todas se ponga vn numero en frente de otro: segun en los exemplos siguientes se puede ver.

Proporciones de ambos generos

2	3	4
1	1	1
Dupla.	Tripla.	Quadrupla.
1	1	1
2	3	4
Subdupla.	Subtripla.	Subquadrupla.
3	4	9
2	3	8
Sesquialtera.	Sesquitercia.	Sesquioctaua.
2	3	8
3	4	9
Subsesquialtera.	Subsesquiter.	Subsesquiocta.

No digan los cantantes no se usan estas proporciones, o lo que me dixó vn cantor que no es proporcion, sino la que tiene vn numero ternario: y por tanto es demasiao, y superfluo lo dicho de las proporciones. Virtualmente ya queda respõdido: pero para mayor abundancia digo, que algunas de estas proporciones se usan, y han venido a España, y las demas son vsables, y quando pengan las entenderan teniendo este libro. No tan solamente ponen algunos musicos las proporciones sobredichas: pero muchas mas. El que esto quisiere ver mire el quarto libro dela practica de Frauchino: y hallara todos cinco generos de proporciones, y en cada vno dellos infinitas species. Ninguno le pese por saber nonedades en la Musica: que quando mas seguro este, terna necesidad de ellas. No quiero responder a lo segund: por que la Arithmetica tiene lo contrario, y Francisco (con la obra contraria de lo que dizen) responde. Dios por su infinita bondad alumbré los entendimientos de los que fueren ciegos en la Musica, y de la passion las voluntades: para que cognoscida la verdad de todos: lo quiera que se baxare, sea ymitada, y sustentada.

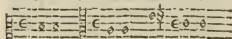
De ciertas preguntas en Musica Capitulo.

ENtre las muchas quæstiones que el phylosopho en la particula diez y nueue de Musica trata en el libro de los problemas: saque las seys siguientes. Preguntan en el problema primero diziendo. Porque la Musica siendo vna causa: produce diuersos effectos: A vnos entristece, y a otros alegra. Aunque en parte estos effectos contrarios sean causados dela disposicion, y contrarietad de los modos: pero la principal causa de estos effectos contrarios es la disposicion del hombre. Assi que, si el hombre esta alegre, con la Musica se alegra mas: y si triste, con la Musica aumenta su tristeza. Porque nos deleita mas oyr el canto que otras vezes auemos oyo: que no el que no auemos oydo. Respõde el dicho philospho: la causa, porque en el tal canto deprendemos, y oyamos lo que es a nosotros mas manifesto. Porque el aprender es cosa deleytable, y oyendo algũ canto, del qual no tenemos noticia perfecta, sino en confusso: aprendemos. Dela manera que acaee

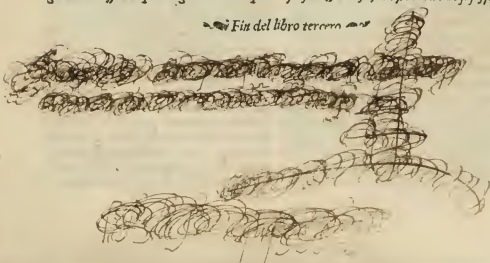
a vno en las obras, que despues de auerse exercitado en vna, tiene abito engrudado de muchos a otros, mediante el qual obra con facilidad y deleyte: assi el que oye muchas vezes vna Musica. Tiene pues el tal cantor dos cosas que le deleyte la vna la melodia, y la otra que aprinde mas perfectamente que lo sabia. Que es la causa vnos hombres tener las bozes mas altas que otros: Responde Aristotiles, que es la flaqueza. De aqui es, que los niños, mugeres, y eunuchos tienen tiple. Conforme a esta regla natural procede la Musica artificial, que las cuerdas mas delgadas son mas subidas de tono. Conforme alo sobredicho podedy oydo la voz de qualquier hombre juzgar qual tiene mas, o menos de fortaleza. Preguntan mas el dicho philosopho: porque ayuntados dos diapassones hazen consonancia, y ayuntado dos vezes el diapente, o dos vezes el diatesaron no la hazen. Parece, que como el diapasson (que es consonancia) ayuntado a otro diapasson resulta vna consonancia semejante alas partes de que se compuso: assi ayuntando vn diapente (que es consonancia) a otro diapente auia de resultar vn todo, o consonancia semejante a las partes de que se compuso. A esto responde que no auemos de mirar a las consonancias que entran en la composicion de vn intervalo: si no a los numeros extremos de las tales consonancias. Si los numeros extremos de las dos consonancias fueren numeros de consonancia del ayuntamiento de las tales dos consonancias resultara consonancia y si no fueren numeros de consonancia: lo que resultare no sera consonancia. De forma, que tal sera el todo compuesto de las dos consonancias: qual fuere la proporciõ causa da de los tales dos numeros primero y postrero de las dos consonancias. Lo dicho se vera en los numeros siguientes. 1. 2. 4. Estos numeros hazen dos proporciones duplas, que son dos diapassones. Comparando quatro ados es vna dupla: y dos a vno es otra. El quatro comparado a vno, que son los estremos de ambas proporciones: nase la proporcion quadrupla. Esta proporciõ es musical: y por tanto la consonancia causada de ella es musical. Si tomamos los extremos de dos diapentes no haran proporcion musical. Formo dos diapentes con los numeros siguientes. 4. 6. 5. Comparado nueue a seys es vna proporcion sesquialtera, que es diapente, y seys a quatro es otra sesquialtera.

Pues comparando el uenue al quatro no se haze proporcion musical como sea proporcion multiplex superparticular. Las proporciones musicales estan en los generos simples, y en los compuestos. Lo que dezimos de estos dos diapentes: se entiende de todas consonancias, si ayuntados los dos numeros extremos no hizieren proporcion musical. No poco favorece esto ala opinion de Scoto, que el todo es distinto de sus partes. Quien hallo el monachordio de vna cuerda: Responde el philosopho, que Pythagorus. Por ballareste gran musico el diapasón deste monachordio: diez en muchos autores auer ballado las proporciones musicales. Porque en la composicion de cáto de organo auemos de poner las consonancias mejores entre las bozes inferiores, y no podemos poner vna dissonancia: Muchas causas pone Aristotiles para que esto deua ser así hecho. La Primera por ser la boz baxa mas graue tiene mas de tiempo, que la boz aguda: y en la boz que tiene mas de tiempo, mas se puede peccar, que en la que tiene poco tiempo. En el tiempo mayor la dissonancia graue por ser mas tardia tiene mayor sonido: por la qual tardanza es hecha, mas manifesta la tal dissonancia. Empero el sonidouelo y agudo porque en menor tiempo da su sonido: esta abscondida la tal dissonancia. De esta razon se sigue la segunda, que mas biere el oído la dissonancia puesta en la parte graue, que si fuese puesta en la aguda. Aunque la consonancia aguda al legue mas presto al oído, que la graue: mas biere el oído la graue, que la aguda, por tener mas tiempo. Por vn exemplo material se entendera la sobredicha razon. Mayor golpe da y mas biere el palo grande que el delgado. Desta manera la dissonancia graue mas dissona: que la aguda. Por lo qual

concluye Franchino diziendo. Por ser la boz aguda dissonante flaca: se absconde en ella la dissonancia. No tan solamente la boz graue dissonante biere mas al oído, que el aguda: sino ia haze mas sensible. Así concluye el philosopho diziendo. Los sonidos graues dissonantes haze y declaran ser mas sensibles los sonidos dissonantes agudos. Porque el philosopho gualto mucho tiempo en buscar esta razon: fue llamado de platō, lector infatigable lo qual se entendiera en este exemplo.



Tiple. Tenor. Contra
Si el punto del tenor puesto en alambre, lo pusiese en G solreut quedaria la quarta en la parte inferior. Esta quarta es dissonancia, y compuesta de dos sonidos, conuene a saber del punto que esta en D solre, y del que se pusiera en G solreut. Luego ay dos bozes dissonantes: vna graue en D solre, y otra aguda en G solreut. La boz graue puesta en D solre, haze ala aguda de G solreut ser mas sensible. Pues como la quarta sea dissonancia de su cosecha, y la boz graue haga mas sensible ala aguda: no puede el oído sufrir dissonancia, que tanto sea sentida. Por esta causa ponen la quarta arriba: y la quinta en la parte inferior. Si la boz graue dissonante por ser graue, haze mas sensible ala aguda: luego la consonancia graue hara mas sensible a la consonancia aguda. Así que la boz puesta en D solre haze mas sensible a la de alambre y al solre. Pues tan sensibles se hazen la quinta y octaua con la consonancia graue: que no sentimos la dissonancia de la quarta: la qual si fuese puesta ala parte inferior por ser tan sensible, y manifesta dissonancia: no se sufriria.





Libro quarto dela declaraciõ de los instrumentos musicales comiençan en el qual se trata el modo de tañer profundissima y ciertamente todo genero de instrumentos de tecla y cuerda cõ grãdes particularidades, nouedades, y secretos puestos en artificio, y claridad, y primero de entender y tañer el organo: con puesto por el muy reuerendo padre fray Iuan Bermudo y ahora nueuamente fãle a luz.

De algunos auisos

para los tañedores. Capitulo. 1.

No sera coronado, dize el bien auenturado Apõstol, sino el que ualientemente pelear: assi el que no perseuare en la inteligencia de los instrumentos con estudio continuo despidase de alcanzar el ultimo fin de mis libros, que es saber tañer con certidumbre. No piensen algunos como dixo vno en xerez de la frontera que bastan estos libros para hazer a vno tañedor sin trabajo. Para ser vno tañedor, aunque entienda todos mis libros: no basta sin trabajo. La diferencia que ay entre tañedores de arte y de vso: es, que el arte es breue, y cierto: y el vso es largo, y del todo no cierto. No he visto hombre, que se pueda dezir tañedor: que no ha passado veynte años de continuo estudio. No todos los que allega a este terminos son tañedores: sino los de buena abilidad, y discipulos de señalados maestros. Muchos barbaños ay: que han consumido toda su vida en este instrumento. Pues mis libros a dicho de hombres desapassionados, y de los que dello tienen experiencia: sirven para en breue ser vno de razonable abilidad, y con mediano trabajo tañedor. Algunos flacos de coraçon les pone temor, y espanto la primera dificultad que ballan. Teme donde no ay temor: como lo dize el prophetu. No ay cosa tan rezia y dura, que la continuacion y trabajo no a blande y canesni tan dificultosa, que la perseuerancia no la haga facil. Los que las artes escriuieron hombres eran: y las entendieron, y auentaron no seamos uosotros menes hombres que ellos: pues que tenemos grandes maestros, y fauores para ser consumados musicos. Lo principal que se requiere para ser vno tañedor: es la pulcritud de la mano, con que dedos ha de jugar, y con

quales abaxar para con facilidad hazer los pasos difficultosos, con quales dedos redoblar, y en que teclas. Todas estas cosas aunque por scripto se pueden en alguna manera enseñar: no tan perfectas, y cumplidamente como el maestro las puea de dezir. Tomad por consejo special de no aprender esto de barbaros tañedores: porque toda la vida quedareys mancos. Mas vale dar doblados dineros a vn buen tañedor, porque es enseñe el niño necesario: que darlos sencillos, al que no sabe poner las manos en el organo. Requiere se saber (como en otra parte dixi) canto de organo: para cognoscer las figuras, los valores, y sobre todo tener cognoscimiento del compas. Algunos dicen ser menester contra punto para que vno pueda alcanzar a ser buen tañedor. Al que de mi libro se viere de aprovechar, le suplico, que no lo deprida para este effecto: y si lo supiere, que del no se a proveche: sino fuere muy profundo, y de buen ayre. El que posibilidad tuuiere de aprender contrapunto: biẽ lo puede hazer, que para otras cosas aprovechar, conuiene a saber para mas facilmente poner en el monachordio, para ermerdar algũ yerro de puntante, y para otras cosas: pero no se a proveche para tañerlo. En teniendo buenas manos, y en entendiendo este libre: podẽs comenzar a poner obras en el monachordio. La musica que auẽs de poner: sea primero de villancicos del acertado musico Iuan vazquez, que aunque son faciles por ser en genero de villancicos: no carecen de musica para hazer fundamento. Despuẽs poned musica de Iosquin, de Adriano, de Lachet mantuan, del maestro Figueroa, de Morales, de Gomberth, y de algunos otros semejantes. Musica de tañedores compuesta sobre el monachordio no la pongays (sino fuere de excellentes hombres) porque tienen grandes faltas. Ex

Hiiiij

Delos redobles y

con que dedos se tomaren las con
sonancias. Capitulo. ij.

celentes tañedores llamo a don Juan racionero en la yglesia de malaga, al racionero Villada en la yglesia de Sevilla, a Mosen vila en Barcelona, a Soro y Antonio de cabegon tañedores de su magestad, y a otros semejantes que por no cognoscer lo en este no señalo. Despues que en alguna manera estuviere los discipulos introductos en tañer, tomen vn mes dos liciones: vna la que el maestro les diere, y la otra que tangan delante el dicho maestro la que han puesto aquel dia: el qual dira, si en ello ponen bien los dedos, si guardan el compas, y si verdaderamente tañen todas las bozres. Por este orden vi algunos de prender, y dentro de seys meses quedaron habilitados para ser buenos tañedores en breue tiempo. El auiso que do a los tañedores de vibuela es bueno para los de organo. Digo, que no tañessen fantasia hasta que supiesen muchas obras: y despues sacarian fantasia. Con saber lo ya dicho, y entender este libro podeys gozar delos grandes primores que tiene la Musica de este tiempo, y dela que con el tiempo se descubrira, y delos secretos del monachordio. Los que tañen organos, y no saben qual es tono, semitono mayor, o menor, y otras subtilidades que en el monachordio ay, y en este libro se trata, semejantes son a los que leen latin, y no lo entienden. Quanta diferencia ay entre dos lectores, de yguales habilidades, vno siendo latino, y otro no sabiendo gramatica: qualquiera es poderoso para juzgarlo. Suplico a Dios que abra los entendimientos delos que tañen: para que cognoscendo el grau fructo que de entender los instrumentos musicales pueden sacar: trabajen de entender los. El trabajo no pone admiracion a los que dessean el premio. El discipulo que quisiese trabajar y ser curioso en puntar la licion que su maestro sobre el monachordio le dio: sacaria gran provecho. Digo, que despues de tomada la licion y bien estudiada el discipulo, para su provechamiento la deue sacar en punto, ni mas ni menos que el maestro se la dio, y si en esta habilidad se exercita quedara facilitado para grandes primores en el monachordio. Y quando el discipulo desta manera guste entendiendo el monachordio, y la composicion dela Musica: se aficionara al contra punto, y a todo primor de composicion, y no se contentara en ser buen tañedor: sino consumado musico en el exercicio y gusto de la Musica.

AY dos maneras de redobles en el arte de tañer monachordio: vnos son de tono, y otros de semitono. Mucho baze al caso saber si auer: de redoblar en tono, o en semitono. Por ser cosa esencial delos modos: dare sumaria noticia dello. En la manera que se pudiere screuir, lo porne. Lo de mas que no se puede dezir por scriptura quedara para los maestros. En aquella tecla redoblares: que fuere del modo que tañeris. Si es vn quarto tono, y distes el golpe en el mi: redoblares en fa: por que el tal signo es deste modo. Y si distes el golpe en el al: redoblares en el mi de bfa: mi, por que esta tecla es de esencia del tal modo. Pues si el modo pide redoble de semitono, de semitono lo dares: y si de tono, por semeante manera sera de tono. Mirad luego la tecla cercana al golpe, que son de esencia del modo que tañeris: y en las tales podeys redoblar. Lo sobredicho es esencial de los modos. Algunas vezes quebrantareys la regla sobredicha: y sera el tal redoble accidental. Tañeris vn modo quarto, y distes el golpe en el al: de esencia del qual modo es el mi de bfa: mi. Si por causa particular el tal modo pide fa en el dicho bfa: mi: en tal caso no redoblares en el mi, sino en el fa: por que el tal redoble llama al punto fa accidental, que luego ha de venir. Ay redoble ala parte superior de el golpe, o ala parte inferior. Algunos redoblan ala parte superior, y no ala inferior: por que dicen, que el redoble ala parte inferior no es gracioso. Aconsejo a los que quisieren aprender, que en ambos se exerciten, y faciliten: por que vernan golpes donde ambos se puedan con graciosidad dar. Si solamente sabey el redoble dela parte superior, y dais vna octaua, y con ambas manos redoblay: no sera buena musica. Quasi tan mala sera: como dar dos octauas. Y si dezis, que redoblares en tal caso con sola la mano derecha: no vale. Por que al tañedor de tal manera es defendido echar golpe que deue redoblar todo quanto pudiere, y tan facilitada tenga la mano sinistral como la derecha. Por esto deuen tener los que aprenden a tañer particular licion, y exercicio cotidiano delos redobles. Digo, que particularmen

se se informen de sus maestros en este caso: y que cada dia tengan una hora de lición de redobles. Deuen enseñarse a redoblar cō todos los dedos, que para esto tuuieren disposicion, y abilidad.

Pues si sabe redoblar en ambas partes, y con dos manos, en la sobredicha octaua puede redoblar el tiple a la parte inferior, y a otra voz a la superior, y quedara el redoble en sexta: el tiple a la parte superior, y la otra voz a la inferior: y quedaran en dezena. Si el golpe fuere de quint: el redoble puede venir en tercera, y si el golpe fuere de tercera: venga el redoble en quinta. El curioso tañedor de tal manera puede combinar los redobles, si fuere exercitado en estas dos maneras: que no solamente guarde las consonancias en los golpes: pero tambien en los redobles. Los sobredichos redobles se hazen con vn dedo el mas cerca no que esta al lado, del dedo que dio el golpe.

Vn tañedor de los muy señalados en España redobla con dos dedos: el vno ala parte superior del golpe, y el otro a la inferior. Demanera, que siempre queda este redoble en tercera. Ami oydo es cosa grata el dicho redoble por la buena harmonia que haze: mayormente quando entra una voz sola.



Para saber con que dedos ha de tomar todas las consonancias, y llenemos la materia cō gran claridad: puse nombres numerales a los dedos. Al

dedo pulgar llamo primero, aunque se dice index se gūdo, al que es medio tercero, al cordial, o anular quarto, al auricular quinto. Y porque mas facilmente se entienda lo sobre dicho, y las reglas siguientes: puse la mano pintada con los titulos. Sea la primera regla, que para tomar la octaua con qualquiera de las manos: se toma cōmumente con el dedo primero y el quinto. Dixe cōmumente: porque algunas vezes no se haze, ni se deue haze. Si en una octaua dieesen tres, o quatro bozes con la mano sinistral se tanarian las dos, o las tres: y con la mano derecha la vna. Todas las vezes que la mano derecha pudiere quedar libertada con solo el tiple se deue haze para el redoble. Los redobles bien hechos en el tiple (por ser voz mas alta) hermosan mucho la Musica. La consonancia de sexta vnas vezes se toma con el dedo primero y quarto: y otras vezes con el dedo segundo y quinto. La consonancia de tercera vnas vezes se toma con el dedo primero y tercero: y otras vezes con el dedo segundo y quarto. Es pues lo cōmū para tomar la sexta que dar dos de dos sueltos, y libres en medio de los dos que bierē la tal consonancia: y para tomar la tercera que dar vno. Son tantos los casos particulares que para las sobredichas tres consonancias, y para las demas se offrecen: que no caen debaxo de reglas determinadas, o particulares. Lo que cae de baxo de arte: son reglas vniuersales: por lo qual dixo el philosopho. Deu particular no ay sciēcia. Puede el docto maestro como se ofreciere el caso particular: auisar al discipulo sobre el mēta chordio. Pues que de lo particular no podemos dar reglas: tomad tres auisos en general. Al tomar de las consonancias mirareys, que puntos se siguen despues dellas. Pues con tales dedos tomareys vna consonancia que os quede libertad para cō facilidad poder tomar los puntos siguientes. El segundo auiso sea, que exerciteys y faciliteys todos los dedos: porque tal passo puede venir, que de todos ellos tengays necesidad. El vltimo auiso es para passos largos. Quando en los tales passos largos subierdes con la mano yzquierda: comēçareys con el quarto dedo, y seguirse han tercero, segundo, y primero. Al abaxar con la dicha mano sera al contrario, que comēçareys con el dedo primero hasta el quarto. Y si fuere menester repetir este orden: assi en el subir, como en el

Libro quarto

abaxar: se puede guardar la sobre dicha regla en infinito. Para el exercicio dela mano derecha se ra todo al contrario. Al subir comengareys con el dedo primero hasta el quarto y al abaxar des de el dedo quarto hasta el primero. Lo sobredicho

cho es lo mas cierto, y compendio so que, a mi ver, se puede por scriptura declarar. Bien se, que esta manera y modo de proceder todos no lo guardan: pero esto he visto a señalados tañedores dignos de ser imitados. Exemplo para lo sobredicho.

Cantus,

Tenor.

Altus.

Bass.

La regla del subir y abaxar con ambas manos en los pasos largos se entiende: quando la mano que el tal passo ha de baxar, estuviere suelta y libertada. Porque si esta ligada, y ocupada con alguna consonancia: con aquellos dedos subireys, o abaxareys: que tienen libertad. Al tomar algu

na delas octavas que son recogidas al principio del juego: se toman como si fuese sexta, con el dedo primero y quarto. La tecla mas baxa desta tal octava se deve tomar con dos dedos ultimos poniendo el uno encima del otro: para mayor provecho dela Musica, y descanso del tañedor.

De la intelligēcia

del monachordio .Cap. iij.

YA que en alguna manera dimos noticia del monachordio a los principiantes en el libro segundado: conuiene inuestigar profundamente los secretos del para todos. Para la intelligēcia de lo qual presupongo: asy como cosas prouadas y del todo declaradas en mis libros: *Seys cosas.* La primera es, que el tono se diuide en dos semitonos: la qual diuision haze la tecla negra en el monachordio: y assi donde en el juego del monachordio ay tono de teclas blancas: tiene en medio vna tecla negra. Donde es semitono natural, o fixo: no hallareys tecla negra en medio. Tomad por conclusiō cierta, que como en la vibuela para formar vn tono azeys de dexar vn traste en medio, y ninguno para el semitono: assi en el monachordio para formar el tono se requiere dexar vna tecla en medio, y ninguna para el semitono. Deforma, que el tono de cada vna tecla en medio de su distācia, vnaz veces es negra, y otras blancas: empero el semitono ninguna dexa en medio: sino de dos teclas juntas se forma. La segunda es, que el monachordio deste tiempo es mas cumplido: que el de los antiguos. La tercera es, que el monachordio pintado es el cōmūnen la declaracion del qual veran las imperfecciones y perfecciones que tiene.

En el hallareys las letras de los signos: segun que en este tiempo se vsan, en la parte inferior. En la primera tecla blanca esta vna *C*, que es la octaua abaxo de *C* fuit. En la primera tecla negra esta vna *D*, que es la octaua de *D* solre. En la segunda negra ay vna *E*, que es la octaua de *E* la mi. Estas dos teclas negras en el monachordio cōmūn no son diuisiones de tono: sino bozes del genero diatonico de la orden inferior del monachordio. En la segunda tecla blanca esta vna *F*, que es *F* fant de retropollex, y la tercera es *G* gamant. Pues desde la dicha tercera tecla ordenadamente procede el gamant por las teclas blancas, y tiene tres letras mas en la parte superior, que la mano cōmūn. Sea lo quanto, que han de tener en la memoria (los que han de tañer por cifras) el numero de las teclas, y son veynete y cinco blancas, y diez y siete negras. Lo vltimo es, que se tañen modos naturales y accidentales. Y los accidentales vnos fenecen en teclas blancas, y otros en negras.

Qual delos semito

nos se canta. Capitulo iij.

PResupuestas estas seys cosas en vniuersal: cōuene tractar de cada vna en particular. El presupuesto primero fue, que el tono se diuidia en dos semitonos. Estos dos semitonos, o partes principales del tono tienen muchos nombres. Vna parte se dize semitono menor, semitono diatonico y algunas vezes diesis, y algunos le llaman semitono cātāble. La otra parte se llama apothome, semitono mayor, y de algunos semitonos incantable. Todos quantos en Musica han scripto dicen el semitono menor ser cantable en el genero diatonico: excepto Berno abad que se engaña.

Bien se, que otros en romance han scripto, y fano recido la parte de Berno: y que algunos cantores ay en España de su opinion. Viendo los sbredichos en el monachordio cōmūn algunas vezes el semitono que tiene mayor distācia tañer se vniuerō a dezir, que el menor era incantable. El que vna cosa tan nueva como esta auia de dezir: grandes probaciones conuenia tener. Y los que esta nouedad creyessen: se la auia sūfficientemēte de prouar por no ser notados de linianos. Digo ser cosa nueva: porque todos los theoricos y practicos que en Musica scriuieron: tienen lo contrario. Si el sbredicho Berno, y los que en España le han seguido: supieran sacar el verdadero diapañon del monachordio: entenderian quā errado es el que se vsa, y no cayeran en tan grande error. Prouar vn yerro con otro: es mayor error.

De la confutaciō

de este error. Cap. v.

SI el semitono que cantamos en el genero diatonico es el mayor: luego tiene vna cōma, mas que el menor. Si ayuntamos en vn intervalo dos semitonos cātābles, segū bernō, han de tener vna cōma, mas que vn tono. Saquemos en vna vibuela por demostraciō dos semitonos cātābles, vno immediato, o cercano a otro: y qualquier musico cognoscera que ābos pñctos no allegan a ser tono. Luego quedara cōcluydo, que el semitono que cantamos: no es el mayor, sino el menor. Porque si el semitono cantable fuera mayor ayuntado dos semitonos cantables, auia de tener mas que vn tono.

Y pues que no allegan a ser tono: menos que el medio tono tenia cada vno. Dize Fabro lo que es multiplicado dos vezes, sino tiene vn todo: no cōtenga la mitad. Y si tiene mas de vn todo: contenga mas de la mitad. Estas dos reglas son notissimas, y la primera seruirá para entender como el semitono menor es el que es contenido en el diatesaron, y en las otras consonancias. En las demonstraciones de la vibuela que pongo en el capitulo ocbēta y en los siguientes: se puede ver lo sobredicho. Tomad la vibuela de gamaut, y hallareys dos semitonos cantables, y cogno scereys por el oydo, y compas, que no forman tono entero: luego no seran mayores, sino menores. Desde el traste segundo al tercero es vn semitono cantable, y desde el dicho segundo hasta el primero es otro. Luego desde el primero hasta el tercero son dos semitonos cantables. Hallareys estos dos semitonos no allegar a ser vn tono con vna cōma. En el capitulo siguiente vereys vna demonstracion de dos diatesarones: la qual demonstracion bize en Granada delante del profundo y sapientissimo musico Bernardino de Figueroa, y de otros musicos, y como hombres de gran entendimiento cognoscieron el error que algunos tenian en España, y todobō bre sino fuere ciego por ignorancia, o por passion entienda por la dicha demonstracion la verdad.

De la demonstracion de los semitonos. Capitu. vi

A Ntes que bagamos esta demonstracion: presupongo la proporcion sesquioctaua de el tono, y la sesquitercia de el diatesaron. Todos los musicos aun los que tienen el semitono cantable ser mayor dize, y confiesan las sobredichas dos proporciones. Sacad estas dos lineas en vna regla, y sera toda la linea desde la. a. hasta la. b. De forma, que sera continuada con la. c. que esta en la estremidad de las dos lineas. Sacada toda esta linea en la sobredicha regla: formaremos dos diatesarones con la proporcion sesquitercia. Diuidid toda la cuerda en quatro partes, y puestol el compas en la. a. allegara al numero cinco. La señal que esta en el numero quinto es el traste quinto de esta cuerda. Pues desde la. a. hasta el dicho traste quinto ay vn diatesaron, de dos tonos y vn semitono cantable. Diuidid la cuerda desde el

quinto traste hasta la. b. en quatro, y en el punto primero de la diuision es el decimo traste. Desde el quinto al decimo es vn diatesaron. Desde los dos diatesarones saquemos con la proporcion sesquioctaua dos tonos de cada vno, y lo que quedare de cada vno sera semitono cantable. Diuidid desde la. b. hasta el decimo traste en ocho tamaños, y donde alcangare con el vno: sera el octauo traste. Hareys otra diuision desde la. b. hasta el octauo traste en ocho tamaños, y donde allegare con el nono: sera el traste sexto. Assi quedā sacados dos tonos del diatesaron segundo: luego lo que queda del dicho diatesaron sera semitono cantable, y es desde el sexto traste hasta el traste quinto. Otra vez se diuida desde la. a. hasta la. b. en nueve tamaños, y en el punto primero de la diuision es el traste segundo. Hareys otra diuision de nueve tamaños desde el traste segundo hasta la. b. y en el punto primero de la diuision es el traste quarto. De forma, que desde la ceja de la vibuela hasta el traste segundo ay vn tono, y desde el segundo al quarto ay otro: luego desde el quarto al quinto es semitono cantable. Tomad en el compas desde el quarto traste hasta el sexto, que son dos semitonos cantables: y medid desde la. b. hasta el quarto traste, y vereys no auer proporcion sesquioctaua. Falta a la tal diuision vna cōma para allegar al tono. Desde el quarto traste hasta la. d. y desde el sexto a la. e. es cōma: luego desde la. d. hasta el quinto traste, y desde el quinto a la. e. son semitonos mayores. Tomad en el compas desde la. d. hasta el sexto traste, o desde la. e. hasta el quarto: y vereys (porque le dijies la cōma, que les faltaua) que allega a ser proporcion sesquioctaua. Tomad luego en el compas desde la. d. hasta la. e. que son dos semitonos incantables: y vereys, que tienen ambos juntos mas que vn tono. Si quereys experimentar lo dicho con el oydo hazed semejante demonstracion en la vibuela, y hallareys lo sobredicho ser verdad. Sufficientissima probacion es la ya dicha a qualquier hombre de razonable iuyzio: por ser demonstracion. Queda concludido el tono diuidirse en dos semitonos, vno mayor y otro menor: y el que cātamos en el genero diatonico es menor, y si en el monachordio parece lo contrario: es por estar errado. Si los que haze monachordios, supiesse la verdadera cuerda del diapason, y lo sacasse de nuevo con el compas

entenderia quan errado esta el que se usa en España. Como saca vn diapaßon por otro, y muchas vezes lo yerran mas: esta en algunas partes del monachordio, el que auia de ser menor: quasi mayor.

Dela cōma. ca vij

EL que quisiere diuidir el tono en dos semitonos menores (dize Boecio) sobraría vna cōma. La diferencia que ay del semitono mayor al menor, es vna cōma: la qual quitada del dicho semitono mayor: quedan dos semitonos menores. Esto prueua Boecio: porque el diapaßon tiene cinco tonos, y dos semitonos menores. Vna cōma falta al diapaßon para cōplimieto de sey: tonos. Si alos dos semitonos del diapaßon añadiesen vna cōma: formarían tono. Assi dize Philolao, que la cōma es con la qual dos semitonos menores allegan a ser proporcion sesquioctaua. Segun lo sobredicho no se puede hazer de dos semitonos menores vna sesquioctaua. Si esto mirassen algunos delos que hazen monachordios, y organos: no los facarian errados en las teclas negras. Tomo por exemplo a la tecla negra, que esta entre Faut y Cisolreut. La distancia que ay desde Dsolre a esta tecla negra hazen proporcion sesquiquarta, que la sacan con cinco tamaños. Todas las tercias mayores, y quintas, y otras muchas distancias traen erradas. Dezimos pues saltar vna cōma a los dos semitonos menores para ser proporcion sesquioctaua. En fin viene a dezir Boecio, que lo mismo que el oydo humano exercitado en Musica puede comprehender: es la cōma. Esta palabra del monarca dela Musica se note: porque seruira de sello en estos capitulos. Es ahora de ver quantas cōmas tiene el semitono mayor, y quantas el menor: para que cognoscamos de quantas se cōpone el tono. El vulgo dize tener el semitono mayor cinco cōmas, y el menor quatro: y assi tiene el tono nueue: y no es assi. Dize Boecio en el libro tercero, que el semitono menor tiene mas de tres cōmas, y menos de quatro: y el semitono mayor tiene mas de quatro, y menos de cinco. De adede infiere, que el tono terná mas de ocho cōmas, y menos de nueue. Los que supieren sacar todas las distancias por compas en los instrumentos: diuidan vn tono en dos semitonos menores, y lo que sobra re sera vna cōma. Y si desta manera facasís las cō-

mas del tono: hallariá no tener nueue. No piésen los que esta materia leyeren: que hablo palabras baldias, y sin prouecho. Saber esta composicion y diuision del tono: sirue para mucho en la Musica. Si el tono se compone de quasi nueue tamaños: los que cantan, auian de trabajar por saber formar puntualmente los intervalos del tono, y del semitono, y de todas las distancias. Por muy poco que el cantante quite alos tonos de sus distancias: al cabo de vn responso se ballara tan baxo, que no lo pueda lleuar. Gran falta es en la musica no saber estas distancias. El abaxarse muchas vezes en los choros: no procede, o viene de otra cosa, sino de no saber formar los intervalos. Dexa algunos salir la voz como ella quiere, sin arte, y sin regla: por lo qual es menester, que a cada vna antipbona suban el canto. Tan agenos estan algunos de arte, que en la psalmodia siendo yguual se abaxan. Aprovecha esta materia para que mire el que hiziere el diapaßon del monachordio que lo saque puntualmente: si quiere que sea perfecto. Vn cabello que le de menos, o mas alas se ñalera: salira mas de vn tono de menos, o demas al cabo del diapaßo. El que atauiare vn monachordio no deue carecer de este cognoscimiento: por que va mucho en ello. Por poco que desuien vnto que a vna parte, o a otra: hara gran mutacion la Musica. El que entrassa vna vibuela tambien le conuiene saber la composicio del tono: porque ponga los trastes puntualmente. Digo por concludyr en breue, que no ay hombre, que con instrumentos entienda: que no tenga de esto necesidad. Y por que todos de ello se puedan aprovechar: quiero hablar mas claro. Tomo por exemplo: para que entendamos la utilidad de esta materia vna cuerda de vibuela herida en vazio esta baxa, y si la buellá en el segundo traste: sabe vn tono. Sabey: porque aquella cuerda subio vn tono: porque le quitastes la nouena parte de ella. Que otra cosa es hollar la cuerda: sino hazerla pequena. El bollar dela cuerda es cortarla para cierto tiempo: y quando le quitan el dedo es hazerla mayor. Porque la cuerda desde la pôtezuela dela vibuela hasta el segundo traste tiene ocho tamaños, y hasta la seya nueue: forma tono. Muchas y grandes cosas podria applicar a la diuision del tono: las quales por causa de breuedad dexare alos estudiosos, y dellas en otras partes diremos.

Aque parte tiene el monachordio el semitono menor

Capitulo. viij.

NO tan solamente es imposible diuidirse el tono en dos semitonos yguales, segun dicho a uemos: pero ni se puede diuidir en tres, ni en quatro partes yguales: lo qual se prouea por autoridad de Fabro. Este doctor vniuersal arguye en el libro segundo contra Aristoxeno, y Marciano musicos: los quales dindianco por mejor dezir pretendieron diuidir el tono no solamente en dos partes yguales, sino en tres y en quatro. Y por que estos intervalos a sus oydos exercitados sin auerlos sin auerlos dixerón ser los tales distancias proporciones musicales. Aunque el tono tiene estas diuisiones no musicales, y otras mathematicas de sola la primera, que es de dos semitonos pretendiendo tractar: por que sola esta auemos menester para el monachordio. La tecla negra que diuide el tono una vez forma en la parte inferior el semitono menor, y otra vez en la superior. En la demonstracion que bize de el monachordio, juntio alas teclas negras ballareys unas letras, que son para tecla abrenidada: las quales dizen semitono mayor y menor. Segun que para los modos accidentales fuerón menester los semitonos en el genero diatonico: assi los posierón en el monachordio. Estos semitonos formados con las teclas negras son dichos chromaticos, y de su cosecha ni forman fa, ni mi: porque son semitonos mobiles. Desde una tecla blanca hasta la negra que con ella esta junta ay vn semitono: y desde la dicha negra hasta la otra blanca se forma otro semitono. Donde hallardes estas dos letras, ma. es semitono mayor: y say es tecla. me significa tal semitono menor. Asi que entre las teclas blancas y negras hallareys qual es semitono menor, y qual mayor: lo qual se tēga por muy gran lumbr e en el organo. Esto cierto, que como el tono se componga de dos semitonos vno menor y otro mayor: los que tañeren modos accidentales: han menester esta lūbre, para dar al tono su medida, o distācia de los dos sobredichos semitonos, y que vengā a formar en el tal modo accidental semitono que sea menor. No ay cosa (ami ver) que tanta lumbr e de alos tañedores en esta obra: como saber aque parte traen los tonos el semitono cantable, y aque parte el incantable.

Materia es, que solos los tañedores señalados saben, y aun notodos. Crean me, que hablo verdad: eulo que quiero dezir. En el tiempo que no sabia, aque parte del tono estaua el semitono cantable: se lo pregunté aun tañedor (que piensa ser metro y menzura de tañedores) con desseo de saberlo: y no atino en la respuesta. No penséis, que no lo quisio dezir: que tan afrentado quedo, por no auerlo acertado: que de su afrenta recebi yo pena, y no quisiera auerfelo preguntado. Esto digo, para que se tenga la presente materia elo que es razon. Lo demas que en este capitulo se puede desbarren otras partes de mis libros se ballara, especialmente en los capitulos siguientes.

De vna objectiō contra lo dicho. Capi. ix.

POR experiencia, puede dezir alguno, vemos lo contrario de los semitonos en la vibuela y en los instrumentos nuevos, que ambos semitonos se tañen y cantan: luego ambos son yguales, y assi parece ser falso lo determinado, que el tono no se puede diuidir en dos semitonos yguales. En la declaracion y respuesta de esta objectiō, o argumentto prometo dezir cosas muy grādes y nuevas musica: portanto pido al curioso lector lo lea cō mucha atencion. Es verdad, que la vibuela es el fssimo instrumento, do quiera que vna vez tomareis fa: otra vez podeys dezir mi, y pocas vezes hallareys impedimēto. La causa de esta perfectiō es vn secreto grāde, y no se si terne palabras para explicarlo. Cosa cōmū es, segun fue dicho que el tono en la primera diuision se diuide de dos semitonos. No se llama semitono porque sea la mitad de el tono: segun que algunos practicos, y Aristoxeno y marciano theoricos se engañaron en la fracta deste vocable semitono. No se compone semitono de esta palabra latina semi, que quiere dezir medio y de tono: quasi medio tono. Sinc (segū quiere Boecio) de esta dictiō semi que significa imperfecto, y de tono. Es pues el semitono, tono imperfecto. Aueys oydo dezir que unas letras se llaman minuciales: Pues no quiere dezir, que son medio vocales: sino vocales imperfectas. Desta manera es dicho semitono: que quiere dezir tono imperfecto. Ninguna conjonancia del genero superparticular se puede diuidir e determinadas proporciones.

El tono es deste genero: luego no se puede diuidir en dos semitonos yguales. La imposibilidad que en el tono ay trañan los theoricos, y specialmente Boecio en el libro primero capitulo diez y seys diziendo. La proporciõ del tono es sesquiõstaua. Esto se entiede que correfi. ndo un nueue con vn ocho se causa la proporcion sesquiõstaua: la qual forma el tono. En medio de los dos numeros, que el tono forma auino ay numero que con los sobrestados dichos dos numeros haga proporcion musical y gual, que tenga el medio del tono en Musica. Si multiplicamos el numero de ocho con dos, seran diez y seys: y el numero de nueue duplicado, seran diez y ocho. El numero medio de estos dos numeros es diez y siete. Comparansiõ diez y ocho a diez y siete: es proporcion sesquiseptimadecima. Si comparamos diez y siete a diez y seys: es proporcion sesquiseptadecima. Menor es la septima decima parte, que la sextadecima. Luego la primera proporcion que es de diez y ocho a diez y siete es menor: y la segunda que se causa de diez y siete a diez y seys es mayor. Todos los doctores conuenien, que el tono no se puede diuidir en dos semitonos yguales: y es lo que pretendemos. Siendõ la cosa mas cõmun y verdadera la sobredicha que ay entre musicos theoricos: en la ribuela en la practica cõmun Llamamos lo contrario. Este gran instrumento entre los trastes que forman el tono, tiene otro: el qual diuide el dicho tono en dos semitones, y ambos cantables: pues que se tañen. Como se compadecẽ lo que todos los theoricos dicen del tono, que no se puede diuidir en dos semitones yguales: cõ lo que de hecho Llamamos en la ribuela: Rezia cosa seria negar la experiencia. Pues grane cosa seria negar tan excelentes beçitmes. Si ala qstasiõ no supiera responder: antes mejiara de los musicos theoricos diuõdoles credito, que de los practicos. A ninguno parezca lo que digo fuera de raziõ. Los antiguos (que deue ras fueron theoricos) lo mas que ejercieron experimentaron: mas cõmemente fueran cosas faciles, como la diuisiõ del tono en dos semitones: y assi lo prueuan excelentissimamente no poderse diuidir en dos semitones yguales. Los practicos no prueuã lo que dicen por demonstraciõ. Pues viendo la experiencia del oydo en contrario dello que por demonstraciõ prueuan los theoricos: juzgaria antes que mi oydo no sabia medir los dichos semitõ

nos que negar tan excelentes hombres. Negar la probaciõ, y demonstraciõ de los theoricos seria menospreciar, y tener en poco mi entendiẽto. Ninguno que tenga seso negara, que muchos de los theoricos fueron practicos: lo qual parece en sancti Gregorio, en sancti Ambrosio, Pythagoras, Frãchino, y en otros que fuera largo contar. Si el tono se pudiera diuir en dos semitonos yguales: algunos de los que juntamente fuerõ theoricos y practicos, lo experimentarã: y nos lo dexaran en la practica que scripta nos dexaron. Todos dicen: que no se puede diuidir el tono en dos semitonos yguales: luego raziõ es, que demos credito a hombres tan sabios, y experimentados.

Dela resoluciõ y final respuesta. Capitulo. x.

Si atentamente lo miramos, y sin passiõ lo queremos examinar: entendremos que los theoricos han acertado, y el primero que puso los trastes en la ribuela (de la manera que estan) allende de la mucha sciencia que tuuo, mostro grande habilidad. Fue lo sobredicho primor facil para los principiantes. Dizen los theoricos no poderse diuidir el tono en dos semitonos yguales. No negã (si a Fabro creemos) poderse diuidir por medio el tono en compas de Aritmetica, y geometria. Si tomo el compas, y diuido la distancia del tono medio a medio: nõ serã las dichas dos partes yguales en Musica, segũ ya se prouo en el capitulo passado. Tambien se puede diuidir en compas de geometria: segun el dicho y alro da por demonstraciõ, y en el capitulo quinze se vera. Dize pues que no puede ser hecha esta diuisiõ en cierta habitudo o proporciõ de Aritmetica: empero puede ser por geometria. Si acaso el tono se diuidiesse por medio en compas de Musica: ning una de las distancias seria semitono de los dos que ahora nũ la Musica. La causa desto es, que la una distãcia tiene medio cõma: que es una scõsima: mas que el semitono menor: y ala otra le falta la mesma scõsima para ser semitono mayor. Estas dos distãcias no son medidas, o proporciones musicales, ni arithmeticas en cierta habitudo, o proporciõ. Es verdad, y no se puede negar, que los trastes en la ribuela diuiden el tono por medio en compas de Musica poco mas o poco menos. Otra cosa desseo, que

seo, que se notasse mucho a cerca de los trastes. Que aunque de un traste a otro, o de una tecla a otra haya mas distancia por compas de Aritmetica: no siempre la ay por compas de musica. Hago differencia entre estos dos compases: por que algunas vezes donde ay mayor distancia de Aritmetica, es menor en la Musica: lo qual por no salir de la materia presupongo, y por experiencia vereys en el monacho rordio, y en la vibuela. Quien quisiere saber este primor de fundamento: lea en Boecio en el libro quarto capitulo quarto. Asi que, el tono diuiso quasi por medio en compas de Musica en la vibuela, y como la distancia, o exceso de el semitono mayor sea muy poco, a un no es la nona parte de el tono, que es una cōma, y esta haze al semitono ser mayor. Pues reparada esta pequeña distancia en dos partes en la vibuela, queda menor, que es una schisma. En tanto, dice Boecio en el libro tercero, sedimino y este exceso, que quasi no se percibe del oido. Y al bollar de los trastes se pueden hazer venir (los que saben tañer) a la perfeccion de el semitono menor o ala de el tono. No se engañen pues los tañedores: diciendo, que los trastes diuiden al tono en dos semitonos yguales: porque al asentar de la cuerda sobre el traste donde forma la voz, ay gran diferencia de asentar la dicha cuerda en medio del traste, o a la una parte, o ala otra. Hollado el tañedor donde suele bollar la cuerda, apretan el dedo no a sienta la cuerda en la parte del traste: que suele asentar, quando el dedo esta floxo. Creed a quien lo ha experimentado, y ponelo en prafica en la vibuela: y hallareys ser verdad. Pues esta pequeña diferencia se gana en alguna manera lo que falta al tono, o se pierde lo que sobra al semitono: y vien en las medidas de las consonancias quasi yguales. Siendo pequeña la distancia que aqualquier consonancia faltare que no allegare a ser una cōma: no dara desabrimiento al oido. Dos palabras que de Boecio hallé: me dieron ocasion de dezir lo ya dicho. Tã bien se podia prauir esto, por lo que boecio en muchas partes dice, y por la experiencia en la vibuela, y en los otros instrumentos de cuerda vemos, que quanto una cuerda fuere mas floxa, tiene el sonido mas baxo: y quanto mas extensa, o estirada tiene el sonido mas subido. Vey una mesma cuerda tener diuersos sonidos, por la extension, o

remission. Quanto mas vno aprieta el dedo en la cuerda, haze que este mas tirada, o extensa: y quanto mas afloxa queda remisa la dicha cuerda. Por poco que sea el subir, o abaxar dela cuerda bastara para el cumplimiento, y perfeccion delas consonancias. Alomenos esto bastara para que no disuen en. Pues aunque asentase la cuerda quando la aprietan en el mismo lugar, que asienta quando esta floxa: no ternia y qual sonido floxa y apretada. Asi queda concludido tener la vibuela en alguna manera semitonos mayores y menores. En este hablo para los principiantes: y en otra parte lo tractare para los doctos y curiosos. Alo que dexister porque en mis instrumentos se tañian todos los semitonos: digo ser otra la causa y por tanto mas perfectissimamente y con mayor sonoridad se tañen. La causa potissima porque en los instrumentos viejos no se tañen ambos semitonos, pues que en este tiempo se cantan: porque ninguno tiene su lugar, el que esta mas cercano, que es quasi mayor: aquel se tañe, y el otro no. Yo los pongo cada vno en su lugar: y asi se tañen ambos. El resto se dira en otra parte.

En que consiste v

na distancia ser consonancia. Caxf.

Tomemos el agua de lexos, porque venga mas sabrosa. Los musicos practicos han inuenta do unos pantos intensos, que de semitono lo conuerten en tono: y otros sustentados, que de tono lo hazen semitono. No tan solamente perturba esto a los principiantes en la Musica: sino tambien a los diestros cantores, y tañedores. Digo, que a los cursados tañedores turba: porque ay vez, que donde suelen sustentar: viene fa contra mi quinta, o en octaua si sustentasen, y por esto andan a tienta, sino saben de composicion. Veamos que verdad tiene con musica estas consonancias nuevas de puntos intensos y sustentados, y da de que se puedan hazer: en que passos han de venir, para que sabiendo quando el tono se haze semitono, cifren distancia de semitono: y quando el semitono se conuierte en tono, cifren distancia de tono. Con notar algunas cosas cognosceremos facilmente ser los puntos sustentados, y los intensos nuevas consonancias: las quales los cyde cursados en ellas tienen aprouada. Notissimo es

a todos los cantores auer tres generos antiguos en Musica, conuiene a saber. Diatonico, Chromatico, y Enarmónico: de los quales copiosamēte be hablado, y adelante tractare. Encada vno de estos tres generos si creemos a nuestro doctissimo maestro Antonio è la segunda repetición de orthographia cantauan y tañian los antiguos. Cantaua pues vn musico de aquel tiempo en el genero chromatico, y procedia por los tres intervalos del sin mezclarse con otro genero. En qualquiera de los tres generos bazia esto: porque cada vno por si era celebrado, y sin mezcla de otro era cantado, y tenia sus consonancias distintas. Boecio en el libro quarto capitulo quinto los mezcla todos tres en vn monachordio, como los tenían los griegos para que en ellos se exercitassen, segun que en su tiempo se vsauan. Podia auer vn monachordio, que tuuiese todos tres generos: si en el que ahora tenemos (que contiene diatonico, y chromatico) pusiesse otras teclas coloradas, o de otra color, que diuidiesse los semitonos menores por medio. Ternia pues diesis y tonos con las teclas que de nuno se pusiesse para el genero Enarmónico. Semitonos con las teclas negras que tiene para el genero chromatico. Las teclas blancas para el diatonico. Para aquel tiempo fue el mayor primor que en Musica se inuento. En tanto que este primor fue tratado de sabios: se canto por si cada vno de los generos, y los conseruau, que por ellos tañian y cantauan conforme ala intencion antigua. Despues que vino a parar en manos de ignorantes, y de sophistas: los primeros perdieron el genero Chromatico y el Enarmónico, y los segundos hizieron vna mezcla de el Chromatico y Diatonico. Dela manera que en todas las ciencias entro corrupcion y sophistia: segun que lo prouea el notable varó Vines: assi fue en la Musica la qual estubo sepultada mas de cient años. Los cantores de nuestro tiempo, vnos desenterraron solo el genero diatonico, y por el cantarō y tañeron algunos años. Los otros por recusitar los dos generos diatonico y chromatico cada vno por si: hizieron vna combinacion y mezcla, que en salada de ginoneses no lleva mas yeruas: que ellos ponen misturas. Hazen pues los oydos esta mezcla de generos, y no ay musico que la regu por dissonancia: pues que comúnmente passan los tañedores por ella. Si no mezclaron el genero Enar-

monico con vno de los otros dos, o con ambos: es porque lo quitaron del juego de el monachordio. Si como Boecio lo puso se estuiera: tambien lo uieran mezclado, y hecho el oydo a ello lo tunteran por Musica de buenas consonancias. Si en la tal Musica uiera bozes que de su natural y cosecha repugnaran: solamente fueran consonancias para los que las vsasen. De forma, que absolutamente serian dissonancias: y segun el vso, y para los exercitados, se llamaria consonancia. El vso de el oydo es gran parte para bazer vna consonancia: y por esto segun la variedad de los tiempos se han mudado las consonancias. La que en vn tiempo aceptan y reciben por consonancia, en otro la repueua: y la que en vn tiempo re prueuan en otro la reciben. Si esto se baze contra arte aprouada, sera consonancia solamente para el que la vsare: y si es allende de el arte por varones excelentes recebido: sera absolutamente consonancia que de nuno se añadio. Los que han leydo muchos libros de Musica: sabran quantavariadad ha tenido no solamente en los generos y species: sino en las consonancias particulares. En parte alcançaran de ello noticia leyendo mis libros. Lo que en este capitulo pretendo es concluir que el exercitarse vn oydo en vna distancia es grã parte para que sea consonancia de el todo, o en parte conforme alo que en este se ha dicho. Por suficiente prouacion de todo lo sobredicho podeys mirar el monachordio común, que tiene muchas distancias que no son proporciones musicales, y otras que no son diatonicas: y por estar el oydo exercitado las suffre. Mirad los trastes de la vihuela común, que diuiden el tono: y vereys que ninguna de las dos distancias puntualmente es semitono, y los oydos exercitados los suffren, y acceptan por semitonos.

Para el lector

En fin de este capitulo hallareys cinco letras que son desde la A, hasta la E, entre xeridas en los renglones. Pusieron se por causa de las authoridades en latin puestas en el margen: para prouar lo dicho en romance. La A, puesta en el renglon de romances: señala la otra en latin, y assi de todas.

Porque en este tie- po no se canta mas de el genero diatonico. Ca. xij.

Delo ya dicho puede alguno de buen enten-
dimiento dezir, porque los musicos de nues-
tra edad (siendo tan sabios, que nūca el mūdo de
dozientos años a esta parte estuuo tan fauoreci-
do, y adornado de excelentes hombres en Musi-
ca) no saben cantar por el genero Chromatico y
Enarmónico distintamente: como cantauā los an-
tigos! Complidamente solo el genero diatonico
cantamos. Respondē algunos, que el genero chro-
matico procediendo por tres intervallos, el vno es
ra de semitono incantable: luego siendo incanta-
ble, no se puede cantar. No es suficiente respues-
ta, y procede de buena abilidad, falta de erudi-
ción. Si incantable quiere dezir que no se puede cantar
segūirse ya, que los antiguos no lo cantaron. Sa-
bemos lo contrario, que lo cantaron, y en su tiepo
era consonancia, y fue todo el genero chromatico
tan celebrado de ellos: como el diatonico de noso-
tros. Tan sonorofo era este genero en aquel tie-
po: que Pythagoras lo defendia a los moços, por
que los inclinaua a los deleites sensuales. Por lo
qual la respuesta es de ningū valor. Los que quie-
ren aprender Musica no se engañen en la fuer-
ga de este vocablo incantable: como yo lo estuue
en un tiempo por falta de maestro. Este semitono
(de Boccio y de todos los que atinadamente ser-
uen) es llamado mayor. Los que cantaron sola-
mente el genero diatonico, porque en el tenían semi-
tono, que cantauan, y era el menor, y el semitono
mayor nolo cantauan al menor pusieron cātable
y al mayor incantable. Conforme a lo que vsauā
y para el genero diatonico tenían necesidad: pu-
sieron los nombres a los semitonos. Pues no que-
re dezir semitono incantable, que no se puede can-
tar: sino que en oydos no cursados a oyrlo: no ha-
z: harmonia. Los musicos antiguos se exercitauā
en cantar los semitonos assi mayores, como meno-
res, y los diez tan distintamente, y cierto: como
los de estos tiempos en el genero diatonico. No
ballareys hombre en este tiempo que sepa formar
las dichas distancias de los dos generos, y si por
la vibuela, o por el organo las formase: solas y
sin preparacion, y sin auerlas oydo algun tiempo
no ternia oydo para las sufrir. Tan distintos,

y remotos e tā los dos generos de nuestros oydos:
como si ellos no fuesen, o si los antiguos ayau te-
nido vnos oydos y los de este tiempo otros: pues
que lo que aellos cōsonaua: a nosotros dissona.
Digo, que la causa de to no es la ygnorācia, ni
la que daua de el semitono incantable: sino el
no auer oydo los cantores de estos tiempos cātar
los dos generos. Notissima cosa es que (por este
estado de peccado y de ygnorancia que tenemos)
ninguna cosa ay en el entendimiento (naturalmente
hablando) que primero no estuuieste en el sentido.
Nuestro entendimiento es pobre mendigo: anda
de puerta en puerta de los cinco sentidos mendicā-
do. Aquello sabe el entendimiento, que oyo, vio
gusto, oloio, y tūco vno de los cinco sentidos. Esta
es doctrina cōmūnissima en la escuela de la philo-
sophia. Pues si los cantores desde las cunas en que
los criauan, oyeron cantar a las moças, hermanas
y madres solamente por el genero diatonico, y si-
endo moços en las calles y campos no oyerō otro
solamente han de saber este. Saben lo que oyerō,
y la sciencia de la Musica no oydan ha allega-
do a su entendimiento. Suffre el oydo el sonido,
o Musica acostūbrada: y no la inusitada. Sa-
be el entendimiento la Musica cōmunicada por
los oydos, que es la del genero diatonico: y gnora
la que los oydos no le han cōmunicado, que es la
de los dos generos. Tāñedor cognosco, y no ma-
lo, que suffre dos semitonos menores vno en post-
de otro: y lo tiene por buena Musica. Solos los
exercitados oydos suffriran esto. Pensad, que la
principal parte de sonaros vna Musica bien es:
tener el oydo cursado a oyr aquel estilo de Mu-
sica. Claro esta, que vnos cantantes viejos nolos
sacareys de pues que jamas, y de otras canciones
de Musica golpeada a este tono: porque en ella
se criaron. No suffriran estos tales vna septima,
o segunda como las dan musicos de España: por
que los oydos tienen criados, y ceuados en la pes-
sadumbre de la ley vieja. En confirmaciō de lo ya
dicho dize Stapulense, que el diatesaron era an-
tiguamente consonancia perfecta. Mas claramē-
te dize este Boccio trayendo por author de ello
a Pythagoras. Vey el diatesaron a cerca de
los antiguos consonancia harmonica: y acerca
de los musicos de este tiempo es tenida por dis-
sonancia. Si no es mezclado con otro intervalo,
o preparado: de el todo en todo dissona. La terce-

ra artiguamente no se tuuo por consonancia: ni la tienen oy los músicos theóricos (según lo prueba el universal Jacobo Fabro: aunque dicen que suena bien. Lo mismo digo de la sexta que no fue tenida por consonancia. Confiesa Stupulise que los músicos modernos se apartaron de la Música de los antiguos, y así afirma que verna tiempo en el qual se tengan otras cosas que el no scriuio. Todo esto es argumento efficacissimo para conseguir el intento que lleuo, que la mayor parte de las consonancias esten en auerlas continuado el oydo. De tal manera, que el oydo criado en una dissonancia le suena bien, y aprueua por buena: lo qual accade en los manjares, accētos, y pronūcia cion. Por ventura antiguamente entre las auerlas de mayor sabor no eran el tordo, y la cigueña: Pues entre los animales de quatro pies la liebre y el puerco syluestre no tenían el primado: No piense alguno, que esto leuanto yo de mi cabeza: lean a

a. Inter anes turdas si quis me iudice cer tet inter qua drapedes gloriari prima les puer. b. Faci di le poris sapiens selesbi tur arinos. Tutus erat rhobus toto cicoma ni do. c. Quāta ē gula que si bi totosponit aprosanimal propter cōui uia uatum. d. Vtere lactu cis, et molli bus vtere mal uis. e. Mili ne, iugule, iugule rubes bant.

Marcial que el lo dize. a. Acerca de Horacio en el segundo es alabada la liebre. b. Inuual ex ce sivamente alaba el puerco syluestre diziendo ser marjar de glotonas. c. Pues miren los exercitados en la gula, que en los tiempos presentes son: si come ran para dar contentamiento a su gula tordos, ci gueñas, puercos, o liebres. No por cierto: sino por dize: paños, y otros manjares semejantes. Quien oy è lugar de hortaliza comera maluar como los antiguos comian a bueltas de las lechugas: Esto se saca de un verso de Marcial, que dize. d. Vsa las lechugas y usa las maluas maduras. A esta opinion fauorece Virgilio en otro verso. e. De zid alos enfermos de nuestro tiempo que coman maluas por dieta: diran que no es manjar de hom bres. Crie se vno con un mal accento, o pronan ciation, aquello aprueua y fauorece, y lo conira rio aborrece y por malo lo repueua. Ay algu nos viejos criados en chi de mibi: y no pueden oyr a los gramaticos, que lo pronuncian en su perfec tion. De adonde infiero, que no todo lo que pa rece y suena bien al oído es bueno. Todo lo que el hombre vsare de accento, y Música mucho tiempo: le parecra bien. Si esto fuere contra arte: de los doctos no sera tenido por bueno. La con clusio de estos dos capitulos es, que la causa prin cipal de sonar bien a una distancia a un oydo sin arte es el vso. Si la tal distancia es contra arte: no basta sonarle bien, al que la vsa para ser buena.

Y si es fuera de arte siendo aprueuada por ra zones doctos: se puede vsar: porque el arte del vso y approuacion de tales se hizo. Y así auemos de entender el vso preualecer y ser antepues to al arte: quando es de varones doctos: el qual vso basta por arte.

Quien tiene licē

cia de augmentar la Música. Ca. xliij.

GRan diferencia ay entre dos palabras que en fin de el capitulo superior dize las quales son. Contra arte, o allende de arte. Esta diferencia notissima es a los que alguna cosa saben. Puede un musico de buen entendimēto, fauorecido de arte inuentar cosas que no han sido inuentadas: o si las han dicho, el no las ha visto: o si las ha visto, de zirlas por nuevo modo: lo qual sera allende de el arte. Tienen los tales licencia para ello: porque el arte de buenos juizios falso, y de buenos esta a prouada. Así que, los músicos tienen licēcia de augmentar el arte: pero ninguno (sino fuere atreuido) que se contra arte approuada inuentar: porque esto seria destruir y no edificar. Quanto el doctissimo Antonio de lebriza a ugmento el arte de la gramatica, el latinissimo Ludouico Vines la lengua latina, casta, y natural, el perinssimo y esindosissimo Erasmo el modo de dezir: no esta abscondido a los doctos. Ciertamente no podemos negar que en nuestros tiempos auemos visto en todas las artes cosas nuevas: las quales los antiguos no tu uierō. No ay hombre que se acuerde auer visto (por mucho que aya buido) estar la Música tan subida de color de toda perfeccion: como la vemos el dia de oy. Siempre los excellentissimos varones han pretendido augmentar el arte diziendo cosas allende del: pero ninguno contra arte approuada en razon que habie. Quando en algun arte uiere cosa que no cō uenien: han la de cōfutar y destruir con authoridades, razones, o demonstraciones. Si ninguna de estas cosas buzen: sino, que con solo vso quieren destruir, lo que los antiguos en Música nos dexaron, no persuaden los entendimientos de los doctos cō ello. Con la mesma facilidad que lo hacen sin probacion: con ella se

puede menospreciar. Assi que, concedido queda los doctos poder augmentar las artes: pero no dezir cōtra ellas, que no seria vso: sino abuso. Ninguno pienſe yz esta conclusiō contra lo que dize el ſabio. Ninguna cosa nueva ay debaxo del cielo, y menos contra lo de el philoſopho, que tiene ſer neceſſario infinitas vezes boluer una meſma o pinion: y mucho menos contra lo de Terencio ninguna cosa ſe dize, que primero no fueſſe dicha. Todas eſtas authoridades tienen ſus expoſiciones que no contradizen alo determinado arriba. Vemos pues en la Muſica, que poco a poco hā venido augmentando las conſonancias: haſta en tanto, que ya dan ſegunda, y ſeptima quaſi de golpe, y otros grandes primeres que haſta ahora no ſe han hecho, y en el libro quinto tracta 2 remos.

Contra algunos barbaros tañedores. Cap. xiiij.

Preſcrite me eſte porque ay neceſſidad arguy cōtra los tañedores praxiticos: que haze ſin neceſſidad puntos intenſos y ſuſtitutos. Veamos ſi bazer eſto: es contra arte, o alſe de arte.

Tomo vn modo primero: el diateſſaron de el qual es, mi, ſu, ſol. Algunos tañedores (ahora ſubē eſte diateſſaron deſde Diſole, ahora de alamiro, o de ſus octauas) ſuben por la tecla negra, que eſta entre Eſaut y Gſolreut, y por la que eſta entre eſolſaut y dlaſolre. De tal manera ſuben eſte diateſſaron, que primero bazen dos tonos y a la poſtre el ſemitono. A eſta diſtancia llaman diateſſaron intenſo. Si el que eſto inuētō lo quiſo tomar de Boecio, el qual trata de intervalos intenſos y remiſſos: no fue tal intento el de Boecio.

Tracta eſte ſolenne doctōr de conſonancias intēſas y remiſſas: a otro propoſito. Toda conſonancia que forma yz ſubiendo (puſta en ſus meſmas cuerdas que ſe pone quando abaxayz) le llama intēſa: y la que ſe forma abaxando (con la meſma econdiciō) le nombra remiſſa. Por tanto, en Boecio no tienen fauor para los tales pūtos intēſos.

Por dezir re mi ſa ſol, que es diateſſarō natural, que trae el primero modo, dizen vt re mi ſa, y bazen lo de el ſexto: los muſicos lo juzguen. Si ſe baze vn diateſſarō en quarto modo, que es mi ſa ſol: la quier en algunos ſubir por dos teclas negras, poniendo el ſemitono tambien a la poſtre: el qual

bazen de la tercera ſpecie. Tan vſada tienen eſta tercera ſpecie del diateſſaron, que parece ſer articulo jurado de algunos tañedores de bazer todos los modos ſextos: pues que le dan el diateſſaron del ſexto. Si lo bazen por remordimiento de conſciencia, y quieren boluer a eſte modo por muchas partes: lo que le robarō en vna: Eſto digo, porque nunca ſe tañe compidamente ſexto modo por ſu ſiual. El modo que ahora tañen por ſexto: es miſtra de octauo y ſexto, ſegun adelante ſe vera.

Por bazer algunos puntos intenſos ſe corrompe la compoſiciō de los modos, y eſta compoſiciō es de arte approuada: luego bazer los tales puntos es contra arte. Las conſonancias y diferencias de compoſiciō de modos ſe ordenaron para que cada modo lleuaſe lo que es ſuyo. Tañendo los puntos intenſos ſe quedan muchas teclas baldias y las diferencias de diateſſaron primera y ſegūda ſon ſuperfluas. Ordenarō los muſicos, que vnie ſe tantas teclas blancas para los modos natura+ le, tañendo los puntos intenſos no ſiruen las dichas teclas blancas para el fin que el arte de los ſabios ordeno, pues que ſe quedan ſin tañer ſe en el modo para que ſe puſieron. Ordenaron mas las tres diferencias de el diateſſaron para diferenciar los modos: quier en vſar de ſola vna, y las otras quedan baldias: luego contra arte ſon los tales puntos intenſos. Algunos a eſto me han reſpondido, que bazen los puntos intenſos, porque les ſuena mejor que los remiſſos: y que eſtando a coſtumbres alos bazer, lo contrario le diſsonaria. En la reſpueſta niego a Dios, que nos enten damos. El habito largo que algunos tienen ſin arte ha cauſado, que en ſus palabras aya contradiciō. Si los puntos remiſſos no les ſuena bien: porque los bazen tantas vezes en bſibmi, y en E lami y en todas ſus octauas ſin neceſſidad, y contra arte. Confiar vno tāto de ſu oydo: le parece a Boecio ſer grande atreuimiento. Que de vn tañedor (mayormente principiante) tanto credito a ſu oydo, que toda la iudicatura ponga en: a llē de ſer atreuimiento, es ſin fundamento. Sem+ jantes ſon los tales tañedores al philoſopho Ariſtoxemo, que cometia toda la iudicatura de las proporciones muſicales alos oydo: el qual juſta mēte de Pythagoras fue reprehendido. De lo ya dicho es author Boecio. Verdad es, que el principio de eſte iuzzio pertenece alos oydo: porque

sino vnieste oydos, que juzgassen las consonancias
 no arria sciencia de bozes. Tienē puer los oydos
 el principio del payzio en la musica: pero la perfe-
 ction de el cognoscimiento y cumplimiento consis-
 te en ciertas reglas: con las quales juzga la razō
 No mirays el error y engaño del oydo que en to-
 dos no es yqual, ni en vn hōbre esta siēpre de vna
 manera. Parte por naturaleza, parte por accide-
 tes interiores y exteriores, parte por enfermedades
 o por edad de los hombres se muda. El que total-
 mente de los oydos se fiare: tenga entendido, que er-
 rará por ser tan mudables y varios. El oydo es al-
 guazil que prende: y el entendimiento juez que
 juzga. Todas las artes, dize boecio, tienen vnos
 instrumentos: con los quales en parte labran con
 fusamente, y en parte entera y perfectamente. De
 esta manera, el harmonia musical tiene dos para-
 tes para juzgar. Vna para juzgar en cōfuso las
 diferencias de las bozes: y esta es los oydos. La
 otra para conyderar compida y enteramente el
 modo y medida: la qual es el entendimiento. El que
 buallo las proporciones musicales: no supo atina-
 damente que eran (aunque las auia oydo) hasta
 que peso los martillos. Sabido quanto bierro te-
 nia cada vno dellor: entendio las proporciones,
 que conuenian a la Musica. Asi que, no se sa-
 ritzizo basta que la razōn conforme alas reglas
 de las proporciones en ello entendio. Bien conce-
 de boecio a los musicos criados mucho tiempo con
 buena Musica, que den credito a sus oydos: pero
 no a los que no merecen nombre de musicos. Los
 cantantes que dan credito a sus oydos, y no sabē
 la sciencia musical: en mas tienen su oydo, que el
 entendimiento. En muchas cosas podiamos señas-
 lar el engaño de las potencias exteriores, y el acer-
 tar de la razōn: pero por no salir de la presente
 materia, demos vn exemplo en Musica. Si toma-
 ys vna vibuela que tenga diez, o doze trastes,
 y la mirays de proposito: ballareys quasi dobla-
 da la distancia de el primero al segundo traste cō-
 parandolo, ala distancia que ay desde el onzeno
 al dozeno traste. Pues la vista que en los prime-
 ros trastes viere mayor distancia, que en los vlti-
 mos: juzgara que donde ay mas distancia de A-
 rithmetica, aura mayor de Musica. En este caso
 en gañar se ha la vista. De vn traste a otro en vn
 semitono: y tan verdadero semitono es el que se for-
 ma en la pequeña distancia, que ay desde el nono

al decimo traste: como el que se forma en la gran-
 de, que ay desde el primero al segundo. De creer
 es, que el curioso tañedor bolgaria de saber la
 causa de este secreto. De boecio latigo de sacara
 y para dezir la manifestare otro primor. Dize bo-
 ecio en el libro quarto, que quanto la medida de
 la cuerda assi en longitud, como en el numero fue-
 re mayor: tanto formara el punto mas baxo. Esto
 podery experimētār en vn organo, y en dos vibue-
 las. Quanto mayor fuere encañon tanto mas pro-
 funda y baxa forma la voz. Es esto tan notorio,
 que no ay necesidad de hablar en ello mas. Si to-
 mays dos vibuelas vna grande y otra pequeña,
 y las encordays con yguales cuerdas en gordor,
 estando ygualmente las cuerdas estiradas: por ser
 las cuerdas de la vibuela menor mas cortas: for-
 maran los puntos mas altos, que las cuerdas de la
 vibuela mayor. De adonde infiero la causa de su-
 bir la cuerda quando la van hollando. Quanto
 mas buellan vna cuerda, mas sube: porque hollan-
 dola, se haze mas corta. Pues hollando la cuer-
 da se haze menor, hecha menor es mas alta: luego
 siendo mas alta en menor distancia formara el se-
 mitono, que lo formaua quando era grande. De-
 zid que esto se juzgue con sola vista, sin que el
 entendimiento con las reglas de la Musica en ello
 entienda: y percy en que para. Asi que, el prin-
 cipiante que no supiere theorica, y con su oydo
 estuuiere amancebado: grandes errores contra el
 arte cometera. Pero ay dolor, que por opprobrio
 tienen algunos ser theoricos. Cognosco a vn ta-
 ñedor de vibuela, el qual para motejar a vn musi-
 co que de veras era practico de no musico: dezia
 ser theorico. Parecia u este tañedor, que bastaua
 ser vno theorico: para no ser musico. En caso tā
 claro dada esta senecia. No es vno solo, el
 que en este caso esta engañado. Dizen los queno
 saben que cosa es theorica, que la practica y the-
 orica son contrarias. Repugnancia, y no peque-
 ña ay en lo que dicen: porque la buena practica de
 la theorica nase. La practica que fuere contra-
 ria a la theorica: o la practica sera mala, y sin ar-
 te: o la que parece ser theorica, no lo es. No pen-
 sey que todos los que hablan de diapente, diate-
 baron, y de otros intervalos son theoricos. Solos
 aquellos seran theoricos que entendieren de rayz
 y fundamento a boecio y a otros semejantes, y que
 por demonstraciones dicren acētēder, lo que ellos

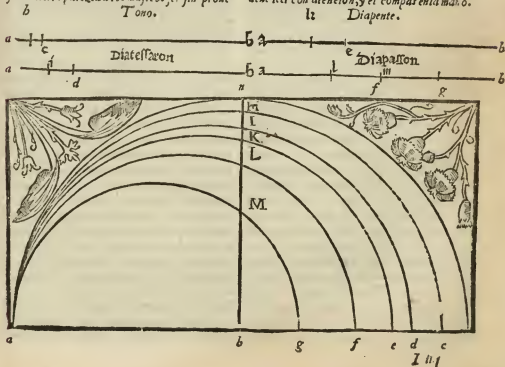
traen por conclusiones. De los musicos pocos a
memos nisto. Si pensayz, que basta auer leydo a
Pizcargui y a otros barbaros para ser theoricos:
es engañio. Qui do compara el musico practico al
pregonero, y el theorico al corregidor. Para que
el pregonero haga bien su officio, no puede dezir
mas, ni menos de lo que mñta el corregidor de esta
manera el musico practico se deve conformar con
el theorico. Luego la buena theorica conforme
es ala practica acertada. Sea la conclusion, que
hazer puntos intensos y remissos, fuera de lo que
determino en el capitulo quarenta y ocho de este
quarto libro es barbarismo en Musica.

Como el tono se puede diuidir por medio. Capi. xv.

Fabro en el libro segundo en la conclusiõ septima
prueba, segun auemos visto el tono no poderse di
uidir por medio. En la conclusion veynte y tres
del tercero tiene ninguna consonancia simple por
derse diuidir por medio. Consonancia simple lla
ma al diapason, y todas las que contiene debaxo
de si. Es imposible por via de arithmetica ballar
el medio de musica a estas consonancias simples:
como hallaremos ala quinzena. Y se puede ver en
la demonstracion siguiente.

Es toda la cuerda desde la. a. hasta la. b. la qual
diuidimos en quatro partes. Es la quinzena desde
la. a. hasta la. c. el medio del qual es octaua, y
forma de desde la. a. hasta la. d. La octaua es me
dio de la quinzena, y este hallamos por cõpas de
arithmetica. Por ser esta consonancia compuesta,
se halla el medio por arithmetica, y no se puede
hallar en las consonancias simples. Si este medio
en las consonancias simples por arithmetica no se
puede hallar: darase ha por geometria. Y aunque
esta materia parezca a los musicos ser sin proue

cho: para solo el curioso y amigo del compas la
quiere poner. Note se bien la figura siguiente cõ
su declaracion: en la qual se dira cõcluydo lo que
promete el presente capitulo, y ballar: el tono
el diatesaron, el diapente, y el diapason diuiso
por medio. Cada vna de las quatro lineas puestas
sobre el medio circulo contiene vna consonancia,
y por el medio circulo se saca verdaderamente la
mitad en musica de todas las quatro sobredichas
consonancias. Para entenderlo compidamente se
deue leer con atencion, y el compas en la mano.



Las quatro consonancias sobredichas se sacaron por Arithmetica. El tono es proporcion sesqui octava y con ella se saco en la linea primera. Tomad el tamaño desde la a. hasta la c. en esta linea y ballareys que toda la linea tiene nueve tamaños, y quedan ocho desde la c. hasta la b. El diatessaron es proporcion sesquitercia, y se saca de quatro a tres. Tomad en el compas desde la a. hasta la d. de la linea segunda, y ballareys que toda la linea tiene quatro tamaños, y desde la d. ala b. quedan tres. En la linea tercera esta el diatente. Esta consonancia es proporcion sesquialtera, de tres a dos. Tomad en el compas desde la a. hasta la e. de esta linea, y terna toda la linea tres tamaños, y desde la e. hasta la b. quedā dos. En la quarta linea esta el diapason y la quinquena. El diapason es proporcion dupla, de dos a uno. Tomad en el compas desde la a. hasta la f. y verrey que toda la linea tiene dos tamaños, y de la f. ala b. uno. La quinquena es quadrupla proporcion, de quatro a uno. Tomad en el compas desde la g. hasta la b. y terna toda esta linea quatro tamaños, y quedara uno desde la g. ala b. Veys estas cinco consonancias sacadas por arithmetica; pues el medio delas quatro primeras no se puede ballar, sino por Geometria. El medio en el tono tiene la b. el medio del diatessaron esta en la i. el medio del diatente esta en la k. y el medio del diapason en la l. Para tomar estos medios: hazed lo siguiente. Sacadas vuestras consonancias simples, tomad el tamaño de la linea donde se hazen, que es desde la a. hasta la b. y con este compas b. ized un medio circulo al qual hecharay un medio diametro, desde el punto del compas hasta el medio de la circunferencia que es desde la b. hasta la n. y bazed un diametro, ala parte inferior de el medio circulo. La mitad deste medio diametro (que es desde la a. hasta la b) es yqual a qualquiera de las lineas donde se sacaron las consonancias sobredichas, y así tienen todas en los extremos, a, y, b. Para sacar la mitad del tono: tomad en el compas el tamaño desde la b. hasta la c. en la linea primera, y sera yqual ala b, y, c. puestas en la parte inferior del diametro a la mano derecha de la figura. Tomad en el compas desde la b. hasta la d. en la segunda linea, y sera yqual desde la b. hasta la d. en el diametro del medio circulo. En la tercera linea tomad el compas desde

la b. hasta la e. y sera yqual a la b, y, e. del diametro. En la quarta linea tomad el compas desde la b. hasta la f. y sera yqual a la b, y, f. del diametro. Y hecho lo sobredicho en las quatro lineas, bazed quatro medios circulos, el uno desde la a. del diametro hasta la i. c. el segundo desde la a. hasta la d. el tercero desde la a. hasta la e. el quarto desde la a. hasta la f. Tomad el compas y ponelo en la b. y subid por la linea perpendicular, o medio diametro, y allegad hasta la b. que es donde hirio el medio circulo de la a. y de la c. y aquel compas puesto en la b. de la linea primera alcançara ala b. y allí sera el medio del tono. Tomad otra vez el compas por la dicha linea perpendicular, y allegad hasta la i. que es donde biere el medio circulo de la a. y de la d. y poned este compas en la b. de la segunda linea del diatessaron alcançara ala i. la qual sera el medio del diatessaron. Bolved a tomar en el compas desde la b. de la linea perpendicular, hasta la k. y es donde biere el medio circulo de la a. y de la e. y poned este compas en la b. de la linea del diatente, y alcançara ala k. la qual es el medio del diatente. Tomad la quarta vez por la dicha linea perpendicular, la distancia que ay desde la b. hasta la l. que es donde biere el medio circulo de la a. y de la f. en la dicha linea y poned el compas en la b. en la quarta linea, del diapason, y alcançara ala l. la qual es el medio del diapason. Este es el verdadero medio delas quatro consonancias simples, sacado por Geometria. Notad, que este medio sacado por Geometria es medio de Musica. Comparando la a. y la b. de la primera linea con la c. y b. de la mesma linea es tono. De esta manera comparandola a. y b. de la sobredicha linea, a la b. y bies verdaderamente el medio de el tono. Esta misma comparacion auez de bazer en todas las lineas para los medios de las otras consonancias. Notad, que el medio de todas estas consonancias esta mas desviado de la a. que de la otra letra que es extremo de la tal consonancia por que como va acordando la cuerda: se abrevia la distancia. Pues tanta distancia ay desde la a. hasta la i. de la segunda linea: quanta desde la i. a la d. Dizeid, que los que no saben la cuenta del diapason del monachordio, ni la del organo, sino por sus tablillas: que juzguen estos medios. Para mayor evidencia desta demonstracion saque

mos en la linea quarta con las proporciones de arithmetica vna quinzena. Ya sabemos la quinzena ser qu adrupla proporción, y el medio della es la octaua. Viendo, que el medio desta proporción quadrupla sacado por Arithmetica viene puntualmente con el medio sacado por geometria: entendieremos el modo de sacar el medio en las consonancias simples por geometria, ser cierto. Diuidis toda la linea en quatro tamaños, y en el vno ponéis la g. Comparando toda la linea que tiene quatro tamaños: a la vna parte que es desde la g, hasta la b, es quadrupla proporción, y el medio della viene en la f, y es la octaua. Pues tomad en el compas desde la g, ala b, de la dicha linea, y poned el compas en la b, del diámetro: y allegara a la g. Hazed vn medio circulo desde la a, hasta la g. Tomareys el compas desde la b, hasta la m, de la linea perpendicular, que es donde biere el medio circulo de la a, y de la g, en la dicha linea. Poned este compas en la b, de la quarta linea, y allegara a la m: la qual, m, es medio de la quinzena, que es la señal de la dupla proporción, y fue la letra f. Vorad, que las letras que señalan el medio de las sobredichas consonancias puse sobre las dichas lineas, y las que señalan las consonancias a la parte inferior.

Del origē del monachordio. Capitulo. xvj.

En el segundo presupuesto dize de la breuedad del instrumento de los antiguos: y del cumplimiento y perfección del nuestro. Antes que estas dos cosas trañemos: es bien declarar vna dubda y no pequeña que del nombre del monachordio se me ofrece. Que tiene que ver esta palabra monachordio, con el instrumento por ella significado: pues que no le cōuene. Los nombres, dize el philo sopho, han de ser impuestos conforme a las propiedades de las cosas. Esta diction monachordio algunos quieren que se componga de monos palabra griega, que significa solo: y de cordium, que es cuerda: lo qual todo junto dize ser instrumento de vna cuerda. En esta composición se auia de screuir monochordio. Así lo lee Boecio y Stapulense, y Calepino dize auerse de screuir en esta forma trayendo a cornucopia por author. Otros dicen componerse de monas que significa vno. En

esta ultima composición lo usamos nosotros: pues le llamamos monachordio. Qualquiera de estas composiciones que tengamos queda la duda en su fuerza. Porque significa ser instrumento de vna cuerda: lo qual no es así, sino que tiene muchas. Respō de Cornucopia, que se llama monachordio, no porque tēga sola vna cuerda: sino, que todas las cuerdas terminan vn sonido, si no fuesen texidas con algunos paños. Ami ver no suelta la dificultad: porque este nombre monachordio en su significación ninguna cosa tiene que hazer con sonido. Es esio torcer el sentido, y significación total del vocablo. Y lo que dize tener todas las cuerdas vn sonido, si no fueran texidas con los paños no es cosa tan aueriguada, que de lo contrario no aya experiencia. Otros instrumentos ay de teclas y teniendo muchas cuerdas, y careciendo de los dichos paños: cada cuerda forma su voz. Y visto a nemos monachordio pequeño estrançero, que solamente tiene las cuerdas de las contras empuñadas: y las otras cuerdas sin paños, y no tienen vn sonido. Dizen algunos, que los paños pusierō para que el sonido de la cuerda no boluiesse atras. Experiencia tenemos de lo contrario. Que antes que pusiesen los paños en vn monachordio, siendo berido con los toques: yua el sonido a la mano derecha, y no boluia a tras. Lo que aueriguadamente en esta materia se (por testigos dignos de fe en Musica, y por experiencia) es, que quando el monachordio se inuentosola vna cuerda tenia, y en esta se formaua vn diapason. Andando el tiempo hizieron los musicos, que tuuiesse vna quinzena. Testigos desto ultimo son Boecio en el libro quarto y capitulo quarto y Stapulense en el libro quarto conclusion primera: los quales en la formación de este instrumento de vna cuerda ponen la dicha quinzena. Nichomacho doctōr antiguo y celeberrimo en Musica siete (segun dize Boecio en el libro primero capitulo veynte) que el monachordio de quatro cuerdas duro hasta el tiempo de Orpheo Thracys. De este instrumento de quatro cuerdas Mercurio fue inuentor. De forma, que antes de Mercurio solo el monachordio de vna cuerda se vso: por que lo inuētō Tubal nieto de Noe mucho tiempo antes del diluuij de el qual instrumento se romo el nombre que ahora tenemos. No podeys fingir, que Mercurio aya inuentado este instrumento:

porque fue gentil, y grandes tiempos antes de la gentilidad y de el diluio (segun da testimonio la sacra scriptura) se halló este instrumento. Y si me dejas, que el monachordio de vna cuerda fue inuentado por Pythagoras, y que Aristotiles de ello es autor en los problemas respondiendo, que Tubal halló este instrumento de vna cuerda, que tenia sola vna octaua. Lo que Pythagoras hizo: fue poner este monachordio en vna quinquena. Pues bien dize el philosopho, que este instrumento de vna quinquena fue inuentado de Pythagoras. El yllustre musico Guido en el principio de su doctinal pone la diffiniçõ de el monachordio diziendo. El monachordio es un palo luengo, quadrado, de dentro concauo sobre el qual esta vna cuerda secreta estendida: con el sonido de la qual cuerda reprehendemos la variedad de las bozes. Cosa clara es esta a los que saben hazer el monachordio de vna cuerda, que la sobredicha diffinicion habla de este instrumento. El summo pontifice dixõ. Assi el monachordio es dicho de vna cuerda como tetrachordio de quatro, y de achordio de diez. Pues ninguno ponga en dubda si vno instrumento de vna cuerda: el qual se llamasse monachordio. Tengo, que se usa toda via el dicho instrumento entre estrangeros: porque Andrea Ornitoparche moderno en el libro primero capitulo octauo, lo pone con todo el gamaut. Assi que, hauiendo el tiempo de Mercurio no tubo este instrumento mas de vna cuerda, y contiene vna octaua. Pythagoras le puso vna quinquena, y ahora tiene veinte pantes. Pues teniendo este monachordio quatro cuerdas: fue llamado tetrachordio. La quinta cuerda en este instrumento se unadiu por Chorebo hijo de Arbis, que despues fue Rey de los lidos y llamose pentachordio. La sexta cuerda augmento Hyagnis: llamose hexachordio. Terpadrolesbio puso la septima: dixese Heptachordio. Estas siete cuerdas son comparadas a los siete planetas. Samio Lychaon le puso la octaua cuerda y fue llamado Octochordio. Propraasio perito le puso la nona, y llamose Enneachordio. Estiaco Caloponio le puso la decima y llamose Decachordio. Timotheo Milecio augmento la undecima y dize se Endechachordio. Con estas onze cuerdas se hicieron tres tetrachordios. Digo ser tres tetrachordios: porque la quarta cuerda se cõtina dos vezes. Despues de esto, dize Boecio en el

lugar ya dicho, que ala parte inferior de estos tres distafforones pusieron vna cuerda y a la parte superior tres. Assi que en el tiempo del dicho Boecio ya tenia este instrumento quinze cuerdas. Vnas cuerdas formauan tone: y otras semitonos. Stapulense tiene en la conclusiõ quarta del libro quarto, que a esta quinquena augmento sancto Gregorio vna cuerda ala parte inferior: la qual corresponde a gamaut. Siempre han procurado de augmentar las cuerdas en este instrumento hasta el tiempo presente: en el qual tiene quarenta y dos cuerdas, y puede tener mas. Segun que ahora tiene cuerdas: se auia de llamar Polichordio: que quiere dezir instrumento de muchas cuerdas: y ha se quedado con el nombre primero de monachordio. Si de ignorancia no procede esto: sera por reuerencia del instrumento primero, que se llamo por este nombre de monachordio. O segun mi sentençia se puede dezir, que antiguamente aunque el monachordio tenia muchas cuerdas: era puesta en cuenta de vna cuerda. Como ahora se puede hazer, y en el organo se haze y por tanto teniendo muchas cuerdas se llamo monachordio. Digo el organo ser monachordio de vna cuerda: porque el diapason del es sacado por sola vna cuenta, y el de el monachordio que ahora se usa por muchas: porque cada vez que comienza cuerda, se allega el trazo de la tecla primera al trazo de la vltima tecla de la cuerda superior: quanto suffre la gordura de la tecla, y por esto es instrumento de muchas cuerdas: lo qual es becho por recoger el juego del monachordio.

De la perfectiõ del monachordio. Capitulo xviij.

Aunque este instrumento del todo no es perfecto: como carece de algunas perfectiõnes. Vna y no la menor es, que segun dize Berno clunienense ensena rectamente. La causa potissima por que se inuentó este instrumento: es para ser juez de las bozes musicales, y de todos los intervalos. Mayormete el monachordio de vna cuerda, que cõtine todo el gamaut tiene esta perfectiõ. El que quisiere saber ciertamente formar todas las consonancias: de prieda las por el monachordio. Dize se este instrumento nuestro rudo: que sin saber hablar, haze doctos discipulos. Enseña a los otros lo que el no sabe. No sabe medir y ciertamente enseña.

Para saber si una Musica es verdadera: el monachordio lo dize ciertamente. Lo que los cantores por tener las bozes buenas, entonadas y ciertos el oydor (que no consiente hazer disonancia) no entienden, y cantan lo que no es: el puntador el monachordio saca en limpio, y declara la verdad. No ay cosa, con que un cantor porfiado cerrey la boca, sino con el monachordio hecho por cuenta cierta: porque en el hallareys la verdad. La causa porque antiguamēte auia tan ciertos cantores, era porque deprendian por el monachordio. Los antiguos no tenían letras, signos deducciones, bozes ni claures: solamente tenían nombres a las quinze cuerdas. Después, que como ahora deprenden canto llano, de organo, y contra punto sobre el libro: assi en aquel tiempo sobre el monachordio. Por esta razón quedauan los cantores tan ciertos en la entonacion de los intervallos. Mucho se auia de afirmar los cantantes, y aun los cantores a este instrumento. Y si alguna falsedad tiene la voz, o ellos en la composicion, y en el oydor: serian alibradados. Y los que son sabios: gozarian con mayor claridad y experiencia de sus primores, arremiñidos doctores, y de la Musica que tienen buena. Si el cantante deprendiese afirmar el tono, y en ello quedasse muy cierto: no darian después las cuerdas que se dan en los choros cantando las alabanzas diuinas. Deprended pues poco a poco a formar los intervallos, que la medida de todos ellos es: quede en el oydor: que después facil cosa es de cantar. La principal parte de salir los discipulos sabios es tener modo el maestro en doctrinay assi hallareys hombres muy sabios, y no han sacados un discipulo que sepa: y algunos sin ser muy sabios por tener modo se han señalado en sacar discipulos muy doctos.

Comparacion entre los modos antiguos y modernos

Capitulo. xviii.

Los tonos que cantamos se llaman segun traça Boecio en el libro quarto) modos, tropos, o constituciones. Franchino tiene la mesma sentencia. Grandes variaciones han tenido los modos. Pues mirando la diuersidad de los tonos, o modos que entre los antiguos y modernos sea teni-

do: parecio me ser cosa, que adornaria mi libro, si en el fuesse declarada. Para dar los antiguos contentamiento al oydor: inuētaron los modos diuersos en la musica. Pythagoras puso siete diferencias de modos: al qual todos los antiguos siguieron. Para que tratemos de los modos con mayor claridad: pongamos les nombres numerales. Digan se primero, segundo, y assi de los otros hasta el septimo. Cada uno de estos siete modos fenecia en su cuerda. Todas las cuerdas que los antiguos tenían eran quinze: las quales correspondian desde Are hasta a lamire. Pues que estas quinze cuerdas correspondian desde Are a su quinzena: tratemos de ellas por los signos de la mano, y entenderemos cumplida y facilmente los dichos siete modos antiguos. El primero modo fenecia en la primera cuerda, que ahora es Are: el segundo en la segunda, que es B: el tercero en la tercera, que es C: el quarto en la quarta, que es D: el quinto en la quinta cuerda, que es E: el sexto en la sexta: que es F: el septimo en la septima cuerda, que es G: solreut. Cada uno de estos siete modos tenía, segun dize Boecio, un diapason: que desde su cuerda final sabia ocho puros. Deforma, que el septimo modo comenzado en G: solreut graue: subia hasta g: solreut agudo. Erantodos siete modos diferentes en el diapason, fenecimiento, y clausulas. Quanto un modo era diferente y diuina de otro en las bozes graues: tanto estauan distantes en las agudas. De lo dicho son testigos Boecio y Stapulense. Los musicos antiguos ymitando a Pythagoras no pusieron mas de estos siete modos: y las dichas cuerdas diferentes porque las otras cuerdas que a estos seguian, eran a ellas semejantes. De la manera que ahora en la mano cantado desde Are solos siete signos hallamos diferentes en este caso: assi tenían los antiguos en las cuerdas. Assi que, comēçaua a fenecer en Are: y se concluyan en G: solreut. El octauo modo antiguo aumento Ptholomeo, y fenecia en la cuerda octaua. Y aunque este modo no dixira de su primero mas de en el final: dize Boecio no ser inconueniente ser puesto: porque se pueden tañer todas las quinze cuerdas, que feneciendo en la octaua cuerda subiera hasta la vltima. Después de Boecio parecio a los musicos no bastar sola la letra final, para la diferencia especial de los tonos: y dixer (segun tiene margarita) que

no auia sino quatro modos, o tonos. El primero que fenecia en A e en el diapaſſon era ſemejante al octauo que fenecia en a, m, re, y el que acabaua en Dſolre era quaſi ſemejante a los dos ſobredichos. Pues los dos eſtos tres contaron por vn modo: al qual llamaron Protho. El ſegundo que fenecia en b, mi es quaſi ſemejante al quinto que venia a Elami. Eſtos dos contaron por otro: al qual llama-
 marõ Deutero. El ſexto que fenecia en Fſautera ſolo, y tenido por tercero: eſte fue llamado Tritro. El tercero que fenecia en Cſaut, y el ſeptimo en Gſolrent fuerõ reputados por quarto modo: y lla-
 mõe Tetarto. Eſtos quatro nombres ſon grie-
 gos, y numerales. Protho quiere dezir primero, Deutero ſegũdo, Tritro tercero, Tetarto qua-
 ro. Tengo gran ſoſpecha por vnas palabras que dize S. apulense, que eſto fue hecho deſpues de ſ. iiii. Gregorio. Viendo los muſicos modernos eſ-
 tos quatro modos fenecer en quatro letras finales conuiene a ſaber el primero en Dſolre, el ſegũdo en Elami, el tercero en Fſaut, el quarto en Gſol-
 rent, y que cada vno de eſtos modos vna vez ſu-
 bia, mas que abaxaua, y otra abaxaua mas que ſu-
 bia: diuidieron a cada vno dellor en dos modos, y al que ſubia mas llamaron maeftro, y al que a-
 baxaua diſcipulo. De forma, que puſieron los o-
 cho modos, que ahora tenemos.

Que nombre ter- nan eſtas diferentes compoſiciones Capitulo .xx.

Algunos cantores poner en dubda ſi ſe pue-
 den llamar los modos quatro maeftros: y los
 quatro diſcipulos. Parece ſer dicho eſto ſin au-
 toridad: y por tanto les ponen otros nũbres. V-
 nos llaman a los que dezimos maeftros conſtituciõ
 intenſa: y a los otros remiſſa. Verdad es que los
 modos ſon llamados de graues doctores conſtitu-
 ciones: pero llamarse vnor remiſſos y otros inten-
 ſos, parece me no poderſe prouar. Bien ſe, que Po-
 ecio en el libro tercero capitulo nono, llamo vnas
 conſonancias remiſſas, y otras intenſas: pero eſto
 no ſe puede aplicar a los modos. Si cantamos vn
 diateſaron ſubiendo ſegun fue dicho en el capi-
 tulo quatorze: llamase conſonancia intenſa, y ſi a-
 baxando remiſſa. Si el tono ſegundo truxefſe ſien-
 pre el diateſante, y el diateſaron baxa baxa: bien

ſe pudier. llamar conſtituciõ remiſſa. Pero vnas
 vezes ſube, y otras abaxa: luego no ſe puede dezir
 mas remiſſa, que intenſa. Otros cantores ay, que
 les llaman compoſiciones. A los maeftros dizen
 compoſiciones ſuperiores, y a los diſcipulos con-
 poſiciones inferiores: y affirmã que no ſe pueden
 llamar tonos. Dan por cauſa, que el tono ſe cõ-
 pone de dos bozes, y las compoſiciones de ocho.
 Dos deſſectos tiene eſte nueno parecer. El prime-
 ro llamar con nombre general a lo particular.
 Eſta palabra cõpoſicion conuiene a todo lo cria-
 do, mayormente a lo compueſto de materia y for-
 ma. El hombre, cauallõ, y leon y los otros ani-
 males tienen ſus compoſiciones. Pues como quierẽ
 lo que es cõmũ a todo lo criado: atribuyr a ſe-
 los los modos: Y ſi me dezir que ſe pueden llamar
 compoſiciones de modos: digo ſer incõgruo modo
 de babbler. Porque la compoſicion del hombre es
 hombre, y aſſi todos los otros animales. Lue-
 go las compoſiciones de los modos no ſon los mo-
 dos. Lo ſegundo, pone vn error. Dize, que el to-
 no ſe cõpone de dos bozes. Preſupone, que no ay
 nũbre que pueda ſignificar mas de vna coſa. Biẽ
 puede vn nũbre por diuerſas conſideraciones ſig-
 nificar diuerſas coſas: como lo ſignifica eſta pala-
 bra tono, y lo veremos en el capitulo primero del
 libro quinto. Todas eſtas ſon nouedades, y ſin
 prouecho y fundamento. Siempre oy dezir, que v-
 nos modos ſon maefros: y otros diſcipulos. Lo
 meſmo veo ſcripto en los authores modernos. Los
 que vieren leydo authores graues en muſica: ba-
 llarã, que al modo primero, tercero, quinto, y ſep-
 timo llamã autenticos. Autetico en griego que-
 re dezir coſa que tiene authoridad. No ay quien
 deua tener tanta authoridad: como el maeftro.
 Luego el modo que es autentico: metaphorica-
 mente hablando diga ſe maeftro. Y porque nin-
 guno puede ſer maeftro ſin diſcipulo (porque ſon
 correlatiuos, que ſe correſponde el vno al otro)
 ternan los tales modos autenticos ſus diſcipulos.

Concluſiõ deſtos modos. Capitulo .xx.

La manera de proceder de los modos moder-
 nos, en parte conuiene con las ſobredichas, y
 en parte ſon diferentes. Conuienen en la prime-
 ra con los diapaſſones: y diſfieren en los finales.

El modo que fenecía en la cuerda primera: traya su diapason, que tiene el segundo modo: pero el otro fenecía en Are, y este en Dsolre. De esta manera vñ todos los modos antiguos y modernos semejantes en el diapason y diferentes en los finales. Tambien nueſtros modos cõuenien con la segunda manera en los finales: y diffieren en los diapasones, y en el numero de los modos. Cada vno de estos modos, dizen los modernos cantores, se compone de dos consonancias principales, con niene a saber diapente y diatessaron: las quales son partes esenciales de los modos. Para que el diapente sea parte esencial de el modo, no basta tener cinco puntos: si no que contenga tres tonos y vn semitono menor. Semejantemente digo de el diatessaron, que ha de tener dos tonos y vn semitono menor para ser parte de los modos: y no basta traer quatro puntos. De estas dos consonancias en la Musica muy celebradas es constituydo vn diapason: assi como vn cuerpo de harmonia, formado de el ayuntamiento de estas dos consonancias. Para que la octaua en la composicion de los modos sea cuerpo perfecto, y producido, o constituydo de las dos sobredichas consonancias: cõuiente tener cinco tonos y dos semitonos menores. Estas son las consonancias de que se cõponen todos los modos. Dezir cada vno de los modos se compone de vn diapente y de vn diatessaron, aunque es cõmunissimo lenguaje: no me satisfaze, y me parece ser incongruo. Para hablar en esta materia castamente diremos cada vno de los modos componerse de vn diapason, y no de vn diapente y diatessaron. La causa desto es, que el diapason es consonancia simple, y si dezimos el modo se compone de vn diapente y de vn diatessaron: confesamos el diapason ser compuesto del dicho diapente y del diatessaron y hablando propriamente no es assi. Propriamente hablando, y de composicion inmediata a los modos se componen del diapason: pero impropriamente, y de composicion remota se componen del diapente y del diatessaron.

De la diferencia

specifica de los modos. Capi. xxi.

Puede el cantor y tañedor de buen entendimiento dudado dezir. Si todos los tonos, o modos se componen de vn diapason, o de vn diapente, y

de vn diatessaron, y todos los diapentes trae tres tonos y vn semitono, y todos los diatessarones tienen dos tonos y vn semitono, y todos los diapasones cinco tonos y dos semitonos: en que diffiere vn modo de otro? Las partes de que se componen los modos son vnas: luego todos ellos seran vno. Todas las cosas que se componen de cuerpo y a numeracion: son hombres. No diffieren entre si: los que tienen vna mesma composicion. Pues como ay primero, segundo, y todos los otros modos hasta el octauo: No tengan en poco la dificultad. Es verdad, que quando no la sabiadiera mucho a quien me la dixera. De autores graues es menester para la declaracion della pedir fauor. Boecio en el quarto libro de su musica capitulo treze pone con que responder a la presente question: aunque Stapulense en este caso hablo en la cõclusion nona del libro quarto sobre mas pñado. Dizen pues, que ay quatro maneras, species, o diferencias de diapente, tres de diatessaron, y siete de diapason. En el orden de contar todas estas diferencias diffieren los autores, que a la que vno llama primera, otro nombra segunda: pero en los nombres guardare el orden que tenemos en los modos. Digo, que como la especie del diapente, o diatessaron siruiere al modo: assi le ponemos nõbre. La primera especie de diapente contiene vn tono, y vn semitono, y dos tonos. Esta se halla en la mano desde el re hasta la. Tiene la segunda manera vn semitono, y tres tonos. Esta se halla del mi de Elami al mi de ofaf: ni: y en otras partes. La tercera diferencia contiene tres tonos, y despues el semitono. Esta se forma diziendo fa, sol, re, mi, fa desde F faut hasta c solfaut, y en otros signos. La quarta especie de diapente consiste de dos tonos, vn semitono, y vn tono. Esta se forma ut, re, mi, fa, sol. Verdaz es, que todos estos quatro diapententes tienen tres tonos y vn semitono: pero tanto diffiere el vno del otro, como vn hombre de vn cauillo. La diferencia especifica, que constituye especie, o manera distinta de diapentes, que aya primera, segunda, tercera, y quarta diferencia: es, por el lugar en que el diapente trae el semitono. Dizimos el hombre o ser cauillo, ambos diffiere: porque el hombre es racional, y el cauillo irracional. Asi la primera especie de diapente no es segunda, ni la segunda tercera, y finalmente vna no es otra: por el lugar en que trae el semitono.

Segun el grado, o lugar que el diapente trae el semitono: assi es constituyda especie, o manera diferente del dicho diapente. Toda quinta que teniendo tres tonos y vn semitono se uiere en el segundo grado el semitono: sera de la primera especie. Dezimos re. mi. fa. sol. la. Re mi es tono, y es el grado primero: mi fa semitono, y es el segundo grado: fa sol tono, y es el grado tercero: sol la tono, y es quarto grado. Mirad, que encinco bozes, dice Boecio en el libro quarto capitulo treze, ay quatro grados: porque siempre ay vna consonancia menos que bozes. Traepues este diapente en el segundo grado el semitono: es de la primera especie. Toda quinta que teniendo tres tonos y vn semitono trae en el grado primero el semitono: sera de la segunda especie. Dezimos mi. fa. sol. re. mi. Este diapente en el grado primero formo el semitono. Mi fa dezimos semitono, fa sol tono, con todos los demas que son tonos. El diapente tercero trae en el quarto grado el semitono: uiafi como fa. sol. re. mi. fa. Si este diapente miran: veran que primero formo tres tonos, y en el ultimo grado el semitono. La quarta especie de diapente trae en el tercer grado el semitono. Si dixesemos ut. re. mi. fa. sol. En esta consonancia primero formamos dos tonos, ut re, y re mi; luego en el grado tercero dezimos mi fa, que es el semitono. En toda la áchura de la Musica no puede auer mas de estas quatro especies de diapente: porque diferenciando se esta consonancia por el lugar en que viene el semitono, y los lugares, o grados en el diapente no son mas de quatro: luego no pueden ser los diapentes mas de quatro. Ay mas tres diferencias de diatessaron. La primera forma vn tono, semitono y otro tono: de re a sol. La segunda especie forma vn semitono, y despues dos tonos, de mi basta la. La tercera especie contiene dos tonos y ala postre el semitono, de ut hasta el fa. Pues si el diatessaron trae el semitono en el segundo grado, sera de la primera especie: si en el primero, de la segunda especie: y si lo trae en el lugar tercero, sera de la tercera. Difcundir por los tres diatessarones ya dichos: y verays la regla exemplificada. Tambien digo, que solos tres diatessarones diferentes en la especie puede auer: porque solos tres grados tiene esta consonancia. De la manera que estas dos consonancias entre si diffieren, o vna de otra semejante en las bozes es diferente por el lugar en

que viene el semitono: assi es en el diapassu. El diapasson es consonancia de ocho bozes, si contiene cinco tonos y dos semitonos menores, y tiene siete grados: luego siete diapassones ay vno de otro diferente. Las dos consonancias del diapente y diatessaron como no tenian sino vn semitono: sola vna diferencia contenian. El diapasson por tener dos semitonos: ternia dos lugares, o grados, que le hagan ser diferente. La primera especie tiene vn tono, vn semitono, tres tonos, vn semitono, y vn tono. La segunda especie consta de vn tono, de vn semitono, de dos tonos, de vn semitono, y de dos tonos. La tercera contiene vn semitono, tres tonos, vn semitono, y dos tonos. La quarta de vn semitono, de dos tonos, de vn semitono, y tres tonos. La quinta especie se causa de tres tonos, de vn semitono, de dos tonos, y de vn semitono. La sexta consiste de dos tonos, de vn semitono, de tres tonos, y de vn semitono. La septima especie consta de dos tonos, de vn semitono, de dos tonos, de vn semitono, y de vn tono. La primera especie se forma desde D solre basta d la solre, la segunda desde A re hasta a la mire, la tercera desde E la mi graue basta e la mi agudo, la quarta desde h mi al mi de b fa h mi, la quinta desde F fa ut graue basta f fa ut agudo, la sexta desde C fa ut a c sol fa ut, y la septima especie desde G sol re ut graue basta g sol re ut agudo. La primera especie de diapasson tiene los semitonos en el segundo y sexto grados: la segunda en el segundo y quinto: la tercera en el primero y quinto: y la quarta en el primero y quarto. Contiene la quinta especie del diapasson los semitonos en el quarto y septimo lugar: la sexta especie en el tercero y septimo: y la septima en el tercero y sexto. Todas las diferencias de estas tres consonancias es cosa antigua: si algo ay nueno es baddado: es la presente. Visto que las consonancias de que se componen los modos son entre si diferentes: facil cosa sera aueriguar la diferencia de los dichos modos. Aunque cada vno de los modos se componga de vn diapente y de vn diatessaron, y todos los diapentes traygan tres tonos y vn semitono, y todos los diatessarones dos tonos y vn semitono: porque entre los diapentes ay diferencia y tambien la ay entre los diatessarones: los modos entre si diffieren especificamente. Entre el modo primero y el quarto ay distancia infinita:

que el primero no puede ser quarto quedando primero. Entre los doctores que excelentemente traxeron esta materia: fueron Franchino y Henricho Glareano en supratlica. Por no entender todos esta materia, y la del genero semichromatico: dicen algunos grandes yerros. Los que dicen azer quatro differencias de tono, y vna detritono, y otros grandes errores que en el libro sexto hallareys confutados: la causa es no entender esta materia. Si la proporcion sesquioctaua, que es el tono no tiene semitono: luego no tiene lugar donde trayga el semitono, para que vn tono haga differir de otro especificamente. Luego vt, re, y re mi, y fa sol, y sol la no son especies distintas. Lomesmo digo del tritono. La declaracion de los errores causados por no auer entendido este nuevo genero: en el libro ya alegado se pueden ver. Querria, que la causa de esta differencia de los diapentes, diatesarones, y diapassones senotasse: porque en pocos libros la hallaran tan clara. En este tratado de ocho modos, comunes, y diferentes: en el capitulo quarenta veremos si pueden ser mas de ocho modos.

De la composiciõ de los modos en particular. Ca. xxij.

Entiendo la doctrina de el philosopho, que manda tratar vna materia comenzando de las cosas vniuersales, y generales: y despues de las particulares. Ya que en los capitulos superiores trate de los modos en general: conuenie hablar a bora de ellos en particular. Veremos cada vno de los ocho modos que vsmos: de que especie de diapente, de diatesaron, y de diapason se compone. El primero y el segundo se componen de la primera especie de diapente, que dize, re, mi, fa, sol, la: y de la primera de diatesarones, que es re, mi, fa, sol. El tercero y quarto se componen de la segunda especie de diapente, que dize, mi, fa, sol, re, mi: y de la segunda de diatesarones, que es, mi, fa, sol, la. El quinto y sexto se componen de la tercera especie de diapente, que dize fa, sol, re, mi, fa: y de la tercera de diatesarones, que es vt, re, mi, fa. El septimo y octauo se componen de la quarta especie de diapente, que dize vt, re, mi, fa, sol: y de la primera de diatesarones, que es re, mi, fa, sol. Aunque los maestros y discipulos se compongan de vnos mesmos

diapentes y diatesarones: porque el maestro trae el diatesaron arriba del diapente, y el discipulo abaxo de la letra final, y junto el diapente con el diatesaron se haze vn diapason, y cada vno de los siete diapassones es diferente de otro: diffieren los modos: aunque sean maestro y discipulo vnos de otros. El modo primero se compone de la primera especie de diapason, y el segundo de la segunda, y de esta forma proceden hasta el septimo que se compone de la septima especie. El modo octauo se compone de la primera especie de diapason: de la que se compuso el modo primero. El modo octauo diffiere del primero en algunas clausulas, y en el final. En el monachordio que pinte, entre las teclas negras y las letras del gamut a re hallareys estos ocho diapassones. Mirando las quatro letras finales en cada vna de ellas comienza vn diapason. En D sol re hallareys el diapason de la primera especie entera y cumplidamente, que allega con todas sus bozes hasta d sol re. La tercera especie hallareys desde E la mi grave hasta e la mi agudo. El de la quinta especie vereys desde F faut grave hasta f faut agudo. El diapason de la septima especie es desde g sol reut hasta su octaua. Estos diapassones sirven para los quatro modos maestros: y assi hallareys al principio de cada vno de ellos vn numero de guarismo, que declara el diapason de que tono, o modo es. La vniuersidad dize el diapason que a ella sigue ser del modo primero, el numero ternario señala el diapason del modo tercero. Esto mesmo digo del numero quinto, y septimo: que significan los diapassones del quinto y septimo modos. En frente de cada vno de los sobredichos numeros hallareys otros: los quales significan los diapassones de los discipulos. En frente de la vniuersidad esta el numero binario en frente de los tres y de los quatro: y en frente del cinco vereys al seis, y en frente del siete se puso el numero octauo. Cada vno de estos numeros esta situado en el proprio signo, que comienza el diapason del discipulo. Donde se cumple el diapente de los diapassones de los maestros ay dos bozes: las quales se doblarõ para hazer diuision entre el diapente y diatesaron juntos en vn diapason, y para que contando el diapason del discipulo: entiendan ser cumplido en las dichas bozes dobladas. El que quisiere tañer modos y no monstruos: dara a cada vno modo su diapason.

Si quereys ser alabado por musico: seguid el modo, que començastes, guardando el diapason de que se compone, dexandolas misturas inutiles, y sin necesidad. Quales y quantos sean los casos, en los quales pueden quebrantar los dichos diapassones, que dexen de ser seguidos con las bozes señaladas, y les mezen y pongan bozes de teclas negras: dezir se ha en el capitulo quarenta y ocho de este libro y en los siguientes.

Si el quinto y sex

to modo se tañerá por b mol. Ca. xxiiij.

Quien viuiere comprehendido lo dicho: enten-
dera quan fuera de verdad es lo que común-
mente se dize del quinto y sexto modos. Quieren
algunos estos dos modos cantarlos, y tañerlos siem-
pre por b mol: con lo qual quebrantan el diapason
de ambos. Los que soys amigos del quinto, o sex-
to modo: oyd a platon en el libro de la republica.
Este diuino author reprueba el modo lido: por
que es lloroso, mugeril, o feminado. Testigo es
de esto el musico Andrea. Por esta causa los se-
guidores de Pythagoras reprehendieron a Timotheo
Milesio: porque inuento el genero chroma-
tico. Este genero tiene los intervallos muy blá-
dos: por que los intervallos desiguales son semito-
nos, y los de terceras son menores. Puede el cator-
ce de buen entendimiento inferir contra mi, que anti-
guamente el quinto y sexto modos se cantaua por
b mol. No desfiende Platon ser cantados estos mo-
dos por b mol: sino dize no contentarle este modo
porque es canto blando. Ruego a Dios que me
de palabras con que explique, y declare los conce-
ptos, que en este caso por su infinita bondad me ha
dado: con lo qual cumplire, lo que algunas vezes
en mis libros he prometido. Ello y toda via en mi
conclusion, que quinto y sexto modos no se hū de
cantar, o tañer siempre por b mol: porque es con-
tra la composicion esencial de ellos. Bien entien-
do, que estos dos modos mas se cantan por b mol,
que por otra propiedad por causas particulares
de cumplimiento de diapente, y de diatessaron: pe-
ro no siempre. Y mas digo, que el sexto modo mas
vezes trae su diatessaron de F faut a b fauti: que
otro modo. La composicion del sexto modo que te
nemos ahora, y del que tenian los antiguos: tra-
yendo muchas vezes el tal diatessaron y repite ex-

cessiuamente el semitono. En tanto grado y mane-
ra haze las dichas repeticiones: que mas es modo
para mugeres, que para varones. Esta es la causa
porque fue reprobado del gran Platon. Si algu-
no dixere que le suena bien este modo tañendolo
siempre por b mol: responderle he, que tambien a
mi. Pero no me suena sexto, segun el piensa tañer:
sino quasi octauo en F faut. El que esto quisiere
experimentar, tanga vn octauo por F faut: y vea-
ra, que aunque no es octauo, porque el diatessar-
on del octauo dize re. mi. fa. sol, y el del sexto vt.
re. mi. fa) lo tañe, dela manera que suele tañer el o-
ctauo. Al formar del diatessaron en el octauo
modo desde D solre hasta G solreut suben por la
tecla negra, que esta entre F faut y G solreut.

De forma, que primero forman dos tonos, y a la
postre vn semitono: como si dixessen vt, re, mi. fa.
Pues este es diatessaron del sexto. Tañendo siem-
pre el sexto por b mol es semejante al octauo en el
diapente, y ahora he demostrado como los haze
algunos semejantes en el diatessaron: luego tañen-
do el sexto por b mol siempre, semejante es al octa-
uo que ellos tañen. Si los modos diffieren por los
diapassones, y el octauo con el punto intenso trae
el diapason del sexto tañido siempre por b mol: o
ay diferencia entre ambos modos. Si quereys des-
zir, que uno fenese en F faut, y otro en G solreut,
y que esto baste para differenciarlos. No vale
entre theoricos y buenos practicos: porque segun
seya, que todos los modos por D solre tañidos fue-
ssen primeros: lo qual es falsissimo. Puede se ta-
ñer quarto por D solre, y ta quarto sera en lo es-
sencial guardado su diapason como el que fenese
en E lami. La causa desto es: porque hazen por
D solre, lo que hanti por E lami. Luego si el mo-
do que tañen por F faut, haze lo que el octauo
por G solreut: inaquil sera el octauo, o el octauo sexto.
Por dezir verdad: ni sera vno, ni otro. Con-
fieso, que tengo deseo de oyr tañer en modo sex-
to. A señalados tañedores he pedido, que me ta-
gan vn modo octauo por C faut, y despues les pi-
do vn sexto por el mismo signo: y ninguna cosa
diffiere el vn modo del otro. En las mismas teclas
que toca el vno: toca el otro, y con las mismas cla-
ufulas se tañen ambos. Si lo sobredicho puede ser
miren lo de proposito los sabios cantores y ta-
ñedores. Repugnancia y no pequena es, que vno sea
modo sexto y octauo. Algunos modos he con-

pues o sexto sin bñol general, y son de sonoroſa compoſicion para tañer y cantar, y vno dellos es vn tiento y lo ballareys con otras coſas compueſtas para tañer en ſin deſte quarto libro. El reſto de la miſteria de reys en el tractado primero capi- tulo quinto donde ay coſas nueuas y curioſas, y razones de gran fuerça, y en el tractado tercero contra Eſpinofa.

Alabāça de tañe- dores. Capi. xxiiij.

Suplico a los ſingulares tañedores, que leyen de eſte libro no ſe apañonen: porque la diffe- rencia que tenemos, es poca. En ſolos dos puntos ay apparente contradiccion, y ſon. Ellos tañen cõ munmente quinto y ſexto por bñol, yo lo deſien- do: hazen puntos intenſos y remiſſos, yo los cõtra- digo. Entre los que tañen organos (a los quales con juſta razon les cõuene el titulo de tañedores) yente mi ſcriptura: la diferencia que puede auer es de nombre. Es me Dios teſtigo, que en eſtos dos caſos digo lo que ſiento. Los puntos intenſos y ſuſtentados que los tales tañedores hazen, y los modos que tañen por bñol: me ſuenā bien. Poco digo diziendo, que me ſuenā bien. Merecen ſer alabados los muſicos que tales puntos inuentarõ, y los tañedores que los han perfeccionado: anian de ſer coronados. Es Muſica delicada, ſubida, y pueſta en la cumbre de la perfeccion muſical: la que los ſobredichos tañedores uſan con las teclas negras. Se, que me faltaran antes palabras para decir las alabanzas de eſta Muſica: que excellen- cias ſuſten en ella. Tiene ſe por grande habilidad de el que mezcla dos ſpecies de cauallo y aſna, y hizo las mulas. Mayor entendimiento fue menes- ter para inuentar la muſica, que ahora tenemos. Para demonſtrar eſta verdad ſe note lo que o- tras vezes he dicho, que las teclas blancas ſon de el genero diatónico, y las negras del chromático. De forma, que la Muſica de las vnas ſon de vn genero: y la Muſica de las otras es de otro. Ta- ñer por teclas blancas y negras juntamente, ha- ziendo harmonia: es de dos muſicas diferentes cõ diferencia generica hazer vna compueſta. En po- co ſe terna ſaber mezclar dos ſpecies: quando vie- ren en la Muſica, de dos generos hecho vno. No tengo que reprehender en los ſeñalados tañedores,

ſino que alabar y deprender: ſi al modo que tañen algunos por ſexto: le puſieſſen otro nõbre, que le conuinieſſe, y aſi a todos los otros modos: en los quales hazen puntos interſos. Por eſto dixi, que nueſtra diferencia era de nombre. Si el tañedor (que fueſſe para eſto) biſieſſe vn arte ſeñalando las ſpecies aumentadas, la nueva compoſicion, fugas, y clauſulas, y a cada modo le puſieſſe el nõbre que le compete: gran merecimiento ſeria delã- te de Dios. Aſi que, mis argumentos y contra- diccion no corren contra los claros tañedores. Cõ- tra los barbaros (que antes de ſaber el camino lla- no de las teclas blancas: ſe meten en las breñas de la muſica nueva) arguyo. Eſtos tales que deprẽ- den ſin maſtro, ſin arte, y no ſin trabajo, adul- teran la Muſica: los quales tienen por primor, ſi tañen vn tono, o modo primero no dexar tecla ne- gra ſin reñir con ella. Algunos he oydo: que lle- uan vn tropel en las teclas, que mas parece eſcura muça de gato: que conſonancias muſicales. No conſiſte la Muſica en correr las teclas, mayor- mente ſin arte, ſino en dar a cada modo lo que es ſuyo, y en otras profundidades que ay. Notado he en muſica llana de excellentes cantores grandes primores. La Muſica apresurada no le conten- ta a Stapulense, ni menos a ſanct Auguſtin. Los tonos ſon dichos modos: porque la Muſi- ca de ellos ha de ſer moderada. No terniades a vn hombre por modoſto, o templado: ſi le vieſſedes andar ſiempre apresuradamente, o ſer acelerado en ſus palabras: aſi los modos no ſeran de Mu- ſica grane, quando lleuaren mucha prieſta. Si mi- ramos, dize Auguſtino, en lo que ſe tañe y can- ta: ballaremos muchas coſas viles: con las quales la diſciplina muſical es abatida, y apocada. Pues que conſeſſamos la modulacion, o harmonia ve- nir del modo: temer tenemos no exceder, o faltar e- los modos. Aſi concluye, que la melodía es vna cierta ſciencia de mouer congruamente los pun- tos: lo qual ſera hecho, guardado en lo que cõ- puſieremos, o tañeremos el modo.

De los principios y clauſulas de los modos. Capi. xxv.

Ay principios, y clauſulas principales: y o- tras menos principales. Pueden todos los mo- dos començar en el organo en ſu letra final, quin

ra, oitava, dozena y quinzena arriba de el dicho final. Estos son los principios vniuersales, y principales de todos los modos. Algunas vezes pueden començar quarta arriba de su final: aunque estos modos propriamente seran discipulos, y no maestros. Tienen todos los modos otros principios menos principales, y son tercera arriba de su final, y segunda abaxo del dicho final: aunque de esto segund no puede gozar el quinto y sexto. Todos los discipulos pueden començar quarta abaxo de su final. Todo lo sobredicho no tan solamente se entienda de los modos naturales: pero tambien de los accidentales. Tome el tañedor vna regla vniuersal, y cierta para començar en el organo, y es seguir el canto llano. Digo, que el tañedor no tan solamente puede començar donde el canto llano tiene su principio: pero deue para ser tenido por buen tañedor, seguir el canto llano (ahora sea de psalmodia, ahora sea de canturia llana, o de organo) que lleua el choro. Tambien ay clausulas principales, y son en su letra final, quinta y oitava con todas sus compuestas. Muchas vezes los discipulos hazen vna clausula quarta arriba de su final: y algunas vezes los maestros toman la sobredicha clausula mayormente quando se haze por ymitar el choro. Tienen todos los discipulos por clausula principal quarta abaxo de su final. De adonde infiero, que la clausula que algunos hazen en Are en el quarto modo: mas al proprio sera clausula de segundo, que de quarto. Verdad es, que como el quarto pueda hazer clausula quarta arriba de su final: viene a ser quinta abaxo de el dicho final. Y aun tambien como los discipulos algunas vezes puedan començar vna segunda abaxo de su diateffaron: assi pocas vezes podra el dicho quarto hazer clausula en Are. Tienen todos los modos por clausulas menos principales aquellos signos donde pueden començar secundariamente, que es tercera arriba y segunda abaxo de su final: aunque de esto segund no puede usar quinto y sexto. Todos los discipulos algunas vezes hazen clausula tercera abaxo de su final: y otras vezes quinta. El resto de esta materia veres en el libro quinto capitulo septimo.

Delos modos accidentales en general. Capi. xxvj.

Despues de auer hablado de los modos naturales resta ver de los accidentales. Todos los modos que salen de las quatro letras finales, segun fue declarado son dichos accidentales. El modo accidental para ser perfecto conuiene tener su diapason: como lo tiene el modo natural. Tañes vn modo primero por D solre, el diapason del qual es de la primera especie. Si por C faut queres tañer el dicho modo primero: auers de dar el mismo diapason: so pena de no ser primero. El primero por C faut tiene la mesma composicion que primero por D solre: luego en que diffieren? Digo, que salido el modo de su letra final con gran razon es llamado modo accidental. Diffiere vno de otro no esencialmente, pues traen vn mesmo diapason: sino accidentalmente. Vn modo que guarda el diapason de el primero, esencialmente es primero: mas si le acaciao fenecer en C faut, llamarse ha primero accidental: por el accidente que le sobre vino. Assi que diffieren estos dos modos no esencialmente: sino accidental. Y porque la diferencia es accidental: se llaman tonos accidentales. El tono, o modo que se tañe comunmente por teclas blancas es dicho natural: y el que se tañe por algunas negras, accidental. Lo primero que se taño fue por las letras finales. Mirad todos los autores antiguos, que bablan de los modos: y hallareys, que no se tañian, si no por sus letras finales. Puer el que se tañe por su letra final va por teclas blancas: y el que va por teclas blancas (por ser lo primero que se taño) se llama natural. Lo que despues se inuento es dicho accidental. Tambien son dichos naturales y accidentales: por que los modos que fenecen en sus letras naturales, son mas amplios, y pueden allende de su diapason natural hazer otros puntos diferentes, assi en la contextura del modo, como en las clausulas. Esta diferencia se entendera: quando trahte en el capitulo treynta y cinco las faltas, que tienen los modos accidentales. Hablando absolutamente en la anchura de la Musica, segun que el con sumado musico entiende: todos los modos por donde quiera que se compongan, canten, y tanguen: son naturales en naturaleza de Musica, y esencia, y ser de modos. De esencia de tal modo es, que tenga tal diapason: si esse le faltasse al modo: no podia ser modo: pues le faltaua el diapason, que es de esencia del dicho modo. Los modos que son

dicbos accidentales, traen su diapasson natural, conuenible al tal modo: luego absolutamente todos son naturales. Y aunque absolutamente y con verdad todos los modos portener la composicion esencial de tal modo sean illinos naturales, le respectivamente hablando, o por via de cõparacion unos son dichos naturales, y otros accidentales.

En que letras pueden fenecer estos modos. Ca. xxvij.

Estos modos accidentales pueden fenecer en teclas blancas, o negras. De los que fenecen en teclas blancas, tractare primero: despues de los que fenecen en teclas negras. Necesidad ay, que sean informados de estos modos los que quierẽ de prender a tañer: por que el choro no cante uno, y ellos tãgan otro. Esten auisados en esto (por que va mucho en ello) que el mismo modo que el choro cantaba: han de tañer. Si tiene a fenecer en su letra final: no ay dificultad, conforme a lo que tengo dicho. Para los modos que viniere a fenecer fuera de su letra final: me uel a poner regla, y no pequeños auisõs. Es de notar, que las letras diferentes especificamente en la mano (a ymitaciõ de las cuerdas del morachordio antiguo) son siete desde la G hasta la F. De los modos naturales cada dos ocupã la suya. Quedã pues seys en las quales los modos accidentales pueden a cabar. El modo primero y segundo podran venir a fenecer en la G. A. h. C. E. F. El tercero y quarto en la G. A. h. C. D. F. El quinto y sexto a la G. A. h. C. D. E. El septimo y octauo a la A. h. C. D. E. F. Si fuere primero y segundo y viniere (cantando el choro) a fenecer en el organo en una de las seys letras sobre dichas: sepã, que por sola una no se puede tañer, y es la F. Si fueren tercero y quarto, y el tonedor ballure que el choro acabo en una de las seys letras sobre dichas: por las tres de ellas, que son A. h. D. se pueden tañer, y por las otras tres es imposible por el organo que ahora tenemos. Si el tañedor ballure, que cantando el choro quinto y sexto modo, vino a fenecer en una de las sobre dichas seys letras: por solas tres, que son C. D. G. los puede tañer. Si el modo que el choro canta fuere septimo y octauo, y viniere en el organo a fenecer en

una de las dichas seys letras: por sola la h. no se puede tañer. Esto hallareys cifrado en el morachordio pintado, por cuenta de guarismo, entre los diapassones de los modos naturales y las letras de los signos. Estos numeros estãr puestos desde C faut hasta el mi de bñmi: con los quales seũulo quantos y quales modos accidentales se pueden tañer en cada signo. Lo que digo de aquellos signos: se entienda de sus octauas. De la forma, que en los modos naturales son defendidas las teclas negras: assi en los accidentales, si no fueren las señaladas: las quales serã de essencia del modo. Quantas teclas negras tomamos prestadas para un modo accidental: tantas blancas a uenos de dar al juego del morachordio, que de ellas nos auemos de guardar: por que para el tal modo son accidentales, y no se han de tocar, sino en caso que el modo natural suele tomar las teclas negras. Exemplifiquemos lo en un modo primero por C faut. Para este modo tomamos dos teclas negras: la que estã entre D folre y E uari, y la que estã entre al. uire y el mi de bñmi. Estas dos teclas negras forman fa. De las dos teclas blancas que estã a delante de ellas, que son la de E uari y el mi de bñmi: uos auemos de guardar: por que para este modo son accidentales. Las teclas negras en los modos naturales ofrã por fultu de consonancia, para hazer el ansula, y algunas vezes por compir la melodia. Pues para estas tres cosas podemos usar de las dichas teclas blancas en los modos accidentales. Para saber de que teclas blancas los tañedores se han de guardar en los modos accidentales: tomen este auiso. Si la tecla negra que toman es mi, han de guardar de la blanca, que estã abaxo y alio al tal negra: y si la dicha tecla negra que toman fuere fa, guarden de la blanca que estã arriba de ella. Lo mẽs pues las teclas negras, que señalareys guardar de las blancas, que defendidas. Entienda se en todas las octauas ser concedidas, o defendidas: las teclas que en un diapasson concediete, o defendiere. No tan solamente se guardaran de las teclas blancas defendidas para herirlas: sino tambien para el redoblar en ellas. Sobre todas las cosas tened auiso en guardar el diapasson del modo: por que es el todo, y lo que mas se mira en los modos accidentales. Solo un punto que a un diapasson le falta, el modo cuyo fuere el tal diapasson fultu.

no se puede tañer por el signo, que no da cumplimiento al diapañon. Para los que esta breue suma no comprehendieren: mire lo claro y expreso en los capitulos siguientes. De cada vno de los quatro modos tracto en vn capitulo.

Del primero modo

do accidental. Cap. xxviij.

El modo primero (segun que dicho tengo) accidentalmente se puede tañer por cinco letras. La primera es. C. Pues el primero accidental se puede tañer por Cfaut, y por todas sus octauas. De essencia de este modo son dos teclas negras: conuiene a saber la que esta entre Dsolre y Elami, y la que esta entre alamire y el mi de bfañmi. Guardarse han de Elami y del mi de bfañmi. El que quisiere puntar este modo: use de dos señales de bñol. Vna ponga en Elami: y la otra en bfañmi. Puede se tañer primero modo por Elami: el qual terna dos teclas negras. Vna, que esta entre Ffaut y Gsolreut: la segunda, entre cfolfaur y dfaolre. En estas dos teclas negras forma mos mi. Las teclas blancas contrarias de que se han de guardar en este modo: son la de Ffaut, y la de cfolfaut. El que por este signo quisiere tañer el modo primero: sepa que hallara todo su diapañon. Excepto que para hazer clausula en octaua y quinta: no tiene puntos sustentados. Puede la hazer en dezena, y en la quinta sin sustentar: o disimularla en la octaua, o de otras muchas maneras que ay posibles: en lo qual de los señalados tañedores podrys ser enseñados, y adelante se tractara. El que quisiere puntar primero por Elami:idos señales de bñadrado ha de pouer. La vna en Ffaut: y la otra en cfolfaut. El primero modo se puede tañer por Gsolreut. Por este signo es muy cõmun assi para cantores: como para tañedores. De essencia de este modo no tiene necesidad, si no de vna tecla negra: la qual esta entre alamire y el mi de bfañmi. La tecla en este modo cõtra ria es el mi del dicho bfañmi. El que quisiere por Gsolreut puntar primero: ponga vna señal de bñol en bfañmi. Si el modo primero viniere a fenecer en alamire: tañerse ha, teniendo solamente la tecla negra de entre Ffaut y Gsolreut. En este modo se guardaran de la tecla blanca de Ffaut: por que es la contraria. El que este modo quisiere pu

tar: ponga vna señal de bñadrado en ffaut. Si el primero feneciere en bñmi: se puede tañer, porque tiene su diapañon cumplido cõ tres teclas negras, y son la de entre Cfaut y dfaolre, y entre ffaut y Gsolreut y entre Gsolreut y alamire. Las tres teclas contrarias de que se han de guardar son Cfaut Ffaut, y Gsolreut. El que quisiere puntar primero por bñmi: ha de poner tres señales de bñadrado. Vna en Cfaut, otra en Ffaut, y la tercera en Gsolreut. Este modo accidental no tiene pñto sustentado en la quinta: ni en la octaua. Haga se, lo que dixere el primero por Elami. En esto de las señales aniso, que todas las dichas, y las que en estos modos accidentales dire: son señales generales, de essencia de los modos, y con ellas no per judico a los casos particulares: donde por reglas particulares (segun he repetido) se requirer otras teclas, y señales. Como digo las teclas negras, que son de essencia de los modos: assi las blancas de que se han de guardar. Por Ffaut no se puede tañer primero en el organo que ahora tenemos: porque no tiene tecla negra para formar el fa. Y como el semitono sea la diferencia, para cognoscer que modo es vno: si este le falta, pensad que no teneys diapente. Cosa manifesta es, que si vn tañedor tañese por alli sin fa, que podria hazer cõ sonancias: pero ningun modo seria, lo que assi tañese. Si el modo es cognoscido por el sitio, o lugar en que trae el semitono, y por Ffaut no ay fa para formar el semitono del primero: queda concluydo, que por alli no se puede tañer modo primero. Si alguno porfiare, que lo puede tañer: entiendo que sera alguna chimera, o cuerpo sin anima en la musica, y no primero modo. El remedio que ahora pueden tener viniendo a fenecer los cantores cõ vn primero a Ffaut: es, que le abaxen a Elami, y como sea vn semitono lo que se abaxa: no se hara de pesadumbre a los cantores. Y aun de tal manera lo podia el sabio tañedor abaxar: que el que lo sintiese, seria abillissimo y de buen oido.

Del modo quarto

do accidental. Capi. xxix.

Dixe, que el quarto modo se podia tañer por tres letras, conuiene a saber. D. A. b: por las quales sera accidental. Si feneciere el quarto modo en Dsolre: tiene dos teclas negras, que for

Del sexto modo

accidental. Capitulo. xxx.

man fa. La primera esta entre Dsolre y Elami: la segunda entre alamine y el mi de bfa hmi. Las teclas contrarias delas quales se han de guardar en este modo son Elami; y el dicho mi de bfa hmi. El que quisiere puntar quarto, por Dsolre ponga dos señales de b mol, una en Elami, y la otra en bfa hmi. El que quisiere tañer el quarto modo en alamine: terna necesidad de una tecla negra: que esta entre alamine y el mi de bfa hmi; y es fa. La tecla blanca a ella contraria, de la qual se han de guardar en este modo: es el dicho signo de bfa hmi. El que este modo quisiere puntar: ponga una señal de b mol en bfa hmi. Si el quarto viniere en hmi: terna una tecla negra, que esta entre Ffaüt y Gsolreüt: la qual es mi. Han se de guardar dela tecla blanca de Ffaüt: porque es contraria a este modo. El que quisiere puntar quarto en hmi: ponga una señal de b quadrado en Ffaüt. No se puede tañer este modo por Cfaüt, por Ffaüt, ni por Gsolreüt: porque no ay dōde formar el fa. Desde los tres signos ya nombrados hasta las teclas negras superiores, y propinquas ay sesmitonos mayores (segun que se puede ver en la demonstracion que puse del monachordio) y faltandoles faise concluye no poderse tañer. Otras muchas bozes faltaria este modo, si por los tres signos sobredichos se tañess: las quales dexo para los abiles y curiosos tañedores. Pues que remedio si viniere este modo a fenecer en vno de estos signos: Digo auer dos remedios. Podrys lo abaxar vn semitono, o subir los otros: aunque de este remedio segundo carece el quarto que feneciesse en Gsolreüt. Si en Cfaüt viniere a fenecer este modo podrys lo abaxar a hmi del qual ya he dicho: o subirlo ala tecla negra, que esta entre Cfaüt y Dsolre: dela qual en su lugar hablare. Si en Ffaüt viniere este modo: pueden lo abaxar a Elami natural, o subirlo ala tecla negra, que esta entre el dicho Ffaüt y Gsolreüt. Si feneciere este modo en Gsolreüt: pueden lo abaxar a la dicha tecla negra, que es mi: por la qual se puede tañer quarto, aunque con dificultad. Por la tecla negra que esta arriba de Gsolreüt (aunque es mi) no se puede por ella tañer quarto modo, ni otro alguno: por que no ay tecla entre dlasolre y elami para cumplimiento del diapente. El que quisiere experimentar lo sobredicho: vea el monachordio pintado: y entendera ser dicha la verdad.

Las vezes que hablare del modo sexto sin distincion: sepan que traço del verdadero, y no del que cantan y tañen siempre por b mol: el qual se puede tañer accidentalmente por quatro letras, conuiene a saber. c. d. g. a. Si viniere a fenecer en Cfaüt: terna solamente una tecla negra entre ffaüt y gsolreüt. Ha se de guardar de Ffaüt. El que quisiere puntar este modo en Cfaüt: ponga una señal de b quadrado en ffaüt. Si el sexto feneciere en Dsolre: terna tres teclas negras, una entre ffaüt y gsolreüt, otra entre gsolreüt y alamine, y la tercera entre cfsolaut y dlasolre. Han se de guardar de ffaüt, de gsolreüt, y de cfsolaut. Los que quisieren puntar sexto por Dsolre: tres señales de b quadrado pongan en los signos defendidos. Si este modo viniere a fenecer en gsolreüt: terna dos teclas negras, una entre cfsolaut y dlasolre, y otra entre ffaüt y gsolreüt, y guardar se ha de cfsolaut y de ffaüt. Los que este modo quisieren puntar: pongan dos señales de b quadrado en los signos defendidos. Viniendo este modo a fenecer en elami, en alamine, o en hmi: no se puede tañer. Porque, por elami no tiene mi en el diapente: que lo venia a formar en la tecla negra de bfa hmi. Falta le asi mesmo el mi del diatessarō: que lo venia a formar en la tecla negra entre dlasolre y elami, y es fa. Ya diximos en el capitulo veynte y siete, que la tecla negra fa no puede ser mi: y la que es mi no puede ser fa. Por alamine no sepuede tañer: porque en el diapente no tiene mi: el qual se auia de formar en la tecla negra entre dlasolre y elami, y faltale una cōma para formar el dicho punto. Otras grandes faltas tiene este diapassō. Feneciendo en hmi no se puede tañer: por que le falta quasi todo el diapason. El remedio que ay si viniere en qualquiera de los sobredichos tres si gnos: sera abaxarlo vn semitono mayor, o subirlo otro menor. En este segundo remedio los dos que fenecian en hmi y en elami venian a teclas blancas: y el que en alamine en tecla negra. El que feneciesse en alamine no gozaua del remedio primero: por ser infructuosa la tecla de entre gsolreüt y alamine, y es mi: pero tañerase si fuera fa. Ya que anemos tratado del modo sexto verdadero: sera bien, que veamos del que agora tañen por sexto.

Si este modo viene a fenecer en Cfaunt ninguna tecla negra terna. Si en Dfolre viniere: terna dos teclas negras, la de entre Ffaunt y Gfolreut, y la de entre cfolfaunt y dlasolre. Por Elami no se puede tañer: porque le falta el diapaſon. Por gfolreut tiene vna tecla negra, y es la que eſta entre ffaunt y gfolreut. Por alamire tiene dos teclas negras, conuiene a ſaber la de entre cfaunt y dſolre, y la de entre ffaunt y gſolreut. Por hmi no ſe puede tañer. De que teclas blancas ſe deue guardar en eſte modo tañido por los lugares ya dichos: por lo dicho en el ſexto verdadero ſe puede ſaber

De lo octauo modo

accidental. Capitu. xxxj.

Si el modo octauo viniere a Cfaunt, terna vna tecla negra, y es el fa de bfa hmi. La tecla contraria es el mi del dicho bfa hmi. El que quisiere puntar octauo por cfaunt ſara de vna ſeñal de b mol en bfa hmi. Si feneciére eſte modo en Dſolre terna vna tecla negra, que eſta entre ffaunt y gſolreut. La tecla blanca de que ſe ha de guardar en eſte modo es la de Ffaunt. El que por aqui lo quiſiere puntar: ponga vna ſeñal de b quadrado en el dicho Ffaunt. Si eſte modo feneciére en elami: ſe puede tañer, aunque es dificultoſo por tener tres teclas negras, la primera entre ffaunt y gſolreut, la ſegunda entre gſolreut y alamire, y la tercera entre cfolfaunt y dlasolre. Las teclas que a eſte modo ſon accidentales (de las quales ſe han de guardar) ſerán ffaunt, gſolreut, y cfolfaunt. Tambien es dificultoſo eſte modo de tañer: porque le faltan ptoſos ſuſtentados en la quinta y octaua. Hagafe en eſte modo: lo que dixé en el primero por el meſmo ſigno. El que quisiere puntar eſte modo: ponga tres ſeñales de b quadrado, vna en Ffaunt otra en gſolreut, y la tercera en cfolfaunt. Si el octauo feneciére en Ffaunt: terna dos teclas negras, la primera es el fa de bfa hmi, y la ſegunda la que eſta entre dlasolre y elami. Aun tañido eſte modo en la ſobredicha manera: diſfiere poco del que tañen por ſexto. Las teclas blancas que eſte modo tiene contrarias: ſon el mi de bfa hmi, y elami. El que quisiere puntar eſte modo: ponga vna ſeñal de b mol en bfa hmi, y otra en elami. Si eſte modo feneciére en alamire: terna dos teclas negras, la vna entre ffaunt y gſolreut, y la otra entre cfol

faunt y dlasolre. Las teclas de que ſe han de guardar en eſte modo, por ſer contrarias: ſon cfolfaunt, y ffaunt. El que eſte modo quiſiere puntar: ponga dos ſeñales de b quadrado en los ſobredichos ſignos. Si eſte modo feneciére en hmi no ſe puede tañer, porque no tiene donde formar mi. Si en hmi dezimos ottiene el re en tecla negra, que eſta entre cfaunt y Dſolre, y el mi auia de ſer en la otra negra de entre dſolre y elami: y no alcanza a ſer tono con vna cõma, porque ſon dos ſemitonos menores. Tambien al diateſaron le falta el mi. El remedio ſi eſte modo viniere a hmi es ſubirlo vna ſemitono, y venia a cfaunt: por donde ſegun eſta dicho) ſe puede tañer.

De los modos ac

cidentales en teclas negras. C xxxij.

No tan ſolamente por teclas blancas ſe pueden tañer los modos accidentales: ſino tambien por teclas negras. Quales y quantos modos pueden fenecer en cada vna delas teclas negras en fin del exemplo del monachordio lo ballarays por ſus diapaſones. Y porque por ventura de todos no ſera cõprehendido: lo quiero en eſte capitulo lo claramente tractar. Solos dos modos ſe pueden tañer por teclas negras: que ſon el quarto y ſexto. Preſupueſto lo que otras vezes he dicho, que vna tecla es fa, y otra mi. Por la que es fa, ſe tañe el ſexto modo: y por la que es mi, quarto. En eſta cuenta no entra la tecla negra que eſta entre gſolreut y alamire: porque es muy eſteril, y de poco provecho. El ſexto modo que feneciére en la tecla negra, que eſta entre Are y hmi: ſola eſta tecla terna. Hã ſe de guardar de hmi: por ſer contraria. El que eſte modo quiſiere puntar: ſara de vna ſeñal de b mol, en el dicho ſigno de hmi. El quarto modo que ſe tañiere por la tecla negra de entre Cfaunt y Dſolre es difficultoſo: porque tiene tres teclas negras, y todas ſus octauas. La primera es la dicha donde el modo feneciére, que es mi. La ſegunda eſta entre ffaunt y gſolreut: do de formar re. La tercera es la que eſta entre gſolreut y alamire: de de ſe forma mi. Han ſe de guardar de ffaunt, de gſolreut, y de cfolfaunt. El que eſte modo quiſiere puntar: tres ſeñales de b quadrado ha de poner en los tres ſignos ſobredichos, las quales declarã los puntos en tañer ſignos pueſ

tos estara adelante en las teclas negras. En la tecla negra que esta entre Dsolre y Elami pues de fenecer sexto: el qual terna dos teclas negras. La primera es dñde: fenecio, que es fa: el segun da esta entre alamire y el mi de bfa: mi. Han se de guardar de otras dos blancas, como de contrarias a este modo: las quales son el mi, y el mi de bfa: mi. El que quisiere pñtar este modo: use de dos señales de bñol poniendolas en los dos sobre dichos signos. En la tecla negra, que esta entre Ffa: ut y Gsolre: ut puede fenecer quarto modo: el qual terna dos teclas negras. La primera es dñde: fenecio, la qual es mi: la segunda esta entre esolfa: ut y dñsolre, y tambien es mi. Las teclas contrarias de que se han de guardar en este modo: son la de esolfa: ut, y la de ffa: ut. Quien este modo quisiere pñtar de dos señales de bñcuadrado: fñar: la una porna en ffa: ut, y la otra en esolfa: ut. Solas cinco teclas negras ay en una octava. De estas cinco la una que esta entre Gsolre: ut y alamire (aunque es mi) por ella no se puede tañer quarto modo, ni otro alguno. La causa desto ya esta dicha. De quatro que restā, por las dos se tañe sexto: y por las otras dos quarto. Lo que ay en esta octava, tienen todas: luego solas las teclas negras señaladas ay para finales de los modos accidentales.

Epilogo de las letras finales. Capitu. xxxiij.

Delo dicho en este libro podemos inferir, que cada vno de los modos tiene seys letras finales: una natural, y cinco accidentales. Vn modo primero tiene a Dsolre por final natural: y a los cinco accidentales, que en el capitulo veynte y ocho dixe. El quarto tiene por final natural a Elami: y tres finales accidentales, que en el capitulo veynte y nueve dixe, y las dos teclas negras que en el superior he tratado. El sexto tiene por final natural a Ffa: ut, y por accidentales Cfa: ut, Dsolre, Gsolre: ut, y las dos teclas negras sobre dichas. El octavo modo tiene su final natural, y los cinco signos del capitulo treynta y vno. Claramente se demuestra tener cada vno de los modos seys letras finales. Los diapasones de estos modos accidentales en teclas negras van puestos en lo mas alto del exemplo: mireu los alli, y verā que

vienen conforme a lo que en este se ha tratado. Resumiendo en breues palabras todo lo dicho de los modos accidentales: digo, que pueden fenecer todos los modos arriba de su final, o abaxo. Arriba pueden fenecer vn tono, vn diatessaron, o vn diapente. Todos los modos que fenecieren vna segunda arriba de su final: tienen dos teclas de bñcuadrado: una entre Ffa: ut y Gsolre: ut, y otra entre esolfa: ut y dñsolre. Los modos que fenecieren vna quarta arriba de su final natural: ternan el fa de bfa: mi, que es tecla negra de bñol. Todos los modos que fenecieren vna quinta arriba ternan vna tecla negra de bñcuadrado, y sera la que esta entre Ffa: ut y Gsolre: ut. Todas las otras que hablo de tecla negra: se entiende de todas sus octavas. Ningun modo accidental se puede tañer tercera arriba de su final: ahora sea tercera mayor o menor. Si abaxo de su final feneciere los modos vna quinta (que es diapente de tres tonos) y vn semitono: tienen las mismas teclas negras: que tienen los que fenecieron quarta arriba. Y si fenecieren quarta abaxo de su final natural: ternan las teclas, que tienen los que fenecen quinta arriba. Pueden fenecer todos los modos vn tono, y vn semitono abaxo de su final. Si fenecieren vn tono: ternan las dos teclas negras, que forman las quales estan entre Dsolre y Elami, y entre alamire y el mi de bfa: mi. Si fenecieren tercera menor abaxo de su final: ternan todos tres teclas negras, que forman mi: las quales estā entre Cfa: ut y Dsolre, entre Ffa: ut y Gsolre: ut, y entre Gsolre: ut y alamire. Asy que, cada vno de los modos se puede tañer por todos los signos: excepto tercera arriba de su final. Todos los modos que por el monachordio cōmun se pueden tañer he dicho. Si alguno presumiere dezir, que otros se tañe: por demonstracion le podemos enseñar lo contrario, entendiendo el monachordio pintado. Dixe, que solo vn modo podia fenecer en estas teclas negras. Para mayor euidencia lo quiero demostrar. Tomo la primera tecla que esta entre Are y bñmi: por la qual dixe, que se podia tañer solamente el sexto modo. El que primero por ella quisiere tañer, no hallaria fa: porque formado en la dicha tecla re, en Cfa: ut venia el mi, el fa axia de ser tecla negra, que esta entre Cfa: ut y Dsolre. Pues desde Cfa: ut ala dicha tecla negra es el semitono mayor: luego no tiene fa. Asy mismo no se

puede tañer por la dicha tecla negra quarto modo: por que le falta el fa; y tiene otros muchos de ffectos el diapason: los quales por euitar prolixidad no explico. Con la noticia de lo ya dicho puede qualquiera abilitar entender particularmente las causas, porque en estas teclas no se pueden tañer mas modos de los ya señalados. Notad, que el modo sexto que por las dos teclas negras se puede tañer es el verdadero: aunque por la de entre A re y hmi se pueden tañer ambos.

Conclusiön delos modos accidentales. Capitu. xxxiii.

LA causa porque no se puede tañer cada uno de los modos por todas las teclas es, que el monachordio como ahora estamo tiene en cada uno de los signos todas las bozes. Tienen ciertas bozes, y otras no. La raziön de esta limitaciön es porque los semitonos mobiles, causados delas diuisiones de el tono: estan ya fijos en el monachordio: por lo qual no pueden componer para tañer: sino como ellos forman el semitono. No poca lübre daremos en esta materia: si en breues palabras por reglas ciertas dezimos, que bozes no se hallan en algunos signos. Do quiera que en la mano vniere de naturalino hallareys mi accidental. De adonde infiero, que en Cfaüt, en Ffaüt, y en Gsolreut no ay mi: y por tanto por los sobredichos signos no se puede tañer quarto modo. Si en la mano vniere mi naturalino puede auer fa accidental ni meno: natural. De adonde infiero, que en hmi Elami, y en su octaua no ay fa: y por consiguiente por ellos no se puede tañer modo sexto. De la sobredicha regla se saca quasi por excepciön ala mire, que tiene mi, y en el se halla fa, tañendo octauo por Elami, sexto por Dsolre, quarto por entre Cfaüt y Dsolre, y primero por hmi. Pero es temi de alambre como sea de el fa de bfa hmi, y el fa sea accidental: tambien el mi lo sera. En todos los signos que ayfa natural: por ninguna via puede auer la, y si el fa fuera de naturalino ay re. De adonde infiero, que el modo primero no se puede tañer por ffaüt: ni el octauo por hmi. Ninguna delas teclas negras que fuere fa, puede ser mi: y la que es mi, no puede ser fa. Concluyo toda la presente materia cõ una regla: la qual sera epilogo, y conclusiön en este caso. Aquella boz ac-

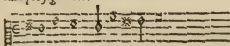
cidental cõmunmente no hallareys, cõ la que esta en vn signo natural: si por toda llamanõ no ay tanta de bozes semejantes. Mirad todas las muchas de la mano, y las bozes quebe señalado no tener algunos signos, y entenderes con tener esta vltima regla en breuedad de palabras, copia de materia. Todo quanto la presente materia se puede abreuia: queda en esta regla abreuia.

Todo lo sobredicho sentiendo si compones para tañer en el monachordio, que ahora se vsa. Mas si consideramos los dichos modos para cantar: todos ellos pueden fenecer en cada vno de los signos. De forma, que los semitonos chromaticos que en el monachordio ya estan fijos: componiendo para cantar, los tenemos en la Musica mobiler, para que cõforme ala necesidad que de ellos tuuiéremos: ya hagamos a vna parte el semitono menor, y para otro modo, en aquella mesma parte se haga el mayor. Esta libertad no tenemos en el monachordio cõmun: segun auemos visto. De adonde infiero la imperfección, que toda via tiene el monachordio. El monachordio antiguo daua cada tecla en vna cuerda y si fuera así el de este tiempo quedaria en este caso mas perfecto: aunque trabajoso, y no seria para todos los tañedores. Pues podemos componer para cantar quarto por Cfaüt, Ffaüt, y Gsolreut: primero por ffaüt: sexto por hmi y Elami: y octauo por hmi. La mesma libertad que tenemos de cõponer para cantar: ay para componer en instrumentos nuevos.

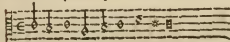
Que faltas tienen los modos accidentales y como se remediaran. Capitu. xxxv.

Los sobredichos modos accidentales que diximos poderse tañer: tienen lo esencial de los modos naturales, que es el diapason cumplido. Pero veamos, si pueden bazer los modos accidentales: todo lo que pueden los naturales. Tañidos los modos por sus letras finales tienen composiciõ esencial, y algunas cosas accidentales. Hablando dela composiciön esencial, por do quiera que el modo se tanga: la ba de tener: si pena de no ser tal tono. Digo, que el que pretendiese tañer octauo modo por hmi, como por este signo no tenga el octauo modo diapason, que es lo esencial de los modos: seria imposible. De los puntos accidentales

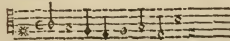
es que los modos naturales pueden tener: auemos de traher de cada vno de los modos accidentales, si los tienen. El modo primero natural alguno a vezes tienen necesidad del fa de bfa mi. Si este modo se tañe por C faut: no tiene el dicho fa el qual falta a todos los modos quando se abaxa un tono de su final natural. Quando el tal fa viniere, se haga mi: y en la quinta arriba (si por ello se aua puesto fa) diremos tambien mi. Este modo primero por C faut es cumplido en todo lo demas con toda la perfectiõ accidental de clausulas que tiene por D solre. Y si se tañe por b mi, o por E la mi: no tiene clausulas de sustentado en la quinta, y octaua. Quando viniere en el canto (pues que en el monachordio con puto sustentado no se puede hazer) se remedien, en la octaua haziendola en dezena, y el tenor dara de golpe en octaua con el riple, o de otras muchas maneras segun en los exẽplos, y artificio adelante puestos se vera. El modo primero por A re no tiene en la clausula de la quinta sustentado. Si en este modo el tenor quiere de venir en quinta con el contrabaxo: no sea con tercera, sino con octaua: segun se contiene en el exemplo siguiente.



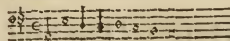
Cantus del primero por A re.



Altus.

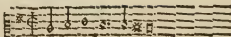


Tenor:

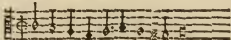


Bass.

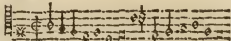
Si la dicha quinta se hiziere cõ tercera: sea de golpe, acudiendo el contra alto, o el tiple con vna o duas segun el exemplo siguiente se puede ver, que el punto del tenor puesto en D solre no se puede sustentar.



Cantus.



Altus.



Tenor.

Bass.

El quarto modo accidental por todas las partes que dezimos poderse tañer, esta cumplido en las clausulas: excepto el que se tañe por la tecla negra, que esta entre C faut y D solre. Este modo le falta vna clausula de sustentado quarta arriba de su final con la voz que da quinta abaxo correspondiente ala clausula de alambre. Si este modo se tañe por D solre: le falta vn fa accidental. Este es el fa, que señale en el primero por C faut. El sexto modo por todos los seys lugares señalados se puede complidamente tañer, ahora sea el que tañen por sexto, o el que se deue tañer: excepto, que el sexto que se tañe (yendo por la tecla negra de entre D solre y E la mi) no tiene fa, y no teniendo lo no se puede tañer por la dicha tecla negra. Este tal se tañera por alambre. De forma, que el sexto verdadero se puede tañer por la dicha tecla negra y no por alambre: y el que ahora se tañe por sexto (que es quasi octauo) no se puede tañer por la sobredicha tecla negra: sino por alambre. Y ten si el que ahora se tañe por sexto quisieren tañer por alambre, en la clausula de quinta no tiene sustentado. Haga se lo que dixẽ del primero por el mesmo signo. El octauo por A re no tiene clausula de sustentado en la quinta, y por E la mi no la tiene en la quinta, ni en la octaua. Remedien se estas clausulas: segun fue dicho en el modo primero por E la mi y por b mi, o segun los curiosos tañedores os puedẽ enseñar. Los exemplos de la musica signiẽte son los modos, que no tienen clausulas de putos sustentados. El exemplo primero es del modo primero por E la mi, y el segundo es primero por b mi, y el tercero es octauo por E la mi.

Libro quarto

Cantus del primero por Elami.

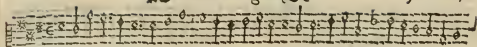
Altus.

Tenor.

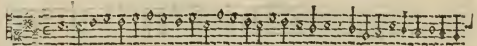
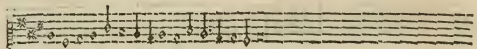
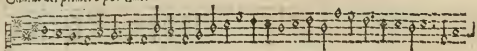
Bass.

Detañer el organo

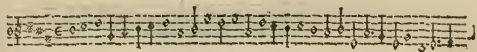
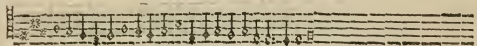
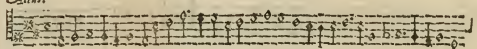
fol. lxxviii.



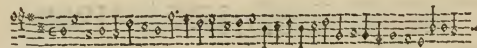
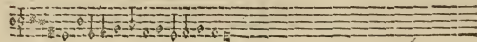
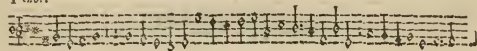
Cantus del primero por luto.



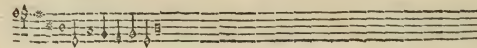
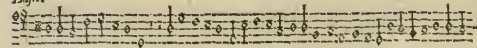
Altus.



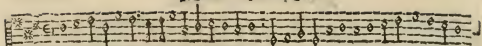
Tenor.



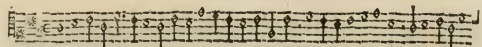
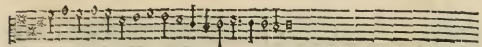
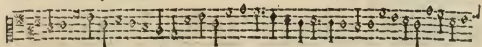
Bass.



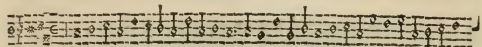
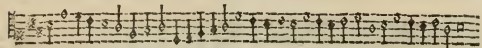
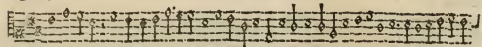
Libro quarto



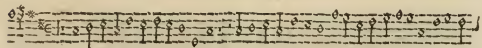
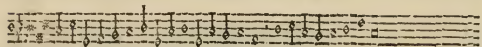
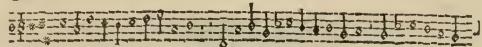
Cantus del octavo por Elami.



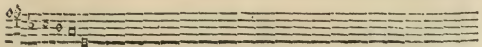
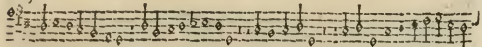
Altus.



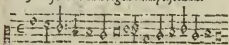
Tenor



Bass.

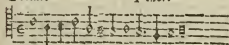


El tañedor que por artificio quisiere saber hazer todas las clausulas de todos los modos que no tienen puntos sustentados: tome el aniso siguiente. En el capitulo quarenta y ocho de este libro hallareys la practica de los puntos sustentados, y la excepcion quando no se pueden hazer. Todas las vezes que viene fa cantra mi en consonancia perfecta, no se puede sustentar el punto. Pues al hazer delas clausulas de los modos accidentales que no tienē sustentado: hazed, que la una voz de consonancia perfecta mayormente si es octava con el punto que avia de ser sustentado: y vereys como no se puede sustent. r. Este aniso tengo en mucho por ser general para todos los modos, y por ser regla ficial para los que saben un poco de composicion. En los dos exemplos siguientes hallareys la sobredicha regla exemplificada.

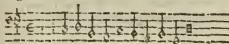


Cantus.

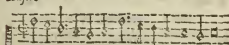
Tenor.



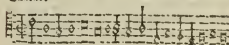
Altus.



Basis.

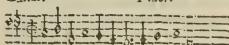


Cantus.



Altus.

Tenor.



Basis.

Puse Estos dos exemplos naturales: porque facilmente gozen todos del artificio, y para que los puedan mudar indifferente para Elami, o Bmi: y en los tres exemplos superiores de los modos accidentales hallareys tambien la sobredicha regla exemplificada en todas las partes que hazen clausulas porque se haze sin poderse sustent.

Si ay differencia en tre el modo maestro y discipulo.

Capitulo. xxxvi.

EN todo quanto de los modos basta ahora a nuevos tratado en este quarto libro: indifferente aemos hablado de los dos modos que se necen juntos. Del modo primero, del quarto, del sexto, y del octavo ha sido la materia: y no del segundo, del tercero, del quinto, y del septimo: por las causas dichas en el libro segundo. Conntine a hora que veamos (para los que desean ser músicos) la differencia del modo discipulo y del maestro, y en que se cognosceran en canto de organo. Que el modo maestro no sea el discipulo, ni el discipulo maestro: en el ultimo capitulo del libro qui to se prouara. Por ser los diapasones de los dichos modos distintos: tienen los tales modos distincion specifica. De forma, que el modo primero no puede ser segundo quedando primero: ni el tercero puede ser quarto quedando tercero: y assi de todos los otros maestros y discipulos. Y por que algunos no cognoscen los modos en canto de organo: primero los enseñare a cognoscer, y despues a distinguir el maestro del discipulo. Porque las bozes de canto de organo algunas vezes fenecen en signos disparatos por causa delas consonancias: menci en tener cuenta con el final del tenor, o del tiple, y algunas vezes con ambas bozes. Si el tenor viene a fenecer en D sol: de de muchas vezes bizo clausula, y el tiple en d la sol: sera este tal tono, o modo primero, o segundo. Si el tenor viene a Elami graue, y el tiple a elami agudo sera tercero, o quarto. Algunas vezes el contrabaxo guarda su fenecimiento natural acabando en un jono con el tenor, o quedado el solo en un signo: como accade en modo primero y octavo, que puede el contrabaxo en el modo primero qued en D sol re y el tenor en alambre: quedando el contra alto en d la sol re, y el tiple en el sustentado de f final agudo. Lo mismo digo del modo octavo. Si el contrabaxo haze la clausula final en gamaut, el tenor la puede hazer en D sol re, el contra alto en G sol reut graue, y el tiple en el mi de b fa b mi, o en sus octavas arriba. Lo mismo digo del modo sexto. Quando el tiple queda en derena del contrabaxo guarda el contra alto solamente la letra final de su modo, y por tanto pocas vezes para cognoscer

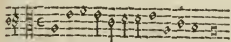
Los modos ternery cuenta con el dicho contra alto. Lo que dicho tengo de los modos naturales poder practicar en los accidental: teniendo cōsideraciō alas señales, que cada vno puede tener. Viendo vn modo cō señales vniuersales de hquadrado, o de bmo: entenderey ser accidental. Mirad el fenecimiento conforme a la sobredicha regla: y cognoscerey ser maestro, o discipulo. Sabida pues la letra final de qualquier modo natural, o accidental: para cognoscer si es maestro, o discipulo tomad quatro reglas. La primera es la siguiente. El modo de cognoscer los modos en canto de organo es facil: alque los entiendo en canto llano, y mira las clausulas. El modo primero ē cāto llano haze clausula ē Dsolre, en alaire, y en dlasō: res las quales clausulas son principales. El segundo tiene clausula en su final y en Are y en Gsolreut. Pues cognoscerey los discipulos de los maestros, que los discipulos bazen clausulas en diatesaron abaxo y otro arriba de su final: y los maestros en el diapente arriba. Luego el modo que vierdes hazer clausula en Are y en Gsolreut feneciendo en Dsolre: sera segundo y no primero. Segunda regla. No tan solamente los discipulos siguen el dicho diatesaron en ambas partes para hazer las clausulas: sino en su prosecucion y cōtextura y artificio de composicion trae los dichos diatesarones. Definima, que si vn modo feneces en Dsolre, y vey que su proseguir es desde Dsolre: hasta alaire, que de vn salto haze esta quinta: sera primero: porque el segundo por maravilla la haze, mayormente de salto: aunque seguida la dicha quinta bien la puede hazer: pero no al principio. Si vey que desde Dsolre a Gsolreut sube de vu golpe y guarda este themas: sera segundo feneciendo en Dsolre. La diferencia que señalo en tre modo primero y segundo: se entienda entre todos los maestros, y discipulos, y es el sobredicho modo de cognoscer el principal. Lo tercero se distinguen el maestro del discipulo por las sequencias, que algunos compoedores guardan en la contextura de su composicion. Bien sabemos quā distinta es la sequencia del modo primero a la del segundo: por que la vna comienza en alaire y la otra en Ffaut. Pues en el modo que vierdes seguida la sequencia del primero: sera primero, y abito de todos los otros modos. Y aunque todos los compoedores no sigan esta diferencia sequencial

formalmente, que pongan todos los puntos de la sequencia del modo que comporen, porque no es de necesidad de buena Musica seguir la siempre en el comengar de las fugas lo señalan. Si vn modo feneces en Dsolre, y las fugas comiençan en alaire: no segundo, sino primero le llamaremos: porque el segundo las auia de comengar ordinariamente en Ffaut. Si fenecen en Elam, y las fugas comiençan en alaire: sera quarto modo, y no tercero: porque el tercero las auia de comengar en cōsoli. Lo dicho de los quatro modos se entienda tambien de los otros quatro. Notad que lo dicho de las fugas en el principiar es ordinario, y cōmuni: pero no tienen los cātores atadas las manos para principiarlas en otros signos. En todos los signos que los modos tienen licencia para principiar: pueden las fugas comēgar. Lo quarto cognoscerse hā los modos en canto de organo en las diatasones. Sabemos, que el diapason del modo quarto no puede ser del modo tercero: porque el del quarto dize mi fa sol re mi, y el de el modo tercero es, mi fa sol re mi fa sol la. Por esta diferencia son cognoscidos los modos en canto llano: y tambien en canto de organo. Los que asiste modo de cognoscer los tonos atinaren: usualmente acertaran. Y lo dicho en la presente materia basta para el estuudio y curioso.

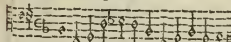
De mudar los modos. Capitu. xxxvii.

Porque los tañedores de organo tienen mas necesidad de tañer modos accidentales, que otros tañedores: porre en este tres reglas para mudar los modos, segū que tuieren necesidad. Y si los excelentes musicos sin mudar en lo puntado los modos son poderosos a los tañer en el organo por do quistieren no lo baran los principiaes: para los quales porre ciertas reglas y se lean cō atencion. Todo modo se puede mudar de semejante ē semejante, que es de regla en regla, y de spacio en spacio: o de cōtrario en contrario, que es de regla en spacio, o de spacio en regla. Si se muda el modo de semejante en semejante: mirad quātos puntos es mas alto, o mas baxo el final del accidental, que el del natural: y tātō abuxarey, o subirey las clauas. Digo, si el final accidental es tres puntos mas baxo que el del natural: tātō subirey las clauas.

Si el final accidental estuviere cinco puntos arriba de su final natural: tantos puntos abaxareys las claves. En tal caso mudadas las claves, y puestas señales, que cada vno de los modos accidentales ha menester: con quedar se puntado como estava, queda mudado: como parece en el siguiente exemplo, que con la primera clave es primero en D solre, y con la segunda es primero en alamire.



Esta manera de mudar tonos sirve para los que se mudan vna tercera, o quinta abaxo, o quinta, o septima arriba de su final. Quando se muda de contrario en contrario: hablo con distinción. Si el modo se puede mudar octava abaxo, o arriba de el final accidental que aua de llevar: con mudar las claves, y poner las señales, segun dicho es: queda mudado, quedando puntado como esta. Si vn modo primero natural quereys mudar accidental por G solre: como D solre este en regla, y G solre en espacio: no se podia mudar accidental por G solre sin puntarlo de nuevo: pero por su octava abaxo, que es gamaut (el qual esta en regla como D solre) se puede mudar, con quedar se puntado: si tiene teclas para poderse tañer. El exemplo siguiente si lo cantays por la clave primera de c solfant, sin señaler: sera primero en D solre. Si se canta con la clave segunda, y con las señales de b mol: sera primero en gamaut.



Lo mesmo digo de los modos accidentales que tienen el final abaxo del final natural: los quales podays mudar a los finales naturales, o a las octavas de los accidentales o naturales. Si los sobre dichos modos no tuieren teclas para poderse tañer por la octava del modo accidental, así en la parte inferior, como en la superior: han se de puntar todas las bozes de nuevo. En tal caso mirad quántos puntos esta abaxo el final accidental del natural: y tantos abaxareys toda la obra. Lo mesmo digo para los modos que se han de subir. Pues tantos puntos subireys todas las bozes: quantos estuviere mas alto el final accidental, que el natural.

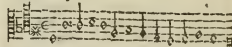
Quereys mudar vn tono quarto por D solre, y

no puede yr por d fa solre, porque no tiene teclas: mudarse ha todo el vna segunda abaxo de donde estava puntado naturalmente. Quereys mudar vn primero modo por G solre: y no puede venir por gamaut, porque no ay teclas por donde se tangas mudarlo: heys todo vna quarta arriba de su final natural. De forma, que en esta manera de mudar los modos, todos los puntos que estauan en regla vienen en espacio: y los que estauan en espacio, vienen en regla.

De mudar los mo

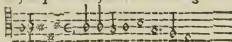
dos en otra manera. Cap. xxxviij.

Quando el tañedor (pues que tiene neçessi- dad de tañer modos accidentales) quisiere poner vna obra accidental, y no la tiene, sino natural: muda la primero de natural en accidental, puntandola con sus señales, conforme a las reglas en este libro puestas. Si el canto ballare accidental y lo quisiere mudar natural: tambien lo puede hazer con las mesmas reglas. Todos los modos que tañen y cantan en este tiempo por sextos, que vñ siempre por b mol, feneciendo en su letra final: se pueden mudar octauos por D solre, quedando se puntados como estauan. Estos tales modos si fido quasi octauos: apoca cosa quedaran octauos por sextos. Si a estos tales modos mudare el tañedor todas las claves tercera arriba, y pusiere vna señal de b quadrado en faut: queda octauo por D solre. Si el exemplo siguiente cantamos por la primera clave, y con la señal de b mol: sera el sexto modo que se usa. Pero si lo cantamos cõ la segunda clave, y con la señal de b quadrado: sera octauo en D solre.



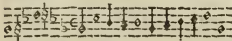
El quarto modo natural se mudara para tañer lo por la tecla negra, que esta entre C faut y D solre, sin puntarlo de nuevo: si le suben todas las claves vna tercera, y le ponen las señales, que ha menester. Mudando aeste modo las claves tres puntos arriba, viene a fenecer en C faut. Poniendo aeste modo vna señal de b quadrado en C faut, otra en F faut, y la tercera en G solre, y en todas sus octauas: queda puntado para tañerse en la dicha tecla negra de entre C faut y D solre.

En el exemplo siguiente ballareys verificada la presente regla. Cantando este exemplo con la primera clauze, y sin señales es quarto natural. Y si lo cantays con la segunda clauze, y con las señales: sera quarto en la sobredicha tecla negra.



Anima me a dominum.

El modo sexto que ahora se canta por b mol, sin puntarlo de nuevo, se podia tañer por la tecla negra que esta entre A re y b mi: poniendo le sus señales, y mudando las clauzes. A este modo se ha de mudar todas las clauzes cinco puntos arriba, si vnieste reglas para ello: o sino, la clauze que es de c sol fa ut hazerla de F fa ut, y la que es de G sol re ut, poner la de c sol fa ut: y el canio que tuuiere la clauze de f fa ut poner tercera abaxo la de g gam ut y uerua a ferecer a b mi. Con poner a este modo una señal de b mol en b mi, y otra en Elami, y en tod usus ostendit: que daua complidamente puntado, y señalado para tañer se por la dicha tecla negra. Si el exemplo siguiente cantays con la primera clauze, y con la una señal de b mol en b fa b mi sera el sobredicho sexto en f fa ut. Pero si se cantare con la segunda clauze, y con las dos señales de b mol sera el sobredicho sexto en la dicha tecla negra.



Algunos tañedores dessean, que la Musica para tañer ande en muchos puntos, y porque ay alguna buena, y anda en pocos puntos: me parecio para los tales poner vn auiso. El tañedor que qui siere, que la obra que pone, ande en muchos puntos abaxe, o suba algunas bozes octaua de donde estan puntadas. Quando vn tiple abaxa cerca de el contra alto: lo pueden subir octaua arriba. Y si las tres bozes no quedaren en disposicion para ser tañidas con la mano yzquierda: puede subir el contra alto otra octaua. Quando el contrabaxo sube cerca de el tenor: lo pueden abaxar vna octaua. Y si las tres bozes no quedan en disposicion para ser tañidas con la mano derecha: abaxe el tenor otra octaua. El que esta habilidad, o contentamiento viere de pjar: de tal manera abaxe, o suba alguna, o algunas bozes: que no se ate las ma

nos para hazer los redobles, y que pueda yr tañendo algunos compases por lo mudado. Quiero decir, que mudar solo vn compas, o dos no pareciera bien: sino han de ser muchos de vna vez. Quien esta manera de mudar supiere poner en practica, y obra con curiosidad: dara gran contentamiento a los desseos de tañer por todas las teclas. No se puede dar esto a entender complidamente por exemplo: por la diuersidad de casos particularer que tiene la presente materia. Queda el cumplimiento de esta regla a disposicion dela habilidad, y estudio de los tañedores. Las obras del señalado musico baltasar Tellez son buenas para esta manera de mudir: porque es Musica recogida en pocos puntos, y de buena ley.

Dela tercera ma

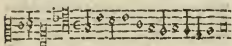
nera de mudar los modos. C. xxxix.

Las ba que me fatigaua vn ymaginacion a cerca de mudar los tonos, y es: si era posible vn modo hazerlo otro. No ay quien dude, si vn tono primero que seneca es D sol re, lo pueden mudar por C fa ut, o por otras partes que se puede tañer con todos los otros tonos accidentales. Es la duda, si vn tono primero sin quitarle los puntos que tiene, pueda ser hecho sexto, o qualquier otro, o alguno de los otros modos sea conuertido en otro modo distinto, ahora se quede punta do en el final que estaua, o se mude al final natural, o a otros finales por donde puede yr. Algunos dias me parecia ser imposible: y era por la gran dificultad, que tenia la materia. Pero como el trabajo continuo vence todas las cosas: sacar lo he (con el diuino fauor) en limpio, y ponerse de bu por tales palabras, que todos lo entiendan. De la manera que la sacra scriptura compara a Dios al maestro de hazer vasos: assi podemos comparar a todo artifice. Nuestro omnipotente Dios puede de vn mesmo principio hazer vn hombre y vn cauallor: y despues de hecho el hombre, hazerlo cauallor, o lo que el fuere seruido. No digo que puede ser vno hombre y cauallor juntamente: porque esto implica, o trae consigo contradicion. Sino, que destruydo al que es hombre: dela mesma materia puede hazer cauallor. Tanta distancia ay en lo natural de el hombre al cauallor: quanto en lo artificial entre el modo primero y quarto:

Lo que Dios haze en lo natural: puede el sabio artifice en lo artificial, y assi imita arie en quanto puede a naturaleza. Esta posibilidad mostrare con lo que hazen cada dia los buenos tañedores, que se quasi madian los modos. Si esta mutacion no es torul, que todo el modo no se mudeice en parte, conviene a saber en las clausulas, diatessarones, y en otras distancias. No vemos, que la clausula de el tono primero y de el octauo (que eran de tono sol fa) la tienen hecha de semitono: Pues clausula de semitono del sexto modo es. No vey el diatessaron dela primera especie, que dize mi fa sol, lo hazen dela tercera, que es re re mi fa, y algunas vezes el dela segunda especie, que es mi fa sol la, lo hazen dela primera, y otras vezes de la tercera. Por estas cosas que cada dia vemos hazer a los buenos tañedores: reconocieran todos ser possible esta tercera manera de mudar los modos. Si de primero quereys hazer quarto modo: haze todos los puntos que en el primero forman mi, que formen fa y quedara quarto. Si lo dexays puntado en D sol re: poned vna señal de b mol en Elami y otra en b si b mi, y quedara quarto en D sol re. Si lo quereys hazer natural: jubildo todo vn pñto arriba. Si de primero lo quereys hazer sexto: los puntos que en el primero forman fa: en el sexto formaran mi. Luego poniendo en vn modo primero vna señal de b quadrado en ffaut, y otras en C sol faut: queda hecho el que tañen y cantā por sexto. Si lo quereys hazer sexto verdadero: con las dos sobredichas señales aueys de poner otra en C sol reut. De forma, que este tal modo tiene todas las tres teclas negras, que forman mi. Si el primero quereys hazer octauo el fa de el primero en el diapente hazeys mi para octauo, poniendo vna señal de b quadrado en ffaut. Si el quarto modo quereys hazer primero: conuertid los faes del quarto en mi para el primero, poniendo vna señal de b quadrado en ffaut, y otra en c sol faut. Si el quarto quereys hazer sexto perfecto: conuertid los mi es del quarto en faes para el sexto, poniendo dos señales de b mol, vna en Elami y otra en b si b mi. Si el quarto quereys hazer octauo: las bozes que en el quarto forman fa, en el octauo serán mi, poniendo dos señales de b quadrado, vna en F faut y otra en c sol faut. Con las sobredichas dos señales poned otra en C sol reut. Assi que, para mudar este modo de quarto en octauo: o de tres

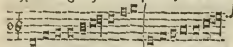
teclas negras (que forman mi) son menester. El que quisiere el sexto que ahora seysa, conuertir lo en primero: ha de hazer el mi de el diapente y del diatessaron fa. Este no puede quedar puntado en ffaut, si le ha de tañer: porque no tiene tecla el mo nachordio común para formar el fa. Si quereys hazer lo quarto: conuertid todos los faes en mi es. Entiendo por fa el punto final, y el fin de el diatessaron, y el fin de el diapente, y el fin de el diapaßon. Este tal modo se puede quedar puntado, como esta, poniendo vna señal de b quadrado en ffaut, y quitandole la de b mol, y poniendo otra de b quadrado en c sol faut. Si lo quereys hazer octauo: poned en Elami vna señal de b mol. Formaua este modo el mi en Elami: y para ser octauo, formara fa por la señal sobredicha. Si fuere verdadero sexto: mayor dificultad tiene para conuertirlo en los otros. Sexto verdadero llamo: al que tiene fa sol re mi fa. El que por sexto se compone: es mixturado de octauo y sexto: por lo qual con vna señal sola se conuertio en octauo. Para conuertir el verdadero sexto en primero tres señales eran menester de b mol: vna en alamire, otra en b si b mi, la tercera en Elami. Este tal modo no se podia tañer en el organo que ahora tenemos, quedādo se puntado: porque no tiene fa en re C sol reut y alamire. Este fa era señalado por la señal de b mol, puesta en alamire. Pero con mudarle todas las clauas tercera arriba, y sin poner señal alguna: quedaua primero natural. Para hazer este sexto quarto y octauo mirad lo sobredicho en el que se tañe por sexto, y tened consideraciō al mi que asse sexto ponemos: y si a los sobredichos modos quarto y octauo sirue: quedes, y sino sirue: mude se en fa. El que quisiere conuertir el octauo en primero: ponga vna señal de b mol en b si b mi, y quedara perfecto primero en C sol reut. De forma que donde el octauo dezia mi: dira el primero fa. Si quereys vn octauo hazerlo quarto natural: mudad todas las clauas tercera arriba. Si quereys conuertir el octauo en el sexto que ahora se vja: poned vna señal de b quadrado en ffaut. El octauo dezia fa en ffaut: y el sexto dira mi. Y si lo quereys hazer sexto verdadero: poned otra señal de b quadrado en c sol faut. El que esta manera de mudar tonos quiere de vsur: ha de saber de composicion de canto de organos: porque entienda, quando viene la boze (por auerla mudado) a dar fa

contra mi en consonancias perfectas, y con otros defectos de clausulas, y de mal ayre lo qual se ra menester re mediar. En solo el exemplo siguiente se entendera el dicho modo de mudar los tonos: porque cantado con la primera clau es segundo, y con la segunda es quarto, y con la tercera y la señal de b mol es el que dizen sexto, y con la quarta es octauo.

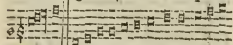


Delas mezclas de los modos. Cap. xl.

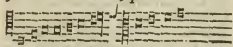
NO tan solamente se contentan los buenos tañedores de seguir los modos simples, cada vno por sí segun ya es dicho, sino, que los mezclan, y misturan. El modo primero lo mezclan con el segundo, segun se vsa en algunos cantos ecclesiasticos, como en la salua regina. Este modo y los semejantes que suben a la perfection de maestro, y abaxan ala de discipulo, es otro modo distincto de ambos a dor como en la composicion de ellos se puede ver. Por semejante manera digo, que puede mezclarse el tercero y quarto, como esta en el responso tercero de el bien auenturado sanct Frãçisco, que comienza Dum pater. Tambien el quinto se puede mezclar con el sexto, que allegue a la perfection de el vno y de el otro, como se puede ver en muchos graduales del común, specialmente en vno que comienza Difusa. Puede se mezclar el septimo y el octauo como lo hallareys en el responso septimo de sanct Francisco, que dize Car mispicam. Siguen se los exemplos de estos modos.



Mistura de segundo y primero. De quarto.



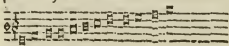
y de tercero. Sexto y quinto.



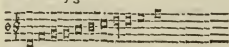
Octauo y septimo.

Ay otra mistura menos principal de modos, y es

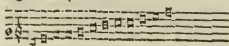
quando se mezcla el maestro perfecto con el discipulo imperfecto, o siendo el discipulo perfecto el maestro no allega a su perfection. Si vn modo que fenece en Elami subiese a elami agudo, y abaxe a C faul graue: este tal allegana a la perfection de el maestro, y no a la del discipulo. Y si otro modo feneciese en D solre, y abaxase hasta A re y subiese a c sol faul: allegana a la perfection del discipulo, y no ala del maestro. Estos modos pueden ser ocho: segun cada vno por los exemplos inferiores puede contar. Porque los libros estan llenos de las sobredichas ocho misturas: no señalo lugar donde las hallareys. Siguen se los exemplos de los sobredichos ocho modos.



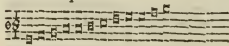
Primero con segundo.



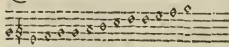
Segundo con primero.



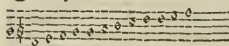
Tercero con quarto.



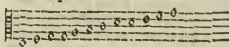
Quarto con tercero.



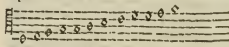
Quinto con sexto.



Sexto con quinto.



Septimo con octauo.



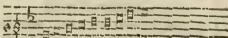
Octauo con septimo.

Ay unas quatro misturas, que no salen de los ocho puntos de la composicion, y ambito que sue

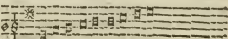
len tener los modos perfectos: pero mudan las especies. Muchas vezes los tañedores mezclan el tono primero con el quarto: porque dan el diapente del primero, que dize remisa sol la, y el diatesaron del quarto que dize misa sol la. Esta composicion guarda Góberth muchas vezes porque pone al modo primero un bmo general en bñalmi.

Otras vezes mezclan el modo primero con el sexto. Esto se haze: quando guardando el diapente del primero dan diatesaron de el sexto. Si formando el diatesaron de este modo no tocan en esolfa ut: sino en la tecla negra que esta entre esolfant y dñla: otre sera hecha esta mistura, si guardaren el diapente de el primero. Mezclan lo siempre con el sexto en las clausulas de octava, y muchas vezes al subir del diatesaron, haziendolo del modo sexto. Y si quisiessen por todo el modo guardarlo en la mistura de primero y sexto. Algunas vezes este modo primero lo mezclan con octava, haziendo el diapente del octavo. Si por todo el modo guardaren este diapente: de primero lo conuerti en octavo. Porque para hazerlo octavo, no tiene necesidad, sino mudar el diapente. Si en algunas partes mudaren el dicho diapente: se causara la dicha mistura. Nunca el modo primero se tañe en este tiempo sin mezcla: por las clausulas del sexto modo que tiene. Suelen algunos tañedores mezclar el quarto con el primero. Dan a este modo diapente de quarto y diatesaron de primero. Para formar el diatesaron de este modo mistura do: suben por la tecla negra que esta entre esolfant y dñla: sobre. Poniendo el semitono en el segundo lugar: tanto es como dize remisa sol. Puede tambien mezclarse con el octavo haziendo el diapente de octavo, y el diatesaron del quarto. Otros tañedores del modo quarto haze mistura de octavo y primero. Hazen el diapente del octavo, y el diatesaron del primero: y queda hecho octavo. Las misturas en este modo quarto pocos tañedores las usan: porque el modo que mas simple se tañe, es este. El modo que se tañe por sexto: es compuesto de octavo y sexto. Tiene este modo el diapente del octavo, y el diatesaron del sexto. El que es sexto modo verdadero: natural se puede tañer simplicissimo sin tocar en tecla negra: sino fuese en casos particulares. Tambien mezclan algunos tañedores el octavo modo con el sexto: haziendo diapente de octavo, y diatesaron de sexto. Pa-

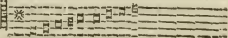
ra hazer esta mistura tiene necesidad de subir por la tecla negra que esta entre Ffiut y Gsolrent. Esta es la mistura, que guarda el modo que dizen ser sexto: porque trae el diapente de octavo, y el diatesaron de sexto. Algunos tañen este modo octavo simple: excepto que lo mezclan en las clausulas de quinta y octava con el sexto. Afficionaron se tanto los tañedores el diatesaron y clausulas del sexto: que en todos los modos (excepto en el quarto) las usan.



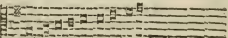
Primero y quarto.



Primero y sexto.



Quarto y primero.



Octavo y sexto.

El que de proposito mirare en lo que anemos dicho en la materia de los modos: ballara, que aue mos tratado de veynte y quatro modos misturados y ocho naturales, que son todos treynta y dos. Todos los que os pareciere auer demas: se redizen a este numero. No he puesto estos modos, con deseo que los cantores en su composicion los imiten, o los tañedores los sigan: si no, para que seguardé dellos. Porque algunos he visto seguir algunas de las misturas sobredichas, assi en la tecla como en la composicion, y otros piden por abilidad modos misturados: los he declarado. El que me conseyo quisiere tomarlo se exercite, sino en los ocho modos simples, y no sulga si posible fuere, un punto de su composicion natural: si quiere boluer a la honestidad de la Musica antigua, y que los modos tengan sus effectos. Es imposible, que estas misturas siendo de especies contrarias: gan virtud. Que virtud trua la medicina, si è poniendola en la llaga: la quita, y ponen otra contraria: Es al proprio en los modos misturados. Tañey un modo primero para alegrar a los oy-

en si lo mezclay con vn sexto, que es para hazer llo. r. no ternia virtud el tal modo. Pues la parte del primer o pídila ala del sexto: y la del sexto ala del primero. Para sola vna cosa se deue exercitar el tañedor en las sobredichas misturas, especialmente en las quatro ultimas: y es, para alguna oposició, o para satisfazer a ruegos de amigos

Como se pone el monachordio. Cap. xli.

Todo quanto auemos dicho hasta ahora es para venir a este fin, de poner canto de organo en el monachordio. No se puede vno llamarla ñe i. r. sino sube poner musica suya, o azena. Tres maneras de poner se offrecen al presente: y todas las demas se reduzen a estas tres. La primera es teniendo el libro de canto de organo delante. El que tañedor quisiere ser, si es buen cantor, que sabe de composicion: cõ estudiar lo ya dicho en este libro, y entender el monachordio: puede poner en el obras, con solamente tener delante el libro.

Esta manera de poner es muy trabajosa, porque lleuan mucha cuenta mirando todas las bozes: pero es gananciosa. Hazen con ella grã caudal de Musica. Si de composicion no sabe, y no esta exercitado en poner, sino que comienza, o no quiere trabajar tanto: ha primero de virgular el canto de organo, ala forma de lo que yo dexo encima de las cifras, en el capitulo siguiente: y assi reparado por sus compases, puesto delante sobre el monachordio, de manera que no impida las cuerdas, lo puede poner. Estas dos formas de poner en el monachordio son cõmunes, y buenas para los ya señalados. La tercera manera es poner por cifras.

Muchas cifras se han usado para el monachordio, y mas primas, que otras. Las que yo usaria: son las siguientes. Aueys de poner el numero de las teclas de el monachordio por su orden, como ellas van: segun que yo lo puse en el exẽplo del monachordio. Pues sobre cada vna de las teclas poned su numero. Sobre la primera vna vñdad, sobre la segunda vn dos: y assi de todas las, otras hasta el cabo. El orden que llena el monachordio en jibir: a quel guardadizo en los numeros, que les aueys de poner. Estos numeros se han de poner en las teclas blancas y negras. De forma que como el monachordio cõmun tiene quarenta

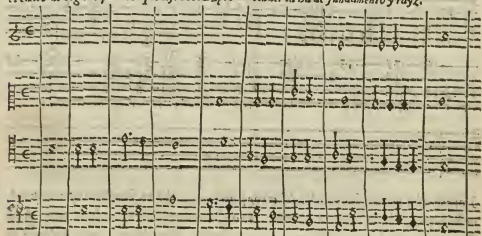
y dos teclas por todavta tantos numeros aueys de poner. Algunos tañedores quieren que se cueten solamente las blancas, y quando punto quiere de tecla negra: ponerse ha con el numero de la tecla blanca, y cõ vna señal. Si fuere tecla de bñgada con esta señal, & y si fuere de bñol cõ vna, b. Este modo guardaran los que bazen organos en el diapañon. Para el tañedor que ya tiene cuenta con las teclas blancas, y por regla no sabe que punto es tecla negra: no es menester tener mas de la cuenta de las teclas blancas. Y quando las cifras fuere tañendo, viendo vna ser tecla negra: poner le ha su señal. Para el que de nuevo depriende, y es cierto por regla, que pñto es tecla negra: mejor es poner en cuenta las teclas negras. Con uiene saber al amire agudo tener el numero diez y ocho, y el sustentado de fñiut grane quinze, y assi de todas las otras teclas blancas y negras. Antes que comience a cifrar: reparta la musica por sus compases: para que mas facilmente y con certidbre sepa que puntos dan con quales. Esto hecho, mire en la obra las consonancias perfectas: para saber qual es tecla negra, cõforme a la regla que despues dire en el capitulo quarenta y ocho. A cada vno de los puntos que ha de ser tecla negra ponga su señal. Quantas bozes tuuiere, lo que cifrar quereys: tantas rayas aueys de hazer debaxo de lo virgulado, y en cada vna distas reglas cifras: vna boz. Poned al principio de cada vna de las dichas reglas: que boz va por ella. En la superior regla poned el tiple, en la segunda el contra alto, en la tercera el tenor, y en la vltima el cõtra baxo. Lo virgulado este sobre las dichas rayas: en las quales ha de ser cifrado. Las virgulas que diuiden los compases en lo puntado: diuidan tambien las cifras. Entre virgula y virgula poned vn semibreue, si lo aueys de tañer a compasete: pero si a compas largo, porney vn breue. En tanto que no sabey de memoria la cuenta de las teclas por el monachordio donde las pñsiles, cifrareys. Mirando el punto, que cifrar quereys, viẽdo que numero tiene el signo del dicho punto: o el numero porney en las cifras. Si quereys llenar cifrando todas las bozes jantias, pues que teney virgula dos los compases: bien podereys. No olvidẽys algun compas en alguna de las bozes: porque teney necesidad de boluer acifrarlas todas de nuevo. Mirad particularmente los puntos que dan

junctos de golpe: porque las cifras de los tales puntos se bande poner mas enfrente de otras. Finalmente en la manera que dieren los puntos: asi porney las cifras. Este arte de cifrar atres cosas sirve. La primera, para que si algun buen tañedor quiere tañer un motete de improviso (como lo bazeñ los buenos tañedores de vibuela) cifran dolo primero: sin falta lo puede tañer. No sera pequeña alabanza poner cãto de organo en el monachordio de improviso: aunque sea por cifras. La segunda seruir, para que si alguno quisiere tener mucho canto de organo en poco papel: lo tenga puesto en cifras. Quatro vezes mas ocupa el cãto de organo pũtado: que cifrado. Apro

uechan mas las cifras para los principiantes. Si un maestro que enseña a tañer, tiene discipulos, que no saben cãtar: por cifras les puede en señar. Digo, que como ay tañedores de vibuela (sin saber el gamant) por solas cifras: asi los puede auer en el monachordio, si les dan las cifras.

Declaraciõ de cifras. Capitu. xliij.

EL que quisiere estar facilitado en la materia de cifrar: mire lo que va cifrado en este, y la declaracion dello puesta despues de las cifras, y entender la ha de fundamento y rayz.



cãtus. 25 25 25 30
altus. 20 20 20 25 22 20 20 20 25 23 21 20 18 20 22
tenor. 20 20 20 25 22 23 16 15 16 17 18 16 14 13 11 13
basso. 13 13 13 18 16 14 13 11 9 8 6 13 11 9 8 6

30 28 18 30 26 25 32 33 35 37 35 37 33 33 33
23 20 25 26 23 21 20 25 26 28 25 26 28 30
14 16 16 14 13 14 18 16 13 25 21 23 21 26 18 18
11 13 13 11 9 11 6 8 9 11 13 14 16 18 14 13 12 23 23 18
en tie rraa ge na alla en ca na ri at ego una
31 30 30 35 33 32 30 30 28 28 30 26 25 25 23
28 16 25 27 28 30 18 21 23 21 23 21 26 18 18
20 22 23 11 13 14 18 11 16 16 13 14 16 14
16 18 11 9 7 6 4 14 14 13 13 6 11 9 11
pren da no la oluida re basta que nue
25 25 25 25 25 25 30 30 28 28 30 26 25
18 20 21 18 25 25 23 21 20 21 25 18 18 20 11 18 18 20 21
13 13 13 18 18 18 15 13 13 14 14 13 11 13 14 14 16 16
6 6 10 11 3 6 4 4 5 3 2 11 9
ra. Si quan do vie ne el pesar du ra

Libro quarto.

32 34 35 37 35 37 35 37 33 32 30
 23 15 16 13 11 10 12 16 16 13 28 28 27 21 17
 8 5 9 2 5 8 9 11 13 14 16 18 11
 no a uria mar mol que que bra que
 35 33 32 30 30 28 28 30 26 23 23 23 25 21 25 25 30
 27 28 16 23 14 21 18 20 21 18 18 18 18 21 21 18
 18 11 18 14 16 16 14 13 14 16 14 13 18 10 21 21 18
 11 9 14 14 13 13 11 9 11 9 11 6 18 16 13 14
 me ba ra el cora gon decar ne pa ra que da
 30 28 28 30 26 25 32 34 35 37 35 37 35 35 33 32
 23 25 16 21 23 23 21 20 22 23 21 27 28 33 30 30 30 28
 23 21 20 18 16 18 17 18 21 16 18 18 18 18 18 18
 11 16 16 14 13 14 11 13 16 14 13 11 9 8 11 13 11 16
 30 30 35 33 32 30 30 28 28 30 26 25 25 23 25
 30 28 26 23 25 26 25 23 23 21 21 20 20 18 16 22
 23 23 18 20 21 23 18 20 21 14 14 16 14 13
 15 16 11 13 14 16 18 11 16
 30 35 33 32 30 30 28 28 30 26 25 25 23 25
 23 16 25 26 16 25 25 23 21 23 25 18 18 16 14
 11 13 14 16 18 19 16 14 16 18 20 21 23 25 18 18 16 14
 14 13 11 7 9 11 11 13 9 14 13 9 11
 25 18 13 6

Porque a los puntos syncopados del tenor y del contra alto no sepudieron poner por la justificacion de las cifras los calderones, que despues determinare auerse de poner: se pusieron vna vez a la parte inferior, y otra a la superior. Pues do quiera que viuiere el dicho calderon: mirad las bozes que tuuieren cifras semejantes en fin y principio del compas; y las tales cifras seran de punto syncopado.

Al principio de la endecha punte todas quatro bozes: para que vean los que han de cifrar como han de poner el canto de organo antes que lo cifren. Debaxo de aquellas quatro bozes van las cifras, que contienen las mesmas quatro bozes. Si el tañedor quisiere puntarla vna boz sobre las cifras: servira para que fuesse tañiendo todas las quatro bozes de las dichas cifras: y cantando la vna. De esto se pueden aprovechar: quando fuere a cinco, o seys bozes, lo que tañer quereys. Es vn motete a cinco, quereys lo tañer por curiosidad, o por otra causa a quatro y cantar la vna: cifras: las quatro, que auys de tañer, y dexay la otra puntada para cantar. En cada vno de los repartimientos de canto de organo va vn semibreue.

Todas las vezes que viniere vn longo: en el repartir del canto de organo se diuida en quatro semibreues, siendo acompassete, y poned vn calderon encima de todos quatro: a de notar, que aunque vale quatro compassetes no tiene mas de vn golpe. Lo mesmo guardareys en lo cifrado. Todas las vezes que viniere vn breue se diuidira en dos semibreues, y se ponga vn calderon encima de ambos: el qual dira ser ambos puntos solo vno, y por consiguiente manera en las cifras no ternan mas de vn golpe. Todas las vezes que viniere vn semibreue syncopado: se diuida en dos minimas, y le pongan encima vn calderon para el sobredicho effecto. Acerca del puntillo de aumentacion se noten dos cosas. La primera, que siendo puntillo de se

mi breue, en lo puntado se porma de la otra parte de la virgula; y tambien en lo cifrado. Lo segundo, que no se pone para que lo pronuncien en lo puntado, o lo biray en lo cifrado; sino para que cantando, tengays la boz queda hasta que palse el valor, y tanto este el dedo quedo en la propria tecla donde dio el golpe de el dicho semibreue. No tengays por curiosidad pronunciar el puntillo. Todo punto no tiene mas de vn golpe; a si que sea longo. Pero en aquel golpe ha de passar todo su valor. Si fuere longo passara valor de quatro semibreues, o de mas segun fuere el tiempo en que se ta, y assi de todos los puntos. Todo puntillo es vn punto con el punto que esta junto; y por consiguiente no ternan mas de vn golpe. Todas las vezes que en lo cifrado vierdes vn puntillo es de augmentaciõ; y denota, que se estura quedo el dedo en el golpe que dio; hasta que palse el valor de el dicho puntillo. Todas las cifras que ballays vnas enfrente de otras; piden ser heridas juntamente. Si alguna cifra estuviere sola; sola sera herida. El que cifrar quisiere; ha de poner las cifras, como dan los puntos. No puede tener vn golpe en el m. u. ch. o rdo mas de dos cifras. Las cifras que ballardes diuisas con la virgula, y sobre ellas vn calderon; significan punto yncopado; y que no aueys de dar mas de vn golpe. Las que sobre las cifras quisieren poner puntos, o algunas otras señales que digan el valor de las cifras; pueden lo hazer imitando a las cifras de la vibuela. Si para mi biziessi cifras; no ponria tantas señales; porque me parece gran pesadumbre poner señales sin necesidad. Si mirar se quiere con buen entendimiento pocas vezes ay necesidad de señales. Si entre virgula y virgula veo vn golpe en lo cifrado entiendo ser semibreue, si dos ser minimas, y si quatro ser seminimas. Quando vienen tres, sera la vna minima y las dos seminimas; o la vna minima con puntillo y las dos corcheas. En tal caso por ser las cifras dudosas; me nester poner señales. Pues poniendo sobre la cifra que es minima, vna minima, y la que tiene valor de minima con puntillo, o na minima con puntillo; quedan las otras dos cifras claras. Tantas señales aueys de poner, que las cifras queden claras para todos; y no sea pesadumbre a los abiles. Algunos tañedores despues que han visto esta manera de cifrar; dicen que han inventado otras; y a mi ver son las mesmas; sino que

las visten de otra librea. Y o pongo cifras de guarijmo, segun que en la vibuela se vsa; y ellos ponen las letras que vsa la Musica. Como no es artificio nuevo cifrar con letras de guarismos; ni lo seria cifrar con letras de cañera llana, ni con letras musicales. El cifrar cada vna de las bozes de canto de organo en su linea, o regla, como yo lo vsos; es solo vn artificio, de qualquier manera que a las cifras quisierdes baptizar, o poner nombre. En estas cifras no pongo guarismos. Bastara en la linea ver cifras; para entender que aguarda la boz que por la tal linea va. En algunos repartimientos de las cifras ay solo vn golpe de finado de la primera virgula del repartimiento, y es señal ser golpe de minima, y que todas las bozes aguardan vna minima. Para ballar todas las condiciones ya dieba; no tan solamente aueys de mirar las sobredichas cifras; sino las que por si en vn libro pògan. Allí ballarays los curiosos otros mayores avisos; donde me remito, como a conclusion y remate de cifras. El que no supiere las cifras de guarismo; con el infra scripto alphabeto las entendera.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 0 La primera destas letras significa vno, y la segunda dos; y assi de todas las otras hasta lincha. La ultima letra que es 0 no significa en guarismo; pero augmenta a las letras que antes quedan. Si vna letra sola de las sobredichas nueue se pusiere; al tecla tocare y, qual el numero significare. Si dos dellas estuvieren juntas; la primera significa diez, y la segundavno. Pues si la primera fuere vn tres; significara ser treynta, y si la segunda fuere otro tres; dirá todo junto el numero treynta y tres. La 0 que en guarismo se dize zero haze al numero que antes queda; si auia de valer vno; que valga diez.

El que no quisiere cifrar por letras de guarismo, porque no las sabe, ni las quiere aprender; cifre por cañera llana. Para el que esta no supiere; por ne otras dos maneras de cifras faciles; las quales son las siguientes.

C.	D.	E.	F.	G.	A.	B.
C.	D.	E.	F.	G.	A.	B.
c.	d.	e.	f.	g.	a.	b.
c.	d.	e.	f.	g.	a.	b.

✠	a	b	c	d	e
f	g	h	i	l	m
n	o	p	q	r	s
t	v	u	x	y	z

Los que supieren un poco de canto: pueden usar las cifras del quadrado primero: las quales son se marcan a las letras de la Musica. Cada una de las letras se ponga en su tecla blanca, con la figura diferente que lleua. Entiendo las dos teclas negras primera y segunda blancas y así deue poner en ellas letras. Una letra pongo deue en estos dos quadrados, que el monachordio común tiene teclas blancas: porque así sale la cuenta justa de las letras, poniendo las de siete en siete, y es pero presto ver monachordios, que tengan la dicha tecla deue. Si el punto que cifra quereys fuere tecla negra de quadrado, encima de la cifra pones esta señal. ✠. Y si fuere tecla de blanco pones una b pequeña. Y si por tener las dichas cifras b pequeñas, que significas, no uiere alguna confusión: ponga se otra señal. Y o pornia la mitad de la señal de quadrado, en esta forma. X. Puntillo para diferenciar letra no se ponga: por que no pierden ser punto de argumentación. Para cumplidamente entender estas dos maneras de cifras, puestas en los dos quadrados: es menester estudiar la declaración de las cifras primeras. Qual quier tañedor estudioso puede inuentar (a ymitación de estas otras cifras: las quales el solo entienda, y a quien el las declarar. El que no supiere cosa alguna de canto: puede usar las cifras del segundo quadrado.

De algunos auisos

para los tañedores. Cap. xliij.

Exercitando se el tañedor en poner en el monachordio, no haga el oído a mala Musica porque alo que se hiciere a los principios, querra acabar con ello. Ponga pues obras de excelentes varones. No es de poner buena Musica: basta que este facilitado a tañer por todas las teclas a las negras como blancas, en todos los modos que en el monachordio ahora se puede tañer. Ha de pensar el que este oficio tomare, que totalmente en ello se deue ocupar, y temelo continuo, y con

gran tesón. Aunque en todos los modos se exercitenga uno por familiar, que para muchas cosas puede servir. Para todo esto deue señalar ciertas horas del día, en las quales ponga obras de nuevos: y otras para estudiar lo ya puesto, porque no se olvide: y otras para granjear manos. El que aprovechar quisiere, busque unos pasos difíciles de hacer: con los quales exercitará las manos. Poner los ba con la mano derecha, por todos los signos que se pudieren tañer: y lo mesmo bara con la mano izquierda. El tañedor sobre todas las cosas tenga un auiso: y es, que al poner la Musica no beche glosas, sino de la manera que esta puntado: se ha de poner. Si la Musica de la ley vieja por su pesadumbre auia menester glosas: la de estos tiempos no tiene necesidad.

No se yo como puede escapar un tañedor poniendo obras de excelentes hombres de mal criado, y ignorante, y atreuido: si la glosa. Viene un Christoval de Morales, que es luz de España en la Musica, y un Bernardino de Figueroa, que es vnic en habilidades, y sobre estudio gastan mucho tiempo en componer un motete, y uno que no sabe canto llano: porque un día supo poner las manos en el organo: se lo quiere enmendar. Que otra cosa es echar glosas a una obra: sino pretender enmendarla. Ponen puntos de mudanzas: los quales el componedor no puso. Que otra cosa es esto: sino prestarle al componedor Musica: Saben los que de veras son cantores: que se tiene por afrenta entre los hombres de crianza hechar una voz a la obra de otro. Y si los ministriles, o canto res della tienen necesidad: piden licencia al que hizo la tal obra, y usan de otros cumplimientos. Y esto no es enmendar: sino suplir, o cumplir ruegos de amigos. El tañedor que echa glosas va enmendando, o por mejor decir borrando, todas las voces. Entendido tempo, que algunos las hechan por que no gustan de la armonia, y trauazon que lleva la Musica de estos tiempos. Confiesa en ello su grande y ignorancia, desbarriendo con importunas glosas la buena Musica, quitandole el buen ayre, y las graciosas fugas. Pocos tañedores tienen tan suelta mano y izquierda, que toda la glosa que dieron al iiple: la ponga en el contrabajo. Pues si vienen a glosar el tener con dedos torpes así como el pulgar: mirad como remedara a la glosa, que hizo con los dedos liberales. Que de

re de los atreuimientos sin fundamento, que toman glosando. Dan dos consonancias perfectas seme jantes en dos bozes, dan fa contra mi en lugares defendidos, ponen dissonancias fuera de su lugar dan consonancias peregrinas sin necesidad, y finalmente para dezir complidamente los males que hazen mas tiempo aula de tener. La excelencia pues del tañedor es, que targa limpio: para que los cantores que le oyeren, gusten dello que tañe. Es tan diminuyda y bolada la Musica de este tit po: que ella es texto y glosa. Si algun tañedor fuere desbocado de manos, y le pareciere, que la Musica es pesada: puede la tañer tan apriesa (por su consolacion y contentamiento) quel bres ue haga semibreue, y al semibreue de valor de minima. De forma, que en lugar de compas largo baga compasete, y burtarse ha de correr. Si el tañedor fuere suficiente para bechar glosas, por que es buen compedoro no las ponga en obras de otros. Haga Musica de su caudal, quite, y poga quantos puntos quisiere: como en coja de su casa. Permite se un redoble, y tan disimulado que apenas se sienta. El redoble es como cantor que haze de garganta: lo qual sino es bueno, tan mal parece lo uno, como lo otro. El aniso tercero sera para quando viniere fa contra mi. Guardando los diapasones de los modos, puede venir en todos ellos fa contra mi en quinta, o en sus compuestas: lo qual si se guardasse, baria gran dissonancia. Si tomays el mi de bññmi con la fa de fññt agnando en todos los modos: sera fa contra mi. Esto se deve remediar para que no se a dissonancia. Puede ser remediado, o con hazer la boz de bññmi fa, o la de fññt mi. Es la dda qual de estos dos remedios tomaremos: o si ambos se pueden usar. Respondo, que en todos los modos assi naturales, como accidentales se deve remediar el fa contra mi con la boz baxa. Si el tenor hiere en el modo quarto en bññmi (aunque aya subido por via de diapente desde elami) y el triple en fññt agudos el tenor dira en el dicho bññmi fa, y no mi. De forma, que el fa de fññt es del dicho tono, y tã bien el mi de bññmi: però en la boz baxa se corrõ pera la specie del diapente, y no en la boz alta. Assi lo hazen los notables tañedores. Y aunque bastaua por regla, digna de ser imitada hazer lo buenos tañedores: con desseo de sacarlo de fundamento, dire la causa. Digo, que no se puede re-

mediar en la boz superior, sino en la inferior: por que como el fa y el mi sean del modo, si la boz superior se perdiessse, que se siente mas presto por ser aguda: seria muy notable la falta en la cõpesciõ de el modo. Pierde se el mi de la boz inferior, para que no disuene la quinta imperfecta: y siendo boz grane, no parece la falta. Pues oyendo la boz superior (con la qual comunmente tienen cuita los oyentes) que guarda la cõpesciõ de el modo, y que las otras bozes con ella consuevan: parecen todas las bozes una cõpesciõ natural de el tal modo: aique el fa inferior fue accidental.

Donde dexara el

tañedor para que tome el choro.

Capitulo .xliij.

Abiertos algunos tañedores, que hazia este libro: me importunaron a poner el canon, o regla: para el final dello que tañen respondiendo el choro. Lo mas dificultoso que ay en Musica (sino me engaño) es lo que pide: porque todos los organos no son yguales, y è todos los choros no cantan y igualmente. Vos sochãtres, o cantores quieren tomar mas alto, que otros. Como se suffriere hablar por scriptura: en la presente materia tractare lo que piden. Lo primero que se ha de notar para la claridad desta materia es, que los organos cõmunes de choros donde no ay capilla de cantores de canto de organo (y mayormente de frayles) son en dos maneras. Los organos que tienen siete palmos, y quatorze son de una misma entonacion. Y aunque no tengan siete, y alleguen a treze y medio, los quales siendo un poco mas altos: suffriran la misma entonacion, aqin que sean yguales en la archura. Si tuuieren seys palmos y medio, y treze: passen por la misma regla todos, aunque sean un poco mas altos que los primeros: porque la pequeña diferencia biẽ la suffre el choro, por guardar el modo quel tañedor sigue. Aunque el choro padezca algũ trabajo, por cõformarse cõ el organo, guardado el modo aõor: se auia de tener por bien epleado. En los sobredichos organos el modo primero cõmumente queda en su letra final. Si el tal primero subiere ocho pũtos, y fuere los organos de seys palmos y medio, o de treze: puede quedar primero e C fññt

El tañedor que por estos organos quisiere tañer segund por elami: si lo sabe tañer quedaria en bueto. A no saberlo tañer por Elami, o que el se gundo no abaxa sino a Cfaut: dexelo en su final. Es grande yerro, cantando el choro segund modo: dexar el tañedor en ffaut. El modo tercero tañer quedar en sus finales. El quinto y septimo tañer se han por Cfaut. Y el que por el dicho signo los tañere: haga diferencia entre ambos. El octauo modo quedara en ffaut: sino sube mas de cinco puntos. Si subiere seis, o siete: en Dsol re viene bueno. Esto que he dicho de los modos: se entienda auer se de guardar en los cbyries, sanctus, agnus, y hymnos. Si los psalmos quisiere tañer: guarden este orden. Todos los modos que suben aia mediacion (como son segund, tercero, quinto, septimo, y octauo) tanganse por ffaut. Y los que abaxan (que son primero, quarto, y sexto) en Gsolreut. Aunque los psalmos vayan por los dichos dos signos: entienda el tañedor la diferencia de cada vno para guardarla en el dicho modo. En el cantico de magnificat simple guardet esta mesma regla. Si pareciere al choro, que puede subir sexto, primero, y quarto hasta alumbre, y lle narse sin trabajo: el tañedor los dexa en sus finales. Esto ultimo entiendo en la psalmodia y canticos de Magnificat, Nunc dimittis, y de Benedictus simples. Si el cantico de Magnificat fuere solenne, guarde se en la primera regla: excepto que el tercero y octauo tañeran vt en Dsolre. A cerca del segundo modo deste cantico de Magnificat solenne se haze en yerro no pequeño. Como: quando tañen este modo re en Dsolre: Y el choro toma en el dicho signo vt. Si tañesse vt en Dsolre: algun tanto se suffriria tomar el choro a illi, y formarian al final dela sequencia re en Elami. Lo que en este modo se auia de hazer, es tañer segund en Dsolre: y que el choro tomasse vt en Cfaut. Aunque desta manera fuese un poco baxo, se auia de suffrir: porque se guardasse el modo, viniendo el choro a fenecer en el dicho Dsol re. El tañedor que este segundo modo supiese tañer en Elami: daria descanso al choro, y a los buenos oydos melodia. En todos los modos que he dicho auer se de mudar, o salir de sus letras finales: se entiende, que los tañedores han de guardar los diapasones de los dichos modos tañendo

accidentalmente. Otra manera ay de organos, que son vn diatesaron mas alto, que los sobredichos. Estos contienen nueue palmos y medio, que es la sesquitercia proporcioni con quatorze: y nue ue es caños, que vienen en la dicha proporcioni con treze compidos. Estos y los que tuuieren la misma diatesaron en esta regla. En tales organos, todo lo ya dicho dexaran vn diatesaron abaxo, de lo que mandan las dos reglas superiores. Demanera, que si en los primeros organos vn modo primero que daua en Dsolre: en estos quedara en Are. Si en cfaut por aquellos: en gamaut por estos y assi todos los demas. Ay tercera diferencia de organos, que (aunque son pocos) con ninguno de los sobredichos vienen. Estos son de tan mala entonacion, que apenas se puede tañer modo perfectamente. En su letra final ninguno viene: pero ni accidentales se pueden tañer, sino que vengancient mas cient menas. Pues para estos no puedo poner cierta regla: sino, que tomen en tono conuenible. Si los tañedores pudieren guardar el modo que canta el choro tañendo accidentalmente: guardarlo han. Y si en tecla viniere a hallar el tono de el choro, por la qual el modo no se puede guardar: tangen por ella, aunque no se guarde el modo o mande hazer organos de buen tono.

De otra manera

mas clara para lo mismo. Ca. xl. v.

AY algunos que las reglas vniuersales no sabien aplicar a los casos particulares: por tanto soy compelido para los tales a hablar en este modo particular. Suelen tener algunos tañedores unas tablillas en sus organos: unas mas erradas que otras: para todo lo que han de tañer. Dexaran los cbyries del doble mayor quarto en Dsolre, los Sanctus primero en Dsolre, los Agnus quinto en cfaut. Los cbyries del doble menor tañeran primero en Dsolre, los Sanctus octauo en ffaut, y los Agnus octauo en Dsolre. Esto entiendo si cantan el segundo agnus. Porque si dizen el primero: quedara octauo en ffaut. Los cbyries del semidoble mayor dexaran septimo en Dsolre, o en ffaut. Si cantan alguno que sube ocho pitos: quedara en Dsolre, y sino en ffaut. Los sanctus y agnus del sobredicho semidoble tañeran quinto en Cfaut. Los cbyries del semidoble

menor octauo en ffaunt, los sanctus sexto effaunt, y los agnus suelen algunos tañedores dexar en el mesmo ffaunt, y no puede ser: porque ellos son del segundo modo, el qual no se puede por alli tañer. El que no lo supiere tañer por Elami: tañer lu ba por su final, que es Dsolre. Kyries sanctus y agnus de el domingo dexaran primero en Dsol re. No poco yerran los que dexan estos sanctos en ffaunt. Porque allende de no poder se tañer en el organo cõmun primero por ffaunt: ay otro parti cular inconuiniente, que tomando el choro Domi nus deus formam fa: donde el organo dixo mi, y no ay buen oydo que lo pueda sufrir. Los Chyries solenes que duran octauo en ffaunt, sanctus segũ do en Dsolre, y agnus octauo en ffaunt. Chyries de nuestra señora primero è Dsolre, sanctus y ag nus segun se dixeren. Chyries, sanctus, y agnus de los angeles quedaran quinto en Cfaunt. El to no del hymno primero del aduiento es quarto, y se puede tañer por su final. El hymno del nocturno y laudes son del octauo, y tañerse hã por su final. Christe redemptor de la natiuidad de Christo primero en Dsolre. El hymno delas laudes quar to è su final. Hosia benedicta dela epiphania octa uo en Dsolre. Quẽ este modo supiese tañer por Elami: daria descauso al choro. Audi benigne de quaresima primero en Dsolre. Aures ad nos tras octauo en Dsolre. Los tres hymnos dela do minica in passione primero en su letra final. Los otros tres de la resurreccion octauos en Dsolre. Iesu nostra redemptio dela ascension quarto en su final. Eterne rex dela mesma festiuidad octauo en Dsolre, y si el organo fuere muy baxo, por ffa ut se tañera. Veni creator del spiritus sancto octa uo en Dsolre. Los dos hymnos de el nocturno y laudes de la mesma festiuidad primero en su letra final. Imaginatio della trinidad quinto en Cfa ut. El del nocturno y laudes segundo en su letra fi nal. Pangelingua del santissimo sacramento quĩ to en Cfaunt. Sacris solennis quarto en su letra fi nal se auita de tañer, y porque le hazen fenecer en Cfaunt: tañerse ha por este signory el de las lau des segundo en Dsolre. Doctor egregie de sancti Pablo, quodcũq; de sancti Pedro, y iam bone pas tor delas laudes, y aurea luce y petrus beatus del mesmo sancti Pedro todos estos son quartos mo dos en su letra final. Los tres hymnos de sancti Io an baptista son segundos. Si el tañedor no los sa

be tañer por Elami: dexa los en su letra final. Los hymnos de la transfiguracion se cantan por los del santissimo sacramento. Ave maria stella de las primeras visperas de nuestra señora primero por su letra final. En algunos organos se puede tañer por Cfaunt. Si fuere el delas segundas vispe ras es quarto por su letra final. Los dos hymnos del noturno y laudes se tañerã octauo por ffaunt. Tibi Christe, y Christe sanctorũ de sancti Mi guel primero en Dsolre. Los dos hymnos de to dos sanctos venian octauo en Dsolre: aunque ya los cantan cõmunmente primeros, como el dela na tiuidad. Exultet celum delos apõstolos es quarto to en su final. Eterna Christe del nocturno es oõ ctauo en Dsolre. Deus tuoru de vn martir quar to en Elami, y el delas laudes sexto en su final. Sanctorum meritis de muchos martires quarto en su letra final, el del nocturno octauo en Dsolre, y el delas laudes sexto en su final. Iste confessor delos confesores octauo en ffaunt, y el delas lau des sexto en su final. Iesu corõna delos confesso res no pontifices, y de las virgenes sexto en su le tra final. Virginis proles del nocturno cõmunme te se canta por vnaquẽta laxi, opor Iste confessor. Los dos hymnos dela dedicacion dela yglesia al gunas vezes estãr puntados por Elami, y otras por Dsolre. Ani ver han de ser primeros en D solre: como son los dos de la dominica in passione. Todo lo contenido en esta tabla se entienda con dos condiciones. La primera que hablo con los que cantan romano. Y la segũa que se entienda en los organos primeros: porque en los segundor, quedamos todõ lo sobre dicho vn diatesfaron a ba xo de lo señalado.

Auiso para los que rigen el choro. Cap. xlvj.

Los que rigen los cantos en los choros esten auisados, que en la psalmodia, o canticos sim ples tomen donde el organo dexa. En todo lo de mas, oyendo donde el tañedor dexa: tengan con sideracion quantos puntos estã mas baxo, o mas alto el punto primero de lo que cantan: que el final del dicho canto. Pues tantos puntos aba xaran, o subiran de adonde el organo dexa. Cantan vn hymno del quarto modo: sea en lo ro mano Iesu nostra redemptio. Este hymno siendo

tengare dñe
petro acedag
sai lumino

quarto, quedara en el organo en su final, y comiẽ
ga en ffaút: luego al tomar el choro sera vn semi
tono arriba, de adonde dexo el organo. El modo
primero solenne de magnificar dize el principio
fa sol la, que cõmienza en ffaút. Si el organo el
modo primero dexa en D sol re: no dõ de el organo
dexa: sino tercera menor arriba tomaran. En este
caso se haze vn yerro, y no pequeño y es causado
delos tañedores. Quando tañen este modo, tienen
por vno delos finales la tecla negra que esta en
tre Ffaút y Gsol reut: con la qual hazen dezena
mayor. Pues como el choro ha de tomar tercera
menor, para dezir fa sol la, y halla el organo en
el mi, en la tecla negra: tomãdo en ella dize mi fa
sol, ore mi fa. Asì que en lugar de lleuar por a
lamire la: lleuan fa. Puede se esto remediar: con
quitar los tañedores en este caso aquella dezena,
y poner otras consonancias. Por los dos exẽplos
sobredichos entenderẽys todo lo demã. Aunque
parece baxeza dar este auiso: crean me, que no lo
pussiera, si no fuera menester. La experiencia me
ha ensenado: que algunos vicarios de el choro de
ello tienen necesidad. Quando los que entienden
poco, hallaren algunas palabras, que no entiẽda
piensen, que a otros aprocharan: para los quales
se scriuieron. Si los musicos encontraren con al
gunas baxezas, y poquedades (de las muchas que
ay en mis libros) crean que para otros son menes
ter. Deudor se haze el que scriue a todos: razon es
que ya hable con vnos, ya cõ otros. Principalmẽ
te deue proueer a la mayor necesidad, que es ense
ñar a los que saben poco: lo qual en todos mis li
bros de intento he pretendido. Esta ha sido la cau
sa, que algunas vezes digo cosas replicando, alar
gandome en ellas, y prouando ique si para solos
doctos fuera, engendrara fastidio. Los baxos in
genios no sufren materias grandes. Perdonen
pues los doctos en los casos semejantes. Cosas
hallarã en este libro y en los demã: de las quales
(segũ tenemos experiencia) se puedẽ aprouechar.

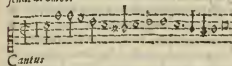
Del genero semi

chromatico. Capitulo xl vij.

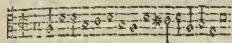
Mucho tiempo estune engañado en lo que ta
ñen, aun buenos tañedores: porque mirando
a los tres generos de Musica: vey a que ninguno
dellos es, y en verdad que me fatigaua el entendi

miento. Sonaba bien a los oydos: y reclamaua el
entendimiento. Andaua a buscar alguno que de
la tal Musica scriuiesse, y no lo hallaua. Alos
tañedores que preguntaua, porque hazian puntos
intensos y sustentados: respondian lo que yo sa
bia, que le sonaban bien. En fin por mucho que a
uia leydo, y preguntado: toda via estaua con mi
scrupulo. Quiso Dios, que componiendo vna po
ca de Musica en el genero chromatico: halle las
clausulas de los sustentados y delos intensos, que
ahora vñan los buenos tañedores. Mirando a lo
que hazen los señalados tañedores, y los tres ge
neros de musica: halle infaliblemente, que tienen
compuesto vn nuevo genero del diatonico y chro
matico: el qual se puede llamar semichromatico. A
poca costa podemos prouar este no ser alguno de
los tres generos antiguos. No es genero diatoni
co: porque vsa de teclas negras. No es chromati
co: porque vsa de algunas distancias del diatoni
co, como son vn tono en post de otro, y no vsa cõ
mumẽte del semitono mayor. No es enarmonico:
porque no vsa de la diuision del semitono para ba
zer los diesis. Es genero cõpuesto del diatonico y
chromatico: y asì le puse semichromatico, qual si
chromatico iperfecto. Cõ desseo de dar alguna lã
bre en este nuevo genero a los que tuuieren neces
sidad: me parecio poner el presente capitulo, y los
quatro siguientes. Poco sera lo que aqui dire: por
que no ay caudal ni tiempo para dezir mas. Ya
que en esta materia me pudiera alargar: no lo hi
ziera, por dexarla a los buenos tañedores: los qua
les de ella darã mejor cuẽta cõ sus buenas abili
dades y experiencia, que yo. Tãbiẽ tractare poco en
esta materia: porque esto bastara para los que po
co saben. En este nuevo genero algunos hazen v
na tercera de dos semitonos: la qual distancia es
del genero chromatico. Acaece, que haziendo
su en bfa bmi viene con clausula al signo de alas
mire, sustentãdo primero el pũto de Gsol reut: que
da formada la dicha tercera. Esta tercera dedos se
mitonos fue del genero chromatico: porque el dia
tonico nũca tal intervalo vsa. No ay otra diffe
rencia entre lo antiguo y moderno: sino que anti
guamẽte aquella tecla negra de entre alamire y
Gsol reut era fa, y ahora es mi. Por lo qual los an
tigos despues del semitono menor del fa de bfa bmi
basta alamire ponã vn mayor, que era de de alam
re a la tecla negra abaxo: el qual ahora es menor.

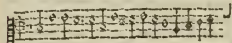
Deſtos dos ſemitonos uſe en el hymno de la nati-
uidad de chriſto, que dize Chriſte redeptor, y lo
podrys ver en el exemplo ſiguiente, en el tiple deſ-
de la minima pueſta en gſolreut con la ſeñal de
h quadrado haſta el ſemibreue de bſa hmi con la
ſeñal de b mol.



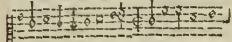
Cantus



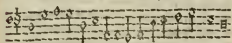
Tenor.



Altus.

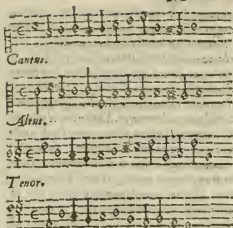


Baſſi.



Hallareys en el tiple en el ſemibreue pueſto e cſol
fa fa contra mi en quintaxda con el contra alto,
y el contra alto el miſmo paſto da con el tenor
en tritono con un ſemibreue en cſolſaut. De mu-
chas maneras ſe puede preparar eſta tercera: pero
dire la cauſa porque aqui ſe hizo. El tiple hizo
clauſula de octaua con el tenor con ſexta mayor
para lo qual ſe hizo el ſuſtentado de gſolreut: lue-
go dio una quinzena el tiple en a lamire con el cō-
trabaxo en Are, y eſta ſe hizo con diez y ſeptena
y para ſer menor ſe puſo el fa de bſa hmi porque
el contrabaxo no tenia punto ſuſtentado en ga-
mant, y dado que lo tuiterauo ſe podia ſuſtitar
porque el contra alto dio un ſemibreue en gſolre
ut agudo, y ſiendo quinzena con gamant no po-
dia ſuſtentarſe el dicho punto de gamant. Aſſi
que, para hazer la tal tercera de dos ſemitonos ſe
requiere muchas preparaciones. El que eſtos dos
ſemitonos quiſiere uſar que ſon intervalos parti-
culares de eſte genero nuevo eſte auſado, que en
la boz baxa cō quie haze clauſula de octaua no
diga ſas porque ſegun fue dicho en el libro terce-
ro capitulo diez y ocho ſeria hazer dos ſeptimas

una en peſte de otra. Para que eſta tal clauſula
puega en ſexta mayor, como las otras de octaua:
conſtente dezir mi en la boz baxa, como yo lo di en
el tenor en bſa hmi. Otra conſonancia ſe uſa en
eſte nuevo genero, que es una quarta de un tono y
dos ſemitonos menores: la qual ſe uſa en los diſte-
ſſarones de los puntos ſuſtitados. Eſta fue toma-
da del genero chromatico. Diſſiere en el vſo, que
los antiguos la uſaron por tercera: y los de nueſtro
tiempo por quarta. En el genero chromatico
comunmente ſe hazia en dos intervalos: el uno e-
ra de un ſemitono menor, y el otro de tres ſemitono-
s. Algunas vezes la podian hazer en tres in-
terualos, que uernan a ſer quarta: ſi entraba en e-
llos el tono deſde Are a hmi, o deſde alamire a h-
mi de bſa hmi. Eſta quarta de un tono y de dos
ſemitonos menores generalmente uſa el genero ſe-
michromatico: por lo qual es propria ſuya. En
muchas partes de mis libros hallareys exempliſſi-
mo cada lu dicha quarta. Los puntos intenſos que a
hora ſe uſan: tambien ſon del genero chromatico.
Eſte genero nuevo de ſemitono haze tono. Al-
gunas vezes diciendo el canto mi en Elami, y fa
en fſaut, que es ſemitono: ponen el fa en la tecla ne-
gra, que eſta entre fſaut y Gſolreut. Eſto hazia
el genero chromatico: ſino, que en el tra tercera, y
los muſicos deſte tiempo la haze ſegunda mayor.
Los puntos remiſſos de la manera que ahora ſe uſ-
ſun ſe guardauan en el genero chromatico. Por
que como las ſegundas que cōmunmente ſe uſau-
en el genero chromatico eran ſemitonos, y el pun-
to remiſſo ſea de tono haze ſemitonos ſin diſſer-
encia alguna ſon unas meſmas diſtancias. Los ſuſ-
tentados que ahora ſe uſan en las clauſulas: ſon
del genero chromatico. Ay otra ſegunda en eſte
genero de un tono y un ſemitono mayor: la qual
es del genero chromatico. Ponet que un aboz da
en fſaut, y la otra en Dſolre. Sube a Gſolreut
aquella, y abaxa a hmi eſta, y uienen a hazer cla-
uſula en alamire y Are. Aquella diſtancia de
fſaut y Gſolreut ſera de un tono y un ſemitono
mayor por el punto intenſo para buzer la clauſu-
la. De forma, que el punto de gſolreut ſe por-
na en la tecla negra. Lo ſobredicho ſe entiende ſi
por fuerça tocarō en fſaut por eſtar la otra boz
en octaua. Si eſte caſo particular no uienet el pū-
to de fſaut tambien ſe porra en tecla negra: como
el de gſolreut. Exemplo de la dicha ſegunda.



Basile.

El quarto semibreue del tenor puesto en Gsolre ni tiene vna señal de bquadrado, y deuota la tecla negra arriba de Gsolre: y el semibreue de Ffant ha de dar en la blanca: porque el tiple da o. Itana con el. Subiendo desde Ffant ala dicha recla negra es la segunda de vn tono y vn semitono mayor. Al berir las consonancias en el genero chromatico ania vna tercera que le faltaua vna cõma para dos tonos. En el monachordio chromatico se hallara este interualo desde la tecla puesta despues de Cfant basta Ffant: la qual contiene el monachordio cõmuni en el lugar ya señalado. Este interualo es proporciõ sesquiquarta. El que diuit dieste vna cuerda en cinco tamagõs: los quatro ternian hasta ffant y cõn el vno allegariã a la sobredicha tecla negra. Desta consonancia usa el genero semichromatico: en vn tiempo muy dissimulada, y ahora claramente: porque la consonancia que es dicha ditono, o tercera mayor, en el monachordio cõmun mayormente ia que se haze con tecla negra, como es desde Dsolre ala tecla negra que esta entre Ffant y Gsolre: no contiene dos tonos. A este interualo falta vna cõma para tener dos sesquioctauas, que son dos tonos. Er pues este interualo que ahora usa el genero semichromatico: el que tenia el genero chromatico: el qual se haze cõ la dicha proporciõ sesquiquarta. Estar y otras nouedades ay en este nueuo genero, o por mejor dezir consonancias resuscitadas: que de poco tiempo aca han sacado los buenos tãñedores y cãtores a luz. Lo que en este caso se deseyare: dire en el libro quinto capitulo treynta y dos.

Quando tocan en tecla negra. Capitulo xl viij.

Toda la difficultad pueray en este genero: es saber quando de tono se deue bazer semitono y de semitono bazerlo tono. Esto es saber porque regla cierta: quando ha de ser puto intenso, quando sustentado, y remiõ. Muchos bã trabaxado de poner reglas para la certidbre de los dichos puto: pero tienen grandes instancias. Algunos tãñedores he oydo dezir, que al subr deuen yr por las reclar negras: y al abaxar por las blancas.

Porque algun principiante vio vna vez esto hazer: le parecio ponello por regla. Mas vezes daremos la dicha regla falsa: que verdadera. Hasllareys, que subido berireys la tecla blanca: quasi siempre: y en ella tocareys al abaxar, y aun algunas vezes en la negra. Por no ser cosa cierta: lo sobredicha regla: de ella no hagamos caudal. Otra pone Tonar, y aunque al parecer algunos piensan ser buena: no lo es. Porque es falsa, y corria que no comprehende todos los puntos de teclas negras. Dize assi. Nunca la clausula de consonancia perfecta deue acabar en dos tonos: sino la vnaboz formara tono, y la otra semitono. Tanto bien podiamos dezir, que nunca acabaran dos bozes en clausula de consonancia perfecta con semitonos: sino que necessariamente la vna formara tono y la otra semitono. Toda esta regla se funda en lo que dicen cõmunmente los tãñedores, que todo puto de clausula ha de ser tecla negra. Allende de ser esta regla particular: tiene excepcion, segun que despues diremos. Andreu puso en su musica vna regla, y aproueche se de Franchino para bazerla, y es la cosa mejor a mi yizio, que en esta materia he leido. Dize assi. A las concordancias imperfectas siempre se siga la consonancia perfecta mas cercana, conuiente a saber a la tercera imperfecta vnisonus, a la tercera perfecta la quinta, y a la imperfecta sexta la quinta, y a la sexta perfecta la octaua. Son palabras formales las dichas del sobredicho autor: segun se puede ver en el latin siguiente. Imperfectas concordantias semper sequatur proximior perfecta: puta imperfecta tertiam vnisonus, perfectam quintam, imperfectam sextam quintam, perfectam octauam, et Capthorus. Para la inteligencia y uso desta regla presupongo muchas cosas. La primera, vn puto pueito en

qualquiera de los signos (que son teclas blancas) se puede poner en tecla negra: excepto el puto puesto en *Disolre*, o en *alamire*. Los puntos que en estos dos signos estuviere siempre se han de poner en teclas blancas. Presupongo que entre las cinco teclas negras que tiene la octava: las tres son de *b* quadrado, y las dos son de *bmol*. Las tres de *b* quadrado sirven a los puntos intensos y sustentados y las dos de *bmol* para los puntos remissos y caydos. Digo lo tercero, que en mismo punto es el intenso y sustentado y otro el remisso y caydo. Quando subiendo de semitono *bazeys* tono: se dize punto intenso, y quando abaxando de tono *bazeys* semitono se dize sustentado. Si subiendo de tono *bazeys* semitono: se dize remisso, y si abaxando de semitono *bazeys* tono: se puede llamar punto caydo. El punto intenso y sustentado se pone teniendo naturalmente en las tres teclas negras, que forman *mi*: y el remisso y caydo en las que forman *fa*. Digo mas, que como aya tercera mayor y menor y sexta mayor y menor: se le doctores a las mayores llama perfectas en comparacion de las menores y a las menores imperfectas en comparacion de las mayores. Estos mismos nombres les pone *Clareano* author moderno. Presupongo estas cosas para la regla e manifestar. Todas las vezes que quiere de dar *unisonus*, o alguna de sus compuestas, viniendo de tercera, o de algunas de sus compuestas: no verna de tercera mayor, que es perfecta: sino de la menor, que se dize imperfecta. Mas cercana esta la tercera menor de *unisonus*, que la mayor. Luego si en el canto estuviere puntada una tercera mayor, viniendo a *unisonus* no la haremos cantando, o tañendo. Comúnmente quando viene esta tercera mayor, y ha de ser menor: se remedia en la voz inferior poniendo el tal punto en la tecla negra, que esta arriba del signo donde estuviere puntado. Este mismo juicio sea auído viniendo a octava de dezena, y a quinzena de diez y setena. Si biziere una quinta, y viniere a ella de tercera: sera de la mayor, que es dicha perfecta. Esta tercera mayor es mas cercana a la quinta: que la tercera menor. Si en lo puntado estuviere la sobredicha tercera mayor (como desde *Fa* ut basta *alamire*, viniendo a *Elami* y al *mi* de *b*) *fabmi* guardarse ha segun que estuviere puntado. Si la tercera fuere menor: remediarse ha en la voz superior, subiendo a la tecla negra mas cercana

de donde esta puntada. Si en esta tecla negra vniere algun impedimento por alguna octava: remediarse ha en la voz inferior con tecla negra, que forma *fa*: aunque algunos no quieren usar deste remedio, porque les parece el tal *fa* no ser del tono. A mi juicio si hablan de tono simple en el genero diatonico toda tecla negra es estraña: pero mirando a las consonancias perfectas dentro del genero compuesto que usamos: tan de esencia es la tecla negra *fa* como el *mi*. Y por tanto todas las vezes que en una parte falta el remedio: se puede dar en la otra, y es segun arte. Comúnmente se guarda esta regla de la tercera mayor: quando de tercera venimos a formar octava. Si de quinta saltamos a sexta, para boluer a la mesma quinta: haremos la sexta menor (que es imperfecta) porque esta mas cercana de la quinta. Y si la voz superior biziere el movimiento de la sexta, y en lo natural no la quiere menor: *bazeys* se ha con una tecla negra. Y si el dicho movimiento biziere la voz inferior, y en teclas blancas quiere la sexta menor: a quella se bara, y si no la tuviere el canto: *ba* se de *bazeys* con una tecla negra, que es *mi*: la qual esta arriba del signo donde estuviere puntado. Y aun que la voz baxa no salga de quinta, como dicho he, sino de octava, sexta y quinta: la tal sexta sera menor. Quando bizieremos octava, ahora sea en clausula o de *bryda*, viniendo de sexta: sera *be* cha con sexta mayor la qual es dicha perfecta, y es mas cercana de la octava, que la sexta menor. Viniendo mayor el o pñtado no ay que remediar: pero si fuere menor remediarse ha en la voz superior con tecla negra, que es *mi*. Y si desta manera no se pudiere remediar por causa particular: remediarse ha en la voz baxa con una tecla negra, que es *fa*. En tal caso haremos clausula de quarto modo: concluyendo la clausula en la voz baxa con semitono, y en la alta con tono. Lo que en estas consonancias simples he practicado: se guarde en las compuestas. *Unisonus* se dio con tercera menor: la octava sera con dezena menor, y la quinzena con diez y setena menor, y assi de todas sus semejantes. La quinta se dio con tercera mayor: luego la dozena se dara con dezena mayor, y la diez y nouena con diez y setena mayor, y assi de todas sus semejantes. La octava se dio con sexta mayor: la quinzena se dara con trezena mayor, y la veyntey dos con la veyntena mayor, y assi de sus compuestas.

Lo que dixe de la tercera mayor y sexta menor, por la quinta: se entiende de la dezena y trezena, y todas sus compuestas, bolviendo a la consonancia perfecta donde salio. Esto que digo de teclas negras, la vna que es mi, y la otra fa: se entiende en los modos naturales. Poned lo por obra è los modos accidentales: conforme a las dichas distancias. Quiero dezir, que como toda tecla negra sea esencialmente defendida en los modos naturales y concedida accidentalmente: assi toda tecla blanca que esencialmente fuere defendida a los modos accidentales, en casos particulares las tales teclas blancas son concedidas a los modos accidentales. Pues en casos que las teclas negras son concedidas a los modos naturales: en aquellos son recibidas las teclas blancas, defendidas en los accidentales. Todo lo sobredicho se guarde, no rã solamente en las clausulas: pero todas las vezes que viniere en las consonancias perfectas de qual quier manera que sea.

De la excepciõ de esta regla. Capitulo xlx.

La sobredicha regla por ser de varon excelente è la musica, y practica de semejantes: se deue guardar, exceptados algunos casos. El primero es, si por guardar la sobredicha regla, diere el canto fa contra mi en consonancias perfectas. Consonancia perfecta llamo en este caso quinta, octaua, y todas sus compuestas. Pues en tal caso no guardando la sobredicha regla sera buena musica, por euitar mayor mal, conuiene a saber disonancia causada de fa contra mi en consonancia perfecta. Assi que el tal punto se poga en el mesmo signo que estuviere puntado: specialmẽte viniendo a dar octaua. No ay preparacion suficiente para dar fa contra mi en octaua: como la ay para lo dar en quinta. Aunque venga fa contra mi è quinta: si por regla particular la pedeyr dari se de, y se guarde en tal caso la regla principal, y no la excepcion. Pues entiendo ser excepcion en parte donde no se puede dar fa contra mi en quinta. El segundo caso es particular para la quinta y sexta. Quãdo vna voz sale de quinta para hazer sexta, y la otra voz va tras ella, y la alcanza en la quinta: tal sexta dareys, qual pide la otra voz para que venga a ser quinta. Sale vna voz de a lami

re y va a bfa mi, estando la otra en Dsolre: la qual voz presta en Dsolre va a Elami. Pues la sexta que estas dos bozes diere, sera mayor: por que assi lo pide la quinta que despues viene desde Elami a bfa mi. El exemplo destas excepciones se ballara adelante en el capitulo cinquenta y vno. En el capitulo treynta y cinco sirue esta excepciõ por regla principal para hazer las clausulas que no tienen punto sustentado: y es oraculo en la sobredicha materia, y de hombres sabios muy extimado.

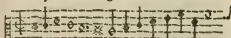
De la causa desta regla Capitul.

La causa porque se mezclaron las consonancias conforme ala sobredicha regla: de sear en los curiosos saber. Para satisfazer a los tales tẽgo necesidad de tomar larga lacarrera. La razõ porque se combinaren las consonancias en la forma que las usamos, conuiene a saber que no se den dos octauas, ni dos quintas vna en pos de otra, dize Philolao, fue vna alta consideraciõ delas cosas naturales. Vemos que el gusto se recrea y ceua con el dulzor, y la vista con el color, y el olfato con el olor: assi el oydo con el sentido. Todas las potencias se quentan en lo mas perfecto de su objeto. Vna delas cosas cõ que se cognosce esta perfectiõ: es por sus contrarios. Cognoscereys la cosa dulce facilissimamente por la amargura. Para que el oydo cognosciese por estauia la perfectiõ de la quinta y octaua: las mezclaron con las cõsonancias imperfectas. Y para que gozase de la perfectiõ delas terceras y sextas: enbuelen las con las disonancias. Cognoscida pues por el oydo la perfectiõ de la quinta y octaua, quãdo de alguna dellas ha de salir, o aellas ha de boluer: de aquella imperfecta vñra, que este mas cercana a su perfectiõ: lo qual es conforme a razõ. Pues apartandose de su perfectiõ, oyendo a ella no se deue mas apartar, o ostar menos distante, de quanto fuere menester para el cognoscimiento de la tal perfectiõ. Todos quantos en Musica cõponen: pretendẽ la perfectiõ dela sonoridad, y melodia. Pues de tal manera mezclaron las consonancias, que ahora pongan consonancias perfectas, imperfectas, o disonancias: siempre querriã, que el sonido de todas ellas fuese perfecto por ser blanco y paradero del oydo.

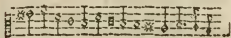
De la

De la practica de la sobredicha regla Capitu ly.

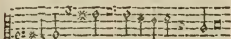
En los siguientes exemplos ballareys verificala da la sobredicha regla.



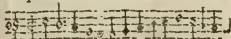
Tiple. Por quinta. Por doze



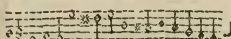
na. Por octaua.



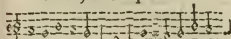
Por quinta. Y dozena



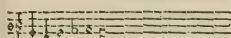
Contra. Por octaua.



Por unisonus. Por quinta.



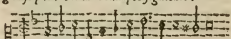
Por dozena.



Por octaua.

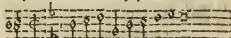
La primera vez que la contra birio en Cfa# ut: es punto sustentado, y assi tiene vna señal de h quadrado. El punto siguiente que en la mesma boze esta en Dsolre viene a dar octaua con el semibreue del puntillo puesto en el tiple en dlasolre. Pues viniendo octaua desde dezena: ha de ser con dezena menor, que es imperfecta. Y como ella este puntada dezena mayor: ha de ser remediar con tecla negra: lo qual significa la sobredicha señal puesta en el dicho punto puesto en Cfa#. El pñto primero que el tiple tiene en c solfaur: es vna minima, el qual tiene puesta vna señal de h quadrado. La semiminima que adelante de la sobre dicha minima esta en dlasolre, viene a dar vna quinta cō la minima que tiene la contra en Csolreut.

Pues viniendo de tercera a quinta: ha de ser tercera perfecta que es mayor, y como en lo puntado no estava sino menor: tuue necesidad de poner la sobredicha señal: para que de tercera menor bizie bemos tercera mayor. Ala primera minima que el tiple tiene en c solreut: le puse vna señal de h quadrado. Fue la causa: porque la minima que se sigue enalamire forma dozena cō vna minima puesta en la cōtra en Dsolre. Vintiendo de dezena a dozena, no sera de dezena menor (como ella estava puntada) sino de mayor: y por esto se puso la sobredicha señal. La señal puesta en la contra, debaxo del punto que esta en c solfaur: se puso porque viene a dar unisonus de tercera: y ha de ser menor. La señal que puse en vna minima puesta en Csolreut en la sobredicha contra: es porque vamos a quinta desde la sexta, y ha de ser sexta menor. La señal puesta en el tiple, en la minima, en c solfaur: es porque van a octaua desde la sexta: y ha de ser hecha con sexta mayor. La señal puesta en la minima de Csolreut graue en el mesmo tiple se puso: porque adelante della damos quinta, y viniendo de tercera: ha de ser mayor. La señal puesta en el mesmo tiple en la minima de c solreut agudo: se pone por causa de la quinzena, que se sigue. Y la señal puesta en la contra en Cfa# es por la dozena, que luego se sigue. Al baxar de la clausula final en el tiple no puse señal en la minima de c solfaur: (la qual comúnmente suelen poner en tecla negra) porque en la boz baxa bizie b mol. Vno de los casos, segun dixen, donde no pueden sustentar punto: es el presente. Si baziendo en la boz baxa b mol, sustentassen el punto en la boz alta: darian dos septimas vna en post de otra, segun se puede ver en el exemplo siguiente.



Tiple.

No se puede bazer



Tenor.

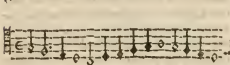
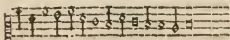
No se puede bazer.

Si lo sobredicho como es puntado se tañesse: ternia dos defectos. El vno, que el tiple baria vna tercera de dos semitonos menores al baxar de la clausula sin preparacion: y el segundo, que abas bozer darian dos septimas, y no se permite. La vna se

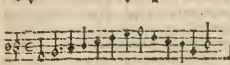
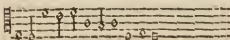
prima dio en el sincopado, la qual es común en las claufulas de octaua y la otra en el punto sustentado. Digo, que las vezes que compelido por necesidad el punto baxo hiziere fano puedo sustentar el punto superior. Los puntos que por la sobredicha regla se han sustentado: por la excepcion los veyes en el exemplo siguiente sin señales, y que no se pueden sustentat.



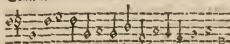
Tiple.



Tenor.



Contra.



Con hazer que dießen en los puntos sustentados octaua, o quinta: se quitaron las señales del exemplo superior: en el qual mirareys todos los pitos que tienen señales, y veyes que en este segundo exemplo pienen a dar consonancias perfectas, y no se pudieron hazer en teclas negras.

De algunos primos para tañedores. Cap. lii.

VNa de las grandes necesidades que los tañedores de capillas de canto de organo tienen tañer el modo primero por Ffant. Por Gsolreut en muchas capillas no tienen tiple para cantar lo y si lo tañen por Dsolreut faltan los contras baxos. Piden los maestros que se tanga este

modo por Ffant. En los organos como estan nose puede tañer: porque le falta el fa entre Gsolreut, y alamire, y todas sus octauas. Los organos de la capilla real de Granada lo tenían en el tiempo del musico Velazquez, y el que ahora tiene: no es cumplido fu. Entre los muchos modos posibles que para poner el dicho fa ay: ei vno, que en los sobre dichos organos se pso. Han de poner en la mistura de lo fiatuto, en los sobre dichos lugares dos caños: vno que forme fa, y otro mi. El que formare fa deue ser mayor vna cõma, que el otro.

Quanta distancia sera esta cõma: el que leyere mis libros sera de ello cierto. Pongan subierro al caño, que formare fa: como lo tiene ahora el que forma mi. Quando le viniere al tañedor el modo primero a Ffant, o el maestro de capilla lo pidiere (como muchas vezes el maestro figueroa lo demãda) cerrara todos los registros, y dexandõlo flautado abierto, quitara los hierros de la tecla negra que esta entre Gsolreut y alamire y todas sus octauas: y en las mesmas teclas negras perna el otro hierro: el qual abra el fa. En sola vna mistura bastara poner los sobre dichos caños, que formen fa: por no cargar mucho el organo. Aunque en los organos otras habilidades se pueden hazer la sobredicha es de mayor necesidad. Para que los tañedores tengan monachordio en que se exercite en este modo primero por Ffant y en otros: en fin del tratado sexto pongõ vn monachordio nuevo.

Entre tanto que este monachordio sale, para exercitar se en el modo primero por fffant: dare vn uisio. En el monachordio que ahora tenemos esta la tecla negra de entre Gsolreut y alamire tã baxa: que quasi es fa. De la manera que passa per mi, no siendo lo podia ser tañida por fa, y passar imperfectamente. Pero quien quisiere hazer la sobredicha tecla negra ser fa perfecto nunca la toques sin que primero aya berido en Ffant, y se este el dedo quedo en el dicho fffant y pocas vezes toque en la tecla negra entre gschreut grave y alamire: sino en la aguda y sobre aguda Digo, que hiriendo primero en Ffant agudo y sobre agudo y teniendo el dedo quedo, leuantan la cuerda, y como las dos sobredichas teclas negras hieran en la cuerda que Ffant biere: quedan las dichas teclas negras hechas fa perfecto. La tecla negra que esta entre Gsolreut grave y alamire en algunos monachordios biere en la cuerda de Ffant.

En este caso usarse ha el remedio sobredicho. Quando en otra caerdá biere la dicha tecla nella grauiella esta tan baxa, que quasi es fa. En talmo n.ichordio bien se, que puntualmente no uerna fa: pero tocandola pocas vezes bien puede passari: mayormente sino da de golpe con Esaut graue.

Auisos particula

lares para cifrar. Capi. liij.

EL que quiere de mudar el canto de organo en alguna de las sobredichas maneras, para cifrar, tiene menester tener consideracion a la octaua primera del monachordio, que esta recogida con nueue teclas. Si por mudar un modo, tuuiere necesidad de formar alguna voz del contra baxo en una de las teclas que faltan: este auisado el tañedor queno puede, porque no las tiene. Luego en tal caso ay necesidad de remedio particular. Quando en passos semejantes vays cifrando, o virgulando para poner en el monachordio coman: remediad los tales passos con ponerlos en otros signos, que puedan dar si contra punto sabey: o dexaldos por poner, si las otras bozes lo consienten, o ponga se en la octaua arriba. Tambien vay a auisados al cifrar modos accidentales, en las bozes accidentales, que al tal modo faltar: como son sustentados de clausulas y los puntos intensos y remissos por consonancias perfectas. Al cifrar allende de saber de memoria los numeros de todas las teclas, o tener delante el monachordio: doy un auiso para mayor facilidad. Si la distancia del semitono es sabiendo: aumentareys una unidad, y si abaxare: quitareys la beys. El ni graue estreze: luego Esaut sera quatorze, que es una mas. Si Esaut es nueue luego hui sera ocho. Si la distancia del tono su biere: aumentareys dos, y si abaxare: quitar los beys. Si Dolsre es onze: luego Elami sera treze. Y si alamire agudo es diez y ocho: Gfotrent graue sera diez y seys. Si la distancia de tercera menor subiere: aumentareys tres, y si abaxare: sera diminuydos. Si alamire agudo son diez y ocho: luego esofaut seran veynte y una. Si faut agudo es veynte y seys: luego dolsore sera veynte y tres. Si la distancia de dos tonos subiere: aumentareys quatro, y si descendiere: seran diminuydos. Al distebaren son cinco, al tritono seys, al diapente siete, a la sexta menor ocho, a la sexta mayor nue

ue, a la septima menor diez a la septima mayor onze, y al diapason doze. Esta cuenta se entiende desde Are hasta la vltima tecla del monachordio. Las cinco teclas que estan antes de Are: sola una unidad se augmenta (si sube el canto) o se disminuye si abaxare en qualquier segunda que se ay: por que no tienen diuision de tonos. Sea la regla de todo lo dicho en este caso y de otros intervalos, que mireys quantos semitonos tiene la distancia que cifrar quereys, y tantas unidades augmentareys: si subiere, o le quitareys: si abaxare. Desde Are a delante se entiende esta regla. Estays en Are, y es seys: sube el canto ocho puntos, la octaua tiene cinco tonos y dos semitonos, y los cinco tonos son diez semitonos. Luego la octaua tiene doze semitonos. Pues al seys, que es Are augmenta: de doze, y seran diez y ocho. Pues este es numero que tiene alamire agudo. Sabed ciertamente quantos semitonos tiene cada distancia: y podeys facilmente cifrar. El que cifrare las distancias de los puntos intensos y sustentados: tenga auiso, que el punto intenso aunque este puntado semitono: en el cifrar tiene cuenta de tono, y assi aumentareys el dos, porque siempre se haze subiendo. Y al cifrar de los sustentados: tened cuenta de semitonos: aun que ellos esten puntados tonos. A estos puntos quitareys una unidad de la cuenta del punto superior: porque son semitonos, y siempre se hazen descendiendo. El punto remisso aunque tiene de tan cia de tonos: semitono es la media, y por tanto sola una unidad aumentareys a la cuenta del punto inferior. El punto dimisso se haze distancia de tono, siendo el semitono: por tanto las vezes que se offreciere: se disminuya en la cuenta un dos. El vnguno comience a cifrar hasta entender de cada pitulo quarenta y uno a este. Estos capitulos hablan de los puntos de teclas negras: en los quales consiste la dificultad del cifrar. No basta saber los numeros de los signos: sino entendedys quando el punto pide mayor numero de su signo, o menor. Es de notar, que todo punto puesto en d, y a, no se puede augmentar ni disminuir los numeros de las dichas letras: sino aquellos que cifrareys, que las tales letras tuuieren. El punto puesto en c, f, o g, puede ser augmentado el numero de su letra, o augmentado: pero nunca disminuydo. El punto puesto en e, h, puede ser disminuydo, o no disminuir: y deperono augmentado.

Libro quarto

Comiença el arte dela vihuela

Para el lector



O que en todos mis libros he pretedido, que es primero declarar y poner por arte lo que hazen los musicos practicos, y despues si ay alguna cosa nueva dezirla para los que la quisieren seguir: assi lo hare en la materia dela vihuela. Los curiosos tañedores de vihuela en vna de dos maneras se han en esta materia. O mudan la musica para el instrumento: o mudan el instrumento para la musica. Digo, que como es vn organo solo, y los signos tiene fixos, y por ser la Musica fuera de tono para responder en el choro, o por otra cosa que parece al tañedor mudan la musica: assi ay algunos tañedores de vihuela, que siempre imaginan la vihuela de vna manera, y si la musica no viene conforme ala y imaginacion que tienen dela vihuela, porque sale fuera delos trastes: mudan la Musica por signos, que descansadamente se pueda tañer. Este arte de tañer vihuela antigua mēte se vsaua mas que ahora, y aula tañedores con mayor facilidad: aunque no era extensamente tan sabios: como los que vsan en este tiempo muchas vihuelas. Tracto esta materia debaxo la presente ymaginacion en el capitulo ochēta y dos. Los que no supierō mudar los trastes: vsaron esta manera de poner en la vihuela, y para los tales era buena. Ay ahora musicos, que no cōtētos con mudar la musica para la vihuela: sino dexan estar la como la halli, y mudan las vihuelas, que no siempre ymaginan la sexta ser vn signo: pero segun sube, o abaxa la Musica: assi fingen ser la sexta en vazio. Y imaginā pues vnās vezes començar la vihuela en gamant, otras en Are, y assi proceden pōr todas siete letras diferentes, y aun por diuisiones de tono coniençan algunas vezes. Esto v san buenos tañedores, y en las cifras de España, y estrāgeras lo hāllareys. Cognoscere ys vsar los buenos tañedores de muchas vihuelas: por que no siempre ponen la clauē en vn traste. En los titulos que tienen las cifras vna vez dize, la clauē de cōsant esta en la tercera en el traste tercero, y es vihuela de gamant, otra vez en el prūmero de la dicha tercera, y es vihuela de Are. De forma, que como mudan las vihuelas por do cifras: assi señālā el lugar dela clauē. Tracto esta materia segun la presente ymaginaciō desde el capitulo siguiente hasta el ochenta y dos. Si yo tuuiera officio de tañer me occupara en ambas maneras (teniendo tiempo para ello) por saber mas extensamente la Musica. En fin delos capitulos ya alegados tracto dela vihuela cōmū, y de vna de siete ordenes en toda la perfeccion possible a mi capacidad.

Exemplo dela vihuela común

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6	G									
5	C		D	E	F	G	A	B	C	D
4	F	G	A	B	C	D	E	F	G	A
3	A	B	C	D	E	F	G	A	B	C
2	D	E	F	G	A	B	C	D	E	F
1	G	A	B	C	D	E	F	G	A	B



Os numeros puestos al principio de este exemplo significan y declaran los nombres de las cuerdas. Pues el seis dize la cuerda que enfrente del seis ser la sexta, y el quinto ser la quinta, y assi de los otros. Comienza en esta demonstracion la cuerda sexta en vazio segun muestra y marginacion en gamaut: por lo qual tiene al nascimiento una g griega, que se dize ser gamaut. Lo que digo del nascimiento de la cuerda sexta: se entienda de todas las otras que las letras puestas al nacimiento de las dichas cuerdas, junto a los numeros significan estar en vazio en tales signos: quales las dichas letras señalan. Entiendo estar una cuerda en vazio quando es herida sin bollar algun traste. Dize pues la g que esta al principio de la sexta: que la tal cuerda en vazio es gamaut. La c que es al principio de la quinta dize ser Cfaut la tal cuerda en vazio. La f en la quarta es Ffaut, y la a en la tercera al amire, y la d en la segunda es dlasolre, y la g en la prima es gsolreut agudo. De adonde infiero, que toda vihuela común, bien replada desde la sexta hasta la prima tiene quinze puntos. Los numeros que estan en la parte superior de la vihuela pintada desde uno hasta diez señalan el orden de los trastes. De forma, que sobre el traste primero esta una unidad, sobre el segundo ay dos, y assi procedo hasta el decimo traste. De la manera que en las letras de Musica y de las consonancias de canto de organo podemos proceder en infinito: assi en los trastes de la vihuela. Diez trastes puso en la demonstracion, que en un

me dio bueno: el qual usan comúnmente los tañedores. Comenzado pues la sobredicha vihuela en gamaut: desde este signo al de A. re ay un corno, y para formar lo, son menester dos trastes. Siendo pues gamaut en la sexta en vazio: A. re sera en el segundo de la dicha sexta, assi formaremos ut en gamaut, y re en A. re. Le re a mi es un tono: formando el re en el segundo traste, el mi se hallara en el quarto. Notad que en los signos donde ay b, assi como en hmi, y en sus octavas pongo dos. La una pequena que señala fa, la qual se pone un traste delante de la a: porque forma semitono. Pongo otra quadrado en esta figura b, y por formar to no se pone adelante de la a dos trastes. Ordenadamente procede esta cuerda en el quinto Cfaut, en el septimo Dsolre, en el nono Elami, en el decimo Ffaut. Para entender facilmente lo que yo dize: doisacád primero en un papel la vihuela sobre que yo hablando. La quinta cuerda en vazio es Cfaut, en el segundo traste Dsolre, en el quarto Elami, en el quinto Ffaut, en el septimo Gsolreut en el nono al amire, en el decimo es fa de bfa bmi. La quarta en vazio es Ffaut, en el segundo Csolreut, en el quarto al amire, en el quinto el fa y en el sexto el mi de bfa bmi, en el septimo es faust, en el nono dlasolre. La tercera en vazio es al amire, en el traste primero el fa y en el segundo el mi de bfa bmi, en el tercero es solfaut, en el quinto dlasolre, en el septimo el ami, en el octavo ffaut, y en el decimo gsolreut. La segunda en vazio es dlasolre, en el traste segundo el ami, en el tercero es faut, en el quinto gsolreut, en el septimo al amire, en el octavo el

fa y en el nono el mi de bfa b mi, y en el decimo c solfa. La prima en vazia es g sol reut, en el segundo traste alamire, en el tercero fa y en el quarto mi de bfa b ni, en el quinto c solfa, en el septimo d la sol, en el nono e la, y en el decimo f faut. Cõ este vltimo signo da la vibuela buelta redonda.

Como se templa

ra la vibuela cõmun. Capitulo lv

Como se puede templar esta vibuela por octa uas ya fue dicho para los principiantes en el libro segũdo. Resta ver en este otras dos maneras de templar. Por vnifonũ se tiempla, bollandõ da cuerda inferior en el quinto traste, herida con la superior que esta a ella junto en vazio seran vnifonũs. Cuerda inferior llamo a la mayor en numero, y superior ala menor en numero. Las cuerdas que en la vibuela tienen el lugar mas alto, son mas baxas en la estonacion: y las que tienen el lugar mas infimo, son mas altas en el sonido. Pues bollandõ la sexta en el quinto traste, y tocando la quinta con ella en vazio: e hã vnifonũs. Vna cuerda de otra esta vn diatessaron, que son cinco semitonos, y cada vn traste forma su je semitono.

Luego para bazer que la cuerda inferior venga vnifonũ con la superior: en el quinto traste ha de ser bollandã. Para que la quinta cuerda venga vnifonũ con la quarta ha de ser bollandã la dicha quinta en el quinto traste, y assi todas las demas excepto que como desde la quarta a la tercera a y a solomẽte dos tonos, que son quatro semitonos, bollandõ la quarta en el quarto traste viene vnifonũ con la tercera. Esto cognoscereys clariamẽte por las letras pintadas en la vibuela: que siempre la letra que esta en el quinto traste de la cuerda inferior, es semejante ala que esta en la cuerda superior en vazio: excepto la quarta con la tercera, que la letra que tiene la quarta en el quarto traste es la mesma que tiene la tercera en vazio. Otra manera ay de templar la vibuela, y es por quintas. Toda cuerda superior bollandã en el segundo traste con la inferior en vazio: vienẽ a formar vna quinta perfecta, que es vn diatẽpe: excepto la tercera que ha de ser bollandã en el tercero traste, para formar la dicha distãcia. Pues bollandõ la quinta en el segundo traste, y briendo la sexta en vazio con ella: baze diatẽpe. Por

las letras cognosceran perfectamẽte lo ya dicho: puei la sexta en vazio tiene vna g, y la quinta en el segundo traste vna d: las quales le vas señalan gamaut en la sexta y D sol re en la quinta. La quarta bollandã en el segundo traste (que es G sol re) briendo la con la quinta en vazio (la qual es C si ut) forman quinta. La tercera bollandã en el tercero traste, tocada con la quarta en vazio forman quinta: que es desde F faut a c sol faut. La segunda bollandã en el segundo traste, que es e la o mi (herida cõ la tercera en vazio que es alamire) forma diatẽpe. La prima bollandã en el segundo que es alamire, herida cõ la segunda en vazio (que es d la sol re) forma diatẽpe. Tiene la clau de f fa ut ã la quarta en vazio: y la de c sol faut ã la tercera en el tercero traste. Para que vno sepa la mano se guida en esta vibuela de gamaut que yo pinte, y en las demas que en este temple, y en otros se hã de pintar: note la regla siguiente. Todas las cuerdas o comienzan en boz que forma tono, o en boz que concluye semitono. Si la cuerda comienza en signo que forma tono: siempre subiremos a ella en la vibuela cõmun desde el tercero traste de la cuerda inferior: y si formare semitono del quarto traste excepto a la tercera, que si subimos con tono sera desde el segũdo de la quarta: y si con semitono, desde el tercero. Esta mesma consideracion se ter na en las otras vibuelas al subir de las cuerdas inferiores a las superiores. Desta forma y ran diatẽpe el gamut basta que lleguen al: prima: por la qual discurriran hasta el nono traste, y en la vibuela que yo pinte formara en el dicho nono e la, y en todas las otras vibuelas compliran en el dicho traste la mano cõmun del canto. Los trastes que demas delos ya dichos tiene la vibuela: son baldios. Pusieron se para que si en vna Musica dos bozes viniesen vnifonũ: tuuiesemos donde ponerlas ambas. Este primor falta al organo. Pusieron se, para que la prima tuuiese trastes por donde se acabasse el gamaut, y mas vn signo que es f faut: con el qual la vibuela queda en modo circular: que comenzando en qualquier letra la sexta verna en el decimo traste de la prima la letra que viene antes de la letra en que comengo la sexta de la tal vibuela. Pues si vna vibuela comiẽsa la sexta en el decimo de la prima ha de tener vna f, y assi todas las demas. Aunque la obra tẽga veynte y vn pũto: se tanera en esta vibuela.

Tātos pūtos tiene este instrumēto desde la sexta hasta el decimo de la prima.

Del modo que se

ha de tener para pintar tres vibue las. Capitulo lvi.

No tan solamente dela vibuela que dexo pin tada tienen necesidad los tañedores: sino que ala forma de elli, mudados los signos, pinten o traen seys. Començara cada vna dellas en su letra final. Como la que yo pinte començo en gamaut: la segunda començara en Are, la tercera en ho mi, la quarta en Cfaut, la quinta en Dsolre, la sexta en Elami, la septima en Ffaut, o en sus octauas. Para que mas facilmente las dibuxe y pinte cada uno las pone a delure en el capitulo ochenta y vno y ochenta y dos: aunque en cuenta mas prima, que aqui van puestas: de adonde las puede sacar para entender compidamente lo que trahto en este. Y para mayor abidancia lo quiero dezir por palabras. En la vibuela de Are ponga en la sexta jūto al nascimēto della vna a, en el primero traste vna b pequeña, en el segundo otra h quadrada, en el tercero vna c, en el quinto vna d, en el septimo vna e, en el octauo vna f, en el decimo vna g. En la quinta cuerda jūto al nascimēto ponga vna d, en el segundo traste vna e, en el tercero vna f, en el quinto vna g, en el septimo vna a, en el octauo vna b pequeña, en el nono otra h quadrada, en el decimo vna c. En la quarta cuerda jūto al nascimēto ponga vna g, en el segundo traste vna a, en el tercero vna b pequeña, en el quarto otra h quadrada, en el quinto vna c, en el septimo vna d, en el nono vna e, en el decimo vna f. En la tercera cuerda al principio della se ponga vna h quadrada, en el primero traste vna c, en el tercero vna d, en el quinto vna e, en el sexto vna f, en el octauo vna g, en el decimo vna a. Al principio dela segunda se ponga vna e, en el traste primero vna f, en el tercero vna g, en el quinto vna a, en el sexto vna b pequeña, en el septimo otra h quadrada, en el octauo vna c, en el decimo vna d. Al principio dela prima se pōga vna a, en el traste primero vna b pequeña, en el segundo otra h quadrada, en el tercero vna c, en el quinto vna d, en el septimo vna e, en el octauo vna f, en el decimo vna g. Todas las letras que pongo en esta vibuela y en las demas significā el gamaut are: segun que ya fue dicho. En esta vi

buela esta la clauē de Ffaut en el traste tercero dela quinta y la de c solfaut en la tercera en el traste primero. Para pintar la vibuela de hmi, que la cuerda sexta en vazio y maginemos ser hmi: pōga vna h quadrada jūto al nascimēto dela dicha sexta, en el traste primero vna c, en el tercero vna d, en el quinto vna e, en el sexto vna f, en el octauo vna g, y en el decimo vna a. En la quinta cuerda al principio pongan vna e, en el traste primero vna f, en el tercero vna g, en el quinto pongen vna a, en el sexto vna b pequeña, en el septimo otra h quadrada, en el octauo vna c, en el decimo vna d.

Al principio dela quarta cuerda se ponga vna a, en el traste primero vna b pequeña, en el segundo otra quadrada, en el tercero vna c, en el quinto vna d, en el septimo vna e, en el octauo vna f, en el decimo vna g. En el principio dela tercera cuerda se ha de poner vna c, cō señāl de h quadrado: por que denota aquella cuerda en vazio: aunque tiene la letra c, que es c solfaut: estā arriba del dicho c solfaut por vn semitono mayor en la tecla negra. Asī se ha de señalar: porque segun ya fue dicho desde la quarta ala tercera ay dos tonos. La quarta en esta vibuela comiença en alami re, y desde alami re c solfaut ay vn tono y vn semitono menor: luego para hazer esta distācia de dos tonos: se ha de poner la dicha señāl. En el traste primero sepōga vna d, en el tercero e, en el quarto vna f, en el sexto g, en el octauo a, en el nono vna b pequeña, y en el decimo otra quadrada. En la segunda cuerda se ha de poner vna f con señāl de h quadrado: para que allegue a su distācia, y en el traste primero vna g, en el tercero vna a, en el quarto vna b pequeña, en el quinto otra h quadrada, en el sexto vna c, en el octauo vna d, y en el decimo vna e. Al principio dela prima se ponga vna h quadrada, en el traste primero vna c, en el tercero vna d, y en el quinto vna e, en el sexto vna f, y en el octauo vna g, y en el decimo vna a. En esta vibuela esta la clauē de Ffaut en la quinta en el traste primero: y la de c solfaut en la quarta en el traste tercero. La quarta vibuela es de Cfaut: y ordena se desta manera. Al principio dela sexta se pone vna c, en el segundo traste vna d, en el quarto vna e, en el quinto vna f, en el septimo vna g, en el nono vna a, y en el decimo b pequeña. Al principio dela quinta se pōga vna e, en el segundo traste vna g, en el quarto vna a, en el quinto b pequeña,

en el sexto otra quadrada, en el septimo una c, en el nono una d. Al principio de la quarta se ha de poner una b pequeña, en el trasle primero otra quadrada, en el segundo una c, en el quarto una d, en el sexto una e, en el septimo una f, en el nono una g, y en el decimo no ay letra que poner.

Al principio de la tercera se ponga una d, en el segundo trasle una e, en el tercero una f, en el quinto una g, en el septimo una a, en el octauo una b pequeña, en el nono otra quadrada, y en el decimo una c. Al principio de la segunda poner se ha una g, en el segundo trasle una a, en el tercero una b pequeña, en el quarto otra quadrada, y en el quinto una c, y en el septimo una d, y en el nono una e, y en el decimo una f. Al principio de la prima se ponga una c, en el segundo trasle una d, en el quarto una e, en el quinto una f, en el septimo una g, y en el nono una a, y en el decimo una b pequeña. Esta vibuela, comenzando en Ffaut la sexta en vazio, viene en el quarto trasle de la prima a formar tela, quedan quatro letras (para dar la buelta redonda) que son f, g, a, y b pequeña.

Si alguno le pareciere, que le falta una b quadrada, que es mi para bazer la buelta redonda: digo que esso siria dar la buelta en semitono, que el decimo trasle de la prima acabasse en mi, y començasse la sexta en vazio fa: pero la buelta circular que buze es de tono. Deforma, que si ymaginassemos subir circularmente desde el decimo trasle de la prima: basta la sexta en vazio: o no auiamos de subir. Pues como en esta vibuela el ultimo trasle de la prima acabe en b pequeña, que es tecla negra entre A y b, y desde la dicha tecla negra basta C una en tono: luego en buelta circular queda esta vibuela, como todas las otras. En esta vibuela la clau de Ffaut se pone en la quinta en vazio: y la de Gsolfant en la quarta en el segundo trasle.

Como se pintará

otras tres vibuelas. Capi. lix.

La quinta vibuela ymaginamos començar en Dsolre la sexta en vazio, y ordena se desta manera. Al principio de la sexta se ha de poner una d, en el segundo trasle una e, en el tercero una f, en el quinto una g, en el septimo una a, en el octauo una b pequeña, en el nono otra quadrada, y en el decimo una c. Al principio de la quinta se ha

de poner una g, en el segundo trasle una a, en el tercero una b pequeña, en el quarto otra quadrada, y en el quinto una c, en el septimo una d, en el nono una e, y en el decimo una f. Al principio de la quarta una c, al segundo trasle una d, al quarto una e, al quinto una f, al septimo una g, al nono una a, al decimo una b pequeña. Al principio de la tercera se ponga una e, en el trasle primero una f, en el tercero una g, en el quinto una a, en el sexto una b pequeña, en el septimo otra quadrada, en el octauo una c, y en el decimo una d. Al principio de la segunda se ha de poner una a, en el trasle primero una b pequeña, en el segundo otra quadrada, en el tercero una c, en el quinto una d, en el septimo una e, en el octauo una f, y en el decimo una g. Al principio de la prima se ha de poner una d, en el segundo trasle una e, en el tercero una f, en el quinto una g, en el septimo una a, en el octauo una b pequeña, en el nono otra quadrada, y en el decimo una c. Començando esta vibuela en Dsolre en la sexta en vazio: viene a formar en el segundo trasle de la prima el ultimo signo de la mano comun. Quedan pues cinco letras: las quales concluyen el circulo, y son f, g, a, b, c. Esta vibuela tiene la clau de Ffaut en el tercero trasle de la sexta: y la de Gsolfant en la quarta en vazio. La sexta vibuela que començasse en Elami: se odena desta manera. En la sexta al principio se pone una E, en el trasle primero una F, en el tercero una g, en el quinto una a, en el sexto una b pequeña, en el septimo otra quadrada, en el octauo una c, y en el decimo una d. En la quinta al principio se pone una a, en el trasle primero una b pequeña, en el segundo otra quadrada, en el tercero una c, en el quinto una d, en el septimo una e, en el octauo una f, y en el decimo una g. En la quarta al principio se pone una d, en el segundo trasle una e, en el tercero una f, en el quinto una g, en el septimo una a, y en el octauo una b pequeña, en el nono otra quadrada, y en el decimo una c, en la tercera se pone al principio una f, con señal de b quadrado, que denota la tal cuerda en vazio començar no en ffaut agudo donde señala la dicha f, sino en la tecla negra que esta entre ffaut y Gsolreut. En el trasle primero se ha de poner una g, en el tercero una a, en el quarto una b pequeña, y en el quinto otra quadrada, y en el sexto una c, en el octauo una d, en el decimo una e. En la segunda al principio se pone una b qua-

drada, en el traste primero una c, en el tercero una d, en el quinto una e, en el sexto una f, en el octauo una g, y en el decimo una a. En la prima al principio se pone una c, en el traste primero una f, en el tercero una g, en el quinto una a, en el sexto una b pequeña, en el septimo otra quadrada, en el octauo una c, en el decimo una d. Comēzando esta vibuela en Elami, vino a formar eela en la prima è vazio: y quedaron en los trastes dela dicha cuerda seys letras que son f, z, a, b, c, d para concluir la buelta redonda. Tiene esta vibuela la claua de Ffaut en la sexta en el traste primero: y la de çolfaut en la quinta en el tercero traste. La septima vibuela ymaginamos comēzar en Ffaut: y ordena se desta manera. La sexta en su nacimiento tiene una f, en el segundo traste una g, en el quinto una a, en el quinto una b pequeña, en el sexto otra quadrada, en el septimo una c, en el nono una d, en el decimo no tiene letra. La quinta cuerda a su principio tiene una b pequeña, y dize comēzar la dicha cuerda en la tecla negra de bfa b mi, en el primero traste esta una b quadrada, en el segundo una c, en el quarto una d, en el sexto una e, en el septimo una f, en el nono una g, en el decimo no tiene letra. La quarta cuerda tiene al principio una e cō señal de b molia de notar que la cuerda en vazio no comiença en elami sino en el fa abaxo dela tecla negra, en el traste primero una e, en el segundo una f, en el quarto una g, en el sexto una a, en el septimo una b pequeña, en el octauo otra quadrada, en el no una c, en el decimo no tiene letra. La tercera cuerda al principio tiene una g, en el segundo traste una a, en el tercero una b pequeña, en el quarto otra quadrada, en el quinto una c, en el septimo una d, en el nono una e, en el decimo una f. La segunda cuerda tiene al principio una c, en el segundo traste una d, en el quarto una e, en el quinto una f en el septimo una g, en el nono una a, y en el decimo una b pequeña. La prima al principio tiene una f en el segundo traste una g, en el quarto una a, en el quinto una b pequeña, en el sexto otra quadrada en el septimo una c, en el nono una d, y en el decimo se põga una e cō señal de b mol. Hallarse ha en la sexta en vazio la claua de Ffaut: y la de çolfaut en la quinta en el segundo traste. Muchas vezes ballareys cifras por la octaua abaxo delas sobredichas vibuelas: specialmente dela vibuela de Dfolre y Elami.

De algunas curiosidades en esta materia. Ca. lviij.

Otras vibuelas puede pintar el curioso tañedor, que comiencen en teclas negras: y seran dos. Una que comience en fa, y otra en mi. Esto digo, porque algunas obras ballareys cifras das, que no corresponden a alguna delas sobredichas siete vibuelas: por lo qual dize, que podia pintar otras que fuesen medias. De forma que en ninguno de los sobredichos siete signos comiencen las vibuelas. Por evitar prolixidad no pone estas dos vibuelas por extenso: segun puse la siete. El que leyere y bien entendiere lo sobredicho de las vibuelas: sabra pintar estas dos. Antes que comencereys a cifrar: sacad estas vibuelas, y elendi aldar: porque es buen principio para ser uno cōsumado tañedor. No estrañen los tañedores, que por estas vibuelas no han tañido, tanta muchedumbre de vibuelas, que esto se haze para que tengaua instrumento por do se tanga toda musica: por do quiera que estuviere puntada) descansadamente, y por imitar a los famosos tañedores que lo sobredicho bñ usado. Que vibuela eligiereys para el cōto que aueris de cifrar: quando habie del modo de cifrar, se dira. Teniendo compas para poner los trastes, y arte para cifrar, segun adelante tracka remos: toda vibuela es natural. Los principiaes è Musica no oñen mas dela vibuela de gamaut: y quado mucho la de are. Ya saben los que tañen este instrumento, que todos los trastes no pueden ser de una cuerda porque fregarian las cuerdas en ellos. Esto se entien de haziendo el cuello dela vibuela que venga de quadrado con la caxa. Pero si se labrasse el dicho cuello vn poco acollado no ay dubda, sino que se podra toda entrar en vn cuerda. Oficiales ay tau, sabios en dar la regla ala vibuela: que puede poner todos los trastes de una cuerda. El resto queda para el lugar ya citado.

Delas vihuelas nuevas en general. Ca. lxx.

Ha sta ahora auemos hablado dela vibuela cōmun, y delas particularidades que tiene: es razon cumplir lo prometido, declarando la posibilidad que ay de hazer otras vibuelas. Entienda los que desean ser tañedores, que la profundi

dad, anchura, y largueza dela Musica no esta encerrada toda en los pequeños arroyos de los instrumentos. Tengo para mi (y persuadido que no me engañó) que pueden los tañedores siendo músicos inventar generos de mas instrumentos: y en los inventados innovar cada dia. Puer para que un tañedor se muestre abul, no se contente con el temple de la vihuela común: sino temple la a su voluntad, y cifre conforme al temple, y tañendo aquello cifrado, sólo el sabrá tañer por semejante vihuela. Tan presto puede uno poner qualquier obra cifrada en una vihuela de esta manera: de temple para los otros, y templada para si: por ser conforme a su voluntad, y sabe como es. Y quanto en la que ahora sena. Alaban por cosa particular al clero Guzman, que tañia en vihuela desta manera de temple. Otras cosas tuuo dignas de ser alabadas: pero no esta. Tantas vihuelas nuevas es el temple puede uno baxar: quantas puede ymaginar. Notad lo que yo diriendo, que es muy posible. Que impedim: to ay para que el tañedor no abaxe la cuerda sexta en punto: Ninguno por cierto. Si esto hiziese, que dexadas todas las cuerdas en el temple que estan solamente la sexta a baxasse en punto, que desde ella ala quinta vniel se un diapente: seria vihuela nueva. Quedaria esta tal vihuela en diez y seys puntos en vazio. Pintada puer una vihuela desta manera, y temple y cifrar por ellas solo el que estas cifras hiziese, y supiese podia tañer por ella. Y como digo desta entended, que podia pintar muchas. Una subir la prima un punto: y abaxar la sexta otro. Otra al contrario abaxar la prima un punto: y subir la sexta otro. Subir la quinta un punto: y abaxarla sexta otro. Quántas combinaciones y temples quisiere el tañedor bazer (con tal que lo puedan sufrir las cuerdas) por esta arte facilmente hará. Por qualquiera destas vihuelas así de temple das solamente tañera, lo que para ella cifrare: basta que tenga habito y grã intelligẽcia de ellas. Aconsejo, al tañedor, que si abilidad quisiere mostrar: use mucho una destas vihuelas. Es cierto que acabãdo el de tañer una pieza por alguna de estas vihuelas, y poniendo la dicha vihuela en las manos de otro tañedor: no sabrá por ella tañer, sino sabe el arte, y en tal temple tiene alguna obra puesta, o esta facilitado en la tal vihuela. El tañedor exercitado en una destas, despues que a

ya puesto alguna obra: puede tañer por ella tan facilmente fante su: como por la que sena ahora. Para mostrar la posibilidad que ay de pintar estas nuevas vihuelas: debuxare yo por letras unas tres de buen temple: por las quales el tañedor estudioso, curioso, y abil entendera la posibilidad imaginaria, y sabrá pintar las demas.

De vna vihuela

nueva pequeña. Capítu. lx.

Entre las vihuelas posibles hallo tres de buen temple. Una para Musica que anda en quatro, o quinze puntos, otra para musica de veynte y cinco, y mas, y la otra para Musica de veynte y dos puntos: todas tres con graner qualidad. La primera destas tres es la que el tañedor tengo de tractar en vazio anda en doze puntos, tripla proporecion. Hollado el do: como si fuese de la prima queda en diez y ocho puntos. Esta manera de vihuela es buena para una guitarra grande en cordada con seys ordenes como vihuela, o para un discante. Poniendo obras que andã en pocos puntos en este temple: facilmente y presto se pueden cifrar. Y la mayor excelencia que tiene es, que a penas dara golpe, que no de una, o dos bozes en vazio, y aun golpe puede venir, que tocas quatro bozes den en vazio, a cerrando aponer las claves donde se han de poner. Tiempla se la dicha vihuela en esta manera. Desde la sexta en vazio hasta la quinta ay una tercera mayor, que son dos tonos: y así pintado la, en la sexta estara una g, que significa ga: y en la quinta una h quadrada, que se ñala hmi. Desde la quinta ala quarta ay una tercera menor, que contiene un tono y un semitonos: por lo qual estado en la quinta una h quadrada, que es hmi: en la quarta estara una ad, que es Esolre. Desde la quarta ala tercera ay un diat: si se por lo qual como la quarta tenga la d, que es D solre: en la tercera estara una g, que es g solre: y en la segunda una b quadrada, que es el mi de bsi: hmi agudo. Desde la segunda ala prima ay una tercera menor: por lo qual ternã la prima una d, que significa di: a solre. Desde el mi de bsi: hmi (que esta en la segunda) basta la solre (que esta en la prima) ay la dicha

tercera menor. De adde infero tener est vibuela los doze puntos: los quales quedan en tal disposici6n, que bueridas todas las cuerdas en vazio: buen consonancia. Para afinar esta vibuela: guarde se el orden siguiente. Huellen vna cuerda inferior en el quarto traste, y otra en el tercero y buenda con la superior en vazio forman vnisono excepto que para que la quarta sea vnisonus con la tercera, ha de ser bollada en el quinto. Digo lo por palabras mas claras. Hollad la sexta en el quarto traste, y sera vnisonus con la quinta en vazio. Hollad la quinta en el traste tercero con la quarta en vazio viene vnisonus. Hollando la quarta en el quinto traste viene vnisonus con la tercera en vazio. Hollando la tercera en el quarto traste forma vnisonus con la segunda en vazio. La segunda bollada en el traste tercero viene vnisonus con la prima en vazio. La causa de poner las cuerdas inferiores bolladas en los trastes ya dichos con las superiores vnisonus: el que tuuiere en la memoria lo dicho en este libro la dara. Tiene, la vibuela la clau de F faut en la quinta en el traste tercero: y la de c solfant en la segunda en el traste primero. Mirad bien como des pues delas letras puestas al principio delas cuerdas, que significan en que signos comienzan las dichas cuerdas: por los trastes has de yr otras letras que expiñen el gamant. Quando la letra forma tono, dexareys vn traste en medio de ambas letras: y si fuere semitono ninguno quedara en medio. Este es el orden que auys de guardar en todas las vibuelas, quitarras, b. indurrias, y rabels que pintaredes. Y porque alguno terna necesidad de m. ver informacion: digo, que en el segundo traste dela sexta ponga vna a, en el tercero b pequena, en el quarto otra quadrada, en el quinto c, en el septimo d, en el nono e, y en el decimo f. En el primero dela quinta se ponga vna c, en el tercero d, en el quinto e, en el sexto f, en el octauo g, y en el decimo a. En el segundo de la quarta ponga vna e, en el tercero f, en el quinto g, en el septimo a, en el octauo b pequena, en el nono b quadrada, y en el decimo c. En el segundo dela tercera sep6ga vna a, en el tercero b pequena, en el quarto b quadrada, en el quinto c, en el septimo d, en el nono e, y en el decimo f. En el primero dela segunda se p6ga vna c, en el tercero d, en el quinto e, en el sexto f, en el octauo g, y en el decimo a. En el segundo de la

prima ponga vna e, en el tercero f, en el quinto g, en el septimo a, en el octauo vna b pequena, en el nono otra quadrada, y en el decimo c.

Para pintar seys vibuelas deste temple. Capitu. lxj

Necesidad tiene el tañedor que deste temple de vibuela quisiere vsar de pintar seys maneras dela sobredicha. Y porque entre los hombres ay mas abiles, y menos, y algunos puede auer que con todo lo dicho no arinen a pintarlas: con desseo de ayudarles, pue principalmete para ellos scriu) las por se por extenso: como lo hizo en las vibuelas comunes. Miren, que el artificio de esta vibuela es: tercera mayor, tercera menor, diatesar6, tercet mayor, y tercera menor. Pues tales letras y señales se han de poner al principio de las cuerdas: que signifiquen y declaren estas consonancias. Para hazer la segunda vibuela, que comience en A: reponerse ha al principio dela sexta vna a, que significa A: re: al principio dela quinta vna c con señal de b quadrado, que significa la dicha cuerda comenzar entre C faut y D solre: al principio dela quarta vna e, que dice comenzar en E: almit al principio dela tercera vna a, que es alimire agudor al principio de la segunda vna c con señal de b quadrado, que significa la tal cuerda estar entre c solfant y d al solre: al principio dela prima vna e, que significa el mi agudo: y assi quedan las medidas conformes a la vibuela sobre dicha de gamant. En el traste primero dela sexta desta vibuela ponga vna b pequena, en el segundo otra quadrada, en el tercero c, en el quinto d, en el septimo e, en el octauo f, en el decimo g. En el primero dela quinta ponga vna d, en el tercero vna e, en el quarto f, en el sexto g, en el octauo a, en el nono b pequena, y en el decimo vna b quadrada. En el traste primero ponga vna f, en el tercero g, en el quinto a, en el sexto b pequena, en el septimo otra quadrada, en el octauo c, y en el decimo d. En el primero dela tercera ponga vna b pequena, en el segundo b quadrada, en el tercero c, en el quinto d, en el septimo e, en el octauo f, y en el decimo g. En el traste primero dela segunda ponga vna d, en el tercero e, en el quarto f, en el sexto g, en el octauo a, en el nono b pequena, y en el decimo b quadrada. En el traste primero de la prima

poned una f, en el tercero g, en el quinto a, en el sexto b pequeña, en el septimo h quadrada, en el octavo c, y en el decimo d. Quedan en esta vibuela los trastes en buena disposición: por lo qual si deste triple passare: ternia la vibuela de Arep por familiar. Tiene esta vibuela la clave de F faut en la quarta en el traste primero: y la de c sol faut en la tercera en el traste tercero. A la vibuela de b mi poned al principio de la sexta cuerda una h quadrada, que dize ser b mi, en el principio de la quinta vna d con señal de h quadrado, que significa estar la tal cuerda entre D solre y Elami: y aunque esta voz no ay en el organo común: la vibuela la tiene, como sea instrumento copioso. Al principio de la quarta se ponga una f con señal de h quadrado, que denota la tal cuerda comenzar entre F faut y G solreut graue. Al principio de la tercera se ponga una h quadrada, que dize el mi de b mi: el principio de la segunda se ponga una d con señal de h quadrado, que denota comenzar la tal cuerda entre d solre y elami agudo. Al principio de la prima se ponga una f con señal de h quadrado, la qual dize estar la dicha cuerda entre f faut y g solreut agudos. Poned en el primero de la sexta c, en el tercero d, en el quinto e, en el sexto f, en el octauo g, y en el decimo a. Al primero traste de la quinta poned una e, en el segundo f, en el quarto g, en el sexto a, en el septimo b pequeña, en el octauo h quadrada, y en el nono c. Poned en el traste primero una g, en el tercero a, en el quarto b pequeña, en el quinto otra quadrada, en el sexto c, en el octauo d, y en el decimo e. Poned en el traste primero de la tercera una c, en el tercero d, en el quinto e, en el sexto f, en el octauo g, y en el decimo a. Al traste primero de la segunda poned una e, en el segundo f, en el quarto g, en el sexto a, en el septimo una b pequeña, otra quadrada en el octauo, y en el nono c. Al traste primero de la prima poned una g, en el tercero a, en el quarto b pequeña, en el quinto una quadrada, en el sexto c, en el octauo d, y en el decimo e. Tiene esta vibuela la clave de F faut en la quinta en el segundo traste: y la de c sol faut en la tercera en el primero. En la sexta cuerda de la vibuela de C faut al principio se poga una c, que significa el dicho signo de C faut: en la quinta una e, que es Elami graue: en la quarta una g, que es G solreut: en la tercera una c, que es c sol faut: en la segunda una e, que es e

lamiaudo: y en la prima una g, que es g solreut agudo. En el traste segundo de la sexta desta vibuela poned una d, en el quarto e, en el quinto f, en el primero g, en el nono a, y en el decimo b pequeña. Al traste primero de la quinta poned una f, en el tercero g, en el quinto a, en el sexto b pequeña, en el septimo h quadrada, en el octauo c, y en el decimo d. Al segundo traste de la quarta poned una a, en el tercero b pequeña, en el quarto h quadrada, en el quinto c, en el septimo d, en el nono e, y en el decimo f. Al segundo de la tercera poned una d, en el quarto e, en el quinto f, en el septimo g, en el nono a, y en el decimo b pequeña. Al traste primero de la segunda poned una f, en el tercero g, en el quinto a, en el sexto b pequeña, en el septimo otra quadrada, en el octauo c, y en el decimo d. En el traste segundo de la prima poned una a, en el tercero b pequeña, en el quarto otra quadrada, en el quinto c, en el septimo d, en el nono e, y en el decimo f. Tiene esta vibuela la clave de F faut en la quinta en el traste primero: y la de c sol faut en la tercera en vazio. Para la quinta vibuela se ha de poner al principio de la sexta una d, que significa D solre en la quinta una f con señal de h quadrado, que dize comenzar entre F faut y G solreut graue: en la quarta una a, que es alamire agudo: en la tercera una d, que es d solre: en la segunda una f con señal de h quadrado, que dize estar entre f faut y g solreut agudos: en la prima a, que es alamire sobrazado. Para debuxar copliadamente esta vibuela y la siguiente de Elami basta lo dicho. Tiene esta vibuela la clave de F faut en la sexta en el traste tercero: y la de c sol faut en la quarta en el tercero. Para la sexta vibuela poned en el principio de la sexta cuerda una e, que significa Elami graue: en la quinta una g con señal de h quadrado, que denota estar entre G solreut y alamire: en la quarta una h quadrada, que significa el mi de b mi agudo: en la tercera una e, que es elami agudo: en la segunda una g con señal de h quadrado que significa estar entre g solreut y alamire: en la prima una h quadrada, que significa el mi de b mi. Esta vibuela tiene la clave de F faut en la sexta en el primero traste: y la de c sol faut en la quarta tambien en el primero. La ultima vibuela se dize de F faut: en la sexta cuerda se ponga una f: a la quinta se ponga una a, que dize ser alamire: a la quarta poned una c, que es c sol faut: a la ter

cera vna F, que es ſiſſaut agudo: a la ſegunda vna a que es almirra: a la prima vna c, que es ceſoſſa. Poned en el traſſe ſegundo de la ſexta vna g, en el quarto a, en el quinto b pequeña, en el ſexto b quadrada, en el ſeptimo c, en el nono d. En el primero de la quinta poned vna b pequeña, en el ſegundo de otra quadrada, en el tercero c, en el quinto d, en el ſeptimo e, en el oſtauo f, en el decimo g. En el ſegundo de la quarta poned vna d, en el quarto e, en el quinto f, en el ſeptimo g, en el nono a. En el ſegundo de la tercera poned vna g, en el quarto a, en el quinto b pequeña, en el ſexto b quadrada, en el ſeptimo c, en el nono d. En el traſſe primero de la ſegunda poned vna b pequeña, en el ſegundo c, en el tercero e, en el quinto d, en el ſeptimo e, en el oſtauo f, en el decimo g. En el ſegundo de la prima poned vna d, en el quarto e, en el quinto vna f, en el ſeptimo g, en el nono vna a. Tiene eſta vibuela la clauſe de F ſiſſaut en la ſexta en vazio: y la de ceſoſſaut en la quarta en vazio. Todas las ſobre dichas letras auerſe de poner en las cuerdas ſeñaladas: porque ſignifican iſtales cuerdas, y las de los traſſes decian en el gamut: como en las otras vibuelas. El que eſtas vibuelas pintare: to me los auerſos dados: e las otras vibuelas pintadas.

De vna vibuela

de ſiete ordenes de cuerdas. C. lxiij

Vna vibuela de ſiete ordenes de cuerdas v ſan algunos tñedores, y es, que ſobre las ſiete cuerdas que tiene la vibuela común, ponen vna que forma vn diateſſaron ſobre la prima. En algunas obras cifradas de el clauſo Guzman halla reys eſta manera de vibuela. A otros buenos tñedores ſe la he viſto uſar. El que quiſiere uſarla para obras de muchos pñeros: podra mas deſcan ſadamente tañerla. Quiero poner otra vibuela de ſiete ordenes por tener mayor temple, y ſer uir para obras de Gombert, y otras bechbas apoſta para el organo. En eſta vibuela ſe pueden poner obras acincoſi ſaben tomar los ſignos que dan en vazio. Primeramente para declarar eſta vibuela: les de ſaber, que ala cuerda mas baxa puse ſeptina, y ala otra ſexta, y aſſi van diminiyendo los numeros: hafta la prima. Buſquen cuerdas a pro poſiro de las conſonancias que ay de vna cuerda

a otra: buſcando para la ſeptima vna cuerda mas grueſſa que ſe ſuel eſponer por ſexta en la vibuela común, y para la prima otra mas delgada. Eſtas ſiete ordenes de cuerdas no ſe deuen poner: ſino en vn tenor grande, y por neceſſidad de obras particulares, o por vna curioſidad. Todas las cuerdas deſta vibuela quedan en tal diſpoſicion, que ſiendo horridas juntas en vazio hacen harmonia: por lo qual vernan muchos golpes en vazio. La diſpoſicion en que eſtan las ſobre dichas cuerdas es la ſiguiente. Deſde la cuerda inferior a la ſuperior en vna diſtancia ay diapente, y en otra ay diateſſaron: ſigniendo eſte orden, vñ: e: e: m: m: ca: ta. Declaro lo ya dicho. Deſde la ſeptima cuerda hafta la ſexta ay vn diapente, que ſon ſiete ſemitonos. Deſde la ſexta ala quinta ay vñ: diateſſaron, que ſon cinco ſemitonos. Deſde la quinta ala quarta ay vn diapente: deſde la quarta a la tercera vn diateſſaron. Deſde la tercera ala ſegunda ay vn diapente: y de la ſegunda a la prima vn diateſſaron. Para templar eſta vibuela por vn ſon: bollar eys la vna cuerda inferior en el ſeptimo traſſe, y la otra en el quinto. Pues bollada la ſeptima en el ſeptimo es y qual con la ſexta: y la ſexta en el quinto viene con la quinta: y aſſi procede hafta la prima. Mas ſuſe ſe templara por oſtauos. Templad la quarta y con ella la tercera, o quinta: ſegun es dicho: con la qual ſe templara reys las otras por oſtauos. Con la quarta viene la ſexta y ſegunda: y con la quinta la prima, tercera, y prima todas en vazio. Aſſi bollar eys, que pintando eſta vibuela la letra que tiene la quarta: tienen la ſexta y ſegunda, y la letra de la ſeptima es de la quinta, tercera, y prima. Tiene en vazio veynte y dos pñeros: y bollados los diez traidos de la prima, llega a veynte y ocho. Pintado eſta vibuela poned en la ſeptima vna g, en la ſexta d, en la quinta g, en la quarta d, en la tercera g, en la ſegunda d, y en la prima g. En la ſeptima en el ſegundo a, en el tercero b pequeña, en el quarto b quadrada, en el quinto c, en el ſeptimo d, en el nono e, y en el decimo f: las quales letras auerſe de poner en la quinta, tercera, y prima. Aſſi que tiene correſpondencia eſtas quatro cuerdas en las letras de el principio, y tambien de todos los traſſes. En la ſexta cuerda auerſe de poner en el ſegundo traſſe e, en el tercero vna f, en el quinto g, en el ſeptimo a, en el oſtauo b pequeña, en el nono b quadrada,

y en el decimo vna c. Estas mesmas letras ha de tener la quarta y segunda. Esta vibuela tiene la clau de F faut en la sexta en el traste tercero: y la de c solfaut en la quinta en el quinto traste.

Para pintar feys

vibuelas enjeie temple Ca. lxxij.

Poca musica verna que por sola la vibuela se bredicha no se pueda cifrar: porque es la distancia en que anda grande. Por esto parece que se podia passar sin pintar otras. Mas si fuere menester: conforme a lo ya dicho se bagan, comenzando vna en Are, otra en Bmi, hasta cumplir el numero de siete. Para mayor facilidad pongo el modo. En la vibuela de Are ponga en la septima vna a, en la sexta e, en la quinta a, en la quarta e, en la tercera a, en la segunda e, en la prima a: las quales letras significan los signos en que comienzan las cuerdas en vazio. Tiene esta vibuela la clau de F faut en la sexta en el traste primero: y la de c solfaut en la quinta en el tercero. En la vibuela de Bmi ala septima se ponga vna b quadrada, ala sexta vna f con señal de b quadrado, ala quinta vna h quadrada, y por este orden proceda hasta la prima. Tiene esta vibuela la clau de F faut en la septima en el sexto traste: y la de c solfaut en la quinta en el primero. En la vibuela de C faut se ponga en la septima vna c, en la sexta g, en la quinta c, y asi procedan hasta la prima. Tiene esta vibuela la clau de F faut en la septima en el quinto traste: y la de c solfaut en la quinta en vazio.

En la vibuela de L solte en la septima se ponga d y en la sexta a, y asi proceda hasta la prima. Tiene la clau de F faut en la septima en el traste tercero: y la de c solfaut en la sexta en el mismo traste. En la vibuela de Elami se ponga en la septima e, en la sexta b quadrada, en la quinta e, y procedan conforme a lo ya dicho. La clau de F faut tiene esta vibuela en la septima en el traste primero: y la de c solfaut en la sexta en el mismo traste. A la vltima vibuela de F faut se ponga en la septima vna f, en la sexta c, en la quinta f, y asi de todas las otras. En la septima en vazio tiene la clau de F faut y la de c solfaut en la sexta tambien en vazio. Para pintar estas feys vibuelas he dicho poco: porque me parece para todos bastar, y aun para algunos abiles sera fufidido y sera menester supli-

car les que perdonen mis prolixidades, pues para otros seran menester. Asi que, todos seran suficientes (si bien lo estindian) para compidamente pintar las dichas vibuelas, y poner todas las letras: asi las que yo dixi, que se poní al principio de las cuerdas: como las que se han de poner en los trastes. Para esta vibuela que tiene veynte y dos puntos en vazio se note, que ella es nazio sale fue ra del a. mo común del canto: quanto mas sera bollados los trastes de la prima. Contiene con los diez trastes veynte y ocho letras. Aueys pues de ymaginar proceder por sus octauas: como el mo nachordio. Queda esta vibuela en figura circular, que da la buelta redonda de adonde comienza con quatro octauas. Desta forma tiene el organo que yo pongo: porque le agumento vna letra a la parte superior, y baze la dicha buelta redonda, o circular.

De otra vibuela

de siete ordenes. Capitu. lxxij.

Porque la vibuela que en los dos capitulo precedentes he tratado anda en muchos puntos, y por ventura no todos los tañedores hallaran cuerdas para hazerla del sobredicho temple (aunque es bueno por estar en quintas y en otras) quiero poner otra: la qual tambien terná siete ordenes, y que ande en menos puntos, y tenga temple, que quasi todas las cuerdas dando en vazio: baxa consonancia. Tiene esta vibuela en vazio diez y nueve puntos, que es quinta sobre quinta: en el temple de la qual es el siguiente. Es de la septima ala sexta ay vn diapente, de la sexta ala quinta vn diatesaron, de la quinta ala quarta vn ditono, de la quarta ala tercera vn diapente, de la tercera ala segunda vn diatesaron, y de la segunda ala prima vn semiditono. Para templarla por vnisonus se tenga este orden. Templada la septima en el tono que las otras cuerdas puedan sufrir: puesto el dedo en el septimo traste viene con la sexta en vazio a ser vnisonus. El diapente tantos trastes pide. La sexta bollada en el quinto traste, berida con la quinta en vazio: vienen a ser ygnus. La quinta bollada en el quarto traste, berida con la quarta cuerda en vazio: forman vnisonus. La quarta cuerda bollada en el septimo traste, berida con la tercera en vazio: forman vnisonus.

La tercera hollada en el quinto traste, berida cō la segunda en nazio: uenen a ser unisonus. La segunda hollada en el tercero traste, berida con la prima en nazio: formaran unisonus. Las consonancias que ay desde las cuerdas inferiores alas superiores: tantos trastes como he nombrado son menester, para ser formadas. Por esto y por lo ya dicho otras vezes: podra el curioso, y studioso, y habil tañedor templar de muchas maneras esta vihuela, y saberla pintar, y otras seys si fueren menester, entendera donde estaran las claves en todas ellas, y finalmente sabiendo cifrar en una vihuela delas otras: cifrara en todas, si las tiene de lante pintadas. No tengan en poco este artificio los sabios tañedores: porque ellos no lo han menester. Y los que no saben cifrar: no les espante el no entender la vihuela, ni por dichos de grandes tañedores desconfien. Yo les prometo que va el arte para entender este instrumento muy claro. En menos tiempo sabran por el cifrar: que yo estuu en bazer lo, si lo sabi estudiar. El que aprovechar quisiere en estas vihuelas nuevas: no deve entrar en ellas hasta que entienda bien la vihuela cōmun, y sepa para ella cifrar. Despues de bien cursado en lo que se usa: puede tomar esta vihuela nueva para obras particulares. El que quisiere el temple desta vihuela repararlo en una guitarra y en una bandurria: sera buena curiosidad. La guitarra ternia las quatro cuerdas inferiores, cō viene a saber la septima, sexta, quinta, y quarta de la dicha vihuela. Y la bandurria auia de tener tercera, segunda, y prima: puestas en el mesmo temple que la vihuela las tenia. No seria dificultoso bazer esta vihuela repartida en los dos instrumentos ya dichos. El que quiesse de bazer este primer: era menester que pintase la guitarra y bandurria en el temple ya dicho, y cifrase en el vn instrumento las dos bozes, y en el otro las otras dos, y assi tañerian dos tañedores una obra a quatro y aun a cinco en dos instrumentos. Quien esto viere de bazer ha de ser buen cantor, que sepa Musica, y compas.

De las guitarras

que se vsan ahora. Ca. lxx.

Despues de auer hablado dela vihuela cōmū y pueito la compida declaracion de los mo-

dos de cifrar, y de los diuersos temple: spareciome (porque mi intento es aprovechar a todos) pintar la guitarra, y declararla: para que sepan los tañedores tambien cifrar en guitarra como en vihuela. De mayor abilidad se puede mostrar un tañedor con la inteligencia, y uso dela guitarra: que con el dela vihuela, por ser instrumento mas corto. Por lo qual es de saber, que se usan dos maneras de guitarras: y son la que dizen a los nuevos y a los viejos, a los altos y a los baxos: delas quales dos diferencias tractare en el presente capitulo. Las guitarras tienen cōmanmente quatro cuerdas. Suelen llamar a la cuerda mas baxa quinta, yo le llamaria quarta, y ala otra tercera, ala siguiente segunda, y a la mas alta prima. Baxa y alta llamo en comparacion dela Musica: y no del sitio, o lugar que tienen en el instrumento. La guitarra a los nuevos tiene todas quatro cuerdas en el temple, y disposicion delas quatro dela vihuela cōmū: que sera, sacadas la sexta y prima. Digo, que si la vihuela quereys bazer guitarra a los nuevos: quitale la prima y sexta, y las quatro cuerdas que le que dan: son las dela guitarra. Y si la guitarra quereys bazer vihuelas: ponedle una sexta y una prima. Suelen poner ala quarta dela guitarra otra cuerda, que le llama requinta. No se, si quando este nombre pusieron ala tal cuerda: formaua con la dicha quarta vn diatete, que es quinta perfecta: y por esto tomo nombre de requinta. Ahora no tienen este temple: mas forman abas cuerdas una octaua: segū tiene el laud, o vihuela de Flandes. Este instrumento teniendo las tres, o quatro ordenes de cuerdas dobladas, que forman entre si octauas: dizen tener las cuerdas requintadas. Tiene esta guitarra a los nuevos en vazio nueue puntos: y ordenan se en la manera siguiente. Desde la quarta a la tercera ay vn diatesarō: por lo qual el tañedor que la quisiere pintar ha de poner en la quarta una g, que es gamut, y en la tercera una c, que es Caut. Desde la tercera ala segunda ay una tercera mayor: por lo qual la segunda ternia una e, que significa Elaui. Desde la segunda ala prima ay vn diatesarō: y assi en la prima ha de ser puesta una a, que significa alamire. Despues destas letras puestas al principio delas cuerdas: yran segundas todas las otras por los trastes, que significan los signos: en la forma y manera que se pusieron en la vihuela,

conuiene a saber las letras que significan tono es-
taran dos trasles vna de otras: y las que dizen semi-
tono, solamente vno. Pongan se en la guitarra
diez trasles: como è la vibuela. Los cortos, o abre-
uiados en Musica no le ponen mas de cinco, o
seys. Para templar esta guitarra por vnisonus:
se guarde el orden siguiente. Hollada la quarta
en el quinto trasle herida con la tercera en vazio:
son yguales. La tercera hollada en el quarto tras-
te tiene con la segunda en vazio a ser yqual. La
segunda para que allegue ala prima: ba de ser ho-
llada en el quinto trasle. En los lugares ya señalados
dos ballareys letras semejantes: y portanto serã
vnisonus, que es ser yguales. El que fuere musico
sabra templar por quintas, y octauas: mirad las
letras, o signos que forman quintas y octauas.
En el libro segundo capitulo treynta y quatro
queda dicho el modo de tẽplar la guitarra por o-
ctauas. Terna la guitarra de gamaut la clau de
Faut en la segunda en el trasle primero: y la de c
solfaut en la prima en el tercero. Para la verdade
ra intelligencia desta guitarra, y para saber cifrar
en ella: aproueche lo dicho en la vibuela, y lo pri-
cipal es: que tenga el principiante siempre vna gui-
tarrã pintada delante: para cifrar la Musica.
Cõ m m m m e sepõgã en esta guitarra musica dedu-
cory pocas vezes a tres: la qual no pisse de quin-
z puntos, y quantos menos tuuiere sera mejor.
Necessidad ternan los tañedores de pintar notã
solamente la guitarra de gamaut, dela qual has-
ta ahora he tractado: sino otras seys del mesmo
temple, de letras diferentes. Y porque los princi-
piates no trabagen tanto en sacar las, o pintar
las: quiero poner vn breue modo para ello. Comẽ
para la segunda guitarra en Are, la quarta della
sera Are, la tercera Dsolre, la segunda Ffaut
con señal de b quadrado, que quiere dezir comen-
gar la tal cuerda en la tecla negra de entre Ffaut
y gsolreut, la prima sera el mi de b f a h m i. Desfor-
mas, que ala quinta se ponga vna A, ala tercera
vna D, ala segunda vna f cõ señal de b quadrado
y ala prima vna b quadrada. Ala tercera gui-
tarrã se ponga en la quarta vna b quadrada, en la
tercera vna E, en la segunda vna G con señal de
b quadrado, y en la primera de C f u i ponga se a la
quinta cuerda vna C, ala tercera vna F, ala segun-
da vna a, y ala prima vna d. Para la guitarra

de Dsolre pongan en la quarta cuerda vna d, en
la tercera vna g, en la segunda vna b quadrada, y
en la prima vna c. La sexta guitarra comiença è
Elami. Ponga se ala quarta vna e, ala tercera v-
na a, ala segunda vna c, con señal de b quadrado
ala prima vna f con señal de b quadrado. Para
la vltima guitarra se ponga al principio de la
quarta vna b, ala tercera vna b pequeña, ala segun-
da vna d, ala prima vna g. En estas guitarras hã
de seguir el gam aut are con todas las particu-
lidades que yo puse è las vibuelas. Esta mesma gui-
tarrã sacen tañer a los viejos: y no ay otra differẽ-
cia entre ambar: sino, que en la delos viejos abaxã
la quarta vn tono. Suele estar en la guitarra a
los nuevos: la cuerda quarta vn diatesaron de la
tercera: en la delos viejos esta vn diapente, que son
siepte semitonos. Pues para templar esta cuerda
quarta en la guitarra a los viejos: hã de hollar la
dicha quarta cuerda en el septimo trasle, y sera v-
nisonus: o hollada la segunda en el primero verna
octaua. Esta guitarra a los viejos anda en vna
dezena mayor en vazio: y contando diez trasles è
la prima allega a diez y seys puntos. El estudio
so tañedor por la intelligencia dello ya dicho aspi-
en las vibuelas, como en las guitarras puede pin-
tar siepte en este temple de los viejos.

De vna guitarra antiquissima y de otra nueva. Capitulo lxxi.

ANdãdo a buscar el primero que usò lanibue-
la, o guitarra despues del inuentor Tubal
(delo qual datestimonio la sacra scriptura) delas
palabras de Boccio en el capitulo neynte del li-
bro primero Jaque, lo que debeat. Dize este su-
cto doctõr trayendo por testigo a Nichomacho
antiguo, que Mercurio fue el inuentor de poner
la musica en quatro cuerdas a imitaciõ de los qua-
tro elementory duro esta manera de instrumento
hasta el tiempo del gran musico Orpheo. Dize
mas el dicho Nichomacho (author es Andres)
que quando la Musica començo no sabian can-
tar Musica concertada: sino a sola vna voz.
Delas palabras de Boccio sacõ, que Mercurio
uso guitarray Orpheo la aumento, y la hizo vi-
buela. Delo que Nichomacho dixo: infiere la
variedad de los tiempos que la musica ha tenido,

y aunque la Musica ahora ha venido a tanta perfeccion que tangan a cinco y a seys bozes, y canten a ocho y a mas por ello se han perdido los instrumentos que tañen a una voz. De tal manera los instrumentos perfectos de este tiempo auemos de conseruar, y auzmentar quanto pudieremos: que sepamos los que los antiguos usaron. Por lo qual me parecio resusitar la guitarra del gran Mercurio. La distancia de este instrumento en vazio es un diapason: la qual se ordena desta manera. Desde la quarta ala tercera ay un diatesaron, desde la tercera ala segunda un tono desde la segunda ala prima un diatesaron. Quien bien mirare esta guitarra: vera que tiene dos diatesarones y dos diapêtes, un tono y un diapason. Desde la quinta ala tercera y desde la segunda ala prima son los diatesarones: desde la quarta ala segunda desde la tercera ala prima los diapêtes: desde la tercera ala segunda el tono, y desde la quarta ala prima el diapason. Tiempla se por vnisonus en la forma siguiente. Hollada la quarta en el quinto traste viene yqual con la tercera en vazio. Hollada la tercera en el segundo traste queda yqual con la segunda en vazio. La segunda se ha de hollar en el quinto traste: para que venga yqual con la prima. El que de proposito mirare las distancias sobredichas la entendera facilmente y la sabra pintar, y otras a ella semejantes: que seran menester para cifrar. No piense el auerado tañedor de vibuela, que los têtles que ahora se usan en estos instrumentos solamente se han usado, y no otros: si leydos fuésemos, y los libros de Musica rebeluásemos: hallariamos los antiguos auer tenido diuersos temples. Ocasionalmente de la guitarra de Mercurio, vien de ser como a Musica: puse tantos temples de las vibuelas. Lo mesmo digo de la guitarra. No es razõ quedar este instrumento con solos dos temples. Podemos lo ensanchar: con quantos temples quisiéremos. La guitarra de Mercurio se puede hazer dentro del ambito, o distancia del diapason que tiene en mejor temple: que sea mas al tiempo. Abaxando la tercera un semitonon: formara la dicha tercera con la quarta una tercera mayor: y la tercera quedara con la segunda una tercera menor. Las consonancias que todas las cuerdas ban en este temple son tercera mayor, y tercera menor, y ambas son diapêtes: y luego un diatesa-

ron. Deforma, que todas quatro cuerdas heridas en vazio: hazen musica. En tantos pûtos que da esta guitarra: como la de Mercurio. Por ser cosa facil de hazer: no las pinto.

De otra guitarra

nueva. Capitu. lxxij

De la manera que en el genero de las vibuelas (no solamente en el temple, sino en el numero de las cuerdas) puse vibuelas nuevas: assi en el genero de las guitarras me parecio hazer. Ya puse guitarras de quatro ordenes nuevas y viejas: que ro poner una nueva en el orden y numero de cuerdas. Puede se hazer una guitarra de cinco ordenes en tal temple, que heridas todas las cuerdas en vazio bagan Musica: la qual en vazio tiene doce puntos, y en el quinto traste de la prima se cûple una quinzena. Es buena para obras de a tres que anden hasta quinze, o diez y seys pûtos. Los nombres de las cuerdas seran desde la quinta sucesiuamente hasta la prima. El temple de esta guitarra es el siguiente. Desde la quinta a la quarta ay un diapente, que son siete semitonos. Hollada pues la quinta en el septimo traste es vnisonus con la quarta: o hollada la quarta en el quinto traste forman octaua. Desde la quarta a la tercera ay un diatesaron, que son cinco semitonos. Hollada la quarta en el quinto traste es vnisonus con la tercera: o hollada la tercera en el septimo forman octaua. Desde la tercera a la segunda ay un ditonon, y son quatro semitonos. Pues hollada la tercera en el quarto es vnisonus con la segunda: o la segunda hollada en el octauo vien a ser octaua. Desde la segunda ala prima ay un semiditonon, y son tres semitonos. Pues hollada la segunda en el traste tercero es vnisonus con la prima: o hollada en el nono formara octaua. Lo dicho de las vibuelas, y guitarras: assi en la diversidad de los temples, en el numero, en las cuerdas, como en todo lo demas: es poco en comparacion de lo que se puede hazer en los instrumentos. Solamente he puesto principios del arte de estos instrumentos. El que fuere aficionado a la vibuela trabajara de entender may deueas todo lo dicho: y sera poco en breue tiempo pasar adelante de todo ello con el exercicio. Los que sabios desseñ ser basta ponerlos en el camino, que teniendo ellos abilidad y

deseo de saber: caminaron largo. Los que en musica fueren sabios: leyendo este libro se hara mas, tomando del ocasion. Assi lo dice el sabio Salomon. Da ocasion al sabio: y sera aumentada en la sabiduria. Ensea al justo: y darase ha prisa a tomar y recibir la doctrina. O de golpe, o de recudida siempre deprende el sabio: sino menos precia leer, y ver las obras de los otros.

Dela bandurria

comun. Capi. lxxij.

Para cumplir con lo prometido en este libro: falta hablar de las bandurrias. Este instrumento de algunos tañedores es muy estimado: por lo qual quiero del tractar en el presente capitulo. Comunmente tiene la bandurria tres cuerdas en la forma del rabel. No es de essencia, que este instrumento tenga solus tres cuerdas: pero hablemos de las que ahora tiene, y luego de las que puede tener. Los nombres destas tres cuerdas son tercera, segunda, y prima. Esta vna cuerda de otra por distancia de vna quinta perfecta: segun el temple de algunos tañedores. De forma, que la bandurria en vazio tiene vna noventa. Quisieron los tañedores que deste temple vsar abreviar la guitarra en el tamaño, y cuerdas: y hizieron la bandurria. Tãtos puntos tiene este instrumento en tres cuerdas: quantos la guitarra en quatro a los nuevos. Algunas vezes tienen este instrumento sin trastes, y aunque algunos tenga por primor tañer sin ellos tengo entendido, que por muy diestros que esten en tañer: no formaran tan buenos puntos: como con los dichos trastes. Otras vezes le ponen seys, o siete trastes: y aun no bien puestos. Han de poner los trastes en este instrumento de la manera que los tiene la vibuela. Quiero dezir, que de vn traste a otro aya vn semitono: porque en algunas bandurrias los he hallado tã mal puestos, que ya forman cerca de vn tano: ya mas que semitono. Vna bandurria entrastada de vn vñclero vi: que en quatro trastes formaua vn diatessaron. Por ser este instrumento de cuerdas pequeñas pocas vezes se acierta a entrastar. Tãtos trastes se pueden en el poner: quantos en el cuello cupieren puestos a compas de semitono. Si diez trastes pudiere tener, tãtos le pongan: porque es buñ medio. Pues pues si diez trastes si se suffre, y tres cuerdas en quin

ta vna de otra: pueden ser refinados en el temple por octauas, o por vnisonus. Si por octauas, hollada la superior en el quinto traste: y si por vnisonus, la inferior en el septimo. La segunda en este instrumento esta de la tercera vna quinta. Para hazerla subir a vna octaua, le falta vn diatessaron: luego hollada en el quinto traste subira el diatessaron, y assi formara con la dicha tercera vna octaua. La prima esta de la segunda vna quinta: hollando la en el quinto traste le hazen subir vn diatessaron, y assi formara con la dicha segunda vna octaua. Puede se templear por vnisonus en esta manera. Hollada la tercera en el septimo traste viene con la segunda vnisonus: y la segunda en el mismo septimo forma vnisonus cõ la prima. Estas tres cuerdas que en este temple tienen distancia de nueue puntos en vazio: se pueden poner en vna octaua. Abaxando la prima vn tono: formara cõ la segunda vn diatessaron, y con la tercera vn diapisson. Para afinar la en este temple: buellen la segunda en el quinto traste, y formara octaua con la tercera, y vnisonus cõ la prima. Este seria muy facil temple y bueno. Esta bandurria tiemplan otros tañedores de otra forma, y es temple antiquissimo, y el comun que ahora se vsa. Ponon todas tres cuerdas en vna octaua: pero no como acabo de dezir. Desde la tercera a la segunda haze vn diatessaron: y desde la segunda ala prima vn diapente. De forma, que todas tres cuerdas en vazio forman el diapasson: pero tiene el diatessaron entre el contrabaxo y el tener: lo qual no esaran hazer sin differencia los compoñedores deste tiempo. Lixer ser temple viejo: porque el diatessaron ponen por baxo y fundamento del diapente. Tãto grã preeminencia entre los antiguos el diatessaron: el qual auieron por consonancia perfecta. Por esta perfection que tenia entre los antiguos: podian vsar de ella indifferente quando venia con el diapente. Para refinar esta bandurria se buelle la tercera en el quinto traste: y la segunda en el septimo. Formaran de esta manera tercera cõ segunda, y segunda con prima vnisonus. Por reuerencia de los antiguos podemos vsar este temple: pero mejores son los dos ya dichos. Si algunos tañedores vsan en este instrumento otros temples, yo no lo se: y por tanto no lo declaro. Pueden solazarse, y es buñ hecho: porque ay muchos temples posibles de algunos de los quales hablare.

Devnas bādurri

as nueuas. Capi.lxx.

Si estas tres cuerdas que tiene este instrumento las quisieren poner vna de otra vn diatesarō a imitacion dela vibuela; seria buen temple por remedar a su origen, que es la vibuela. La distācia en este temple seria vna septima en vazio. Tēplār se ha en tal caso desta manera. Hollada la cuerda inferior enel quinto traste; formara vniso uis con la superior. La tercera es inferior dela segunda, y la segūda dela prima. Hollada la cuerda superior enel septimo traste; forma octaua con la inferior en vazio. Este tēple seria la mitad de vna vibuela. El tañedor si quiere puede hazer dos bandurrias, cada vna con tres cuerdas en este temple; que fuesen vna vibuela entera poniendo cuerdas diferentes. Si ala vna bandurria le pusiese tres cuerdas; las quales correspondiesen a la sexta, quinta, y quarta dela vibuela; y en la segūda bādurria pusiese otras tres cuerdas mas delgadas; las quales correspondiesen a la tercera, segūda, y prima dela vibuela; seria complicita vibuela con tal condicon que desde la prima dela primera bādurria hasta la tercera dela segūda auia de auer vna tercera mayor; como la tiene la vibuela desde la quarta cuerda hasta la tercera. Puestas las cuerdas proporcionadas en estas dos bandurrias, templar primero la que tuuiese las cuerdas mas gruesas, segun que dixere por diatesarōnes hollando la cuerda inferior enel quinto traste; el qual orden tambien se guarde en la segūda bandurria; sino que, para ponerla en tono se ha de hollar el quarto traste dela prima dela primera bādurria, y en aquel tono han de templar la tercera. Por estas dos bandurrias templadas en la manera ya dicha podian tañer vna obra a quatro bozes. Auan de cifrar para la vna bandurria las dos bozes; y para la otra las otras dos. Conuiente los dos tañedores juntamente tañer con las dos bandurrias guardādo el compar; para que suene bien la Musica; la qual se auia de hazer apostā, que el contrabaxo y tenor fuesen recogidos, y el contra alto cō el tiple. La musica que para estas dos bādurrias se ha de hazer, puede andar desde quinze a diez y nueue pūtos; pero el cōtrabaxo y tenor teman los diez, y a necesidad onze. Todo lo que el contra alto y tiple pueden abaxar sera bāita

los diez puntos; y aun alos nueue, si es nonena mayor. Solo vn punto que abaxasse mas vna de estas dos bozes; no tiene donde se ponga en la segūda bandurria. Entendido tengo, que de qualquier manera que estuuiere la Musica a quatro bozes, se puede cifrar para estas bandurrias; pero de los musicos experimentados. Sabra el musico quando el tenor subiere mas de los puntos ya dichos, cifrar lo en la segūda bandurria; y quando el contra alto abaxare, mudarlo a la primera. Asfi que, algunos golpes tañera vna bādurria tres bozes, y la otra vna; otros golpes al contrario.

El hazer la Musica a postates para los aprendizes. Pueden poner en la bādurria quatro cuerdas, y mas si lo suffriere la anchura del cuello, y lo mesmo digo de los trastes. De indias han traydo bandurria con cinco cuerdas; y en el andaluzia se ha visto con quinze trastes. El modo de cifrar en este instrumento es pintar lo con las letras del cāto; como fue dicho en las cifras de vibuela; lo qual basta para que cifren no solamente en bandurrias de tres cuerdas, y temples cōmunes; sino para de quatro, o cinco cuerdas, y en temples nueuos y diversos. Esto que dixere concertar dos bandurrias y cifrar para ellas; se entienda para qualquier instrumento. Pueden templar vna vibuela, vn discāte, y vna guitarra; vn discante, vna guitarra, y vna bandurria; y finalmente instrumentos de diversas maneras los pueden poner en tono que lo suffra las cuerdas, y cifrar para ellos, y tañer entres instrumentos a seys bozes y a ocho. El concertar delas vibuelas que algunos vsan; va fuera del arte de Musica. Es salga lo que saliere. Empero si tres musicos artistas se concertassen con tres vibuelas, o con otros tres instrumentos pūtos en buen temple; tañerian atinadamente. Si templasse vn discante vn diatesarō; arriba dela vibuela, que la sexta del discante viniese con la quinta dela vibuela, o de otras muchas maneras; y la guitarra en octaua dela vibuela, que viniese la quinta dela guitarra conel segūdo traste dela quarta dela vibuela; y conforme a este tēple pintasen los dichos instrumentos, y cifrasen algunas obras a seys bozes delas dos misas vltimas del libro primero del doctissimo Christoual de Morales, o algunos motetes de muchos buenos que ay a seys y a siete; segun lo hizo el excelente musico Anriquez) seria musica de gozar. Los que fueren mu

Nij

sicos denexas, o tuuieren principios en la Musica y buen entendimiento, y en el estudio no fueren remissos en estas pocas palabras entenderan que diferencia ay desta Musica de concierto, ala que tañen algunos solamente de oydo.

De algunos presu-

puestos para cifrar. Capitu. lxx.

Quando el tañedor quisiere comēçar a cifrar: delante de si ponga la musica en una parte, y en otra la vibuela pintada por do ha de cifrar. La musica ha de tener repartida por sus compases distintos con unas virgulas: las quales diuidiran los compases, assi en lo cifrado: como en lo pintado. Conuiente pūtanse en la manera sobredicha, antes que se cifre: porque con mayor facilidad y certidumbre lo puedan los principiantes cifrar. Mirando en lo virgulado el punto en que signo esta, buscando lo en la vibuela: en la cuerda y traste que se hallare, tal cifra pond que lo declare. El que quisiere dar a entender bien las cifras: dexa pintadas las bozes sobre ellas, y no sera menester poner señales de valor. El que no quisiere dexar todas las bozes sobre las cifras: solamente ponga el tiple que vaya cantando, o la boz que suēle cātar. Al pūtar y repartir los compases pongan siempre el contra alto junto al tiple. Al principio de cada boz se pōga el titulo della. En tre virgula y virgula ay un semibreue, o su valor: si se ha de tañer a compase. El que estuuiere exercitado en cifrar: baga los repartimientos de breues: aunque se tanga a compase. Lo que digo, que se pūte virgulado antes de cifrar: es para los principiantes, que comienzan a cifrar, y no son componedores de canto de organo, y si lo son no quieren trabajar mucho en hazer las cifras. Los exercitados en cifrar, y los buenos musicos, y los que quieren tomar un poco de trabajo con gran provecho: basta les el libro delante para de pūtos hazer cifras. El tañedor que sin virgular la musica biziesse cifrar: seria cosa mas prima, y le daria gran ser en el arte de tañer. Posible es, que el musico exercitando se a cifrar por el libro: biziesse a tanta perfection en la inteligencia y uso de la vibuela: que la tañessee pūto el libro de canto de organo delante de si. En el spacio primero delas seys reglas que se hazen para cifrar: se pon-

gan las claves. Si alguna dellas viniere en la contrada en vazio, en ella se pōga sin otra señal: y si fuere hollado traste, ponga se en la tal cuerda, y el numero del traste delante della. Antes de este spacio en frente donde se pusieron los titulos delas bozes se ponga el numero delas cuerdas: para que na ya muy claro y distinto lo cifrado. De manera, que en el principio dela sexta se ponga un seys, en el dela quinta un cinco, y assi de todas las otras cuerdas. Para mayor claridad del que hallare lo cifrado: pond al principio de ello, porque vibuela va aquello cifrado, poniendo el signo en que començo la sexta en vazio. Pongan mas sobre la obra el autor de ella: porque el titulo le da gran ser y qualidad. Digan que tōno es. Si fuere natural (que fenexce en las quatro letras finales) basta dezir tal tōno es: mas si fuere accidental, den de zir, no solamente el tōno que fuere: mas donde fenexce. Primero en C fant, quarto en D solre, y assi de todos los otros accidentales: que son muchos. Una dificultad ay grande en la materia de saber cifrar: y no se si terne palabras para en ella declararme: y es, por qual delas vibuelas cifraremos. Si aura Musica que por todas siete vibuelas pintadas se pueda cifrar: si de tal manera se cifra por una, que no por otra. Si qualquier musica por sola una se puede cifrar: baldias serian tantas. Digo, que para los tañedores en el arte de cifrar alomenos siete vibuelas son menester. El que quisiere començar a cifrar tome tres auisos. El primero es, que mire el contrabaxo dela obra que quisiere cifrar: y el signo mas baxo del dicho contrabaxo, se ponga en la sexta en vazio. Quiero de zir, que por tal vibuela cifrareys: qual fuere el signo mas baxo dela contra. Si el contrabaxo allegare basta gamant, tomareys la vibuela que yo pinte, que comienza en gamant: si abaxare hasta Are, tomareys la segnada que comienza en Are: y assi de todas las otras. Esto se entiende: si la obra que cifray ande en mas de quinze pūtos. El segundo auiso dara mucha lumbr. Toda Musica que anda en doze pūtos: podeys poner el mas baxo pūto en la quinta en el tercero, o quarto traste: y alcançara en la prima en el mesmo traste, que en la quinta tomastes. Si anduuiere en treze pūtos començara el mas baxo en la mesma quinta en el primero, o segundo traste. Si anduuiere en quatorze pūtos: ponerse ha el mas baxo en la quinta en va-

zio. Si arduiere en quinze puntos: puede ser puesto el mas baxo en el tercero, o quarto traste de la sexta. Si la obra anda en diez y seys puntos: en el segundo, o en el tercero de la dicha sexta sea puesto el mas baxo punto: y si en diez y siete, en el primero, o segundo: y si en diez y ocho, el mas baxo ponga en la dicha sexta en vazio: y allegara al quinto traste de la prima. Si segun esta cuenta, alguna vez no hallaredes vibuela de signo semeja te ala obra que quereys poner: tomareys la vibuela de su octava. La necesidad bura alque comieça a cifrar entender lo ultimo deste auiso. El tercero sera, que podeys poner la obra que suba hasta el quinto traste de la prima: y si fuere necesidad, al sexto y septimo. El que quisiere tañer buena Musica y descansar: pudiendo lo bazer y no paxse del septimo traste de la prima: aunque carezca de las alabanzas de los aldeanos. No alaba la gente popular por tañedor: sino al que anda todos los trastes. Para el que quiere hazer la mano yzquierda muy facil, y presta bueno es andar todos los trastes: pero la Musica no gana, mayormente siendo puestos los trastes a beneficio de oydo. El que se exercitare en cifrar: la experiencia le enseñara, que lo dicho es para principiantes: y de tal manera medira la Musica que quiere decir, que ande por las mejores cuerdas, y que de los mas golpes que pudiere en vazio (porque es mas descanso para la mano yzquierda) y que el cifrar no se aparten tanto los trastes: que lamanos los pueda alcanzar, y otras cosas que amfalan palabras para dirlas a entendederos quales son lo el exercicio enseñara.

De ciertos auisos

para la conclusion del cifrar. Ca. lxxj.
El que quisiere cifrar guarde los puntos susitados, teniendo en la memoria los presupuestos y ya dichos, y determinacion del capitulo quarta y ocho hasta el cinquenta y uno, y entendiendo los auisos del presente capitulo. Por muy poco que uno sepa tañer sijo alegado entendiere: sabra ciertamente cifrar, y aun con mucha presteza y descanso. Los modos de cifrar son buenos cada uno en su manera: pero otro usaria yo. Puesto el canto de organo en sus repartimientos con las virgulas: mirad si algunos puntos vnifuen en dos

bozes: los quales estan en vn signo. Ordenad (si posible fuere) que venga ambos en vazio: porque el vno poniendolo en la cuerda que viene en vazio, el otro se pone en la inferior en el traste que haze vnifonus con la cuerda superior. Sera quinto, o quarto traste: segun que ya esta declarado. Sino pudieren venir en vazio las dichas bozes, y el tañedor no pudiere alcanzar cinco trastes (donde son menester) para formar las ambas: pongase en vn lugar, como en el organo se haze. Y si en lo cifrado los quisiere poner en trastes que no se puedan alcanzar: puede se bazer por la claridad del canto de organo. Algunos curiosos y diestros tañedores quando viene algun passo, que no se puede con la mano alcanzar: ponen la vna boz en una cuerda en vazio, y la otra en la companera desta cuerda hollada en el tercero, o en otro traste que la tal Musica pide. Tigo lo por buena abilidad: aunque es menester mucho tiempo para el exercicio. El numero de las cifras comienza desde vno por la cuenta de guarismo hasta nueve. Mirad el punto que cifrar quereys por lo irregular, y mirad en la vibuela pintada en que traste esta aquel punto, y tal numero porveya en lo cifrado: qual tiene el traste de la vibuela pintada. Pues si hallare vn punto en alambre agudo, y vo cifrando por la vibuela de Arx porne vn dos en la quarta cuerda, que significa estar el tal punto en el dicho alambre. Deforma, que para señalar el primero traste de qualquiera cuerda: porne vn na vridad en la mesma cuerda. Para señalar el segundo: porne vn dos, y asi de todos los numeros hasta el nono. Para dezir que vn punto esta en vazio: si uen poner sobre la cuerda donde esta vn zero. Si yo hiziesse cifras no guardaria esto: sino el golpe en vazio señalarlo con el mesmo punto no impidiendo las otras cifras. Si fuere breue el punto niendo en vazio: ponerlo breue en lo cifrado, y asi de todos los otros. Los puntillos de augmentacion si estuieren en el mesmo compas que el punto con quien estan puntados: pongan se junto ala cifra, o con el punto si diere en vazio: porque itien dan, que el puntillo ha de ser vn golpe con el mesmo punto en que esta. Si el tal puntillo entra en otro compas: pongase el puntillo despues de la virgula, en el compas que se sigue, y no se cifre, nique de abscondido. Porque no se pronuncie, y quede concludo en el golpe del punto en que esta puesto

to se pōga dela manera ya dicha. De forma, que viendo vn puntillo en vna cifra, punto, o dela otra parte dela virgula es señal, que esta con la misma cifra que atrás en la cuerda queda. Los pñtos syncopados para que se entienda la syncopa, añ qñs con la virgula se diuizan se pñten, y cifren en dos partes. Pongase vn calderon sobre abas partes, assi en lo cifrado, como en lo puntrado: el qual significara, que aquellas dos cifras han de ser solo vn golpe. Miren por lo virgulado los puntos que dan vnos con otros: por que las cifras a ellos correspondientes han de estar vn u enfrente de otros. Si alguna vez pusiéredes puntillos para de clarar que cifras se corresponden, y dan juntas: tened auiso (si poneys puntillo de augmentaciō) de no poner alguno de los sobredichos puntillos de guia sobre las cuerdas. Presupongo otros auisos que son cōmunes, y para el que no los viera visto adelante los declararemos: los quales ay de durar mucho para cifrar. Algunos desean cognoscer las bozes en las cifras, para yr cantando la boz que quisiesen, o para gozar mejor dela musica viendo como dan vnas con otras. No faltarían auisos y señales con que cada vna delas bozes fuese cognoscida: pero todos quantos he experimentado, y las que puedo imaginar: mas cōfiesden, que dan noticia. Parece me, que la mejor señal para esto es puntar el canto de organo sobre las cifras. La Musica que auieya de comenzar a cifrar: seran vnos villancicos (primero duos, y después a tres) de Musica golpeada, que cōmūmente dan todas las bozes juntas. Para cifrar estos quasi no ay trabajo: porque (como los pñtos que dan vnos con otros seā de yqual valor) las cifras en los compases vernan y quales en numero. Quien quisiere tomar mi consejo: destas cifras no se aporrecbe para tañer: porque no es Musica de cudi eu, y no se haga el oydo a ellas. Los villancicos golpeados no tienen tan buen fundamento en musica: que sean bastantes para edificar, y grangear buen ayre de fantasia. Fues tomen se para ensayar se, o imponerse el tañedor en el arte de cifrar: que no son para mas. Despues que por estos villancicos estuviere el teñedor en alguna manera instruydo: busque los villancicos de *Ingenio* raxquez que son de Musica acerta da, y las obras de vn curioso musico que se llama Baltasar Tellez. Las obras de este estudioso y sabio author tienen qua

tro condiciones, para que en este lugar dellas haga memoria. La primera, son graciosas, que cada vna por si se puede cantar, y con tanta sonoridad que parece auer se hecho apostol para cantarse sola. De a donde infiero la segunda condicion, que seran faciles de contar, y tañer: pues que son graciosas. La tercera es, que tienen muchas falsas bien dadas: lo qual suena en la vibuela muy bien. La vltima condicion es, que es Musica recogida ni anda en muchos puntos, ni se aparta mucho vna boz de otra al dar del golpe. En las missas del egregio musico Christoual de Morales ballareys mucha Musica que poner con tantas, y tan buenas qualidades que yo no soy suficiente a explicarlas. El que a esta Musica se diere, no tan solamente quedara subido: pero deuoto contemplatiuo. Pocos componedores ballareys, que guarden las qualidades, y diferencias delas letras. Y entre los pocos, es vno el sobre dicho author. Entre la musica estrangera que hallareys buena para poner: no oluideys la de el grā musico Lusquin que conmigo la musica. Lo vltimo que auieya de poner sea Musica del excelente Comberth. Por la dificultad que tiene para poner en la vibuela, por ser derramada: la pongo en el vltimo lugar. Mucho yerrā los tañedores, que comenzando a tañer: quierē salir con su fantasia. Aunque sus pie se contrapunto (sino fuese tan bueno como el de los sobredichos musicos) no auian de tañer tā presto fantasia: por no tomar mal ayre.

Noticia delas maneras que ay de cifrar. Ca. lxxij.

Poner quiero todas las maneras de cifrar que hasta oy han usado. Porque si las cifras ballare fuera del libro del author sin declaraciō: las entienda, y si quisiere imitar alguna dellas: por efte lo pueda hazer. Tambien lo bago: porque si el tañedor no se contentare de alguna destas maneras de cifrar: ocasionado desto inuente otra. No se auia de contentar el de buen entendimiento lo que oye de su maestro: sino trabaxar por si. No digo, que condeueys las cifras viejas, que es inuencion de buenos entendimientos: sino que, temiendo en mucho alos que las inuentarē, bñsuso y cōseruado, tomē todos los primores que en ellas ay trabajado de poner mas, baziendo adiciones.

Asi lo han hecho los que las cifras nos cõmun-
nicaron. Ni digo, que no creays a los maestros:
antes aconsejo lo que Pythagoras mandaua a
sus discipulos. Este gran philosopfo tenia tan
disciplinados sus discipulos: que dello que dezia
no le pedian razon. Era tanto el credito que los
discipulos tenian de Pythagoras, que su dichote-
nia por demonstracion. Conuene que todo dis-
cipulo de credito a su maestro si alguna cosa qui-
siera saber. Pero sobre lo que su maestro le dixere
estudie, y imagine, y sobre todo pida a Dios com-
plimiento de sciencia. Asi que, para ocasionar
a los estudiosos tañedores que vayan adelante
porne las maneras de cifrar. Tres differenciarde
cifras he visto de las quales en este tractate. Acer-
cade esta materia dos cosas ay que dezir. Vna es
cõmun, que a todas las cifras conuene: y la otra
es particular, que algunas compete. El que todas
las cifras de vibuela ha de entender: primero de-
ue saber, que cosa es cifra. Los contadores de gua-
risimo usaron unas señales: para en breues pala-
bras contar gran suma. Signense las señales. 0. 1.
2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. No tienen mas de estas se-
ñales: y bastan ellas solas para contar. La prime-
ra se llama zero, la otra es vna unidad, la tercera
vale dos, y asi van seguidas hasta allegar ala de-
cima cifra, que vale nueue. En qualquier cuerda
que hallardes el zero: dize, que ha de ser tocada
la tal cuerda en vazio. Algunos tañedores lla-
man en lleno a lo que yo nombro en vazio: y to-
dos queremos dezir vna cosa por diuersos nõbres.
Dezimos etal caso, que sera berida aquella cuer-
da sin que traste de ella sea bollado. En la cuerda
que estuviere la unidad: denota la tal cuerda
ser bollada en el traste primero. En la cuerda que
estuviere el dos: dize ser bollada en el segundotra-
ste. Lo que de estas tres cuerdas señaladas cõ las
dichas cifras digo: se entiẽda de todas las demas.
Deforma, que tal traste sera bollado, y tal cuerda
berida: qual fuere la señal, y la cuerda sobre
que esta puesta la tal señal. Asi hallareys: seys
rayas, o reglas sobre las quales se ponen estas se-
ñales, o numeros: las quales rayas significan las
seys cuerdas. Pocas vezes passa la composicion
al decimo traste: y comunmente no tiene la vibue-
la necesidad de mas de diez trastes. Si al decimo
traste passare la obra: hallareys vn diez llano en
esta figura x: y si allegare al vndecimo, hallarlo

bey: desta manera xj. Estos dos numeros por la
claridad de las cifras: se ponen en cuenta llana. Ca-
da cifra es vn golpe. Todo puntillo entra en el
mesmo golpe del punto con el qual esta puesto.
Esto entiendo ahora el puntillo entre en el cõpas
del punto en que esta, o en otro distinto. Dema-
nera, que la cifra de punto y puntillo es vna: co-
mo todo juelto es vn punto. Crean los que no sa-
ben contrapunto, que si algunas vezes se suffice
pronunciar el puntillo distintamente del punto
conque esta: no todas las vezes, ni siempre que el
cantante quisiere. Todo punto aun que sea lãgo
no tiene mas de vn golpe. Estas cifras toman el
valor y quantidad de las señales que encima le po-
nen. Sobre todas las cifras no se ponen señales,
que den valor a todas ellas. La cifra que no lo tu-
uiere: tomar lo ha dela señal que a tras de ella
queda. Qualquier señal que se pusiere, sirue has-
ta que venga otra que la priue. Cõmunmente to-
das las cifras se tañen por vno de tres tiempos,
que en fin del capitulo treynta y seys del libro
tercero puse: donde me remito. Muchas vezes ha-
llareys al principio de las cifras el tiempo porque
se tañen y quando no estuviere, fue descuyno del
trãsumptador. Entẽdreyes en tal caso porque tiẽ-
po se tañen: por las figuras que encima tuuieren.
Pocas vezes hallareys la musica en cifras a com-
pas largo, sino fueren cifras estrangeras. Otras
vezes se ponen en vna de las proporciones que en
el libro tercero traste. Ay vnos puntillos que gui-
an las cifras: los quales dizen, que las tales cifras
asi guaidas han de dar juntas: y las otras que es-
tuuieren apartadas, cada vna por si. En esto mire
mucho el nuevo cifrador, que todos los pũtos que
dã juntos, las cifras a ellos correspondientes se
pongã vnas enfrente de otras. Hallareys vnas ra-
yas, o virgulas que atraxiesã las dichas seys cuer-
das: las quales no sirue de otra cosa, sino de diui-
dir los compases. En esta diuision cognosecreys
viendo quãtas cifras ay en el tal repartimẽto o
diuision y que valor tiene cada cifra. Hallareys
algunas vezes dos rasgos, que ocupã dos espacios:
y son repeticion de villãico, o chançaneta. Señal-
ladamente digo estas dos cosas: porque les suelen
poner la tal señal. La señal que se pone sobre el
cõpas virgulado de las cifras, no dize siempre to-
dos los puntos que estan en el dicho compas: en to-
das las bozes ser tã diminuydo: como es la señal.

Pone se vna señal de seminima sobre vn repartit mieto: acaece que la vna boz tiene sola vna cifra, y sera semibreue: y si la otra tiene dos, seran minimas. Deforma, que la tal señal no demuestra el valor è todas las bozes: fino el dela boz que mas cifras tiene. por lo qual en este tal exemplo la tercera boz terna quatro cifras: para que cada vna dela boz en el tal interuallo virgulado venga a tener vn compasete. Muchas vezes en vn repartit miento estã las cifras en todas las bozes yguales y en tal caso la señal seruita para todas: pero esto no es de esencia de la Musica. De manera, que siempre mirareys la señal, y viendo la boz que tiene mas cifras: cognoscereys tener en si vn compas, y segun las otras bozes tienẽ mas, o menos cifras: assi juzgareys el compas en todas las bozes. Añ que en las cifras no digan que sono es, o donde tiene la clauel: facilmente lo podeys saber. Mirad en qualquiera delas cuerdas donde se forma el semitono: y por el cognoscereys lo sobredicho. Digo, que si en la tercera viniere vn zero, y luego vna unidad, o despues en la dicha cuerda: entende reys que las dos cifras forman semitono: luego la tercera en vazio en si mi de f#b#mi. Si en la prima ay vn semitono: venid contando por los trastes a baxo hasta que hallays en que boz començo en vazio: assi juzgareys porque vibuela pintada se cifra la tal Musica. Si dixere en las cifras donde traen las clauel (como algunos canosos lo ponẽ) bastante seria esto para saber porque vibuela se cifra. Algunas vezes (como estas cifras han sido transuntadas mucho) lo que dizẽ delas clauel esta errado: por tanto no se deuen siempre fiar de la tal scriptura. El musico que entendiẽre las vibuelas que yo pintare, y quisiere specular los libros de cifras: no tan solamente las entendera, si no sabra sacarlas en canto tan fielmente como estava pintado antes que se cifrasse. Si los buenos compenedores de canto de organo que ay en España supiesen sacar, y mudar las cifras en punto: verian la Musica que algunas lleuan, indigna de nombre de Musica. Digo verdad, que contrapunto de tañedor de vibuela y no delos mal asumados) puesto en cifras, be sacado en punto: que se bureydo entre cantores no poco. Y porque no tẽgo officio para dezir mal: callo el nombre del tal

tañedor. Quise apuntar esto, para que los que comienzan a tañer cifras: entiendan no todas con tener buena Musica. Vna delas causas porque es bien sobre lo cifrado poner las bozes puntadas: es, para que los cantores (aunque no sepã tañer) viendo lo puntado daran fe delas qualidades de las cifras. Y si solas las cifras estuuieren: el que las supiere sacar dira la verdad de fengañando a los tañentes, que no saben de composicion. Digo que es cosa muy ficial sacar las cifras en punto, y que el estuioso por este arte lo bara.

Delas cosas parti

culares delas cifras. Capitulo lxxiij

Las cosas particulares delas cifras son las siguientes. Las cifras que, a mi ver, son mas viejas tienen sobre los compases por valores vnas señales. Para denotar ser vna cifra de semibreue: se pone esta señal, i, para la minima esta, f, para la minima con puntillo es esta, f., para la seminima esta, f, para la corchea esta, f., para la semicorchea esta, f. En esta primera manera de cifrar no se pone señal para el breue: por que lo diuide en dos golpes quando viene. La segunda manera de cifrar no diffiere dela primera: sino en las señales, que en lugar delas sobredichas vsa puntos. De forma, que la cifra del breue tiene sobre si vn puto breue, y assi de todos los otros. Tambien, que pone las clauel en las proprias cifras en las cuerdas que han de estar. Algunas vezes delante las dichas clauel pone el numero del traste donde se bã de poner las clauel: otras vezes cõ auer dicho en que traste estan: no pone delante las clauel el numero del dicho traste. La tercera manera de cifras que be visto es mas moderna, y tiene mas primores, y muchas señales que declarar. Algunas vezes sobre las cifras pone vna boz para cantar. Sepan, que no siempre va cifrada. Quando en las cifras ay vn rasgo pequeño en esta forma 3, entẽdereys la tal cifra ser dela boz para cãtar, y que va por las cifras dela dicha señal. Quando que ra que sobre vn punto se pusiere vn calderon: significa acabar alli la tal obra. Algunas vezes se pone el mesmo calderon quando ay punto synco pado, o quando el punto tiene puntillo: para denotar que el medio punto dela syncope, o el puto llo entra en el cõpas siguiente. En la boz que esta

manera de cifrar pone para cantar algunas ve-
zes ballateys una estrella pequeña: y denota, que
el punto sobre que estuviere: jera menester por can-
ta dela letra alguna vez pronunciar lo vno, y o-
tra vez dividirlo. Encima de algunas cifras has-
llareys esta señal: *ila* qual se pone para que el de-
do este quedo todo el compas, si se pone al princi-
pio del compas: y si en fin del dicho compas se pu-
siere la tal señal, estura quedo el dedo hasta la
mitad del compas signifiere, y otras vezes hasta la
quarta parte. El que quisiere comenzar a cifrar
omite alguna delas sobredichas maneras de cifras
o vea los libros de los señaladores musicos. Ari-
quez de vera rauano, y de Miguel de fuenlla-
na: y de grandes primores para saber elegir mo-
do primo y claro para las cifras que biziere. A
quel sera buen modo de cifrar, que el que lo vsare

entiende por el todas las bozes de la obra cifrada, y las diere a entender a los otros con todos los secretos de facilidad, de certidumbre, y de habilidades que en toda la anchura de cifrar el tanedor puede dezir de descubrir. Lo que ami ha sido posible dezir de la vbiuela común: fielmente he dicho.

Exêplo de cifras

Capitulo lxxiiij.

Por razon de exemplificar loya dicho en el arte de cifrar: pōgo las cifras siguiētes, y es un romāce viejo del modo quarto, y va por la vibuela de Are. y por tāto tiene la clauē de ffant en la quinta enel trasē tercero, y la de cōsultant en la tercer. enel trasē primero. No pongo valores sobre las cifras: porque basta el cāto de oreano.

Mira Ne ro de tar pe a a Ro ma co mo

feardia como se ar di a gri tor. dan ni ñory vie.

Musical score for the song "Jor yel de wa da fe do li a." The score is written on a single staff with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The melody consists of a series of eighth and sixteenth notes, with some rests. The lyrics are written below the staff: "jor yel de wa da fe do li a." The score is divided into measures by vertical bar lines.

Las cifras siguientes son para la vihuela de siete ordenes, y es el romance superior.

Libro quarto

Mira Ne ro de tarpe a a Ro ma como
se ar dia como se ar di a gri tos dan ni ños y vie
for y el de na da se do li a.

Para el curioso tañedor

Resta para los músicos curiosos dar artificio de poner los trastes por compas en la vihuela: y quedara mas perfecta, por ser mas cierto el compas, que el oydo. Es tan pequeña la falta, que ahora tienen los trastes bien puestos: que pocos oydos la pueden comprehender, y el compas es poderoso para hallar la. Visto auemos tañedores, por los trastes que tañen sexto modo, querer tañer quarto: y no poder: sin mudar los trastes a beneficio de su buen oydo. Lo que al presente pretendo, es dar compas con que se pōgan los trastes: para que los que no son músicos con facilidad, y certidumbre los pongan, y a sí quedara la vihuela mas perfecta. No me juzguen los tañedores por atrevido: hasta que ayen experimentado todo lo contenido en este libro.

Para entrafstar la vihuela común. Cap. lxxv

Este instrumento tiene el diapasson en los trastes. De la manera que los monachordos tienen los diapassones señalados en unas tablas para que las teclas hieran a proposito de las consonancias que han de formar, la flauta en los agujeros, el sacabuche en las tiradas, y otros instrumentos en otra forma: así la vihuela en los trastes, y avia de tener para ser del todo perfecta las deduciones segund así como las tienen los otros instrumentos. Una de las cosas que en las vihuelas se hallado no bien acertada, es la postura de los trastes. Apenas hallareys este instrumento bien entrafstado: sino son los que usan los singulares tañedores, que los ponen a cōpas de su buen oído. Es grande la diferencia en la Música puestos los trastes con solo oído: con arte juntamente con el oído. Para que todos los que tañen la vihuela común (y aun los que no lo saben) entiendan puntualmente como se han de poner los trastes: noten una breue informacion. Desde un traste a otro ay un semitono. De forma, que el semitono ofe forma en dos trastes, el tono en tres, el semitono en quatro, el duto en cinco, el diatresaron en seis, el tritono en siete, el diatente en ocho, la sexta menor en nueve, la sexta mayor en diez, la septima menor en onze, la septima mayor en doze, y el diapasson en treze. En esta cuenta va numerada la cejuela de la vihuela por traste: porque formado se en ella la voz en vazio, tiene el mesmo officio de traste. Mirad, que consonancia quereys formar, y contad quantos semitonos tiene: que tantos trastes le aueys de dar, y mas la ceja de la vihuela. El diapasson tiene cinco tonos y dos semitonos, y los cinco tonos son diez semitonos. Pues átez y dos son doze, y mas la ceja de la vihuela treze. Digo mas, que aunque el semitono si forme de un traste a otro, y todos los semitonos en la vihuela común esten quasi yguales en compas de Música: en menor compas y cuenta se forman vnos, que otros. Poner estos trastes a beneficio de oído: no todos los oídos son para ello suficientes y padecen trabajo, y en fin no van tan ciertos como por la cuenta de las proporciones. El tañedor que cierta, y facilmente quisiere poner por arte los trastes en la vihuela: tome la regla siguiente.

Divida lo largo de las cuerdas en nueve tamaños yguales: que se entiende desde la puente de la vihuela hasta la ceja. Para hazer todos los reparamientos que en este libro tracto: tomad el tamaño de las cuerdas en una regla bien labrada, en la qual repartireys las consonancias con cartabon quadrado. Diviso pues el dicho espacio, en el punto primero de la diuision, cercano ala ceja, poneys un traste, y sera segundo: en el tercero punto de la diuision ponded otro, y sera el septimo. Bolued a dividir el espacio que ay desde el dicho segundo traste hasta la puente en otros nueve tamaños, y en el punto primero de la diuision ponded un traste, y sera quarto: y en el punto tercero de la diuision ponded otro, y sera el nono. Divida se luego toda la cuerda en quatro tamaños, y el primero terná desde la ceja al quinto traste. Otra diuision se haga semejante de quatro desde el quinto traste hasta la puente, y el tamaño primero alcançara al decimotrase. Para poner en medio de estos trastes otros que formen semitonos, que seran primero, tercero, sexto, y octavo: tomad este unifo. En medio de los trastes que forman tono ponded vno: y si fuere faza, avia de ser llegado hacia la ceja: y si fuere re mi, allegado ala parte de la puente. Si el tono se dividiera en la vihuela común en dos semitonos mayor y menor: como en el organo (en el sentido ya declarado en este libro) y aun mucho que dixi dir. No se divide la vihuela, segun la cuenta común, sino por medio poco mas, o poco menos en compas de Música. Si el tono en la vihuela se dividiera en compas de arithmetica: facil cosa fuera poner los trastes medios. Pero esta diuision no seria la mitad del tono por compas de Música: segun en otra parte es declarado, que en Arithmetica el medio superior conternia mayor distancia en musica, por ser mas corta la cuerda: que el inferior. Por tanto para hazer estos trastes medios venir a tener el medio del tono en compas de Música: aueys de quitar al medio que esta ala parte superior vna poca de distancia, y darsela ala parte inferior: y desta manera quedaran los dichos trastes quasi en medio en compas de musica. Este arte de entrafstar vihuelas no va puntualmente en toda la perfectiō que puede yr: porque le falta muchos quilates. Puse lo aqui en el lugar primero, y in modo no primo: para los que saben poco, y por comegar delo imperfecto a imitacion de naturaleza.

De vna nueva y perfecta vibuela Capitulo lxxvj.

PRespetadas todas estas verdades de grandes doctores liquidadas porfundamente: con eluy re el intento principal deste libro. En algunas partes de mis libros hallareys, que alabo (y con gran razon) al inuentor de los trastes como abora estar puestos. No alabo como los poner algunos seminados de bozes mugeriles, que todas las distancias tienen gran falta. Apenas hallo trastes (de muchas vibuelas que he requerido) que no estén cortos. No allegaria a dar la complicitad como poscion de las distancias. Como canta cada uno assi pone los trastes. Los que los trastes de tono tienen coplido el tono, y las diuisiones diuiden medio a medio poco mas, o menos el dicho tono: estos son dignos de ser alabados, y el inuentor del tal primer de mayor alabanza. Realmente en la vibuela común no ay semitono mayor, ni menor: pero quedan ambos en tal disposicion: que se pueden tañer. Muchas vezes viene a ser los dos trastes mas que tono, y otras vezes de uno o otro mas que semitono. Tambien puede acaecer lo contrario. Si complidamente no tienen las distancias todas las comas que han menester, o quedan otras largas, con tal que no allegue a una coma: no causan desabrimiento al oído. Dixo Boetio, que la minima distancia que en la Musica se siente: es la coma. Lo que anda repartido en los trastes demas o de menos es media coma: luego esta falta, o exceso no se concierne. Por lo qual tengo muy gran razon de alabar al inuentor, que dexó un instrumento de la vibuela copiosissimo. Paralos que poco saben, que no atinarán al mudar los trastes: fue gran provecho esta abilidad. Si diésemos vibuelas, que complidamente tuuiesse todas las distancias, de mayor perfeccion seria. Ninguno me puede negar, que el sonido sea objeto y blanco del oído, y quanto el sonido es mas perfecto, mas se deleita el oído. Lo que en la vibuela ahora se tañe tiene su perfeccion: en la qual se deleita el oído. Si la vibuela se pudiese entrafar en todo cumplimiento, y perfeccion de Musica, quedando tal largo instrumento como esta: no ay duda, sino que mas deleitaria el oído, y seria pasar adelante en este instrumento. Si vibuela quiera de usar de una que he inuentado (no sin falta de estudio)

principalmente usara, por ser de gran certidumbre, facilidad y perfeccion. El que ha de tener cuenta con la vibuela que ahora se usa ha de ser buen contador. Mire se bien, que es menester para cifrar en esta vibuela memoria de angel: y para ser cómodo tañedor abilidad mas que de hombre. La causa porque tan pocos tañedores ay en este tiempo, es las muchas cuentas que en el dicho instrumento se traían. Pongamos en la vibuela fixo el gamaut are. Como lo tenemos en la mano: lo ymaginemos en la vibuela. Para esto se han de poner siete ordenes de cuerdas, y cada una formara su deducion. La septima cuerda sera la deducion primera, la sexta la segunda, la quinta la tercera, y assi procedera basta la prima: la qual sera septima deducion. Cifra una cuerda de otra, lo que desta una deducion de otra. Esta vibuela viene a tener en vazío la quinzena, que contiene la vibuela común. Todas las cuerdas estan una de otra quatro puntos, como en la común: excepto la quarta con la quinta, y la prima con la segunda: que distan por un tono: segun esta Cifra de Ffaut grave y agudo. Pues sea la septima en vazío gamaut, la sexta Cfant, la quinta Ffant grave, la quarta Gfibreut grave, la tercera Gfaut, la segunda Ffant, y la prima Gfibreut. La septima en el segundo traste sera Are, la sexta Dfibreut, la quinta Gfibreut, la quarta alamire, la tercera dlajolre, la segunda Gfibreut, y la prima alamire. En el quarto traste la septima es bmi, la sexta Elami, la quinta alamire, la quarta el mi de bfa bmi, la tercera el mi, la segunda alamire, y la prima el mi de bfa bmi. En el quinto traste es la septima Cfant, la sexta Ffant, la quinta el fa de bfa bmi, la quarta Gfibreut, la tercera fffaut, la segunda el fa de bfa bmi, y la prima Gfibreut. En el septimo traste es Dfibreut, Gfibreut, Gfibreut, dlajolre, Gfibreut Gfibreut, y dlajol. En el nono traste seran Elam, alamire, dlajolre, elami, alamire, dlajol, y el. En el decimo traste seran Ffant, el fa de bfa bmi, el fa de elami, fffaut, el fa de bfa bmi, el fa de elam, fffaut. Los quatro trastes que no auemos nombrado son primero, tercero, sexto, y octauo, y en algunas cuerdas son diuisiones de tono: seruirán unos de sustentados, y otros de fuei conforme a lo que esta en el monachordio. En el sexto traste el mi de bfa bmi agudo y sobre agudo, y los sustentados de fffaut, de fffaut, de Gfibreut, de fffaut, y de Gfibreut

El traste primero sera sustentado de todos los signos que estan en vazio. Los signos del traste segundo ternan su fin en el traste tercero. Y porque en el traste quarto estan alambre agudo y sobre agudo, y tienen necesidad en el signo inferior de punto sustentado, y en el traste tercero no queda quando aciere venir, pueden lo hazer en el traste primero en la cuerda superior de a donde venia a ser en el tercero. El remedio de otras faltas apares en el capitulo setentay ocho sera visto.

Para poner los

trastes en esta vihuela. Cap. lxxvij

EL modo de poner los trastes scriuen Boetio y Stapulense en modo difficultoso pero cierto. Dezirlo he por las mas claras palabras, que pudiere. Diuidid el spacio que ay desde la puente de la vihuela hasta la ceja en quatro partes, y en el punto primero de la diuision cercano a la ceja poned el quinto traste: en el qual se formara diatesia re. Diuidid el spacio desde la ceja hasta el quinto traste en quatro tamanos, y subid desde el dicho quinto hacia el nascimiento de las cuerdas con tres, y donde viniere el punto de los dichos tres sera el decimo traste. Queda otro diatesiaron desde el quinto al decimo. Diuida se el spacio que ay desde el quinto traste hasta la ceja en tres tamanos, y poned el compas en el dicho quinto, y donde alcangare sera septimo. Para prouar si este septimo queda bien puesto: tome el dicho compas, sin abrirlo, o cerrarlo, y diuida desde el nascimiento de las cuerdas hasta el dicho septimo, y si viniere en justos ocho tamanos: queda bien puesto. Buélua adiuir desde el septimo ala ceja en tres, y poniendo el compas en la dicha ceja: donde alcangare sera segundo traste. Para examinar si este segundo queda puntual mente puesto: tome el dicho compas como esta, y medid desde el nascimiento de las cuerdas hasta el dicho segundo ocho tamanos: y si viniere en guales, en su perfeccion esta. Diuida se el spacio que ay desde el segundo al septimo en tres tamanos, y poniendo el compas en el dicho septimo alcangara al nono. Para ver por demonstracion si queda bien puesto: hazed lo sobredicho de los ocho tamanos desde el traste hasta el nascimiento de la cuerda. El spacio que ay desde el segundo hasta el nono se diuida en tres tamanos, y ponien

do el compas en el segundo: alcangara al quarto. Examinaldo si esta bien puesto: segun ya es dicho con ocho tamanos. Toda la mano queda puesta excepto el fin de bñbñi y de su octaua: una parte, y en otra el mit: las quales bozes se han de poner en dos trastes, de quatro diuisiones de tono que resta de poner. La vihuela que tiene diez trastes: tiene dos diatesiarones, y ha de tener quatro tonos. Luego los quatro trastes que nos faltan por poner: son diuisiones de tono, correspondientes alas teclas negras del monachordio. El primero y sexto y octauo forma mit y el tercero fa. Para poner el traste tercero pone Fabro una regla, y es la siguiente. Poned el compas en el quinto traste, y diuidid el espacio, que ay desde el dicho quinto hasta el nascimiento de las cuerdas en ocho tamanos. Poned el pie del compas en el sobredicho quinto traste, y donde alcangare con el otro: sera el tercero. Para formar el primero, sexto, y octauo, que son mites: mesefter otra regla. El spacio que ay desde el nascimiento de las cuerdas hasta el quarto traste diuida se en nueve tamanos, y donde allegaren los ocho: sera el traste sexto. Diuidid desde el dicho sexto hasta el nascimiento de las cuerdas en nueve tamanos: y en el punto primero de la diuision poned el octauo. Diuida se otra vez desde el sexto hasta el principio de las cuerdas en tres tamanos, y puesto el compas en el dicho sexto: donde alcangare sera traste primero. Si teniendo disposicion la vihuela de tener mas de doze trastes, y el tañedor los quisiere poner: guardad la regla siguiente. Puestos los doze trastes, tome el compas, y diuida en dos tamanos y guales el espacio que ay desde la ceja de la vihuela hasta el traste primero, y un tamaño de estos dos formara semitono despues de los doze, y sera traste treze. Y si se diuidiere la distancia desde la ceja al segundo traste en otros dos tamanos: el uno de ellos formara tono despues de los dichos doze, y es traste quatorze. Y por este orden podereis y formando semitonos y tonos, y todas las otras consonancias. Assi puede el curioso tañedor proceder en infinito guardando en las octauas su dupla proporcion. Corresponde pues el tamaño primero de semitono al tamaño tercio decimo, el segundo tamaño al quatorzeno, y assi de todos los otros trastes. No quise poner la manera de entrafar en tanta cuenta de arithmetica, como la vihuela lo pedia.

porque no se aprouecharan dello todos. El arte de entrañar es cierto y nuevo. Digo ser cierto, porque los musicos antiquissimos lo usaron, y ahora se ha experimentado. Digo ser nuevo, por el modo y estylo en que va puesto. Si en España alguno lo ha usado: yo no lo he visto, ni oydo. La principal causa porque en algunas vihuelas ay mala musica: es por los trastes. El que usare deste arteficio deve hollar con dedo uniforme, que nolo acuele a vna parte, ni a otra. Si la vihuela que aueris de entrañar, y no tiene las cuerdas de quardado, como las vihuelas de arco: poned vna regla que pañee, o haga haz con las cuerdas, por la qual tomeys el compas de los trastes: porque de otra manera no salen cabales los tamaños. No os contentey de auerlos puesto conforme a lo ya dicho, sino requerildos vna vez y otras: porque en tendays si los errastes. Pensado he, que si estos trastes fueren de azero, o se biziesen de palo, o de guelso: que causarian mejor musica. Teniendoos para ello bien se podian poner. Y si dezis auer cuerdas semitonadas, y que no formã tono en el compas que las otras cuerdas han menester: a las tales llamo yo malas: y de qualquier manera que fueren puestos los trastes: son indignas dela vihuela. Poniendo pues cuerdas buenas: es posible lo que digo. Esto y persuadido, que siendo los trastes de azero, o de marfil causarian mejor musica. La humidat del traste, specialmente entiem po humido causa gran imperfeccion en la Musica: de lo qual seria privilegiado lo que se tañese con los sobredichos trastes.

De la perfeccion y

temple desta vihuela. Cap. lxxviij

Ahora queda la vihuela mas perfecta que el monachordio. No tan solamente se pueden por ella perfectamente tañer los modos naturales: sino tambien los accidentales, y mejor que en el organo. Puede se en esta vihuela tañer el modo primero por todos los signos: el quarto por hmi, D solre, Elami, Gsolreut, y alamire: sexto por Are Cfaunt, Dsolre, Ffaunt, y Gsolreut: y el octauo por todos los signos. Assi que, quarto por Cfaunt y por Ffaunt, sexto por hmi y por Elami no se pueden tañer en esta vihuela con todo lo ya dicho. Como la dexamos es mas perfecta que el mo

nachordio cõmũ: porque primero por Ffaunt, quarto por Gsolreut, y octauo por hmi no se pueden tañer en el monachordio, y en la vihuela si. Cõuene perfeccionarla del todo, y cumplir lo prometido. Lo dicho hasta ahora quede en su fuerza y vigor, y no se mude cosa alguna. Y pues tenemos compas para poner los trastes (segun que los antiquissimos tañedores usaron) no tengamos pesa dumbre de cõplir lo que falta en la vihuela. Quãdo se pusieren los quatro trastes sobredichos, que son diuisiones de tono: hazed vnã rayas, o tragos con cartabon, o con regla de parte aparte: por que seran menester. Otras quatro auemos de formar contrarias delas sobredichas. Quiero dezir, si la raya del traste formaua mi: baremos otra a baxo, que forme fa: y si formare fa, hazed otra arriba, que forme mi: para lo qual es menester dar reglas. El traste primero es que es la primera diuision y forma mi. Poned el compas en el traste tercero, y diuidid la distancia que ay desde el dicho tercero hasta la puente en ocho tamaños: y poniendo el compas en el tercero, donde alcançare la buelta hareys vna señal: la qual sera traste primero que forme fa. Quando quisierdes tañer quarto por Cfaunt, Ffaunt, o por Gsolreut: abaxareys el traste primero, que era mi, a la señal cercana donde formara fa. El traste tercero es la segunda diuision de tono: y es fa. Si fuesse menester hazerlo mi para tañer mas complidamente vn octauo por hmi: tened becha su señal. Diuidase el interuallo que ay desde el traste primero, que forma mi, hasta el nascimiento delas cuerdas en nueue tamaños: y poniendo el compas en el sobredicho traste, donde alcançare sera la señal del dicho mi, traste tercero. El sexto traste es la tercera diuision, y forma mi. Para hazer vna señal abaxo del, que forme fa, para quando fuere menester: diuidid el interuallo que ay desde el traste primero, que es fa, hasta el nascimiento delas cuerdas en quatro partes y iguales: y poniendo el compas en el dicho traste primero, donde alcançare hareys vna señal: la qual formara fa. El octauo traste es la quarta diuision: y formara mi. Para hazer vna señal abaxo del, que pueda formar el fa: se diuida el espacio que ay desde el traste tercero, traste que era fa, hasta el nascimiento delas cuerdas en otras quatro partes, y poniendo el compas en el dicho tercero donde alcançare hareys la señal para el fa traste octauo.

Estos quatro trastes que ahora he puesto son contrarios a los quatro que antes auíamos puesto. Digo, que el traste primero que al principio se puso, fue mi; y el primero que ahora se pone, es fa. El tercero que primero se puso, es fa; y el tercero que ahora ponemos, es mi. El sexto que primero se puso, fue mi; y el sexto de ahora es fa. El octauo puesto primero fue mi; y el octauo de ahora es fa. Los otros seran menester para otros modos, y los otros para otros modos; segun delo dicho se puede colegir, y en el capitulo siguiente se vera mas claro. Todos los sobredichos trastes, y los que despues dresse han de poner que pañeen y esen yzuales cō el trazo. Quiero dezir, que dadas las dos bueltas del traste, descubre la señal, otra del compas a la parte dela puente, y sea tã malues que apenas se vea; lo qual se haga cō compas pequeño, y de puntas subtiles. Tēgo esta nueua vibuela por cosa muy prima, cierta, perfecta, copiosa, y para la mano yzquierda descansada. Los dos examinadores deste libro en granada la prouaron, y cognoscieron en ella los primores ya sumado no declaro. Pnes no se pueden explicar los primores desta vibuela en breue tiempo. Vno de ellos, y no el mas infimo es la facilidad que en tēplarse tiene. El temple desta vibuela es conforme

a las siete deduciones del canto. Templada la quarta con ella templarey; la septima y la prima todas en vazio. La prima esta vna octaua arriba dela quarta, como esta g solreut agudo de G solreut graue y la septima otra octaua abaxo, como esta gamaut de G solreut. Hollada la quarta en el quinto traste, que es c solfaus, tēplarey; la sexta vna octaua abaxo, que es C faut, y viene la tercera vnisonus con el sobredicho quinto dela quarta. Hollada la tercera en el quinto, que es f faut azudo, templarey; la quinta en vazio octaua abaxo, y la segunda vnisonus. Demanera, que con vna cuerda templamos dos. En esta vibuela segun tenemos por experiencia y anda la mano yzquierda muy recogida, da muchos golpes en vazio, y hallan se las consonancias a manco. Entendido tengo, que esta era materia de mayor tratado. Para los que de ella se han de aprouechar; lo dicho con buen estudio basta. La demonstracion de esta vibuela es la siguiente. Va pintada para tenerla delante quando cifrey; en la qual cognoscerey el gamaut, y las diuisiones de tono que usa el monachordio. Tomad el compas, y experimentad en esta demonstracion todo lo dicho; y cōforme a ello poderey hazer instrumentos. Bu eluo a dezir, que entre hōbres doctos y curiosos en esta profesion es tenida en mucho la dicha vibuela.

Demōstraciō dela vibuela de siete ordenes

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
K										
C										
f										
G										
c										
f										
g										

Si tiene alguna falta

esta vibuela. cōmūn. Capi. lxxix

YA que auemos tratado la perfeccion dela vibuela de siete ordenes; bien que veamos si la dicha vibuela tiene alguna imperfeccion. Lo

que los otros pueden poner por falta; yo lo quiero descubrir, y entenderan todos; lo que parece falta, ser gran perfeccion. Parece tener esta vibuela en el traste tercero dos faltas de puros; susiēta dos que no los tiene. Vna es la quinta; y otra en la segunda. En el octauo traste parecē tres faltas.

Este traste auia de ser fa para la septima, quarta, y prima; y esta hecho mi para todas las cuerdas. Pues vibuela que tiene cinco saltarino, deue ser alabada de perfecta. Qualquier musico que de proposito mirare en los sobre dichos dos lugares señalados: vera, que auian de ser puntos sustentados, que formasse mi; y forman fa, y en los tres se auia de formar fa; y forman mi. A todo aquel que audiencia me diere, mostrare los sobre dichos lagares no ser faltas: sino perfection y muy grande desta vibuela. Presupongo como cosa cierta, que la tecla negra de entre Gsolreut y alamire antiguamente era fa y ahora siue de mi. Entenderes auer sido fa; porque las aritezcas de canto llaro señalan alli la quinta conjunta por señal de bmo. El estilo que en este caso tienen los cantores, que si la conjunta, o diuision de tono señalan de b quadrado, es mi laboz que señalan; y si digan ser de bmo, desotan ser fa. Pues que esta quinta conjunta señala de bmo; luego la tal diuision es fa. Andrea Ornito parche en el libro primero desu practica en el capitulo octauo, tratan do del monachordio de vna cuerda: ponela sobre dicha tecla negra por señal de bmo. Y por todas las reglas generales que hablan de la diuision de tono: denia ser fa. Ahora la tenemos el monachordio cōmū hechami. Auia necesidad de ser fa para todos los modos, que se abaxan vn tono de su final natural. Primero por Cfaut, quarto por Dsolre, sexto por la tecla negra de entre Dsolre y Elami, y octauo por Ffaut algunas vezes tenian necesidad deste fa; y para otros modos accidentales era menester, que es accidental a todos ellos: el qual corresponde al fa de bfa bmi en los modos naturales. Para las clausulas de alamire ay necesidad, que sea mi. Deforma, que la dicha tecla negra vnās vezes ay necesidad de ser fa; y otras de ser mi. Por esto en algunos monachordios de Flandes viene la dicha tecla de manera, que forme fa y mi. Tiene se por primor y perfection esto en los tales monachordios. Es la conclusion de lo sobre dicho ser perfecto el instrumento, que en el lugar ya dicho tuuiere fa y mi. El monachordio tiene necesidad de la tecla negra de entre Dsolre y Elami fa como esta para todos los modos que se abaxaren vn tono de su final. Tambien auia necesidad que fuesse mi para vn modo octauo por bmi, en que formasse el mi, y para vn primero

y octauo por Elami para hazer clausula de sustentado. Cierro es, si diessemos instrumento que en el dicho lugar formasse fa y mi: seria perfectissimo. Si lo vno y lo otro damos en la vibuela de siete ordenes: quedara concludido ser perfecta. Trastemos primero las faltas que pareciā en el traste tercero. En la cuerda quinta y en la segunda en el tercero traste dixen ser fa, y auia de ser mi para corresponder al organo. Este no es defecto: sino gran perfection. Porque queda la diuision de tono de entre Gsolreut y alamire en vna parte hecha fa, para quando sea menester: y en otra mi. Ambas bozes son menester para la perfection de los instrumentos. En el sobredicho traste tercero esta hecha fa; y en el octauo en la sexta y en la tercera estan mi, y asimesmo en la quarta y en la prima en el traste primero forma mi. Pues no basta dar dos vnisonos del sustentado de Gsolreut: como lo damos en esta vibuela: El organo tiene solo vn punto sustentado de Gsolreut; y lo teney: por perfectio de mayor perfection es mi vibuela: pues yo le doy dos vnisonos. Para hazer los puntos sustentados de las clausulas: son los lugares señalados, conuen a saber en el octauo en la sexta, y en el primero en la quarta; y en el octauo en la tercera, y en el primero de la prima: los quales forman mi. Para tañer vn modo primero por Ffaut, vn quarto por Gsolreut, el que ahora llaman sexto por la tecla negra de entre Dsolre y Elami, y para otros accidentales que tienen necesidad del fa entre Gsolreut y alamire: lo puse en el traste tercero en la quinta, y en la segunda. Diximos lo segundo, que parecia faltar en el octauo traste tres faes, en la septima, quarta, y prima. Este traste esta mi, y no se pueden en el formar el fa de Elami, el de su octaua, y quinzena. El fa que dezimos faltar en la septima en el octauo, lo tiene en la sexta y en el tercero: y el fa de elami agudo lo tiene la quinta en el decimo, y la tercera en el tercero; y el fa de la en la prima tiene la segunda en el decimo. Quedan los tres lugares señalados en el traste octauo hechos mi: para tañer vn modo octauo por bmi, y tenga donde forme el mi: para vn primero y octauo por Elami, y tengan donde forme el punto sustentado de la clausula. Luego, que se puedan tañer mas modos en esta vibuela, que en el monachordio poniendo vna diuision de tono en vna parte fa, y en otra que sea mi: luego mas perfecta es esta vibuela

huela que el monachordio. Otra mayor perfecti
on damos en esta vihuela, que todo lo ya dicho: y
es saber poner los trastes por compas. Silas diui
siones de los tonos de su cõfacha pueden ser fa y
mi, porque son semitonos mobiles, y do compas pa
ra ello: luego esto es lo perfecto. Quando fuere
menester uno de los quatro trastes señalados ha
zer lo fa, siendo el mi: o bazerlo mi siendo fa: cõ
pas teney: hazeldo. Los trastes que en esta vibue
la puse fue imitando con mayor perfection al mo
nachordio: pero no ayo las manos a los tañedores
y así les doy compas el qual basta y en Espa
ña no se ha visto.

Para perfectionar la vihuela común. Ca. lxxx.

La vihuela que hasta ahora he tractado: es
perfectissima, facilissima, y tan presto pueden
en ella poner sabiendo el arte de cifrar: como en la
común. Pueden pues cifrando primero, poner en e
lla, y facilitaros, como lo estays en la común: y se
ra mas perfecta la Musica. Tengo para mi, que
esta vihuela fue la que usaron los grandes musi
cos, y parecio a los modernos que era demasiada
dos consonancias de un tono, que son de ffaunt a
Gsolreut graves y agudos, y que se podía pasar
con seys ordenes de cuerdas, poniendo las cuerdas
que estauan en segunda en una tercera. Así que
todas las cuerdas se quedaron en diatesaron co
mo estan las deduciones: excepto la quarta cõ la
tercera que venia seguida, y por grãear una cuer
da: la puse en tercera mayor, que es dos tonos.
De forma, que los dos tonos que forman en
quatro cuerdas: ahora los forman dos Se, que ay
hombres amancebados con lo que deprendieron en
su puericia, y que de cowardes no quieren pasar
adelante. Para los tales soy cõpelido a buscar
modo puesto en cuenta de Arithmetica: con el
qual sea perfectiõada la vihuela. Las vihuelas
superiores puse sin cuenta de Arithmetica por
que hablaua para todos: y en este para los sabios
y desposos de aprouechar. Tractare de todas las
vihuelas que alli puse, y veremos la diferencia
que entre si tienen en los trastes. Trastes ay que
baziendo la sexta gamaut, no viene con bazer la
hmi, o pno de otros signos. Es menester saber que
trastes estaran fixos, y quales se deuen mudar y

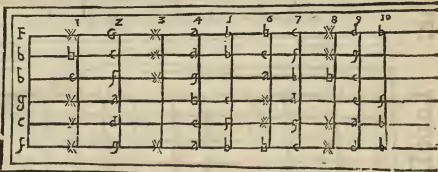
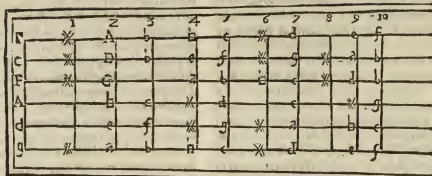
que tantos. Si atencion y estudio ponen en este ca
pitulo: grande prouecho sacaran. Siepte vibue
las puse, que son desde gamaut hasta ffaunt. To
das estas siepte vihuelas podemos poner entres di
fferencias. La vihuela de gamaut, de Cfaunt, y
de ffaunt se parecen mucho: porque todas tres tie
nen una manera de proceder, conuene asaber que
son los diatesarones de la tercera specie. Prime
ro forman dos tonos y luego un semitono en am
bos diatesarones. La diferencia que ay en todas
tres vihuelas: al poner de los trastes se vera. La
vihuela de Arey la de Dsolre se parecen muchos
y la de hmi y la de Elami son semejantes. Para po
ner los trastes en la vihuela de gamaut: se guarde
el orden siguiente. Diuida se en quatro partes to
da la cuerda (segã otras vezes es dicho) y en el pri
mero punto de la diuision pongan el quinto tras
te el qual en la sexta sera Cfaunt, en la quinta E
faunt, en la quarta el fa de bfa hmi, en la tercera d
la solre, en la segunda gsolreut agudo, y en la pri
ma cfolfa. Diuida se en quatro tamaños el spa
cio que ay desde la ceja de la vihuela hasta el di
cho quinto traste: y poniendo el cõpas en este tras
te den tres tamaños, y donde alcançaren sera el
decimo traste. Este traste sera en la sexta ffaunt,
en la quinta el fa de bfa hmi, en la quarta el fa de
elami, en la tercera gsolreut agudo en la segunda
cfolfa, y en la prima ffaunt. Diuidid el espacio des
de la ceja al quinto traste en tres tamaños y poni
do el cõpas en el quinto traste: desde alcãzare se se
ptimo: el qual en la sexta es Dsolre, en la quinta
Gsolreut, en la quarta cfolfa, en la tercera el a
mi, en la segunda al mire, y en la prima al sol. Di
uidid el espacio que ay desde la ceja hasta el septi
mo traste en tres tamaños, y poniendo el compas
en la ceja, donde alcãzare sera el segundo traste:
el qual en la sexta sera Are, en la quinta Dsolre,
en la quarta Gsolreut, en la tercera el mi de bfa
hmi, en la segunda elami, y en la prima al mire. Di
uidid el espacio que ay desde el segundo traste
hasta el nono en tres tamaños: y poniendo el com
pas en el dicho segundo, donde alcãzare sera el

quarto: el qual en la sexta es bmi, en la quinta El
mi, en la quarta alamire, en la tercera el fusitado
de c solfaut, en la segunda el de ffaut, y en la prima el
mi de bfa b mi. Para ver si estos trastes quedá bñ
puestos: hazed lo siguiente. Tomad en el compás
el espacio que ay desde la ceja hasta el segundo tra-
ste y ha de aver nueve tamaños desde el nascimien-
to de las cuerdas hasta la dicha ceja. Lo mesmo
hazeys desde el quarto al segundo y desde el sep-
timo al quinto y desde el nono al septimo. Estos
seys trastes quasi en todas las vibuelas estan fi-
xos. Quedan ahora por poner las quatro divi-
siones de los tonos: que son primero, tercero, sexto
y octavo trastes. El traste primero es mi, y sera
sustentado de los quatro signos que estan en el se-
gundo y el tercero es fa de los cinco signos que es-
tan en el segundo. El sexto es mi, y sirve de susten-
tado para los cinco signos que estan en el septimo
traste. El octavo aia de ser fa por la cuenta del
monacordio, y porque ay necesidad que sea mi
para ciertos sustentados que en esta vibuela fal-
tan, y en otros trastes ballaran los faes, que el a-
uia de formar: me parecio ponerlo mi. El modo de
sacar estos trastes es el siguiente. Tomad en vn co-
pas desde la ceja hasta el segundo traste, y poned
el dicho compas en el nono, y donde alcançare se-
ra el sexto. Para requerir si este sexto esta bueno
tomad el compas desde el sexto al quarto, y si ay
nueve tamaños desde el nascimiento de las cuerdas
hasta el dicho quarto: bueno es el sexto. El spa-
cio que ay desde este sexto hasta el nascimiento
de las cuerdas se diuidia en nueve, y donde vinie-
ren los ocho tamaños: poned el octavo traste: el
qual queda por necesidad (como dicho he) mi.
Repartid en tres tamaños el espacio que ay desde
el nascimiento de las cuerdas hasta el traste sexto
y donde alcançare con el quarto tamaño: sera el
traste primero. Repartid el espacio que ay desde el
nascimiento de las cuerdas hasta el traste quinto
en ocho tamaños, y boluendo el compas: donde
alcançare sera el traste tercero: el qual formara
fa. Las faltas que la vibuela de gannat tiene son
El octavo traste aia de ser fa del septimo que es
D solre en la sexta, y queda becho mi. Este fa lo
ballareys en la quinta en el tercero traste. El ter-
cero traste en la quarta aia de ser mi para el sus-
tento de G solreut, y es fa por cumplir otras nece-
sidades. Este sustentado quando fuere menester se

ballara en la quinta en el octauo. En el traste pri-
mero el la tercera falta el fa de bfa b mi: ballar se ba
en la quarta en el quinto. En el octauo de la tercera
le falta el fa de ffaut: pero tiene lo la segnda en
el tercero. El primero traste en la segunda queda
becho mi, y aia de ser el fa de el mi. Quié desie
fa tuuiere necesidad, no lo ballara en toda la vi-
buela como auemos puesto los trastes: sino fuere
en el decimo de la quarta. Si en este decimo traste
no pudiere formar el dicho fa, porque esta ocupa-
da la quarta, o porque ay otro impedimento:
formarlo ha en el sexto en la tercera, o en el prime-
ro de la segunda: con tal condició que buelle muy
atras del traste y floxo: para que de mi venga a
ser fa. El como en esta vibuela de gannat quedan
puestos los trastes es fundamento para todas las
vibuelas, y por consiguiente sirven para la de C
faut. Mandadas solamente las letras, faltarle ha
en el traste tercero dos sustentados: en la quinta el
de G solreut, y en la quarta el de c solfaut. Ha-
llar se han en el octauo en la sexta y quinta. Fal-
ta mas en la tercera en el primero el fa de el mi: ha-
llarse ha en la quarta en el quinto. Falta mas en la
tercera en el octauo el fa de bfa b mi: ballar se ha
en la segunda en el tercero. Es falta en la segunda
en el octauo que no tiene el fa de el a: el qual esta
en la prima en el tercero. Tambien sirven los tras-
tes como quedan puestos para la vibuela de ffau-
ut: excepto, que tercero en las superiores vibuelas
es fa: en esta ha de ser mi. Para mudar este traste
tomad el compas que ay desde el primero traste
hasta el nascimiento de las cuerdas, y diuidise en
nueve tamaños: y el vno dellos dareys desde el di-
cho primero al tercero. Desta manera, de fa lo ba-
reys mi. Esta vibuela de ffaut en el quinto de la
quarta le falta el sustentado de g solreut: ballar
se ha en la tercera en el primero. Falta mas en la
tercera en el tercero el fa de bfa b mi: puede se ha-
llar en el septimo de la quarta. Falta totalmente
en la tercera en el octauo, y en la segunda en el ter-
cero el fa de el mi: remedie se al collar con el dedo
segun fue dicho arriba. Para que la demostración
de estas vibuelas se entienda: ymaginad, que las
cuerdas que parecen en este papel: es la mitad del
tamaño que tienen las cuerdas de la vibuela. Los
trastes que formá mi: tienen señal de b y quadrado,
y los que fa, b mol. Dede no viniere letra, o señal
ay falta. Siguen se las tres demostraciones.

Vihuela de gamaut.

De Cfaut.



Mirad estas tres vihuelas quanta semejança tienē en la poslura de los trastes. Solamente diffiere la de Ffaut en el tercero que es mi, y en las otras dos es fa.

De las otras vihuelas. Ca. lxxxj.

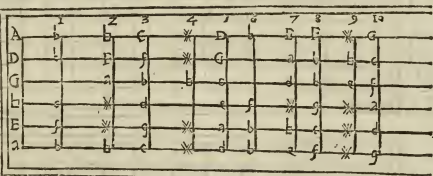
EN las dos vihuelas semejantes (conuiene a saber la de Are y Dsolre) los seys trastes que pusimos primero: estan fixos, quando ay necesidad de mudarlos: pero algunos de los otros se mudarā

El traste primero ē la vihuela de gamaut fue mi y en la de Are es fa. Poned el cōpas en el tercero, y diuidid el espacio que ay desde el nascimiento delas cuerdas hasta el dicho tercero en ocho tantos: y donde alcançare con un compas: sera el primero, y formara fa. Mudareys el sexto, si poniendo el compas en el primero: diuidierdes el espacio que ay desde el nascimiento delas cuerdas bas

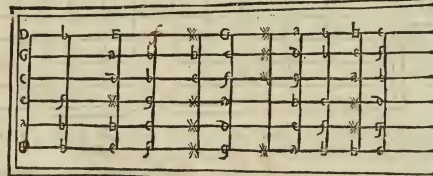
ta el dicho primero en quatro tamaños. Dóde al
car'gare el cópas desde el primero: sera sexto, y fer
marafá. El octauo en la vibuela de gamaut era
miy en la ba de fer fa. Puede se formar, si diuisi
ón el espacio que ay desde el nacimiento delas
cuerdas hasta el decimo: es ocho tamaños: y dóde
aleu'gare el uno de de el dicho decimo: sera el o
ctauo. Esta vibuela de Are no tiene en la quinta
en el sexto, ni en la quarta en el primero sustenta
do de Gsolreut: remediar seba segun fue dicho ar
riba en el boliar dela cuerda. En la quarta en el
sexto le falta sustentado de esolfaut, y tiene lo en
la tercera en el segundo. La tercera en el quarto
le falta el fa de elami: y lo tiene la quarta en el o
ctauo. Para que los trastes dela vibuela de ga
mut pengan apelo de los dela vibuela de Dsol
re: solos dos se han de mudar, que son primero y

octauo. Estos en la vibuela de gamaut formauan
miy en esta han de formar su. Mudar se han se
gun ya fue dicho en la vibuela de Are. Las fal
tas que tiene esta vibuela son las siguientes. En
la quinta en el traste primero falta el sustentado
de Gsolreut, y ballarse ha en la sexta en el sexto.
En la quarta en el primero falta el sustentado de
esolfaut, y tiene lo en la quinta en el sexto. En la
quarta en el octauo falta el sustentado de Gche
ut: pero tiene lo en la tercera en el quarto. En la
tercera falta el fa de bñmi en el sexto: ballarse
ha en la segunda en el primero, y en la quarta en el
decimo. En el sexto dela segunda falta el fa de e
lam: y ballarse ha en el primero dela prima. Así
si que estas dos vibuelas solamente diffieren en el
sexto traste, que en la de Are es f, y en la de Dsol
re es mi: segun se vera en estas demóstraciones.

Vibuela de Arc



La de Dsolre.



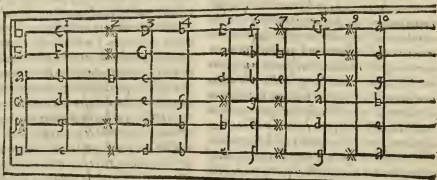
Para las otras dos vibuelas que restan se han de
mudar tres trastes a cada una. En la vibuela de
mi mudar se han tres diuisiones de rono, conuiene
a saber el traste: primero, sexto, y octauo. En la
vibuela de gamaut formauan estos tres miy en es
ta ban de formar su. El como se han de mudar, ya

fue dicho en la vibuela de Arc. Tienen necesi
dad de mudarse en esta vibuela de bñmi uno de los
trastes fixos, que es el quarto: y para los curiosos
que desearan saber la causa: la dare. Esta vibue
la en el primero dela quinta forma fñaut y en el
quarto dela tercera tiene su octauo. Pues si este

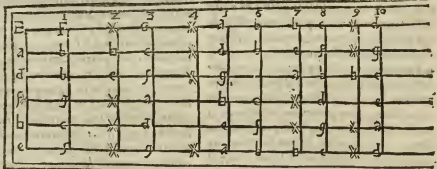
fuese mi, como lo tienen las otras vibuelas, no se ría ésta. Para bazer lo su, se diuidia en ochota maños desde el nascimiento de las cuerdas hasta el sexto, y donde allegare cō vno: sera el quarto. A esta vibuela de Elami se falta el quarto de la quinta el sustentado de G sol reut, y en la quarta el de G sol faut: ballarse han en el nono en la sexta y quinta. También en la tercera en vazio ballare y el sustentado de G sol faut. En la tercera en el segundo falta el su de Elami ballarse en la quarta en el sexto. A la tercera en el nono le falta el su de b fa b mi y tiene lo la segunda en el quarto.

La segunda le falta en el nono el fa de elami: y lo tien la prima en el quarto traste. Para la vibuela de Elami se mudaran las mesmas tres diuisiones de tono que se mudaron en la de b mi. A la quarta desta vibuela falta en el sexto el sustentado de G sol reut: y lo tiene la tercera en el segundo. En la tercera en el quarto le falta el fa de b fa b mi: y lo tiene en el octauo de la quarta. En la segunda en el quarto no tiene el fa de elami, y esta mesma boz falta también en el nono de la tercera. Demōstracion destas dos vibuelas: las quales diffieren solamente en el traste quarto.

Vibuela de b mi



De Elami



De dosauifos. Ca ochenta y dos.

A Los curiosos con toda iusticia suplico, que noten dos puntos. El primero que las sobre dichas faltas algunos pretenden remediarlas con poner los trastes donde están las dichas faltas a costados, sacándolos del quadrado. Lo por exemplo el traste primero de la vibuela de gumaut, el qual es mi para quatro cuerdas, y auia de ser fa para la tercera y segunda. Y para bazer el dicho

fa ponen el tal traste en viaje, y pierde la prima un poco, y las otras que lo auia menester mi. Que este no sea remedio sino emplasto en las demonsttraciones sobredichas puede ser pijo. Tomad un traste donde ay alguna falta (que el sea mi para vnas cuerdas, y auia necesidad para otras de ser fa) y b allareys viajando el traste, que puntualmente en ninguna cuerda viene. Pongan se pues todos los trastes de quadrado, y remedien se las faltas en la manera sobredicha: si quereys tañer musica perfecta. Lo segundo que se deve notar es

un error nopequeño que entre algunos tañedores de vibuela se practica cada dia. Dizen auci cuerdas subidas de tono, y otras baxas de tono. Antes que las deminstraciones de los trastes supiesse no lo podia entender. Deueras nunca entro enmi entendimieto, que siendo una cuerda buena podia ser subida, o baxa de tono. El bailar las subidas, o baxas no esta en las cuerdas siendo ellas dignas de ser puestas en la vibuela: sino en los trastes. Acaece, que un traste es mi, y ha de estar assi para quatro, o cinco cuerdas; y para la una, o dos aua de ser fa. segun que en muchas partes delas demonstraciones de la vibuela podeys ver. En casos semejantes unas cuerdas ballareys subidas y otras baxas de tono. Pongamos exemplo en la vibuela de gamaut en el traste primero y quinto. Cierro es, que toda quarta bollada es el quarto es vnisonus con la tercera en vazio. Luego bollada la dicha quarta en el quinto aua de venir con la tercera en el primero. Pues en esta vibuela de gamaut no viene. Es la causa desto, que el quinto traste es fa, y el primero es mi. Esta el primero de la tercera subido una cõma mas que el quinto de la quarta. Desde la quarta en vazio basta el quinto traste de la dicha quarta ay vn diatesarõ, que son dos tonos y vn semitono menor. Desde la quarta en vazio basta la tercera en vazio ay dos tonos, y desde la ceja hasta el traste primero como esta puesto ay vn semitono mayor. Luego no son vnisonus en esta vibuela el quinto de la quarta y el primero de la tercera. Si el traste primero allegassen ala ceja que de mi lo hiziesse fa: sin falta ninguna estarian vnisonus, y como quedan puestos no son vnisonus. Lo que en estos dos trastes he practicado; ballareys en otros muchos. Mirad por todas las cuerdas de los trastes, que aũin de ser vnisonus, y si ranniere letras, o señales semejantes es vnisonus, y sino las ay, no lo es. Al contrario de lo practicado es la cuerda que dizen baxa de tono. Algunos tañedores practican esto en una orden de cuerdas, que templadas en vazio en perfecto vnisonus y despues que las huellan, no dizẽ. A esto respõdo la una ser mila, indigna de la vibuela. Son estas cuerdas semejantes a los christianos malos de seculo, que no parece su maldad: basta que les ponen la mro encima, o el traste sobre que asienta la cuerda no es yqual, o el tañedor no aprieta el dedo yualmente, quando la huella.

Dela vihuela con

muñ que rēga los signos fixos. Cap. ochenta y tres.

Para los que no quieren tener tanta cuenta con las vibuelas sobredichas: pueden hazer una la qual tenga los signos fixos, como les tiene el monachordio, y sea lo ordinario, y cõma la vibuela de gamaut. Por esta vibuela se tañeran todos los modos naturales y accidentales guardando lo contenido en este capitulo. Entendida esta vibuela como primero se puso, y cognosciendo en ella que trastes son el gamaut are, y qual es diuision de tonos sepan exercitar y poner por obra las reglas siguientes. Todos los tonos, o modos naturales se pueden tañer en esta vibuela en la mateza que esta entrastada por sus leiras finales. Para las baxas que se ofrecieren tomen las auises, o tras vezes dados, de buscar las tales bozes en los otros trastes, o al bollar, o poner otro traste primero: el qual quando se pusiere por la tal necesidad: sea mas grueso que el primero que tiene: por que al bollar no fiece la cuerda. Puede se poner este traste, si se diuide la distancia que ay desde el tercero traste hasta el nascimiento de la cuerda en ocho tamaños: y donde alcançare el cõpas con vno desde el dicho tercero: sera este primero, el qual formara fa. De forma, que se queden ambos juntos para quando fuere menester, que no se impidan. Si la obra natural no se pudiese poner en esta vibuela por los signos que puntada estuviere, porque abaxa mucho, y sale fuera de la sexta: o porque sube mas que todos los trastes de la prima: ponga se la tal obra accidental, segun se usó en el monachordio. El modo primero accidental comunmente lo tañen por C faut, C solreut, y al mire. En esta vibuela primero se puede tañer por C faut, que es la quinta en vazio, y tiene su diapason, y puntos intensos y sustentados: y aun tiene mas que el organo una cosa. Que si el primero en C faut por el organo tiene b mol, correspondiente a la de b fa utmimo tiene tecla negra donde se ponga. Esta boz de b mol venia ala tecla negra de entre C solreut y al mire, y esta es mi. Luego en ella no pueden formar fa. Esta vibuela de gamaut tiene el dicho fa en la quarta en el tercero. Tãbiẽ para tañer se este modo primero por g solreut, y al mire: no ay impedimieto alguno

Si tañendo lo por Gsolreut tuuiere bmol, corres pondiente a la fa de bñmi en lo natural: se ponga en el traste primero que puse posizio para formar el fa de elami en la segunda. Si primero por alas mire tuuiere tambien bmol: tiene el contra baxo la quinta en el quinto: y para el tiple en la segunda en el tercero. Tiene mas este tono en esta vibuela sustentados: de clausula en quinta: que no los tiene el organo, y seran en la segunda en el primero, que es mas cercano a Elami. Algunos tañedores partien aures tañen primero por bñmi, y elami en el organo: y con mayor perfection se puede tañer en esta vibuela: porque tiene clausulas de puntos sustentados. El quarto se tañe por Dsolre, alamine, y bñmi: por los quales signos mas excelentemente se puede tañer en esta vibuela, que en el organo se tañe. Sexto modo verdadero, y el que por sexto se suele cantar, tañeran en esta vibuela: como en el organo. El octauo se puede tañer en esta vibuela, como en el organo por Cñaut, Dsolre, Elami, Fñaut, y alamine. Y aun este modo por Elami se tañera mas perfectamente en esta vibuela, que en el organo: porque tiene sustentados. Primer por Fñaut, y octauo por bñmi se pueden tañer en esta vibuela: no por el organo. En el organo no se puede tañer quarto por Cñaut, Fñaut, y Gsolreut, y en esta vibuela como queda se tañera razonablemente: porque el quarto en Cñaut, y Fñaut forma el mi en el traste primero (de los dos el mas cerca) no ala ceja de la vibuela) en la quinta y quarta. Y porque en la octaua sera menester tambien el fa y no lo tiene remedio se al bollar como dicho es, o ponga se otro quarto traste, que forme fa, y sera un poco atras del que tiene. Y si el quarto por Gsolreut se tañere formara el fa de elami en el sobredicho traste primero. El sexto modo en el organo no se puede tañer por bñmi, ni por Elami etc. Por concluir en breue, digo que esta vibuela como queda es quasi vniuersal. En cifras que han traydo de Italia se sube la tercera un semitono mas dela que nosotros usamos. Deforma, que no faltar tenamos la tercera de la quarta una tercera mayor, y la segunda dela tercera un diatesarō. Aquellas cifras se tañen, que este la tercera dela quarta un diatesarō, y la segunda dela tercera una tercer a mayor. El que este temple quisiere usar en la sobredicha vibuela así enrostrada: que daría mas perfecta, es specialmēte para tañer el mo

do que dicen sexto: porque terná muchos golpes en vazio. Mi parecer final en esta materia es, que el que no quisiere usar chuyendo el trabajo dela vibuela de siete ordenes y de todas las siete: puse de vna, y sea la de gñaut, o la de Elami que tiene menos faltar fixos los signos, y mude la Musica para ella conforme alas reglas superiores.

De otra mayor perfection en la vibuela común. Ca. ochenta y quatro.

Todo quanto dela vibuela tengo dicho es lo que basta oy los muy sabios músicos practicos han usado. Pero no faltan angustias y trabajos en mudar trastes para cada vibuela, de tener cuenta con tantas vibuelas, y guardarse de golpes que no puedan dar, como es el traste que era mi no podian en el formar fa y al contrario, y las terceras mayores quedā de dos sesquioctauas y otras cosas que bazian grandes dificultades. Por lo qual acorde de hazer vibuela que los trastes se pusiesen a cōpas, y que puestos de vna vez siruan para toda Musica, y que en cada traste aya todas seys bozes, como las ay en los nuevos instrumentos de tecla hechos por mi cuenta. No se yo si la vibuela puede subir a mayor perfectiō que la sobredicha, y sera muy grā descanso para los tañedores. Eliza pues el tañedor sola una vibuela, como dicho tengo, y si la Musica saliere fuera dela tal vibuela: mudara la tal Musica, conforme a lo que determine en el capitulo superior, y como fueren los signos fixos y perpetuos puede hazer que lo sean los trastes. El tañedor que quiere tener vibuela, o guitarra que todos los semitonos se tanguen, y todos los intervalos y consonancias queden perfectas: ponga los trastes por las reglas y modo que se pone en la vibuela de siete ordenes: lo qual hallareys practicado en el capitulo ochenta y seys.

Para perfeccionar algunos instrumentos. Cap. lxxxv

Las guitarras, bandurrias, y todo instrumento de cuerdas se pueden perfeccionar poniendo las cuerdas en las deduciones, conforme a lo que a

menos hecho en las vibuelas: en los quales instrumentos pueden poner los trastes por el compas y razon de Musica. Los tañedores que trastes quieren de poner en algunos destos instrumentos tengan tal auiso, que no solamente los trastes que den de quadrado (segun fue dicho en el capitulo ochenta y dos) pero para quedar perfectos, han de estar los instrumentos de quadrado. Entiendo los instrumentos de quadrado quando todas las cuerdas son de un tamaño. Si antes de poner las cuerdas en un instrumento estuiesen de quadrado, como al poner delas cuerdas la sexta, quinta y quarta quedassen mas cortas, que la tercera, segunda, y prima: seguirse ya, no quedar todas las cuerdas de quadrado. El official que la puente pusiere, deve tener consideracion que tanto ocupa para mas el nudo de la sexta, que el de la prima: y aquello dara de viaje ala puente. De forma, que puestas las cuerdas queden todas de un tamaño. Miden se las cuerdas en lo que formā las bozes. Forman las bozes desde las ligaduras hasta la ceja de la vibuela. Todas las cuerdas ternan una mesma distancia, dando de viaje ala puente el exceso que haze la ligadura de la sexta, al de la prima: porque quanto mas delgada es una cuerda: menos espacio ocupa con la ligadura, y assi que daran todas las cuerdas de quadrado, y perfecto el instrumento desta parte. Bien entiendo, que baziendo lo contrario de lo sobredicho no se sentiria la falta por ser pequena, y repartida en todos los trastes: pero esto es lo que pide la perfection de la Musica, y medio cabello de imperfection no quiere consentir en los repartimientos y traga de los instrumentos: porque menos preciando muchas faltas pequenas, que cada una por si no se siente: viene a ser una grande muy sensible. Pueden hazer una guitarra de cinco ordenes correspondientes a cinco deduciones: y serian Faut y Gsolreut graves, c solfaut, ffaut, y g solreut agudos: y quedaria en la nonena mayor que agora tiene la guitarra de quatro ordenes a los nuevos, o se pueden y maginar las dichas cinco cuerdas en otras cinco deduciones, que viniessen a tener una onzava. Teo

niendo esta de cinco ordenes los signos fixos, y los trastes puestos a compas, conforme a lo dicho en las vibuelas: podria en ella tañer tonos, o modos no solamente naturales, sino accidentales, y ganaria mucho la Musica en tal instrumento. Acerca de esta guitarra de cinco ordenes no me quiero a largar: porque si alguno la quisiere usar, se, que bastara lo dicho, y lo demas engendraria fastidio. La guitarra que se usa, puede ser perfectionada si la ymaginamos que la quarta comienza en G solreut, la tercera en c solfaut, la segunda en el mi, y la prima en alamire. Los seis trastes (que son segundo, quarto, quinto, septimo, nono, y decimo) se pongan por la cuenta dicha en todas las vibuelas. En las quatro divisiones de tonos (que son primero, tercero, y sexto, y octavo trastes) se guarde este ordē. La primera diuisiō sea mi, la tercera, sexta, y octava fa. Antes del traste primero que forma mi: se ponga otro, que forme fa para el fa de ffaut en la segunda, y para el fa de ffaut mi en la prima. El que bien estudiare esta guitarra, yacertare a poner los trastes en ella: las faltas que en algunos trastes ay, las suplira en otros. El sexto en la quarta auia de ser el sustentado de c solfaut, y no lo tiene: hallarse ha en el primero de la tercera. El sexto de la tercera no tiene el sustentado de ffaut: y esta en la segunda en el segundo. En el octavo de la tercera le falta el sustentado de G solreut: hallar se ha en el quarto de la segunda. Delas faltas que en estas vibuelas he demonstrado: entenderan los curiosos auer diferencia en bollar en unos trastes, o en otros. Como las cuerdas en la vibuela y en la guitarra del temple comun esten fuera de la deducion: acaee, que una cuerda en un traste forma mi, y lo ha menester: y otra cuerda en el mismo traste necessariamente ha de formar el dicho mi: y auia menester fa. En las vibuelas pintadas en este libro hallarē muchos exemplos: para verificar lo sobredicho. Mirad en la vibuela primera de gamaut, y hallareys que el traste primero es mi, y lo han menester la sexta quinta, quarta, y prima. La tercera y segunda en el dicho traste tenia necesidad de formar fa, y no viene en tal caso el mi con el fa por distancia de una cōma, que es quasi la nonena parte del tono. Quien entendiere las proporciones de la musica, y supiere formar el diapason del monacordio, y vibuela: gozara de esta materia, y cognoscera la

subtiliza della, y el gran provecho de la musica. Tenga pues el tañedor por auiso particular, que es los trastes primero, tercero, sexto, y octauo que son diuisiones de tono, correspondientes alas teclas negras del monachordio: no forme mi enel traste que es fa, ni fa enel traste que es mi. Lo sobredicho se entiende en los instrumentos de cuerdas comunes: pero en mi vibuela tambien se halla el fa como el mi. Las tales bozes que los instrumentos comunes no tienen en vnos trastes, se busquen en otros, si las uuiere: y si en todo el instrumento no las ay, se remedien con mudalle el traste, o con el dedo al hollar, ode otra manera que el experimentado tañedor ballare. El temple común dela bandurria es puesto por las deduciones. Si ymaginamos la tercera dela bandurria en G solreut, y la segunda en c solfaut, y la prima en g solreut agudo: sera conforme a lo que se usa en este instrumento. Es pues la bandurria enel temple común cercana ala perfeccion musical. Si ponen a este instrumento los trastes con el sobredicho compas quedara perfectissimo teniendo buena regla. Extra bel esta puesto en quintas. Si ymaginassemos la cuerda tercera de este instrumento en F faut, la segunda en c solfaut, y la prima en g solreut agudo: seria el temple que muchos usan, y todas las bozes en cada vna delas cuerdas yrán bien seguidas: por quedar las dichas cuerdas puestas en las deduciones. En fin no ay instrumento alguno, que (mirando lo de proposito, y estudiandolo con razonable auilidad) no fuese perfeccionado de los que entienden que cosa es Musica. Teniendo los tañedores en mucho lo que los antepassados han descubierto, assi en ballar instrumentos, como en primores musicales, y queriendo trabajar, passaran adelante de todos ellos: porque gozan de los entendimientos de los muertos sabios, y de los suyos propios. Pues ninguno poxe al trabajo, ni piense que todos los primores estan descubiertos en la Musica ni sea tan acreditado de su entendimiento y saber, que penga acrer no ser cosa posible sino lo que el subeintento crea, que lo menos dela musica sabemos y aun dello descubierto (y por los autores graves assi latinos como griegos escripto) mucho dello y guoramos. Confieso verdad, queba ocho años bien compidos que principalmente estoy ocupado en estudiar los dichos autores: y que me pone en admiracion lo mucho bueno, que en Mu-

sica nos dexaron: lo qual antes del dicho tiempo (aun que me tenia por practico y theorico) no sabia, ni auia visto, ni pensaua tales cosas estar escriptas. No he sacado en este libro todo lo que he visto: sino cosas particulares, que ami parecer al presente conuenia, esperando tiempo para lodemas y vna es. El que quisiere tiplar dos vibuelas vnifonns, si estuuiere solo, o por curiosidad: tiemple la vna primero como quisiere, y templada ponga la sobre vna mesa. Ponga encima de las cuerdas desta vibuela templada vna pajita muy sutil, y tome la otra vibuela y tiemplela. Hallara por experiencia, que todo el tiempo que la segunda vibuela no estuuiere vnifonns con la primera: no se mouera la pajita que esta encima de las cuerdas de la primera vibuela, y en allegando a ser vnifonns tiébla la pajita: porque se menca la cuerda. Vn maestro diego que en valencia hazia instrumentos: templaua las dichas vibuelas sin poner la pajita encima de alguna. Templando la que queria, y mirando la otra que templada estaua en allegando la que templaua: dicen que la otra templada baxia sentimiento. Por experiencia se ha lo sobredicho alcanzado: pero en ningun autor he ballado razon deste primor: aunque de proposito lo he buscado. La causa dello es mala conformidad y error del vnifonns. Es tan amiga naturaleza dela semejança, que aun las cosas insensibles (como son las cuerdas) se gozan con ella.

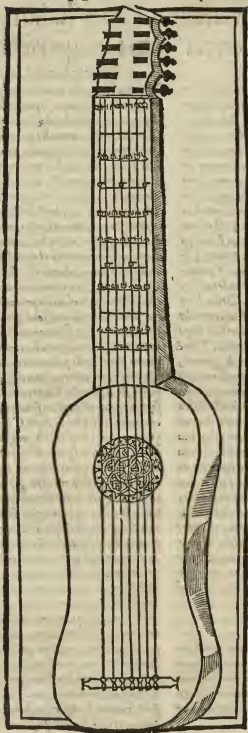
De la vihuela de siete ordenes que se tangan todos los semitonos. Capitulo .lxxxy.

Segun tengo entendido, y practicado en los capitulos superiores la vibuela de siete ordenes puesta enel temple delas siete deduciones es perfecto instrumento mas que la vibuela comun, y poniendo ahora los trastes en nuevo modo y manera, haremos que en cada vno de los dichos trastes tenga todas las seys bozes, que es lo sobredicho poderse tañer todos los modos por cada vno de los trastes, y tañerse todos los semitonos: sera perfectissimo. El modo que è este pusiere de poner trastes: no seruira para sola la vibuela de siete ordenes, sino para todo instrumento de cuerda y trastes. Notad las reglas y auisos siguientes.

Tomad en una regla bien labrada y derecha el tamaño de las cuerdas de vuestro instrumento, y hazed una linea derecha sobre la regla: por la qual lleuareis el compas en los repartimientos que hizierdes, y porque mejor se entienda: lo yre practicando en las lineas puestas en el margen desta pagina. La vibuela que yo quier entrarlar tiene las cuerdas del tamaño de siete dos lineas. Es pues la cuerda desde la b, basta la l, la qual diuido en quatro tamaños, y con vno alcança desde la b, a la c, la qual es el quinto traste. Diuido otra vez desde la l, basta la c, en otros quatro tamaños y alcançara con los tres ala f, y sera decimo traste. Estos dos trastes son fundamento de toda la vibuela. Si en el instrumento cupieren doze trastes con los quatro primeros compases sacareis el traste dozeno, y sera con los dos tamaños que allegara a la g: donde es el dozeno traste. Esto hecho diuido toda la cuerda en nueue tamaños y con ocho allegara a la A, y diuisa otra vez desde la l, basta la A en nueue tamaños, allegara con ocho ala b, quadrada. Pues quedara dos sesquioctauas en esta cuerda una desde la b, hasta la a, y otra desde la a, a la h, y porque son muy subidas dos sesquioctauas para una tercera mayores menelster preparar la dicha tercera con quitar cierta cantidad a cada una de las dos sesquioctauas, y puesto el traste segundo en la primera sesquioctaua preparada y el quarto en la segunda: con estos dos trastes preparados sacaremos todos los demas. Hazed una diuision desde la l, basta la b de cinco tamaños y con quatro allegareis adelante de la señal de la h. La distancia que ay desde la h, ala sobredicha señal es una cōma, la qual se diuida en tres tamaños, y dexando los dos ala parte de la b, que es la cesuela de la vibuela: hareys una señal quedando el vn tamaño cercano ala h: la qual señal sera el quarto traste. Sea diuisa la cuerda desde la l, basta este quarto traste en ocho tamaños, y donde alcançare con vno basta la b: hareys una señal, y sera vn poco adelante la a. El spacio que ay entre la dicha señal y la a, se diuida por medio y la señal que en este medio se pusiere sera el traste segundo. Desde este traste segundo se diuida el resto de la cuerda basta la l, en quatro ta-

maños, y en el punto primero de la diuision sera el traste septimo. Hazed otra diuision de quatro desde el quarto traste basta la l, y en el punto primero de la diuision pond el traste nono. Los trastes ya puestos son del genero diatonico, y assi lleuareis las letras musicales. Faltan por poner quatro diuisiones de tono y sera primero, tercero, sexto, y nono trastes, y sacar se han en la forma siguiente. Diuida se desde la l, basta el decimo traste en dos tamaños, y donde alcançare con vno basta la cejuela sera el traste tercero. En quatro tamaños se diuida desde el dicho traste basta la l, y en el punto primero de la diuision sera el octauo traste. Para sacar el traste primero y el sexto son menelster algunas diuisiones perdidas. Sacad una sesqui octaua desde el traste quarto basta la l, y donde alcançare la sobredicha sesquioctaua hazed una señal. Luego diuidid desde la l, basta el segundo traste en cinco tamaños, y donde alcançare en los quatro bareys una señal: y sera vn poco adelante de la otra de las dos sesquioctauas basta la cejuela. Diuisa en tres partes la distancia de las dos señales: la primera cercana al setimo traste, sera el sexto. Diuidase desde la l, hasta este sexto traste en tres tamaños, y donde alcançare con el quarto sera el traste primero. Estos trastes que dan ahora en tal disposicion y con tan gran artificio que todas las quintas salen perfectas, y todos los semitonos se tañerã, y todas las terceras. El que deste artificio quiere de nisar tenga auiso quando remplare en vazio la tercera cō la quarta en la vibuela cōmū de seys ordenes, que suba la dicha tercera todo quanto el oyo la pidiere sin fin. Digo mas, que al afinar de las cuerdas sus suba, o abaxe segun que ellas pidieren y no toque en los trastes. El que el sobredicho modo de preparar las sesquioctauas supiere exercitar en la zera del organo: sacara el organo que se tangã todos los semitonos. Y note se, que aunque son menelster muchas cosas para que en el organo se tangã todos los semitonos: la porissima y principal es la sobredicha preparacion, de quitarle a los dos tonos primeros la tercera parte de la cōma. Y si la mitad de la cōma le fuere quitada a la scilicet dicha tercera mayor quedara mas subrosas todas las terceras mayores, y sera tan pequeña la perdida de las quintas que el cyo de las juzgara por consonancias perfectas.

¶ Demonstración dela vihuela de siete ordenes que se tangán
 todos los semitonos estando fixos los trastes.



Arte de entender y tañer la harpa

Dela inteligencia Dela perfectiõ par

dela harpa. Cap. lxxxvij.

Para entender la harpa: muchas cosas se requieren saber, que en ciertos capitulos reparo. En este tractare la inteligencia dela harpa cõ algunas otras cosas a esto dependientes y anexas. No ay numero de cuerdas determinado para este instrumento. Algunas vezes le ponen veinte y quatro, que son toda la mano y mas quatro cuerdas abaxo de gamaut para hazer las clausulas los modos naturales cõ octaua. Como Gamaut tenia a gamaut para septimo y octauo modo: diõ a ffaut para quinto y sexto, a Elami para tercero y quarto, a Dsolre para primero y segundo cuerdas que formassen octauas. Y porque Cfaut osauan en octauo modo: oidieron le tambien cuerda que formasse octaua abaxo. Otras harpas traen veynte y siete cuerdas. Para entender las tales cuerdas, no ay mas que saber: sino coger el juego blanco del monachordio. Tienẽ las quatro cuerdas ya dichas abaxo de gamaut, y tres arriba de ella. Si mas cuerdas pusieren: yrã multiplicando las letras, segun en el monachordio pueden proceder en infinito. Quando este instrumento se hizo: distinto tañian el genero diatonico, ni aua clausulas de sustentado, ni puntos intensos. Ahora que se tañe el genero semichromatico, para tañerle por la harpa: no puede ser en el temple que tiene: porque le faltan las diuisiones de los tonos. Solos los semitonos diatonicos tiene este instrumento. El orden que lleva la harpa es dos tonos seguidos y vn semitono, tres tonos y vn semitono, y assi procede hasta el fin. Procediendo desta manera, podrys poner quantas cuerdas suffriere la harpa. En la harpa que teneyr pon en la cabeza la cuenta delas cuerdas: la qual es menester para saber cifrar. Deue se tener en la memoria estos numeros, como el gamaut are: por que en viendo la cifra, sepa a que signo señala. Bueluo otra vez a dezir, que el temple dela harpa era el juego blanco del monachordio: aunque algunos piensan la primera cuerda ser octaua de Ffaut, y no es sino de Cfaut. Quando ella se hizo perfecta quedo, mudando se el canto, tiene este reple grande imperfecciones.

ticular dela harpa. Capitu. lxxxviij.

Todos los modos accidentales que en el monachordio se tañen: no se pueden tañer en la harpa: porque le faltan las diuisiones de los tonos. Ann los modos naturales no todos se pueden tañer: por faltar los sustentados para hazer clausula. Todos los remedios que en este capitulo diezieren particulares. Para tañer primero por Dsolre, que es la nona cuerda (por no tener sustentado para hazer las clausulas de octaua y quinta) diuersos tañedores diuersos remedios han usado. Dizen, que el nõbrado Ludouico quando venia a clausular: ponido el dedo debaxo dela cuerda, la semitonaua, y bazia clausula de sustentado. Gran destreza y certidumbre era menester para esto. Otros tañen el dicho primero por Dsolre, con subir la cuerda quinzena, que es esolfaut vn semitono mayor, y si fuere menester su octaua: tiene punto sustentado para la clausula. Quando quiera que el modo primero trae bmo, segun que algunos cõponedores usan a darlo: tañendo lo por su final, han de abaxar vna cuerda, que es la septima y sus octauas vn semitono mayor. Ella es el mi de hmi: y ha de ser fa. Con esta, y con la quinzena para la clausula que este subida: se puede tañer. Si este tal primero lo quissere tañer por la sexta cuerda, que es Are: nõ ternã necesidad de abaxar cuerda para el fa, que lo tiene natural en Ffaut. Pero la diodecima cuerda, que es gsolreut y su octaua sera menester subir vn semitono mayor, para la clausula. No. teniendo el modo primero bmo, se puede tañer accidentalmente por la quinta cuerda, que es gamaut: cõ tal concondicion que la septima cuerda que es mi, la hagan fa abaxandola vn semitono mayor, y la vndecima, que es Ffaut saban otro, para formar las clausulas. La cuerda final del quarto modo es la decima. Puede de accidentalmente tañer por la sexta cuerda, que es Are: con tal concondicion que la septima, que es hmi y sus octauas abaxẽ vn semitono mayor: para que en ella forme el fa. Por hmi se tañera, si sube a Ffaut vn semitono mayor. Tañerse ha por Ffaut sexto modo cõforme a la opinion de los antiguos, que es el diapason fa sol re mi fa, re mi fa

con tal condicion que en bñalmi no lleuase fa en
ningun pñllo. Si todo se cantara por bñol, segun
que ahora se usa, por Cñiut (que es la octaua
cuerta.) No pueden seguramente tañer: porque tie
ne su diapason, y clausula de semitono. Tambien
se puede tañer por la septima cuerda, que es hñit
con tal condicion que la dicha septima cuerda y
su octaua abaxen vn semitono mayor, para que
en ellas formen el fa: y estando assi abaxadas se
puede tañer por su final. Pueden tañer el modo o
lento por su cuerda final, que es la dozena: con
tal condicion que suban la cuerda diez y ocho,
que es Fñut a pñdo y su octaua vn semitono ma
yor para el sustentado de la clausula. Tambien
se puede tañer este octauo modo por la cuerda no
na, que es Dñolre: con tal condicion que la cuer
da duodecima, que es fñant suban vn semitono ma
yor, para formar en ella el mi: y la quizeña suba
otro, para el sustentado de la clausula. Estos re
medios son muy cortos y particulares, que aunque
por ellos pueden tañer algunas piezas: no todo lo
que esta pñtado. Scruios los para que los que qui
erren aprender a tañer por la harpa tengan al
guna lumbre sabiendo porque cuerdas pueden ca
minar. Note se que en estos remedios se usa mu
cho la cuerda de hñi abaxando la, hazerla fa.
Tanto es la enrs, que algunos tañedores piñsan
comensar la harpa en gñant. Tienen la septi
ma cuerda (hecha fa) por fñant graue, que en la
mano es septimo signo.

De otra perfecti on mas general. Capitulo .lxxxix

Los auisos del capitulo preterito son manua
les: pero cñtinen grandes imperfecciones. La
primera, que ninguno dellos da para clausula de
quinta punto sustentado. Cosa es comun aun a
los que saben poco tañer, que muchas vezes viene
la clausula del tenor en quinta con el contrabaxo
y quiere ser punto sustentado, mayormente viniendo
en syncope. A todos los modos que deste pun
to tienen necesidad, les falta en algunas partes
donde son menester: como si por cada vno discuti
mos lo podemos ver. El primero natural no tiene
el dicho punto: porque la cuerda que esta abaxo
de la trezena que es alamire forma tono con la di
cha trezena, y como la clausula de sustentado se

haga con semitono: no se puede hazer deste la
cuerda trezena a la dozena, que forman tono: por
qualquier parte que se tangra le falta el dicho su
sientado de la quinta. Tambien le falta al quar
to modo: viniendo a hazer la clausula en Gñolre
ut, o en Are, y en otras partes, que la puede ha
zer. El sexto haziendo clausula fuera de su final
assi como en Cñiut tiene necesidad del dicho pñ
to sustentado en la quinta, y no lo ha: y en to
dos los remedios dados. Pues el octauo no solame
te en los accidentales que se pueden tañer en la har
pa, sino en el natural por Gñolreut, que es duode
cima cuerda: no tiene el dicho punto. La segunda
imperfeccion es, que dando clausula de octaua en
el primero y octauo en sus letras finales sino les
suben la cuerda baxa para el sustentado, no se pue
de hazer la dicha clausula: y si la suben para la
clausula: era menester estar baxa para otros pun
tos del mismo modo, como estava de primero.
Pues si el tañedor de harpa tiene las cuerdas su
bidas para hazer las clausulas: faltar le tienen
cuerdas para los mismos puntos fuera de clausu
la. Por estos inconuenientes digo otra cosa a los
que de la dicha harpa quisieren usar: es que pñ
dan a los cantores, bagan Musica al proposito
de la harpa. Deforma, que sacados los puntos y
bozes que este instrumento no tiene: se guarden de
llos, y assi bagan canto proporcionado con la
harpa. Porque todos entiendan: ser possible lo so
bredicho: dire particularmente que puede hazer
cada vno de los modos. El que quisiere componer
vn modo primero para la harpa: lo primero que
deue guardar es, que no lleue tñol en bñalmi, si
se quiere de tañer por su cuerda final. No pudiendo
lleuar este modo bñol: si se quiere que se deue guar
dar del fa del fñant, quando formaren el mi de hñ
mi: por no dar fa contra mi en quinta. Clausula de
sustentado no pueden hazer: pero serui hechas se
gun que en otra parte lo declare hablado del mo
nachordio. Si quisieren hazer clausula de: susten
tado: quediran ligados, que fuera de la clausula
no puedan poner pñto que vñga en la tal cuerda,
sino es intenso, o sustentado. En tal caso subiran
en el modo primero la cuerda duodecima para la
clausula de la quinta: y la quinta decima para la
clausula de la octaua, y sino fuere punto intenso,
o sustentado: en las tales cuerdas assi subidas pa
ra las clausulas en ninguna manera se deue poner

El que compusiere modo quarto para esta harpa: en ninguna manera haga clausula fuera de su final, o de sus semejantes. Semejantes llamo aquellos signos que vienen a hazer clausula con semitono en la voz inferior. Toda voz baxa que con semitono haze clausula: la voz alta de quinta, y octaua la bura es tono. Por lo qual sepuede muy bien tañer en la harpa. Conforme a lo ya dicho no hara clausula el quarto en A re, en G sol reut, o en su octaua: si es para la harpa comun.

Deuse tambien guardar en este modo del fa de b fubmi: porque como alli no tenga la harpa mas de vna voz, si se tiempla en vna obra miren aquellos no puede ser fa. El sexto modo si lo quiere con poner por biquadrato: se tañera bien en la harpa por su caerd final. Pero no puede hazer clausula en alamine, ni en D sol re. Podra hazerla en F faut, y en G faut. En ninguna manera puede llevar fa en bfa bmitañendo se por la cuerda final y lleuando la composicion ya dicha. Si lo quisieren componer por bmo, tañerse ha por la cuerda octaua: con tal condicion que en la quinta no haga clausula de tenor, que viene a ser G sol reut: porque en las cuerdas onze y diez y ocho no tiene sustentado. El que octauo modo compusiere para la harpa: quasi las condiciones del primero deve guardar, que si clausula de octaua biziere no sea de sustentado, y si la haze: se guarde en toda la composicion de poner en el dicho puto que fue sustentado, otro que no aya de ser intenso, o sustentado. No puedo dar tantos auisos en este caso: quantos son menester, ni los puedo todos tener tan en la memoria, que componiendo de proposito para este instrumento: no ballasemos mas. Por tanto do vno general y sera, que conuiene el cantor que quiere decomponer para la harpa, entenderla muy bien: y assi entendida cognoscera, que putes se fuffren poner en la composicion para la harpa.

De vna imperfecta

tiõ dela harpa y del remedio. C. xc.

Segun se ha visto, la harpa en el temple que ella se hizo: que es el juego del monachordio blanco: es imperfecta para la Musica que ahora se usa: porque ella esta para el genero diatonico, y lo que en este tiempo se tañe es genero semitromatico. Todo lo dicho en los dos capitulos

pasados, mas es buscar Musica proporcionada a la harpa, que perfeccionar ala dicha harpa. Veamos los defectos que tiene, y si es posible remediar los conplidamente: en manera que el dicho instrumento quede generalissimo. Dos imperfecciones nopeuenas tiene este instrument o: las quales remediadas quedara tan perfecto, quanto es el monachordio perfeccionado. La primera imperfeccion es acerca del numero de las cuerdas: porque le faltan los semitonos del genero cromatico, que eran menester para muchas cosas. Quiero dezir los remedios que en este caso he pensado, visto, y oydo, los quales son factibiles: para que los officiales de este instrumento elijan el que mejor les pareciere, o los tañedores ocasionados de esto ymaginen otro que sea mas facil. Para ser tan perfecto instrumento este, como el monachordio le falta en cada octaua cinco cuerdas: las quales auian de corresponder alas teclas negras, que tiene el monachordio. Estas cuerdas de diuersas maneras se suelen poner en la harpa. El que quisiere hazer vna harpa manual, y que no le impida mucho, para tañer los modos por sus cuerdas finales, conuiene a saber primero y segundo en la nona, tercero y quarto en la cuerda decima, quinto y sexto en la vndecima septimo y octauo en la duodecima: con seys cuerdas que pusiessen entre medias con las otras, lo baria. Para tañer primero, segundo, septimo, y octauo por sus cuerdas finales, auia necesidad de cuerdas nueuas que formassen puntos sustentados en las clausulas. Para el primero y segundo son menester poner tres cuerdas, vna entre la octaua y la nona, otra entre las cuerdas quizenas y la diez y seys, y la tercera entre las cuerdas veynte y dos y veynte y tres. Para los modos septimo y octauo son menester otras tres cuerdas nueuas. La primera se ha de poner entre la onzena y dozena, la segunda entre la diez y ocho y diez y nueve, y la tercera entre la veynte y cinco y veynte y seys. Estas seys cuerdas son para las clausulas de las octauas. El que quisiere putos sustentados en las clausulas de las quintas: para el septimo y octauo seriran las que posimos en el primero y segundo: y para las quintas del primero y del segundo pueden poner dos. Vna entre la cuerda duodecima y terciadecima: y la otra entre la diez y nueve y veynte. Todas estas ocho cuerdas se auian de poner que tuuiesse el semitono menor ala parte superior

Para que las sobredichas cuerdas facilmente se cognoscesen auian de ser coloradas. De estas cuerdas le auian de guardar de todo en todo: si no fuesse en clausula, para lo qual eran puestas. Ocho cuerdas y en algunas harpas serian menos y bien sepodian poner tan a compas repartidas entre todas, que no se pareciesse la diminuçion de los intervalos èlas otras. Deforma, que ellas puestas a compas, y repartidas: pudiesen los dedos berir en todas sin impedimento. En breue tiempo se baria la mano, y seria cierta en guardar se de las dichas cuerdas, y berirlas quãdo fuesse menester. Esta manera de perfeccionarla harpa es breue, y no dificultosa para vsarla. Y bastaua que lo mismo se tançessen por sus cuerdas finales: y no era menester àtièrles accidentales. Si el organo tuuo necesidad de tantas teclas negras fuesse, porque los cançeres y a cantà baxo y a alto, y sacà los modos de sus finales y era menester que el organo les asendiesse. La harpa no tiene esta necesidad. Luego como componer las dichas ocho cuerdas para las clausulas bastaria. Para templar estas cuerdas no ay dificultad: porque templada la cuerda que estu entre çolsaut y disolte por tercera mayor, como fuele templar la cuerda quinta decima para la clausula del primero en la harpa: cõ la qual templaran todas las otras por quintas y octauas. Otros tañedores no contentos cõ este instrumento asì perfeccionado, por quedar corto: lo han alargado tanto como el monachordio poniendo en cada vna delas octauas cinco cuerdas de nuevo, cõforme acinco teclas negras que tiene el monachordio. Deforma, que si le ponen a la harpa veinte y siete cuerdas correspondientes a otras tantas teclas blancas que tiene el monachordio le hã de poner otras diez y nueve, o alomenos quinze cõformes a las teclas negras del dicho monachordio.

De otra imperfeccion y remedio. Capitulo .xcj.

La segunda imperfeccion que tiene la harpa (y no es la menor) es acerca de los tamaños de las cuerdas. Por hazer las harpas de la forma que ahora tiene: quedaron las cuerdas desproporcionadas, y cõ mala harmonia. Cuerdas he visto en este instrumento tan violentas, y fuera de buena

Musica: que auian de estar tres, quatro, y siete cuerdas abaxo de adonde estan. Triple vltimori en harpa, que auia de venir en su octaua abaxo, segun buena proporcion. Pues para hazer su bir esta cuerda ocho puntos cõ violencia: mirad si lo suffiria, que no quebrasse, y si algun dia estauiesse sin quebrar: que musica baria siendo videntada. Vna harpa vi muy prima en la obra de las manos, que tenia siete triples tan violentos: que no auia oydo musico, que lo suffriesse. Semjante cosas se errar las proporciones de las cuerdas en los instrumentos de Musica cantada cõ bozes estranas. Si biziesedes al cõtrabaxo llenar el triple, y al tenor el cõtrabaxo: ya vey, que no seria este canto para oyr. Pues no es mas ni menos la harpa hecha fuera delas proporciones musicales. Si la harpa fuesse para ver y no para oyr: biẽ seria que le procurassen vna hermosa figura. Lo principal que en este instrumento se ha de pretender es la proporcion en la Musica: y lo accessorio es la figura. Mejor es que se diga de la harpa, oyda y no la veays, pues que es para oyr: que no de çir della, oyda y no la oygays, pues que no es para ver. El como se baria la harpa queda para el septimo libro.

Del modo de çifrar para este instrumento. Ca. xcij.

Muy pocos tañedores ay de harpa, y a penas ay hombre señalado, i vo procuran de perfeccionar la, ni estudian para saber profundidades en ella: quedan se los mas, como dizen, a media talla. El tañedor que solamente vsa lo que de prendio, y no passu adelante: tenga se por bõbre de miserable entendimiento. Perfeccionada la harpa puede el que la entendiere, y supiere vn poco de canto de organo: poner en ella buena Musica a quatro y acinco bozes, y esto de muchas maneras. Primeramente puede poner en la harpa cãtode organo por çifras: como è todos los instrumentos. El que esta manera quisiere vsar: guarde el modo siguiente. Vistas las bozes que tiene la obra que asì poner quetres: baxys tantas reglas, o rayas, en las quales çifraràn las tales bozes. Cada boz ha de yr çifrada en su regla. La mas baxa regla es para el cõtrabaxo, la otra para el tenor, la tercera para el cõtra alto, y la quarta para el triple.

Sila musica fuere amas de quatro bozes: detal manera la compaffiyeys: y porney en las reglas, o rayas, que siempre la boz mas alta este en la regla mas alta. El que no fuere componedor, o estuuiere exercitado en poner en vibuela, o en organo: te parta primero los compases, encima delas reglas donde han de yr las cifras: los quales esten diuisos con unas virgulas amancra delo que dize en la vibuela. Puesta una harpa pintada con sus letras y numeros: miren el punto en que signo esta, y vean que numero corresponde a quel signo: y a quel mesmo numero pongan. Exemplo. Si va quatro modo comienza el contrabaxo en Elami graue: el tenor en el mide bfa lami, el contra alto en elami agudo, y el tiple en gfolreut agudo: en el contrabaxo ponga el numero de diez, en el tenor quatorze, en el cõtra alto diez y siete, en el tiple diez y nueue, y assi de todos los otros puntos. Menester es para saber cifrar que entiendan donde es punto sustentado y donde intenso: para que se cifre conforme alo que menester es. Si cifraren para labarpa conu: yobre las cifras se poga que cuerdas ha de abaxar, o algar el dicho femitono mayor. Si tu niere la harpa las seys, o siete cuerdas colordar para los dichos puntos: pongan se las cifras con el numero del signo en que los tales puntos estan: pero sean hechas con alguna color, o cierta señal con la qual entiendan los que vieren las dichas cifras, que ha de ser cuerda nueua. Si cifra ren para harpa compida, que tenga tantas cuerdas como el monacordio teclas: ponga el numero seguido delas cuerdas: conforme al qual cifra ra. Otros auises son menester para esto, y porque estan dichos en otra parte: pareceme que daria asf nido, si los pusiese: por tanto a los otros libros me remito. Necesariamente los han de ver todos para compidamente saber cifrar en la harpa. Otra manera de cifras usan algunos, y son que baze tantas rayas quantas cuerdas tiene su harpa, y por alli señalā los golpes. Estas y otras maneras ay posibles: el que buen entendimiento tuuiere sabra juzgar, y aun inuentar qual sera mas prima forma de cifrar. El que pusiere canto de organo en la harpa sin cifrar, con solamente tener el libro de canto de organo delante: gran trabajo seria, mayormente sino fuesse muy exercitado en composicion, o en exercicio de poner en instrumentos: pero seria grande el provecho y abilidad que gran

tearia. En este instrumento pueden mostrar los tañedores abidades, aunque no tantas como en la vibuela y monacordio: por ser tan abreviado y corto. Vna puede ser, y no la menor: que serata ñer con el desemplado. Para bazer esto primero se deve cifrar la Musica y poner le vn canon: para que conforme al dicho canõ tiemple la harpa. Seria esta subtiliza, y buena abilidad. Si yo quisiese cifrar vna poca de Musica para este instrumento: tomaria primero vn canon, o regla de muchos que ay, y sea para exemplificarlo vn dicho del sabio, que dize. Oportet preuenire solẽ. Esta regla dize que auys de preuenir, o ante venir el sol. Pues para guardar el dicho canon: tomaria todas las cuerdas que forman sol: que son Dsol re, Cfolreut, y todas sus octauas: y las abaxaria vn tono, que viniessen a formar fazy las que estan abaxo destas que formā fa, subiria otro tono, que formassen sol. Dforma, que las cuerdas que estā en Cfant, en Ffant y en todas sus octauas: ternā el sonido delas que cõmunmente estan adelante, que forman sol. Esto es preuenir al sol: ponerlo en vna cuerda, antes que el auia de venir: siguiendo el orden dela harpa. Pintado vn instrumento de siete teple: cifraria para el vna poca de Musica y aunque fuesse difficultad mudar los dedos acostumbrados: seria mostrar abilidad. Otros muchos canones, o reglas ay en la sacra scriptura, y fuera della para que conforme a ellas desiemplas sen algunas cuerdas, y tañessen por entia y razõ: y quedasse la Musica en su melodia. Al estudio so y sabio tañedor, no solamente lo dicho que es poco, sino otras mayores cosas son posibles. Les que poco sabemos, y meros estudiamos: luego nos agoramos, que a tres palabras nos ballun pie. El tañedor deste instrumento que fuesse artista, de buen entendimiento, y con algun estudio: podria so seria para perfectioar la harpa tanto: quanto el monacordio. Los entendimientos de España son muy grandes: pero ay pocos perseverantes en el estudio. Y la causa poissima porque algunos tienen por imposible las nouedades que oyen ser hechas es, ver que ellos con tener buen entendimiento no las han inuentado: y no miran su poco estudio. Cada vno perseuere en la vocaciõ que Dios le llamo, y siga su inclinacion natural en los oficios y artes liberales: y en breue tiempo seran los vnos y los otros perfectiõados.

De cinco

De cinco pregun

tas comunes en Musica. Ca. xc. iij.

Selen algunos tañedores dudar, si sea licito en Musica tañendo vn modo primero darle diapente, o diatessaron, principio, o clausula de quarto. Y parece no poderse hazer: porque en mis libros hallareys determinado lo contrario. Digo no sola vna vez, que guarden los modos sus propias species, o diferencias de diapente, y de diatessaron, y que no les den las ajenas. Sea la respuesta, que vna cosa es hablar delo esencial del modo, y otra delo accidental. Tomo por exemplo vn modo primero. El diapason deste modo es remija sol la, e mi fa sol. Para ser modo primero, a hora se targa por D sol re, ahora por otro signo conuiene tener el sobre dicho diapason. Por que como de essencia y ser natural del modo, primero sea este diapason: si este le fulta, no puede ser primero. Lo mesmo que digo del diapason: entiendo delas clausulas, y principios. El tañedor que esto guardare en el dicho modo: bara que sea perfecto y sabroso al oydo: pueda al modo que tañe, lo que es de su essencia. Digo juntamente con esto, que no impide lo esencial de vn modo: a lo accidental quando viene a proposito. Parece muy bien lo accidental quando conuiene. Cosa adornatiua y hermosa es poner en modo primero: vn diapente de otro modo, si primero le hazen lugar, o asienta. Grande habilidad es menester tener para hazer la dicha mistura. Si en vn rostro hermoso de vna ymagen poneya vna poca de color: puede ser acrecentada o diminuyda la hermosura. No pequena sciencia es menester para saber poner esta color: que ni sea mas, ni menos delo que conuiene, que ta proporcionado quede en el rostro, que parezca ser color natural. Desta manera deue el tañedor vsar lo accidental en lo natural, que le haga tan buen asiento, que parezca todo ser natural. El que esto hiziere, donde, y como conuiene: no yerro, sino sabio se mostrara. Si sera licito, dizē algunos musicos, por el ayre corromper el arte en la Musica. Tienen muchos, que si. Cosa es, dizem, que cada dia nemos hazer, y hazemos. Damos fa contra mi en consonancias perfectas hallamos en authores graues segundas, quartas, y septimas, y siendo todo esto contra arte, suena bien: luego mas auemos de mirar al oydo, y buen ayre

que al arte. Silua paz delos que esto dizem, me parece, que no se puede hazer cosa contra arte. Todo lo que los buenos musicos hazē, o es conforme al arte, o es fa propinquo a el. El arte salio del uso delos excelentes hombres. Pues que mas arte que reys para dar vna segunda, quarta, y septima: que verlas vsar a los excelentes musicos. Si en los artzicos de romance esta scripto, que no se deue vsar estos inter ualos, porque son dissonancias. Mis reys, que en romance no han scripto, sino la cartilla en Musica. Lean lo mucho que ay en latin (sin) supieren griego, que fue la fuente de la Musica y veran, que poniendo las dichas dissonancias en su lugar: vienen a ser consonancias, y se puede vsar segun arte. Esta es la causa, porque conte los sobre dichos intervalos en casos particulares por consonancias. La resolucion desta qualis tion sea, que todo lo que los doctos musicos vsan es conforme al arte aprouado, y si hazen alguna nouedad, que en arte no es puesta: por ser hecha delos tales, se puede poner en arte. Del uso delos tales varones se hizo el arte. Basta pues, por arte el uso de los hombres doctos. Si los tañedores daran credito a su oydo. Y parece que si: pues que no se usa otra cosa. Lo primero que dize vno en comenzando a tañer, si le preguntan de algun inter ualo, es responder porque suena bien lo bago. Error de principiantes es dar credito a su oydo. Dar vno total credito a su oydo es de bobes criados en Musica, y funda los en reglas ciertas segun dize Boecio en el libro primero y quinto. Quando el tañedor quiere de ventura dize, esto bago, por que suena bien: deue primero auer pasado como dize por las ruedas de las nauajas. Lo que acaece a los no gramaticos presumptuosos, que tomā consejo con sus oydo: assi lo hazen algunos principiantes en Musica. Dize nuestro maestro, que tomemos consejo si suena bien: pero entienda se, que auemos de tomarlo con los oydos de los latinos: y no con las orejas delos barbaros. Los oydos delos musicos pueden tomar por niuel, y regla de las consonancias: y no los delos principiantes. El principiante que con su entendimiento se amancebare, y a su oydo dize credito: no poco errara. Pronado auemos ser la principal causa de sonar bien vn intervalo: auer lo oydo muchas vezes. Aunque vna distancia no sea proporcion musical: tantas vezes la puede vno sufrir, que le suene bien.

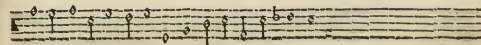
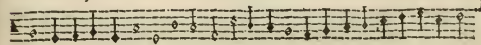
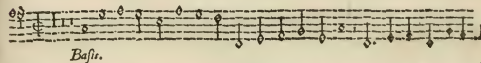
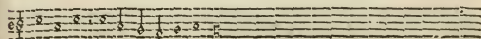
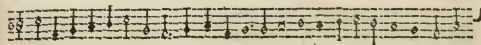
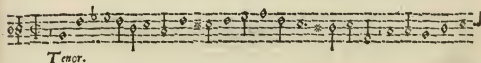
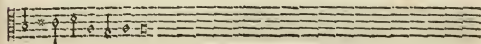
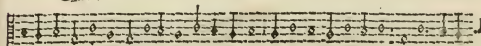
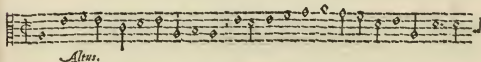
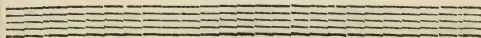
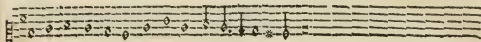
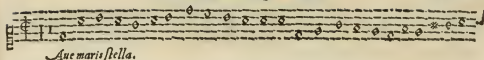
R

Podemos con gran cõgruencia el oyo de los tales principiantes comparar ala consciencia de los peccadores. Tanto tiempo puede vno sufrir peccados pequeños, que venga no tan solamente a no remorderle la consciencia sino a defender los peccados. Los principiantes que el oyo hecho con canto de barb.ros, no corregido por sabio maestro, y por si solamente exercitado propinquos es tan a este error. Casen se pues con las reglas de los verd. dros musicos, no esten amancebados cõ sus oydos, y deprendan de los excelentes varones: y seran libres de tan grande error. Estas tres cosas son camino de saber, y pasando el principiante por ellas, puede dir. credito a su oyo. Suelen preguntar algunos si los instrumentos tienen diapasson, y ddo que lo tengan, por que se llama diapasson. Algunos dicen, que ningun instrumento tiene diapasson: porque el perfecto diapasson es el oyo. Lige pues no ser menester para hazer vnos organos, monachordio, o qualquier otro instrumento cuenta de cõpas: porque al afinar (despues de toda cuenta) cortan, añaden, e sanchan, o en sangostan los caños. Dexad este parecer, y otros que en este por evitar prolixidad no pongo: digo vna conclusion vniuersal. Todo instrumento tiene cuenta de diapasson. Esta ballareys prouada en el libro septimo. Necesariamente deve saber el official para sacar puntualmente todas las distancias en los instrumentos: las proporciones musicales en el modo que en este tiempo en los instrumentos se usan. El que ciertamente no las sabe: es el que despues al afinar corta, y remienda los caños. Este tal para remediar la falta del compas: tiene necesidad de apronechar se del oyo. Ciertos es el compas mas verdadero cõmunmente: que el oyo. Quien oyo tuuiese cierto, y fuese

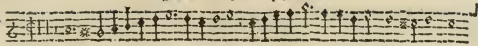
señor del compas: obraria con doblados instrumentos. Ambas cosas son menester: y tengo por mejor el compas. Fundado est. el compas de las proporciones musicales en el buen oyo de los que las escriuieron. O por mejor dezir, el buen oyo tiene fundamento en la cuenta cierta del compas: con el qual breuemente es hecho. El official de instrumentos, que las distancias de las consonancias puntualmente supiere: allende de ser los instrumentos dulces de bozes, no gastadores de cuerdas, y con otras buenas qualidades: ternan poca necesidad de afinacion. Esta el diapasson en los instrumentos en el tamaño de las cuerdas, y de los caños: lo qual deve ser hecho conforme al sobredicho. A este poner de cada cuerda y caño en el tamaño que conuiene: llaman los practicos diapasson. Diapasson en Musica es proporcion. dupla, octaua perfecta, que tiene cinco tonos y dos semitonos menores. Porque toda la musica instrumental procede por octauas, y la octaua se llama diapasson: parecio a los maestros de hazer instrumentos que el modo de cortar las cuerdas y caños se llamasse diapasson. Aunque parezca ser nombre no puesto por voluntad de los practicos: es puesto cõforme al officio que tiene, y propiedad del vocablo. Diapasson es nombre griego, y quiere dezir por todas. Y porque la cuenta verdadera de los instrumentos ha de ser hecha en todas las cuerdas cõ justa razon la tal medida se puede, y deve llamarse diapasson. Si es conforme al arte de composicion: quedado vna voz en dezena, que sea mayor. Los doctos en el arte de composicion determinan, que acabemos en consonancia perfecta, y porque la dezena mayor se llama perfecta en comparaciõ dela menor: de aqui es, de necesidad de buena musica la tal dezena ha de ser mayor.

Para el lector

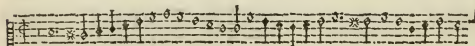
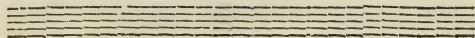
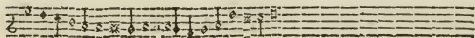
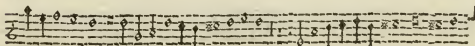
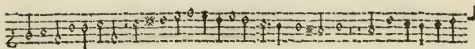
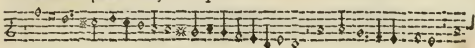
Bien tengo entendido auer en España mucha y buena musica de la qual se pueden los tañedores apronechar, y assi no auia necesidad dela mia: pero he sido importunado de amigos, que imprimiesse alguna hecha aposta para tañer, mayormete que de indias me han rogado por ella: y pareciome cosa justa hazerlo. Digo esta musica ser hecha para tañer, y no para cantar, y que se ha de tañer por donde va puntada: porque amudar se vna vez faltaran teclas, y otra vez manos. Las señales de teclas negras lleua puestas. El puto que tuuiere señal se pone a la tecla negra, y el otro no: aunque este en vn signo.



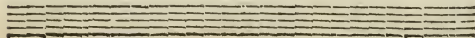
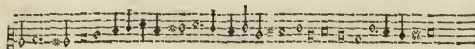
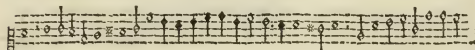
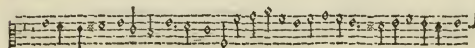
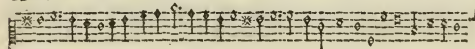
Libro quarto.



Cantus del modo primero con resablos de quarto



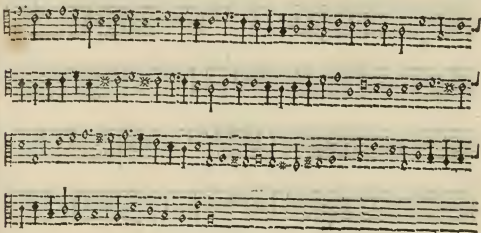
Alta.



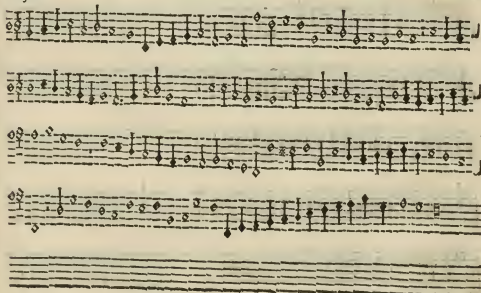
De tañer el organo

fol. cxv.

Tenor.

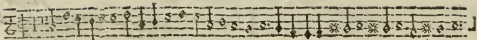


Bass.

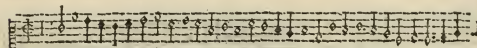
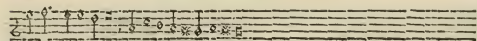
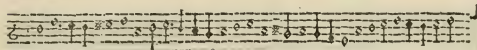
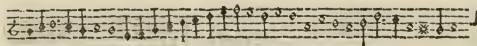
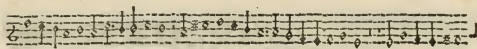
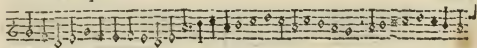


Pij

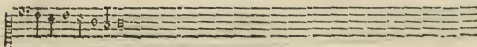
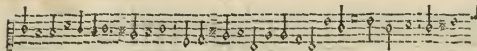
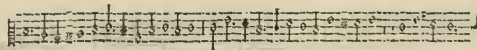
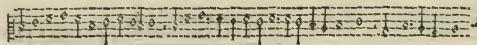
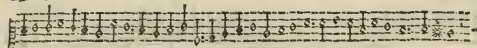
Libro quarto.



Cantus del modo quarto.

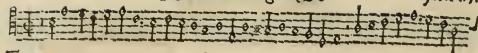


Alto.

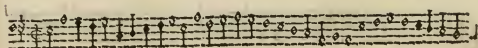
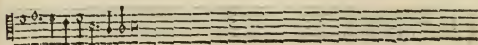
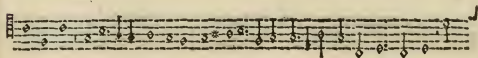
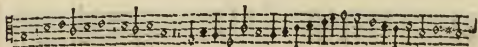
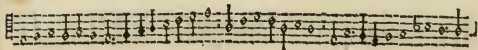
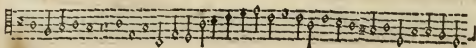


De tañer el organo

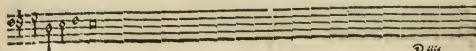
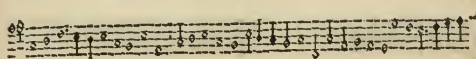
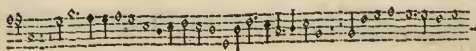
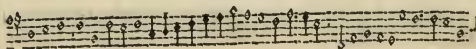
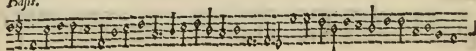
fol. cxv.



Tenor

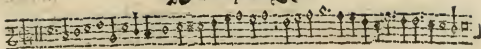


Bass.

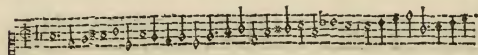
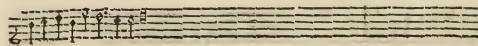
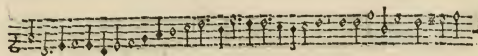
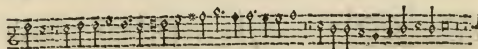
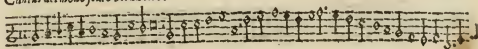


P iiij

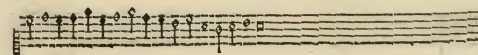
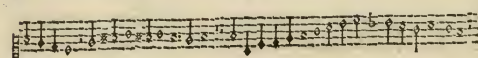
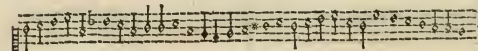
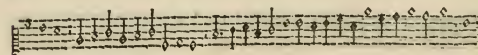
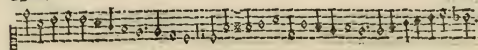
Libro quarto

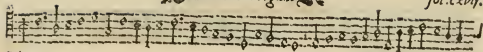


Cantus del modo sexto verdadero.

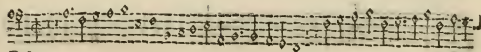
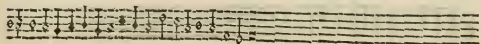
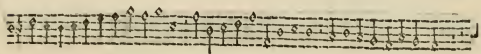
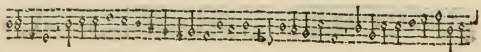
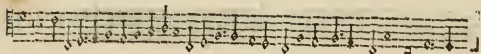
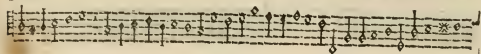


Alta.

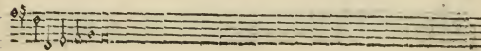
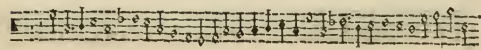
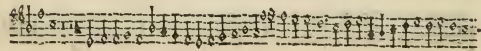
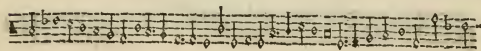
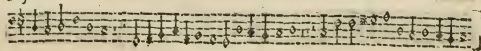




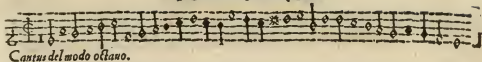
Tenor



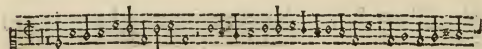
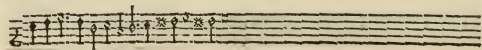
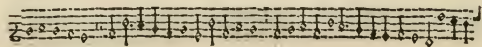
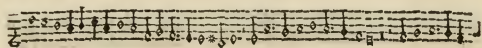
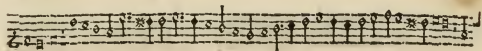
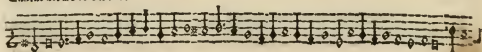
Bass.



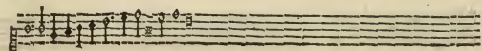
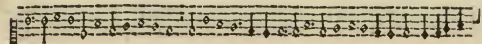
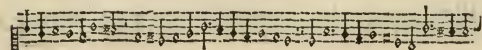
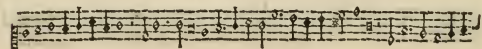
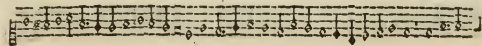
Libro quarto.



Cantus del modo octavo.

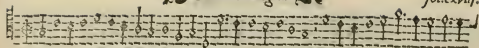


Altus.

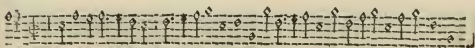
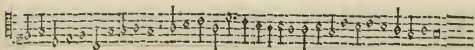
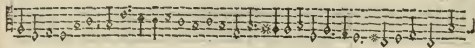
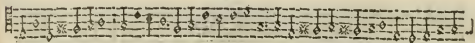
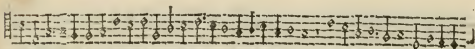
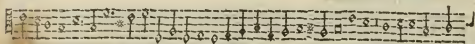


Detañer el organo

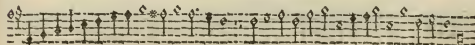
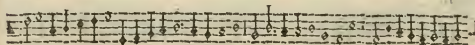
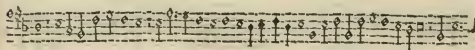
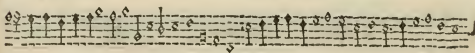
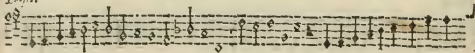
fol. cxviii.



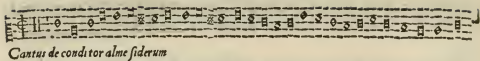
Tenor.



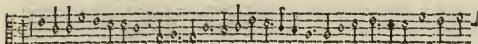
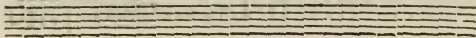
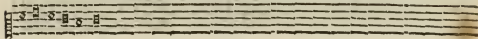
Basse.



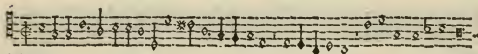
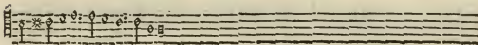
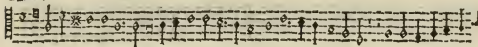
Libro quarto



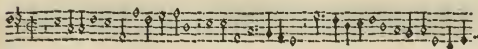
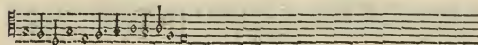
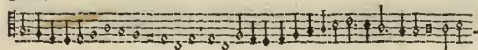
Cantus de conditor alme siderum



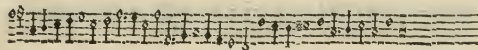
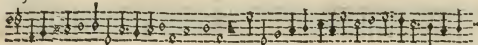
Altus.

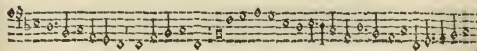
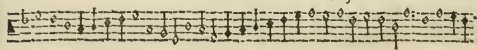
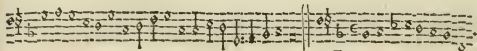
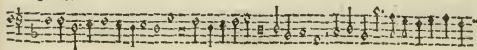
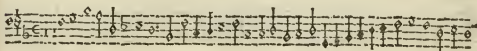
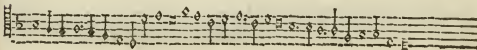
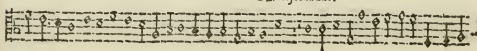
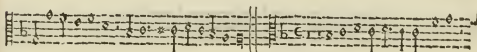
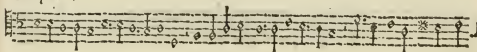
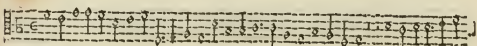
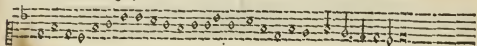
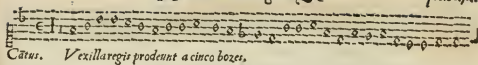


Tenor.

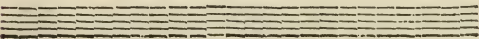
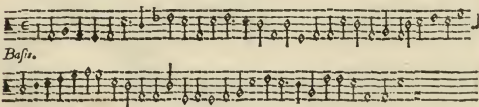
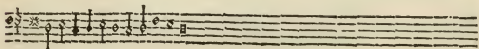
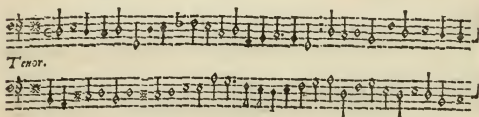
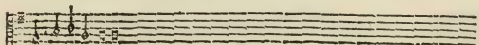
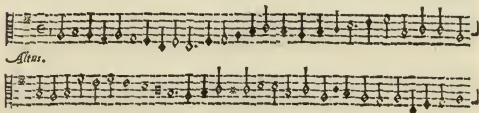
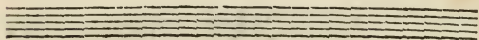
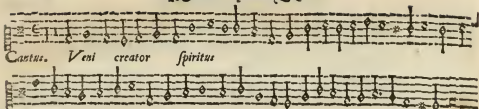


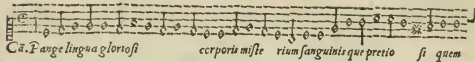
Bass.



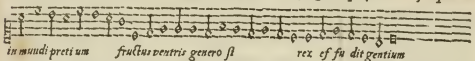


Libro quarto



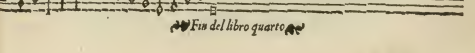
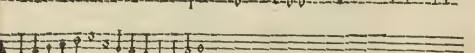
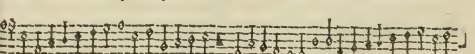
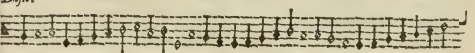
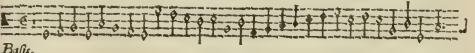
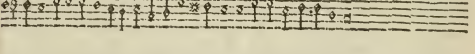
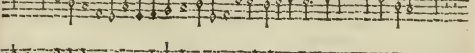
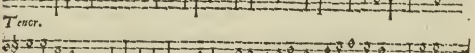
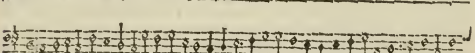
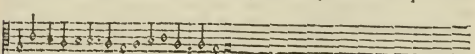
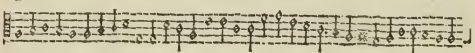
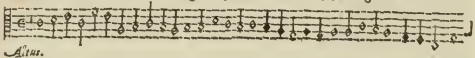


corpore miste rium sanguinis que pretio si quem



fructus ventris genero si

rex es fu dit gentium



Fin del libro quarto

Epistola del egregio musico Morales

Christoual de Morales maestro de capilla
del señor Duque de arcos al prudente lector. S.



ENDO el deſſeo que el muy reuerẽdo padre fray Iuan Bermudo riene de apronechar a los cantantes, y el merecimieto y valor de ſu perſona, entediẽdo no ſer menor el de ſu obra: me paſe al trabajo de ver y examinar el arte preſente. Y deſpues de auer lo començado auer: cognoſci por experiencia no ſer trabajo leer tan fruſtuofa obra, y ſublimada materia: ſino grã deleyte y regozijo de entendimiento y eſpĩritu. El eſtylo que llena es ſuficiente a poder voluntad y animo de leer lo con alegria. Las coſas que yo note: con toda breuedad dire. Aunque no ſe, ſi todas las dignas denotar explicare. El modo de proceder entedi ſer artificioſo: porque procede de lo imperfecto a lo perfecto, como natural eza. Tanto es mas perfecto vn arte: quanto imita y contrahaze a lo natural. Començareys a leer vnos capitulos en eſte libro, y parece al principio poder les añadir alguna coſa, y quando acabays de ver los, y entender los: ninguna coſa queda en aquel genero por dezir. De tal manera dize lo poco para los pequeños en Muſica: que explica y declara lo mucho para los muſicos. Arte de compoſicion de canto llano haſta oy ſe ha viſto en nueſtra Eſpañay es la rayz y fundamento dela Muſica. Muchos cantores por carecer deſte fundamento, lleuan ſus obras grãdes faltas, y miſturas inutiles. Hallareys enueſta arte extenſamente las propriedades de los modos, los effectos y efficacia que cada vno tiene, de que partes ſe componen, donde començaran y acabaran, grandes auifos, y habilidades en canto llano. Leed con auifo y cuydado eſte libro: y hallareys en el todo lo que en compoſicion podeys deſſear. Theorica engañada en practica, y la practica corrieſſe ſunſtamente con la theorica: haſta ahora en nueſtra Eſpañã no auemos viſto. No pueden pues con verdad dezir los muſicos practicos ſer la theorica contraria a la practica: pues que tan excelentemente mueſtra el padre fray Iuan Bermudo (no tan ſolamente en eſte libro de compoſicion, ſino en todas ſus obras) venir ambas ſciencias a conſonancia y proporcion. Espero en Dios, que el fruicto y prouecho que delas ſobreddichas obras ſe ſacara (mayormente deſte libro) ſera grande: porque la voluntad y obra deſte padre me conſta ſer buena, y por tal la aprueno en quanto yo puedo. Vale de marчена año de. M. D. L. a veynte días del mes de oũubre.

Comiença



Omieça el libro quinto de la declaracion de los instrumentos musicales: en el qual hallareys las propriedades y effectos de los modos, arte de componer cāto llano, de hechar contrapunto, y componer canto de organo, y vereys practicado los primores que los cantores han hecho, y puestas las causas dellos, y de clarado todo por sus exemplos con artificio profundissimo, y grā certidumbre: compues- to por el muy reuerendo padre fray Iuan Bermudo.

De la diuision y significaciō de esta palabra tono. C. i.

Odo nombre, dize el philosopho que significa muchas cosas, si del se trata sin diuidir lo: causa gran confusio. En este capitulo auemos de hablar de la composicion de los modos, lo que toca a los componedores: porque para los cantātes y tañedores sufficientemente auemos hablado en el libro tercero y quarto. Y por que payala materia mas clara, conuiene primero saber quantas significaciones tiene esta palabra tono, y qual de ellas en este se ha de tractar. Tono llaman los musicos ala proporcion sesquioctaua: el qual forma de vt a re, y de sus semejantes. El comenzar de vn cantor se llama tono. Aspi dizen al cātor que al principio entona: mirado, que nos deys buen tono. Lo mesmo dizen al tañedor. Tābi se dize cōmunmente tono, el que tiene en su composicion vn diapasson. Algunos dudan, si la tal composicion se pueda llamar tono: y parecelos, que no. Porque llamandose la proporcion sesquioctaua tono: no se puede llamar con este mesmo nombre la constitucion, o composicion de vn diapasson. Corta vista tienen los tales. Como si vn mesmo nombre no pudiese significar muchas cosas. Cada dia lo vemos en los terminos, o introducciones de la logica. A esta duda dezimos, que la tal cōposicio se puede llamar tono: lo qual prouare cō razō y authoridad. Tono, dize Guido, es vna regla o cognoscimiento del principio, medio, y fin de qualquier canto: con el qual cognoscimiento es juzgada la subida, y descendida del canto. Andrea refiere lo sobredicho en el libro primero. Dize mas Boecio en el capitulo quatorze del libro quarto. De las species del diapasson se componen los que se llaman modos, y por otros son dichos

tropos, o tonos. Segū paresee, la opiniō de Boecio es, que se llamen modos: y aunque otros les dizen tonos, Boecio no lo reprueba. Los ambrosianos segun entendemos de la practica de franchino les llaman tonos. Dize en el libro primero capitulo octauo, que sancto Ambrosio dio de licencia a los modos solo en punto ala parte superior del diapasson, y ellos teniā ocho. Por tener pues cada vno de los modos nueue puntos: se quedaron con este nombre de tono. Muchas vezes auemos dicho el tono ser proporciō sesquioctaua, de nueue a ocho, y porque cada vno de los modos tenia ocho puntos de arte, y vno de licencia ambrosiana: llamado tono compuesto quasi de la proporcion sesquioctaua. Luego no es inconueniente a la tal constitucion llamarla tono. De los modos, o tonos en los quatro libros copiosamente he hablado, y el resto dexe de proposito para este lugar de lo qual se aprouecharā los cōponedores.

De los modos o tonos en general. Cap. ii.

Los modos, o tonos antiguos, y simples son ocho, y no pueden ser mas. Quisieron los musicos modernos, a ymitaciō de los peritissimos en el arte de la Musica (no sin falta de razō) que los modos fuesen ocho. Fue, dize Guido, esto hecho a semejança de las ocho partes de la oracion, Cosa congrua es dize el sūmo pontifice Ioan vicesimo segundo, que toda la Musica se cantase en ocho modos: pues todo lo que se dize, tiene ocho partes de oracion. Estos modos dize Francbino, a cerca de los autores se llamā por estos nōbres. Al primero llaman Dorio, al segundo Hypodorio, al tercero Pbrigio, y al quarto Hypopbrigio. Al quinto Lidio, al sexto Hypolidio al septimo Mixolidio, y al octauo Hypomixoli

dio. *Estos* nombres son griegos, y conuenien al origen de los tales modos. Diuersas gentes, dize el sumo pontifice, diuersos trages usan, en diuersas maneras se deleytan, y diuersos modos tienen en cantar. Los hombres conuersables, y tratables en su conuersacion usan de modos blandos: los tristes se deleytan con musica triste conforme a su inclinacion. Ciertamente, dize Boecio, el coracon lasciuo y sensual se ceua cō musica semjante. Bascan pues los tales vnos modos para cantar, que los prouoquen, y combiden alas torpes obras, y a otros desho nestos. El coracon duro y aspero se goza con modos inflamatorios, o despertadores de la yra: con los quales se haze mas aspero. De aqui es que los modos tomaron los nombres de los inuentores, y tales qualidades tenian los que inuentaron y usaron los dichos modos: quales cognosce mos tener los tales modos. Regla es infalible: con la qual podeys adiuinar la inclinacion y propiedad del compenedor: si mirays la qualidad dello compuesto por el. El que fuere varon, cante: vnos afeminados, vnosiles comporna: y el que fuere fementido, cante afeminados, y mugeriles sacara de su officina.

De la inuenciō de los modos. Capitulo .iij.

Tomaron pues los modos la propiedad de los inuentores. Esto sienten los musicos: especial mente Boecio en el libro y capitulo primero. El arbol lleua fruta conforme a su naturaleza: assi los que inuentarō los modos, procedieron en ellos conforme a su natural. El modo Dorio, que es el primero, fue inuentado en grecia en una regiō cercana al lago maliaco, y tiene de la otra parte el monte ara: la qual se llama Doria, y los morados dorense. Estos nombres tomaron de vna cibdad en ella principal, que se dezia Doris. Esta fue gente tractable, alegre, y de buena conuersacion: por lo qual el modo que ellos inuentaron, o en el se deleytaron: tiene estas propriedades. Este modo Dorio se dize auerle inuentado Thami da tracio, y que lo usaron los dorense. El modo sigando se dize Hypodorio. Hypo es preposiciō grega, y significa Sub. Dize pues el segūdo modo ser inferior del primero. Este modo es grane, porque abaxa mas que el primero. Los griegos llamaron al modo tercero Phrygio: el qual fue inue-

nado por Marfias phrygio y rsado de los moradores de la prouincia de Phrygia: la qual esta en las partes de Galacia en la Grecia. Fue esta gente variable, luca, y soberuia: como parece por la epistola que sanct Pablo les escriuió en el capitulo tercero. Fueron terribles para acometer, y espervar. Mas eran gente para guerras: que para conuersacion. Assi el modo tercero que ellos usārō: es mas para inflamar los coracones en la guerra: que para cantar en el cboro. Espues este modo terrible, espantoso, nario, y prouocatiuo ayra. Al modo que nosotros llamamos quarto: dixeron los griegos Hypophrygio. Procede este modo con autoridad no ofensibile, y es agradable catando se cō bozes rezias. El modo que nosotros dezimos quinto: se llamo en su principio Lidio de la regiō o prouincia dicha Lidia: la qual es en Asia la mayor. Fue la sobre dicha prouincia assi llamada de Lidio, hijo de Hercules. Los moradores de aquella prouincia usaron el modo Lidio, y fue inuentado por Amphion. Por la propiedad de este modo cognoscerreys la de los inuentores del. Mas tiene este modo de humanidad, que de spiritu. No se vsaua el sobredicho modo: sino en cosas lasciuas, y sensuales. Assi dize Boecio en el lugar ya alegado que los modos tomaron nombres de los inuentores: como parece en el modo Lidio y Phrygio. El modo que nosotros tenemos por sexto: fue dicho de los griegos Hypolidio, y prouoca a lagrimar: el qual modo vsauā los antiguos y se deve ahora usar en las obsequias, y ayuntamientos llorosos. Fue dicho el modo que nosotros tenemos por septimo Mixolidio: la qual diction viene de Mixes, que significa eminecia, y de Lidio. De forma, que esta diction Mixolidio quiere dezir, que el septimo tono, o modo sube mas que el quinto: assi en el final, como en lo alto del diapason. Fue inuentado el sobredicho modo de Terpandro lejiuol: el qual procede por saltos de terceras, quartas, y quintas mas que otros modos: y para cantarlo, es menester bozes rezias por el modo de elami y de bthami: de los quales tiene muchas vezes necesidad para hazer las clausulas. Podia se dezir el modo que nosotros tenemos por octauo Hypomixolidio. No es este el modo, que dize Boecio en el libro quarto y capitulo diez y seys, que se puede poner: porque nuestro modo octauo jenece en Cisolreut, y el otro en alamre.

De las proprietas de los modos. Cap. ii.

Digo el modo primero ser alegre, pronocatiuo a buena conuersacion, y a toda honestidad, el segundo grave, el tercero terrible y pronocatiuo a ira, el quarto adulator y balagueño, el quinto sensual y despertador de tentaciones, el sexto triste incitativo de lagrimas, el septimo fuerte y soberano, y el octauo tiene parentesco con todos los otros modos. Acerca destas proprietas desdize mas Castidoro en una epistola que escriuio a Boetio, y resume lo Celio en los libros de las antigüas lecciones libro quinto capitulo veynte y dos. Dorio es dador de paciencia, y obrador de castidad, Phrygio despierta las renzuilas, y la voluntad infamia a fador, Lidio afila y abilita el entendimiento a los hombres botes y bastos, a los apellados con desijos terrenos trae a desfiar las cosas celestiales, y es fin en excelente obrador de bienes. Platon en el libro tercero de la república mucho reprueua el modo sexto o lo vno por ser lloroso, y lo otro asfeminado. Empero aprueua el modo Dorico lo vno por ser modo de hombres, y lo otro por deleytar los varones fuertes y elmolido, por quitar las tentaciones del coragen, y causar quietud y tranquilidad a los desposposicionados. El que arinadamente quisiere empueuarse a cada vno de los modos la letra que pide y compoñe segun elijie que despen ha. Mirad pues la letra, y ella os dira que modo le aya de dar. Si la letra es alegre, terna sus efectos, si la compoñe del modo primero. Y si es triste, compoñe el sexto terna efectos. Pues dando a cada letra el modo que pide, o enera al hombre, y predica su efecto. Cuenta el gran Basilio, que Pythagoras estando oydo tañer a un su discipulo, vio a caso once hombres sensuales, ebrios con luxurias y mando al tañedor mudar el tono, o modo. Quando el discipulo el modo que tañia: començo a tañer un modo primero. Lize se, que los sensuales con la honestidad deste modo se dexaron de la locura començada, y quitadas las coronas de rosas que en las cabeças lleuauan: se fueron confusos a sus casas. Guido en el Micrologio capitulo trezedo. No es maravilla la variedad de los sonidos: recuar el oyo ipues que con la diversidad de los colores se goza la vista, y con la muchedü

bre de los buenos olores es mantenido el olfato, y mudados los sabores la lengua se alegra. Por esto deue el musico ser muy cauto en disponer el canto en aquel modo: en el qual cognosce deleytar se mucho los oydos, que le oyen. Si por ruego de algunos marcebos compusiere, cantare, o tañere alguna cosa: sea juvenil y regozijada. Pero si fuere para oydo a arcianos, sea Musica grave, y serua. Tañere para oydos populares: basta el codo de claros de Musica golprada. Y si oydos deitados fueren tañend profundamente, guardado el modo que conuiene. Tambien si la letra fuere terrible como sentencias de iuyzio, monerasi las compoñere del modo tercero, y asi de todas las otras letras y modos por consiguiente digo. El que haze una comedia, si al que representa un auariento diese dichos de mancebo sensual: seria cosa de risa. Desta manera, si el cantor en cosa triste, cantasse modo alegre: y en alegre, lastimable y lloroso: seria muy gran desajunc. Pues para que el modo sea hecho a proposito: necessario es saber las proprietas de los modos. Lo de suso es de Guido. Para componer arinadamente los sobre dichos autos se deuen guardar siempre: pero fueren en dos casos. El primero, quando la letra es alegre: deua ser modo primero (segun es dicho) pero si la tal letra se haze para caso lamentable: sera sexto. Lo segundo donde no se guardara es, quando vno compone de improvisio. Qualquiera que asie tal le diere sera del modo: si en qual estuviere exercitado. Conuene al componedor aunque en todos los modos sepa componer, que en solo vno se exercite, y este en el facilidad: el qual modo tenga por familiar para los tiempos de necesidad. Fuera de si dos casos: quando se lo ya dicho, y lo del capitulo siguiente: y sera el canto los efectos, que antiguamente leemos tener.

De las mesmas proprietas segun Ciceron. Cap. v.

El autor que en breues palabras mas babilo en la materia de las proprietas de los modos fue Ciceron en el libro sexto de la república: el qual compara el modo primero al Sol, el segundo a la Luna, el tercero a Marte, el quarto a Mercurio, el quinto a Iupiter, el sexto a Venus, el septimo a Saturno, y el octauo al ultimo cielo. Es

ta mesma sentençia dize Plato n y della no se a p pta Breccio, quãdo compara las siete cuerdas finales a los planetas. Coniense poner las proprietaes d'los modos extensamente segun la comparacion sobredicha. El modo primero dize Tullio ser comparado al sol. Como el sol tiene dominio y señorio sobre todos los planetas, assi lo tiene el modo primero sobre los otros modos. El sol seca las cosas humidas, y destierra las tinieblas della noche: este modo lança la pereza, tristeza, espanto y confusion del sueño: las quales cosas proceden de la flema. Por esto es dicho tener e' modo primero precipado sobre la flema, que la mueue. Todo hombre que fuere apasionado de flema, y se exercitare en oyr, o en cantar este modo: sera excellentissimamente despertado, y abilitado a toda alegría y expeculacion. Por lo qual este modo conuiene a los claros varones, y de buen ingenio. No he visto cantor componer mucho en el modo primero: que no se de gran suzyo, y aun de buena conuersacion. Toda letra jocosa, alegre, o graciosa senalamos conuenir a este modo. El modo segundo es comparado a la luna, y de ella es regido: por que como la luna es humida, y a todos los planetas inferior: assi el modo segundo es lloroso, y graue por ser inferior a todos los modos. Este modo tiene propiedad contraria al primero: porque trae y causa sueño ligero, y quieto. Por lo qual fue entre los pythagoricos cõsumbre muy cõmun, quando yuau a dormir (para desbechar los cuydadores y tomar el sueño) usar deste modo. Propriamente conuiene este modo a los miserables, perezos, y tristes. Especialmente es modo de precatiuo, para suplicar alguna cosa: porque el ruego muchas vezes se haze cõ palabras humides, y con lloro.

Toda letra que induze tristeza, que prouoca a lloro, o significa redempcion, capitiuerio, seruidumbre, caluinitas, y angustias: a este modo sedene dar. El modo tercero es senuero, incitatio, o prouocatio no a la yra: por lo qual es comparado al planeta mar. Como este planeta con su yra pretende destruir todos los bienes del mundo: assi el modo tercero a los soberuios, ayrados, eleuados, cruels, y colericos (los quales con el se deleytan, y a ellos propriamente conuiene ynduzer, y combida a yrayraco. Por lo qual tiene señorio sobre la colera. Pues toda letra aspera y de batallas espirituales o temporales con gran congruencia se comporna

en este modo. El modo quarto es cõparado a Mercurio. Este modo es de los lijos, y reros: los quales tienen por officio alabar ygalmente a los viciosos, buenos, sabios y nosabios. Combida este modo a lloro y alegría, a yra y mansedumbre: segun el modo con que se mezcla. La naturaleza de mercurio es ser bueno con el buen planeta: y cõ el malo ser pessimo. Quando el modo quarto se ayunta con el tercero, prouoca a yra, y a discordia: quando con el sexto, a blandura y lagrimas: quando cõ el primero, es alegre. Es dicho este modo ser blando y parlero porque (segun diximos) es gran congruencia es comparado a los aduladores. El adulador, o lijosero con palabras blandas alaba en presencia: y en ausencia bierre y llaga. Toda letra que significa blandura, amonestacion, mittogacion, engaño, y detracion es propria a este modo. El quinto modo tiene dominio sobre la sangre: por lo qual es comparado a jupiter. Como este planeta haze los hombres sanguineos, beneuolos, mäsos, y jocundos con su influencia: assi este modo a los que lo oyen. Es dicho el modo quinto del bien auenturado santo Augustin deleytable alegre, y modesto: el qual a los tristes y angustiosos alegras: y a los castos y desesperados buelue a su estado primero. Dize mas Boecio de el modo quinto, que a los alegres y jocundos alegra en extremo. Pues toda letra que deuota gozo, o alegría, y la que cuenta alguna victoria a este modo se dara. El modo sexto con gran congruencia es comparado a venus. Como este planeta con su influencia haze a los hombres piadosos, y los prouoca a lagrimas: assi el modo sexto combida a piadosas lagrimas de deuocion, y de alegría spirituala. Pues este modo conuiene a los que facilmente son inclinados a lagrimar, mayormente quando son de pura deuocion. La diferencia entre este modo sexto y segundo en la propiedad de las lagrimas es muy clara. Porque el lloro y lagrimas causas del modo segundo son tristes, y angustiosas: al que llora: pero a las que combida y prouoca el sexto modo son deuotas y alegres. El modo septimo tiene las propiedades de saturno: y assi dicen tener virtud sobre la melancolia. Los hombres que debaxo de Saturno nascen: son naturalmente tristes y flojos. Este modo tiene parte de lasciuia y alegría, parte de incitacion a bien y a mal. Tiene diuersos saltos a manera de mogo representante.

Toda letra que conuiene al modo tercero, quarto y quinto, y aun al octauo: en parte se puede atribuyr a este modo. Todas las palabras que significan ceremonias se pueden componer en el modo septimo. El octauo modo tambien mueue la melancolia como su maestro. A los hombres tristes y flosos con su melodia lieua y atrabe amediana alegria. Este modo es comparado al cielo estrellado: porque sobre todos los modos tiene vna dulce dumble natural con hermosura, y es ageno de todas las qualidades viciosas. Por lo qual algunos dicen, que representa la gloria. Sanct Ambrosio dize deste modo ser suauis, y conuenir a los hombres discretos, de subtil ingenio, y bien a condicionados. Es dicho este modo de precatiuo y exoratiuo: el qual auemos de vsar, quando pedimos alguna felicidad, o gloria. Pues toda letra que trata de cosas profundas, y celestiales: deue ser cõpuesta en el modo octauo. Los que mas propiedades quisieren saber de los modos: entiendan los effectos y virtud de los planetas, y por ellos, y por lo dicho en este las sabran explicar, y poner por obra en la composicion.

Del ambito o distanciancia de los modos. Cap. vi.

EL que atinadamente quiere cõponer en cada vno de los ocho modos: conuiene tener muy en la memoria las diferencias del diatesaron, diapente, y diasson: de las quales largamente è mis libros he tratado. Quedo concluydo cada vno de los modos poder tener ocho puntos de arte. Dize el melisfuo Bernardo en el prologo de su Musica ser concedido acada vno de estos modos andar en diez puntos. Esta opinion siguen los gregorianos. Estos dos puntos que ahora damos demas son los que dizen puntos de licencia. Algunas composiciones de cantores modernos andan en once y doce puntos, como podeys ver en los officios de los sanctos de nuestra orde: no las seguays, que son sin authoridad, y fuera de proporcion humana. Qualquier boz canta diez puntos descansadamente: y los demas con pena de pecho, y con otros peligros, y en fin no es cãto gractioso. Como cosa descomulgada en Musica se euiten las misturas de los modos. En solo vn caso ha lugar mesclarse el maestro con el discipulo, o al contrario.

Si componiendo vn modo discipulo, viniere en medio de la letra vn passo, que significasse, o dicesse subira, assi como clamauit iesus voce magna, y otros semejantes: tenian licencia de mesclar los modos. Si yo esta tal letra compusiesse en la baxa de discipulo, sino maestro: por bnyr de tan gran vicio en Musica: excepto sino estuiesse impossibilitado. Lo qual de claro. Si viniere vna letra que segun regla de Musica auia de ser quinto, o septimo modo: si en medio del canto venia vna sentencia, que auia de ser baxa: la tal letra seria cõpuesta en modo maestro, y la dicha sentencia conuenia abaxarse hasta el lugar del discipulo. En este lugar lo dicho no seria vicio: sino conforme a leyes de Musica, y a buena rhetorica. Sanct Bernardo dize. Que abominable licencia era aquella, que los cantores ayuntã las cosas oppositas y contrarias, como son maestro y discipulo, pasando los limites naturales: en lo qual haze injuria a naturaleza. Pues ciertamente son locos, los que suben el discipulo ala perfeccion del maestro y los que abaxan el maestro hasta los limites del discipulo. Notad, que los dos puntos dados de licencia a los sobredichos modos: son para bazer la clausula. Pues que para esto se concedio la licencia: nunca se auia de extender, o ampliar: que seria vsar de lo no concedido. Quando los tales puntos se vieren de vsar fuera de las clausulas: sea pocas vezes. El ambito y distancia del modo proprio es desde C faut hasta el mi. Los puntos que el modo segundo puede tener: son desde gamut hasta h fa ut mi. Todo el ambito del modo tercero es desde D solre hasta fa ut. Algunas vezes en responsos y graduales ballarã este modo abaxar a C faut. Licencias tomadas, y no dadas son las tales por tanto no se deuen immitar. La distancia del quarto modo es desde A re a c sol fa ut. En todo lo que he visto puntado de canto llano no me acuerdo ballar quarto modo, que abaxe hasta A re, y pocas vezes a h mi. No ay inconueniente para que este modo no corra todos sus diez puntos. Por tanto el componedor quando quisiere se lo puede dar. La distancia, o ambito del modo quinto es nueue puntos, conuenie a saber desde h fa ut hasta g sol re ut. Parece, que si este modo se cantase por bquadrado, como se auia de cantarse seria inconueniente darle vn punto de licencia abaxo de su final, como lo tienen los maestros pa

ra hazer las clausulas. Y si lo cantasse por bmo, viniendo desde alamire: tambien se podia dar el dicho punto. El componedor que este punto de Elami quisiere dar al modo quinto: mire si evita el semidiapente, que puede hazer con el fa de bfa hmi, diciendo mi en Elam: si evita el fa del ges nero chromatico de Elami. Y si de los dos pelis gros se libra: puede dar el dicho punto de Elami para hazer la clausula. En muchos graduales ba llareys este modo abaxar a Dsolre, y aun a Cfa ut: licencia es indigna de ser imitada. El ambito del modo sexto es nueve puntos, conuiene a saber desde Cfa ut hasta dlasolre. El antiphona de magnificat de las primeras bisperas de santa Clara es del que llaman sexto modo, y abaxa a hmi, que es el punto de licencia: y comunmente la yerran en el sobre dicho punto. Aun que este modo se cante por h quadrado: no se puede dar el dicho punto de hmi. Porque si este punto bazey: mñ causay: semidiapente con el fa de Ffa ut hasta el dicho mi la qual distancia es quinta imperfecta, y por consiguiente defendida. Si bazey: fa en el dicho hmi es canto de conjunta, y de festuoso, y trabajo so para los principiantes. Si por evitar alguna con junta, o diuision de tono suelen mudar la clane a un canto, como adelante diremos: quanto mas se deue evitar estando en la mano del componedor. En solo vn caso se puede vsar el dicho mi de hmi y es quando en Cfa ut bizieremos clausula, si en do la penultima breue, y no abaxando de Ffa ut. El ambito de l modo septimo es desde Ffa ut hasta alamire. Verdad es: que algunas vezes abaxa este modo en resposos y graduales a Dsolre, y pocas vezes a Cfa ut, y sube menos vezes arriba del sobre dicho alamire vn punto: pero no se deue seguir. La licencia de los barbaros no es regla para seguir: sino para boyr. Podra el quinto abaxar a Cfa ut, y el septimo a Dsolre en el caso determi nado al principio deste capitulo: fuera del qual es eregia en musica. Desde Cfa ut hasta elami es el ambito del modo octauo. Guarde loya dicho el que quisiere hazer modos. El cantor que en diez puntos de canto llano no biziere bemosos passos differenciados, y sabrosos al oido: no es perrey: que los bara en treze. La composicion de diez pñtos es de sancti Gregorio. Franchino en el libro prime ro no quiere seguir, sino la composicion de Boe etio, que es dar cada modo ocho puntos.

Donde pñedē los

modos començar y clausular. Ca. vij

Para componer atinadamente en qualquier modo que searse deue cōsiderar principio, me dio, y fin. El principio es para saber en que letras puede cada vno de los modos començar. Puede el modo primero començar en C, D, F, y a, segū dize Guido: y Margarita tiene en E, y G pocas vezes. El segundo modo puede començar, dize Gui do, en A, C, D, F, y G: pocas vezes en E tiene Margarita. Puede començar el tercero en E, F, G, y c: y algunas vezes en a. Tiene el modo quatro syets letras iniciatiuas, conuiene a saber C, D E, F, G, y a: iempero la a es pocas vezes. Tiene el quinto quatro letras, dize Franchino, en las quales puede començar: y son F, G, a, y c. La G pocas vezes se balla. Dizen mas Franchino y Gui do, que el sexto modo tiene quatro letras iniciati uary son C, D, F, y a. Algunas vezes, dize Margarita, puede començar este modo en G. Tiene cinco letras el septimo, en las quales pue de començar: y son G, a, b, c, y d. Pocas vezes co miença en F. Puede el modo octauo començar en D, F, G, a, y c. Algunas vezes se ballara, dize Margarita, començar en C, y en E. Allende de estos lugares particulares ay otros cōmunes: y son que toaor los maestros pñedē començar en fin de su diapason, y los discipulos en fin de su dia pñte en la parte superior. No entiendo esto abso lutamente: sino con distincion. Si vn modo (sin a uer precedido alguna cosa de canto) començasse en los fines altos del diapason: seria contrarreto rica. Seran las dichas dos letras iniciatiuas: quan do precediendo vnos Sanctus, y vñtefe el Bene dictus: precediendo vn gradual, y se figurefe el verso. En estos dos casos puede el Benedictus, y el verso del gradual comēzar en fin del diapassō. Lo dicho en estos dos casos se entienda en los se mejantes. Acerca de las clausulas se note lo si guiente. Hablando estrechamente, clausula lla mo a la que los griegos dizen peribodē, que es fin de sentencia. Ay otras, que en la musica pueden hazer clausulas, y son en medio de sentēcia, la qual los griegos dizen collum, y los latinos membrum, o parte principal de la oracion: y los musicos lla man punto de mediacion. Solemos hazer este pun to en medio de todos los versos del psalmista. Al

guras rezes en la musica sirve por clausula la es ma, o inciso. Nunca el cantor deve hazer clausula en el canto que compone: sino en vno de los tres lugares señalados. Gran necesidad tiene el compondor de ser latino: para saber dōde bava clausula, para guardar el accento, y para que entendiendo la letra: sabra que modo le ha de dar. No poco yerran, los que componen una letra por el pñto de otra. Visto he destas composiciones, donde la letra haze pausa, y el punto no concluye: y al contrario. Pues lo principal que el cātor deve mirar: es hazer clausula en el punto donde la letra la pide. Tres clausulas principales tienen todos los modos: y son en su letra final, en fin del diapente, y en fin del diapason. El tono primero terna estas tres clausulas en Dsolre, en alamire, y en d lasolre. El segundo en Dsolre, en alamire, y en Are. Conforme a estos dos exemplos entended todos los demas en cada vno de los modos. Nctud, que los discipulos mas vezes hazen clausula en diatesaron arriba de su final: que no en fin del diapente, mayormente quarto y octauo. Ay otras clausulas menores principales, y son tercera arriba, y algunas vezes quarta arriba de su final. Vn punto arriba de su final suele el modo primero, segundo, septimo y octauo hazer algunas vezes clausula. Muy pocas vezes tiene esta clausula el tercero y quarto. Para que los modos payan graciosos al oido, y conformes al arte: esto se deve guardar. Los que en Musica seruierō dize los obredichos: y es lo que hallamos puntado en el canto que usa la yglesia romana. Hazer otra cosa es canto de mezclis. El que quiere usar de mezclis: muy subido deve ser. Poner vn passo extraño es labonado, y jurzido, que todo parezca una pieza: es de pocos. Lo que mas adorna vn canto, assi llano, como de organo: es hermosas clausulas. Por lo qual muy sobre estudio auian los cātōres de studiar diuersidad de clausulas galanas. Assi dize Ioānes tinctor, que la clausula es particula dela cantilena, o canciō: en fin dela qual es ballada la quietud, o perfeccion dela tal composicion.

Delas letras finales delos modos. Capi viiij.

Tenga auiso el cātor, que fenezca el modo en la letra, que pide la tal composicion. Estas

son las quatro letras finales: muchas vezes repetidas. En canto llano nunca el cantor sigue los modos de las quatro letras naturales: sino fuer, por euitar algunas conjunctas, o diuision de tono: por que componiendo de improuiso, se ballo en parte que no pudo venir a fenezer alas finales. Si el gñdual de requiem eternam puntan con la clau de F faut: fenece en Dsolre, y tiene con esta clau vn fa entre Dsolre y Elami, y vn ut entre Are y Bmi, que ambas bozes son teclas negras, y diuision de tono, y el tal cāto es defñido por se: defectuoso. Por euitar estas dos teclas negras: ponen la clau de c sol faut, y fenece en alamire. Pues si por sacar vn canto de alguna delas letras finales, euita y alguna conjuncta: se a certado sacar lo. Y si al contrario se hazen gran yerro. Quiero dezir, que si vn canto llano estādo puntado en la letra final, es canto natural, y no usa de diuision de tono, ni sale del ābito delas diez y seys letras: no se puede sacar de su letra natural: si ha de que dar con alguno de los sobredichos defectos. De adōde infiero jcr yerro notable en el arçobispado de Granada tener el Te deum laudamus puntado fuera de su final natural. Si lo puntan como lo usa la yglesia romana quarto natural por Elamini vsu de diuision de tono, ni sale del gamaut are. Porque el tañedor algunas vezes tiene necesidad para los cantores de canto de organo sacar el modo de su leta final natural: no por ello en cāto llano se auia de quedar mudado. En el segundo caso que por excepcion saque, no seria yerro notado: si el cāto queuasse en alguna delas letras que dizen con finales: guardada la composicion del tal modo. Si vn cantor compusiesse, y guardasse composicion de modo primero, viniendo a hazer la vltima clausula, si no la pudiesse hazer en D solre: con hazer la en alamire se remediana: segun vemos en los cbyries del doble menor, que son d. lmo do primero, y el vltimo fenece en alamire. Auno que en este caso por ser sobre pensado: es yerro notable. El caso que yo fago es: quando se compone de improuiso. Fuera de estos dos casos fenezerā los modos primero y segundo en Dsolre, tercero y quarto en Elami, quinto y sexto en F faut, septimo y octauo en G sol reut. Los modos accidentales en cāto llano dizen tener tres letras, que es primero y segundo en alamire, tercero y quarto en el mi de bfa lami, quinto y sexto en c sol faut: aunque yo no be

bastante mas de primero y segundo en alambre. Pe-
ro para los dos casos sobredichos bien podian sa-
rar los otros quatro alus otras dos letras. Estas
tres letras de los modos accidentales llaman confi-
nales, o *affines*. Confinales, porque son junta-
mente con las quatro finales y *affines*, por el pa-
renteſe que tienen con las finales. La *a*. acciden-
tal parece alta. D. natural en el proceder por ellas
el *e*. medio, la *b*. baja. La *e*. la *c*. la *F*. Y porque la
d. no parece alta. Cino pueden fenecer septimo y o-
ctavo en *disfolhe*. Para ſaber encanto de organo
donde pueden fenecer los modos accidentales, y que
ſignales generales, y quantas han menester: miren
el libro tercero y quarto, y ſeran copioſamente in-
formados. Por ſolos dos casos deue el componen-
dor de canto de organo ſacar la muſica de ſus fi-
nales naturales. El primero, porque el organo ſi-
para dar buen tono a los cantores tiene neceſſidad
de tañer accidental. Pues por tal ſigno compo-
na: por el qual el tañedor ha de tañer. El caſo ſe-
gundo ſera para moſtrar alguna habilidad.

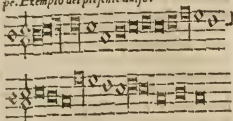
Epilogo de auifos

para componer. Capi. ix.

Lo primero que deue ſaber el componedor es
la diuiſion de los modos naturales y accidenta-
les. Deue eſtudiad las letras finales para los mo-
dos naturales: y todas las que pueden tener los ac-
cidentales, y que ſi ſon pueden tener eſtos modos
componiendo para el organo. Materia es la pre-
ſente, que copioſamente ſe puede hallar en mis li-
bros. Lo ſegundo ſepa, que compoſicion tiene ca-
da uno de los modos: aſſi en lo accidental, como en
lo natural. Trabaje el principiante que quifiere
componer graciosamente de no ſalir de la compo-
ſicion natural del modo. Poner en un modo paſſos
accidentales no es de todos: ſon los muy ſabios
lo pueden bazer ſin offender los oydos de los mu-
ſicos. Sepa ciertamente en quantas letras puede ca-
da uno de los modos comenzar y bazer clauſulas,
y quantas diferencias puede auer de clauſulas, y
quando ſe baxa la clauſula de punto baxo y quan-
do la de punto alto. Todo lo que en eſte capitulo
lo preſupongo en otra parte ſuficientemente ſedi-
ze. Tenga el que acertar quifiere a componer bue-
nos autores, y muy eſtudiadoſa los quales pue-
da imitar. Como el que de muy maſtro deprimide

atañer, queda ſiempre con mal ayre: aſſi el que co-
menſare a ſeguir mala muſica: con aquel arte y
manera de componer ſe quedara. Lo que en canto
llano, a mi ver, ay acertado: es lo que biziéro les
ſantos. Los comunes, que otros dize cinco hiſtori-
as, y el officio de quareſma que la ygleſia romana
usadize los curioſos ſer conueſto de ſanct Gre-
gorio. Lo que llaman canto toledano (y es mucho
delo que tiene la ygleſia de Seuilla) bizo ſanct
Yſodoro. Lo que ſe canta en el arcebiſpado de
Milan: compaſo el doctiſſimo y bien auenturado
Ambroſio. Ningun canto de lo ya dicho eſta
en ſu perfeccion y hermoſura: porque traſuntan-
do lo muchas vezes, y al ſacar de una regla en cin-
co lo viciaron. De tal manera quedo amañilla-
do, que en parte parece ſer perdido el verdadero
original. Todo ello tiene neceſſidad de lima de
bombre, que entendiſſe el *pterſis*, o eſtyle de los
ſantos: para por lo poco que eſta en ſu critga pri-
mero ſe atinaſe a enmendar el reſto. Tambien or-
deno canto ſanct Auguſtin, ſanct Hylario, ſanct
Baſilio, Albino, y Gelafio papa, que fue deſ-
pues de ſanct Gregorio. Con ver lo que los ſan-
tos compoſieron, y entendiendo las clauſulas, prin-
cipios, y ſuauidad que guardaron en ſu compoſi-
cion: tengan la Muſica que ſanct Bernado eſcri-
uió, y la de Guido aretino, y la de ſanct Gre-
gorio. Con tales autores y maſtros yo ſiendoy que
compongan bien canto llano. Para componer can-
to de organo tiene y oyer maſtro las obras de A-
driano, de Chriſtophal de morales, y de Gẽberth.
En Eſpaña ay excellentes muſicos, cuyas obras po-
deys imitar. Con tener obras buenas de canto de
organos que ſeguir: trabajado de auer la pratica
de Franchino, la de Berno abad, y la de Ioannes
tintor. Si el que compoſiere canto de organo tu-
niere letras y habilidad para entender autores the-
oricos: ſucara dellos muy grandes primores y no-
vedades. Puede tener a Boecio romano, y a Iaco-
bo Fabro. Mucho yerrã los muſicos, que no quie-
ren leer libros de Muſica, mayormente ſi fueron
hechos por los ſantos. En toda doctrina deſſe
tener por maſtros a los ſantos: porque allide de
la verdad que en eſtaſe contiene: me oler de ſu
ſtidad. Pues que nueſtro ſeñor en toda virtud nos
dio a los ſantos por exẽplo: no los excluymos en
eſto: ſi queremos acertar. Los que quifiere ari-
namamente componer, miren en los autores ya dichos,

y con su buen entendimiento y exercicio sabran ele-
gir las flores dela musica antigua, y descubrirā
mas musica en vn mes: que por si sin maestros alcā-
garan en vn año. Aunque todos los autores y
otros muchos mas vea: elija y tenga alguno parti-
cular que mas le cōtētare por familiar. Mucho
valen los buenos maestros, y pues España tales
la tiene: el cantor de los tiempos se tenga por dis-
cípulo, y aprovechese dellos. Tome por auiso lo
que en el libro tercero del cognoscimiento de los
modos dize. Allí ballara muchas cosas, que a
prouecharā para composiciō. Especialmēte guar-
de lo de las clauas dando a cada modo su claua. Si
el canto subiere, o abaxare mucho: puede mudar la
claua de la linea donde se puso al principio: mas
no poner otra claua. Si alguna vez, tuuiere necesi-
dad de mezclar el modo maestro con discipulo, y
no bastare la claua con que començastes: podeys
le dar la claua que pide el modo que sobre vino, y
luego salido dela dicha necesidad: bolued a la
claua primera. Y aun me parece: debaxo de me-
jor parecer: que quando se offreciese vna mezcla de
maestro y discipulo, que tienen diferentes clauas
como son tercero y quarto, quinto y sexto de ne-
cessidad se auia de mudar la claua: para que por el
mudamiento manifestō dela claua: se cognosciese
la tal mezcla. Las consonancias en canto llano
no usadas cuitad de hazer: assi como quartas, sex-
tas, y septimas. Quando alguna destas se quiere
de hazer de salto, no la hazan: hasta que grada-
tin, o por consonancias faciles al dicho signo a
ya tocado. Ceuado vna vez el oydō en vn signo:
pueden despues boluer al dicho intervalo de golo-
pe. Exemplo del presente auiso.



La quarta que hize desde Elami hasta alamire:
primero toque con el punto tercero y quarto en a
lamire. La sexta que hize desde Elami a esolfaut
primero auia tocado en esolfaut. Este mesmo au-
iso se guarde al hazer de las clausulas, que en nūca
se haga clausula: si primero no quiere tocado en

el signo, donde se deue bazer la tal clausula. To-
me por auiso, que assi guarde el arte en el processo
de la composicion, en el diapente, diatesaron, y en
las clausulas: que en lo demas se aconseje con el oy-
do exercitado en buena musica. Canto llano de
mal ayre, y de subrido al oydō no se auia de can-
tar. Los que en composicion de canto llano po-
nen vn diapente, y vn diatesaron en parte que de
necesidad se ha de corrēper el vno dellos: dos des-
fectos haze. Vno, que dan consonancias peregrina-
das al modo sin necesidad: y el segundo, que no se
puede todas las vezes cantar sin desabrimiento del
oydo. En el modo primero se ballara muchas ve-
zes, que subiendo el canto desde Elami hasta bfa
lmi por via de diapente y abaxa a Esolfaut por via
de diatesaron. Como quier: que lo cāteys: se pi-
erde vna de las consonancias, o auer de cātar por
diuision de tono. Si querrys guardar el diapente,
hazeys tritono: y si querrys guardar el diatesa-
ron, hazeys semidiapente. Por tanto el cātor que
quisiere componer canto soncroso: se guarde des-
tos incōnuienes. El cantar que no estuuiere muy
exercitado y cierto en componer modos accidenta-
les, por aquellos signos que ellos se pueden tañer,
y por aquellos que se han cātar: abaga los prime-
ros naturales, y despues facilmente los puede mudar
y poner las señales que cada vno ha menester: cō-
forme a las reglas puestas en el libro quarto. Au-
que este auiso es facil, y de algunos usado, no sea
menospreciado: porque los nueuos en musica tiē-
del necesidad. El vltimo auiso sea, que todo lo
que dize la letra, que con el canto se puede contra-
hazer: se contrahaga en la composicion. Compos-
niendo Clamauit Iesus voce magna, ha de subir
dō de dize Voce magna: martha vocauit mariam
sororē suā silentio, donde dize silentio, ha de aba-
xar tāto el cāto, que apenas se oyga. Descendit
ad inferos, abaxaria: scēdit ad celū, subir. Tā bien
si fuere vna palabra triste deue poner vn bmo. Si
fuere vna doctrina, que suspende tales puntos se
deuen poner: que en todo y por todo sea muy cō-
forme ala letra. El que fuere grāmatico, poeta, y
rhetorico: cēdiera mas dello que en este caso digo.
El que algun tiēpo cōpusiere, su experiēcia le da-
ra mayores auisos, y ciertos: que los que otro pue-
de escreuir. El que no se desynyda en leerlo que
esta escripto, y quando fuere cātando pusiere mu-
cha atenciō: que no se le pāsse primor, desy: lo de

composicion, y yerro de puntante que no sea nota de quédara facilitado para grandes primores.

✠ Que cosas se requie

ren para pñtar cñto llano. Ca. x.

Las partes de que se compone el canto llano son seys, conuiene a saber regla, claua, punto plica, virgula, y quion. Quando sancto Gregorio y sancto Ambrosio compusierō el cñto ecclesiastico: de vna regla lo hizierō. Y en muchas partes de ytalía, y en algunas de España se esta cō sola vna regla. Ahora en España cōmūnmente tiene cinco reglas. Estas cinco bastan para todo el ambito del tono, o modo, y todas son menester. Pues el que quiere de componer: vse de cinco reglas.

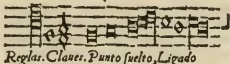
Las clauas que en el canto llano son menester, y bastan: son dos la de Esaut, y esolfaut. Cada vna de las sobredichas clauas sirven segun otras vezes es dicho a quatro modos. Lo sobredicho se guarde en los modos naturales y en los accidentales: aquella dizeys, que mas espacio os diere para el ambito del modo. Los puntos vnos son sueltos, que hablan: y otros son ligados, que son mudos.

El punto suelto, que habla ha de estar siempre sobre la vocal. Assi, que toda letra vocal tiene vn punto suelto: y lo mesmo digo del ditongo. Algunas vezes el punto suelto tiene dos plicas baxa baxo, y vale dos compases en cñto llano: vn que pocos lo guardan. Los curiosos que quieren en cñto llano guardar los pñtos intēsoz y remissos: en el modo de puntar lo dizen. El pñto que se auia de cantar donde esta puntado: lo ponian quadrado. El punto intenso, ala parte superior quadrado, y ala inferior estava en medio circular: y el punto remisso, al contrario del intenso. Ay dos maneras de ligadura, vna mayor: y otra menor.

La ligadura mayor se haze de puntos quadrados o alpbados, en dos puntos y mas, subiendo, o descendiendo, o juntamente lo vno y lo otro. Quando quiera que en ligadura de puntos quadrados se offrecieren solos tres, que el ultimo subiendo, o abaxando la ligadura esluuere ygual con el primero: si pre en la tal ligadura se pōga vna alpb. Si el segundo punto abaxo, el alpb. sera desde el primero al segundo: y si el segundo subio, el alpb. sera del dicho segundo hasta el tercero. Esto mayormente se guarde quando es entre segundas:

y pocas vezes en otra parte se ponga la dicha alpb. Si en fin de vna ligadura viniere tres puntos semejantes a los ya dichos: pueden en ellos poner la dicha alpb. Ay otra ligadura que se llama menor: no porque los puntos sean de menor valor, sino por ser hecha con puntos amañera de semibreues. La tal ligadura no se puede hazer: sino quando ay mas de dos puntos ligados, y baxa baxo. Deforma, que el punto primero de esta ligadura se haze quadrado, y los siguientes han de ser dos o mas, y de figura de semibreues. En ninguna manera se use la sobredicha ligadura subiendo. Empero si fuere mixta, que primero subiere, y despues abaxare: en lo que abaxa se puede hazer: si de mas de dos puntos. Tenga se auiso, que si esta ligadura viniere en fin de renglon, de tal manera que no se puede poner mas de los dos puntos que abaxan: en tal caso no se deve hazer, sino de puntos quadrados. Assique, los dos puntos que acaban en el vn renglon ligados, y los que al otro renglon bueluen ser quadrados. Si fuesse la ligadura de quatro, o mas puntos, y en fin del renglon se pudiesen poner los tres: en los tales tres se podia guardar la sobredicha ligadura de semibreues: y los dos puntos que en el siguiente renglon se pudiesen: serian quadrados. Vase mas vnos rasgos, que sulen de los puntos, y se llaman plicas: los quales se ponen vnas vezes por bermosear lo puntado, y otras vezes por necesidad. Toda ligadura tiene vna plica. Si abaxa, la terna el punto primero: y si sube, el ultimo. Quando la ligadura es de puntos quadrados, abaxando terna la plica el punto primero a la mano yzquierda: y si fuere ligadura menor, terna el dicho punto primero la plica a la mano derecha. Si fuere ligadura mixta, que primero abaxa, y despues sube: terna la tal ligadura dos plicas, vna en el punto primero ala mano yzquierda: y otra en el ultimo ala mano derecha. Nunca en vn punto solo se ponga plica: sino fuere en el que dixere valer dos compases. Algunos de los cantores modernos (porque este punto de dos plicas no se usa, al menos no es de todos entendido, pues no le dan su valor) en su lugar ponian dos pñtos, el segūdo vn poco menor, y con vna plica a la mano derecha. En cñto llano todas las plicas son baxa baxo. Vnas rayas usa el cñto llano, y se llaman virgulas. El officio de estas es dividir las partes. Siempre entre diction y diction se ponga vna,

no teniendo consideracion que sea de pocas, o muchas syllabas. Esta virgula toma comunmente dos espacios: y es muy delgada. Ay otras virgulas grandes, que se ponen en fin del canto: las quales toman todas cinco reglas. Estas mismas virgulas suelen poner en el alleluia, en el lugar de adó de bueluen a repetir la dicha alleluia. Algunos curtos se suelen poner las sobredichas dos virgulas, quasi a los principios de los cantos, en el lugar donde el cantor dexa, y comienza el coro acantar. Siempre las usaria yo: así que no tomassen todas cinco reglas. La última parte del puntado es guion: y pone se en fin de cada uno de los renglones. Guion se llama: porque nos guía, en que signo está el punto primero del renglón siguiente. Exemplo de todo lo dicho en este capítulo.



Intenso, remiso, plicas, virgulas, guion.

De algunos primeros encanto llano. Cap. xi.

Después que el cantor quiere usado composicion de canto llano: exercite se en algunas habilidades. La primera sea cantar por la mano, que es composicion de improviso. Sirve esta habilidad a muchas cosas. Allegay: ay un lugar, vays ay una berrita, quereys cantar una misa, o vísperas por devocion, o por obligacion, y no ay libro: tãto sirve la mano del que esta habilidad tuviere: como el libro. Para venir a tener la sobredicha habilidad: se requieren muchas partes. El que esto quisiere hacer, es menester primero aver compuesto mucho canto llano, estar cierto en las entonaciones de todas las distancias, y que se ay a dar a componer particularmente a un modo: del qual sepa pasos particulares de tiradas, mediaciones, y clausulas finales, y en tal modo este tan desfogado que no aya primer en el puntado, que no lo sepa. Ligo, que todo cantor deve tener un modo por familiar para estos casos. Queriendo pues cantar qualquier cosa por la mano, si los que con el han de cantar, en

tienden bien el canto: puede y señalando por los signos de la mano. Empero si no saber mas de cantar de voz (según es conumbre entre los ecclesiasticos) ponga la mano llana y desuadado un poco los dedos. Suavizar los dedos por reglas, y la distancia que ay entre dedo y dedo por espacios. Diciendo en que dedo se pone la clave, y que clave enien tenen quando señalar, en que signo o fota el punto, y si han de hacer segunda, o tercera. Guardando pues la composicion del modo: pues de proceder claramente, y los otros seguirle. A cantor he visto muchas vezes hacer esta habilidad y se infaliblemente y mas cierto, que por el libro. Quando canta por el libro se puede descuidar, o faltarle la vista: y quando por la mano, no escuey dato, y con la vista del entendimiento. Si quiere el cantor de los otros ser seguidor antes que tenan te el dedo para señalar, ha de saber donde señala. Dnde acometiere a señalar: allí señale. Porque si acomete a señalar a otra parte, y desopues va a parar a otra: causa gran confusion. Si le acaeciere al que así compone este modo, escuepiendo, o descansando no hacer los otros el punto que el señala: acuda sin perder el compas, y sin turbacion alguna a señalar donde los otros están, y buelualos al tono que compone escuepiendo el punto e traño con la composicion del tal modo, y así no aura disonancia. Si quisiere dar a entender quando es punto suelto, o ligado, quando habla, o no tenza tal aviso, que el punto suelto señale con un dedo, y el ligado con dos. Experiencia tengo, que siendo la composicion llana, y sabrosa al oydor mayor se dice por la mano, que por el libro: si el canto del libro tiene mala composicion. Buena habilidad es la sobre dicha, y facil para los exercitados. Otra habilidad siento yo ser mucho mayor y mas dificultosa de poner en obra: la qual tambien es composicion de improviso, y sin pensar: pero de otra manera. Esta es componer misturado, como viene a saber tomar parte de lo que esta puntado, y hacer otra parte de nuevo. Tomay un alleluia, y tiene ciertos pasos desgraciados, o que os dizen desde tal punto a tal punto hazed un passo de nuevo, lo qual os señalan en dos, o tres partes: tẽgo lo por mayor habilidad, que hacerla toda de nuevo. El que desta manera compone: es hecharre miedos, que no se parezcan, es semejar al glosar coplas, y alude, o parece al contrapunto forçoso.

Miyor abilidad y saber es menester para surzir vn remiendo que no se parezca: que para coser de nuevo vna vestidura. Muchos ay, que hazen coplas y pocos son los que hechan glosas. No es de tanta dificultad hechar contrapunto suelto: como y ligado con vn passo forçoso. Abilidad es menester para componer vn canto de nuevo: y mayor para hazerlo è parte: porque el que de nuevo lo haze lleva muchos lugares donde puede hazer la clausula, y el que vn pedaço quiere poner en solo vno puede hazer la pausa, y sera en el signo que venga a proposito dello que se sigue. Tal pedaço puer deve poner de nuevo, que venga a consonancia del canto que antes queda, y del que se sigue. Sea la tercera abilidad señalar por la mano el canto que otro compusiere de improuiso. Si vn buen cantor compusiesse de nuevo, y cantasse vn modo seguido, y acertado, que verdaderamente guardasse su composicion: no seria mucho otro cantor señalarlo por la mano. Pero si lo compusiesse vno que no sabe cantar, no guardando el modo, si no diziendo lo que le viniere ala boca: dificulto su cosa seria señalar lo. Posible es esto, y musicos ay, que lo hazen. Para allegar el cantor a la sobredicha abilidad, se deve exercitar en cantar, en componer toda musica, en oyr cantar lo que esta puntado, cognociendo que tono es, y que puntos: dicen en cada vno delos monimientos. Despues de todo lo sobredicho con buen oyo, y abilidad natural puede venir a entender, y medir, y señalar lo que no entiende el que canta sin arte, sin medida, y sin saber lo que hecha por laboca. Del exercicio desta abilidad verna agrangear otra mayor, que sera saber sacar cierta y facilmente quantos cantarcicos se dicen. Ya he visto a buenos cantores querer sacar el canto llano de vn cantarcico, o de algun romance, aunque sea común: vnas vezes errarlo, y otras con gran dificultad sacarlo: porque les falta el sobredicho exercicio. Solo el cantor exercitado sabra sacar con certidumbre qualquier canto llano delos tales cantares, y entendera que modo tañen en el organo. No se tenga en poco esta abilidad, que a muchos la be visto desear y a pocos tener.

Para saber que tono tañe vno sin verlo. Capitu. xij.

Para saber y entender facilmente que tono, o modo oye cantar, o tañer, sin ver el libro, o las manos del tañedor: tomad vn auiso. Todo modo se distingue y diffiere de otro por el lugar donde trae el semitono. La diferencia entre el tono y semitono es tan notable, que poco que se paxa cantar, si atento estays, la entenderays, y cognoscereys por ella: assi en lo tañido, como en lo cantado: que modo es el que oye. Juzgar con solo oyo si el tañedor va por teclas negras: en solostres cosas es possible. El primero, yido el tañedor cient mas, o cient menos, que haze grandes disonancias como si quisiesse tañer primero por ffaut, o seguir otros modos que en el organo común no son cabales. En tal caso por las grãdes imperfecciones que oye: cognoscieran yr por teclas negras. Lo segundo es, si el que oye el organo: tiene cierta noticia de la entonacion. Sabiendo quan alto sonido tiene Dsolhe, y oyendo vn modo primero: entendera porque signo se tañe. Por este exemplo podeys sacar todos los otros modos porque signos van, y por consiguiente si tocan en teclas negras. El caso tercero es, quando en el modo accidental aya falta de alguna tecla, la qual es de eficacia delas clausulas del modo natural, o alguna tecla accidental la qual tiene el modo natural. Oyendo tañer vn modo primero sin punto sustentado en la clausula de octaua, o de quintas: entenderays yr por bimi, o Elami. Si vno tañesse algun modo primero, y no le diese satisfaciendo necesidad: correspondiente al fa de bfa hmi se entenderia yr el tal modo por Cfaut. Lo mesmo digo del modo primero y octauo, y del que dicen sexto por alambre, que les falta la clausula del punto sustentado en la quinta. Pues por las sobredichas faltas, y por las que declare en el libro quarto: entenderemos por do va el tal modo que oymos tañer.

De la diferencia

que ay entre todo lo puntado. Cap. xij. EL que ha de componer gracioso canto llano conuiene tener noticia de la diferencia que ay entre todo lo puntado en canto llano: porque todo lo que se compone no llena vna magestad, ni è todo se guarda vna composicion. Es cosa maravillosa (porque se dela sentencion del venerable Guido) que el sanctissimo Gregorio, summo pontifice

viendo en los maytines estar los ecclesiasticos y el pueblo christiano opressos y pesados con el sueño: compuso las antiphonas de los nocturnos, resposos, y laudes con musica despertadora del sueño: y provocatoria ala vigilia. En las antiphonas del dia llana y suavemente suena: empero en los introytos dela missa quasi con voz de pregonero nos llama al officio diuino. La Musica de las alleluyas y versos dellas parece combidarnos a diuino júbilo. Los graduales son compuestos en tono humilde y llano. En las offrendas y communidades ay alguna eleuacion, extension, y duplicacion. Allende dello sobredicho es de notar, que la composicion de los introytos dela missa es de magestad, semejante alas alleluyas y offrendas. Los graduales van un poco mas decorados: semejanter alas communidades, y a los resposos de los maytines. Las antiphonas tienen el extremo, que quasi va puto por syllaba: excepto las de Magnificat y Benedictus que son algo solenes. En estas tres maneras de componer se pueden poner puntos y passos tan nuevos, quanto cada vno supiere: por que tienen los cantores para esto larga licencia, guardadas las reglas musicales en la tal composicion. En la composicion de los inuitatorios no puede innovar el tono, o modo: sino guardada la composicion de vno de los ya hechos, poniendo o quitando puntos intermedios: se han de componer. La causa desto es, que se ha de guardar el modo del venite exultemus: qual pide el tal inuitatorio. Assi que, vno por otro se suele componer: pero quien bien lo supiese contrabazer, que guardasse el modo y melodia, y fuese nueva composicion: de alabar seria. En los resposos breues de las horas, que de nuevo se hizieren: se han de componer por los otros ya hechos. Comunmente los tales versos son del modo sexto: segun que la yglesia romana tiene de uso. Assi lo acostumbra el ordinario romano, que todos tengan una composicion: sino es en el aduiento, que mudan el tono. En la composicion de los tractos como todos los ven del segundo, o del octauo modo: acosejaria a los cantores, que los hiziesen de vno de los dos, y que guardasen la mesma composicion: de los ya compuestos. El verso de los resposos, y de los introytos dela missa ha de yr conforme a los ya hechos, y del proprio tono, o modo: sin quitar punto que sea de essencia del tal verso. Entre lo romano y se

uillano ay algunos puntos diferentes en los dichos versos. Tenga auiso, el que algun resposo o missa compusiere, que sepa las diferencias, que entre lo vno y lo otro ay: para componer conforme a lo que cada vno tiene y canta. La causa por que los dichos versos dela missa han de guardar la composicion antiqua: es, que siempre estes versos son del psalmista, y antiguamente se cantava todo el psalmo en fin del introyto, y se dezia solene, del mesmo tono del introyto. Queda un verso en lugar de todo el psalmo. Conuiene pues, en este verso guardar su modo que sanct gregorio le dio: por el qual verso cognoscerrys de que tono es el introyto. Pues auer de contrahazer estas dos maneras de versos en los principios, medios, y fines: aunque los puntos y yguales sean conforme a lo que pide la letra. Si compusiere vna antiphona por otra (lo qual es mas usado, que otro genero de musica: mayormente en algunas del quarto del septimo, y del octauo) ayauisado el cantor de no hazer mezclas de antiphonas, o a los tales tonos no bechar remiendos nuevos, sino siga la melodia dela antiphona que comenzo: porque el oido en la tal exercitacion no sufre remiendo, o pedago extraño. Si el antiphona que de nuevo quiere componer es yqual, o quasi en la letra con la otra compuesta: puntara vna por otra quitando, o poniendo pocos puntos guardado el artificio del trasunto. Mas si el exco de la letra es en notabile cantidad: bagase toda el antiphona de nuevo, sin tomar de otras passo notorio. Si no fuese muy sabio el componedor: no auia de hazer un canto por otro. Donde mas yerras suele auer en lo compuesto de canto llano: es en el caso presente. Entodo lo que de nuevo se compusiere, os podeys apuuechar delas clausulas, poniendo las que fueren breues en las antiphonas: y las clausulas solenes en todo lo demas. Tened passos particulares y graciosos de memoria, de cada vno de los modos: para quando sean menester. Sobre todas las cosas guarde el componedor el accentos: quiere, que el canto tenga gran ser, y de toda parte quede gracioso. Por esta causa conuiene al componedor ser latino. Y para saber quando ha de subir, o abaxar el canto: es menester ser rhetorico. En fin por no tener las partes que para officio tan alto se requieran: ay composiciones barbaras en los officios nuevos, indignas del officio diuino.

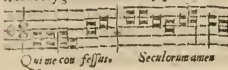
De la diferencia delas sequencias. Cap. xliij.

Con estudio he buscado la causa delas diferencias delas sequencias, o cadencias delas antiphonas. Dize el romano pontifice, que las diferencias en los modos no fuerā halladas por los musicos doctos: sino por los indoctos. Pues no es de effencia delos modos tener muchas sequencias. Que vn modo primero tēga seys diferencias en la sequencia: mas es vso, que authoridad de algū musico. Asī Iauñt Bernardo no aprueua las sobredichas diferencias: porque causan cōfusiō, y error è los discipulos. El canto ambrosiano, segun dize Henricho glareano, no vsa estas diferencias. Verdad es, que algunos graues doctores las vsan (como se ballaran en Margarita, y en Franchino) pero en ningūno he visto la causa.

El que no quisiere vsar delas dichas diferencias pte de dezir no auer authoridad sufficiente para ello, y que confunden. El que dellas quisiere vsar diga ser en vso, y que bastā per authoridad el vso aprobado por muchos musicos. Vemos vna antiphona, que es del modo primero comenzar en D solre, y tiene cierta sequencia, y todas las que comienzan de aquella manera la tienen, y siempre guardan vna regla. Luego aunque no sepamos la causa delas dichas diferencias: bien se pueden imitar. Algun curioso musico, a mi parecer, las deuio de inuentar: porque acabado el psalmo de cantar, desde el vltimo punto dela sequencia basta el primero del antiphona, quedāse en tal disposiciō: que facilmente se entonasē la dicha antiphona. Esto tengo: porque veo antiphonas con vna sequencia tener suauē entonacion, y con otra ser muy mala y deffabrada.

Quantas sequencias as tiene cada modo. Ca. xv.

Necesario sera sacar en limpio cada antiphona, que sequencia le daremos. Tiene el modo primero seys maneras de sequencias. Si comenzare como la siguiente: trayra vna sequencia.



Qui me fecit.

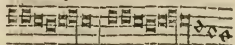
Seculorum amen

Si el antiphona comengare en alamire: trayra la sequencia que dize la la sol fa sol la, y todos seys puntos hablan. Y si comengare en C faut, o en G solreut dela manera infra scripta: indifferente mente puede traer vna de las dos siguientes.



Franciscus.

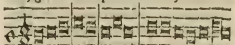
Sanctifica uit.



Seculorum amen.

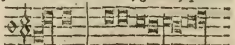
Seculorum amen.

El antiphona que comengare en H faut, si luego abaxa a D solre (como Pueri hebreorum) trayra la primera sequencia: y si subiere a G solreut, sera la siguiente. Exemplo de ambas cosas.



Domine quinq; talenta. Seculorum amen.

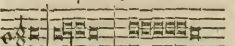
Si el antiphona comengare en D solre, y de salto subiere a alamire: trayra la siguiente sequencia.



Fonte.

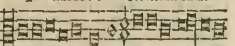
Seculorum amen.

El modo segundo tiene sola vna sequencia, que dize fa fa fa mi vt re. El tercero y quarto tienen muchas sequencias vnas son solennes, y otras simples. Las sequencias solennes se deuen poner en los cānticos de Magnificat, y Benedictus, y en otros psalmos de dias principales: y las otras è los demas. Cognocer se ha ser solēne en los muchos puntos, y ser simple en los pocos. Excepto el quarto comengado en G solreut (ahora sea de feria, ahora sea de festiuidad) siempre se pone la siguiente sequencia. Destas antiphonas ay muchas.



In mandatis.

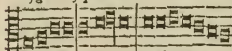
Seculorum amen.



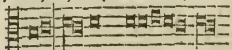
Del modo quinto.

Del modo sexto.

El quinto y sexto modos cada vno tiene sola vna sequencia: aunque algunas vezes quitan o ponen ciertos puntos: pero no mudan lo esencial de llas. Como yo las dexo puntadas: se deue catar. El modo septimo tiene cinco sequencias. Si comēzare en Gsolreut, de la manera infrapūtada: trayra la siguiente sequencia.

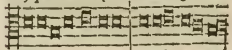


Dirupisti domine. Seculorum amen.
Si la antiphona comēzare en bsubmi: trayra vna sequencia, y si en Gsolreut, y de vn golpe subie se a dlasolre: se deue poner otra. Exemplo.

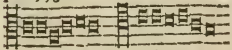


Scire bone. Seculorum amen.

An gelus. Seculorum amen.
Si comēzare la antiphona en dlasolre: trayra otra sequencia. Exemplo de la dicha regla,



Ecce sacerdos magnus. Seculorum amen.
La quinta sequencia del modo septimo es semejante ala primera, que no le falta sino el vltimo punto de alambre, y trae la sobredicha sequencia vna antiphona de las segundas bisperas dela natiuidad de christo, que dize Exortum est. Tengo sospecha ser yerro de puntante: y por esto no bago mucho caso della. El octauo modo tiene dos sequencias: vna que se llama alta, y otra baxa: las quales se siguen.



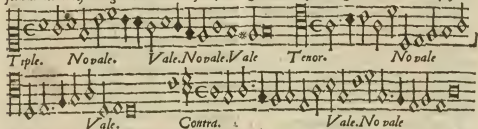
Seculorum amen. Seculorum amen.
Si el octauo modo comēzare en csoifaur: trayra la sequencia alta, que es la primera. Y todas las otras antiphonas doquiera que comēzaren: trayran la segunda: la qual regla es infalible. Si otra cosa se ballare puntada en las dichas sequencias: sera yerro de puntante.

De contrapunto en general. Capitulo xvj

Venta Nichomacho, que la musica primitiua fue tan simple, que en solo vn tetrachordo de quatro cuerdas, y de vn diapasson estaua enerrada. No tañian sino a sola vna boz: y cantauan solamente las alabanzas delos mayores en los versos. Tambien afirma esto Phylipo Beoraldo en los comentarios de Apulio: y añade mas, que era muy falta de melodia. Despues diuersos autores, en diuersas tierras la fueron augmentando: assi en el monachordio, como en la composicion. La industria que esto ha causado: llama los musicos contrapunto. El contra punto hablando en general: no es otra cosa: sino sciencia inuentiua de ballar las partes dello que se ha de componer. Oes contrapunto en breues palabras hablando padre dela melodia. Franchino en el libro tercero capitulo primero dize, que es arte de inclinar, o traer a proposito los sonidos cātubles con dimension proporcional, y medida de tiempo. Dela manera que el barro es sujeto alas manos del artifice: assi la constitucion del canto en la mano del cantor. Ay arte de contrapunto, y de composicion. Diffieren estos dos nombres en alguna manera, que ala composicion llaman coleccion, y ayuntamiento de muchas partes discretas, y distintas de harmonia, con particulares concordancias, y especiales primores. El contrapunto es vna ordenacion improvisa sobre canto llano, con diuersas melodias. Ay hombres en ello tan expertos, de tanta cuenta, y erudicion: que assi lo hechan a muchas bozes, y tan acertado, y fugado, que parece composicion sobre todo el estudio del mundo. En la extremada capilla del reuerendissimo arzobispo de toledo, Fonseca de buena memoria vi tan diestros cantores hechar contrapunto, que si se puntara: se vendiera por buena composicion. En la no menor religiosa que doctissima capilla real de granada ay tan grandes habilidades en contrapunto: que otros oydos mas delicados que los mios eran menester para cōprehenderlas, y otra pluma para explicarlas. Pues elos primores que en las yglesias, y cortes de nuestra España en este caso se baze: quien los acertara a explicar. De aqui es que algunos no quieren este arte se llame de contra punto: sino de composicion.

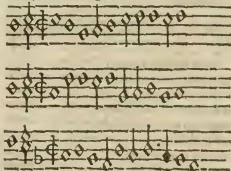
Dize se contrapunto (según quiere Bucheo) que si contrapuestas las bozes en una concordancia concertada con arte aprobada. O quiere dezir contrapunto, y en punto contra otro: lo qual se entiende comúnmente en las species perfectas. En estas consonancias perfectas son los movimientos de las bozes contrarios, que la una boz sube y la otra abaxa: o al contrario. Principalmente se deue guardar esta regla en la octaua: en la qual no sera arbitraria, sino legal. Si dos bozes saliesen

de qualquier consonancia, y fuesen a octaua, o a qualquiera de sus compuestas de golpe con movimientos semejantes: no seria buena Musica. Generalmente es prohibida la tal octaua abaxando, o subiendo: excepto en clausula, o en modo de clausula que se puede muy bien hazer: segun se puede ver en el exemplo siguiente. Como se entiende la sobredicha regla: delante se vera en la declaracion deste exemplo: la qual se note, y se tenga en gran estima por dar grã lumbrẽ en la composiciõ.



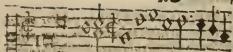
La primera minima que el tiple tiene en la solre, da octaua de golpe con otra que tiene el tenor en la solre, y por que ambas bozes abaxan: no es musica para imitar: sino para euitar y buyr, y por esto dize en los dos lugares señalados: no vale. Otra octaua dan desta manera el tiple y la contra abaxando ambas bozes. La primera minima que el tiple tiene en el solfaut, da contra otra que el contra tiene en el faut: de la qual musica os auer de guardar: como de barbarismo en gramatica. Y lo que digo de las octauas descindiendo ambas bozes: entended de las octauas subiendo juntamente. Los nuevos en musica se guarden deste error, y de otros semejantes, aunque los hagan algunos tenidos por musicos: porque no es dado a todos (como dize el prouerbio) y racho rinto. Quiero dezir auer algunos tenidos por musicos, y bã deprendido sin maestro, y con gran trabajo: y son saltos, y saben pocos primores. Especialmente a esta pestilencia en tañedores. Dixo me una vez el egregio musico de buena memoria Christoual de morales. Si lo que haze algunos tañedores de organos se sacasse en limpio: grandes faltas ballariamos. Y tu no gran razon para dezirlo: porque pueden dar dos octauas y dos quintas, y no sentirse: como cantando se ballaria la tal falsedad. El musico de buen oydõ puede oyr dos quintas en el organo: pero saber si aquellas las dieron dos bozes, o si se trocaron y fueron tres bozes las que hizieron la dicha quinta: o se atinaron por ser las bozes del

organo tan semejantes. La diferencia del metal de las bozes humanas haze manifesta la consonancia, y se entiende quando la quinta una emposit de otra la hazen dos bozes, o tres. Digo, que si tres bozes la hazen, se puede dar: y si dos, no se suffre. Exemplo de ambas quintas.



En el segundo compas parece dar dos quintas, y porque no las dieron dos bozes: son bien dadas, y en el sexto compas la primera boz con la tercera las dan, y no se pueden dar: porque las dieron dos bozes. En la octaua no es assi, que ni la puedẽ dar dos bozes, ni tres. Ya se entiende dos bozes: no poder dar una octaua en pos de otra: pero ni tres bozes, que seria con movimientos semejantes dar octaua de golpe fuera de su lugar y casa. Vna tañedor de organos y no de los mal afamados la dio en un Ave maris stella: segun se sigue en el exemplo infra scripto.

Tiple



Tiple.

Contra.

Sobre el breue primero del tiple da el semibreue tercero y quarto de la contra. Pues está el tiple en la solre y el contrabaxo en G solreut subiéndolo a las bozes dar octava el tiple es al amire sobre agudo y el contrabaxo en el agudo. Pomo hazer gras tractado no puse todos los exemplos que en este caso haller y basta este para que los nuevos componedores se guarden delo sobredicho. Dnde se puede hazer, es en clausula, o en modo de clausula: segun declarare en el exemplo primero deste capitulo. Si da de la clausula el tiple en un semibreue (que tiene en disolue) la una octava de golpe con una minima del tenor en D solre y por ser en clausula es bien dada y dize Vale. En el punto ultimo de la clausula el tiple y el contrabaxo subiéndolo dan octava de golpe y por ser en clausula es buena musica, y de todos los doctos usada.

Todas las vezes que a imitacion de clausula diere octava de golpe, aunque no fuere en clausula: sera bien dada. En el exemplo superior la contra con el semibreue que tiene en F faut graue da octava con el tiple en otro semibreue en faut agudo. Es la tal octava por ser a imitacion de la octava hecha en la ultima clausula del exemplo: fue bien dada y por tanto dize en abax bozes vale. Octava hecha a imitacion de clausula en este caso llamo: quando la boz baxa portener mouimiento de quarta y la boz alta de segunda dan unisonus octava, o alguna de sus compuestas subiendo ambas bozes. Pues quando las dos bozes dan en tercera, dezena, o alguna de sus compuestas, y tienen los mouimiento de segunda y quarta: alcançando se en unisonus, o en octava es buena musica. La sobredicha tercera, o sus compuestas de adon de salen las sobredichas dos bozes seran mayores si la boz alta no tuviere impedimento de octava, que no le dexe sustentar el punto de la dicha tercera. Si para dar la octava subiéndolo a las bozes, subier la boz superior que la inferior como si está el tenor en D solre subiese a E amire, y el tiple en al amire subiese a el amire agudo. Con otros mouimientos desemejantes a los declarados en la regla no es buena la tal musica. Tambien digo, que si la boz inferior abaxa cinco puntos, y la superior

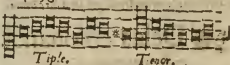
uno y vienen de quinta a octava de golpe, aunque esta composicion no venga en clausula: sera en modo de clausula, semejante ala octava que el tiple y el tenor dieron en el exemplo superior al hazer de la clausula: la qual octava sera bien dada. Yendo pura a la octava fuera de los dos casos particulares: yran de mouimientos contrarios.

De tal manera son los mouimientos, que un punto es contra otro: por lo qual es dicho contrapunto.

De la diuision del

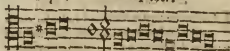
contrapunto. Capi. xviij.

Ay dos maneras de contrapunto. Vno es llano: quando sobre cada punto de canto llano va otro de contrapunto: segun se puede ver en el exemplo siguiente a tres.



Tiple.

Tenor.



Contra.

El segundo contrapunto (que es dicho diminuty) se podia llamar de semejante el qual es en muchas maneras. Ay contrapunto de maximas, de longos, de breues syncopados, de semibreues, de minimas, y de seminimas. Ay otros contrapuntos mistos de todos los sobredichos puntos. Contrapunto de passo forçoso usan los exercitadores en este arte. Puede ser, que digan vnos mesmos puntos, en diuersos significos: pero no siempre de una qualidad. Si una vez hazen un punto breue, en otra parte lo ponen semibreue y el que una vez es semibreue, en otra parte lo dizen minima. Si en passo forçoso el cantor dixesse siempre los puntos de una mesma qualidad: mayor abilidad seria. Si a uno le diessse un passo forçoso de seys puntos: seria forçoso en numero de puntos: Si le dixessen, que los dos auian de ser breues, y los quatro semibreues, o los dos semibreues, y los quatro minimas: no tan solamente seria este passo forçoso en numero de puntos: sino tambien en qualidad. Los que todo esto hazen, tambien usan tomar el canto llano de un villancico, y hecharlo sobre un canto llano.

R

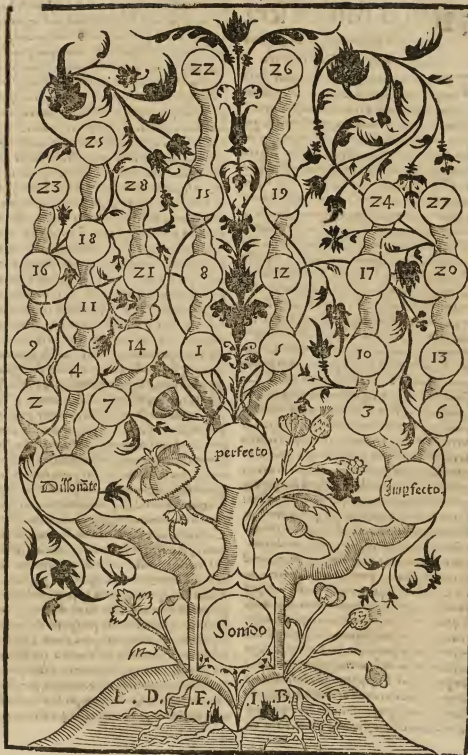
sobra tres bozes de canto de organo. Otros cantores poren de improuiso a una boz de canto de organo un canto llano: y otros dos. Mayor abilidad seria a quatro bozes de canto de organo poner un canto llano de improuiso. Ay contrapunto concertado a tres y a quatro bozes. Muy grande de parter se requiere para hazer la dicha abilidad. Todo lo sobredicho, y otras cosas mayores nascen del arte del contrapunto, o dela Arithmetica. Vnos hombres componen por cuenta: y otros por contrapunto. El modo mas usado, y acertado es componer por contrapunto. Pocos hombres auemos visto componer sin contrapunto, y los que por sola cuenta componen carecen de otras habilidades, que tienen los que componen por contrapunto. El compositor que por ambas vias compusiese seria facil, cierto, y gracioso en su composicion. Pero el contrapunto da grã ser a los cantores.

Delas consonancias

as de contrapunto. C.a. xvij.

Para que tengan facilmente todos las consonancias en la memoria, y sepan qual consonancia nasce de qual: las puse en el arbol siguiente con esta declaracion. Para la intelligencia del qual arbol consonancial se note lo que dize Boecio en el libro primero capitulo tercero, que la consonancia es mezcla de dos, o mas bozes, y que la boz no puede ser sin sonido. Pues el fundamento y rayz de las consonancias y dissonancias es el sonido. Por lo qual en la rayz deste arbol puse sonido. Desta rayz nascen tres ramos, y en cada ramo ay un intervalo, y son perfecto, imperfecto, y dissonante. Lo que en el libro tercero no dixede estos intervalos: fue de proposito para este lugar. Las especies perfectas para el contrapunto son unisonus, y quinta. Estas son dos ramos que nascen en el arbol del sonido perfecto: y cada vno de los dichos ramos va procediendo por sus intervalos compuestos. De forma, que las consonancias semejantes suben por un ramo. Las consonancias imperfectas son tercera y sexta. Estos intervalos proceden del ramo, que dize sonido imperfecto, y son seguidos por dos ramos a la mano derecha del arbol: en los quales se ponen las consonancias imperfectas. Cada vna de las consonancias imperfectas conpuestas sigue a su simple. Los intervalos simples disonan

tes son segund, quarta, y septima: y dellos nascen sus compuestas, segund en los tres ramos que nascen del sonido dissonante ala mano siniestra del arbol: se puede ver. Todos los intervalos que entre sitien parentescos: quedan puestos en un ramo del dicho arbol. Siepte son los ramos, y cada ramo tiene quatro intervalos ascendientes: que son por todos veynete y ocho. Pongo diez y seys consonancias, ocho perfectas, y ocho imperfectas, y doze dissonancias. Aunque, los que en la presente materia han hablado, comunmente suelen poner doze consonancias, conuiene a saber seys perfectas, y seys imperfectas, los pocos que hablan de dissonancias auer nueve, y ponga yo mayor numero: todos salimos a vna cuenta. Ellos triplieado todos los intervalos allegan al dicho numero: yo lo multiplique quatro vezes. Ello bize para dezir a los nuevos en la musica no auer consonancias, ni dissonancias en numero determinado: sino los siete intervalos simples, puestos en el principio de los siete ramos del dicho arbol. Puede cada vno de los ramos proceder en infinito. En fin que en allegando con la cuenta de las consonancias al diapason baze cuenta ser unisonus, y comensad a contar de nuevo. Como acaece elos numeros, que allegado a diez bueluen a vno: desta manera en la musica en baziendo octaua y imaginado ser unisonus si arriba della aury de subir. Los pythagoricos no pasaron en las consonancias de vna quinzena. No que ellos nieguen auer mas de quinze: sino porque aquellas consonancias bastan para la voz humana, y porque sus instrumentos no tenian mas bozes, y por otras razones en mis libros ya dichas. Los monachordios deste tiempo tienen veynete y siete bozes, y algunos veynete y nueve: luego bien quedan puestas las sobredichas consonancias, que son conforme al monachordio que agora se usa. En tanto numero pueden ser aumentadas las bozes, o consonancias: quanto lo suffrieren las bozes humanas, los instrumentos, o qualquier otra necesidad particular. Qualquiera de las consonancias se causa de dos bozes: aunque otras se pueden con ellas mezclar. En tal caso se tiene cuenta con las bozes de los extremos: segun fue dicho en el ultimo capitulo del libro tercero. Toda quanta musica ay se compone de estos tres intervalos, conuiene a saber de consonancias perfectas, imperfectas, y de dissonancias dissonantes puestas en su lugar y casa.



Sila Musica fera

perfecta cõponiendo se de consonã
cias in perfectas. Capitulo. xix.

ES una duda y no pequeña, como puede ser la musica perfecta si es compuesta de consonancias imperfectas, y lleva intervallos dissonantes. Parece no tener en todo mas perfeccion: delo que sus partes le dā. Si las partes della musica son imperfectas, y dissonantes: luego la musica della tales partes sera imperfecta, y dissonante. Presupongo esta quistion, lo que en el presente libro brevemente he tratado, y en el tercero copiosissimamente, por nuevo modo dize, conuenie a saber, que as consonancias perfectas, imperfectas, y dissonantes. Pregunta como puede ser la musica perfecta si es compuesta de algunas consonancias imperfectas, y dissonantes. Cosas son de grã difficultad. Para que una consonancia sea perfecta dos condiciones se requieren: y de tener. Assi lo afirma Andrea en el libro quarto capitulo tercero. La primera, dize, es que este fundado en cierta proporcion, probada con algunos numeros. La sobredicha condicion tienela quinta, que es proporcion sesquialtera: y la octaua, que es dupla. La segunda condicion es, que suene bien al oido. Por qualquiera destas condiciones que a un intervalo faltare, no se llamara consonancia perfecta. A la tercera, y sexta y a todas sus compuestas le falta la condicion primera: y la segunda y quarta no tienen la segunda condicion. Aunque la tercera y sexta suenen bien dados de golpe, y la segunda y quarta esten en ciertas proporciones: no se llaman consonancias perfectas: por que no tienen ambas condiciones. Solo el oido juzga las terceras y sextas: porque no tienen proporciones determinadas, que las mida. Puede alguno dezir, sacad dos sesquioctauas: y queda sacada la tercera mayor. Sacad una sesquitercia, y quitale una sesquioctaua, y queda una tercera menor. Sacad una sesquialtera, y una sesquioctaua: y queda una sexta mayor. Sacad dos sesquitercias, y quitale una sesquioctaua: y queda una sexta menor. Luego las sobredichas consonancias por proporciones tienen que se saquen. Presupongo, que la tercera mayor que tenemos y cantamos no son dos sesquioctauas, ni una sesquiquarta, como los organistas pretendian: y en el libro septimo prouare. Pero da

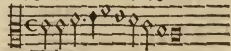
do caso que fueran, y que todas las sobredichas terceras y sextas se saquen segun dize el argumento: no se concluye lo contrario della verdad sobredicha. Para lo qual es de notar, que quando hablamos de una consonancia poderse sacar, uno sacar en cierta proporcion: della sola hablamos. No niego aver modos para que por ciertas proporciones quitado y ponido tengamos a sacar las terceras y sextas: porque esto es verdad. Si desta manera las dichas consonancias se sacassen: no seria una proporcion determinada, y es lo que arriba afirmo: sino dos, o tres. Pues porque de una vez no se pueden sacar las terceras y sextas: digo no tener cierta habitud, o proporcion. Item quando hablamos de las consonancias simples, cada una es una, y no pueden ser dos. Pues cõponer una tercera mayor (que es consonancia simple) de dos sesquioctauas es imposible, porque seria compoñer lo que es simple. Y ser una cosa simple y compoñerla juntamente es imposible. Si esta verdad supiesen, los que dizen el diapente della tercera especie componerse de triteno y semitono: y los otros diapentes de dasesaron y de sono: no lo dirian, por auer repugnancia en el dicto. A le segundo (que preguntava dize, como puede ser musica perfecta: cõponiendose de intervallos imperfectos) respondo, que ay dos maneras de intervallos perfectos, y otras dos de imperfectos, conuenie a saber mirando los en si, dentro de su genero: o per comparacion. Si per comparacion miremos todos los sobredichos intervallos: serā ballados imperfectos: ya muchos dissonantes: lo qual quedo bien probado en el libro tercero capitulo veynte y cinco basta veynte y nueve. Esta firma de intervallos respectiua, o comparatiua no auemos abora menester. Considerando todos los intervallos dentro de su genero son perfectos. Hazed una tercera, o sexta que exceda, o no alcance los limites, o termino de tercera, o sexta: y retyra la dissonancia que haze. Poned una segunda, quarta, oseprima en el lugar que pueden estar, con todas las condiciones que ellas piden, y falte, o exceda qualquiera dellas de su perfeccion: y entenderes que disuenā. Pues como todos los intervallos desta manera considerados, sean perfectos, y dellos se compone la musica: si sigue sola musica de los tales compuesta, por esta parte ser perfecta. Quanto mas que la diversidad causa perfeccion. Y na delas cosas que declara la

perfectiõ del mudo: es la diuersidad delas cosas. Mirad las estrellas en el cielo, los arboles, yeruas y piedras en la tierra, y los pees en el mar: y cognoscereys la perfectiõ del mudo en la diuersidad. Esto mismo acontece en la Musica. Despues de vna quinta daze vna sexta, luego vna octaua, y asy vays componiendo con diuersas cõcordancias. Quanta mayor fuere la diuersidad de consonancias: tanto sera la musica mas perfecta, y de mayor soncridad, y melodía. Item la perfectiõ delas cõsonancias perfectas se declara y manifesta excessiuentissimamente con las imperfectas, y los intervallos dissonantes puestos en su lugar y casa. Sale lo blanco muy blãco puesto cerca delo negro. Pues que la perfectiõ de qualquier cosa mas se muestra y parece en la presencia de su cõtrario, que si ella sola estuuieste: digamos tener lustre, y ser de perfectiõ las consonancias en presencia delas dissonancias. Digo en conclusiõ no auer intervalo desdido puesto en su lugar: y ninguno es concedido a aunque sea de los perfectos: si lo sacan fuera de su casa: lo qual se prouea en los tres capitulos siguientes.

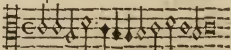
Del vso delas consonancias perfectas. Capit. xx.

Tratando del contrapunto en general puse las diferencias, y algunos primores que en el se vsan. No por ello quede obligado alas enseñar en particular. Son cosas aquellas que los excelentes maestros enseñan sobre el libro: pero no en de baxo de arte, por ser casos particulares. Para saberlas es menester ser enseñados de sabio maestro, que el discipulo tenga buena abilidad, y que lo v se mucho tiempo. Lo que de contrapunto se puede seguir: son reglas determinadas, y generales, y asi dixo el philosopfo no auer sciencia de los casos particulares por ser infinitos. Pues como el cõtrapunto sea arte: no pueden ser los preceptos infinitos. Auemos de dar el vso delas consonancias de baxo de ciertas reglas. La primera regla que los antiguos pusieron de contrapunto dize. Auemos de començar y acabar en consonancia perfecta. Esta ley, dize andrea en el libro y capitulo quarto, es arbitraria, o volũtaria. Dize Franchino en el libro tercero de su practica. Ciertamente este mandamiento primero no es de necesidad, sino de volũtad: porque la perfectiõ en todas las cosas

no se deu dar al principio: sino al fin. Segun sienta Franchino y en la regla octaua claramente lo dize, antes se auia de guardar la regla de acabar en consonancia perfecta: que la ley que manda començar siempre en perfecta. Hombres doctos de España conformando se con Franchino no guardan esta primera regla por la parte primera. Pues dizen, que bien podemos començar en consonancias imperfectas: pero acabaremos siempre en las perfectas, segun parece en el exemplo siguiente.

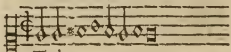


Tiple



Tenor.

Començaron estas dos bozes en tercera, y acabaron en vñsonus. No se, que inconuiniente ay en ser toda esta regla arbitraria. Pues digamos cõ Andrea, que como podemos començar en consonancia imperfecta: podemos acabar en ella. Mas yormente siendo tercera mayor: la qual tiene grã perfectiõ por el vso, que apenas ay clausula de a quatro bozes que la vna no quede en dezena mayor. Queda todã esta regla en la volũtad del cãtorino tan solamente al començar, si no al acabar. Mirad el exemplo siguiente, que tambien acaba en tercera: como comengo.



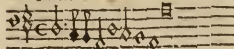
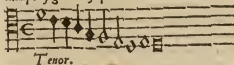
Tiple



Tenor.

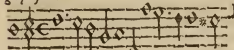
La regla segunda es. Dos cõsonancias perfectas de vna mesma especie, siguiendo se vna a otra, no pueden ser puestas: si de diuersas especies fueren, bien pueden. Vna octaua en pos de otra, y vna quinta despues de otra quinta no se pueden poner: pero vna quinta despues de vna octaua, o vna octaua despues de vna quinta bien se compadecen. Franchino dize en el libro tercero, que dos octauas, o dos quintas se pueden dar vna en pos de o

tra: con tal condicion, que procedan de mouimien-
tos contrarios, o desemejantes: una voz subiendo
y otra abaxando. Si el tenor estuuiere en *Elami*,
y el *cūtabaxo* en *Are*: podria abaxar el tenor a *D*
solre, y el *contrabaxo* subir a *alamire*: segun en el
exemplo siguiente se puede ver.



Contra

Aunque esto se pueda bazer, no se tiene por pri-
mor en musica: mayormēte muchas vezes, o de gol-
pe. Donde mas suele ser hecho, es en clausula fi-
nal: segun se vio en el exēplo superior. El dar dos
octauas como dize *Franchino*, que se trueque las
bozes: es modo barbaro. Si el *contra alto* esta en
dlasolre, y el *tenor* en *Dsolre*: abaxar de golpe el
contra alto a *Dsolre*, y subir el *tenor* a *dlasolre*:
se tiene por mala musica. Puede se dar dos octauas
con distancias desemejantes: segun parece en la fu-
ga presente.



Fuga aduo.

Sea la regla, todas las vezes que dos octauas se
dan de golpe con intervalos semejantes, no es bue-
na musica: pero si no fueren semejantes, tiene se por
primor. Mirad en este exemplo, que puesta la voz
segunda en *Are*, y la primera en *alamire*: sube la
segunda voz a *esolfant*, y abaxa la primera a *C*
fant. Aunque sean estas dos octauas, se tiene por
primor: porque la una voz subio de *re* a *fa*, y la otra
abaxo de *re* a *fa*. La regla de no dar dos consonancias
perfectas juntas, se entiende con dos condiciones.
La primera, que sean de una mesma especie, y la se-
gunda que sean de mouimientos semejantes: porque
de diuersas especies, y con mouimientos contrarios
se pueden dar con los limites ya dichos. Muchas

consonancias perfectas de una mesma especie sien-
do immobiles se compadecen. Dize una voz tres
quatro pñtos en *Cfant*, y otra en *Gsolre*: otros
tantos: lo qual es dar tres quintas, o mas una en
post de otra, y por darse en vuos mesmos signori
se llaman consonancias immobiles, y se puede dar.
Esta segunda regla en la manera ya entendida es
legal, y no arbitraria: y ninguna excepcion tiene.
Algunos piensan, dize *Franchino*, poderse dar
dos quintas subiendo ambas bozes, o descendiendo
con tal condicion que la una sea perfecta, y la o-
tra imperfecta: lo qual segun mi sentēcia es falso.
Porque quitando ala quinta perfecta un semito
no mayor: no ay quien dubde ser distancia inco-
grua y dissonante para el contrapunto. Lo de su-
fo es de *Franchino*. En el tiempo del sobredicho au-
thor no sabian preparar la quinta imperfecta pa-
ra que no dissonase: pero ahora que ay musicos tā
sabios, para poner la que no dissona: bien se pue-
de dar una en post de otra. De manera, que las co-
nsonancias defendidas son las semejantes. Como
se pueda dar esta quinta imperfecta: adelante en el
capitulo treynta y vno se dira. La regla de las co-
nsonancias perfectas principalmente se ordeno por
la octaua, y sus semejantes. Gran barbarismo se-
ria en musica dar dos octauas. En musica de bue-
nos cantores auemos visto dos quintas perfectas:
aunque otras cosas tengan dignas de ser immita-
das: esta yo no la seguiria.

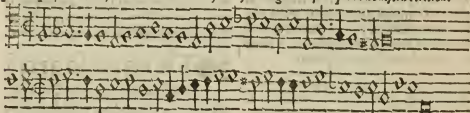
Del vso delas con-

sonancias imperfectas. Capi. xxj.

La regla tercera del contrapunto sera de las
consonancias imperfectas. Dos consonancias
imperfectas se pueden poner iunctamente descen-
diendo, o subiendo las bozes. Esta regla no tiene ex-
cepcion: sino, que no deuen poner tantas semejan-
tes: que bagan de fabrica la musica. El modo que
en la composicion se deue tener es, que de tal ma-
nera vayan las consonancias perfectas combina-
das, o mezcladas con las imperfectas: que ni las
perfectas de fastidio, ni las imperfectas de sabri-
miento al oydo. Los buenos glotonos: porque los
manjares no les den nansea, o fastidio: de tal ma-
nera los simbolizan y conmixturavan: que siempre les
queda deseo de boluer a comer. Assi lo deuen ba-
zer los cantores en las consonancias. Tienē algu

nos por primor en estas consonancias imperfectas: de no poner juntas dos en semejantes movimientos que sean de una misma especie. Quiero decir, que si ponē dos terceras una en post de otra, o dos sextas: la una es mayor, y la otra menor. Ciertamente al oído esta es buena música: por ser los movimientos diversos. Nunca se mudan dos bozes con iguales movimientos. Si en terceras, o sextas abaxan, o suben: quieren, que la una boz haga tono, y la otra semitono, o algunos otros movimientos diferentes. Si para hazer esto quiere bozes naturales: sino con accidentales lo hazen, sustentando algunos puntos, o dexando otros caer. Pues si da una tercera mayor, y despues viene otra tercera: no quieren que sea mayor, sino menor. Si dan una sex-

ta menor, y despues viene otra sexta: dize, que sea mayor. Y como diffierā las dos terceras, y sextas que la mayor no sea la menor, ni la menor mayor: guardan en estas consonancias imperfectas la condición de las perfectas. En toda la mano se guardan naturalmente lo sobredicho: sino es desde Efa ut al mi de bfa ut mi, que ay tres tonos: donde vienen dos terceras mayores, y suele se remediar con el fa de bfa ut mi, o cō el susientado de Efa ut. Doquiera que vinieren dos terceras menores: tambien lo remedian con teclas negras. Porque en composición de músicos estudiosos balle este primor: lo que se señalar para el que lo quisiere immitar. En el exemplo siguiente hallareys exemplificada la presente regla: la qual queda a vuestra elección.



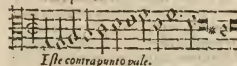
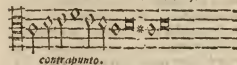
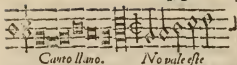
El que quisiere guardar la sobredicha regla: en algunas clausulas, y en ciertos passos no lo deve hazer: porque no se suffre, segun se puede ver en la clausula deste exemplo, que tiene dos terceras mayores una en post de otra.

Del uso de las dissonancias. Capí xxij.

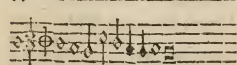
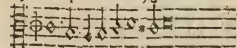
Poner dissonancias de golpe generalmente en toda buena música es deffendido: lo qual se prouea por la diffinición de la dissonancia. Dissonancia, dize Boecio, es sonido apfero y duro, de dos sonidos juntos, que no se pueden mezclar en una concordancia. O es mistura, segun dize Iohannes tintor, de diversos sonidos: que naturalmente offenden los oydos. Da una dissonancia de las tres ya dichas, o de sus compuestas de golpe, y sin preparacion: y vereys como disuenan. Pueden usarse estas dissonancias en minima, o en otro cuerpo menor de buya. Puede acacer en uno de los puntos ya dichos venir segun la quarta, septima, o alguna de sus compuestas, y hazer consonancia: porque la falta de la dissonancia se absconde, no dando a las bozes de golpe, y no causa en el oído

dissonancia de bozes, que no se pueden mezclar: porque cada una allego sola al oído. El que es ro vsare, guarde se no ponga dos dissonancias, o mas juntas: imite una en post de otra: assi como despues de una septima dar nouena. La dissonancia del breue, o del semibreue (aunque fuese de buya) no la vsaren nuestros antepasados: y en estos tiempos ay quien se atreua a poner los tales intervallos, que siendo de su cosecha dissonancias: que dan sin offender el buen oído. Quando se pusieren estas dissonancias en buya: se deve mirar, que las pongan en los pares: porque las buenas rayan en los nones. Quiero decir, que los nones de necesidad han de ser buenos: y los pares son indifferentes. Si sobre un breue puesto en D solte, bechan quatro minimas desde Efa ut hasta el mi de bfa ut mi: començo la buena en tercera, y fue la primera minima: la tercera minima fue buena en alama: la segunda minima que dio en G solte, hizo quarta: y la quarta minima fue sexta mayor. El cōtra punto que llevase las malas en los nones: no sería acertado. Para que ambas cosas se entiendan: se note el exemplo siguiente. Scibe un canto llano van dos contrapuntos: el primero que no vale, y el segundo es bueno, y se puede immitar.

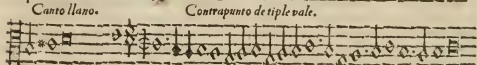
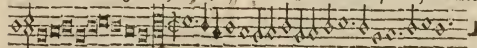
Riii



La regla de pares y nones que en el compas largo se guarda se guarde tambien en el compaseite: la qual tiene excepcion, quando vienen arriba, y en clausula, que en punto que por la regla auia de ser cõsonancia: lo pueden poner disonancia, y es buena musica: como parece en el duo siguiente.



La seminima dela cõtra en Flami da septima con el semibreue del tenor en clausula, y per ser nones auia de ser buena, y porque señal de clausula se pudo dar malo. Quando en un compas vier en tres figuras, que las dos tienen valer dela una segun se diron en el dicho compas dela cõtra, se cuẽtan por quatro. Isto se note porque algunos, por ygnorar lo, grauemente yerrã. Puede alguno dezir, que por venir a octaua con la ultiima seminima parece la tercera seminima poderse dar malo, y las vezes que assi mui, res se podra dar septima sin perjudicar el ouen oydo. Digo no darse la tal falsa

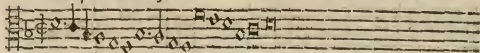
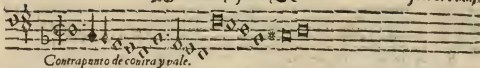


El mismo con tra punto en con tra no vale.

por la octaua siguiente, sino por la clausula: con la qual fal'a hazen buen abiento a la otra septima causada con el semibreue de Flami. Si en el cõtrapunto de compaseite no se tiene cuenta con la quarta seminima porque puede ser buena, o mala porque se podia dar la septima primera por la quarta seminima: Si dela tal no se haze caso: por que se auia de hazer caso para cosa tan grande, como es dar septima antes della: Como se da redoble accidental esperando el punto accidental: assi podemos dar la primera septima. Tambien se rã las disonancias en syncope: mayormente en clausula, donde ponemos septima, quarta, y segunda. La syncope de estos puntos oculta la falsedad de las tales disonancias. Como conseruamos en composicion estas tres disonancias, y todas sus compuestas en el capitulo treynta y dos se dira.

De vn auiso artistico para cõtrapunto Ca. xxij.

A Ntes que ponga el artificio del contrapunto: se noten dos cosas. La primera es, que ay un contrapunto de tiple, y otro de contra, y el tercero mixto. Las vezes que el contrapunto va arriba del canto llano: llamo al presente contrapunto de tiple. Si el contrapunto ponen abaxo del canto llano: se dize contrapunto de contra. Pero si unas vezes fuere becbudo arriba, y otras abaxo del canto llano: se llamara contrapunto mixto. Esta tercera manera de contrapunto se haze: quando el canto llano anda en muchos puntos, como el alleluia primera de nuestro seraphico padre sancti traxisco. La segunda cosa que se deve notar es, que las cuentas del cõtrapunto de tiple y cõtra son diferentes. La cõtra que en el tiple tiene a quinta con el canto llano: es quarta en el cõtra: y el ro dela cõtra, y la que è el tiple es sexta: y la cõtra es tercera, y al cõtrario. Exemplo dello sobredicho.



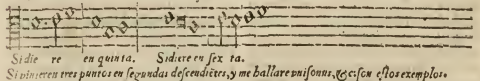
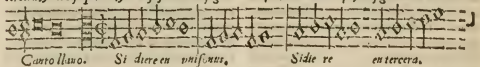
Pues que un contrapunto es bueno en el tiple, y malo en la contra, y al contrario: auiſo ſera menester tener, y por ſer cuentas diſtintas: aſi depre dereys. El canto llano que al principio deſtos quatro exemplos puseis de todos quatro.

Del modo de enſe

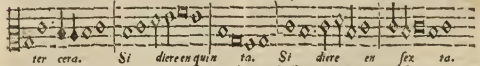
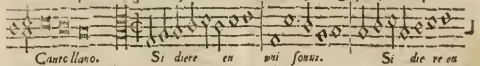
ñar contrapunto. Ca. xxiij.

Cada vno de los maſtros tiene ſu modo de enſeñar contrapunto: y aunque yo no merezca entre ellos ſer cotado: porne como enſeñara a principiantes. Tres cosas mirare en el contrapunto. La primera en que coſonancia doy el golpe primero: porque en poſſo hare ſi fue unisonus, y otro ſi tercera, y otro ſi quinta, y otro ſi ſexta. Lo ſegun

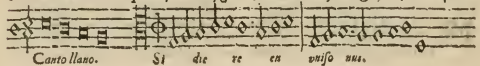
do mirare, que punto ſe ſigue en el canto llano, al punto ſobre el qual eſtey. Porque ſi abaxa el canto llano un paſſo pide, y ſi ſubiorro. Si ſegunda ſe ſigue en el canto llano un contrapunto de maſdara, y ſi tercera, quarta, o quinta dar le lemos o tro. Deue el contrapuntante tener gran viſta: no tan ſolamente al punto ſobre el qual hecha contrapunto: ſino a los puntos que deſpues ſe ſiguen. Lo tercero ſeu ſaber de memorias los paſſes que puede hechar a dos ſegundas de canto llano, y a dos terceras, y aſi a todas las otras diſtancias, aſi ſi ſubido el canto llano: como deſcindiendo. Si eſe chado contrapunto de tiple, y viniſen dos puntos ſegundas deſcindiētes en canto llano, y me hallaſe unisonus, tercera, quinta, o ſexta, o alguna de ſus compoſta: haria los paſſos ſiguientes.



Si viniere en tres puntos en ſegundas deſcendiētes, y me hallare unisonus, &c: ſon eſtos exemplos.



Si el canto llano abaxare quatro puntos en ſegundas, y me hallare unisonus, &c: ſon eſtos exemplos.



Si die re en ter ce ra. Si die re en quin ta. Si die re en sex ta. Canto llano. Si el canto llano abaxare cinco puntos en segundas, y me ballare en vnisonus, etc, es lo siguiente. Si die re en vn i so nus, Si die re en tercera. Si diere en quin ta. Si diere en sex ta.

El intento principal porque pongo estos exemplos es para dar a entender a los principiantes el arteficio puesto en este capitulo. Pues no tan solamente se trabaxen de tener en la memoria estos principios de contrapunto: sino estudié de saber muchas diferencias, y dellas se aprovecharan para semejantes cantos llanos. Guarde el principiante en su estudio el estilo de este capitulo: y en breve aprovechará mucho. Cosa dificultosa sería: y aun imposible dar por escrito todos los pasos, y diferencias de contrapunto. Basta poner el camino y exemplos para entenderlo, y las reglas universales, y el modo de aplicarlas a los casos particulares: que el estudio sacará lo demás. El arteficio en los exemplos puesto es, que sobre cada canto llano ay ocho contrapuntos. Los dos comienzan en vnisonus, los dos en tercera, los dos en quinta, y los dos en sexta: los quales pueden comenzar octava arriba. Si el contrapuntista supiere muchos pasos de buena musica: quando hechar el contrapunto: será bueno, como la musica hecha de proposito.

De algunas diferencias de contrapunto. Capi. xxv.

AY contrapunto forçoso, y libertado. Forçoso llamamos que se haze de puntos semejantes, conuiene a saber de largos, breues, semibreues, minimas, o seminimas. El contrapunto libertado es hecho de todos los dichos puntos. El contrapunto primero no se usa: sino en una oposicion, o para dar contentamiento a algun amigo: para lo qual pone algunas reglas. Para contrapunto de largos miraremos primero si el canto llano sube, o abaxa. Si sube el canto llano una segunda: darey el golpe primero sexta arriba, y el segundo niene quintaxo el primero se dara quinta abaxo, y el segundo sera sexta. Si el canto llano sube tercera: sera el golpe primero octava, o quinta arriba: tercera, o sexta abaxo. Si subiere el canto llano una quarta: el golpe primero sera octava, o sexta arriba: tercera, o quinta abaxo. Quando el canto llano sube una quinta: o por que, o tercera arriba, o sexta abaxo. Quando el canto llano fuere descendien te se hará todo al contrario de lo sobre dicho: conuiene a saber, si hechar el contrapunto de triple en una segunda: que abaxar tomaremos la regla del contrapunto de contra en la segunda que sube. Y si contrapunto de contrabaxo fuere: tomaremos la regla del contrapunto de triple, que sube.

Lo dicho desta segunda descendiente entienda se de tercera, quarta, y quinta. Item lo dicho destas consonancias simples entenderemos en las como puestas. Luego lo que iraro de tercera atribuyen tended de dezena, y asy de las otras. Ay contra pñtro de breues: el qual trahe en el capitulo diez y siete: el qual vsan los principiares. Es cōtra punto de semibreue quando sobre vn breue de cāto llano hechamos dos semibreues de contrapñtro. Tambien ay contrapunto forçoso de minimas: quando sobre vn pñtro de canto llano hechā quatro minimas. Si fuesen todas quatro minimas buenares mas difficultoso de hazer, y pocos a ciertā a hechar lo con graciosidad. Ay contrapunto de seminimas: y es, quando contra vn breue de canto llano van ocho seminimas. Ay otras maneras de contrapunto, y son ternarias, que sobre vn breue de canto llano hechan tres semibreues, o tres minimas, o seys minimas, o nueue seminimas. Este modo de cōtrapunto se dize de proporcion. Si van tres semibreues contra vn pñtro breue (que vale dos semibreues) es proporcion sesquialtera, y si van seys minimas contra el breue (que vale quatro) tambien se dize sesquialtera. Quieren algunos, que el canto llano sea todo semibreue, y hechan sobre cada punto tres minimas: y es tambien sesquialtera. Quando van nueue seminimas contra el breue (que vale ocho) se dize sesquioctaua proporcion. Pocas vezes el contrapunto forçoso queda gracioso: por tanto aunque vno se exercite en esta manera de contrapunto para casos particulares: vsse el contrapunto misto, por ser gracioso, y da gran ser de musica al que bien lo sabe vsar.

De contrapunto

concertado. Capitu. xxvj.

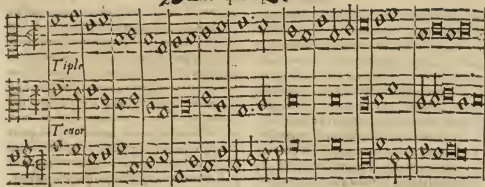
EL vltimo genero de contrapunto, y de quien se haze mucho caudal, es el concertado, y es quando dos cantores sobre vn canto llano bazen de improuiso musica concertada, y para venir a este fin son menester ciertos medios. Reglas particulares para este contrapunto concertado yo no las se dar: sino son las dichas en los capitulos superiores, y los auisos vniuersales puestos en el presente: los quales se siguen. El primero sera, que el cātor sepa bien las leyes del contrapñtro, y las aya puestas muchas vezes por obra. El que solo no tiene ex-

periencia de hechar contrapunto: menos y doneo sera para hazerlo acompañado. Coniene lo segūdo dar se mucho a la composicion de canto de organo: porque sepa muy de memoria los golpes que cada vna de las bozes puede hazer, y quando la vna diere en cierto signo: la otra en que signo, o signos puede ser puesta, y a tal passo del tiple que puede hazer el tenor, o contralto. Pues del exercicio dela composicion de canto de organo, que es composicion sobre pensado: se granjea el contrapunto concertado, que es composicion de improuiso. Lo tercero y muy principal que se requiere, es que los cātores se cognoscan, y sepa el vno los terminos que el otro tiene en el hechar contrapuntos para que lo sepa aguardar y seguir en los pasos que le diere. Visto auemos dos excelentes hombres en cōtrapñtro, y por no cognoscerse: no concertar se euel contrapunto. Pues hecho el oydo en oyr todas las bozes, y medir las consonancias, siendo diestro en cōtrapñtro, y cierto en la composicion: es y doneo para hechar contrapunto concertado. Para mayor hermosura deste contrapunto etren las bozes en fuga. Vnas vezes guardaran la fuga del canto llano: centrando el canto llano ala postre: y otras vezes entre la vna boz de contrapunto junto con el canto llano, y aguarde la otra bozila qual seguita la tal fuga. Es cosa curiosa: y las bozes del contrapunto contrabazendo el canto llano. Tiene se por primor en este genero de contrapunto en medio de vna allexa llevar el canto llano callado algunos compases. Para esta manera de contrapñtro, no tan solamente miran los cantores el cāto llano, sobre el qual van cantādo (aunque callado) sino que el vn contrapunto deue ser fundamento del otro, y algunos intervallos podian cantar sobre el canto llano cantado: que no se pueden poner en el cōtrapñtro concertado, siendo el dicho canto llano callado.

De algunos auisos

para cōponer cāto de organo. C. xxvij.

ALgunos que no saben contrapunto, y quieren començar a componer con sola cuenta de consonancias: suelen virgular el papel pautado por no perderse en la cuenta. Y aunque este modo sea barbaro: porne exemplo del para los que tuviere necesidad, y quisieren seguirlo.



Contra.

El punto syncopado en lo virgulado se puede poner en dos maneras, conviene a saber en dos semibreves (siendo breve) y en dos mínimas, siendo semibreve; y con un calteron arriba de ábos: o que se que de breve, o semibreve dilufo por medio con la virgula. El que atinadamente quisiere componer, no tan solamente ha de mirar, que las bozes den en consonancias, que guarden las fugas, y que lleuen entre si otros primores, que los músicos suelen hazer: pero sobre todo mire la gracia y el ayre de la musica. Ha de quedar cada una de las bozes de canto de órgano tan graciosa, que si por canto llano la quisieren cantar, suene bien. Portáto por consonancias, o intervalos en una voz, así como septima, nona, y otros semejantes no se debe hazer, si no fuere gran necesidad, y pocas vezes, y que aya dado en el mismo signo la tal voz otros golpes, y desta manera estando el oído del cántar teceado: sera fácil de cantar el dicho intervalo. Antes que comience a componer: mire la letra de que tono, o modo debe ser, y contemple en cuántas partes el tal modo puede hazer clausulas, y donde han de comenzar las bozes, y si ay signos para seguir las fugas, y donde tiene en las bozes naturales la contra uen en quinta, y el termino en que puede ardar cada voz para saber que claua ha de tener, y en que linea se pona, y finalmente visto todo lo que en el tal modo se puede hazer: comience a componerlo. Algunos cantores en sus composiciones guardan un estilo: con el qual componen breue, y ciertamente. Toman el papel pautado, y puestas las clauas en todas las bozes, los tiempos y señales que al principio han menester: hazen las fugas en todas las bozes. Despues dexan un poco por puntar, y pasando adelante hazen en todas

las bozes clausula y fuga: y desta forma lo lleuan hasta la fin. Segun es la letra mas, o menos así hazen las fugas y clausulas: las quales bechar, todos los spacios medios son fáciles de hazer. Este es un modo fácil de componer: pero faltale la gracia y hermosura de la musica acertada. El que atinadamente componer todas las bozes lleua juntas, y en cada una pone la letra: porque el punto vaya conforme a ella. El componedor que acertar quisiere: entienda primero la letra, y haga, que el punto sirua ala letra: y no la letra al punto. Pues el punto se ha de hazer para la letra y no la letra para el punto. Los que este año no guardan: siempre lleuan un estilo en su composicion. Vnos cantores ay, que todo quanto componen, es regozijado: otros, todo triste: y otros, todo profundo. Digo, que con poca lumbre de musica cognoscen las composiciones de los tales: sin que tengan título. Si la letra es alegre, triste, deuota, y profunda: así sera el canto. Es menester y componiendo sobre la letra en todas las bozes. Al hazer de las fugas mire, que lleuen pocas guardas. Hazer fugas con muchas guardas: qualquier cántate es suficiente. La excelencia es, que quasi se vayan alcançando las bozes. Si antes que unas bozes acabassen de clausular, comenzasse otra la fuga: seria cortar guardas. En toda composicion se debe recoger la musica (que aunque ande en tres octauas) y no se derrame de tal manera: que las tres octauas des juntas. Lo ya dicho en tiendo en la Musica para cantar: porque en la compuesta para tañer: no es inconueniente. Quede el tenor con todas las bozes en tal disposicion y consonancias, que si fuere menester cantar solo el tenor con cada una de las bozes: por la mayor parte suene bien.

Tened por auiso principal, de aprender cōtrapū ro de hombre que lo sepa bien, y que tenga buen ayre, y buscad buenos libros, que dello hablen. Y esto no aprouechara tanto como por obras demu sicos exceleñtes. Creed, que ningun hombre sabto paro practico puede dezir tanto por letras: quan to descubri en la composicion. Lo que tuuiereis por particular exercicio, y continuo estudio mirir con mucha atencion obras de grandes musicos: sa bran bien componer, y pues que en nuestra Espa ña al presente los ay muchos y extremados: no a prouecharse el discipulo gran culpa sera suya.

Mirareys los puntos que consonancias dan en to das las bozes, dōde comienzan, con que puntos, y en que signos hazen clausulas. Allí vereys atre uimientos, nouedades, primores, y todo decbado de buena musica. Tened por auiso particular hu yr el canto golpeado. La composicion de abaca en nueenta años, y aun la que se vsua quando yo me credeñan cōmunmete todas las bozes jūstas. Musica es esta, que se deuen guardar della como de barbarismo en grāmatica. El canto de ahora va eslabonado, y tan asido, que a penas da una boz juntamente con otra. Esto se deve guardar particularmente entre las bozes, que firmaren, o diereñ consonancias perfectas. Pues quando una boz se muda: no ay necesidad de mudarse las o tras. A una consonancia immobile se pueden apli car muchas mobiles. En las consonancias perfectas nunca se ponga boz de hquadrado contra boz de bmo. Puede se poner boz de bmo contra boz de bmo, y de hquadrado contra otra de hquadrado o alomenos que sea de natura. Las bozes natura les son neutrales: que unas vezes vienē con las de hquadrado, y otras con las de bmo. Si componer quereys sobre algun canto llano, y para ser tenor estauiere baxo: mudese una quinta, o quarta arri ba de adonde esta puntado. Acerca del valor de los puntos en canto llano, quando sobre el compo nē: diuersos cantores diuersas maneras vsan. Vo nos los ponen todos breues, y otros los hazen se mibreues. Por mayor primor se tiene entre hom bres eruditos en el arte de composicion: bazer la boz de canto llano, boz de canto de organo. Pa ra bazer los puntos de canto llano que son unio formes: que uno sea breue, y otro semibreue, uno semibreue con puntillo, y otro minima, y que pon gan todos los puntos, que tenia el canto llano, y

quede acompas, y con buen ayre y graciosidad: grande abilidad es menester. Tenga ser mayer a bilidad poner el canto llano compusso forçesso en el numero de los puntos. El que tomase vn canto llano, y cierto numero de puntos fuesen longos, y otros tantos breues, y aquel mesmo numero guar dase en todas las figuras por su orden, y quedase la boz graciosa: seria buena abilidad. Tiene ter er el componedor cognoscimiento de los puntos sus tentados: porque no de fa contra mi en consonan cias perfectas. Todo punto intenso y sustentado de qualquier manera que se nombren: mi en el oyo do y medida. Pues si contra este punto ponereys en quinta, o en octaua vn fa fuera de su lugar: es ma nifiesta la disonancia. Sobre todo guarde el com ponedor el decbado y hermosura en la letra. Lo primero en conformar el pun: cō segū fue dicho en la composicion de canto llano: quanto fuere pos sible con la letra. Dar pues acada letra el punto que pide es hermosura. Lo segundo se deve guar dar en la profundidad. No todo lo que compus terdes: sea de yqual profundidad. Seguid en nues tra composicion: el estylo del genero que compo neys. Vn estylo tiene el villancico, y otro la cha çoneta, y cada cosa guarde su estylo y profundi dad. El cantor que compusiesse vn villancico tan profundo como el motete, y una chaçoneta como la missa: no seria atinada composicion. Guarde se lo tercero en la grauedad. La musica no puya rā apresurada, que parezca liuiana: ni tan pesada, que sea pesadūbre de ley vieja. Esta cōdiciō tra ite ē el capitulo vynte y quatro del libro quarto

Donde puedē dar

las bozes todos los golpes. C. xxviii. 1

Si el tiple estuuiere en sonos cō el tenor: el con trabaxo dara tercera abaxo, y el cōtralto ter cera arriba. Si la baxa començare quinta abaxo: la alta quarta arriba. Si la baxa biziere octaua abaxo: la alta tercera arriba, o quarta abaxo oc cupara. Si la baxa formare decima abaxo: la boz alta terna la tercera arriba, o tercera, o sexta aba xo. Quando el tiple estuuiere tercera sobre el te nor: el contrabaxo estara otra tercera abaxo, y el cōtra alto sexta arriba, o en sonos. Pero si el contrabaxo tuuiere la octaua abaxo: el cōtra alto no quinta arriba, si no quarta abaxo ocupara.

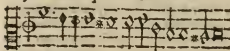
Si la voz baxa tuviere la decima abaxo: el alto terna la tercera, o sexta abaxo. Si el tiple sobre el tenor acaeciére dar quinta: lo qual pocas vezes baxa: el baxo terna sexta abaxo, y el alto tercera arriba, o quarta abaxo. Pero si el contrabaxo diere octava debaxo: el alto terna la tercera arriba o quarta abaxo. Si el tiple diere sobre el tenor sexta: el contrabaxo daria quinta, y el contra alto tercera abaxo, o quarta arriba o cunparia. Si el contrabaxo tuviere la octava, el contra alto en sola la tercera arriba concordara. Empero si occupare la decima, el contra alto terna la tercera arriba, o la mesma abaxo. Puede tambien el dicho contra alto tener abaxo del tenor octava: y sera treze na con el tiple, y tercera del contrabaxo. Si el tiple en octava sobre el tenor fuere puesto: el contra baxo en tercera abaxo, y el contra alto tercera, o sexta arriba, o quinta abaxo concordara. Si el contra baxo se pusiere la mesma quinta abaxo: el contra alto en la quarta, o en la sexta arriba, o en la tercera abaxo sera colocado. Y si el contrabaxo formare octava abaxo: el contra alto tercera, o quinta arriba sea puesto. Si formare el contrabaxo decima: el contra alto en tercera, o sexta arriba, o qualquiera destas dos abaxo puede ser puesto. Todas las vezes que el tiple estuviere en decima sobre el tenor: el contrabaxo en tercera abaxo y el contra alto en tercera, o sexta arriba seran puestos. Si el contrabaxo se bailasse tercera arriba, el contra alto tercera abaxo, o quinta, o una octava arriba podia estar. Empero si el contrabaxo estuiesse arriba del tenor quinta: la qual no puede tener debaxo: el contra alto terna tercera arriba, o abaxo octava. Si el contrabaxo estuiesse octava abaxo: el contra alto quarta abaxo, o tercera, o quinta arriba podia ser puesto. Quando el tiple estuviere en dozena sobre el tenor: el contra baxo en la octava abaxo puede ser puesto, y el contra alto en la tercera, quinta, o en la octava arriba concordara. Si el contrabaxo estuviere tercera arriba: el contra alto quinta, octava, o decima puede tener. Si el tiple fuere puesto sobre el tenor en quarta el contrabaxo quinta abaxo, y el contra alto sexta arriba, o tercera abaxo pueden ser colocados. Si el contrabaxo fuere puesto tercera abaxo: el contra alto sexta arriba, o quinta abaxo puede ser puesto. Todas estas ocho reglas van fundadas sobre el tenor. Solos aquellos goza

ran dellas: que entendieren el artificio. Son para componer a quatro voces. La primera regla comiença el tiple unisonus del tenor, y en la segunda tercera arriba, y así va subiendo hasta en la septima regla, que da dozena sobre el tenor, y en la octava puse la consonancia quarta.

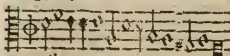
Delas partes dela compficion y delas clausulas. Cap. xxxix

La musica antigua no tuvo tantas partes: como la de nuestros tiempos. Son muchas las partes, o voces que ahora usan los compondores, como viene a saber Canto, Discanto, Tenor, Boz media Tenor agudo, Boz concordante, Boz vaga Contratenor, y Bassus, o por mejor dezir Bassus. Canto se dize el que en España llamamos tiple. Dize tinter, que el discanto es canto constituydo, y ordenado de diversas voces. Los antiguos a todas las voces juntas llamaban discanto: pero los modernos lo tienen por el tiple segundo, quando ponen dos tiples en alguna compoficio. El tenor es la voz media de qualquier cantilena. O es, segun quiere franchino, fundamento de todas las voces. Es pues dicho tenor de tener: porque tiene en si respectivamente las consonancias de todas las otras voces. La voz media es el tenor segundo. El tenor agudo es la voz que nosotros llamamos contra alto: a la qual algunos estrangeros dizen hermosura de contrabaxo por ser voz que adorna, y acompaña el contrabaxo: y por esto al cantar tiene el contra alto a sus oydes el contrabaxo. Boz concordante llaman los estrangeros al contra alto segundo. Llaman la voz vaga que no tiene cuenta ordinaria con otra voz en el dar de los golpes: si no es puesta en qualquier signo de ocupado. Contra tenor puede ser dicho el contrabaxo menos principal. A la ultima voz dize en España Bassus, y entiendo estar corrupto el vocablo. No se devia llamar Bassus, que es latin baro: sino Basis por ser fundamento, o voz infima. Algunos estrangeros llaman a esta voz Bariton, abari palabra griega, y quiere dezir graues por ser esta la voz mas baxa. Para compoficion regular quatro voces han menester, conviene a saber Canto, Tenor, Alto, y Bassus: y si una voz quinta alguna vez quisieren poner: tal nombre tenga qual fuere la tal voz. Toda cantilena de nese

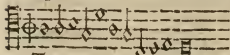
adorada de muchas clausulas y algunas vezes
pasos largos le pueden poner. Tanto es mas sua-
ue el canto quanto abaxa de clausulas. Tan-
ta fuerza tienen las clausulas, que por razon dela
perfectiõ que en si contienen hazen a las disõ-
cias consonar. Sepamos, pues, que de clausula au-
mos de tractar, que cosa sea. Es clausula (segun
tiene Tinctor) particula dela cantilena, en fin de
la qual se halla quietud, o perfectiõ. O es ayun-
tamiento de diuersas bozes en consonancia per-
fecta. Toda clausula tiene tres pños ultimo, pen-
ultimo, y ante penultimo. Cõmunmente la clau-
sula del tiple (que contiene tres pños) el ultimo
tercia alto, y el del tenor sera baxo, y el del cõtra-
baxo vnas vezes sera puẽsto arriba del tenor, y o-
tras abaxo, y algunas vnisonus. Exemplo de la
clausula cõmun de quatro bozes.



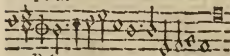
Cantus.



Altus.

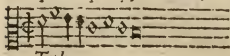


Tenor.

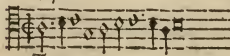


Bass.

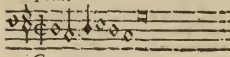
Puede quedar en quinta si fueren tres bozes.



Tiple.

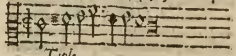


Tenor.

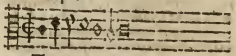


Contra

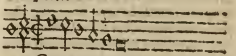
Nota, que el pñõ ultimo del contra alto es ar-
bitrario, vnas vezes queda abaxo del contrabaxo
y otras vezes arriba: porque la tal boza puede cõ-
monimientos varios, o diuersos. Porque en el exem-
plo primero el contrabaxo subio a alaire, el con-
tra alto se puso en Faute: pero si el contrabaxo pu-
sieramos vnisonus con el tenor quedaria el cõtra
alto en alaire. Para el punto penultimo se no-
te la regla segunda. Este pñõ el tiple pide sex-
ta del tenor, como en el exemplo primero se viõ: o
quinta, si el contrabaxo ocupasse sexta. Exemplo



Tiple.

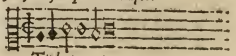


Tenor.

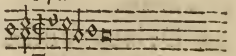


Contra

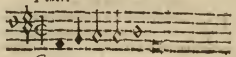
Nunca en este penultimo punto se pongan el te-
nor y la contra en sexta: si luego no se sigue en
sta: segun dieron en el exemplo superior. Pues
haziendo el contrabaxo la clausula del tenor, y
el tenor la del tiple el penultimo del tenor tercia
la sexta. Cõmunmente este pñõ penultimo tiene
el tenor quinta sobre el contrabaxo. Si la clausu-
la del tenor se hiziere en mi, assi como en el quarto
modo, o en otro qualquiera el penultimo dela con-
tra no dara quinta, sino tercera abaxo del tenor,
y la final sera quinta. Exemplo.



Tiple.



Tenor.



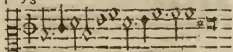
Contra.

El *parto arte penultimo* de la *clausula* es *arbitrario*, y tiene muchos *lugares* donde puede ser *colocada*. Allí lo pone el *compositor*: donde veiga *su proposito* para la dicha *clausula*. Los *lugares* donde los *modos* pueden *hazer clausulas*: ya los señale en la *composicion* de *canto llano*, y en el *libro quarto*, *capitulo veynete y cinco*: allí merezco. Algunas *veces* las *bozes* truecan las *clausulas*. Si el *tenor* *tomare* la *clausula* del *triple*: el *triple* *hara* la del *tenor*, *clausulando* de *decima* en *octava*, o de *tercera* en *unisona*. Si el *contrabajo* *tomare* el *modo* de *clausular* del *tenor*: el *tenor* *tome* la *clausula* del *triple*. Y si el *contrabajo* *tomare* la *clausula* del *triple*: el *tenor* *guardara* su *modo*. Algunas *veces* no *hagan* todas las *bozes* *justamente clausula*. Es *cosa* que a *torna*, y *bermosa* mucho la *composicion*: si *una boz*, o *dos* *haz* *clausulas*: y las *otras* no *allegan* a *la hazer*, y *aun* con *ello* algunos *cantantes* se *desatinan*. *Guarda* los *doctores* en el *arte* de *composicion* el *sobre dicho* *primor*, quando *un boz* que *primero* *hizo clausula*, *ha de* *començar fuga* *sobre* el *punto ultimo* de la *clausula* de las *otras bozes*, o *antes* del *dicho punto*. Otras *veces* *disimulan* la *clausula* en *alguna boz*: viniendo *justamente* a *clausular*. *Aun* que *todas* las *bozes* *señalen* *una clausula*, *se* *leen* *de* *la una boz* *sin* *hazerla*: *mayormente* quando *esta boz* *así* *de* *aduso*, *se* *començar fuga* *sobre* el *ultimo punto* de la *clausula*. *Tambien* se *leen* *hazer* las *bozes* las *clausulas*, que *señalando* *una boz* su *clausula* *natural*: *entra* de *nuevo* *una boz*, y *le* *harta* el *punto* de la *clausula*, que *la otra* *auia* de *hazer*: oyendo *todas seguidas*, y *cantando*, *una* *toma* la *clausula* de la *otra*. Y *porque* *ay* muchos *exemplos* para *verificar* lo *sobre dicho*: aquí *no* los *pongo*. Para *entender* *copiosamente* *quales* *clausula* de *triple*, *qual* de *tenor*, y *qual* de *la contra*: *mirareys* de *proposito* (no *tan* *solamente* los *exemplos* en *este* *puesto*, *pero* *todo* lo *compuesto* de *hombres doctos*.

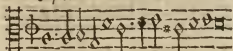
De la causa de las pausas. Capitu. xxx.

La *institucion* de las *pausas* en el *canto* de *organo* por *muchas causas* fue *ballada*. *Primamente* fueron *inventadas* por *razon* de la *difficultad*. *Acace* *dos bozes* *venir* en *buen* *conso-*

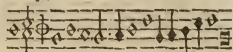
nancia, y *con* *buen ayre* *donde* de la *tercera* *no* *puede* *venir* en *concordancia*. En *tal* *caso* *para* que *cesse* *esta* *impossibilidad*, o *alomenos* *difficultad*: *solemos* *poner* *pausas*. *Tambien* se *ponen*, por *enterrar* los *intervallos* *defendidos*, y las *bozes* *señaladas* del *genero chromatico*. Si *una boz* *diess* en *fa* *ut*, y la *otra* *no* *tuviess* *donde* *dar* *sino* en *hmi*, que *seria* *dar* *fa* *contra* *mi*, y *es* *defendido*, o *auia* *mas* de *hazer* *fa* en *hmi*, *yes* *boz* *señalada*: en *tal* *caso* *se* *tiene* *por* *mejor* *algunas* *veces* *poner* *una* *pausa*, que *caer* en *uno* de los *dos* *inconuenientes*: *excep-* *to* si el *tal* *fa* *no* es de *esencia* del *modo*, como *a* *caee* en los *modos* *accidentales*. *Ponen* *se* lo *tercer* *ro* las *pausas* *por* *no* *dar* *dos* *consonancias* *perfectas* *semejantes* *una* en *post* de *otra*. *Mediando* *una* *pausa* *se* *pueden* *poner* las *tales* *consonancias* *con* *tal* *condicion* que *no* *sea* *pausa* de *seminima*. *Porque* de la *manera* que la *señala* de *seminima* *no* es *suficiente* a *desfazer* *dos* *consonancias* *perfectas* *semejantes*: *así* *no* *basta* su *pausa*, *por* el *peso* *que* *no* y *quasi* *insensible* *spacio*: *aunque* *algunos* *guarden* lo *contrario*, *no* *deue* *ser* *imitado*. *Excep-* *to* si *no* *fuss* *señal* que *vale* *medio* *compar-* *co* *mo* *acace* en el *punto* de la *augmentacion*, *pu-* *esto* en el *tenor*, del *qual* en el *libro* *tercero* *bible*. Lo *sobre dicho* *fácilmente* *se* *puede* *entender* en el *exem-* *plo* *siguiente*.



Tiple.



Tenor.



Contra.

El *segundo* *seminibre* de la *contra* *puesto* en *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *aunque* *la* *dieron* *con* *nonena*, *no* *basta* la *nonena* de *seminima* para *desfazer* *las* *dos* *otauas*. Lo *misimo* *digo* de *las* *dos* *otauas* de *fa* *ut* *grave*, *da* *en* *otaua* *con* *una* *minima* del *triple*, y *a*

barbarissima en gramatica. Item en las octavas se bredechar ay otro defecto, que son octavas de golpe con movimientos semejantes: dello qual hablen el capitulo diez y feys deste libro. Es duda si la tal quarta seminima no es sufficiente para desbarcer las dos quintas: luego no sera causa de dos quintas, si la una se dio con ella. En este exemplo se practicara la sobredicha dubta. Las quatro seminimas desde Dsolre hasta Gsolreut en el contrabajo dan contra vn semibreue del tenor en dlla solre, y viene la quarta seminima puesta en Gsolreut en quinta con el dicho semibreue, y luego suen ambas bozes vn tono, y assi se da dos quintas. Parece poderse dar las sobredichas dos quintas por causar se con la tal quarta seminima. Pues que con ella no se tiene cuenta para impedir dos quintas: luego no tememos con ella cuenta en las tales dos quintas. Digo (debaxo de mejor parecer) no poderse dar las tales dos quintas, aunque algunos se atreven a las dar: porque realmente son dos quintas semejantes, y sensibles: y es contra la regla dela quinta. Demanera, que saliendo de quinta, y dando vna seminima en sexta, y viniendo luego otra quinta no se puede hazer por ser quasi dos quintas semejantes vna empos de otra. Pues la tal seminima puesta en sexta no impide, que los tales golpes no sean de quintas: porque para impedir las dichas dos quintas es quasi insensible el espacio: pero la otra quarta seminima puesta en Gsolreut causa realmente las dos quintas. Assi que la tal quarta seminima siendo sexta no es poderosa para impedir las dos quintas: y puede hazerlas. Es la causa del discrimen, o diferencia, que la quinta es mas sensible, que la sexta: y por tanto la sexta no impide, y la quinta obra. Lo quarto

se suelen poner las pausas para formar las fugas. Es la fuga vna successiva distribucion de vna mesa en clausula en principio, o en qualquiera otro lugar dela canlilena: o es repeticio de clausula. Admiten se lo quinto en el contrapunto por razon de respiracion, o descanso: porque por el canto apresurado no falte resuello al cantante, o por no poder descansar, en el canto acuerza alguna confusion, o desgracia. Tambien se ordenaron por las muchas bozes que lleua vn canto. Componiendo a cinco, a feys, o a siete bozes si todas cantasen si se prefatigarian el oido, y antes causarían confusion, que suauidad de musica.

De algunos pri

morens en Musica: Capi. xxxj.

ES de notar, que de muchos primores que usan los doctos cantores: dire los pocos, que yo alcanço. Franchino pone vno, y por ser facil y util para todos: le do el lugar primero. Sabeys con punto, y no teney libro de canto de organo, o no ay cantores: poderys hazer que vn tiple lleue siempre vna decena sobre el canto llano, y hecharys vn tenor. Quien esto biziere, tenga auiso no de caninguna voz dos tercetas, porque con la otra dara dos octavas: ni dos sextas, porque con la otra dara dos quintas. Franchino dize ser este celeberrimo modo de contrapunto, y serlo ha, para quien lo supiere hechar: porque buyendo los dichos in conuinientes, pocas vezes daran las consonancias de golpe. Sera pues esta musica eslabonada y al tiempo. Si en vna voz de canto de organo se guardasse lo sobredicho: podia vno mostrar se de buena habilidad. Exemplo dela habilidad sobredicha.

Tenor. Benedictus qui venis in nomine domini.

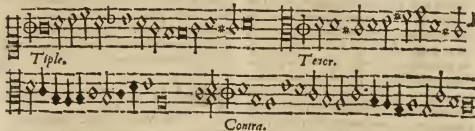
Contra. Benedictus qui venis in nomine domini.

Tiple. sacado Ad loquum.

Entre las cosas dignas de notar (que en composi-
ciones estrangeras se halla) es la siguiente.

Algunas vezes ballaua al parecer dos quintas
vna en pos de otra y causauan de desabrimiento
en el entendimiento. Parece me (debaxo de la corre-
cion de doctos) que estando libertado vn cantor,
no auia de poner dos consonancias perfectas de v-
na mesma species por la reuerencia de nuestros ma-

yores que lo ordenarē, y aun porque hazen de esta
brida musica. Son comparadas las consonancias
perfectas a la miel. Los manjares resciben sabor,
y dulcedumbre de la miel: pero rara puede ser, que
baga al manjar insipido. Mirando pues las so-
bredichas consonancias, que parecian ser quintas
en la verdad las hallé no ser. Y porque bablemos
sobre libro: miren el exemplo siguiente.

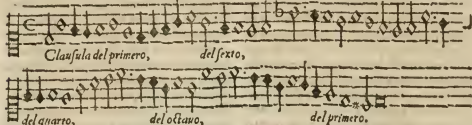


Algunos juzgaran (porque parece) dar el tiple
tres vezes dos quintas con el tenor: las dos en las
clausulas que el tenor haze en disfolre, y la terce-
ra en cfolaut. Sobre el punto primero que tiene
el tiple en gfolreut, y es breue, dan la minima pri-
mera, el semibreue, y la minima segunda del tenor,
pues es cfolaut. Pues desde la dicha minima de
cfolaut hasta el breue del tiple es quinta. Púes-
ta estas doz bozes en quinta, ábar bozes subē des-
pues de la dicha quinta, y solamente suben una se-
gunda: luego dan dos quintas vna en pos de o-
tra. No poca fuerza me hiziera este argumento
en otro tiempo. Estas dos quintas no son de las de-
fendidas. Las quintas que se defiende vna en pos
de otra: son las que contienen tres tonos y vn sem-
itono, y son las perfectas. Las dos quintas que pū-
radas quedan no son semejantes. La primera con-
tiene dos tonos y dos semitonos menores: que es
desde el sustitadode cfolaut hasta gfolreut agu-
do. La segunda tiene tres tonos y vn semitono me-
nor: y es causada desde dlasolre hasta aalamire.
Que estas dos quintas sean desemejantes: se prue-
ua, porque el tiple sabe vn tono, y el tenor vn se-
mitono. Luego moui miñores desiguales son estos.
Lo mesmo se diga de las dos quintas que abaxado
las sobredichas dos bozes dā desde aalamire y g-
folreut, a dlasolre y cfolaut: y de las otras de ffa-
ut y gfolreut del tiple, abfahmi y cfolaut del te-
nor. Así que, de las dos quintas juntas la vna
es perfecta, y la otra imperfecta: la qual por ser
en clausula preparada es buena. Púes como las

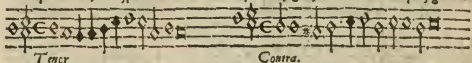
quintas sean desemejantes: compadecen se vna en
pos de otra: sin quebrantar la regla segunda. El
que tuuiere noticia de los puntos sustentados, y en-
tendiere las señales de lo quadrado, y mirare este e-
xemplo: entendera con facilidad el dicho primor.
Cosa muy usada es componer a quatro en dos bo-
zes con dos canones, que por cada vna voz vā de
en fuga. Tambien componen a quatro en dos bo-
zes: sino que cada voz tiene dos clanes. Púes vno
cantando por vna clane, otro tiene cuenta con la
otra. Chriſtional de morales hizo dos primores en
vn hymno del spiritu sancto, cada vno es vn verso.
Puso vn canon, que el contralto va cantando en
el tiple, y dize solas los semibreues, y guarda sus
pausas: y lo querdize, es el canto llano del dicho
hymno. Va pues entretexido el canto llano en la
voz de canto de organo. En otro verso canta el
contra alto en la voz del tiple solamente los pun-
tos: y no guarda pausas. En vn verso de Sarriso
leñis: puso dos cantos llanos. Cada voz lleva el
suyo, y es gran primer poder y complidamēte sin
encontrarse. Ay vn modo de componer que yo
llamo cangrejado, que vnaz bozes cantando del
reuer proceden a manera de cangrejo. Va compo-
nedor haze a dos bozes vn villancico, y cantando
quatro: los dos comienzan al principio cada vno
por su voz, y los otros dos en fin de las bozes, y
cantando vnos contra otros: se encuentran en la mi-
tad del tal villancico. El cantor que en este gene-
ro compusiere: tenga auiso al haze de las clausu-
las, que en tal disposicion queden compuestas: que

puedan servir alas dos bozes quedando con gracia y consideracion terna en todos los puntos dela tal obra: aunque particular sera en las clausulas. Tengo por primor, y buena abilidad tañer un passo forçoso por todas las teclas que se puede tañer. Digo reja mi re: tañer se ha por b, C, D, E, G, y a. Si se cõpusiere para cantar, o tañer en los instrumentos nuevos: comenzara el tal passo en todas las teclas blancas, y nes

gras. El que la dicha abilidad quiere de usar, tenga aviso de hazer primero cama y asiento al tal passo. Para que no dissiuere entrar siempre un semitono, o tono arriba: lo deue reparar, dearte que parezca todo una contextura, y un passo sin costura. Otra abilidad ay semejante a esta: y es, que en una composicion ponẽ clausulas de todos los modos, y tãben asẽtadas, que todas parecen ser de un modo: segun se vera en el exemplo siguiente.



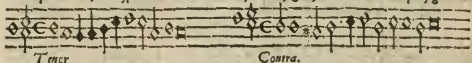
Acabo este modo en el insua del primero: en la qual auia comenzado. El modo de hazer diuersas clausulas en una contextura, y que no dissiuere: es poner antes dellas los puntos que ellas piden, y como se preparan con los tales puntos, que son de essencia dela clausula siguiente: no dissiuene. En conclusion deste capitulo digo, que el canter que componer quisiere: tiene mucho fauor para hazer grandes primores: porque los libros estan llenos dellos. Pues a poca costa puede ser uno consumado cantor: porque ay excelentes maestros, assi muertos, como vivos: no solamente en las naciones extrañas: pero en nuestra España.



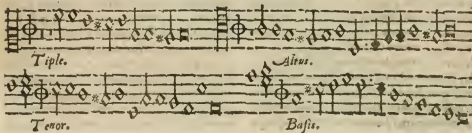
Pueden ser tãben dar estos dos intervallos de huyda: segun fue dicho en el capitulo veynte, dos. El vso destes intervallos es, que la voz superior alcance a la inferior con la segunda, o etando unisona

Del vso delas dissonancias Cap. xxxij,

Los intervallos, o consonancias defendidas puestas en el libro tercero en el capitulo veynte y ocho son las siguientes. El primero fue la segunda. Tres maneras hallo de segundas en la composicion de canto de organo, y puesta cada vna en su lugar es consonancia. La primera es de tono, y la segunda de semitono menor: las quales dos se pueden dar en clausula de unisona, o de sus compuestas: segun se contiene en el exemplo siguiente.



suba a la tal segunda. Hazer la voz baxa el tal mouimiento no lo tengo por inconueniente. mayormente dando se con preparacion en los intervallos compuestos: segun se da en el exemplo siguiente.



El semibreue primero que el tenor tiene en gama ut da diez y seysena con el semibreue syncopado del tiple puesto en alambre: la qual dissonancia se preparo con dos cosas. La primera, que con el dicho semibreue de gama ut da el contra alto vna octaua en G solreut, y como la octaua sea perfectissima consonancia, y se ponga en el tal exemplo por fundamento: encubre la falsedad de la dissonancia aguda. La segunda, que el contrabaxo con vn semibreue puesto en b mi dio con el tiple vna quarta torzena, y parecio querer dar clausula en A re con el tiple en alambre: la qual dissonancia es comũ en las clausulas de quinzena. Puestas pues las otras dissonancias en los lugares que se suelen dar, asi das con las consonancias perfectas: podremos dar dissonancias, que no se han dado. Y si lo sobredicho en razon queremos poner: hallaremos auer la, y muy grande para que la tal segunda compuesta se de. Si en las clausulas de octaua comunmente la voz inferior da septima, y se sufre esperando ala sexta mayor que luego le sucede: mejor se puede dar esta segunda esperando al unisonus que luego acude. De forma que la sobredicha segunda se dio al contrario de lo ordinario. Lo que dicho

tengo desta dissonancia: se puede practicar en la quarta y septima, que si la voz inferior suele hacer el movimiento para dar la quarta en la clausula de quinta, y para dar la septima en la clausula de octaua: assi las voces superiores pueden hazer los tales movimientos para dar las dichas dissonancias, siendo primero preparadas. Lo sobredicho bastara para dar motivo al curioso aprouechante en composicion, que estudie como dara estas falsas, no solamente como se suelen dar: sino al contrario, y sera cosa nueva en Musica: y terna gran ser, y perfection lo que assi compusiere. Los oydores ancianos no sean offendidos con esta nouedad tan bien fundada y prouada, y los aprouechantes la tengan en mucho, porque ay razon para ello. La tercera manera de segunda es de semitono mayor. El modo de usarlo (no por via de consonancia, si no por movimiento de vna voz: como se vso en el genero chromatico) es remogado, y en España no se ha usado, ni lo he visto formalmente scripto: aunque me cõsta auer se usado, como dize, en el genero chromatico. Siendo bien preparado podemos usar del sobredicho semitono mayor: segun en el exemplo siguiente puede ser visto.

Cantus.

Tenor.

Altus.

Bass.

Quien con atencõ mirare el exemplo sobredicho hallara, que tres vezes damos el semitono que dize in cantable. Para saber como este semitono se preparo, y como se puede dar todas las vezes que quisiéremos: se noten tres cosas. La primera, que no se dize semitono in cantable, porque no se puede cantar en toda la anchura de la Musica: sino dize se in cantable en el genero diatonico. Pues como lo que ahora se tañe, y canta en composicion sea mixto del genero diatonico y chromatico: ay lugar de hazer el tal semitono mayor. Presupongo

lo segundo, que viniendo a vna octaua de sexta: sera con sexta mayor, y no menor: sino ay algun impedimento. Digo lo tercero, que quinta de quatro tonos no se puede dar: mayormente en la que ha de ser buena. Presupuestas estas tres cosas: el exemplo es manifestissimo. La primera minima del tenor, puesta en c sol faut, auia de ser sustentado, y porque el contrabaxo da otra en F faut en quinta no se puede sustentar, que seria en vna quinta dar quatro tonos. La tercera minima del tenor puesta en d la solre forma octaua con el semibreue del

contrabaxo en D solre puesto, y viene desde sexta (que es desde Elami acsolfaut) la qual ha de ser mayor. Luego la segunda minima del tenor, puesta en c solfaut: se perna en tecla negra. Pues poniendo la primera minima en tecla blanca, y la segunda en negra: se tañe el semitono mayor. Y por este artificio se tañe y aun es cantado de algunos sin que lo entiendan: en la segunda minima del contralto en ffaut agudo, y en la segunda del tiple en

cesolfa. Pues siendo puntador vnos mesmos puntos en vn signo (por diuersas causas) el vno se pone en tecla blanca, y el otro en negra. No se escandalizara de lo sobredicho el que supiere que es musica chromatica. El segundo intervalo defendido fue vna quarta de vn tono y dos semitonos. Y como los cantores tengan becho el oyo, oyendo lo en vna voz: lo usan en composición, si primero se prepara: segun en el exemplo siguiente se dio.

Musical notation for four voices: Tiple, Tenor primero, Tenor segundo, and Contra. The notation is written on five-line staves with various clefs and note values. The Tiple staff is in the soprano position, Tenor primero is below it, Tenor segundo is below that, and Contra is at the bottom. The notes are connected by lines, indicating a melodic line.

Tengo por primer en los baxos vniuersales, que algunas bozes los lleuen vnaz vezes, y otras bozes no los tengan: segun lo bize en este exemplo, y en otro que adelante pongo. El tenor primero tiene vna minima en C faut con señal de b quadrado la qual da con el breue de F faut en el tenor segundo. Esta mesma distancia de vn tono y dos semitonos menores usan algunos tañedores en sola vna

boz de salto (aunque con scrupulo y temor) porque les parece ser contra arte aprouada bazer movimiento de quarta, no tener acor tonos y vn semitono. Para quietar a los tales, y enseñar a los principiantes, digo pod. se bazer, y si es contra arte diatonica: no lo es contra arte semichromatica, que es la musica que al presente usamos. Y porque me por se entienda: miren el exemplo siguiente.

Musical notation for three voices: Cantus, Alto, and Tenor. The notation is written on five-line staves. Cantus is the top staff, Alto is the middle staff, and Tenor is the bottom staff. The notes are connected by lines, indicating a melodic line.

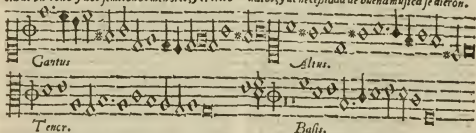
Baxos.

El contralto y el tiple bizen la dicha quarta, y se bizo: porque el contralto acometio clausula con el contrabaxo, y sela como el tenor y el tiple acometio clausula con el tenor, y sela como el contralto. Assi que, el contra alto bizo la dicha

quarta desde el sustenido de c solfaut hasta ffaut, y el tiple desde el sustenido de g soltreu a c solfa. No ay consonancia mas usada, que esta quarta, yendo el canto gradatin, o seguidor: se baze todas las vezes que en vna quarta sustenamos el pñ

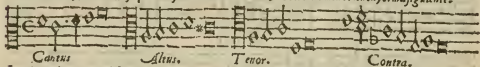
to inferior. Desde internalo tralle en el libro primero capitulo treze. Ya que tãto es en uso gradatin: no vec inconueniente porque no se se de salto, mayormente siendo preparado con clausula disimulada: como parece en el exemplo superior. Pongo por regla cierta aquel movimiento poderlo bazer una voz de canto de organo de vn golpe (mayormente en el organo, donde se puede ciertamente formar) que se hizo gradatin: siendo preparado. Pues tal punto de golpe podrys hazer: que si su biera panto apunto hizierades. Mi contra fa en quarta mayor, o menor, y mi contra fa en quinta puede vna voz subiendo, o abaxando hazer: si primero se preparo. Mirad como se prepara la distancia de vn tono y dos semitonos: mengres, y el trito

no, y el semidiapete de dos tonos y dos semitonos: mengres para que se de yendo segund: y desta manera la podrys preparar para dar la de vn movimiento. En vna quarta segund: hazer: vn tono y dos semitonos: sustentando el punto baxo por razon de claua, o de uisfona: pues por la mesma causa la podrys hazer de vn movimiento. Lo que digo desta distancia defendida: se entienda delas otras. Tened por infalible la regla, que siendo el tal movimiento preparado, y no teniendo impedimento: se pueden todos muy bien dar, y es conforme al arte semichromatico, que es la musica que en estos tiempos se tañe, y en composicion se canta. En el exemplo siguiente se dieron todos tres intervalos, y de necesidad de buena musica se dieron.



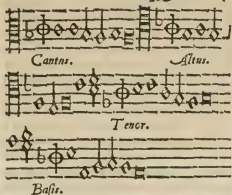
El tiple hizo vn movimiento de se cessoia al sustentado de ffaut agudo, y fue de semidiapente. Sustente el dicho punto por que fue a claua con el tenor a g solrent, y uia de ser sexta mayor. En el exemplo del semitono mayor tiene el contralto este movimiento. Tritono de vn golpe hizo el cõtra alio desde d fa solre al sustentado de g solrent: porque fue a claua con el tenor en alumbre. Tã bien hizo quarta de vn tono y dos semitonos: y er que vino a claua con el contrabaxo a D soire. Tambien la quarta de dos tonos y vn semitono es intervalo deffendido, y se puede usar en vna de

tres maneras. En syncopa, tenido ala parte inferior vna tercera, o vna quinta. Apenas oy clausula de quinta, que antes no tenga vna quarta en syncopa. La quarta desta manera es cosa votissi ma y por tanto no deey exemplo dello. Nunca esta consonancia se ponga de golpe: fino le porreys fundamento de tercera, o quinta, o de otra manera preparada. La tercera quarta defendida es tritono, que son tres tonos, desde F faut al mi de f faut, y en 16 de tres generos fue intervalo deffendido. Suele se dar cõmunmente en este quarto genero con vna tercera menor: en la forma siguiente.

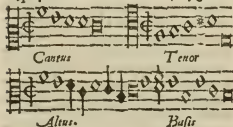


La segunda minima del contralto es tritono con el semibreue primero del tenor, y por dar el cõtraba xo octaua en C faut con el dicho contralto en c f sol faut, y siendo con sexta, ba de ser mayor: se fue el dicho tritono. Y si alguno le pareciere el semibreue primero del tenor se ponga en tecla negra entre f faut y C solrent por causa dela quinta que luego se jiga con el contrabaxo, y assi ba

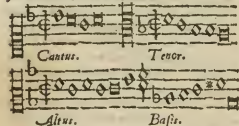
riamos diateßaron: mire, que el semibreue primero del tiple no lo consiente: porque se da en tecla blanca, y de necesidad no puede ser tecla negra el del tenor, y por cõsiguiente haremos tritono. Es pues el uso cõmun del tritono de budyda mayormente: y va abuscar la octaua. Fa contra mi en quinta es intervalo deffendido: el qual sy se cõmunmente en clausula, como parece en el exemplo siguiente.



Particularmēte usan algunos esta quinta en la usula burtada. Que la voz que da fa contra mi no baze la clausula, que parecia pretender, sino otra y una de las otras voces le toma la clausula, que pretendio bazer, y es el exemplo siguiente.

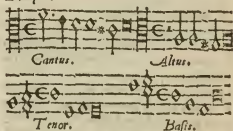


Fuera de estos casos la usan algunos particularmente. En obras de Gombert hallareys fu contra mi muchas vezes: pero en minima. Quien mejor, a mi ver, ba preparado el sobredicho intervalo de fendido: es el excelente musico Christoual de morales en una missa de Requiem que hizo para el señor Conde de Vruen en el verso del introyto, que dize Te decet, en la palabra Votum in bñu salem, y diola segun se sigue.



Fue preparado el sobredicho intervalo (que el tenor y el contrabaxo dan) con dos cosas, conviene a saber con la octava que dieron el contralto y el contrabaxo, y constarse el tenor en b submi. Por

no tener el tenor mudamiento de consonancia quando da el fa contra mi: quasi no es de golpe, y queda no muy sensible. Viene la octava del contralto con su perfection y melodia, y baze que ningun del sabrimiento que de. Todo cantor que la quinta imperfecta con estas dos cosas preparare la puede dar excelentissimamente. Y no se tenga en poco este primor: por que es el mas delicado, y primo que en Musica yo he visto. Notad, que fa contra mi en quinta (como auemos visto) se da: porque el tal intervalo se puede preparar. Pero fa contra mi en octava no tiene preparacion: porque auemos de guardar la verdadera composicion del unisono. De adonde infiero, que todas las consonancias pueden tener mas, o menos sin desabrimiento del buen oydo: pero la octava y sus semejantes no lo suffren. El vltimo intervallo defendido fue septima: el qual damos comunmente en syncopa de clausula. Apenas se baze clausula de octava, que no tenga una septima en syncopa. Es la clausula tan perfecta: que con su perfection se dissimulan muchas falsas. Algunas vezes dan autores graues la sobredicha septima quasi de golpe. Exemplo.



No es propriamente este golpe: porque la minima de alambre (con la qual se da la septima) no tuvo mudamiento de signo. En el mesmo signo que esta en la minima del compas precedente: dio la septima. Si tuuiera mudamiento, que subiera de otro signo a dar la dicha septima: fuera de golpe, y no se padiera dar sin gran preparacion. Es lo qual dexer dada quasi de golpe. Lo que de estos intervallos simples he tratado: se entiende de los compuestos que preparados tambien se pueden dar. Si todos los sobredichos intervallos fueron defendidos en el genero diatonico, y algunos en todos tres generos: son concedidos en el genero semibromatico en la manera ya dicha. Los musicos doctos usan los dichos intervallos segun es declarado.

De ciertas pregu

tas en Musica. Capi xxxiij.

Si es bien usar de los terminos y palabras, que en los libros de Musica se ponen: conuien a saber diatesaron, diapente, y otros semejantes. Parece algunos no de verse en si: porque estos no bre son griegos, y como no se tiene por cosa a certa la escriuierdo en castellano poner alguna palabra latina: por mayor desatino se leue tener de cir la en griego. Lo que en palabras clari se puede enseñar: para que son las difficultosas. Digo (de baxo de mejor parecer) que es bien poner selos tales terminos, o palabras. Lo primero, aunque escriuamos la Musica en romance, deuenos poner las sobredichas palabras griegas: para que entenda mos la Musica auer venido de los griegos. De la manera que poniendo las letras de musica usamos dela g. griega, que eszama en esta figura. Γ . en lo qual de imos venir nos la Musica de los griegos assi auemos de usar de los principales terminos, que ellos tenian. Tambien se haze porque cada una del us sciencias tiene sus proprios terminos: e razon que la Musica los tuuiera. Lo ultimo digo, que no deuen ser todas las cosas de una sciencia faciles: porque seria menospreciada. Tenido pues la Musica algunas palabras difficultosas y obscuras: combidiara a los musicos a mucho estudio. Porque pusieron las letras finales de los tonos en las graues, y no en las agudas. Responde Franchino en el libro primero capitulo cxiuo ser por la quietud, y descanso de los cantantes. La voz humana si la suben demasiado, es fatigada: dierrõ las letras finales, y las incertiuas que fuesse graues. Desta respuesta entend: ra, el que en cãto ha de entonar: quando tomara baxo, y quando alto. Si en la graue comenpare: tomara baxo, y si alguna vez puiere principio en las agudas: tome alto. Porque las consonancias son denumeros desemejates: Mrad todos los numeros de que se componen las consonancias: y hallareys ser disjunctos. Trahta pues la Musica de proporciones de desigualdad. Responde Platon, que si las consonancias al pronunciar son de terminos desiguales: en el oydo son yguales. Para entender este dicho de Platon se note, que quando se pronuncian las dos bozes de una consonancia (como la una sea graue, y la otra aguda) siempre el aguda allega pri

mero al oydo, segun su sentencia. Pues como la voz aguda llega primero, y birlendo en el oydo ha ze reflexion, con la qual reflexion de voz aguda se haze graue: quando allega la voz graue al oydo, ya la aguda por la reflexiõ estaua bechagva ue: y juntando se las sobredichas bozes en el oydo son semejantes. Luego bien dize Platon, que al pronunciar son de numeros desemejantes: pero al juzgar del oydo son semejantes. Nichomaco de oera manera respondera ala sobredicha duda: por que acerca del numero de las consonancias es de sentencia y parecer contrario a Platon. Dira ser naturalza de algunos numeros desiguales producir consonancias: como son dos a uno, y tres a dos, y assi de todos los otros numeros desiguales, que constituyen las proporciones musicales. Si fuera propiedad de los numeros desiguales producir consonancias: todos las proporciones la tuuiera. Vemos unas proporciones ser musicales, y otras no lo son: luego digamos esto ser propiedad de ciertos numeros combinados y proporcionados. Por que cae el altera en el segundo punto, y no en el primero: Suelen responder algunos ser voluntad de musicos, que assi lo ordenaron, y no auer otra razon. Ami ver no es suficiente respuesta la sobredicha. Los que esto ordenaron: fueron sabios, y auian de tener causa para ello. Dos causas pone Franchino en el libro segundo de su practica a esta pregunta. La primera es. Partido, dize, quaiquier intervalo de una cuerda en dos partes yguales con el compas: siempre ay mayor proporcion en la parte segunda, que en la primera. La parte segunda es fin en comparacion dela primera: y por tanto tiene esta perfeccion, que el fin suele tener. Claramente se vera lo dicho ser verdad: si tomays un copas, y diuidis por medio la cuerda del diapason. Hallareys en la tal diuision la mitad inferior tener un diatesaron: y la superior (a la qual llama Franchino segunda parte) un diapente. Veys dos partes yguales en copas, y la segunda tiene mayor perfeccion. Desta manera, en las dos figuras yguales en genero de figuras (porque abas minimas, o semibreues) no en la primera deuia caer el altera, por que deue ser menor que la segunda: si no en la segunda parte, como en mayor. Tãbiõ podemos dezir, que como el altera se inuento para el cumplimiento dela perfeccion ternaria, y en dos semibreues, o en dos minimas no queda cumplida,

si alguno de los dos no haziamos altera: no auia de caer en el primero, porque la falta del numero ternario no estaua manifestada sino en el segundo, donde ya era cognoscida y declarada. Puede alguno dezir: no se sen alteras, que es cosa diffi-
 cilsa de entender: sino el punto semibreue que auia de ser altera: sea breue, y la minima que sirve de al-
 tera: pongan la semibreue, y asi de todos los pun-
 tos alterables. Esto no puede ser: porque en el ca-
 so presente es menester el tal punto ser dos, y si lo
 pautasen como pedis: serian tres. Pongo dos semi-
 breues en medio de dos breues en tiempo perfecto:
 si el segundo semibreue (que es altera) se pautasse
 breue: seria perfecto, y auia de valer tres semibre-
 ues. Y como no sean menester mas de dos semibre-
 ues para el cumplimiento del numero ternario: lue-
 go no puede ser el dicho segundo punto breue, si
 no semibreue. Como se cantaran las figuras ne-
 gras en la proporciõ sesquialtera: En esta questõ,
 se duda: pues las figuras negras bastan para ser pro-
 porcion sesquialtera, que es cantar tres figuras en
 vn compas, y esta misma propiedad tiene la se-
 ñal de la dicha proporcion, puesta en la forma si-
 guiente. Φ : quando en la sobredicha seña-
 lieren las figuras negras: que virtud ternã. Comu-
 nmente en España se canta: como si fuesse sola una
 proporcion. Digo, que de la manera que cantan
 las figuras negras fuera de la proporcion, y las fi-
 guras blancas en la proporcion: assi cantan las fi-
 guras negras en la proporciõ. Que lo sobredicho
 sea error qualquier musico de iuzio razonable
 lo puede juzgar. Cada vna de las dos cosas sobre
 dichas es proporcion sesquialtera: luego ambas
 juntas otra proporcion es, o sea vna misma cosa:
 en vano se pone ambas, pues la vna de las basta.
 Nunca ayuntareys dos proporciones, que no sal-
 ga otra distinta de las dos que ayuntastes. Ay-
 untad dos proporciones duplas (que es cada vna
 de las vn diapason) y de ambas sale vna quinze-
 na. Luego juntar las dos proporciones sesquialte-
 ras: no puede salir proporcion sesquialtera. De o-
 tra manera se han de cantar las figuras negras
 puestas en la proporeion sesquialtera. Dize An-
 drea en el quarto libro de su practica, trayendo a
 Franchino por testigo. Son algunos catõres, que
 en las figuras puestas en la proporciõ sesquialte-
 ra, ponen color: y al contrario, que en las figuras
 negras ponen la seña de la proporcion sesquialte-

ra. Estos tales (testigo Franchino) caen en vn vi-
 cio, que piensan de dos sesquialterar juntas ser
 dupla sesquialtera: y no es sino dupla sesquiquar-
 ta. No se si ternes palabras para explicar y decla-
 rar totalmente el dicho de este musico. Todas las
 vezes que ayuntamos dos proporciones: tenemos cuẽ-
 ta (para ver que resulta de las juntas) con los
 numeros extremos de las dichas proporciones. A-
 yunto vna proporcion sesquialtera, que es vn dia-
 pente, a vna sesquitercia, que es vn diatesarõ: y de
 ambas resulta vna dupla proporcion, que es olti-
 na: segun se puede ver en los numeros siguientes,
 6. 4. 3. Si comparo el seys al quatro es propor-
 cion sesquialtera: y comparando el quatro al tres
 es sesquitercia. Pero si cõparo el seys al tres, que
 son los numeros extremos, es dupla proporcion.
 Vey: como la proporcion que resulta de dos: no
 es ninguna de las dos. Pongamos los numeros de
 dos proporciones sesquialteras: y veremos, que no
 resulta vna sesquialtera, como cantan en Espa-
 ña: ni dos sesquialteras, como dicen algunos en
 Alemania. Sean los numeros de las dos sesquial-
 teras los siguientes, 9. 6. 4. Comparando nueve
 a seys es vna proporcion sesquialtera: y seys a qua-
 tro es otra. Pues si los extremos comparo (que son
 nueve y quatro) ni es vna, ni dos sesquialteras: si
 no dupla sesquiquarta. Porque el numero mayor
 que son nueve, contiene al menor, que son quatro,
 dos vezes, y sobra vno al nueve: el qual vno es
 quarta parte del numero menor. Si la proporcion
 sesquialtera esta en sola vna voz, en tiempo de por
 medio: cantã en la tal voz seys minimas en vn com-
 pas, y en las otras quatro: ya es becha la pro-
 porcion de seys a quatro. Si en todas las bozes
 estuviere esta proporcion: cantaran en todas las
 bozes seys minimas en vn compas. Ental caso se-
 ra becha la proporciõ de las seys minimas que cã-
 tan en las quatro del tiempo que cantaran. Si en
 la tal proporcion se ponen figuras negras (que
 es otra proporcion sesquialtera) cosa manifestada
 es no de uerse cantar, segun se cantaua: pues que a-
 nemos visto, que ayuntando dos proporciones re-
 sulta otra distinta. Los que dicen ser dos propor-
 ciones sesquialteras: cantan doze minimas en vn
 compas. Que tambien lo sobredicho sea yerro,
 y no pequeno engaño: parece claramente por los
 numeros extremos puestos arriba en las sobredi-
 chas dos proporciones, que fueron nueve y quatro

Sea la resolucio[n] de la presente materia. Todas las vezes que las dichas dos proporciones vienen juntas, en sola una voz cantaremos en la voz que estuviere nueve minimas en un comparciendo en tiempo de por medio y en las otras voces quatro. Si en todas las voces estuviere las sobredichas dos proporciones, todas las voces diran nueve minimas en un compar. En tal caso se cansan las dichas proporciones de las nueve minimas que cãtan alas quatro contenidas en el tiempo. Si estas proporciones fueren hechas en tiempo entero: las que en el tiempo de por medio son minimas: en el entero seran seminimas. Si algun cantante dixere, que cãtando las dos proporciones, como si fuese vna: suena bien y la cuenta sale justa. Digo no ser tal la intencion del compositor. Porque si quisiera, que se cantara como vna proporcio[n] sola vna pudiese, y no dos. Y por cantar las tales proporciones en todas las voces, sale justa la cuenta: lo qual no suffriera, si en sola vna voz estuiera. El cantante que quisiere guardar en el sobredicho caso la intencion del compositor: deve cantar nueve contra quatro. Vnas vezes seran minimas, y otras seminimas. Si el modo primero es segundo: Quiere esta questio[n] inuigilar: si ay tanta distincio[n], o diferencia entre el modo primero y segundo: quanta ay entre el primero y quarto. La causa de la presente duda es. Por vna parte parece no aver diferencia entre el modo primero y segundo: porque se componen de vnas mesmas species de diapente, y de diatessaron. Entre los que traen vnas mesmas partes esenciales: no ay diferencia. Porque no diffiere especificamente un hombre de otro: Porque se componen de vnas mesmas partes, que son anima racional, y cuerpo. Si el modo primero se compone de la primera specie de diapente, y primera de diatessaron, y destas se compone el modo segundo: luego parece el modo primero ser segundo. Por otra parte parece aver diferencia: porque los doctores en Musica los tienen por modos distintos, y diffe-

rentes, y assi les pusieron diuersos nombres. Si entre estos dos modos no viera diferencia: el tener nombres distintos antes engendraria confusio[n], que sciencia. Luego modos distintos y diferentes son. La respuesta de la presente duda es, que tanta diferencia ay del modo primero al segundo quanta ay del segundo al quarto. Para probacion y declaracion de lo sobredicho es de notar, que los modos tienen dos partes en su composicio[n]: vnas remotas, y otra propinquas. Las partes remotas de la composicio[n] del modo son diapente y diatessaron en si confyendadas: y las propinquas son las dichas dos partes de tal manera ordenadas que constituyan un distinto diapason. Verdud es el modo primero y segundo componerse de vnas mesmas partes remotas. Pero esto no basta para ser semejantes: siendo diferentes en los diapasones. El diapason del primero dize re mi fa sol re mi fa sol: y el del segundo dize re mi fa sol mi fa sol la. Estos diapasones son diferentes, y del vno de ellos se compone el modo primero, y del otro el segundo: luego el modo primero y segundo son diferentes. Segun lo sobredicho ay o el modo es simple en canto de organo que vno diffiere de otro especificamente. Y si alguno dixere no aver mas de dos modos: porque no ay mas de dos maneras de clausula, conuiene a saber o se haze con tono, o con semitono: responderle be no concludyr el argument. Verdud es, que el tercero modo y quarto quando hazen clausula en la voz baxa con semitono: que la voz alta la haze con tono, y todos los otros que hazen en la voz baxa clausula con tono: que en la voz alta se haze con semitono. No vale este modo de arguyr, son les seys modos semejantes en las clausulas: luego en todo son semejantes. Ya lo veen, los que saben logica, y los que tienen buen entendimiento no concludyr este modo de arguyr. Aunque sean algunos semejantes en las clausulas: ay otras cosas en que diffieren: segun que de mis libros se puede saber de razõ.

El author al cudicioso musico. S.



O Sa justia fuera (pues que muchas vezes lo auia prometido) imprimir en este volumen el libro sexto, y si no lo viera prometido, mirado la necesidad que del auia para quitar en España algunos barbarismos en musica, y enseñar a los curiosos musicos el secreto de las proporciones musicales, exercitado y practicado por cuenta cierta, y otros primores que en el dicho libro ay: conuenia imprimirlo. Y aunque muchas causas ay para que ahora no saliesse: las dos porisimas explicare. Es la primera, para dar tiempo a los escriptores en Musica de mirar sus obras de proposito, y las emmienden. Y si esto no hazen: no se queixaran de mi con razon, diziedo que primero no les amoneste. Tengan pues esto por amonestacion fraterna. Es la segunda, la falta y caristia del papel, que subio tanto, que en otro tiempo costaua la tercera parte menos el impresso: que ahora lo blanco. Plaziendo a Dios en auiendo abundancia de papel se imprimira: y libro es que por si puede ser impresso. Quanto mas que auiendo copia de limosna se imprimira el septimo libro con el sexto, y entre tanto gozad de mis vigilias y trabajos prestos en estos cinco libros. Rogad a Dios si con mi vida es seruido) me la de para concluir y acabar los dos libros que por imprimir quedã. Vale.

Los yerrores que en este libro al corre.

tor se han passado son los siguientes, y los demas son faciles de enmendar, y se hallaran en pocos pliegos.

- ¶ Folio xxxij. columna tercera linea veynte y ocho dize Are, y auia de dezir hmi.
- ¶ Folio xxxix. columna quarta linea tercera dize tercero, y ba de dezir quarto.
- ¶ Folio xcij. columna segunda linea quarenta y siete dize se ponga rna e, y ba de ser f.
- ¶ Folio c j. en el renglon segundo de las cifras de la vibuela de siete crdenes en el compas decimo ay vn dos en la prima, y ba de ser zero.
- ¶ Folio c viij. columna primera linea quinta donde dize Elami, ba de dezir hmi. Ien en la vibuela de hmi el septimo trasle es mi, y por consiguiente auia de estar mas cercano a lo octauo, que al sexto.
- ¶ Folio c jx. columna quarta linea .xxj. dize de las dos sesquialtauas, y dira de la sesquialtaua.

Fin delos cinco libros dela declaraci

on delos instrumento nmsicales los quales compuso el muy reuerēdo padre
fray Iuā Bermudo dela ordē delos menores de obseruācia, dela promi
cia del ādabuzia, natural dela muy noble y leal cibdad de Ecija è el

Arçobispado de Semilla, y fuerō impresos ē la villa de Os

una por Iuan de Leō impresor de libros dela insigne

Vniuersidad del Illustrissimo señor dō Iuā Tellez

Giron cōde de Vruēia. Y acabarōse de

imprimir atreze dias del mes de Iulio sien

do bispera de sant̃ Buenauentura

Año de .Ml. D. L. v.

